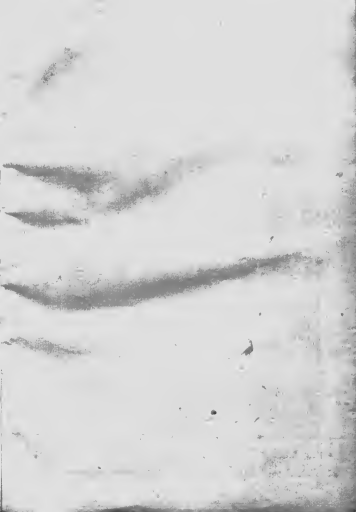


40 R.I.T.3



11601



21-11-39



SANTOS
DE LA CIUDAD DE
SEVILLA,
Y SV ARÇOBISPADO:
TIESTAS,
QUE SV SANTA IGLESIA
Metropolitana
Celebra.
AL ILVSTRIS SEÑOR DEAN
Y Cabildo
De la mesma Santa Iglesia,
EL PADRE
ANTON DE QUINTANADUEÑAS
De la Compañia de
IHS.



CONGREGATE ILLI
SANTOS EVS



A L
 ILVSTRISSIMO SEÑOR
 DEAN, Y CABILDO
 DE LA SANTA IGLESIA
 DE SEVILLA.



SOLICITARON siempre el sagrado pecho de los Principes de la Iglesia Romana ansiosos de deseos, que gozasse el mundo los triunfos de los que coronados en el Cieloreynauan con **CHRISTO** en felici-

*Lib. Sam.
Pontific.*

des eternas. A cuya causa los santissimos Pontifices **CLEMENTE, FABIANO, Y ANTERO**, en los primitivos siglos (tan ricos de Martyres, quanto fecundos con su sangre) señalaron Notarios en varias Regiones, y ciudades del Unuerso, para que con curiosidad, igual a crecida solitud, escribiesen las Victorias de tan insignes Triunfadores. I deffiendo publicar las innumerables de aquellos, y de los siguientes siglos el felicissimo Pastor **GREGORIO XIII.** promulgò el Martyrologio, que con la gloria y nombre de Romano es el seguro Norte de toda la Christiandad. Solicitò el mesmo cuydado los piadosos animos de seculares Principes, el del Christianissimo **AVGVSTO TEODOSIO**, del Religiosissimo **CONSTANTINO AVGVSTO**, de los dos **CARLOS MAGNOS**, el uno Rey de España, el otro de Francia, que con tantas veras procuraron saliessem a luz las Historias, y Martyrios de los que Habitadores de la Triunfante Jerusalem ennoblecian la Militante.

Mostradas con los resplandores de los primeros Principes, haciendo consonancia a los segundos, particulares **IGLESIAS**

de la Christianidad, insignes por su antigüedad, Prelados, y nobleza, asien las primicias de su fundacion, como en las sucesivas edades, hermoscadas con aureolas de Martyres, al passo que perseguidas con tyrania de Infieles, pusieron gran cuydado, en que eternizassen las historias las gloriosas hazañas, y triunfos de los que en las ciudades, y lugares de sus Diócesis, o morian con aclamacion de SANTOS CONFESORES, o venciendo a los Tyranos con sus muertes, alcanzaban las diademas de MARTYRES SAGRADOS. Esmeraronse en esta acción las Iglesias de ALEXANDRIA, ESMIRNA, CARTAGO, VIENA, MILAN, y LEON: cuyos testimonios confirman las cartas, que trae Eusebio Cesariense, y las que S. Cypriano a los Presbyteros, y Diaconos de Cartago, S. Ambrosio a los de Milan escriuieron. Esmeraronse otras celebres Iglesias, que formando con tal desuelo aquellas Eclesiásticas tablas, que intitulo Tertuliano FASTOS, Nazianzeno AGAPAS, aspiran a perpetuar en ellas los trofeos de sus Santos. Pensamiento digno de pechos generosos, honrar las memorias de aquellos que tanto benéficos a Dios con su vida, tanto ennoblecieron sus Provincias con sus victorias, tanto engrandecieron sus Patrias con sus Coronas, y tanto enriquecieron (segun habló la boca de oro de Chrysostomo) sus Iglesias con sus virtudes.

Este generoso pensamiento reconoce, y venera el mundo, alimentado en el pecho de V. S. Illustrissima, ostentandolo, si bien en las ansias, y solicitud, en la grandeza y liberalidad, con que a pretendido, y ay pretende en la Corte Romana la Canonizacion de nuestro gran Principe, y mayor santo, el santissimo REY D. FERNANDO, sin privilegiar diligencia alguna, como ni gasto, por excesivo que sea; no menos en la acerrada, y gloriosa accion,

Euseb. l. 4.
c. 4. l. 5. c. 2.
c. 3. l. 6. c.
33. c. 14. l.
7. c. 40.
Cyp. ep. 37.
Aug. ep. ad
Paulin.
Tertul. de
Coron. mil.
Pamel. ep.
32. Cypria.
Nec. Car.
de vita di-
fer.
Chrys. hom.
19. ad Ro.
pal.

cion, que el cielo tenia reservada al piadoso y sabio zelo de V. S. Ilustris. de dar, como dio a conocer a todo el mundo el rico tesoro de tantos SANTOS, que o por que nacieron en este suelo Sevillano para gozar de la comun luz, o porque murieron en el, para gozar con superior nacimiento de la eterna, los declaró, admitió, y publicó los años passados de seyscientos y veynte y quatro, por Naturales desta ciudad, y su Diocesi, para que como a tales se les pagasse el devido culto, solemnizando su dia, celebrando su fiesta con el augusto sacrificio de la Míssa, y la sagrada pension del divino Oficio.

Demonstracion heroyca, en que al universo manifestò V. S. Ilustris. su piedad, y grandeza: a las Iglesias de España comendò a rendir semejante veneracion a los Santos de sus Diocesis: a los Hijos desta ennobletio, dandoles noticia de tan calificados Ciudadanos de sus patrias, instruyò propomienoles exemplos, que como tan cercanos, tan de casa, tan del coraçon, no digo eficazmente mueven, sino suavemente necesitan a su imitacion; y muy finalmente me assegurò V. S. Ilustris. el gusto que tendra en esta Eclesia, por su piedad, en cuya causa pref. sta V. Ilustr. empenar su aficion, y patrocinio, por ser una premia y necessaria informacion para los particulares Oficios distos SANTOS, que tanto esta santa Iglesia desea; por ser Effluvio tan proprio de esta C I V D A D, desta I G L S I A, deste ARÇOBISPADO, pues publica las especules Fiestas, que celebra, desentierra las venerables cenizas, resucita las difuntas memorias, entregandolas a la mas copiosa luz, que entre las obscuras tinieblas o el tiempo, del olvido, y del descuydo se les à podido alcançar, de aquellos, que fueron calificados Hijos de nuestra gran SEVILLA, y su DIOCESI, HABITADORES, de sus lugares, CONQVIS-

TADORES de los mayores enemigos de su Fee, PRÍNCIPES
deste Reyno Scullano, MAESTROS de su Sabiduria, PRE-
LADOS de sus Iglesias, PREBENDADOS desta; y agora en
el Impireo son sus perpetuos ABOGADOS, sus singulares PA-
TRONOS: y es mucho mas proprio de V. S. Ilust. Que si la di-
uina Providencia le encargò la publicacion, y solemidad destos
SANTOS: la relacion de sus vidas, la historia de sus hazañas,
la ponderacion de sus virtudes, la descripcion de sus martyrios,
la noticia de sus exemplos, de quien mas propria, que de V. S.
Ilust? A quien con mas forçosos titulos se deve consagrar? En
quien con seguridad mas solida se puede vincular su credito, y
patrocinio? En la posesion deste pongo esta obra, poniendola en
manos de V. Ilust. para que la grandeza dellas supla a las me-
guas de las que la sacan a luz, y exponen a la peligrosa fortuna de ar-
rios juyzios. Prendas ofrezco de un, no cabal, si, afectuoso recono-
cimiento a las no menos frequentes, que singulares mercedes, con-
que nuestra COMPANIA DE IESVS se halla tan obligada, quan-
to fauorecida de V. S. Ilust. cuyos humanos y diuinos acrecenta-
mientos no cessarà de pedir al cielo se prosperen con felicidades
eternas. Desta Casa professa, 4. de Febrero de 1637.

Antonio de Quintanadueñas.

Apro-

*Aprobacion del muy R. P. Fr. Gregorio Felix de la Religion
de San Benito.*

POr orden del señor Doctor Dionisio de Monferrate, Provisor, y Vicario General del Arçobispado de Sevilla, e revisto este libro, que por proprio gusto, y utilidad avia visto, intitulado: *Santos naturales de la ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, Fiestas, que su S. Iglesia Metropolitana celebra*, escrito por el P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus, y no hallo en el cosa agena de la Christiana piedad, antes todas manifiestan su gran piedad, y mucha erudicion. Manifiestas el asunto desacar a luz tantas luzes, tantos exemplos de Santos como el tiempo avia ocultado, la copiosa noticia de todas buenas letras, especialmente de Historia, la puntualidad en lo cierto della, el juyzio en lo dudoso, y la solicitud en descubrir antigüedades tan gloriosas a España, y regularmente a Sevilla, y su Diocesi. La disposicion de la obra es artificiosa, la elegancia del estilo grave, y todo digno de que se le dé licencia para estamparlo, y muchas gracias por tan lucido, y honesto trabajo. Así lo siento. En este Monesterio de S. Benito de Sevilla 13. de Abril de 1636.

Aprobacion del Maestro Gil Gonzalez Davila Coronista de su Magestad.

POr mandado de V. A. e visto la historia de los Santos naturales de Sevilla, y su Arçobispado, escrito con gran piedad, curiosidad, erudicion, y singular estudio, por el P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus. Merece dignamente que se le conceda la licencia que suplica a V. A. En Madrid 11. de Febrero de 1637.

PREVILEGIO REAL.

EL P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus Retor del Colegio Irmandes de la ciudad de Sevilla, tiene privilegio de su Magest. para imprimir este libro, y para que no se venda, ni imprima sin su licencia, sopena de cinquenta mil maravedis, y perdimiento de libros, y moldes, &c. como parece por el original firmado de su Magestad, y refrendado por su Secretario Frãscisco Gomez de Leprilla Fecho en Madrid a diez de Abril de 1637. años.

TASSA:

EStà tassado cada pliego a _____ maravedis, como consta del testimonio del Consejo. Y conforma con su original con las erratas del fin.

EL P. Juan de Cafarrubios Provincial de la Compañia de Iesus en esta Provincia del Andaluzia, dio licencia, por particular comision del muy R. P. Mucio Vitelleschi Preposito General, para que se imprimiesse este libro, atento que avia sido visto, y aprobado por muchos Padres graves, y doctos de la dicha Compañia, como consta del original dado en Sevilla, y firmado de su nombre, y sellado con el sello de su oficio, en ocho dias del mes de Octubre de 1636. años.

Ame dexado la lectura del libro de los Santos de Sevilla, y su Arçobispado, q̃ el P. Antonio de Quintanadueñas de la Compañia de Iesus à escrito, y yo é visto por orden del señor Doct. Dioniso de Monsefrate, Provisor desta ciudad, tan gustoso, que cada dia que su publicaciõ se tardare me pareciera un siglo. Otra es, gloriosa a esta insignie ciudad, cuyas grãdezas a nõ humano, en su Antigüedad, Principado, y Convento Juridico procurẽ segun más fuerça sacar a luz, agora salen a ella sus grandezas a los divinos tan ocultas en estos siglos. Trabajo lucidissimo, lleno de suma erudiçõ, piedad, utilidad, y de eterna gloria desta s. Iglesia Metropolitana, y su Dioçesi, que deven rendir perpetuo agradecimiento al Autor, y a su sagrada Religión, q̃ siempre se ocupa en semejantes acciones de la honra de Dios, gloria de sus Santos, y lustre de las Republicas. Así lo siento: en este Palacio Arçobispal, de Octubre de 1644.

OPERIS COMMENDATITIA EPIGRAMMATA

Hispalis loquuntur, & gratulantur
Ispula, quod laribus largis populosa, frequensq̃
Circu vel Arctos, qui tibi ab arte venit,
Herculeus labor iste fuit: fundamina genti
Tante molis erat composuisse tuæ.
Nunc tandem auspicio maiori Antonius orbem
Te dæ Syderis civibus emporium.
Scilicet emeritis celebras, quibus inclita festos
Cælicolum vitam, gesta, necesseq̃, docet.
Cælestes Proceres circum cursare videntur
Compita, Plæ cæli est Hispalis anctæ plagæ.
Qui cælum terris præferis, san beam aspice ptinam
Esse hominū dices, hanc tamen esse Dei.

A L I V D

Hispalis, occiduis dudum invidio famerellæ
Pondera, nec vomit, quæ tibi cymba frequens,
Digna ne Iasonide referes memora uique Colono
Præmita, qui primus vellera ad ista viam?
Digna tamen referas, meritis præ gratia, nulla est
Illiæ, ætharias qui tibi parvit opes
Has tibi pandit opes, qui cærule mēsus iniqui
Temporis à multa vellera carpit ove.
Insula Virginitas, & sanguine, purpura dives
Vellera sunt, liber hic quæ nova cymba geris.
Has tibi, pandit opes, nec in hospita laxa, nec undæ
Ire iubet, colchas scilicet ipsa tibi est
Si sapias occæani præ gemmis has lege gemmas;
Si sapias hanc Argo præ lege puppe ratem.

SANTOS, Y FIESTAS DE LA S. IGLESIA DE SEVILLA,

y su Arquidióspado por los meses del año.

Los Santos y fiestas que tienen ofiſta, o cruz ſe celebran en eſta S. Igleſia.

E N E R O.

1. S. Ilidoro Obiſ. de Zirag. M. 107.
4. S. Dalroſa Martyr 100.
8. S. Fulgencio Obiſ. de Eciſ. * 149
14. S. Arcadio Martyr. * 175.
15. Fieſta del S. Nôbre de Jeſus. * 333
20. Fieſta de S. Fabiã, y Seb. M. * 334.

F E B R E R O.

2. S. Cornelio Obiſ. de Ceſarea. 213.
23. S. Faſtencio Confefſor. * 110.

M A R Ç O.

1. S. Dion. Duſto, Nicſoro, Abundancio, y ſus 9. comp. M. * 280.
3. S. Marcia Matidia V. y M. 231.
4. S. Pio Archob. de Sevilla, y M. 51.
11. Fieſta de la Dedicacion de la S. Igleſia Metropol. de Sevill. * 336.
13. S. Leandro Arc. de Sevilla. * 140.
- Item S. Natal Archob. de Tol. 282.
15. S. Salomon Martyr. 301.
18. Fieſta del Arcang. S. Gabriel. 340.
20. S. Sebaſtian, y Victor Martyr. 220.

A B R I L.

4. S. Ilidoro Archob. de Sevill. * 147.
11. S. Ermengildo Rey, y M. * 118.
24. S. Gregorio Arc. de Granada. 392
26. S. Braulio Obiſ. de Zaragoza, 263

M A Y O.

1. S. Felix Martyr. * 96.
3. Fieſta de la invencion de la * 342
4. Fieſta de la Corona de Chriſto Señor nueſtro. * 345.
15. Fieſta de S. Ilidoro Labrad. * 346
18. S. Florentio VNIQ. del - - - 387
7. S. Pedro, Vbiſtrimundo, y Vbalabonſo Martyr. * 259.
10. S. Criſpulo, y Rufiuto M. * 304.
21. S. Demetria Vir. y Martyr. 103.

J U N I O.

4. S. Laureano Arc. de Sev. M. * 111.

17. S. Joſta, y Rufina V. y M. * 73.
19. S. Aurea Vir. y Martyr. * 169.
23. S. Apolonio, y ſus Comp. M. 287.
30. S. Teodofiro Martyr. * 271.
31. Fieſta de S. Iſidoro de Loyola Coſefſor. * 347.

A G O S T O.

4. Fieſta de S. Domingo Conf. * 349.
16. Fieſta de S. Roque Conf. * 350.
24. Fieſta de S. Bartolomé Ap. * 351.
25. S. Geronimo Obiſ. y Martyr. * 246.
28. S. Iſido, Rufino, Macario, y Teofilo Martyres. 59.

S E T I E M B R E.

1. S. Florentina Virg. * 253.
- Item S. Verania Virg. 386.
4. S. Teodoro, Oceano, Amiano, y Iuliano Martyr. * 299.
5. S. Romulo Martyr. * 220.
9. S. Eſtraton, Rufino, y Roſinano, Arſenodoro, y Senio. * 289.
17. Fieſta del S. Nôbre de Maria. * 333.
27. S. Adolfo, y Iſid. Martyres. * 168.

O C T U B R E.

1. Fieſta del Angel de la Guarda. * 352
3. S. Pedro Martyr * 621
4. Fieſta de S. Francisco de Aſis Coſefſ. * 353.
- Item S. Herôto Obiſ. de Aten. 247.
8. S. Servando, y Germano. * 84.
15. Fieſta de S. Terſa de Jeſus. * 349.
21. Fieſta de S. Virſula, y las onze mil virgines. * 360.

N O V I E M B R E.

12. S. Diego Confefſor. * 318.
19. S. Criſpino Obiſ. de Eciſ. y M. * 246.
23. Fieſta de S. Clemente P. y M. * 266.
24. S. Honorio, Euſichio, y Eſtevan. Martyr. * 361.

Item

Item S. Maria, y Flora Virg. y Mar. 306.

DIZIEMBRE.

2. Fiesta de S. Francisco Xavier. * 367

3. S. Bibiana Virg. y Mar. 103.

8. Fiesta de la purissima Eocep. * 369

10. S. Carpoforo Arçob. de Sevilla, y S. Abundio su Diacono Mart. * 68.

Item S. Eulalia V y M. 89.

12. S. Flaviano Martyr. 100.

CIVDADES, VILLAS, Y LVGARES, A QVIEN pertenecen los Santos desta Historia.

A SEVILLA.

S. Pio su I. Arçob. y Mart. pag. 53.

S. Iusto, Rufino, Macario, y Teofilo Mart. 59.

S. Pedro Martyr. 62.

S. Carpoforo, y S. Abundio Mart. 68.

S. Iusta, y Rufina Virg. y Mart. 73.

S. Servando, y Germano Mart. 84.

S. Eulalia Virg. y Mart. 89.

S. Felix Martyr. 96.

S. Flaviano, y Dafrosa Mart. 100.

S. Bibiana, y Demetria. Mart. 103.

S. Ilidoro Obisp. de Zaragoza. M. 107.

S. Florencio Confessor. 110.

S. Laureano Arçob. y Mart. 111.

S. Ermenegildo Rey, y Mart. 118.

S. Leandro Arçob. de Sevilla. 140.

S. Ilidoro Arçob. de Sevill. 147.

S. Braulio Arçob. y Provif. de Sev. 163.

S. Adolfo, y Iuan Mart. 168.

S. Aurea, y S. Flora V. y Mart. 169.

A ITALICA.

S. Cornelio Centurion Obisp. 213.

S. Victor, y Sebastian Mar. 220.

S. Geroncio Obispo, y Martyr. 226.

S. Romulo Martyr. 220.

S. Marcia Matidia Virg. y Mart. 231.

El Emperador Teodosio I. 234.

A ECIJA.

S. Crispino su I. Obisp. y Mart. 241.

S. Hieronimo Obispo. 241.

S. Xantipe, y Polixena. 246.

S. Fulgencio su Obispo. 249.

S. Florentina Virg. 251.

S. Pedro, y Vbistrimundo Mart. 252.

A XEREZ.

S. Honorio, Eutichio, y Esteyan Mart. 261.

S. Secundo Martyr. 264.

S. Marcelo Centurio Martyr, y Padre de doze hijos Martyrs. 266.

A CARMONA.

S. Teodomiro Abad, y Mart. 273.

A OSSUNA.

S. Arcadio Martyr. 275.

S. Leon, Donato, Niceforo, Abundancio, y sus nueve comp. Mart. 280.

S. Natal Arçob. de Tol. y Milan. 282.

A MARCHENA.

S. Apolonio, y sus Comp. fieros. 287.

A VITERA.

S. Estraton, Rufino, y Rufiniano, Arçob. y previo Mart. 289.

S. Gregorio Obispo de Granada. 292.

A NIEBLA.

S. Vbalabonso, y Maria Mart. 307.

A TOSINA.

S. Teodoro, Oceano, Amiano, y Iuliano Mart. 299.

S. S. homon Martyr. 301.

A PEÑASCOR.

S. Crispulo, y Restituto Martin. 304.

A ALCALÁ DEL RIO.

S. Gregorio Confessor. 313.

S. Verana Virgen. 316.

A S. NICOLAS DEL PUERTO.

S. Diego Confessor. 318.

No se nombra aqui los celebrados con título de Santos en los tiempos antiguos, ni de los nuestros, cuya beatificación se trata.

Pro:

PROVINCIAΣ, Y CIVDADES, QUE NO SON DESTE
 Arçobispado, a las quales pertenecen por nacimiento, muerte, o digni-
 dad algunos deſtos Santos.

A ROMA.

S. Flaviano, y S. Dafro/a.
 S. Bibiana, y S. Demetria.
 S. Viçtor, y S. Sebastian.
 S. Marcia Matidia.

A CESAREA DE PALESTINA.

S. Cornelio ſu Obiſpo.

A ATENAS.

S. Hieroteo, ſu Obiſpo.

A PANONIA.

S. Laureano Arçob. de Sevilla.

A BITURRIS DE FRANCIA.

El meſmo S. Laureano.

A MILAN.

El Emperador Teodoſio I.

S. Natal ſu Arçobispo.

S. Olimpio ſu Arçobispo.

A TANJER EN AFRICA.

S. Marcelo Centurion, y M.

A CILTIBERIA.

S. Romulo Mart.

A ANFILOQUIA EN GALICIA.

S. Iſidoro, Obiſpo, y Mart.

A CHERSONESO, O PEÑISCOLA.

S. Po, y ſus Compañ. Mart.

A TOLEDO.

S. Felix ſu Arcediano.

S. Natal ſu Arçobispo.

A GRANADA.

S. Gregorio ſu Obiſpo.

S. Auſtial ſu Obiſpo.

A CORDOVA.

S. Adulfo, y Iuan Mart.

S. Aurea, y S. Flora Virg. y Mart.

S. Pedro, y Vbiſtremundo M.

S. Teodomiro, Mart.

S. Vbalabonſo, y S. Maria M.

S. Salomon, Martyr.

A CADIZ.

S. Servando, y Germano.

A ZARAGOÇA.

S. Iſidoro ſu Obiſpo, y M.

S. Braulio ſu Obiſpo.

A MURCIA.

S. Leandro Arçob. de Sevil.

A CARTAGENA DE ESPAÑA.

S. Fulgencio ſu Obiſpo.

S. Florentina.

A SEGOVIA.

S. Hieroteo ſu Obiſpo.

A MERIDA.

S. Eulalia V. y Mart.

A ALCALA DE ENARES.

S. Diego Confefſor.

Operis Auctori, Rectori ſuo Collegium Hiſpanarum Hiſpalenſe,

Haſtenus obſcuro decus immortale ſepulchro

Hiſpalidum iacuit: te referante niter.

Ardor ineſt animo, velutiq; Prometheus alter,

Ad vitam, mortis clara trophæa, refers.

Hiſpalis eſt Phenix, caſti nam peçtoris igne,

Sançtorum eſt ſcriptis vita renata tuis.

Scilicet æternos Soli ut decrevit honores

Porta, & eſt numen devenerata ſuum,

Sic mentis rediviva tuis nativa micabit

Hiſpula, & Hiſpaleo in ſydere Phæbus eris.

Ergo tua impoſtrum nobis lux, Phæbe, recedat;

Noſtra ſat Antoni luce dieſq; humus.

R A Z O N DEL ASSVNT O, VUTILIDAD, ESTILO, Y DISPOSICION DE STA OBRA.

NO es mi intento sacar a luz las Grandezas de la S Iglesia de Sevilla, empresa digna de justo volumen. Si, propógo con brevedad al principio algunas excelencias suyas, entrada, o proemio a la Historia de estos Santos, que si en las particulares vidas de cada uno se da una precisa noticia de sus padres, en la general de todos, justo es darla de su Madre a lo divino, que es esta S Iglesia Metropolitana, de los Padres, que a lo espiritual los engendraron, que son los Prelados della, pues su gloria recambia en mayor gloria de los mismos Santos: *Pater nos Scriptura*, dixo S. Ambrosio, ponderando la causa porque el Evangelista S. Lucas, escribiendo las grandezas del Baptista, toca algunas de sus Padres: *Non solum mores in q̃, qui prædicaribiles sunt, sed etiam Parentes oportere laudari, ut veluti transfusissimam puritatem hereditas in ijs, qui volumus laudare, præstet.* El Assunto propio de esta obra es, escribir las vidas, y martyrios de los santos naturales de Sevilla, y su Diocesi, naturales digo, o por aver nacido en su suelo, o por aver muerto en el naciendo en el cielo, o por la dignidad que en el gozaron, o por las insignes reliquias suyas que poseemos. Assunto, que hasta agora ninguno à tomado por proprio de su pluma: que si bien las dos primeras Historias, que desta ciudad an salido a luz tratan de algunos Sâtos suyos, es de muy pocos, y con mucha limitacion en todo. El erudito libro, con que agora à eternizado el D. Rodrigo Caro las Antigüedades, Principado, y Convento juridico de Sevilla, perpetua obligacion, en que à puesto a los hijos desta gran ciudad, como es su blanco principal esta secular grandeza, aunque toca algo de la Ecclesiastica, remite la noticia de sus Santos a esta obra, que sabia estava comenzada. Los demas Autores, que an escrito vidas de Santos en sus libros, intitulados Flos Sanctorum, aunque ponen las de algunos deste Arçobispado, como de S. Laureano, S. Leandro, S. Hildoro, S. Ermenegildo, S. Fulgencio, S. Braulio, S. Iusta, y Rufina, y S. Florentina, estos para los muchos que aqui sacamos, son muy pocos, y muy escasa la historia, que de sus vidas tienen escrita. Bien, que de sus Escriptos nos arovecharemos, y de los de otros muchos antiguos, y modernos, imitando, como enseña Seneca deven imitar los Escriptores a las abejas, que forman su panal de varias flores. *Apes de semina imitari, que vagantur, ex floribus ad mel faciendum idoneis carpunt, deinde quodquid attulerunt disponunt, ac per foras distillant. debemus enim quæcumq; ex diversis lectione congestimus, separare, deinde ad illius ingenij nostri cura, ex facultate in unum saporem varia ista libamina confundere.*

La utilidad deste Assunto afiança la que obra en los humanos coraçones la noticia y memoria de los exemplos de varones illustres, q̃ ser tan util como la

*Amb. Luc.
1. init.*

*gener. epist.
7. ad Lucil.
l. 6.*

la mesma preſencia teſtificó Seneca, y nueſtro Arçobispo Iſidoro dixo: Que ſi la ley divina faltara, las vidas de los Santos eran ſuficientes Maſtros de nueſtras vidas: *Quid ſi ad bona incitamentum divina à quibus movemur præcepta deſſint, pro lege volis Sanctorum vita ſufficeret.* Y mas quando los exemplos ſon mas propios, de nueſtras ciudades, y patrias, con mayor eficacia nueuean a los ciudadanos: *Magis enim, dize S. Ambroſio, cum patitur, non ſibi tantum patitur, ſed et ſuam civitatem ſibi enim patitur ad requiem, civibus ad ſalutem: ex ipſa enim eorum didicimus Chriſto credere, didicimus contumelijs vitam æternam querere, martem didicimus non timere.* A eſta utilidad ſe llega un genero, no ſé ſi diga, de neceſſidad Que ſi ſolemnizamos las feſtas de los mas deſtos Sãtos en orden a imitar ſus virtudes, ſegun Auguſtino: *Ad hoc enim Sanctorum feſta celebrantur, ut eorum veſtigia, et exempla per nos imitemur.* Como imitaremos lo que ignoramos? como ſeguiremos lo que no vemos? como nos moverã los exemplos que no oymos? Demas, que ſi todas, o caſi todas las Igleſias de Eſpaña an publicado en nueſtros tiempos con particulares historias los Santos de ſu Dioceli, ſus vidas, y troſeos, la de Sevilla tan iluſtre en dignidad, antigüedad, y preeminencias, quanto iluſtrada con la ſantidad de iſtignos Conſeſſores, puriſſimas Virgines, e inclitos Martyres, juſto era ſacale a la luz del mundo, la luz de tantos, y tan ſuperiores Santos, y que venerãdo los ya conocidos por propios, ſe regozije de nuevo con los que de nuevo ſe descubren por naturales de ſu Sevillano ſuelo, y ſingulares Patronos en el impirreo cielo, que antes no ſe conocian por tales, ſi bien la poſſeſſion aunque ignorada eſtava por nosotros por eſtarlo la naturaleza de ſus patrias: *Patremus habebamus, et neſcibamus,* podemos dezir con S. Ambroſio, quando en ſu Igleſia ſe descubrieron los Sãtos Gervasio, y Protasio, *Invenimus quoniam hoc, que videamus præſtare maioribus, Sandarum Martyrum cognitionem, quam illi amiſſire, nos adepti ſumus.*

El eſtillo deſta historia no es el que los Críticos llaman realçado, brillante y culto, juzgolo por ageno de profets. on Religioſa, y aun de prudencia Chriſtiana para pulpitos, y eſcritos ſagrados, como lo ſon las vidas, virtudes, y martyrios deſtos Santos. Adulteros de la palabra de Dios, llama a ſus profets. res S. Pablo, porque como tales el deleyte de los oydos, no la eſpiritual ſucceſſiõ de las almas juſtas pretēden con ſu doctrina, explicaciõ de los Sãtos Gregorio, y Anſelmo. El blanco de mi cuydado à tudo no tanto atēder al modo, y lenguaje, con que eſcriviria las vidas, y martyrios deſtos Santos, quanto à buſcar la historia dellas, deſenterrar ſus memorias ſepultadas en el olvido, averiguar, y apoyar las patrias en que, o murieron, o nacieron, dar a conocer Santos de nueſtra gran Sevilla, y ſu Dioceli, que ni por naturales ſe reconocian, ni aun de algunos ſe alcançavan los nombres, ſolicitando mas la materia de mi Aſunto, que el lenguaje del, ſegun el conſejo, q̃ dava Seneca el otro, que en ſus eſcritos mas cuydava de la compoſicion de las palabras, que de la ſolidez, y copia de las coſas que tratava: *Nimis anxium eſſe te circa verba, et compositionem voluisti, quia curis, quare quid ſcribas, non quæma dmadum.* Demas que ſemejante lenguaje deſacreditaria la ſinceridad deſta historia, engendrari-

Senec. epist. 102.

Iſidor. li. 2. de ſum. bon. c. 11.

Ambro. ſer. 77. in nat.

Tanſic. Martyr.

Aug. ſer. 2. de ſanct.

Amb. bemi. de S. Gerv. et Prot.

2. Corint. 2

Senec. epist. 315.

11.

da sospecha, que las cosas grandes que se refirerén en las vidas destos Santos, la atrocidad de sus tormentos, la valentia de los que los padecieron, mas erán adon los retóricos, y fingidas prosopopeyas, que verdadera relacion de los sucesos. Y como bien nota Clemente Alexandrino, la substancia destos se les passá por lo alto a los que se embarazan demasíado en el realce del estilo, ocupados en estas niñerías como audivio Seneca: *Curasusque orationem videri solitam, et solitam, scito animum quoque non minus esse pusillum occupatam.*

Ad Rom. 1 En la disposicion desta obra tuve presente la sentencia de S. Pablo, que los Predicadores, y Escritores son deudores a los ignorantes, y a los sabios, con aquellos se à de acomodar, a aquellos à de satisfacer. Para acomodarme a los primeros escribo lisa, y sinceramente las vidas destos Santos, sin mezclar puntos de erudicion, sin interrumpir su hilo con testimonios latinos, sin advertir, o provar en ellos sus patrias, y otras cosas singulares. Para satisfacer a los segun los refiero esto escribo estas vidas, y así despues de cada una de ellas apoyo con autoridades, antigüedades, letras divinas, y humanas, y quando es necesario con razones, todo lo singular que é dicho, lo que puede causar novedad, principalmente se pruevan las patrias destos Santos, para que se vea el fundamento, con que los reconocemos por naturales desta ciudad, y su Diocesi. A este fin pongo las Advertencias siguientes, en que se propone la obligacion que las Iglesias tienen de celebrar sus Santos, a quien compete declararlos por sus naturales, que cosas los constuya tales, que autoridad sea suficiente para probança de que lo son, y quàn grande sea la de los principales Autores, que apoyan las patrias destos Santos. No dispongo sus vidas por los meses, y dias del año, como los Escritores de los libros llamados *Ejlos Sanctorum*, que el indice puesto desta division tapisara a los que gustare della, dispongo las por sus ciudades, y antigüedad, poniendo primero los de Sevilla, luego de por si los de cada ciudad, y lugar de su Arçobispado, siguiendo la antigüedad del tiempo, en que cada Santo murio. Tienen su lugar despues las fiestas, que esta S. Iglesia Metropolitana celebra como proprias. Ella es la disposicion, este el estilo, este el Assunto desta obra, reconózco con S. Juan

Chris. hom. 1. de patriis. lib. Chrisostomo, que pedía superior pluma, e ingenio: *Magnum rerum pondus magnarum narrationum dignitatem postulat, splendorque, litterarum hist. scrip. splendida lingua, splendorque, mem. convenit.* Supla por todo mi desseo en servir a esta S. Iglesia, y ciudad de Sevilla, a quien por mi educacion, larga habitacion, y nacimiento de mis Mayores, reconozco por madre, si bien Alcátara, lugar celebre de Estremadura, es la patria de mi nacimiento, supla mi ni cuido en ver, y rehol ver las mejores librerías del Andaluzia, para llenar este assunto, supla mi afecto en engrandecer a estos Santos, y con ellos a sus patrias, y supla el desapasionado pecho del que leyere sus vidas, y martyrios, que aqui elervo, pidiendole lo que el gran Geronimo al santo Pontifice Damaso en sus escritos le pidió, q si en estos hallare, o alguna ignorancia, o algun descuido, lo corrija, y perdone: *Si minus perit, aut parum sancti forte aliquid profum est, emendati capiamus a te.*

Hier. epist. ad Damas.

ADVERTENCIAS NECESSARIAS AL ASSVNTO DESTE LIBRO.

COMO el intento de escrivir las vidas de los Santos deste Arçobispado, no sea solo la luz dellas, sino tambien su veneracion, y la que los Prelados desta Diocesi, como a quien principalmente incumbe este cuydado, es razon manden se dê en ella, admitiendolos por sus naturales, y mandando se celebren, son necessarias estas Advertencias para apoyo de las patrias destes Santos, y de la accion, que el ilustrissimo D. Pedro de Castro y Quñones, dignissimo Prelado desta S. Iglesia hizo, de admitir con maduro consejo, y junta de Teologos, y personas veradas en estas materias, muchos Santos destes por naturales, y la que despues de su muerte el año de 1624. hizo su intigne Cabildo de publicar los Santos ya admitidos, para que rezassen dellos Motivo será juntamente para que se admitan en este Arçobispado los Santos, que no estan admitidos, y que tienen suficiente titulo, y probaça de ser naturales del, y doctrina general a todas las demas Diocesis, para que admitan, y celebren otros Santos sus naturales, que segun la Bula de Gregorio XIII. reconocienolos por tales pueden celebrarlos.

ADVERTENCIA I.

Especial obligacion deste Arçobispado de celebrar a los Santos naturales del. Que solemnidad, o rito se les deve?

INTIMA la luz de la razon la obligacion especial, que los Reynos, Provincias, y Cudades tienen de rendir singular veneracion, y culto a los Santos, que por algun titulo son sus naturales, pues que con su nacimiento, vida, dignidad, o muerte las ilustraron. Cum omnium Sanctorum Martyrum, fratres, dixit S. Ambrosio serm. 77. in natali Tauricorum Martyr, devotissimi natalem celebrare debemus, eorum præcipuè solennitas tota nobis venerationis curanda, qui in nostris domicilijs propriam sanguinem possederunt. Y para que como dixo S. Leon Papa lex. de natal. Apost. Pro glor. si atus est exitus, ubi in die martirij eorum sit letitia principatur. Por los mesmos titulos su Santidad de Gregorio XIII. a petition delas Iglesias de España, declarando la Bula de Pio V. en que concedia, que las tales celebrassen officios proprios de los Santos. de su Provincia, concedio por nueva Bula del año de 1573. primero de su Pontificado, que cada Diocesi de las del Reyno de España, podia celebrar aquellos Santos, aunq no estuviessen en el Breviario, que eran naturales de su Diocesi, o Patronos, o cuyas reliquias posselan. Cum enim Prædecessor prædictus indiffinitè concessisset, ut Ecclesiis Hispaniæ possint celebrare officia propria Sanctorum illius Provincie, &c. Nos declaramus

A D V E R T E N C I A S

in quibusq; Hispania Ecclesiam eorum tantum Sanctorum, qui in Breviario non sunt descripti, officia propria celebrare possit, qui vel illius. Diaconi. sint naturales, vel eius Ecclie sit, seu Diaconi sint Patroni, vel eorum corpora, seu utriusque. Reliquae in ea Ecclesia, seu Diaconi requiescant.

2. En la qual concession se advierten tres cosas. La primera, que sin consulta, aprobacion, o licencia nueva del Papa, puede el Obispo en su Diocesi hazer se celebren las fiestas deitos Santos, se reze, y diga Misa dellos, porque la condicion que la ley no pone, no se à de entender, ni presumir en ella, y mas siendo privilegio de Principe, que se à de interpretar con toda latitud, y si fuera necesaria la consulta, y aprobacion del Papa para cada Santo, cosa ninguna se concedia en esta Bula. Como es cierto, que para instituir un dia por fiesta de guardar en honra de algun Santo, no necesita el Ordinario de consulta, consentimiento, o licencia del Pontifice, como enseñan Suarez, tom. 1. de Relig. l. 2. c. 11. y el P. Fagundis 1. prax. l. 3. c. 3. y veremos en la Advertencia siguiente. Ni para que de nuevo se reze de un Santo, cuya Reliquia insigne se posee, no es necesario recurso a Roma, ni nueva licencia, luego ni para que se reze de un Santo natural, pues lo mismo en ambos casos concede su Santidad.

3. Ni obsta a esto, antes lo confirma el decreto de la sagrada Congregacion de Ritos aprobado por N. S. P. Urbano VIII. y mandado imprimir por su orden en su nuevo Breviario, impresso en Antuerpia año de 1631. que dize: *De Sanctis Episcopis locorum, Martyribus, civibus & alijs, festis, de quibus in Calendario Romano, seu Rubricis Breviarij nihil habetur, uti etiam de Beatis nondum canonizatis, nihil propria auctoritate constituantur, sed iunctis consulatur sacra Rituum Congregatio.* Porque lo que en el se prohibe es, que no se reze de los Santos Obispos, Martyres, y Ciudadanos de los lugares con autoridad propia, o de las personas particulares, o de los mismos Ordinarios, pues como se celebran estos Santos en virtud de la Bula referida de Gregorio XIII. concedida a España, no se celebran en ella con autoridad propia de sus Obispos, ni de otra persona, sino de la Sede Apostolica. Y así por este decreto se confirma esta facultad: porque si segun los Doctores la excepcion afirma la Regla, o ley en contrario, exceptuandose aqui para que se celebren los Santos, que con autoridad Apostolica, y no con la propia se celebran, confirmase de nuevo su celebracion. Y así si para los q no gozan este privilegio, se pide recurso a la Congregacion de Ritos, para los que lo gozan no le pide, ni se requiere. Demas, que si este decreto exceptua las fiestas, que estan en las Rubricas del Breviario, la Bula de Gregorio XIII. es como Rubrica del Breviario para las Iglesias de España, como lo son para la universal las de Pio V. Clemente VIII. y Paulo V. que estan al principio del Breviario, y así es conforme a este decreto celebrallas.

4. La segunda cosa es, que a todos los Santos naturales de las Diocesis, y que por este titulo se celebran en ellas, se les à de dar rito doble. Pruevaselo 1. por que concediendo que se celebren, y no señalando rito, se à de entender doble, como el mas famoso, y favor de Principe se à de recibir con la latitud de que

es capaz. Lo 2. por la 1. Rubrica del Breviario, que haze dobles a las Fiestas, *q̃ en las Dioecesis se acostumbra celebrar solemnemente: Officium sit duplex in festis Sanctorum, qui aut q̃dam Ecclesia: consueverunt solemniter celebrari.* y el uso comun de las Iglesias de España es celebrar solemnemente a sus S. Obispos, Martyres, y Confesores, y darle oficio doble a sus Santos naturales. Lo 3. Por la Bula referida de Gregorio XIII. que de la mesma manera concede se reze en España de los Santos naturales de las Dioecesis, que de los Santos, cuyas Reliquias insignes se poseen, y señalando a estos, como señala rito doble exprellamente, fuerza es, que tambien se le dè a los Santos naturales. Y assi lo declaró la sagrada Congregation de Ritos, segun testifica Gavanto, que dice sect. 1. c. 5. tit. 1. n. 8. in Rubr. Brev. *Sacra Congregatio Rituum die 23. Novembris 1602. decrevit, quod de Sancto, cuius insignis Reliquia habetur, fieri potest officium duplex in eius festis dummodo sit Reliquia approbata, & Sancti, cuius memoria saltem sit in Martyrologiis, prout regulat, qua Gregorius XIII. die 30. Decemb. 1573. in Bulla, quã affert Geanen. in praxi Neapol. cap. 65. in 3. edit. 1616. concessit at Ecclesijs Hispanie festa Sanctorum naturalium, & quarum reliquias insignes habent, sub ritu duplici celebrari possit, licet in Breviario non existerent.* Y assi se practica en las Iglesias de España, y si alguna como la de Cordova celebra sus Santos con rito semidoble, no pudo tal limitacion su Santidad. Y vemos, que las Rubricas prefieren en la cõcurrentia §. 11. a los Santos de los lugares a los demas del Breviario de su mismo rito: *Festa illorum Sanctorum, qui in proprijs locis, vel Ecclesijs solemniter celebrantur, preferantur alijs in Calendario descriptis.* Indicio de su gran solemnidad.

La tercera es, que aunque dè licencia su Santidad para que se reze del Santo, y diga que sea con oficio proprio, no se entiende dar facultad a los Obispos, para que ellos compongan los officios, y sin aprobacion de su Santidad, o de mandato suyo, de la sagrada Congregation de Ritos se use dellos. Assi se supone en la 1. Rubrica del Breviario de Pio V. y Clemente VIII. *In festis Sanctorum, dicitur, qui apud quasdam Ecclesias, Religionem, vel congregationem cum officijs proprijs à Sede Apostolica approbati, aut ex eiusdem Sedis auctoritate receptis vel recipientibus (servata tamen forma huius Breviarii) alioquin de communi, etiam si predicta festa in Calendario non sint descripta.* Y el Pontifice Pio V. en la Bula del Breviario cañica por grave abuso el estilo de hazer cada Diocesi, o Obispo su Breviario. *In Provinciis paucatim irrepsit prout illa consuetudo, ut Episcopi in Ecclesijs privatis sibi Breviarium consueverunt, &c.* Por esto en estos tiempos los Prelados, hechos con la industria, y estudio de personas doctas los officios de sus propios Santos, los an remitido a los Pontifices para que los vean, enmienden, y apruevé. Assi remitió Don Gaspar de Quiroga Arçobispo de Toledo los de su Iglesia a Papa Gregorio XIII. y al mesmo la Iglesia de Cordova los suyos, los de Sevilla, que oy rezamos, Dñ Rodrigo de Castro a Sixto V. y a si las demas Iglesias. Finalmente en un decreto aprobado por su Santidad de Urbano VIII. a 8. de Abril año de 1628. determinó esto la Congregation de Ritos. *Decrevit non potuiss. post Bullam Pij V. de Breviario Romano nec post locorum Ordinarios tam seculares, quam Regulares addere Calendarijs etiam proprijs Sanctorum officia, nisi ea*

ADVERTENCIAS

damtaxat, que Breviarij Romani rubricis, vel sacra Rituum Congregationis, seu Sedis Apostolicæ licentia concedantur. Y así aunque ay licencia de la Silla Apostólica para rezar del comun de los Santos propios, no para hazerles oficios propios, que es lo que aqui se prohíbe, y prohibió Pio V.

ADVERTENCIA II.

A quien compete declarar por naturales deste Arzobispado a sus Santos.

1. **Q**ue al Obispo compete, y pueda el declarar por natural de una Diócesis a un Santo, y mandar se celebre, se prueba, lo 1. con el principio tan recibido de Canonistas, y Teólogos, que el Obispo puede en su Diócesis lo que el Papa en toda la Iglesia, excepto las cosas, que especialmente à reservado a sí el Pontífice. Text. in cap. *Ad bonorem*, de auctorit. & usu pallij, & in cap. *Navis*, de iudicijs, Soto de iur. l. 10. q. 1. art. 3. conel. 1. Henric. sum. l. 10. cap. 35. Suarez tom. 4. de pñit. disp. 25. sect. 1. & legib. l. 6. c. 14. Barboza de potest. Episc. 1. p. Allegat. 1. n. 6. y otros muchos, que trae Tomas Sanchez l. 2. de matrim. disp. 61. n. 3. que viene a ser el mismo principio, que aquel, que fundados en el cap. *Napis*, de sent. excomm. establecen los Doctores: *Omnia illa Episcopo sunt concessa, que sibi latus Canonis non reservavit*. Así la glosa ibi. Hostientis sum. de dispensat. n. 3. Zerola in praxi verb. *Episcop.* num. 27. y otros. Pues poder el Papa declarar por natural de una Diócesis a un Santo, no ay duda, ni de que esto no lo aya reservado a sí, que solo se reserva al Pontífice declararlo por Sño, Lo segundo se prueba, porque es indubitable, que el Obispo puede mandar en su Diócesis, que se celebre este, o este Santo, rezando, y diciendo Misa del, y aun poniendo precepto de que sea fiesta de guardar. Consta del cap. *Quinquagesimæ*, tit. de ferijs: *Ceterisq. solemnitatibus, quas singuli Episcopi in suis Diocesis suis Clero, et populo dixerint solemniter celebrandas*. El cap. *Prænotiatum* de Consecrat. dist. 3. refiriendo al Concilio Lugdunense: *Et illæ festivitates, quas singuli Episcopi in suis Episcopatibus cum populo collaudaverint*. Lo mismo el Concilio Tridentino cap. 1. *Per singulas Parochias eas festivitates populo observare placuit, quæ priorum eorum Episcopus venerari prædicaverit*. Supuselo el Tridentino ses. 25. de Regul. c. 12. *Dies etiam festi, qui in Diocesi sua servandos idem Episcopus præcepit ab exemptis omnibus etiam Regularibus serventur*. Pues si el Obispo puede instituir qualquiera fiesta para que se celebre, y guarde en su Obispado, podrála instituir en honra de algun Santo natural del, y esto será declararlo por natural, que en esto especifica Panormitano, que puede exercitar su poder el Obispo, aunque lo contradiga el pueblo: *Certe tamen, dicit sobre el cap. Conquestus, quod ubi populus non habet legitimam causam contradiendi, non desistat contradiendo, ut in simili notat Archiepiscopus, in d. c. ut animam. Ecce e. de ijs, que sunt, iura quia Episcopus vult præcipere festandum aliquo Sanctum, qui traxit originem de illo loco. Vel quid simile facere*. Lo mismo fienten Troylo Malvicio de Canonic. Sanctior. Y el poder instituyr fiesta en honra de un Santo natural, supone el poder declararlo por tal, como cosa menor, o inferior.
- 2.

Prueráse lo mesmo con la comun senténia de los Canonistas, y Teólogos, que explicando los decretos referidos, afirman, que para que el Obispo pueda mandar celebrar fiesta de qualquier Santo, basta que este canonizado, esto es puesto en el Catalogo de los Santos. Asu lo enseñan S. Antonino 2. p. tit. 9. c. 7. Sylvestro verb. Dominica quæst. 1. n. 3. Azor tom. 2. milit. cap. 26. q. 4. Tomas Sanchez tom. 1. decal. c. 43. n. 9. La glosa in cap. 1. de Reliquijs, & ibi Hof-
 tienfis, n. 8. Ioannes Andreas n. 6. glosa in cap. unico de Reliquijs n. 6. ubi Do-
 minicus n. 12. Fraucus n. 3. Innocent. esp. finali de ferijs, n. 1. ibi Butrius n. 4.
 Abbas n. 4. Inmola n. 3. Troilo dub. 2. n. 12. Finalmente el P. Francisco Suar.
 tom. 1. de Relig. l. 2. c. 11. n. 4. y 5. y el P. Estevan Fagundis, in 1. præcep. Eccles.
 l. 1. c. 3. n. 3. que afirman que aunque solo este beatificado un Santo, puede el
 Obispo instituir su fiesta en su Obispado, si bien agora segun decreto de N.
 S. P. Urbano VIII. no le podra de un Beatificado sin nueva licencia de la Con-
 gregacion de Ritos. Luego de todos los Santos de que se hallare probança
 bastante ser natura'es de este Arçobispado, estando en el Martyrologio Roma-
 no, y es estar Canonizados, podra el Obispo mandar se reze, y diga Missa, segun
 el Breve de Gregorio XIII. y por cõsiguiente puede declararlos por tales.

Y si al Obispo compete declarar las Reliquias, y milagros por verdaderos segun
 el Tridentino sess. 23. cosa en que puede aver tanto riesgo, esto le com-
 pete, pues no lo puede aver, y assi aunque se errasse en ello, y no fuesse de aque-
 lla Diocesi, siendo como se supone Santo canonizado, seria gloria de Dios, y
 del Santo que alla lo celebrassen. Y el no especificar el Derecho este caso, es por
 suponerlo, y porque se infiere de los casos particulares, y de los principios ge-
 nerales, que ay en el serua de la potestad del Obispo en su Diocesi, segun la l.
 non possunt, ff. de leg. Non possunt omnes actus, autendi sigillatim, aut legibus, aut senatus
 consultis comprehendere, sed dum in aliqua causa sententia eorum manifesta est, is qui iuris-
 dictioni præest ad familiam pervenire, atq. in ista dicere debet. Y basta para prueba
 desto, aunque no uviera otra, la costumbre de todas las Iglesias, cuyos Prela-
 dos declarando por naturales de su Diocesi a algunos Santos rezan dellos.
 Pero adviértase, que para admitir y celebrar estos Santos naturales el Prela-
 do, es necess-rio concurrán los diputados de Ceremonias de su Cabildo, con-
 forme al Concilio de Trento.

Ultimamente, el Cabildo en sede vacante puede declarar por naturales, y
 mandar se celebren los Santos de su Diocesi. Pruevalo la senténia tan recibi-
 da de los Canonistas y Teólogos, que: *Capitulum Sede vacante potest ea omnia ex-
 acere, quæ pertinent iure communi ad ordinariam Episcopi iurisdictionem, exceptis non-
 nullis speciatim iure prohibitis.* Asu lo pruevan con muchos textos, y Autores
 Suarez de censur. disp. 7. sect. 2. sayr. clau. Reg. L6 c. 11. Molina de iusti. tr. 6.
 5. disp. 1. n. 1. 3. & 10. Quaranta verb. Capitulum. Riccio in praxi resolut. 118.
 Barbiola de potest. Epi c. 2. part. allegat. 36. n. 9. y otros que se verán en los re-
 feridos. Pues convenirle esta jurisdiccion al Obispo, no como a Delegado, si-
 no como a luez Ordinario, consta de los capitulos citados del Derecho, y
 Concilios, en que se le dà potestad para instituir fiestas, y assi mesmo de los

ADVERTENCIA:

principios generales, que se podran ver en Barbosa par. 3 alleg. 92. n. 2. 5. 6. 9 como tambien es cierto no estar esto prohibido al Cabildo. Lo mismo tiene del Vicario general, o Governador del Arçobispado en ausencia de su Prelado, si este no le à restringido esta potestad, o por lo menos se la puede cometer, para que declare por naturales, y haga celebrar algunos Santos, que no ay derecho que lo prohiba. Y assi en esta Diocesi de Sevilla an admitido por Santos del Arçobispado algunos Vicarios.

ADVERTENCIA III.

Que Santos son, y se an de tener segun Derechos, por naturales de este Arçobispado de Sevilla.

1. **L**Os dos titulos principales, que hazen natural de una ciudad, y Diocesi a un Santo, son el nacimiento temporal, y espiritual. El temporal es con el q̃ salio a la luz desta vida, adquiriendo el lugar donde nacio titulo de patria, y madre suya, y el, el de su hijo, y natural. No necesita de prueba verdad tã asentada. Las Iglesias de España la califican, celebrando por Santos propios, y naturales suyos a los que nacieron en los lugares de su Diocesi, aunq̃ ayan muerto en otros, la de Leon a los S. Martyres Faustino, Ianuario, Marcial, Eusebio, Celedonio, Servando, y Germano, la de Cartagena a los Santos Leandro, y Florentino, la de Calahorra a S. Prudencio Obispo de Tاراçona, la de Pamplona a S. Firmio Obispo de Tolosa, la de Huesca a S. Eusebio Obispo de Burgos a S. Julian Obispo de Cuenca, y todos murieron en distintas Diocesis, y assi lo deven ser los nacidos en la de Sevilla.

2. El nacimiento espiritual de los Santos, con que dexando la tierra nacen para el cielo, es su muerte, o natural de los Confesores, o violenta de los Martyres, y estas se llaman dias de su nacimiento de de la primitiva Iglesia, como prueba Pamelio sobre la epistola 34. de S. Cypriano. *Beatorum martyrum p. sitiones Natales vocamus dies, quando eos martyrii vitæ, et gloria fides dum ingerit mortis, genuit eternitati, et perpetua gaudia brevi dolore parturit. Merito place dicendi natales dies, per quos illi, qui nati fuerant in hanc fragilitatis humanæ miseria subito reascantur in gloriam vite perennis, habitum de morte sumunt*, dixo S. Eucherio, o segun otros Eusebio Emilieno hom. 50. in Genetim, y S. Pedro Crisologo ser. 129. *Natalem Sanctorum cum auditis, Chersissimi, nolite putare illum dici, quo misertus in terram de carne, sed de terra in celum, de labore ad requiem*. Y assi los dias de estos nacimientos como los mas propios celebra la Iglesia: *Celeb. natales digne Martyrum celebratur*, añade Crisologo, y Origenes lib. 3. in Iob. *Nec itaq; non natalis tantis diebus celebramus, cum sit dolorum, atq; tentat. cum intravit. sed mortis diem celebramus, ut pote omnium dolorum depositionem, atque omnium tentationum effugationem, quia non moriantur ipsi, qui mori videntur*. Lo mismo Tertul. l. de corona milit. Ambrosio Flaco Maestro de Carlo Magno l. de offic. c. de ser. 6. Amalario Coronato Arçobispo de Treveris l. 4. de offic. c. 35. El libro de Gemma animar, q̃ se atribuye a Honorio Augustodonse, c. 27. S. Gregorio Niseno vita Taumaturgo Teodoreto l. 8. de Evang. verit. y otros, A esta causa en la Ecclesiastica Hierarchia

chia, mas propriamente son los Santos naturales de los lugares donde murieron que donde nacieron. Por esto los Notarios, a quien desde el principio de la Iglesia encargavan los Pontífices; y Obispos escriviesen las vidas, y martyrios de los Sâtos, lo principal q̃ notavan eran los dias, y lugares de su muerte, porq̃ esto era lo q̃ en las Iglesias se leya, como dixo S. Agustin l. de virg. c. 45. *Perhibet Ecclesiastica auctoritas, in quo fidelibus notum est, quo loco Martyr, et quo loco sanctimoniales residerant.* A esta causa son naturales deste Arçobispado los Sâtos q̃ murieron en alguno de sus lugares, y a estos à de celebrar, como lo haze las Iglesias de la Christiandad, cuyos exemplos referir fuera prolixo.

Nacimiento espiritual es tambien, que haze natural de algun lugar el baptizado en el, aunque ni aya nacido, ni muerto. La ley 2. de las Partidas que hizo el Rey D. Alonso el Sabio, tratando como el nacimiento, y otros titulos haze natural de un lugar dize part. 4. tit. 14. *La una manera de naturaleza es por tener lo Christiano de dezima por espacio de diez años, que hazen en la tierra, aunque, que si a natural de otra.* Lo qual apoya con otras autoridades Gregorio Lopez, La razon desto es la semejança deste nacimiento al tēporal, como enseñan los Doctores, y sagrados Canones, c. *Dilecti*, 4. tit. 43. de Presbytero baptizato, C. *Post baptismum*, dist. 4. de consecrat. & C. *Qui in maternis*, ibi. Conforme a lo qual Retuso de pacifica possessione n. 17. Lucas de Peña in L. *Civis*, C. de in colis l. 10. Augustin Barbosa de offic. Episcop. allegat. 4. n. 3. Gonçalez ad regul. 8. Cancellar. glof. 9. f. 1. Graciano to. 1. dilect. 57. n. 16. y otros establecen, que: *Per baptismum quis efficitur civis, et acquiritur origo, sicut habemus per naturalitatem tēporali in tempore magis propriam.* l. *Civis*, C. de in colis. Y así prueba Barbosa citado, que el Obispo puede ordenar a uno que fue baptizado en su Diocesi, aũ que aya nacido en otra. A esta causa S. Sebastian, y otros Martires que padecieron en Roma y fueron baptizados en Italia, o, Sevilla la vieja, son naturales della, y se llama nacimiento el baptismo: *Nativitas est triplex, natura, gratia, et glori.* gratia est quando quis renascitur per baptismum, dize el Lexicon de Vicencio de Protonotarijs, y otros.

El tēporal titulo que haze natural de un lugar, es la dignidad, o officio en el. En lo secular lo establecieron los Romanos Emperadores, L. *Civis*, C. de in colis glofa, y los Doctores lo pruevan. En lo Ecclesiastico consta del Derecho Canonico, que haze subdito, Diocesano, y proprio de un Obispado al que tiene algun beneficio, o prebenda en el. C. *Cum nullus*, de temp. ordinat. Tridentino cap. 6. sess. 13. Prueralo con muchos autores Barbosa de offic. Episcop. allegat. 4. n. 1. & 34. Y vemos que las Iglesias reciben, y celebran como Sâtos propios a sus Prelados, o Dignidades, aunque ayan nacido, y muerto en otras partes. La de Toledo a S. Eugenio fu Arçobispo martyrizado en Paris, a su Obispo S. Firmin martyr en Amiens de Francia la de Pamplona, la de Sigüenza S. Sacerdote fu Prelado, al fuyo S. Atilano la de Zamora. La de Milan celebra Obispos suyos, que tantos se hallan en el Breviario Ambrosiano, y así otras celebran sus Obispos, y de dignidades inferiores, como la de Zaragoza a S. Vicente Martyr en Valencia, por aya sido su Arcediano, y aun solo

ADVERTENCIAS

por el oficio de Predicador la de Santiago a sus Discípulos Torquato Testif, y los demas, la de Augusta a S. Narciso Obispo, y natural de Girona, la de Plolona a S. Saturnino Obispo de Tolosa, y aun por la eleccion sola para Arçobispo de Toledo celebra su Iglesia a S. Eulogio Martyr en Cordova. Asi todos los Santos Prelados de Sevilla, y su Arçobispado, o los que tuvieren otra dignidad Ecclesiastica como S. Braulio, que fue Arceidiano, y Provisor de Sevilla, o Secular como S. Victor, y Sebastian Capitanes en Italica. La causa porque el oficio, o digosidad en on lugar haze natural del, es porque es un genero de nacimiento. Ciceron dixo avia nacido en Roma quando le hizieron Conul della Post. Redit. ad Quirit. *Ad parentibus, id quod crederet parvus sem procreatus, ad tribus natus sum consularis.* Y Cota orat. apud Sallust. dixo; Que dos vezes avia sido engendrado por aver sido Emperador. De aqui los antiguos celebravan el dia en que el Emperador, o Magistrado le dieron esta dignidad llamandolo el dia natal, o de su nacimiento. Veanse a Suetonio in Domit. c. 101. y c. 26: a Plinio Lto. epist. ad Traj. a Eaparciano in Hadrian. à Cornelio Tacito l. 2. de August. y a nuestro Roa de Natal. c. 16. que verifican este Assunto en las dignidades seculares. En las Ecclesiasticas lo testifica S. Hilario llamando al dia de su creacion el de su nacimiento, epist. ad Asca. Tarrac. *Uellu erga in conventu fratrum, quo: natalis mei festi vites congregaverat, litteris vestris.* Sixto Papa de la fuya epist. ad Ioan. Antioch. *Audruit un' versa fraternitas, qua ad natalis mei contulerat donu.* S. Augustin ser. 32. de verb. Dllama dia natal el de la consagracion en Obispo de Cartagena de Aurelio; y el de la de S. Ambrosio el Menologio, y como tal celebrarle en los lugares donde se conlagravan los Obispos consta del Marryrologio, que pone las de S. Ambrosio, S. Basilio, S. Zenon, y S. Gregorio Papa. Puede reducir a este titulo el del domicilio, que es situye ciudadano siendo de diez años, o mucho menos, si ay animo de permanecer, y haze en su modo natural. Veanse las leyes de las partidas, y los Doctores sobre ellas. Y ser de un Obispado el que en el tiene su domicilio, pruevan muchos Autores, que trae Barboza citado, n. 1. & 24. & 26. Garcia 7. par. de Benefic. 90. el Cardenal Tufcho verb. *triv.* conclus. 273. diciendo, que se puede llamar no solo ciudadano, sino natural, y el lugar patria propia: *Patria est ubicumque vir fortis sedem elegerit*, dixo Curcio lib. 6. Y la criança en el, aunque no fuese el nacimiento haze su natural. Della dixo Gregorio Lopez in l. titi. 20. part. 2. lit. D. *Que secundum Ba'dum tante potentie est, quod in ea transformetur naturalitas per nativitatem.* Christo se llama Nazareno, y Nazaret se califica por su patria por su educacion, y predicacion en ella, como por su habitacion se intitula ciudad del glorioso S. Josef. Luc. 1. & 4. Mat. 2.

5. El ultimo titulo, que constituye naturales a los Santos de un lugar, es la possession de su cuerpo, o de gran parte del, connaturalizandose con este modo de habitacion. Por esto encargan tanto los Santos, y Condios se veneren como proprios los Santos, cuyas Reliquias poseemos. S. Ambrosio ser. 77. *Quanta martyres devotissime percolendi, sed specialiter q' venerandi sunt à nobis, quorum reliquias possideamus.* El Concilio Africano in 1. cap. *Placuit, de consecrat. dist. 1.*

Nulla

Nulla mirum est Martyrum probuliter accipiatursi aut ubi corpus, et reliquia certa sunt, aut ubi erigo altaris habitationis, possessionis, vel possessioni, traditur. El Moguntino c. 36. lo mismo. Asi lo hazen las Iglesias de la Christiandad, y a las de España concedio Gregorio XIII. celebrasen con oficio, y Misa a los Santos cuyos cuerpos, o notables Reliquias posee aquella Iglesia, o Diocesi, que los celebra segun vimos. Y la Congregacion de Ritos en una decision del año de 1628 declaró qual era Reliquia indigne, diciendo: *Indigne autem reliquias dicitur esse corpus, caput, brachium, Crux, aut illam partem corporis, in qua passus est Adversarius, modo sit integra, et non parva, et legitime ab Ordinario approbata.* El uso de las Iglesias de España, y de la Sevilla en celebrar a los Santos, cuyas reliquias poseen, consta a todos. Esta S. Iglesia de Sevilla les dà oficio do. le de 2. clase, segun la Bula de Gregorio XIII. y reglas del Breviario.

Constituyendo pues a los Santos naturales de una Diocesis qualquiera de los titulos referidos de nacimiento, baptismo, dignidad, habitacion, muerte, o posesion de sus Reliquias, figuele que un mesmo Santo pertenezca, y le aya de celebrar en varias Diocesis, en cada una por su especial titulo, como sucede. A S. Servando, y Germano la de Leon, porque juzga que alli nacieron, la de Cadix porque alli murieron, la de Sevilla por su Reliquia. A S. Fulgencio la de Cartagena por su Dignidad, la de Sevilla por su muerte, y Obispado en Eciya, y la de Plencia por su Reliquia. A S. Vicente, y Anastasio la de Burgos por razon particular, la de Santiago por aver sido sus Arcedianos, la de Valencia por aver sido martyrizados. Y asi segun varios titulos un mesmo Santo pertenece a diversas patrias, segun ensena Vlpiano de una mesma persona *Leius qui, & Luthi infest. ff. ad municipalem, &c.* Que un Muncipe puede tener muchas patrias, y Ciceron la de legib. *Ego me Hircule, et illi, et omni bus dicit esse censet patriam, unam naturam, alteram civitatem: altera sui patriam, alteram iuris.* Y Ausonio Gato tratando de Burdeos su patria:

Vtq; caput mundi Roma incluta, sic capite isto
Burdigala ancipiti confirmat vertice sedem,
Hæc patria est, sed Roma supervenit omnes
Diligo Burdigalam: Romam colo: civis in illa:
Consul in ambabus: cunx hic, ibi sella curulis.

Patria es de Christo Belen por su nacimiento, Nazaret por su habitacion, y predicacion, Jerusalem por su muerte.

ADVERTENCIA IIII.

Que autoridad sea suficiente para probar que es un Santo natural de algun lugar deste Arçobispado.

Aunque muchos de los Santos deste Arçobispado consta ser naturales del por graves testimonios de Martyrologios, y de varios Escritores antiguos, y modernos, otros ay, q solo se sabe lo son por el dicho de uno, o otro Autor, como de Flavio Dextro, de Julian Perca, Marco Maximo, o otro semejante.

ADVERTENCIAS

mejante, que afirma nacio, o murio en Sevilla, o en a'gun lugar de su Diócesi tal, o tal Santo. Y para que le vea quan bastante es esta autoridad, para que ya tales Santos le puedan recibir por naturales deste Arçobispado. Propongo por conclusion cierta que la autoridad, y dicho de un solo Autor de los seridos, o de otro semejante, haze suficiente, y aun plena probança en esta materia de la naturaleza de sus Patrias.

2. La razon es, porque el dicho de un testigo singular en casos de ninguno o de pequeño perjuizio haze probança plena, como enseñan Bartol. in l. i. c. *Quoniam hispaniam*. Alex. conf. 91. volum. 5. last. in l. *Admonendi*, ff. de iure iurando 2. lect. num. 187. diciendo es comun sentencia, y la siguen Calaneo confil. 100. Decio confil. 351. Cravet. confil. 158. num. 12. Masilio singul. 435. Mascardo vol. 1. probat. quaest. 5. n. 118. & 119. Pues que perjuicio viene ni a la Iglesia, ni a persona, o comunidad, que este Santo sea desta, o de aquella patria, y en ella le celebre, y si entre dos ay competencia, pretendiendo cada una ser su natural, que perjuicio ay que en ambas le celebre antes es mayor gloria de Dios, de los Santos, y de sus patrias como en semejante caso dixo Baronio: *sancti ubique cultant, ubique honorantur.*

3. La 2. quando probada la substancia de alguna cosa, se dudan algunas circunstancias della, no solo haze en ellas un testigo probança plena, sino aun el dicho jurado de la parte, con o afirman Bartol. Bald. last. Paul. y otros muchos in l. *Admonendi*, y pruevan Comens confil. 318. lib. 4. Decius in l. *Certum dicitur*, §. *quidem*, ff. de in lit. lit. Cravet. de antiquis temp. verif. vidinus. Ol. n. d. s. 6. fil. 60. vol. 2. Alberros Brundis de rebus dubijs col. 2. n. 12. y otros. La tal circunstancia en este caso es q los q se celebran por Santos en este Arçobispado lo ~~se~~ y estan admitidos por tales de la Iglesia, como estallo consta de los Martyrologios, la circunstancia es que ayan nacido, vivido, o muerto en esta, o en el otro lugar. Luego para esto bastante prueba es un testigo solo, como Dextro, Lustrando, o otros.

4. La 3. Que un testigo unico, quando es, *cum acceptione maior*, haze prueba suficiente, y plena, aunque aya errores de no tal calidad, que lo contradigan, y aunque sea contra un instrumento. Así lo sienten Bald. confil. 166. Cravet. confil. 16. num. 10. Mascardo tomo 1. quaest. 6. num. 39. y otros. Quan abonado testigo sea Dextro, o Julian Perez, o Maximo en estas historias, a cuyo tiempo fueron tan cercanos, a cuyas manos llegó los testimonios, y papeles autenticos de los Archivos, consta de lo que tantos doctos. cizen de su sabiduria, verdad, y cuydado en averiguar lo que escribian. Y aunque aya uno o otro antiguo, o moderno, o algunos modernos, que sienten lo contrario, no se à de mirar al numero de los testigos, sino a la calidad: *Non enim ad multitudinem respectu oportet, sed ad integritatem testimoniorum fidem, et testimonia, quibus potius lux veritatis aspicitur*, dixo la ley *Ob carum*, ff. de testib. §. *hinc*, donde notan lo mesmo Bald. num. 1. Albert. num. 5. & in ter. in cap. *nostre*. *Quia ad multitudinem tantum respicere non oportet, sed ad testium qualitatem*. Doctrina de muchos Autores traydos por *Fatimatio de opposit. person. test. part. 3. quest.*

6. num. 120. Y mas se a de dar fee a un antiguo en las cosas antiguas, que a muchos modernos, y mas en cosas de su nacion, o Reyno, como Dextro, y los demas que son de España, en sus cosas, y de sus Santos: *De genti antiquitate, et origine magis creditur ipse genti, atque vicini, quam remotis, et externis, dixo* Matheo Lesbio de orig Ital & Tyrren.

La quarta, y eficaçissima es, porque lo que aqui se averigua, y prueba es, el lugar del nacimiento del Santo, o para este mundo naciendo, o para la gloria muriendo, o para la gracia en el baptismo, que a todos estos modos llaman los Derechos nacimientos. Pues el de uno, quando, y donde fue se prueba plenamente solo por el libro, o memorial efento, que tienen los Padres, en que ecriben el nacimiento de sus hijos. Así lo determina Text. junta glosa in l. 2. ff. de excusat. & in glosa d. l. *Etia matris*, ff. de probat. Bartol. in d. l. 2. ver. *Quarta*. Rebusus consent constit. ren. gallic. in princ. Mascardo volum. 2. conc. 1087. num. 6. Apoyan esto la l. 2. *Si miles*, l. *Neque Natales*, l. *Nas Epistolo*, C. de probat. l. *Præsumitur*, §. fin. ff. de verb. signifi l. *Cum de etate*, ff. de probat. Pues si este solo libro haze fee, y prueba bastante, con mas razon lo hara un libro antiguo, y impreso, como es qualquiera de los Autores, que tracemos. *Cum etiam sumi in his sit cuiusque libro præsertim accedente probabilitate, fides adhibeatur*, dixo Mascardo volum. 1. concl. 390. y lo sienten Bald in Rub. c. de fid. instrum. Felin in C. Script. num. 23. Aym. conl. 158. num. 9. y otros muchos, que trae Mascardo? Y si por solo el dicho, o escula del Cura, o de un solo testigo se prueba bastantemente el nacimiento, y baptismo de uno, el lugar, y tiempo, como consta del cap. *Parvulus*, de consecrat. dist. 4. c. *Plerum*, donde la glosa: *Creditur ergo testimonio unius in baptismo, et consecratione Ecclesie*. Luego con mucha mas razon se creera el dicho de un Autor grave?

La 4. En las cosas morales, y de conciencia, que tanto importan, un solo Autor de ciencia, y conciencia haze una opinion provable, y que se pueda seguramente seguir, aunque ay otros muchos que digan lo contrario, como no hagan evidencia dello. Así lo enseñan Angelo verb. *Opinio* n. 2. Silvest. ibi q. 1 Navarr. sum. lat. c. 27. n. 288. Valencia 12. disp. 2. punct. 4. q. 4. Sà, ver *De him*, n. 3 y Tomas Sanchez tom. 1. sum. c. 9. l. 9. n. 7. diciendo es gran fundamento para seguir una opinion el dicho de un hombre docto, como lo es para creer, que tal cosa passo en Roma, y se deve creer, si lo dize un varon piadoso, y de credito. Pues no ay duda sino que en materia de historia tiene Dextro, Julian Perez, Maximo, o otro semejante tanta autoridad, como en su linea de moral el Autor que haze opinion provable.

La 5. Quando algunos de estos Autores no probaran plenamente con los demas Autores modernos, que les an seguido, o con las conjeturas, y presumpciones, que hazen semiplena probança (cosas que siempre concurren en las pruebas de las patrias de estos Santos) la hizieran plena, segun la l. *Quero*, §. fin. Bartol. Bald. Salicetus, Albericus in glosa l. 2. §. *Aut*, ff. de excusat. ver. Antonio Gomez 3. variar. c. 12. num. 29. Bald. in l. *Spadum*, §. *Qui iura* ff. de excu

5.

6.

7.

ADVERTENCIAS

excusat tut. Anachar. conf. 276. Alexand. confil. 20. vol. 4. y Grabriel, que cita otros in commun. opinion. conc. 1. n. 44.

8. La 6. En las cosas difíciles de prueba, la hazen bastante las presunciones y conjeturas, y así estas bastan para probar la filiacion de uno, l. *Lucius*, ff. de condi. & demonst. l. *Nique natale*, C. de proba. Paleot. tract. de Spurijs Bertrand confil. 20 vol. 1. n. 1. & 2. August Bero. q. 90 n. 5. Paris. confil. 10. n. 11. vol. 2. Barbat. confil. 27 n. 2. & 3. vol. 2. Menoch. tract. de arbitr. iudic. A. ex. confil. 12 vol. 6 Decius confil. 54. Malcardo de prob. concl. 487. n. 11. y en el 12. trae muchos que afirman, que solo con esta prueba, à de ser tenido por verdadero hijo, y cierto padre, y así el *Quid maxime verum est, si affirmat in antiquis, quia in eo esse indicis, et conclusura pro plena probatione habetur*. Pues que esta mas antigua, y difícil de averiguar en este tiempo, que los lugares donde nació, vivieron, y murieron los Santos, que los menos antiguos à mas de mil, otros à de mil y quinientos, otros 1400. y sobre todo aviendose confundido los testimonios originales de los mas. Segun qualquiera destas razones no ay Santo en este Arçobispado, de quien no tengamos plena probança, o bastante por lo menos, de que es natural del, como tambien de su oficio, o dignidad, y de otras cosas de su vida, o muerte, que para todo sirve esta doctrina.

ADVERTENCIA V.

No es necessario conste del Martyrologio Romano, o de otro, ser los Santos naturales deste Arçobispado, para que se admitan, y celebren en el, ni obisps, que algunos Autores quieren ser naturales del, y proprios de otro.

1. Si bien los Martyrologios, y en especial el Romano, an de ser el norte delas Iglecias para reconocer a sus Santos. Todavia no e necessario que dellos conste ser naturales de sus Diocesis, para que como tales los admita y celebre segun las Bulas de los S. Pontifices Pio V. y Gregorio XIII. Basta para esto la autoridad de alguno, o algunos graves Autores, que afirmen serlo, quando no sea por otra parte tanta autoridad, o tan evidente razon, que necesite a creer lo contrario. Prueba calificada ofrecen desto tantas Iglecias de España, que celebran muchos Santos, que ni del Romano, ni de otro algun Martyrologio consta el titulo porq̃ le admité y solemnizá, como a natural y proprio, la de Calahorra a S. Prudencio Obispo de Tarragona, la de Cartagena a S. Florentina Virgen, la de Leon a los doce Martyres hijos de S. Marcello, celebran lo. o por aver nacido en estas ciudades, y no consta de los Martyrologios tales nacimientos, como ni las dignidades, a cuyo titulo celebran otros Santos otras Iglecias, la de Santiago a S. Vicente, y Atanasio por sus Diaconos, a los S. Martyres Torquato, Cecilio, Indalecio, y los demas por Discipulos de Santiago, la de Pamplona a S. Saturnino por su Predicador y Apostol. la de Astorga por su primer Prelado a S. Eufemia S. Firmino la de Pamplona como a su Obispo y natural, y así otros como tambien celebran a algunos Santos por aver muerto en lugares de sus Diocesis, y no consta esto del

del Martyrologio, la de Calahorra a S. Emet, rio, y Celadonio. La de Astorga a S. Marina virgen, y Martyr, la de Burgos a S. Victor, y así otros.

La causa porque los Martyrologios no señalan las patrias de los nacimientos temporales es, porque los propios son los espirituales de los muertes, y así los dias destes, no los de aquellos, se celebran, y estos, no aquellos referian los Notarios. Y si es verdad que calian muchas veces los lugares de sus muertes, y así pone el Martyrologio cosa de duientos Santos sin patria, ni nacion alguna, y otras muchas le contenta con señalar el Reyno donde padecieron. esto es, lo 1. Porque como el principal fin era celebrarlos en toda la Iglesia Catolica no cuydavan tanto destes lugares, quanto de los dias de su tránsito: como a sus Notarios se lo mandava S. Cypriano lib. 3. ep. 3. *Quia enim, quibus excedunt, am. et att. ut commemorationes eorum inter memórias. Adaptum celebrare possumus.* Lo mismo intiman los Concilios el Africano, y Cartaginense, de cuyos Canones hablando el Papa Adriano Lefriviendo a Carlo Magno, dize: *Pasiones Sanctorum Martyrum sacri Canones ten fuerant, ut licet etiam in Ecclesia legi, cum anniversarij dies eorum celebrantur.* Lo segundo es, porque quando el Cardenal Baronio dispuso por orden de Gregorio XIII. el Martyrologio Romano, no se avian divulgado los libros de Dextro, Maximo, y Iulian Perez, y así no se pudo aprovechar dellos para poner las patrias de los Santos, y como se ualio de los Martyrologios de Beda, Vfsuado, Galelino, Adon, y otros, y principalmente del Menologio de los Griegos, y a estos como a tan apartados de Etp. ña no llegó tan copiosa noticia de los nombres de los lugares donde avian sido martirizados nuestros Santos, y si llegó la de muchos, y los hallaron en antiguas memorias, de donde sacaron sus Martyrologios, dexaron de ponerlos, o ya porque sus nombres les parecian barbaros, como lo eran entoncea muchos de nuestras ciudades, o ya porque no sabian con certidumbre donde eran, o ya porque no importava mucho para su intento.

No obsta para que este Arçobispado admita, y celebre algunos Santos por naturales, que aya Autores que los nieguen, y los apliquen a otros. Como a S. Marcelo el Centurion, y S. Secundo, que hazemos naturales de Xerez, de Sevilla a S. Eulalia, S. Bibiana, y a sus Padres, y Hermana, a S. Herotico de Ecija, y así de otros, que o se duda si pertenecen a este Arçobispado, o negan dolo lo aplican a otros. Porque segun los Iuristas, quando en las historias se hallan cosas encontradas, se lea à de dar credito, l. 1. ff. de offic. quæst. c. *Novimus*, ff. de verbor. signifi. *Purpurato* in d. l. n. 136. *Mascardo* concl. 363. n. 18. Pero advirtiendo, que si los Autores que se contradizen son de igual calidad, se à de dar credito al mayor numero, segun las leyes citadas, y se le à de dar al menor numero de Autores, quando son mas antiguos, y de mas autoridad q los otros. Así lo tienen Angelo in l. 1. *idem*, ff. de iuridic. f. fin. & per text. l. *Obviamus*, §. final, ff. de testibus, & de utroq. Alexandro consil. 13. l. 1. nu. 15. *Mascardo* sup. n. 4. o a los que traen mas fuertes razones, y mas seguras conjeturas, segun *Purpurato* sup. n. 137. y *Mascardo* n. 5. Hallanse pues que en la

A D V E R T E N C I A S

præva de las patrias de los Santos referidos, y de otros, siépre traemos mas antiguos, y graves Doctores, y mas testimonios, y razones.

A.

Confirman nuestra conclusion muchas Iglesias de España, que celebran muchos Santos por propios, y naturales, aviendo opinion entre los Historiadores si lo son, o no. La de Huesca celebra a S. Lorenzo, y Orenco su hermano por sus naturales, y serlo de Valencia del Cid testifican algunos, segun Marieta lib. 2. c. 2. A los S. Faustino, Ianuario, y Marcial, reconocen por hijos de S. Marcelo, y nacidos en Leon, y su Iglesia los celebra, negando lo uno, y lo otro otros Autores. La de Palencia a S. Toribio Obispo de Astorga, porque dicen algunos ser su natural, y otros dicen ser de Armenia, y assi otros. Lo mismo corre quando el Martyrologio señala a un Santo en un lugar, que ay opiniones en los Cosmografos, y Historiadores, si es este, o aquel, qualquiera le puede celebrar, ni a de obstar paraque el uno le celebre, que algun Autoz diga no es aquel lugar el que señala el Martyrologio. Sirva de exemplo el de los S. Obispos Discipulos de Santiago, y Martyres, de quien dize el Martyrologio Romano 15. Maij: *Forquatus Acci, Christophorus Fergij secundus Abula, Indulzim Fret, Cecilius Iliber, Helysibius Castile, et Euphrasius Illiturgi*. No es tan asientado que sea Fergi Almeria, como ni que Fret sea Murcia, y nu obstante estas dos ciudades celebran por sus Obispos a estos dos Santos, como Granada a S. Cecilio, aunque muchos juzgan a Iliberi por ciudad distinta de Granada, si bien cercana a ella, y el Obispo de Girona dize que es Almeria. Por su Obispo celebra Andujar a S. Eufrazio, y ay varios pareceres sobre que lugar sea Illiturgi, que le señala el Martyrologio: Carolo Clusio dize es Aldea del Rio, Michael de Villanueva que Lora, Beutero que Izen, Fluriano, y Morales, que Andujar.

5.

En semejantes dudas, la mayor gloria de los Santos será, que los lugares que presumen con fundamento ser natural suya algun Santo, todos lo celebran, porque aviendo opiniones cuyo es, porque el lugar se negara a si lo que otros le dan, y fino son todos los que lo dan, porque no se à de estar cada patria con los que le favorecen. Compiten Nicomedia, y Cumas sobre si padecio en ellas S. Iuliana. Los Cataneos pretenden nacio S. Agita en Catania, los Palermitanos en Palermo. Sobre la posesion del cuerpo y Reliquias de los Santos Martyres Vicencio, Sabina, y Crisitera contienden la Iglesia de Avila, y la del Monesterio de S. Millro de Leon, ambas testifican poseerlo; como segun Marieta lib. 2. cap. 19. sobre el nacimiento de los mismos Santos compiten Eborac, y Talavera, y del de S. Vicente Martyr Zaragoza, y Huesca. Y todas estas Iglesias, y otras que traen semejantes competencias, celebran estas, y los demas Santos, conociendo su mayor gloria, y de sus patrias, y riesgo ninguno en este culto.

ADVERTENCIA VI.

Calidad de los testimonios, y principales Autores, que sirven a esta Historia.

Ocupan el primer lugar los Martyrologios, cuya autoridad es, y à sido siempre tan grave en la Iglesia, como se vera en los Preambulos de Baronio y de Molano, el Romano antiguo, y nuevo, el de S. Beda, el de Vinardo, Mojes ambos, el de Adon Obispo de Treveris, el de Galefino Proto notario Apostolico, el de Francisco Maurolico Abad Messaliense, el de la Religion de S. Benito, y de S. Domingo, y otros con el Menologio de los Griegos è visto, y se citan en esta obra.

El segundo lugar tienen los Breviarios de la Romana, y de las Iglesias de España, Toledo, Sevilla, Santiago, Plasencia, Avila, y otros bien antiguos. El Mozarabe que compuso S. Ilidoro, y se piensa en parte es del officio que promulgaron los discipulos de Santiago, aprobado por algunos Pontifices, y calificada con milagros del cielo, como se vee en Ambrosio de Morales lib. 12. cap. 19. y en la historia de Toledo, juntanse los Concilios de España, y los Catalogos de los Arçobispos de Sevilla, todos testimonios graves.

El tercer lugar los Historiadores antiguos, y modernos, D. xiro, Maximo, Julian Perez, Luitprando, Filipo Bergomense, el Cardenal Cesar Baronio, el Arçobispo de Toledo D. Rodrigo, el de Burgos D. Alonso de Cartagena, el Obispo de Palencia D. Rodrigo Sanchez, el de Tuy Don Lucas, Lucio Mariano siculo, Francisco Tarrata Barcelones, Juan Vaseo Carredatico de Salamanca, Ambrosio de Morales, Estevan de Garibay, el P. Juan de Mariana, D. D. Francisco de Padilla, Fray Iayme Bleda en la historia de los Moros, Fray Antonio de Yepes en la de S. Benito, Don Martin Carrillo en la de S. Valerio, Don Mauro Castela Ferrer en la de Santiago, las Historias de Merida, Leb, Sevilla, Cadix, y de otras particulares ciudades, como la de Xerez, Ecija, y Malaga por el P. Martin de Roa, el Teatro de las Iglesias del Maestro Gil Gonzalez Davila, y otros, entre ellos los insignes Comentadores de Dextro D. Tomas Tamayo de Vargas, Fray Francisco Bibar Cisterciense, el Doctor Rodrigo Caro en sus comentarios, y en la insigne obra de su Corografia, y las de todos tres dignas de ercidas alabanzas. Lleganse los Escritores de vidas de Santos en sus Flores Sanctorum.

Por ser Dextro, Maximo, Eutrando, y Julian Perez los Autores, de que mas frequentemente nos valemos para la prueba de las patrias de los Santos deste Arçobispado, es necessario apoyar la autoridad, y credito que tienen en estas materias, no tanto por los Elogios, que a sus obras dan los Autores, quanto manifestando su antigüedad, la noticia que destas cosas tenían, y los originales de donde las sacavan.

LUCIO FLAVIO DEXTRO natural de Barcelona, hijo de S. Paciano su Obispo, acabò su obra el año de 440. de edad de 72. dedicola primero a S. Geronimo, despues aumentada a su amigo y pariente Paulo Orosio, ensalzando

calificanla, y venerála el mismo S. Gerónimo, Sofronio, Máximo, Heleca, Eutrandio, Hugo Obispo Portuguense, Honorio Augusto Iordie, Rafael Bolarriano, Baronio, Antonio Polévino, Bovio, cuyos testimonios se verán en sus ilustradores Caro, y Bibar, que haze una apologia satisfaciendo eruditamente a las dudas que pue sen deslustrar a Dextro, y probando no estar adulterado. MARCO MÁXIMO, Obispo de Zaragoza, cuya autoridad alaban algunos modernos, y de los antiguos S. Ilidoro, Luitprando, y Tritemio, murió el año de 616. continuó la historia de Dextro, comenzando del año de 430. donde el dexó, al de 612 Heleca también Obispo de Zaragoza, que floreció por los años 860. le hizo adiciones. EUTRANDIO, o LUITPRANDO, Subdiacono Toledano, Diacono Ticiemie, y Obispo de Cremona, a quien en alcã Ascensio Babio, Iusto Reubero, Ioan Albino, Genebrardo, Bellarmino, Baronio, y otros que trae al principio de sus notas don Tomas Camayo, que con ellas le sacó a luz este año de 1635. floreció el de 960. hasta donde llega su Chronicon, continuando el de Máximo desde el 606. IULIAN PEDRO, o IULIAN PEREZ, Arcipreste de S. Iusta de Toledo, varon doctissimo en léguas, y historia, la fuya alaban muchos Autores que el Doctor Salazar de Mendoza trae en el libro de la vida de S. Ild. fon 9, p. 17 sacólo a luz el foliuto cuyado del eruditissimo señor Don Lorenzo Ramirez de Prado del Consejo Supremo de Indias, imprecion de Paris año 1628. floreció Iuliano por los años de 1100. en tiempo del Rey D. Alonso el VI. escribió desde el nacimiento de Cristo hasta el año de 1135. dio fin a su historia de mas de 100. años de edad.

5.

La fe que hazen las historias de estos Autores por su antigüedad es tan grande, que dicen los Juristas, ser su autoridad una de las mejores pruebas de las cosas antiguas. Asi lo enseñan Guid. P. p. Glos. 88 n. 2 Abbas con 164. n. 27. Hyeronimo de Monte tract. fin. c. 8 n. 8 Mascardo de probat. con. 105. n. 9. Y el Derecho Canonico se remite el conocimiento de los terminos a los libros antiguos: *Con causam de probat. tit. 19. Ad id enim quatenus secundum divinos, que per libros antiquos, vel alio modo in his probantur in negotio proceditis.* Donde la glosa: *Nota ergo, quod scriptura antiquorum librorum facit fidem.* Y es conclusion de innumerables Autores, que trae Mascardo concl. 287. nu. 1 que el traslado, y mucho mas la impresion de los Chronicos hazen fe. De la Ecclesiastica historia lo establece el cap. *De scripturam* p. dist. 9. dist. in c. *De veterum* p. dist. y muchos Doctores. Lo qual tiene mas fuerza, si los antiguos les dieron credito: *Antiqui Chronici, quibus à multis auctoribus si les communiter adhibita est, credere debemus.* Conclusion que prueba Mascard. concl. 105 n. 9. & con. 398 n. 5. Pues quien no va concurren estas condiciones en los Chronicos de los quatro? son antiguos, son historias, dieronles los antecesores nuestros credito, como se ve en la estima con que hablan de ellos?

6.

Otras calidades de su credito son, 1. hallarse en ellos tantas cosas tan evidentes, y ciertas, que esto haze gran fe y probança en las nuevas, o en las dudas. Afirmalo Baldo in l. *Et quidem*, col. 4. in fin. C. de acuat Mascard. con. 287 n. 6. Al modo que los Juristas Paulo Gualrese consil. 301. col. 2. l. 1. Lallou

in repet. l. *Admouendi*, col. 4.8. y otros: Que, *libri siue publici, siue privati continent in se multa partitas, si in aliquibus probent, vere presumuntur, quod in alijs etiam probet.* La 2. El escribir los quatro las mas cosas de su tiempo, o del cercano a el, o de España, siendo Españoles, y así sena mas fácil saberlas. Que bien Lesbio de orig. Italiz: *De gentis antiquitate, atq. origine magis creditur ipse genti, atq. vicinis, quam remotis, et externis.* La 3. Que estos Autores se aprovecharon de los papeles, libros, protocolos, escritos originales de los Archivos. Dextro siendo Prefecto Pretorio en el Oriente del Emperador Arcadio, y después de tanto tiempo a Honorio, y Teodosio el moço, tuvo ocasion y mano para ver los Archivos de Roma, y de las demas ciudades que habitó, y a sí dize que sacó mucho de su historia de los Anales de Gerusalem, y siendo Rector, o Governador de Toledo, *in Tabularijs huius urbis multa facta digna reperi se me fateor.* Maximo haras veces dá a enten der rebolvio para su Chronicó los Archivos, y memorias de su Iglesia, y de otras. De Luisprando consta sacó mucho del suyo delas tablas, *Dyplicas, librus de Concilijs,* y en especial de la Libreria Fuldense, y papeles del Archivo de S. Iusta, de q̃ tan frequentemente testifica Julian Perez averse aprovechado. Por esto pues es tal la autoridad de estos libros, que es comun de los Doctores, que qualquier libro, e escritura, o ceda a hallanJose en algun Archivo, aunque sin firma, ni testigos, haze plena probança. Arg. auth. ad hanc in fin. Barr. de Doct. C. de si de instrum. B. ad. ruor. cod. tit. Alex. cons. 138. vol. 1. Castr. in auth. *Si quis in aliquo* la. fin. *Admouendi*, y otros innumerables. Por esto en el Derecho Canonico deciden a gunas causas los Pontifices remitiendole a lo que se halla en los Archivos, o de la Camara Apostolica, o de un Cardenal, c. *Peruenit*, cau. jo. q. 1. c. *Ad audientiam* de Prescript. dó le la gloria *Instrumento edito de archivo publico creditur.* Y así aun quando otras historias graves dixessen lo contrario, estas por ser de archivos hazian mas fé Y mas viendo que oy muchos Prelados sabios no solo an acreditado estos libros, sino que a Dextro el principal dellos an puesto en los Archivos de sus Iglesias, como lo hizo D. Pedro de Castro y Quiñones, D. Sancho Davila Obispo de Jaen, D. Prudentio Sandoval de Pamplona D. Alexo de Meneses de Braga, y otros. Autoriza mas el credito de todos averse hallado en librerias tan graves, y antiguas como se ve en la Apologia q̃ al principio de Dextro pone Bibar, y en otra que dedicó a N. S. P. Urbano VIII.

A los que calumnian a estos Autores, y en especial a Dextro, temo no les comprehenda lo del Apostol S. Iudas, epist. *Hi autem qui cumque quidem ignorat, blaspheunt.* Los que por novedades de sacre litan algunas cosas dellos, oygá a Anobio l. 6. c. gentes *Novas non sunt, sed non ferro diducimus.* Y a Teofilo Antiocheno l. 3. *Existimas nostra scripta esse recentia, et nupera, ego nihil curabam a prima origine repetere vestrarum litterarum antiquitatem.* Y a todos puede desir cada Autor de estos Chronicos lo que dize S. Geronimo del suyo quando salio a luz: *Novi quare multo fore qui solita liberos detrahendi omnibus (quod vitare non potest, nisi qui omniq. ubi scribit) hinc volumina geminasse dentem insigunt, calumabantur et opera, contritiq. audiam, et arguat, syllabas ventilebant, et quod acciderit plerique solent*

ADVERTENCIAS

salet negligentiam librorum ad Auctores referant. Quos cum possem nos iure reperire, ut si discessi, et non legant, malo tamen breviter placato, dimittere.

ADVERTENCIA VII.

Tiempo, en que gozaron su Corona los Emperadores, y Reyes de España, en cuya imperio, y señorio florecieron los Santos de Sevilla, y su Arzobispado.

IMPERIO DE ROMANOS.

1. **NERON.** Aunque precedieron las persecuciones que los Judios levantaron despues de la muerte de S. Estevan, y la que el Rey Agripa movio contra los Apostoles, dan los Annales Ecclesiasticos el titulo de la primera a la de Neron, por ser la primera de Roma cabeça de la Christiãdad, segun dixo Tertuliano Apolog. c. 5. De su crueldad trata Tacito lib. 15. su imperio començo (se guimos en este, y en los demas comunmente el computo de Baronio, como mas acertado y recebido) desde el año de 56. XII. de S. Pedro, y remató con su muerte tomada con sus manos el año de 70. Por su crueldad fue tenido por el Antiechristo, y S. Pablo lo intitula leon 2. Timoth. 4. Padecieron, y florecieron en su imperio de nuestros Santos S. Pio Arzobispo de Sevilla, S. Cornelio, S. Esteban, S. Victor, y S. Geronte naturales de Italia, de Figa S. Crispin, y S. Heron.

2. **TRAJANO.** Cuénta su persecucion por la 3. S. Agustin de civit. lib. 18. c. 52. Orosio lib. 7. cap. 12. Severo l. 2. Niceforo l. 3. c. 16. Bergomense an. 109. y otros, siendo la 2. de Domiciano. Començo su imperio de Trajano el año 100 VIII. de S. Clemente Papa, fue el año antes adoptado por hijo de Nerva, y a su persecucion, que fue cruelissima, le solicitaron Publio Tarquino, y Mamentino, y Pinito el moço en la carta (es la 103 del lib. 10.) que le escrivió, si bien el mismo Plinio siendo Gobernador de Bitinia le hizo amaynase, quizás por tener ya alguna luz de nuestra Fè, como la recibio de S. Tito, y es muy creible que fue martyr. Testificalo Dextro an. 220. *Is tunc convertens ad fidem Plinius Juniores ex Bitinia, Pontus, rediens in Creta insula, ubi esset Trajani templum erecterat, ut desunt qui putant septima sententia ad Nervam esse possum.* Julian Perez 298. *Celebris est memoria Pini secundus, cuius bona mem. qua Christianorum cause servat creditur in causa fuisse, ut a Tito Cretensi Archiepiscopo conversus ad fidem post aliquot annos Novocomi cum eius capitis obruncatione in persecutione Adriani martyrium passus esset.* Apoyalo el Martyrologio Romano, poniendo en Novocomo a S. Segundo martyr con otros, por el nombre de Segundo, conque muchos le intitulan, en especial Pedro de Nales lib. 7. c. 118, tratando de su conversion por S. Tito. Por esta carta pues, de la qual hazen mención Tertuliano Apolog. Eusebio l. 3. c. 32. & 33. y Niceforo l. 3. c. 17. amaynò la persecucion el año de 118. segun Baronio, y murio Trajano en Cicilia el de 119. Padecieron, y florecieron en su tiempo, naturales de Sevilla S. Iusto, Rufino, Marcial, y Theobaldo, S. Florentio Confessor, S. Pedro martyr de Italica S. Remulo, de Xerez S. Honorio, Eutimio, y Estevan, de Offuna S. Arcadio, Leon, Donato, Niceforo, y su muerte ampararon.

D E S T A O B R A .

ANTONINO. Fue adoptado por Adriano el año de 119. y comenzó su imperio el de 140. su persecucion fue segun Severo l. 2. la 5. la 4. fue la de Adriano, aunque S. Agustín sup. y Orosio, c. 15. señalá esta por la quarta, a el año de 154 promulgó edito de que cesase la persecucion, refierele Eusebio lib. 4. c. 12. y Meliton Obispo Sardenís Apolog. ad Verum. Murió el de 163. En su imperio fue martyrizada S. *Marcia Mártida natural de Italia.*

SEVERO. Supersecucion cuentan unos por 5. otros por 6. comenzó el año de 204. y su imperio el de 195. y lo remató el de 211. muriendo como escribe Herodiano lib. 3. de melancolia por ver las maldades de su hijo, que intento, si bien no lo consiguió, quitarle la vida. En su imperio dio la luya por Christo S. *Secundo en Xerez.*

DIOCLECIANO, y MAXIMIANO. Diocleciano, a quien la Chronica General de España c. 141. haze hijo de un Escrivano, fue electo Enperador año de 284. y escogió por su compañero a Maximiano el de 286. Su persecucion fue la 10. y la mas cruel de la Iglesia Y aunque estos dos Emperadores renunciaron el Imperio el año de 304. y entraron en el Constancio Cloro, y Galerio Maximiano, profiguio la persecucion en nombre de los primeros, por vivir poco tiempo despues, y por averle comenzado por sus editos, segun dice Baronio en 304. no solo hasta la muerte de Cloro, que fue el año de 306. y la de Galerio, que fue el de 311. cruelesísimos perseguidores de la Fè, sino hasta que en el Oriente, y Occidente amaynò por el zelo del gran Constantino. Maximiano ahorcóse a si mismo el año de 307. El de 316. Diocleciano se matò con veneno, como escribe Victor in Dioc. Que distinto fin el de su esposa Serena, a quien la Iglesia celebra por Santa a 16. de Agosto. De Daciano, que fue por estos Emperadores Presidente en España, y executor de sus martyrios, ay quien juzgue fue Martyr segun Julian Perez Advers. n. 554. *Sunt qui putent Dacianum ad fidem conversum, non solum invenisse locum veata, sed iam ex Antinobis Romanam reversum sub Iuliani persecutivitate a. no 360. 4. Iulij cum alij passum esse martyrium.* Apoyalo el Martyrologio Romano 4. de Junio, *Roma Sinistram martyrum Actij, et Dacian.* El mismo Julian num. 541. dice que fue de Cataluña, que murió de mas de ciē años, que lo convirtió S. Vicente Presbytero, el que se celebra 13. de Enero Los Martyres de Sevilla desta persecucion, fueron S. *Caspiro, y Abundio, S. Inia, y Rufina, S. Servando, y Germano, S. Eulalia, S. Felix, de Xerez S. Marcelo, y sus diez hijos, de Vitoria S. Estraton, Rufina, y Rufiniano, Arumidaro, y Servio, de Púaslos S. Crispulo, y Restituto.*

CONSTANCIO hijo del grā Constantino le sucedió en el Imperio el año de 317. gozòlo hasta el de 360. al de 361. en q̄ murió baptizado de un Obispo Ariano de Antiochia como escribe S. Atanasio de Sino-d aunque Nazianzeno orat. in Iulian, afirma murió penitente, el vivió como Ereje profanado la Iglesia, perfiguiendo los Prelados, y mostrando grande inconstancia en la fè. Floreció en su tiempo S. *Natal Presbytero de Ossiana.*

IVLIANO AGOSTATA. Començó su Imperio desde el año de 360. (aunque antes que muriese Constancio) fue grā hechizero, idolatra, blasfemo, Patroclador

A D V E R T E N C I A S

nador de Brejes, perseguidor de Christianos murió el de 363. herido de un dardo en la guerra sin saber quien le arrojó. Nazianzeno orat. 2. dice que un Angel Damasceno orat. 1. que S. Mercurio Martyr, Calisto ayudo orat. 13. c. 18. que el demonio, Teodoro 1.3. c. 20. añade, que en recibiendo la llaga, llenando la mano de sangre, la arrojó al ayre diciendo *visisti Callos*, o segun Niceforo 1. 10. c. 35. *sumam Nequitiæ*. Martyrizó a S. Flaviano, Dasijsa, Demetrius, y Babilas.

REYES GODO S E Ñ O R E S D E E S P A Ñ A.

8.

T E O D O R E T O III. Rey, reynó, segun Ambrosio de Morales 1. 11. c. 17. y 25. (a quien tom. 2. eguiremos en los siguientes computos por ser tan acertado, y seguir el por la mayor parte a S. Hildoro, y al Olisipo Villa) desde el año de 419. al 452 en que murió en la guerra. Florecio en su tiempo S. Gregorio Arzobispo de Gornada, y Luciano Presbytero, ambos de Vitero. A L A R I C O, hijo de Eurico, reynó desde el año de 483. o. 84. al de 506. Fueron en su tiempo S. Hildoro Obispo de Zaragoza, y Ad. natural de Sevilla, S. Florentio Confessor, y S. Gregorio el de Alcala del Rio. T E R C I O O t r o g o d o, reyno del año de 531. al de 548. en que sucedió el martyrio de S. Leandro. A T A N A C I L D O, que segun se recoge de S. Hildoro, se levantó con Sevilla contra el Rey Agula, con quien anduvo en competencia hasta que el año de 554. los Godos matando en Merida a Agula, se le sujetaron, murió el año de 567. En su tiempo florecio 1. *Pereza de Alcala del Rio*. L E O V I G I L D O, gozó la España Citerior desde el año de 568. en que lo admitio por su compañero su hermano Liuvia, que muriendo el de 572. quedó por suer absoluto hasta su muerte, que fue el de 586. martyrizó a su hijo el Rey *Ermengildo* el de 584. R E C A R I D O su hijo reynó hasta el de ~~600~~ *E* en su tiempo murieron S. Leandro, y Domitio Obispo natural de Sevilla. S I S E N A N D O, reynó de de el de 611. al de 635. despues de Abril, y así murió segun unos, en su tiempo S. Florentina, segun otros en el ultimo del Rey Vviterico. C I N T I L A, reynó desde el 635. al de 638. Florecieron en su reynado los S. Hildoro Arzobispo de Sevilla, y Fulgencio Obispo de Egipto. F L A V I O R E C I S V I N D O, reynó desde el año de 650 al de 672. y en su tiempo murió S. Praxedis Obispo de Zaragoza, Arcediano, y Presbyter de Sevilla.

R E Y N A D O D E M O R O S.

9.

A B D E R R A M A N II deste nombre, fue Rey de Cordova desde el año de 821. segun el computo, q. Baronio an. 821. Ambrosio de Morales 1. 14. c. 1. y 16. figuen de S. Eulogio A principio de su persecucion martyrizó a los S. *Adalfo*, *Juan*, al fin el de 831. a los S. *Pedro*, y *Vystramundo* de Egipto, *Teodomiro* de Carmona, *Phelabasso*, y *Maria* de Niebla, y S. *Fina* orinda de Sevilla. M A N O M A D su hijo que le sucedio en el Reyno, y en la persecucion martyrizó entre otros muchos a S. *Aurta* de Sevilla, y S. *Salomon* de Tefusa.

R E Y E S C A T O L I C O S.

10.

D O N E N R I Q U E III. reynó en Castilla desde el año de 1054. hasta el de 1074. En su tiempo florecio, y murió S. *Diego* natural de S. *Nicolas del Puerto*.

SANTOS
NATVRALES DE SEVILLA,
Y SV ARÇOBISPADO.

PROEMIO DESTE ASSVNTO.

FVNDACION
DE LA S. IGLESIA DE SEVILLA
POR EL APOSTOL SANTIAGO:

PROGRESSO DE SV ECLESIASTICA GERARQVIA.

§. I.

*Venida del Apostol SANTIAGO a la ciudad de SEVILLA,
y su predicacion en ella.*



LA grandeza, y excelencias, q̃ el Vniuerso recono-
ce, y venera en la Santa Iglesia de Sevilla, era ju-
sto correspondiese la de la Antigüedad, a quẽ rin-
diẽrõ culto tantas naciones. Esta nos descubre la
tradicõ establecida por todos los siglos, canonizada por las
plumas de los Sumos Pontifices, promulgada por las de los
Escritores Ecclesiasticos, de la venida del Apostol Santiago a
España, ilustrando con su presencia, y alũbando con su do-
ctrina sus principales ciudades; en especial nuestra Sevilla, co-
mo publicã graves Autores, y conuẽcen apretadas razones.
Que si era estilo de los Apostoles, apredido de Christo Se-
ñor nuestro, predicar primero en todas las populosas, y prin-
cipales ciudades de los Reynos, o Provincias, que se les aviã
encargado; como lo executarõ S. Andres en la Scytia de Eu-
ropa; en la India citerior S. Bartolome; S. Mateo en Etyopia;
en Egypto san Iudas Tadeo, y todos los demas Apostoles;

A

lingu-

singularmente los Principes dellos, q̄ en Roma, Antioquia, y en lo mejor de Ponto, Galacia, Bitinia, y Capadoçia: San Pablo en Damasco, Lissris, Atenas, y Antioquia; porq̄ al paso de la grandeza, y calidad destas ciudades, florecia en ellas el culto de los falsos dioses, y observacia del Iudaismo, cuya myna era el blanco de su predicacion; y esta se dilatava así con mayores acrecentamientos a los pueblos com-reanos, como es posible que siendo el Reyno q̄ le cupo a Santiago, toda España, y siendo voz de los mas, y mas sabios Escriitores, que la anduvo toda, no entrasse en Sevilla; ciudad tan calificada, quanto popúlota, tan cōocida en todas las naciones, quanto celebre en todas las edades; tan frequentada de los mas remotos Reynos, quanto illustre por su comercio; tã enriquecida por su famosorio Betis, quanto reverenciada aun de los mayores enemigos del nombre Español?

Y siendo la especial empresa, a que por eleccion del Cielo scaxta el S. Apostol consagrado, la conversion de los Gētiles, y Iudios, habitantes de España, decendientes de los Doze Tribus, a quien escrivio su epistola Canonica: en ciudad ninguna podia hallar más espacioso campo, para ~~dilatarse~~ el termino de sus designios, que en Sevilla, llena entonces de Gentiles, por fortuna de las mas antiguas Colonias, y mas autorizada Chancilleria de Romanos; poblada de Iudios, que desde que vino a España el Rey Nabucodonosor, segun testifican graves Historias, estaban ~~esparcidos por toda ella~~, y como gente, cuya natural estrella les inclina a las provincias y lugares, si bien los no menos aptos para el regalo de sus personas, los mas dispuestos para las mejoras de sus haciendas, y comodidades temporales, procuravan habitar las ciudades, en que estas concurriesen; y así vinierō a Sevilla solicitados de la benignidad de su cielo; de la fertilidad de su tierra, de sus riquezas, y comercio. Y fue tan crecido el numero, quē de los Iudios concurrio a esta ciudad, que escrive el Arcipreste de S. Iustā formaron en ella una Synagoga; a la qual juntamente con la de Toledo, como a las dos mas calificadas, pagavan

fendo

Strab. li. 15.

Joseph. li. 16.

antiqu. 11.

et lib. 1. c. 11.

Apianem.

Pind. de

Reh. Salem.

li. 4. c. 14. f. 5.

F. Franc. de

Iesus, de la

venida de

Santi. disc. 4.

c. 3.

Deut. an. 37.

Julia. Chron.

p. 211.

feudo las Synagogas occidentales del universo; y añade, que consultadas estas, y las demas de España, por la de Gerusalén; para q̄ diessen su consentimiêto en la muerte de Christo S. N. no solo lo negaron por sus cartas, sino que a los Procuradores, que en Gerusalén, como en su Corte, tenían, mandaron, resistiessen a tan sacrilego intêto. Verdad, cuyos testimonios se conservaron por largos siglos en el archivo de Toledo. Para alumbrar pues a estos Hebreos con los rayos de la nueva ley, y ahuyentar las tinieblas del Gentilismo, vino el S. Apóstol, y predicò en Sevilla.

Califica su venida y predicacion la q̄ es fama hizo en otros lugares del Andaluzia. Aver ennoblecido con su presencia a Granada no se puede dudar, pues tan claros testimonios nos ofrecen las prendas de sus dicipulos descubiertas en su sacro monte Ilipulitano; y tan gloriosas acciones, milagros, y conversiones refiere los Santos Cecilio, Tefison, Notero, y Anastasio obrò en esta ciudad, singularizando la resurreccion de un Profeta, a quien resucitando baptizò, llamò Pedro, y ordenò Obispo de Braga. En Malaga estuvo, y dio el baptismo a Cayo Cornelio Centurion de Cafarnaun, cuyo criado curò el ~~basilon~~, y cuya fe aventajò al comũ de Israel. Predicò en Cadiz, y aquel antiguo y rico templo de Hercules con otros inferiores, arrojò en el suelo: puso por su primer Obispo a S. Basilio Martyr de Christo. En Antequera no solo predicò, sino q̄ el, y sus dicipulos tuvieron publicas disputas, convenciendo a algunos sacerdotes de los idolos; dos fueron los mas acreditados, Cornelio Proculo, y Cornelio Basso, Pontifices de los Cesares. Pues si en estas, y otras ciudades del Andaluzia entrò, estuvo, y predicò Santiago; como es possible, no entrasse, estuviessse, y predicassse en Sevilla tan cercana a ellas, Emporio de la Betica, Cabeça de sus ciudades; Chancilleria, y Colonia illustre de Gentriles; comercio, y Synagoga celebre de Judios; siendo estos, y aquellos los que pretendia reducir a la ley de Gracia? Demas que aver pasado del Andaluzia a Estremadura testifica el Breviario Armenio, que un antiguo Patriarca de

*Cecil. lib. de
vita S. Lucæ.
Anast. apud
Sandar. d.
hist. Indis.
Notben.
martyrol.*

*Iulim. Ado
vers. n. 22.
martyrol. 23.
M. 19.
Iul. n. 407
or. 101.
Lulipr.
Chron.
m. 686.
Dext. an.
17. or. 110.*

Gerusalé ordenò, diziendo que entre otras muchas ciudades que anduvo el S. Apostol, fuerò la de Granada, de aqui a Iacn, de Iacn a Cordova, de Cordova a Merida. Pues como se puede dudar, que passando de Cordova a Merida no tocasse en Sevilla, o porque causa la avia de dexar, pues tan copiosa noticia gozaria de su grandeça, y de la abundante mies para la predicacion del Evangelio? Y si algunos Autores, que afirmã enoblecio con su presencia el S. Apostol al Andaluzia, nombrando algunas ciudades della, que ilustrò, no especifican a Sevilla, suponenlo como cosa cierta. Motivos son los referidos, que facilmente persuadiran aver tambien venido, y predicado en Sevilla los Principes de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, con algunos dicipulos suyos, siendo como es tan acreditada de graves Escriitores su venida a España, y afirmãdo algunos aver S. Pedro puesto Obispos en lugares del Andaluzia, y aver S. Pablo predicado en Ecija.

Dextr. an.
50.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

PARA satisfacion de los Doctos, y manifestacion del fundamento, conq̃ ponemos por naturales desta Ciudad, y de su Diocesi, los Sãtos, cuyas vidas escrivimos, jurguè por necessario hazer estas pruebas de por si, porque no fueran de embaraço a los que no entienden, o se contètan con la lecion de la Historia sincera. Y para credito de las es necesario suponer lo que probamos en la advertencia 4. Que solo un Autor grave haze bastante probã; de las patrias de los Santos. y en la 6. Quan grande sea la autoridad de Flavio Dextro, Julian Perez, Marco Maximo, y Luisprando, principales Autores, de que nos aprovechamos para estas pruebas. Tambien se à de suponer, que es imposible sea igual la prueba en todos, porque como dixo Aristoteles, lib. 1. A Eth. cap. 3. *Ipsam causam non est in omnibus simili modo flagitandum.* Y tanto Tomas, lib. 1. cont. Gent. c. 4. *Non omnis veritatis manifestanda modus est idem, disciplinatus autem hominis est tantum de uno quoque fidem capere, quantum natura vel permittit.* Lo qual tiene mas lugar en historias tan antiguas, y en que nos dexaron tan poca luz los Escriitores, o se à perdido la que nos dexaron: y assi: *Dicitur satis si declaratur perinde atq; subiecta materia postulat,* como avia de ho Aristoteles. Y quando algunas cosas de los dños Santos, y de sus patrias solo alcançaren calidad de probables, es justo se sepan por ser de tanta gloria de Sevilla, segun el mesmo Filosofo. 2. Anim. *Magis concepitissimus scire de rebus honorabilibus, et alijsimilibus, etiam si repit, et probabiles illud sciamus, quam scire multas, et per certitudinem de rebus minus nobilibus.*

de su Maestro Sanriago, con otras circunstancias, que ceden en gloria de nuestra Nacion, Reyno, y Ciudad. El año pues de la Passion de CHRISTO S. N. succedio la muerte del Promartyr S. Estevan, dichas primicias, que rindio al Cielo la persecucion movida contra la Iglesia de Gerusalen, siendo Emperador Tiberio. A esta causa los Christianos (cuyo numero passava el de quinze mil) que en esta ciudad, y en los lugares circunvezinos, avian convertido los Apostoles, determinados a desamparar aquella region, tomaron la derrota unos a Asia, otros a Europa. Destos, mas de quinientos vinieron a España en una nave de Chipre: desembarcaron en Cartagena de Levante: derramaronse por varias provincias, en que publicando las maravillas, q̄ avian visto en Gerusalen, dieron las primeras nuevas de la Muerte, y Resurreccion de CHRISTO, y predicacion de sus Apostoles. Dichosa España, pues fue la primera del universo, que despues de Judea, Galilea, y Samaria, recibio la noticia del Evangelio. Para tener esta mas copiosa, embiaron los Gêtiles, y Iudios deste Reyno, y en especial los de Sevilla, y Toledo, sus Embaxadores, que fueron Eufasio, Obispo despues de Andujar, e Indalecio, de Almeria: asì consta de sus cartas guardadas en el archivo de Toledo: en estas pedian a S. Pedro, como a Cabeça del Colegio Apostolico, les embiasse para la predicacion de España, a Santiago, que sabian tratava de venir a ella. Aviâlo escrito los Iudios de Gerusalen a los de Toledo, y sin duda tambiê a los de Sevilla, pues igualmente dependian de ambas Synagogas, pidiendoles que si viniesse, ni lo recibiesse, ni admitiesse su dotrina.

Partiose el S. Apostol con la bendicion de la Princesa del ciclo Maria, y del Principe de la Iglesia Pedro: y refieren antiguas memorias le acompañaron su S. Madre Maria Salome, Maria Cleofe, Maria Magdalena, nõ la hermana de S. Lazaro, sino otra distinta, y S. Iosef Abarimatia: y asì es creyble estarian estos S. ntos en Sevilla. Trujo tambien cõsigo otros discipulos, y entre ellos a Eufasio, e Indalecio convertidos ya
por

Ital. Chron.
n. 9.

Ital. Ad.
vers. n. 408
et 54.
Hebr. in
addition. ad
Maximam.

por los milagros de S. Pedro. Pero los principales que en su predicación le acompañaron, y de cuya industria se aprovechó para la conversión de los Gentiles, y Judios, fueron algunos de los que avian venido de Gerusalén a España por la persecucion referida, y otros de los que acá se convirtieron. Sus nombres Basilio, Pio, Atanasio, Maximo, Crisogono, Teodoro, Cecilio, Tefilon, Hiscio, Calocero, Torquato, Segundo, Pedro, otro Basilio, Agatodoro, Elpidio, Eterio, Capiton, Efren, Nestor, Arcadio. Entre los mas destos repartio el santo Apostol las Iglesias de España que con su predicacion fundava, consagrandolos por Obispos déllas; dividiendo provincias, señalando Metropolis, a quien estuviesen sujetas algunas Catedrales. Qué aver hecho esta division los S. Apostoles en las Regiones donde plantavan la Fe, consta de S. Clemente Papa, del S. Pontífice Anacleto, y de otros graves Escritores, que afirman se fundavan Iglesias Metropolitanas en las principales ciudades de los Reynos; instruccion dada por el mismo Christo, intimada por su Vicario Pedro, y executada de los Apostoles.

*Clem. &
Anac. infr.*

Conocio pues, y reconoció el Apostol Santiago el sitio y grandezza de Sevilla, su antigüedad y nobleza, la muchedumbre de sus ciudadanos, la belleza de sus edificios, la riqueza de sus habitantes, el dilatado termino de su Chancilleria, la comunicacion con los lugares vezinos, el comercio con los estrangeros, y otras excelencias, y propiedades suyas, co- que se vio obligado a erigirse Iglesia por silla Metropolitana de otras del Andaluzia. Erigida, señaló por Arçobispo suyo a Pio, uno de los discipulos que consigo avia traydo de Gerusalén; consagrole to los ritos, y ceremonias, que en aquel primer siglo de la ley de Gracia estavan ya establecidas, mostrando en esta eleccion aprecio singular de sus prendas divinas y humanas, y pues le encargava el gobierno de una ciudad, y diócesis la primera, ó de las primeras en todo de toda España. Puso tambien de su mano en Sevilla Arcipreste, y Arce-
diano, para que como cabeças, cete de los Diaconos, y aquel de los

*la S. Chron.
n. 5.*

los Presbyteros, estos y aquellos fuesſen eſcogidos quales deven ſer los que ſuben a ſu dignidad. Inſtruyò a S. Pio, a ſu Arcipreſte, y Arcediano, y a los demas Eccleſiaſticos, del modo con que avian de administrar los ſacramentos, ſus formas, formulas, y ceremonias; eſpecialmente las del ſacrificio de la Miſſa, dexando la inſtrucion de todo, ſegun lo avian determinado los Apoſtoles en el Concilio de Geruſalen, en que compuſieron una Liturgia, o Miſſa, para que cada uno la promulgaffe en la provincia, que le cupieſſe, juzgo es la que anda imprefa con titulo de Miſſa Apoſtolica, o de S. Pedro. La que promulgò Santiago en Eſpaña, entablò en Sevilla y en las demas Igleſias, que fundo, aumentaron deſpues Melancio, y

*Juliz. Cbrs
n. 16.*

Aſturio Arçobispos de Toledo, y es por la mayor parte la q reformada por S. Iſidoro eſtà en el Miſſal Moçarabe.

Aviendo pues el glorioſo Santiago plantado la fe en eſta ciudad, fundado ſu Igleſia, conſagrado ſu Arçobispo, conſtituyendo ſus Eccleſiaſticos; enſeñado la administracion de los ſacramentos, la ſolemnidad de los officios divinos: deveſe le de juſticia a eſta S. Igleſia el titulo de Apoſtolica, vinculado ſegun Tertuliano, no ſolo a las que los Apoſtoles *poſtimel-* mos fundaron, ſino aun a las que fundaron ſus diſcipulos: y aſi a la de Sevilla por dos titulos compete eſta dignidad, como a la de Geruſalen, Antioquia, Alexandria, Efeſo, Eſmirna, Milan, y las demas que los Apoſtoles, y ſus diſcipulos erigieron: gloria que en la de Sevilla ſe realça con la de ſu antigüedad, pues fue de las primeras de Eſpaña, y aun de las del univerſo: que a los 37. años del nacimiento de CHRISTO S. N. y tres de ſu ſagrada paſſion la fundò el S. Apoſtol, gozàdo deſde aquellos primeros ſiglos el renombre de SANTA GERVASIO, que leemos en el primero, y ſegundo Concilios Sevillanos, por ſer erigida y conſagrada a la ſantiſſima Virgen, quando habitava en Geruſalen; y a imitation de la de Taragoça primera de las de Eſpaña, en q ſe le manifeſtò eſta ſoberana Reyna, y ordenò le fabricaſe ſu famoſo Tèmplo.

*Tertul. l. de
Prief. rijs
advoc. bare.
tom. 3. c. 32.*

*Dextr. an.
37.
Bihar. et
Caroli.*

*Maxim.
Hymn.*

Fundada por Igleſia Metropolitana Sevilla, conſagrado ſu Arçobispo

Arçobispo, señaló SANTIAGO Obispos sufraganeos, poniendo sus sillas en lugares, si bien inferiores, competentes a tal dignidad, no especificó estas memorias algunas, el tiempo, y descuydo nos privaron dellas; concedieronlas los siguientes siglos, que al principio del quarto, el gran Constantino constituyó, o declaró por Obispados sufraganeos a Sevilla el de Italica, Ecija, Cordova, Granada, Malaga, Medina Sidonia, Martos, y Peñasflor, o Niebla: añaden nuestras Historias, el de Xerez de la Frontera, Cadiz, y Marchena; a que se juntaron el de Almeria, el de Silves en el Algarve, y de Marruecos en Africa, cuyos Obispos firman en nuestros Concilios. Los mas destos aver sido sufraganeos a Sevilla desde el tiempo de los Apostoles, o en el inmediato a ellos; testificá muchos de sus Obispos de aquel primer siglo, y el estulo de los primeros Fundadores de las Iglesias, que segun la instruccion dada por S. Pedro a Santiago, y executada por él en España, se erigió en una provincia varios Obispos, sujetandolos al Metropolitano, y situando sus sillas en los lugares donde los Gentiles renian sus sacerdotes de la tercera clase, llamados Flamines; q residir en Italica, Ecija, Xerez, Malaga, y los demas Obispados referidos, no ay duda; pues entonces eran famosas y celebres ciudades.

Florecieron estas Iglesias sufraganeas a Sevilla con sus Prelados el espacioso tiempo, que señorearon a España los Emperadores Romanos, y Reyes Godos; permanceieron hasta su infeliz posesion por los Africanos, en cuyo señorío saltaron el de Italica, Xerez, Ecija, Marchena, Peñasflor, o Niebla, Medina Sidonia, Cabra, y Martos; lugares todos (excepto los tres) que oy perseveran en la jurisdiccion espiritual deste Arçobispado, cuyos terminos son tan dilatados, que posee ciento y cinquenta y siete lugares, y entre ellos ciudades, y villas insignes. Por Obispados sufraganeos conserva oy el de Malaga, Cadiz, y el de las Cañas; Cordova lo es de Toledo; Granada es ya silla Metropolitana de aquel Reyno. Y assi devemos reyerenciar a la S. Iglesia de Sevilla, no solo por ilustre

Metropolis de la Betica, sino por honrosa Madre de Iglesias Metropolitanas, pues hija suya fue la de Granada; y la de la gran ciudad de Mexico fue primero parroquia desta S. Iglesia, del nes Obispado sufraganeo, y agora Metropolis del estendido Reyno de la Nueva España.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

1. **Q**UE la dignidad de Metropolitano, o Arzobispo, sea instituyda por derecho divino, y executada por los Apostoles pruevan Antifonante lib. 4. Enriquez lib. 10. c. 30. DON ANTONIO DE QUINTANADUEÑAS, Presidente del Consejo de Italia, y Marques de la Floresta en el libro de Regulis iuris. reg. 72. Sebastian Cesar de Boch. Hier. q. 2. n. 4. & disp. 5. §. 1 y otros. Y que los Apostoles hiziesen division de Provincias, en que pudiesen Metropolitano, a quien otros Obispos se sujetasen, se prueba del cap. Scitote. 6. q. 3. c. Per singula. 1. & 2. q. 3. y c. Provincias. dist. 99.

2. Pusieron los Apostoles Metropolitanos en las ciudades donde los Gentiles tenian Archiflamines, y elase de sus sacerdotes, siendo la 1. de los Proto-flamines, y la 3. de los Flamines: en lugar destos sucedieron los Obispos, y en los lugares, donde aquellos residian, pusieron los Primados, o Patriarcas de las Iglesias. Asi lo pruevan Valsongo Lazo lib. 2. Res. Roman. Lelio Zechio. tit. de Statu Patriarch. à n. 4. Pedro Gregorio. l. 15. c. 11. Quando. l. 2. c. 9. Enriquez y Sebastian Cesar citados Veele en el cap. In illis. dist. 80. donde S. Clemente dice epist. 2. *In illis venerabilibus, in quibus olim apud Ethnicos primi Flamini erant, atque primi legis Deities erant, Primates positi, vel Patriarchas Perreant precepit.* Y mas abajo. *In illis autem civitatibus, in quibus dudum apud predictos erant Archiflamines, qui tamen unumque tenebant, quam memoratos Primates Archiepiscopi instituit precepit.* Lo mismo el cap. *Verbo, & lra.* Y los Pontifices Lucio apud Steph. l. 6. p. 2. c. 5. y Anasteto. ep. 3. c. 2. Y aver en tiempo de Gentiles en Sevilla Archiflamines, prueba el D. Caro. l. 2. de Sevilla c. 10. & l. 2. c. 14. Y es manifesto, pues segun Valsongo, Rofino, y otros Escritores de Antiguedades Romanas, estos ponian en las ciudades principales de las Provincias, como lo era Sevilla.

3. Continúa la dignidad de Metropolitana su Iglesia por todos los siglos, como consta de varios testimonios. En el antiguo Codice, que Garcia de Loya halló en S. Lorenzo el Real, se lee la division de las Metropolis de España hecha por Constantino, que imperó por los años de 300. son Eys, Narbona, Tarragona, Braga, Sevilla, Merida, y Toledo: y despues poniendo a cada una sus sufraganeos: *Provinciae Betice SPALIS Metropolis, Iudica, Elipa, Astigi, Corduba, Egobis, Elbert, Malaca, Astidonia, Tufsi.* Lo mismo el Codice Ovetense, y Toledano. Era 704. la General del Rey D. Alfonso. l. p. c. 142. Y añade a elro, el de Cadix y Tanjer Hazen Obispado a Xerez, Maximo año. 612. Y la historia del Moró Rufis: a Marchena, el Arzobispo D. Rodrigo lib. 4. c. 3. La General

no se avian divulgado , mezclando entre sus verdades católicas impios errores,especialmente en los libros,que el S. Doctor escrivió de la Naturaleza de las cosas,del Arte notoria,y Medicina ; y haziendo que en lengua Arabiga los traduxesse un Arabe, que dize Don Lucas de Tuy se llamava Avicena,y era famoso Medico.

*Indef.
Chron. l.*

Salieron a luz estas maldades de Teodiselo;que de semejantes personas, y de universales daños no consiète Dios se ocultan las trayciones largo tiempo. Convocò Concilio en Toledo el Rey Flavio Cindasvindo, el VII. de los de aquella ciudad por los años de 646. juzgòse la causa deste Arçobispo, y fue por sentencia de los treynta y nueve Prelados, que en el se hallaron, depuesto de su dignidad, y desterrado de España. Eligieron en su lugar a Antonio, varon de conocida virtud, que asistiò a este Concilio, y a el siguiète del Rey Recisvindo; en el IX. se hallò por el su Abad Fugitivo, que le sucedio en la silla. Irritado Teodiselo con la sentencia, y estimulado de la ponçonia de su coraçon passò a Africa, negò la ley de IESU-CHRISTO, professò la de Mahoma; a tanto llegan los animos mas encumbrados quando una vez se apodera dè sus pechos la erejia. La puerta desta ciudad por donde salio ay tradicion fue una pequeña, que junto a la de Xerez, en detestacion deste hecho, se cerrò de todo punto, sin que jamas se aya abierto. Otros dizen, sin fundamèto, que salio por la de la Iglesia, que cae enfrente del altar mayor, y trascoro, y que se bolvieron al revés sus puertas, como oy estan.

En esta ocasion, y por esta causa publican unos passò la Primacia de las Españas de la S. Iglesia de Sevilla a la de Toledo suplicando el Rey Cindasvindo al Pontifice se la concediesse. Distinto norte siguen otros, que mejor sienten, No se niega, como algunos an querido, la lamètable cayda de Teodiselo; vivo escarnimiento a los mas encumbrados en dignidad, y lètrías: ni se deslustra por ella el resplandor desta S. Iglesia; como no se deslustrò el de la insigne de Toledo por los errores de su Arçobispo Elipando. Apostatò Teodiselo, passò a Afi-

ca,

za, professò la seta de Mahoma, pero en este VII. Concilio, ni de su causa, ni del se halla la menor memoria, ni de la Primacia, que Sevilla gozava, ni de su transmigracion a Toledo. Bien, que averse ventilado a quien perteneciese el Primado de las Españas, afirman acreditados Escritores, pero ni le consiguió el Rey para Toledo, como deseava, ni despues el Rey Ervigio, como intentò en el Concilio XII. Toledano. Y assi lo mas cierto es perseverò la Primacia en Sevilla, hasta la perdida de España, pues Opas su Arçobispo, en cuyo tiempo nos castigò el cielo con tal severidad, se intitula Primado, y en el fin duda se acabò esta Dignidad, no passando a otra Silla, sino cortándose el hilo desde el señorío de los Africanos, hasta la recuperacion por los Reyes Catolicos. En esta enoblecio tan suprema gloria a la ciudad de Toledo, concediendo el Papa Urbano II. el año de 1088. primero de su Pontificado, Reynando Don Alfonso el VI. a D. Bernardo, Monje Benito, y Arçobispo de Toledo, la Primacia de las Españas, o ya instituyendola de nuevo, como algunos escriven, o ya resucitandola, si algun tiempo la tuvo; o convirtiéndola la particular de la Carpentania, a la general de España, como si-
ten otros. Esta confirmaron despues los Pontífices Pasqual, Gelasio II. Calisto II. Celestino, Lucio, e Inocencio III.

Pero si de estos siglos bolvemos los ojos a los primeros de la ley de Gracia, hallaremos que por institucion del Apostol Santiago, gozò la S. Iglesia de Sevilla la dignidad de Primado, y Patriarchal, sino de las Españas; por lo menos de toda la Betica: pues segun consta de los santos Pontífices Clemète; Anacleto, Lucio, y Aniceto, y de los sagrados Canones, pusieron los Apostoles Primados, y Patriarcas (es la mesma Dignidad y Oficio, como la de Metropolitano, y Arçobispo) en las ciudades de gran porte, en las cabeças de las Provincias, en las que residian los Presidentes, o jueses de apelacion; y los Protostamines, y Archistamines de los Gentiles, que eran los sumos Sacerdotes de sus falsos dioses; grandezas que en aquellos siglos ilustraron a Sevilla, como publican los histo-

riadores, y confiesan los menos afectos a sus excelencias. Y así en su primera fundacion fue su S. Iglesia erigida por el Apostol Santiago, no solo por Metropolitana, sino por Primada, y Patriarcal de las del Andaluzia, como lo seria Toledo de la Carpentania, y por esso se llaman Primados algunos Prelados suyos de aquellos tiempos, Elpidio, Eugenio, Melancio, Eufemio, y otros. No solo conservò Sevilla esta particular Primacia en el Imperio de los Romanos, sino la acrecentò en el de los Godos, a la general de España, como ya vimos; y aunque en el de los Moros la perdio, oy conserva memorias ciertas della, pues la Cruz que saca en las procesiones, y actos Eclesiasticos, es Patriarcal, de dos brazos, uno sobre otro, no usando tal ninguna Metropolitana de España, sino las que pretenden aver sido Primadas. Y engañanse los que piensan que esta insignia començo en Don Alonso de Exea, por ser Patriarca Constantinopolitano, que es immemorial su uso.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

A Ver tenido Sevilla la Primacia de España, testifican Vnamba que en el Concilio de Logo dize, *Scdes subditas Hispalensi Metropoli, que hactenus prima fuit fedi Hispaniarum, dividimus sic, Italica, &c.* La Cronica general 2. par. f. 152. A el Arçobispo de Sevilla, que fue la Primera silla, de lexcan estos Obispos. El Rey D. Alonso 2. p. c. 59. Por esta razon tornò el Rey la dignidad del Primado, que avia tenido la Iglesia de Sevilla a la ciudad de Toledo. Y hablando de S. Ilidoro dize: Teniendo el mucho honoradamente el Primado en Las Españas. S. Ildefonso Chron. del me mo: *Rezit Archiepiscopatum Hispalensi Ecclesia quadraginta annis, Primatia dignitate floruit.* S. Ilidro Chronic. *Interfuit tunc dignitate Primas Leon de Hispalensi Episcopum.* &c. El Arçobispo Valense Gode llamado Iuan el Magno, L. 16. hist. Goth. c. 30. hablando de Trodicklo: *Propter quosdam errores translatus ab Hispali ad Tolitum Primatus.* D. Rodrigo l. 2. c. 21. *Cindefvinthus perfidum Hispalensem Episcopum synodali sententia in exilium misit, & dignitatem Primatie, quam ab antiquo habuerat totius approbatione Concilij Tolitane Ecclesie confirmavit.* El Obispo de Tuy Era 680 y en la pre acion: *Veniam ad Severianum Cartaginensem Ducem, qui de uxore Theodoro illos tres Doctores indyctos, Leandrum Archiepiscopum Hispalensem, & Ilidorem Archidiaconum, ambos Primes Hispanie, atq; Eulgentium Episcopum omnes Christi Cofessores meruit obtinere.* Y de Opas: *Favebat huic spiritui Oppas Primas Hispalensis.* S. Breulio llama en sus cartas a S. Ilidoro: *Episcopum sanum.* El Breyiario de villa

Im urbem à se conditam Regni solium posuit. Tudenis l. 5. prolog. *Hispani famosam urbem condidit, et in ea solium Regni firmavit, à qua etiam Hispania nomen traxit.* Maier en el imperio de Romanos, en que fundò su Iglesia Santiago. En el de Augusto, y Tiberio Strab l. 3. *Hispani quidem insulæ, et ipse Romanorum Colonia, locum autem tempore maxime Empirionum.* En el de Nerón, Silio Italico:

Et celebre Oceano, atq; alternis ætibus Hispal.

En el de Vespasiano Plinio l. 3. c. 1. la haze tribunal de apelacion, y le pone tantos lugares, que recurrian a su juzgado condicion que avian de tener las ciudades, para que en ellas pudiesen los Apostoles Primado. En el de Graciano, Ausonio su Maestro:

Clara mihi post has memorabile Numen Iberum

HISPALIS, æquoreus quam præterlabitur Annis,

Submitit, cui tota suus Hispania sacres.

Cor Juba non, non arce potens tibi Tarraco certant,

Quæq; sinu pelagi inscat se Bracara dives.

En el de Mauricio: *Hispani ecclesia Maurici Imperij sedes, atq; firmissima Arx, unde universa Provincia iura dabatur,* dice Mariana en 578. y así en los denias siglos. No contradice esta Primacia de Sevilla, a la que de la Carpentaria concederia Santiago a Toledo, si mejante a la que reconoce el Rey Gundemaro en su decreto: *Nos hinc omni Primatus per omnes Cantabrigienfis Provincia Ecclesias Testamento solis Episcopum balere ostendimus, cum ea inter suos Coepiscopos tam honoris præcellere dignitate quam nominis, iuxta quod de Aethiopis per singulas provincias antiqua consuetudine tradidit servavit.* Y así en España puso Santiago algunos Primados en las ciudades principales y cabeças de cada Provincia, como lo era SEVILLA de la Betica. Julian Perez Advert. n. 514. *In singulis Conventibus Hispaniæ prælati omnium Coloniæ, et Primorum nobilium singuli viri, qui in eo Conventu collecti formam Senatus Romani præseferbant, ut in Betica Hispalis, in Lusitania Emerita Augusta.*

4 A las razones, con que D. Garcia de Loayza citado, D. Tomas Tamayo novedad 6. Pedro de Alcocer hist. de Toledo. cap. 32. Estevan de Garivay, l. 8. c. 14 l. 11. cap. 19. l. 12. c. 38. defienden en todos siglos Toledo la Primacia, responde D. Francisco de Padilla, centu. 7. c. 32. & 33. Y este Gaspar Cardillo in Ch. c. 28. q. 4. la señala, desde Recaredo. Que sea lo mismo Primado, q. Patriarcado, y así que fuesse Patriarcal Sevilla consta del cap. Provincie. dist. 9. y lo pruevan Pedro Gregorio l. 15. syntagm. c. 9. Bellarmine, Enriquez 2. p. 110 Zechio tit. de Patriarch. Azor, l. 3. instit. c. 35. Sebastian Cesar. disp. 4. §. 1. y otros,

y así promiscuamente unas vezes se llaman Patriarchas,

y otras Primados. C. Cinquenta.

C. Nona vna.



§. IV.

Autorizan la S. Iglesia de SEVILLA varios Concilios celebrados en todas edades.

REconociendo a la S. Iglesia de Sevilla no solo por Metropolitana, sino por Patriarcal, y Primada de toda la Betica, y aun de toda España, tan largo tiempo, fuerza es cõfessemos: fue en estos siglos de Romanos, y Godos ilustrada cõ muchos Concilios: y mas siendo decreto de los Apostoles, cõfirmado en las edades sucesivas por los Concilios y Pontífices. que celebrassen las Metropolitanas dos vezes al año Concilio Provincial. Limitò a que fuesse una el III. Toledano, reduxolos a cada tres años el Lateranense III. Segun esto desde la primera Iglesia hasta el señorio de los Godos, quien duda se celebrarian muchos Concilios en Sevilla? Consumio sus memorias el tiempo, reservò las de algunos. Destos es el primero, el q se convocò contra el Obispo Novato, que por los años de 254. levantò seisma contra S. Cypriano. No mucho despues se celebrò en esta ciudad otro, para determinar, si el baptismo dado por erejes cõ animo de hazer lo que la Iglesia Romana pretende, fuesse valido, y se definiò serlo. Que Arçobispos convocassen estos Concilios no consta, como ni los que gozaron esta silla desde S. Piò su primer Prelado hasta Iuan II. deste nõbre, que florecio por los años de 278. El de 454. cõvocò otro el Arçobispo Gentino: su asunto fue calificar el Calcedonen se, cuya aprobacion se remitió al Papa Leon.

Los mas celebres Concilios de SEVILLA son los dos, que entre los de España pone D. Garcia de Loaysa; el I. celebrado año de 590. en tiempo del Principe Recaredo, en que presidiò su tio S. Leandro, y asistieron sus Obispos sufraganeos, Iuan de Cabra, Agapio de Cordova, Estevan de Granada, Basilio de Niebla, Velado de Martos, Sinticio de Italica, Pedro de Almería. Establecieronse cosas importantes al gobierno de los Clerigos, y Obispos: a aquellos se intrima la honestidad, y recato; a aquestos seriamente se encarga no admitan muchos

a las sagradas ordenes, y que por sus personas visiten sus Dio^{ce}sis. O como se conservara el lustre Ecclesiastico, si los unos, y los otros guardaran estos decretos. Tratose tambien una discordia sobre ciertos esclavos de la Iglesia de Ecija, que poseian muchos las Iglesias como bienes propios. El II. celebrò el S. Arçobispo Isidoro reynando Sisebuto, año de 619. en el sagrario de su Iglesia, (estilo de las Metropolitanas. celebrar sus Concilios en los sagrarios) asistieron a el los sufraganeos, Bissino Obispo de Granada, Rufino de Medina Sidonia, Cambra de Italica, Fidencio de Martos, Teodulfo de Malaga, Fulgencio de Ecija, Honorio de Cordova. Reparese, que el ordẽ de los asientos, y firmas no era segun la dignidad de los Obispos, sino segun la antigüedad de la consagración: assi se avia definido en el IV. Còcilio Toledano, y usado desde la primitiva Iglesia. En este de Sevilla se conpusieron algunas quejas de Teodulfo, Fulgencio, y Honorio sobre la jurisdicció de ciertas parrochias. Su principal blanco fue condenar la erejia de los Acefalos, si bien antigua, refucitada entòces. Convocióse en el un Obispo natural de Syria, que detestando sus errores, hizo profesió publica de la Fe Catolica. Por este tiempo a los años de 649. ovo en Sevilla otro Concilio contra los erejes Monotelitas, y otros que a varios intentos celebraron las Metropolitanas de España. En el de los Moros, celebrò algunos en esta ciudad su Arçobispo dõ Juan II. deste nombre.

Restaurada Sevilla, quien duda la frecuencia de sus Concilios, tan util, quanto necessaria para reedificar la fabrica de la Ecclesiastica Gerarquia, que tales, y tan prolijos menoscabos avia padecido. El I. de que hallamos memoria es del que celebrò el Arçobispo dõ Nuño año de 1352. sus Estatutos se conservan en los archivos antiguos. Asistieron a el los Obispos de Silves, y de Cadiz, sufraganeos entonces. El II. convocò Don Pedro de Luna, sus Constituciones se llaman, la Constituciones viejas de S. Sabina, Titulo de su Capelo. Antes (afirman algunos) celebrò otro D. Fernando de Albornoz, sobrino del Cardenal D. Gil de Albornoz: no admitimos est

te en el numero; y así por III. contaremos el que hizo Don Alonso de Exca el año de 1413. con sus sufraganeos, el de Cadiz, y Rubicon. El de Silves no asistió, por seguir la parcialidad del Papa Iuá XXII. que en cisma gobernava la Iglesia: y el Arçobispo de Sevilla la de Benedicto XIII. Intervinieron en este Concilio, fuera de los Abades, y Piores, otros Varones de aventajadas letras. El IV. fue siendo Prelado D. Pedro Gonçalez de Mendoça. El V. celebrò D. Diego Hurtado de Mendoça, con asistencia de los Obispos de Cadiz, Silves, y Marruecos. Sus Constituciones aprobò, y sacò a luz al fin de las suyas, D. Diego Deça. Convocò el mesmo el VI. Còncilio año de 1512. Hallaronse en el los Obispos de Malaga, Cadiz, y Marruecos: formò las Constituciones, que se intitulan Sinodales nuevas, y hizo imprimir el año de 1555. D. Fernando Valdes.

Los Concilios referidos desde la recuperacion de Sevilla, gozaron titulo de Concilios Provinciales; de Synodos Diocesanas los siguientes. El I. celebrò año de 1572. D. Cristoval de Roxas y Sandoval, hijo del Còde de Lemos, y hermano del Marques de Denia, Prelado de singular exèplo, a quiè solicitava no menos el cuydado de sus Ovejas, q de los Pastores, que para su guarda señalava, desvelo principal de los Principes de la Iglesia: a esta causa estampò un libro de Documentos para los Curas; otro del Catecismo, para los ignorantes. Poníase a oyr las confesiones de todos en el Sagrario, y hazia otras acciones proprias de solcito Pastor. El II. fue siendo Arçobispo D. Rodrigo de Castro, año de 1586. Sobre el asiento de sus decretos uvo varias diferencias; remitiolos a la Rota, que los aprobò. Diole Breve para su confirmacion el Papa Sixto V. El III. y ultimo celebrò el año de 1604. Don Fernando Niño de Guevara, con grande magestad, como los dos antecedentes. Antes que salieran a luz sus còstituciones hizo la ciudad de Sevilla se llevassen al Consejo supremo, sentido su Cabildo de que ni le diessè lugar, ni le llamassè el Arçobispo, quexádose desto y de otras cosas tocantes a las im-

munidades, y apelaciones Eclesiásticas. Mandaronse quitar algunas, y que en los Synodos tuviese su asiento la ciudad: con que remitió las Constituciones el año de 1608. para que se imprimiesen. Estorvó su execucion la muerte, y el Cabildo sedevacante las imprimio.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Constan estos Concilios de Julian Perez Chron. n. 107. *la causa Novati habentur in Hispania, contra Constantium, Salvem Bracara, Emerita, Tarragona, Hispali, Toleti, & alia. Num. III. Habentur etiam frequentes Synodi Tarracense, Hispali, Carthaginense, Bracarense, Toleti, Emerita: An Baptismi collatis ab hereticis validus sit. N. 210. Frequentes in Hispania Synodi circa Concilij Chalcedonensis: approbatus em, Toleti sub Cosimo: Bracarense sub Bisceno, Hispali sub Gentino, &c. De los dos Sevillanos del tiempo de Godos vease Loaysa. Luitprando an. 649. *synodus Hispalensis contra Monothelitas. De los del Arçobispo Juan, Julian Chron n. 162. Joanne Hispalensis, Ascanius Tarracensis; Cosimus Bracharense; Celsus Toletanus Illiteris, & sanctitate praestantes Episcopi frequentes Synodos habuit in suis sedibus. De los demas consta por sus libros, y por los Catalogos de los Arçobispos de Sevilla.**

§. IIII.

Enoblecen la S. Iglesia de Sevilla Illustrissimos Prelados, Hijos de Reyes, Cardenales de Roma, Legados de Pontifices, Patriarcas de varias Iglesias, Inquisidores Generales, Deçisssimos y santissimos Varones.

Hijos DE REYES.

Veneraron los Sabios por superior gloria de las Iglesias, la excelcía de sus Prelados: illustrissimos an sido en todos siglos los de la de Sevilla. No intento formar su Catalogo, si resucitar memorias de los q con sus dignidades, y preñadas la ilustraron. Es entivo de todas la sangre generosa, esta reconocemos en sus Arçobispos, como descendientes de esclarecidas familias, hermanos, e hijos de Titulos, de Príncipes, de Grandes, y aun de Reyes, que quatro hallamos en las historias de España. Es el primero Opas, a quie los mas adertados hazen hijo del Rey Egica, y hermano de Vvitiza penultimo

timo Rey de los Godos: otros le señalan por hijo deste, y nie-
to de aquel: Sus acciones indignas de Real sangre, ocuparán
despues su lugar. Supliólas las del Infante Don Felipe, Hijo
quinto del S. Rey D. Fernando, y de su primera Esposa Do-
ña Beatriz, Canonigo de Toledo, y Abad de Valladolid, y
Covarruvias. Constituyose (recuperada Sevilla) en la digni-
dad de su Arçobispado, con título de Administrador: tédria
su gobierno cosa de ocho años, dexòlo para casarse cò Doña
Cristina, hija del Rey de Daria. Afirman algunos (no con rá-
to acuerdo) era de orden Sacro, y aun Monje, y Sacerdote, y
que dispensado en ambos impedimentos, se casò, y fue con-
stituydo el año de 1250. Duque de Alva, y Señor de otros lu-
gares. A Don Sancho Hijo del mesmo Rey, ponen por Arçobis-
po de Sevilla algunos Catalogos, alegando privilegios
Reales, en que libertò bienes desta Iglesia, de la enagenaciò
que hizo el Rey Don Alonso su hermano: fue despues Arçobis-
po de Toledo, y avia sido su Canonigo. Otros señalan por
Prelado nuestro a D. Pedro Barroso, hermano del Rey Don
Pedro.

*Artol. l. 1. c. 1.
Lign. vit.
fol. 145.*

ALEXANDRO VI. PONTIFICE SYMO, ARÇOBISPO DE SEVILLA.

POr singular lustre desta S. Iglesia reconozco, q no aya dig-
nidad en la Ecclesiastica Gerarquia, que no aya ilustrado a
sus Prelados. Arribò a la suprema Don Rodrigo de Borja na-
tural de la villa de Xativa en el Reyno de Valencia, su Arçobis-
po, Obispo Portuenfè, Vicecàiller, y Cardenal de la Igle-
sia Romana. Eligiole por Arçobispo de Sevilla el Papa Ino-
cencio VIII. dándole sus Bulas Apostolicas. Embiò a to-
mar la possession de su Iglesia: no tuvo esta efecto por justas
causas: renunciò su Arçobispado, perseverò en Roma. Vacò
el año de 1492. por muerte del mesmo Pontifice; la Silla de
S. Pedro, fue colocado en ella, llamandose en su Assuncion,
Alexandro VI. Fue sobrino del Papa Calixto III. ambos de
la nobilissima familia de los Borjas; que oy goza el Titulo,
y Estado de Duques de Gandia.

CARDENALES DE LA IGLESIA ROMANA

Siguiese la dignidad de los Cardenales, que tanto à enoblecido a los Arçobispos de Sevilla. Por I. poné algunos Catalogos a Don Gonçalo Gutierrez de Gudiel, quarto Prelado después de su restauracion, aviendolo sido de Cuenca, y Burgos, a quien crió Cardenal el Papa Bonifacio VIII. año de 1298. con Titulo de Obispo Albanense. Murio en Roma el de 1299. El II. D. Pedro Gomez Barrofo, natural de Toledo, Obispo de Coimbra, y Ciguença: hizóle Cardenal el Papa Iuan XXII. con titulo de S. Praxedis: Murio en Avignon: El III. D. Pedro de Luna, Cardenal de S. Sabina, q̃ algunos dizê fue electo Arçobispo de Toledo. El IV. D. Iuan de Cervantes, natural de Sevilla, y de los Cervantes, que vinieron a su cõquista; avia sido su Arceidiano, Obispo de Avila, Segovia, y Burgos; crióle Cardenal el año de 1426. el Pontifice Martino V. cõ titulo de S. Pedro ad vincula: murio el de 1430. El V. D. Fray Pedro Riario de la Serafica Religión, sobrino del Papa Sixto IV. y por el Cardenal de S. Sixto, y electo Arçobispo de Sevilla, cuya Iglesia no gobernò por aver suplicado su Cabildo, y los Reyes Catolicos a su Santidad les diessè a dõ Pedro Gonçalez de Mendoça, hijo de dõ Inigo de Mendoça, Marques de Santillana, y hermano de Diego Hurtado de Mendoça primer Duque del Infantado, q̃ gobernadas las sillas de Calagorra, Palencia, y Siguença, fue promovido a la de Sevilla, y en ella le dio el capelo el Pontifice Sixto IV. año de 1482. con titulo de Santa Cruz: murio en Guadalajara Arçobispo de Toledo el de 1495.

El VII. fue su sucesor dõ Inigo Manrique hijo del Adelantado dõ Diego Gomez Manrique Conde de Trebiño, y hermano del Maestre de Santiago, y Conde de Paredes D. Rodrigo Manrique, avia sido Obispo de Coria y Iaca. Otros no le ponen por Cardenal; y assi señalan por VIII. a D. Rodrigo de Borja, y por IX. a D. Diego Hurtado de Mendoça. El X. D. Iuã de Zuniga, hijo de D. Alvaro de Zuniga, Duque de Arcvalo, y Conde de Plasencia, ultimo Maestre de la Orden de Alcanti-

fara,

D. Thomas:
Tamaio Ca-
talo. Arch.
Tolet.

Hisp. del Rey

D. Pedro.

Ortiz c. 18.

Dife. T. T.

Mariano.

19. c. 9.

Tamaio su

pia Gil Gon

1. del Teatr.

de Avil. l. 2.

c. 15.

Hermano Pe-

rez del Pal.

gar en las

el. var.

M. Alvar.

Gomez 4

de reb. Gest.

Frã. Nim.

Ortiz c. 17

Dife. T. T.

Pet. Opmer.

Cbr. f. 307.

Mariano. Su.

delas. Hiss.

vir.

Gizag. hisp.

Seraph. in

Cbr. Cbr.

Tamaio Ca

talogo Ar-

chiep. Tolet.

Salazar de

Alfendosa en

libro captiv.

tata, hizole Cardenal de S. Sufana Alexandro VI. segun unos; segun otros, de S. Nereo, y Achileo el Papa Iulio II. El XI. Don Alonso Manrique. El XII. D. Fray Garcia de Loaysa; ambos tendrá presto su lugar. El XIII. D. Gaspar de Zuniga, y Avellaneda Prelado de Segovia, y Santiago, dióle el Capelo con titulo de Môté Celio. el Pontifice Pio V, murio en Iaca viniendo a su Iglesia. Fue el XIII. D. Rodrigo de Castro, hijo del Conde de Lemos, y hermano del Marques de Sarria; crióle Cardenal de la Basílica de los doze Apostoles Gregorio XIII. año de 1583. fue Obispo de Zamora, y Cuéca; obtuvo indulto de Sixto V. para proveer las prebendas, y beneficios curados; celebrò Synodo; acompañò a la Emperatriz Doña Maria, q venia de Alemania; truxo por ordê de Felipe II. a la Reyna Doña Margarita, para casarse cò Felipe, III. murio de ochèra años el de 1600. sepulrose en la capilla de la Antigua; fue trasladado al Colegio de la Còpañia de I. s. v. de Monforte, cuyo Fundador es. Sucediole D. Fernão Niño de Guevara Colegial en el Colegio de Cuéca en Salamãca, Oydor de Valladolid, del Còsejo. supremo, y Presidẽte de Granada, dõde le embiò el Capelo el Papa Clemente VIII. año de 1596. cò titulo de S. Blas; el de S. Martin le Monniale dio en Roma. Dõ Diego de Guzmã Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tirol, Limosnero mayor de los dos Felipes III. y IV. Comissario de la Cruzada, y Maestro de las señoras Infantas Doña Ana de Austria Reyna de Frãcia, y Doña Maria Reyna de Vngria: recibio el Capelo de la Sãtidad de Urbano VIII. en Liorna acompañado a la Reyna de Vngria; murio en Ancona de Italia año de 1631: truxose su cuerpo al Colegio de la Còpañia de I. s. v. de Avila, cuyo fundador es. El XVII. y ultimo Cardenal es el Eminẽtissimo señor Dõ Gaspar de Borja y Velasco, bizniero de S. Francisco de Borja, gran Duq de Gãdia, y mayor Sãto, tercer General de la Còpañia de I. s. v. Las gloriosas acciones deste Prelado publica Napoles, donde fue Virey; Roma, dõde residio cò la voz de España; esta las aclama, tan gozosa oy cò su prẽsencia, quanto ennoblecida con su gobierno esta S. Iglesia de Sevilla.

LEGADOS DE SUMOS PONTÍFICES.

*Epist. Dec. e
Rom. I.*

*Bibl. Chron.
Baron ann.
1693. 636*

Ocupan su lugar despues de los Cardenales los Legados: honroso cargo, que angustió a nuestros Arçobispos. Iuán I. desse nombre dizén lo fue del Papa S. Eutychiano, pero de la carta, que este Póntifice le escrivió no se infiere tal dignidad: si la concedieron al Arçobispo Zenón los Pontífices S. Simplicio, y san Felix III. Escrivenle ambas cartas llenas de gravísimos elogios. En la del Papa Ormisda al Arçobispo de Sevilla Salustio le cōstituye Legado suyo en la Betica, y Lusitania con amplísimá jurisdiccion. A los santos Leandro, e Ildoro por Legados de la Iglesia Romana veneran graves Escritores. Desde la restauracion de Sevilla por el santo Rey, honraron tambien los Pontífices con esta dignidad a sus Arçobispos. A D. Pedro de Luna reconocen algunos por Legado en España del Papa, ó Antipapa Clemente VII. D. Ioa. de Cervantes lo fue del Pontífice Eugenio IV. en el Cōcilio de Basilea: en el de Roma no admitió serlo. Varios son los afectos humanos, cayó en desgracia del Póntifice por rumores falsamente esparzidos (que buena acogida halla estos en los palacios de los Principes) privóle del Capelo: declarose la verdad, y fue restituydo a su dignidad, y privança. Governó a Sevilla con grande acierto, fundó el hospital de S. Hermenegildo, y murió el año de 1453. A estos siete Legados de Pontífices, podemos juntar dos Embaxadores de Reyes, D. Diego Maldonado de Anaya, que lo fue del Rey D. Iuan el II. en el Concilio Constanciense, figuiendo la parcialidad de Benedicto XIII. en su cisma; era natural de Salamanca, y fundador de su Colegio mayor de S. Bartolomé: siendo Arçobispo de Sevilla eximio de las distribuciones Capltulares, a los Beneficiados de la Veintena. Embaxador á sido de la Magestad de Felipe Quarto en la Corte Romana nuestro Eminentísimo Cardenal y Arçobispo Don Gaspar de Borja, y Velasco.

PATRIARCAS DE VARIAS IGLESIAS.

Iustró algunos Prelados de la S. Iglesia de Sevilla esta dignidad. El primero que sabemos la gozó, fue D. Alonso de Exca,

Exea Patriarca de Constantinopla por Benedicto XIII. Avia ocupado las sillas de Zamora, y Ávila, quando vino a Sevilla, donde instituyó para el Coro las veynte prebendas de los veynteneros; dio al Cabildo la administraci6n de los diezmos, y beneficios, y a la Iglesia la rica bajilla de su p6nifical: murio el año de 1417. El Patriarcado de Alexandria obtuvier6n Don Pedro Gonçalez de Mendoza, y Don Diego Hurtado de Mendoza; del primero tratamos ya; el segundo fue sobrino suyo, hijo del Conde de Tendilla, Obispo de Plasencia, y Sigüenza, Cardenal de S. Sabina por Alexandro VI: murio en Madrid año de 1502. trasladose a la capilla de Nuestra Señora del Antigua, fundacion suya. Don Diego de Guzmán, de quien ya hablamos, Patriarca fue de las Indias. Antes de los referidos veneran por Patriarca a nuestro Arçobispo Felix, cuya gloria presto manifestaremos.

INQUISIDORES GENERALES.

AVnque algunos escriven lo fue Don Pedro Gonçalez de Mendoza; negálo otros, y así estos por I. aquellos por II. Inquisidor, cuétan a Don Diego Deça de la esclarecida Religion de S. Domingo, Maestro del Principe Don Iuan, Confesor de los Reyes Catolicos, Obispo de Zamora, Salamanca, Palencia, y Iáen, y Arçobispo de SEVILLA, donde establecio el estatuto de la limpieça de los que se admitiessen a su Cabildo, fund6 la Vniversidad consagrada al Sol de la Teologia S. Tomas, y el Monesterio de M6jas de S. Maria la Real: celebr6 Synodo, murio de ochenta años el de 1523, electo Arçobispo de Toledo. Sucedióle Don Alonso Manrique, Inquisidor General, hijo de Don Rodrigo Manrique, Conde de Paredes, y Maestro de Satiago, fue Canonigo de Toledo, Maestro escuela de Salamanca, Obispo de Badajoz, Iáen, y Cordova, murio Cardenal de la Basílica de los doce Apostoles año de 1538. Prelado exemplarissimo, y del se refiere enseñava la doctrina Christiana a los niños en la capilla de S. Clemente: ocupaci6n digna de purpuras, y mitras, apacentar los corderos del rebaño de Christo. Siguióse en el Arçobispado y presidencia de la

*Marit. l.
14. de los
Doct. de Es-
paña. f. 212.
Catal. Lara
Ord. Prad.*

Inquisicion Don Fray Garcia de Loayza General de la Orden de Predicadores, Confessor de Carlos V. Obispo de Osma, y Siguencia, Cardenal de S. Susana, criado por Clemente VII. año de 1530. murio en Madrid el de 1545. Sucesor fue en la silla, e Inquisicion Don Fernando Valdes, Asturiano, Prelado de Oviedo y Leon: fundò el Colegio de S. Pelayo en Salamanca, y murio de 90. años. Don Fernando Nisio de Guevara avièdo exercitado oficio de Inquisidor General, lo renunciò, y se vino a su Iglesia, donde murio el año de 1609. Depositòse en la Casa profesa de la Compania de I. S. V. S. y de aqui el año de 1611. se trasladò al Convento de Monjas de S. Pablo de Toledo. El ultimo sea Don Diego de Guzman, que tuvo este cargo desde la muerte de Don Andres Pacheco, hasta la provision del señor Cardenal Don Antonio Zapata.

ARÇOBISPOS DE SEVILLA INSIGNES EN SABIDURIA.

ENnqueció el Cielo con crecida sabiduria a los Prelados desta S. Iglesia: señalarè solo los mas insignes en ella. Tal fue su primer Arçobispo S. Prø; como dicipulo de tal Maestro. A Sabino II. por varon doctissimo, è ilustrado con el don de profecia, le reverencian nuestros Escritores. S. Laureano florecio en Milan entre los mas sabios, y convencio a innumerables erejes. A David Arçobispo de Sevilla. I. deste nombre, fuerça es reconocer por sapientissimo, pues fue Maestro de S. Isidoro, de cuya sabiduria, y de la de S. Leandro, trataremos en sus vidas. Felicissimo fue en letras, y talentos nuestro Arçobispo Felix, que lo fue de Santiago, y se hallò en el Concilio III. de Braga. De Sevilla passò a Toledo, eligiendolo el XVI. Concilio Toledano por Sigiberto, depuesto por sus maldades (no fue pequeña atreverse a poner la Casulla, q̃ del Cielo se truxo a S. Ildefonso.) Fue Felix estremado Poeta, famoso Predicador, Escritor insigne: compuso la vida de S. Julian Arçobispo de Toledo; y las doze vidas, que se atribuyeron a los Varones illustres de S. Ildefonso. Murio el año de 670. con fama de santo, y de singular devoto de la santissima Virgen. Hizo a su sepulcro Gonterico su Arcediano un Epitafio.

*Transf. de
Regib. an.
481.
Maxi. ann.
566.*

falso, en que enfalça su sabiduria, y santidad, y dize no es inferior en meritos a los santos Arçobispos Heladio, e Ildefonso. Está sepultado en la Basílica de S. Leocadia. Teodiselo fue de raro ingenio, eminente en todo genero de lenguas, y letras. Por superior en estas celebran las Historias a D. Iuan II. Oraculo fue de sus siglos el Coronista de S. Eutropio nuestro Arçobispo Vero, varon de aventajada ciencia, y singular erudicion, cuyos escritos consumio el tiempo, polla de las mayores glorias. Fue Teodulo sapiéntissimo Escritor cõtra Eli-
*Trit. apud
 Raf.
 an. 760.
 Tarraf. an.
 593.
 Maria. 17.*

No campearon menos en sabiduria los Prelados, que restaurada Sevilla, governaron su Iglesia. Ocupa el primer lugar, el primero que despues del Infante D. Felipe, ocupò su Silla, D. Fray Raymundo de Losana, de la esclarecida Religion de Predicadores, insigne Maestro en Teulugia, Confesor del santo Rey D. Fernando. Ocasionò sus letras una travessura de sus primeros años: q̃ como sacasse un ojo a un hermano suyo, cõ un cuchillo de plumas: siendo de crecida edad partio a Roma, para alcançar dispéfacion: cursò los mas acreditados estudios, y salio varon sapiéntissimo. Está sepultado en la Parroquial de S. Gil de Segovia su patria, y Silla, con un honroso Epitafio: y se refiere, que su madre (llamada Ricarda) preñada del, soñò paria un hijo, que tenia un pie en Segovia, y otro en Sevilla. Don Pedro Gomez Barroso, fue celeberrimo Doçtor en Canones, y Leyes. D. Fr. Alonso de Toledo, de la illustre Religión de S. Agustin, fue eminente en Filosofia, Teulugia, y Escritura sagrada; cuyas ciencias ilustrò con gran talento de pulpito, y doctísimos escritos: los que oy perseveran son los de las Questiones de Alma, y de otros asuntos filosoficos. La sabiduria de D. Diego Maldonado, refifica la elección que del hizo el Rey D. Iuan el II. para Embaxador suyo en el Concilio Constanciense: Los Epitafios de D. Iuan de Cervantes, y de D. Diego Hurtado de Mendoza, claros testimonios son de sus aventajadas letras. Conoci-
*A esta hñ
 en Sevilla.
 de 2000 q̃
 Hist. de Rel
 D. Pedro.*

en Salamanca, y celebre en todo el mundo por sus Comentos sobre el Maestro de las Sentencias, y por el lustre q̄ dio a las obras de Capreolo. Veneradas fueron en sus tiempos las de D. Fr. Garcia de Loaysa, y las de D. Gaspar de Zuniga, q̄ engrandecio las Escuelas, y Cattedras de Salamanca. Los dos Presidentes de la Real Chancilleria de Granada, D. Fernando Niño, y D. Pedro de Castro, dignos son de eterna memoria por su estremado gobierno, y gran sabiduria, que exprimientò España en sus Presidencias, prendas que oy estima en nuestro Eminentísimo Prelado D. Gaspar de Borja, gloria de la autoridad Española en la Corte Romana.

ARÇOBISPOS DE SEVILLA INSIGNES EN SANTIDAD.

LA primera Gerarquia destos es de los ya canonizados, cuyas vidas escriuimos. Por primero veneramos a S. Pio su primer Prelado; figuense S. Carposforo, S. Laureano, S. Leandro, S. Isidoro. La segunda es de los celebrados con renóbre de Santos, cuyas vidas y memorias resucitamos. Tales fuerón Sabino, I. Jeste nóbre, Faustino Martyr, Iuan, y Clemente. Añadese un Fulgencio, a quien la Pontifical señala por Arçobispo de Sevilla, y santo Confessor, que florecio en tiépo del Papa Simplicio por los años de 480. La tercera es de otros Arçobispos, que publican las Historias por insignes en virtudes. Tales son Sabino, II. a quien intitulan algunos, Santísimo, Grã defensor de la Fè, y Reformador de los Ecclesiasticos; a cuya causa fue perseguido de los erejes, e indignaméte privado de su silla veynte años, en que padecio excesivos trabajos. Los mesmos padecio por la mesma causa el Arçobispo Maximo, venerado de todos por persona de heroyca virtud, como lo son Felix, Honorato, Vero, y otros muchos, cuyas memorias renovaremos.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

QUE aya sido hijo, o hermano d. l. Rey Vvrica Opat. Luispeando an. 710. *Oppa frater Vvrican; aq; est filius Archiepiscopi Hispalensis nobilis, Præstantissimæ. Sec. D. Rodrigo. l. 4. c. 16. Præstantissimum sacrum canonum hominis Oppa fratri suo Archiepiscopo Hispalensi tradidit Ecclesiam Tuletanam. Isidoro Patente le haze, filium Egice Regis. Sebastian Obispo Salamanicẽ Chron. hijo de Ylica*

Vñga. Vñale a Valeo an. 717. Moral. l. 12. c. 64. D. Tomas Tamaio in Luitpr. Del Infante D. Felipe las lecciones de la Dedicacion de la S. Iglesia: *Adiicit max animam Rec ad res urbe Ecclesie per Philippum filium electam Archiepiscopum ordinandas.* D. Rodrigo. l. 9. c. 12. Su suplemento c. 8 f. 429. c. 101 & 102. f. 475. Mariana l. 13. c. 8. y Pineda en su memorial. p. 2. c. 9. & 26. y todos los Catalogos. De los Legados de Pontifices, De Zenon dize Maximo an. 483. *Felix Papa designavit in Hispaniam Legatum suum Zenonem.* Lo mismo Baronio an. 467. Padilla cent. 5. c. 33. & 34. De S. Ilidro, y Leandro en sus vidas. De Salustrio dize Maximo an. 516. *Florabat per id tempus Salustius Episcopus Hispalensis, cui Hormisdas Papi vices suas in Batica, & Lusitania commisserat.* Vñale la carta del mismo Papa, to. 1. decret. Baron. an. 517. Padilla cent. 6. c. 7. De Alexandro VI. Tarrafa an. 1477. & 1404 Historia Regum Catholicorum. De SABINO II. Maximo an. 444. *Sabinus Episcopus Hispalensis extra se per vim maximam, eius loco in sede Hispalensi introducitur Epiphonius.* Lo mismo Idacio Olymp. 306. Valeo an. 457. *Sabinus Episcopus Hispalensis post viginti annos, quam arduo erat expositus ex Gallij. ad propriam redijt sedem.* Moral. l. 11. c. 24. Padilla cent. 5. c. 19. Deste juzgan dize Tarrafa an. 483. *Sabinus Episcopus ex civitate Barcinonensi oriundus his temporibus floruit, vir utiq. sanctissimus, atq. doctissimus, & prophetia spiritu illustratus.* En el Indice està. *Sabinus Episcopus Hispalensis.*

2 De los Prelados Libios es uno D A V I D, de quien dize Maximo an. 566. *Davidi Episcopo Hispalensi succedit in sede Stephanus. Davidi vero Pontifici scribit Beatus neditus Romanus Pontif. x.* David Hispalensis docet S. puerum Isidorum Leandri fratrem. Esta carta està tom. 1. epist. De TEODISELO D. Lucas Tuy l. 3. *Teodisilus notione Græcæ linguarum doctus, exterius lectione nitidus.* &c. Valeo an. 641. *Vir multarum linguarum peritus.* De su apostasia, y ciencia los mismos y D. Rodrigo z. c. 2. Mariana l. 6. c. 8 Padilla, cent. 7. c. 31. y otros. De F E L I X dize Luitprando an. 700. *Hac anno sanctè moritur Felix Toleti, qui scripsit vitā S. Iuliani Tolosan Arciepiscepi magistri sui, IV. nonas Iulij sepelitur more maiorum in Basilica S. Leocadie, ubi virgo nata fuisse dicitur, & educata. Gontericus eius Archidiaconus posuit ei carmen hoc.*

Te tener, alme Pater Felix, Leocadia virgo

Corpore, sed volitans, spiritus astra tenet.

Nd rubet Hispanus gravius te, aut rectius Orbis,

Felix Pastor eras, dum tibi vita fuit

Iria, Toletum, patrem prius Hispalis ipsa

Vidit, & alloquio est sat te creata tuo

Hæc postrema tibi dat Gontericus amanti

Carmine, tristitiam, testificatq. suam &c. Y después:

Alphonso haud meritis, Helladioq. minor,

Omnis sanctæ memoria Felix Pontifex, & Archiepiscopus Tolitanus, Hispani Poeta 11, & Patriarcha ultimus anno glorioſi Regis Hervei sub die IV nonas Aug Era 738. curru, tr Fuit nimis Porta, magno Concionator, & anteriorum defensor fideliumq. B. Virginis Mariæ. En el año 639. dize: Felix Iuliani discipulus iam creatus Hispalensis Episcopus

opus viri gravitate, & eximia prudentia clarui. Sec. Juliano Chron. n. 363. Felix post Episcopus Toletanus scripsit duodecim vias, que supradidite sunt á nonnullis Chronion S. Ildephonsi. y n. 364. Felix Episcopus Hispalensis successit Sigiberto Toletani deposita. Sec. De su eleccion tratan Concil Tolet. 16 Can. 12. D. Rodrigo l. 3. c. 15. Bel-luacense Spec hist. l. 7. c. 120. Mariana l. 6. c. 18. Mendoza vida de S. Ildefonso, c. 21. y otros.

3 Del Arçobispo VERO escribe Triternio, l. 60. Verus Episcopus Hispalensis vir in divinis scripturis eruditus, & secularium litterarum non ignarus ingenio acutus, sermone luculentus, non minus vita, quam eruditione spectabilis. Scripsit ad edificatiorem fidelium vitam Eutropij Episcopi, & quedam alia: claruisse dicitur tempore Pipini Imperatoris an. 760 Vaseo an. 760 Verus Archiepiscopus Hispalensis eruditione scriptis, & vita clarus Lo melmo Tarrasa an. 593. Mariana, l. 7. c. 6 y Matamoros, l. de Aca demijs in Salmant. Converterunt ad se deinde hominum studia aliq. terrarum dissem-dente se doctrina sana Verus Archiepiscopus Hispalensis, & Petrus Hispanus. De Don Froy Alonso dize Tarrasa an. 1308. Alphonsus Hispalensis Episcopus Ordinis Heremitarum Divi Augustini Doctor celeberrimus per hoc idem tempus claruit: quia quidem á Strina est in pretio. En el epitafio de D. Diego Hurtado de Mendoza leemos, Quem clarissimum genit. insignis litterarum scientia, & violata in suo Regis fidei. & c. celeberrimam reddiderunt. De FULGENCIO dize la Pontifical de Illelscas, t. 1. vida de S. Simplicio: En Sevilla floreca el glorioso Confessor, y Arçobispo Fulgencio, y otras muchos varones santos. Hazen mencion deste Prelado Padilla, y Morgado en sus Catalogos. El epitafio que se halló en los Alcaçares de SEVILLA, y descubrió primero el doctissimo Arias Montano, honra de Eistemadura, por ser su natural, y de Sevilla, por ser su ciudadano, publica á HONORATO por varonem tigne en santidad. El titulo es: *Talis CaesarAugustanus Archidiaconus sanctissimo Pontifici Honario, Germano suo, CaesarAugustano, Archiepiscopo Hispalensi, Carmen sepulchrale dicat:*

Præsul Honoratus successerat hac Ilidoro,

Hispalis illius ossa beata tenet.

Iamq. novem lustris gaudens, dum vita maneret,

Spiritus astra tenet, corpus in urna iacet.

Vita fuit melior lingua, sed lingua modesta,

Nunc ovat, hostiles nec timet illa minas.

Obijt idem Pontifex pridie idus Novembri, aera 679. in honore vixit annis quinque, mensibus sex. Hallóse Honorato en el Concilio VI. Toletano, y siendo Obispo de Cordova se halló en el Sevillano. II. y hazen mencion del Tarrasa ann. 696. D. Rodrigo l. 2. c. 18 Padilla cét. 7. c. 31. y algunos Catalogos, que le hazen sucesor de S. Ilidoro, otros de Teodilo, otros no le ponen. Lo cierto es, ser inmediato sucesor de S. Ilidoro.

4 Del Arçobispo D. RAYMUNDO, Mariana l. 13. c. 7. Raymundus Lesana Archiepiscopus nomine archi(HISPALI) datus. Is in ludo litterario fratri oculum graphio excusserat: qua religione ut se exolliret, etate maior Romam abierat: inde eruditionem comparanda facultat eximia, atq. prestantis. Su epitafio es:

Gloria

No ay tal
Obisporio
ni le honra

Gloria Raymundi perlustr. us climata mundi
 Eiusdem nomen, & felix prædicat omen.
 Segovia micuit Pastoris cultumque pridem.
 Hispalis Archiepiscopus modo factus floret ibidem.
 Templum docuit præfens, ac edificavit
 Præsul factus Raymundus, quo est tumultatus
 Ipius Hugo Pater recumbat, Ricardaq. mater. *Æra 1287.*

Todos los Catalogos le hazen de la Religion de S. Domingo. Veaſe el ſuplemento del Arçobispo D. Rodrigo, y Pineda 2. p. del S. Rey. c. 26. Lo que ſe refiere de los demas Arçobispos cõsta de los Catalogos, y Historias de España.

§. VI.

*Nuestra a la santa Iglesia de Sevilla su antiquissimo,
 y nobilissimo Cabildo.*

Entre las grandezas, que ennoblecen una familia, concedē los Sabios primer lugar a la Antigüedad. Engrandece esta con tal gloria al Ilustrísimo Cabildo de la S. Iglesia de Sevilla, que corre a un paso con la de su primera fundacion, y aū primitiva Fè. Que si aquella erigio, y aquesta plantó en Sevilla el Apostol Santiago; instituyendo su Eclesiastica Gerarquia, e introduziendo la solemnidad del divino culto; fuerza es pudiesse Presbyteros, que acompañassen a su Prelado; Diaconos, que asistiessen a los sagrados oficios; Ministros que sirviessen la Iglesia, que fundava; señalandoles Superiores, que los rijiessen, como especifica el Arcipreste de S. Iusta, señaló en Sevilla Arcediano, y Arcipreste; dignidad esta, que corresponde a la del Dean; y aquella, que oy se halla en el Cabildo. Las demas no faltarian entonces en el de Sevilla. No la del Chantre, a quiẽ toca el gobierno en los divinos oficios, pues se celebraron en esta S. Iglesia desde su fundacion con solemnẽ canto, introduziendo en ella por Santiago, comò por los demas Apostoles, en las ciudades, donde plantaron la Fè. Ricos dones ofrecian los primitivos Christianos a las Iglesias: nõ ferian inferiores los Sevillanos, a quien tan connaturales la Religión, y liberalidad. Su guarda tocava al Tesorero; y el Maestre Escuela el magisterio de los que se criavan para ministros.

Cit. orat. pro Plancio. Can. 1. ac. 1. 4. & 13. I. traquel. de Nobil. c. 19.

C. An bec. de offic. Archid.

Clem. 1. 8. cons. 1. 4. Can. 68. Apost. Phil. de vit. ta cons. p. Nirel. 1. 2. c. 16.

*Sebast. Cap.
Relic. 3. p.
d. 22. f. 6.
u. 1.*

Can. 30. 3.

*32.
Clem. p. 1.*

nistros de la Iglesia, como se criaron tantos en la de Sevilla desde sus principios. Los Canonigos, o por ellos se significué los ministros, que asistían a el Coro, o los que vivían con su Obispo guardádo especiales Cánones, (estilo de la primitiva Iglesia) quien duda los uvo en la de Sevilla, que siempre tuvo Ecclesiasticos ocupados en los oficios divinos, que en ella, y en las demas ciudades de España, donde plató la Fè, instituyó el S. Apostol, de que oy perseveran fidelissimos testimonios?

*Isid. epif. ad
Laudis.*

*C. Periclitis
dist. 25.*

Perficionòse cada dia mas la Ecclesiastica Gerarquia desta S. Iglesia. Passò del Imperio de Romanos al de Godos; en este manifiesta su superior lustre, su Arçobispo Isidoro, que cò tal sabiduria dispuso su Cabildo con Dignidades de Dean, Arce-diano, Chantre, Tesorero, y Maestrè Escuela, que por modelo de la Gerarquia de los demas Cabildos pone este el Pòtifice Gregorio XIII. en el Derecho Canonico. Floreció en su gov-
vienio, y Prebendados por el señorio de los Godos. En el de los Moros, si bien padeceria grã menoscabo, como lo padecio la Fè Catolica; pero conservòse los dos primeros siglos cò sus Prelados, que desde Opas, ultimo del Reynado de los Godos por los años de 708. hasta el de 890. hallamos en sus Catálogos a Iuan el II. Sigisberto, Asfatio, Gabriel, Verò, Tedulo, Nonito, Elpidio, Medulano, Deodato, y David II. Vacò la silla Arçobispal: los cien años siguientes no ay memoria de Arçobispo alguno; ayla desde el año de 1110. al de 1140. o, 50. en q señalan los Catálogos a Iuliano, Daniel, Rocafredo, y Cleme
te. Este fue el ultimo Prelado de Sevilla en su captividad; lamentándose su Iglesia de verse sin Esposo, sus Fieles sin Pastor, sin Prelado el Cabildo de Ecclesiasticos, que la governaria en esta Sedevacante (còmo en la antecedente) de mas de cien años hasta el de 1248. en que recuperada esta ciudad por el S. Rey Don Fernando, no solo restaurò, sino acrecètò el antiguo lustre desta S. Iglesia, y de su insignè Cabildo; sièdo su primer cuydado dedicar templo a Dios en Sevilla, y poner ministros para el divino culto, y asì consagrada la principal Mezquita de los Moros en Iglesia Catredal, atèdio luego a su Ecclesiastica

tica Gerarquia. Eligio por Arçobispo con titulo de Administrador a su hijo el Infante don Felipe, que dio feliz principio al Cabildo, y gobierno de su Iglesia; durò este, segun consta de reales privilegios guardados en los archivos de Segovia, y Sevilla, unos ocho, o nueve años, desde el de 1249. al de 1258. o, 59. en que se señala vacante, y en que el Pontífice Alexandro IV. en su Bula de 3. de Março deste mesmo año, V. de su pontificado, embia a D. Fray Raymon successor del Infante. el palio Arçobispal, concediéndole su facultad Apostolica para hazer estatutos en su Iglesia, con aprobacion de su Cabildo; como los hizo, formádo su Ecclesiastica Gerarquia, estableciendo sus dignidades, preeminencias, rentas, y otras cosas tocantes al Clero, y culto divino; como se verá en su Escritura, o Decreto, que anda impresso al principio de los Estatutos desta S. Iglesia.

Sobre estos fundamentos se levantò la hermosa fabrica, q oy admira, y venera el mudo, en su ilustrissimo Cabildo. Formante onze Dignidades, Dean, Arcediano de Sevilla, Châtre, Tesorero, Maestre Escuela, Arcediano de Hija, Arcediano de Xerez (sucedió este en lugar del de Cadix) Arcediano de Niebla, Arcediano de Reyna, (este se erigió por el de Constantina) Arcediano de Carmona, que se añadió a la primera fundación; Prior de la Villa, o de las Ermitas. Vsan todas estas onze Dignidades mitras quando celebra el Prelado de pontifical, resucitando segun presumo, la memoria de los onze Obispos, antiguamente sufraganeos a esta Metropoli. Siguen se a las Dignidades quarenta Canonigos, y quarenta Racioneros. Conduzen a la magestad deste insigne Cabildo los innumerables ministros, que tiene, para la administraciõ de sus rentas, y servicio de su Iglesia; cuyo gobierno le pertenece. Gobierna la renta de su fabrica, que passa de quarenta mil ducados, y aun cinquenta mil señalã oy; sus diezmos, y los del Prelado, que un año con otro llegan a ciento, y veynte mil ducados. Ricos patronazgos, obras pias, y copioso numero de Capellanias. La administracion de los sacrametos en el distrito de la Me-

tropolitana, que dicen tiene dos mil y novecientos y noventa y cinco vezinos, sin los muchos de las Iglesias sujetas a ella, S. Roque, S. Maria la Blanca, Santa Cruz, y S. Bernardo: la solenidad de los officios divinos: el gobierno de los demas ministerios, y officios de la Iglesia, y Coro, y la eleccion de sus ministros está a su disposicion. Provee los quatro curatos del Sagrario, que siempre an ocupado por oposicion, y oy cò singular lustre ocupan personas de aventajados talentos. Prolijo fuera especificar estas, y las demas grandezas deste grã Principe. Su riqueza y liberalidad nos combidan ya a que de paso manifestemos sus tesoros.

§. VII.

Copiosas Riquezas, y generosa Liberalidad deste insigne Cabildo.

*Luti. Pop.
ep. ad Ep.
in Hispan.*

GOzaron copiosas riquezas las Iglesias de España en sus primeros siglos. Las abundantes, que enriqueció a la de Sevilla nos manifestan la grandeza de su Diócesi, la fertilidad de sus tierras, q̃ le rindian diezmos, y primicias, la piedad y liberalidad de los animos Sevillanos, los Principes Católicos sus hijos, Teodosio, Arcadio, Honorio, Ermenegildo, Recaredo, y otros, q̃ le ofrecerian preciosos dones. Su memoria consumio el tiempo; no la de algunos, con que enriquecio el S. Rey D. Fernão al Prelado, y Cabildo desta S. Iglesia, dandoles muchos lugares, como consta les dio la villa de Cazalla, el Almaden, Cantillana, San Lucar del Albayda, Tabayda, Lupas, Tercia, y Brenes con todo su distrito, y vasallos. Augmentò estas donaciones su hijo el Rey D. Alonso el Sabio, señalando en su repartimiento particulares tierras a las Dignidades del Cabildo. Y por cambio de Caçalla, Brenes, y el Albayda, le señaló otros bienes. Muchos le concedieron su hijo el Rey D. Sancho el IV, y otros suceßores suyos. Ocasióna la mudança de los tiempos, y variedad de los Principes mudança en los bienes, y riquezas, aun de las Comunidades. Tal reconocemos en las rentas, y posesiones deste Cabildo, conser-

vanse

vanse algunas de las referidas, perdiose el señorio de las villas, y lugares. An succedido a estos, y a aquellas las copiosísimas rentas, que oy goza esta S. Iglesia; no hablo de la de su fabrica, que, dicen, llega a cinquenta mil ducados; no de la de su Prelado, que aunque no es fixa, comunmente la tasan en ciento y veynte mil cada año, no de la de ochenta y cinco beneficios, prestamos, y pontificales, y de las tres mil y quinientas capellanias, que, dicen, ay dentro desta ciudad; no de las rentas, que de patronazgos, y obras pias administra el Cabildo; hablo de las que tocan a sus Capitulares, cuya comun assignacion es; al Dean seys mil ducados; treynta mil reales a cada una de las demas Dignidades, y Canongias; veynte mil a las Raciones enteras; a las medias Raciones diez mil; aunq bajan, y suben, segun los años.

Estas son las riquezas deste insigne Cabildo: por superiores vençero con S. Leon Papa las de su liberalidad. No buelvo los ojos a los siglos antiguos, atiende a los presentes. Comprehende la esfera de la liberalidad; a Dios con titulo de Religion; a los hombres con el de misericordia. Liberalísimo se a mostrado siempre con Dios este Religiosísimo Cabildo. Testigo es calificado su sumptuoso templo, sinseguro en España, admiracion del mundo, pafmo de las naciones estrangeras, empleo del rico tesoro de tan gran Principe. La generosidad de su animo en esta accion publicará su Decreto, que dize así: *Viernes. 8. dias del mes de marzo de 1401 vagantela Iglesia por el Arçobispo Don Gonzalo. Era. Siendo presentes el Dean, Canonicos. Dignidades, Racioneros, e Compañeros dixeron que por quanto la Iglesia de Sevilla amenazava caída, e royna por las tormentas, que à acido y està para caer por muchas partes. que se labre otra Iglesia tal, e tan buena, que no aya otra su igual, e que se considere, e atienda a la grandeza, y autoridad de Sevilla. e su Iglesia, como manda la raxon, e que si para ello no bastare la renta de la obra, dixeron todos, que se tome de sus rentas de cada uno lo que bastare, que ellos lo davan en seruoicio de Dios.* Diose principio a este edificio en el señorio del Rey don Sancho el Bravo, pusose fin en el del Rey dō Iuan

*Rede. Carr
l. 2. de Seo
v. l. 4.*

*Los ser. in
Apparati.*

Caso sup.

el II. Treynta años se gastó en una mitad, setenta en la otra; y en tan espacioso tiempo consagraron lo principal de sus rentas los Prebédados a obra tan gloriosa. Y para el principio de la del nuevo Sagrario dieron luego diez mil ducados, manifestando su liberalidad con el Rey del cielo en labrarle trono y casa.

Manifestòla tambien el Cabildo con los Reyes de la tierra, esmerandose con el que lo supo ser con tanta gloria, el S. Rey dō Fernando; solicitando oy su Canonizacion, sin previlegiar diligencia, ni gasto alguno. Exprimentaron esta liberalidad las Magestades Je Felipe II. y Felipe III. en occurrentes ocasiones. En la de la venida del Ingles a Cadiz el año de 1625. Y en otra en que su Magestad de Felipe IV. se vio obligado a extraordinarios gastos, le sirvió este Cabildo cō veynte y ocho mil ducados. Empleo, que en semejantes acciones califica S. Prospero Aquitanico. Si bien el mas glorioso, y prioritivo las necesidades de los pobres, por ser sus tesoros, y patrimonios las rentas de los Eclesiasticos. Como tales administran las suyas los padosos Prebendados deste Cabildo; esmerandose en las especiales ocasiones. Dexo las de los tiempos passados; basten por exemplo algunas de los presentes. Copiosísimas fueron las limosnas, que expèdio en los años de la ultima peste, socorriendo en ella con generosísima liberalidad a todos los pobres, y solicitando no les faltasse el socorro divino de los sacramentòs. Heterocas son las demonstraciones, que à hecho este ilustre Cabildo en todas las inundaciones desta ciudad. Reciente està la memoria de la ultima del año de 1626. en que innumerables de todos barrios, y singularmente a Religiosos, no solo acudio con abundante sustento, y gruesas limosnas, repartidas estas, y aquel por mano de sus Prebendados, que en barcos visitavan las partes inundadas; sino sustentò dentro de su Iglesia mas de dos mil personas, que o por carecer de morada, o por averles desalojado de la propria las aguas, se acojieron a sagrado. No à resplandecido menos la generosidad de tan gran Principe en los años estériles;

*Preserv. l. 2.
de vit. d. 187.*

teriles; manifestóse en el de 1506, sustentando con sus limosnas a infinitos, que perecieran a saltarles este socorro. En la carestía deste año de 1636: se mostró tan liberal, quanto piadoso, librò a los fines de Março, (tiempo en que de golpe sobrevino tan inopinada fortuna) cien mil reales de su mesa capitular, para los tres meses siguientes de Abril, Mayo, y Junio, en que el nuevo trigo reduziria a su antiguo precio el pan. Este repartian por los pobres de las parroquias los señores Prebendados, dando singular exemplo a la ciudad. Difícil fuera especificar otras innumerables limosnas, en que cada dia descubre su grandeza, y liberalidad este piadosísimo Cabildo.

§. VIII.

Insignes Prebendados del Cabildo de la S. Iglesia de Sevilla, Hijos de Principes, Embajadores de Reyes, Inquisidores Generales, Cardenales de Roma, Patriarcas, y Legados de Pontífices, Arçobispos, y Obispos de varias Iglesias, santísimos, y doctísimos varones.

HIJOS DE PRINCIPES, PREBENDADOS DESTA S. IGLESIA.

LA nobleza, a quien intitulò el Filosofo resplandor de los Antepasados, honra de las Republicas, à lo sido deste insigne Cabildo. No buelvo los ojos a los primetos siglos; si bien en ellos venerariamos generosísimas prosapias de los Santos Isidoro Arcediano desta S. Iglesia, nieto del Rey de los Ostrogodos Teodorico, de S. Branhio Arcediano, Provisor, y hermano suyo, o del Principè S. Esmenegildo; y así de otros, cuyas memorias sepultò el tiempo: rebolvamos las del nuestro, y reconoceremos ennoblecido este Cabildo con sangre de tantos Principes, y aun de Reyes, pues todos los de España son sus Prebendados, y como tales ganà sus distribuciones desle que entran en la ciudad, hasta que salen della. Los decendicientos de ilustrísimas casas son su Dean don Diego Fernández de Cordova, primer Marques de Arnuña, hijo de dō Diego Fernández,

Libr. Blanco
fol. 7. c. 12.
Statut. f. 52

nádez, Cavallero Mayor del Rey Felipe II. Sus Arcedianos dō Diego de Villosa, y dō Iuan de Villosa de la Casa de los Condes de Lemos, y nietos del Marques de Sarria. Su Chantre don Antonio Pimentel hijo del Señor de la Casa de Mezquita en el Reyno de Galicia : su Maestre Escuela don Francisco Enriquez de Ribera, hijo del Duque de Alcalá, Marques de Tarifa, Conde de los Molares. Canonigos fuerō desta S. Iglesia Don Silvestre de Guzman Señor de Fuentes, y Padre del primer Marques de Fuentes: don Gaspar de Guzman (fue tambien Arcediano de Ecija) hijo de don Enrique de Guzman, segundo Conde de Olivares; agora gran Duque de S. Lucar la mayor. Don Francisco Ponze de Leon, hijo de don Pedro Ponze de Leon, primer Conde de Arcos, y quarto Señor de Marchena; dō Gonzalo Ponze de Leon, nieto de dō Luis Ponze de Leon, Duque de Arcos; dō Alvaro de Zuniga, hijo del Conde de Benalcázar, Marques de Villamanrique; dō Pedro de Guzman Canciller de Aragon, hijo del Marques de Camarassa, y Comendador mayor de Castilla; don Francisco de Velasco, hijo del Conde de Ciruela; don Diego de Roxas, y Sandoval, primo de los Duques de Lerma, hermano de don Bernardo de Roxas Arçobispo de Toledo, y sobrino de don Christoval de Roxas Arçobispo de Sevilla; y otros muchos; algunos veremos en los q se siguen; especificar los demas no cōfiente la brevedad; como ni la modestia, y prudencia de los calificadosimos Prebendados, que vivos oy onran este Cabil do, nos permite estampar sus nombres.

EMBAJADORES DE REYES.

*Gil González
Teatro de
Badajoz. t.
19. l. 2.*

GOzaron tan honroso cargo don Iuan de Fonseca Dean, y Arcediano de Sevilla, Embajador de los Reyes Catolicos, para que pidiesse a la Princesa doña Margarita muger del Principe dō Iuan, no se partiesse del Reyno; fue Obispo de Badajoz, Cordova, Palencia, Arçobispo Rosano, y de Burgos; acompañò a la Infanta doña Catalina a Inglaterra, para casarse con el Rey Enrique VIII. Dō Francisco de Santillan Canonigo, y natural de Sevilla, cuyo linaje es tan estimado en ella,

ella; fue Embajador del Rey Catolico en Roma, dō de el año de 1475. murio siendo Obispo de Osma, y aviendo sido Camarero de Sixto IV. Natural desta ciudad, y Racionero de su S. Iglesia; Dean de Toledo, Obispo de Avila, y Cordova fue D. Francisco de la Fuente, a quien embiaron los Reyes Catolicos por Embajador a Francia para la concordia, que con su Rey avian hecho sobre los estados de Rosellon, y Cerdeña; y en sus manos juró el Rey las capitulaciones: murio en Cordova año de 1499. A Alonso Gonzalez Gallegos Chantre del re Cabildo hizo su Embajador el Rey dō Alonso el XI. en la Corte del Rey de Aragon. Simboliza con este cargo el de Virey, que ruvo en la Nueva España don Pedro de Zaniga, Marques de Villamanrique, y Canonigo desta S. Iglesia. Y en Napoles el Eminentísimo señor don Antonio Zapata.

INQUISIDORES GENERALES.

EXercitò este oficio dō Iuan de Tavera Chantre, y Racionero desta S. Iglesia, Cardenal de la de Roma criado por Clemente VIII. Obispo de Ciudad Rodrigo, y Osma; Arçobispo de Santiago, y Toledo; Presidente de Castilla, Virey de España en ausencia del Emperador. Murio en Valladolid año de 1545, señalan unos, de 1552. otros. Fue Inquisidor General dō Bernardo de Roxas, y Sandoval, Dean, y Canonigo de Sevilla, y que siendolo repartia la mitad de su renta en limosnas. Diole Felipe II. los Obispados de Ciudad Rodrigo, Pamplona, y Iacn; y Clemente VIII. el capelo de Cardenal: murio en Madrid año de 1618. siendo Arçobispo de Toledo. Dō Geronimo Manrique Arcediano de Carmona, Obispo de Cartagena, y Avila sucedio en la Inquisicion General a dō Gaspar de Quiroga: acompañò a dō Iuan de Austria en la batalla Naval, y visitò por orden de Filipe II. la Chancilleria de Valladolid. Inquisidor fue General dō Pedro de Portocarrero, Obispo de Calahorra, y Cuenca, Canonigo de Sevilla. Fue su Racionero, y natural dō Geronimo Suarez, a quien dio la suprema Inquisicion el Emperador Carlos V. De Collegial de S. Bartolome de Salamanca subjo por sus letras a ser su Iuez Metropolitano.

tano, Oydor de Valladolid, Visitador de su real Audiencia, Presidente del Consejo de la Emperatriz, y del de Hazienda, Obispo de Mondoñedo, y Badajoz. Murio el año de 1545. en Valladolid con fama de sapientissimo, y exemplarissimo Prelado; trasladaron su cuerpo a la Iglesia de S. Andres de Sevilla; donde oy con admiracion se conserva entero, y tratable, y con sus vestidos pontificales sin lesion. El ultimo es dō Antonio Zapata, que promulgò el Expurgatorio del año de 1632.

CARDENALES DE LA S. IGLESIA DE ROMA.

Fueionlo dō Iuan de Tavera, y dō Bernardo de Roxas Prebendados desta S. Iglesia, cuyas memorias renovamos; y la del Cardenal dō Iuan de Cervantes, que fue su Arcediano, y Arçobispo de Sevilla. Algunos escriven que dō Pedro Deça obtuvo el capelo siendo Canonigo desta S. Iglesia. Esto oy el Cardenal don Gil de Albornoz, tan estimado de los Reyes, y Principes. El Cardenal dō Alonso de la Cueva fue Arcediano de Niebla. Y el Eminentissimo Cardenal dō Antonio Zapata dignissimo de tantos puestos, fue Canonigo de Sevilla, cuya Iglesia onrò, y enriquezió con preciosos dones.

PATRIARCAS, Y LEGADOS DE PONTIFICES.

Don Alonso Manzanedo Canonigo de Sevilla, y Arcediano de Xerez fue Patriarca de Ierusalen. Salustrio, S. Isidoro, y dō Iuan Cervantes, cuyas memorias refucitamos; gozaron la dignidad de Legados de los Pontifices, y fueron Prebendados desta S. Iglesia.

ARÇOBISPOS DE VARIAS IGLESIAS.

Y Arreconocimos por Prebédados de la de Sevilla a S. Laurusiano, Salustrio, S. Isidoro, y dō Iuan Cervantes sus Arçobispos: de Zaragoza S. Braulio: de Toledo don Bernardo de Roxas, y don Iuan de Tavera; de Burgos dō Iuan de Fonseca. A estos se añaden dō Andres de Bovadilla, y Cabrera, de la casa de los Condes de Chinchon; del Obispado de Segovia pasó al Arçobispado de Zaragoza año de 1586. Presidió por su Magestad de Filipe II. en las Cortes de Tarazona; y alli murio año de 1592. Electo Arçobispo de Zaragoza fue dō Rodrigo de

de Santaella Arcediano de Reyna, y fundador de la Vniversidad de Sevilla. Su Provisor, Canonigo, y Arcediano de Niebla, fue dō Gonçalo de Campo, Arçobispo de Lima, y fundador del Colegio de nuestra Compañia de Iesus desta ciudad, consagrado a la purissima Concepcion de N. Señora, y dedicado para la educacion, y estudios mayores de Colegiales seculares. Don Fernando de Andrada Canonigo fue desta Santa Iglesia, Arcediano de Ecija, Obispo de Palencia, y agora Arçobispo de Burgos. Los Arçobispos de Sevilla son Prebendados de su Cabildo, y ganan sus distribuciones como una Dignidad con Calongia.

OBISPOS DE VARIAS IGLESIAS.

A Los Prebendados referidos, se añaden dō Alonso Faxardo, y Villalobos Arcediano, y Canonigo de Sevilla, Obispo de Esquilache. De Osma, y Plasencia lo fue dō Francisco Tello de Sandoval, cuyas letras tan aplaudidas en Salamáca, alcanzaron la Doctoral de Sevilla, patria suya, donde es tan estimado su linaje. De aqui subio a Inquisidor de Toledo, Visitador del Nuevo Reyno, Presidente de Granada, de Valladolid, y del Consejo de Indias. Murio en Plasencia año de 1580. Don Pedro de Toledo Canonigo de Sevilla, fue el primer Obispo de Malaga despues de su recuperacion: avia sido limosnero de los Reyes, y murio poco antes del año de 1500. Canonigos fuerō desta S. Iglesia dō Alonso de Morales, Obispo de Oviedo; dō Alonso de Segura Obispo de Mondosiedo; dō Iuan Llanos de Valdes; y dō Pedro Tremiño Obispos de Leon; dō Iuan Zapata Obispo de Zamora; dō Sancho de Bufros, y Villegas, Oydor de Valladolid, Inquisidor de la suprema, Governador del Arçobispado de Toledo, y Obispo de la Santa Iglesia de Avila, murio en Madrid año de 1581. Por sus Deanes tuvo esta S. Iglesia a dō Fadrique de Guzman Obispo de Mondosiedo, y a dō Iuan Manuel, de Zamora, y Siguencia. Por Arcedianos de Niebla, a dō Baltasar del Rio Obispo de Escalas, y a don Sebastian de Obregon, de Marruecos. Por Arcediano, y Canonigo de Sevilla, y Capellan mayor de

*Gil Gonz.
14. c. 5.
Testi. de
Osma.
R. a de Añ.
1490
c. 18.*

*Testi. de
Avil. l. 3.
c. 10.*

su Real Capilla a don Felix de Guzman electo Obispo de Mallorca; a Martin Fernandez Portocarrero Prior desta Metropolitana, Obispo de Ciudad Rodrigo. De Barcelona y Murcia lo fue Don Alonso Coloma, hijo del Conde Delda: y electo de Oviedo dō Diego Muñoz, Canonigos ambos, este de la Penitenciera, aquel de la Magistral desta S. Iglesia; don Martin Gasco Maestro Escuela electo de Cadiz; dō Pedro de Villa Gomez Obispo de Arequipa; don Diego de Zuniga Obispo de Orense.

Los que veneramos por Santos son quatro, Arcedianos todos de Sevilla, S. Abundio martyr, S. Laureano, S. Isidoro, y S. Braulio; insignes Doctores los tres ultimos. Sapientissimos fueron don Sancho de Bustos, y Villegas; dō Geronymo Suarez, dō Iuan de Tavera, don Francisco Tello de Sandoval; don Gonçalo Ponze de Leon, que traduxo a S. Epifanio, y escribió un libro contra un creje Calvinista, y otros Prebendados de los referidos; y siempre an sido, y oy con singular gloria son de aventajadas letras los que goçan las de la Magistral, Doctoral, y Penitenciaria. Empresa difícil fuera sacar a luz las demas grandezas deste Cabildo; la estima, con que los Príncipes Ecclesiasticos, y seglares le tratan; las preeminencias, que los Sumos Pontifices le an concedido: las honras, que los Cardenales le an hecho; su acertado gobierno; el valor en la defensa de sus fueros; la magestad con que sale a publico; y otras innumerables, que representan los bellissimos lios de sus armas, que como flores las mas fertiles en lo natural, son las mas fecundas en lo mysterioso.

§. I X.

Engrandece a la S. Iglesia de Sevilla la magestad del divino culto, y solemnidad de sus fiestas.

PAso en silencio el lustre, que en estas acciones gozò la Santa Iglesia de Sevilla en el Imperio de los Romanos, ennoblecida de tan ilustres Prelados, y engrandecida con tan abundantes riquezas. No hablo del que gozò en el de los Godos, goucr-

Phil. 1. 21.

c. 5.

Piet. 1. 55.

governada de los Santos Laureano, Leandro, e Ilídoro tan zelosos en el culto divino, quanto sabios en los ritos Eclesiásticos. Pongamos los ojos en el que oy posee, y veneraremos superiores grandezas, que cõduzen a la magestad del divino culto. Tales es la sumptuosidad de su templo, teatro de tan soberanas alabanças; la muchedumbre de luzes que le adornan. Son tantas las de las lamparas, q̃ siempre arden ciento y quarenta, sin las veynte y dos de la Capilla de los Reyes, a su gasto señalan 800. arrobas de azeyte; las de cera en las festividades forman un crecido gasto: dos carios estan perpetuamente encendidos en el Altar mayor; y el Pasqual, tiene ochenta y dos arrobas: la riqueza de sus ornamentos; la abundancia de sus olores, que solo de incienso, dizen se gastan quatrocientos ducados: la preciosidad de su bajilla de oro, y plata; el adorno de sus preciosas reliquias; la grave, y concertada armonia de las muchas campanas de su torre: la autorizada capilla de su musica de voces, e instrumentos, eligiẽdo lo mejor de España, y vinculãdo seys prebendas, y copiosos salarios. El numero copioso de los que frequẽtan los officios divinos, fuen al altar, asisten al Coro; augmẽtan el lustre del sagrado culto. Copiosissimo es el desta S. Iglesia, su Prelado, onze Dignidades, quarenta Canonigos, quarenta Racioneros, veynte Beneficiados con titulo de Veinteneros, treynta Capellanes, y otros muchos ministros inferiores. Entre estos ocupa su lugar el Colegio que el año de 1635. con facultad de N. S. Padre Urbano VIII. fundò el ilustrissimo Cabildo, señalando rentas competente para el sustento de sesenta Colegiales, consagrados todos al servicio desta S. Iglesia.

La solemnidad, y aparato, con que esta Metropolitana celebra las fiestas de Christo S. N. de su santissimo Madre, de los Apostoles, de sus Patronos, y de los Santos desta Diocesi: la magestad, con que haze las exequias a los Pontifices, Reyes, Principes, y a sus Arçobispos, y Prebendados: la puntualidad, con que acude a tantos aniversarios, procesiones, y memorias, tan proprio fuera de referir, quanto digno de detallar.

D. Mateo
Vazquez
de Leca
Arcecano
de Carmo
na, y Ca-
nonigo.

Pues ya la Real pompa, con que en esta ciudad, e Iglesia se solemniça la festividad del Corpus, continuada por ocho dias, en solemnisimo octavario, dotacion de un piadoso Prebendado, que oy vive. La grandeza con que se celebrá los oficios divinos la semana santa, singularmente la consagracion del olio, en cuyo acto (si le haze el Prelado) es forçosa la asistencia de cinquenta y siete ministros, y la de las Dignidades con mitras. Y el lavatorio de los pies, que tan piadosa, quanto magestuosamente haze el Prelado, y en su ausencia el Dean. Acciones son todas, mas para remitirlas a la vista, que para fiarlas de la pluma; como tambien lo es la sumptuosidad del Monumento, pasmo de los forasteros, nueva admiracion de los ciudadanos. Su precio dicen fue veynte mil ducados; pero no tiene precio su arquitectura, y grandeza, y mas adornada con tan innumerables luzes.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que ya Santiago, puesto Arcecano, y Arcepite, o Dean, Julian Perez Chron. n. 9. *Et traditus missas, est ab Apostolorum huiusq. cultu temperatus, S. Apostolus Zebedai filius Hispanus adq. quibus unum illis suffrag, Metropoli distinguit: Hispani, Brachara, Iria, Castrogasta, Barinora, Lancia, Caragast, Asturica, Toletu, primis Episcopis constituit, cum quibus de hinc byleras, et Archidiaconos constituit reliquit.* Que introduzielle el culto divino en Sevilla (donde plantó la Fé) y conguientemente los monstros del manifestado la Nula que entró en España. Començó, opinio fuit, dicit Iuliano n. 16. *Et Assi S. Iacobi à S. Ildoro expurgata, à Melanio introducta, vero à S. Serrano Asturico, etc.* En el Prefacio, y Canon de la missa de Santiago, que traduxo el Padrè Francisco Torriano de la Compaña de Jesus, se manifiesta como el Apostol en quibdo donde predica, y así le pone este titulo *Constitutio Luthi Fratris Iacobi, et tan menudas ríto- ras enseña como este cap. 12. Duo Diaconi ex utroq. parte alii. tentant stabili extenuari: membrum aut, aut ex pñali Patronis, aut ex linea, ut parva animula voluntia abigant, ne in calidum incendant. etc.* Haze mencion del Coro, y músicos cap. 13. *Resistat vero psalmus triginta in tertius, dum cantet, manus commendat, et post communionem solum Diaconi reliquit, et infundit in tabernaculum, Et Diaconi postquam fuerint, quipsum dicit, etc.* Concluye: *Hec de mystic cultu volui Episcopi, et Presbyteri, et Diaconi constitui.* Todo manifiesta un Cabildo de Ecclesiasticos para estos divinos oficios. Aver S. Ildoro señalado sus dignidades cotta de su certá e Lucifredo, en que dice: *Hi sunt ordines, et ministeria Clericorum, quibus totam auctoritatem pontificis in Archidiaconi cane, et Prædicatori, et Thesaurarij solent, dicit de hinc.* Luego dejara sus oficios. De los ministros que en cada cin-

del, donde predicavan, ponian los Apostoles. dixo Terruliano lib. de prescrip. ti. *passo lepad unquam, civitatem considerant, a quibus traduntur fidei, et similia doctrinae veteris exinde Ecclesie mutatae sunt, et quotidia mutantur, etc.*

2. Que D. Felipe fuese Arçobispo con titulo de Administrador deñle el año de 1248, o de 49. consta del oficio de la Dedicacion desta S. Iglesia, del suplemento del Pergamino antiguo. fol. 473. c. 98. de D. Lucas de Tuy. c. 83. y los Historiadores, y Catalogos. Que governasse hasta el año de 1258, o de 1259. consta de privilegios, que confirma como Arçobispo electo. Estos son uno del S. Rey, que est. en el archivo de Sevilla, su fecha 6. de Diziembre. el año de 1252. Otro del Rey don Alonso del de 1254. que trae Argote de Molina. 2. cap. 1. Otros dos del mesmo Rey, uno de 6. de Mayo de 1256 y otro del de 1257. concedidos a la Iglesia de Segovia, y guardados en su archivo, y asì, o el de 1258, o de 59. a lo mas largo, vacò la Iglesia, que en este se halla vacante en privilegio deste Rey dado en Toledo a la Iglesia de Segovia. Y luego entrò D. Raymundo, y hizo por escrito el estatuto autentico de la fundacion, y formacion desta S. Iglesia, y su Cabildo, con autoridad del Papa Alexandro III. que en la Bula en que le embiò el palio (cuya copia poseo) le concede. Su data a 3. de Março de 1259. *Præterea, dice, quod cum uni assensu Capituli tui, vel patris consilij sanioris in tua Diocesi per te, vel successores tuos fuerit canonice institutum rationem, et firmam volumus permanere.* Y el mesmo D. Ramò en su Estatuto al principio. *Auctoritate à Summo Pontifice nobis concessa de consilio, et consensu Capituli nostri Hic statuit. Et sic ordinamus.*

3. Que ayudad. los lugares referidos al Prelado, y Cabildo el S. Rey lo ref. e fha. el Pergamino del suplemento cap. 98. fol. 473. *Desque el noble Rey fue asfor. segund en Sevilla. etc. E fue si ordenada Calongia mucho opada a Santa Maria, e a Santa gloria Maria. E heredes este noble Rey don Fernando luego de grano de, a buena. heredamientos de villas, e de castillos, e de lugares muy ricos, e le dio, e de otras muchas, e grandes riquezas.* El decreto citado de Don Fray Raymundo: *Quæ autem sunt inter Archiepiscopum, et Capitulum per medium dividantur sunt hæc: Castellan de Coruilla, el Almuden, Guisnana, S. Lucas, Taheda, Lupat, Tertis, Broues, e su percha, m. y, e inibus, m. m. f. f. Luego que se dividan las rentas que tiene el Cabildo y Prelado en los Almojarifangos de Sevilla, Granada, Eja, Xerez, y otras partes, las que pagavan los judios, y otras. etc.* Y oy se guarda en el archivo desta S. Iglesia la escritura original del repartimiento de stos lugares, y bienes Lo demas referido siquẽ de los Historiadores de Sevilla, y de papeles de curiosos, de cuya relacion me he valido Lo de los Prebendados en el

M. Gil Gonçal, D. Tomas Tamayo, y otros, que narou eouq, m. m. a la margen citamos.



§. X.

Ilustran la S. Iglesia de SEVILLA muchos, y muy insignes Santos, Martyres, Doctores, Confessores, y Virgenes, exemplos de todos estados.

*Christo, n. 19
ad popul.*

E Sclarecida gloria de las Iglesias, superior lustre de las ciudades, crecida honra de sus ciudadanos llamò Crisostomo a los Varones insignes en santidad, que en ellas, o nacieron, o murieron, y singularmente a aquellos, que con su sangre derramada por Christo ennoblecieron sus patrias, fertilizándolas cò tal riego, para q̃ diessen sagrados frutos. O si el tiẽpo, y el olvido no uviessen triunfado de las memorias de tan innumerables santos, que en todos siglos ilustraron nuestra gran Sevilla, negandonos aun los nombres, que tan guardados estan en el libro de la vida. Que escasso es el numero de los Martyres, q̃ saca a luz esta Historia del Imperio de Neron, en comparacion del copiosissimo, que con generalidad còfusa publican graves testimonios aver padecido en Sevilla, y en Italica, en la ocasion principalmentẽ, en que desta ciudad fueron llevados a la de Roma tantos soldados Sevillanos en compaña de S. Victor, y Sebastian sus capitanes, y cò ellos fueron coronados con la Aureola del Martyrio? Fue el Andaluzia, y principalmentẽ Sevilla, y su comarca, fecundissima madre de tan dichosos hijos en el Imperio de Trajano. Bien lo testifica S. Zenon Obispo de Verona, pintando el triunfo de S. Arcadio en Ossuna, y ponderado los muchos que en aquel lugar manifestavan su fe en rigurosos tormentos. Ningun Martyr referiremos del tiempo del Emperador Marco Aurelio: y de los muchos de toda España tocò sin duda copioso numero a Sevilla, como seria excesivo el que rindiria al cielo en la persecucion de Diocleciano, y Maximiano, pues fue tan severa, que en un mes solo padecieron veynte mil, y tan prolija, que durò diez años: y proporcionado seria a la grandeza de Sevilla y su Diocesi el de las demas persecuciones de España. De los Martyres de Arjóna ser muchos Sevillanos publican

*Zeno, sev. de
S. Arcad.*

tan antiguas memotias, que me testifica vio persona de credito. En la perdida de España fueron martyrizados muchos Christianos Mozarabes, especialmente a las primeras invasiones de los Moros en las principales ciudades, como Sevilla, Ecija, Xerez, y otras desta Diocesi.

Moral l. 12.

c. 5.

Bleda b. 19.

Moral l. 7.

c. 2.

Si carecer de la noticia de tantos Santos, que o nacieron, o murieron en este suelo Sevillano, es materia de justo sentimiento; es lo tambien carecer de la de aquellos que con su presencia, y doctrina le ennoblecierõ, siendo los Maestros de su fe, Predicadores de su Evangelio, habitantes, y ciudadanos de sus ciudades, que viviendo, y floreciendo en ellas, se conaturalizaron, y adquirieron por patrias propias. Que por ciudad del Esposo de la Virgen Iosef reconocen a Nazaret los Evangelistas, por serlo de su habitacion, y por serlo de la predicacion de Christo le intitulan Nazareno, y a esta ciudad patria suya. No pasarè en silencio los nombres de algunos, que ilustraron con su habitacion, y predicacion a Sevilla. De Santiago ya executoriarnos esta verdad; y pues lo està la de la venida de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo a España, creyble se haze su predicacion en Sevilla; y la de sus Discipulos, que consigo trayá. El santo 7 ebdeo, y Maria Salome, que acompañaron por España a su Hijo Santiago; si el estuvo en Sevilla, fuerza es estuviessen; como tambien S. Maria Cleofe, y S. Iosef ab Arimatia compañeros en esta empresa. Por Predicadores de España se teconocen muchos Discipulos de S. Pedro, y S. Pablo. Acompañaron al primero en su predicacion por las ciudades de España los Santos Bernabe, y Iudas Tadeo, Eugenio, y Apollinar: al segundo S. Filemon, Timoteo, y Onesimo; y singularmète los dos Santos Paulo Sergio, y Filipo Filoreo (cuya memoria es tan celebre en las divinas letras) fueron Predicadores de Sevilla, Maestros de su Fè; habitantes de su suelo. Vezino fue a sus siglos el illustre Martyr S. Flavio Rutilio ciudadano largo tiempo de Sevilla, de donde huyendo la persecucion del Emperador Trajano pasó a Cordova, y de aqui à Africa, teatro de su martyrio. Hálucine

Matth 2.

Luc. 2. 4.

Martyrol. 2

Aug.

Ter. de fug.
c. 5. 11. et 2
Epiph. her.
 48.
Hier. ep. 54
ad Asarcel.
Euseb. l. 5.
c. 15.
Baron. an.
 173.

nóse Tertuliano en condenar su huyda, mostrando de sí estar inficionado con la erejia de Montano, que enseñava no era licito huyr en tiempo de la persecuciõ. Error condenado por los santos Padres Epifanio, y Geronimo, por los Concilios de Asia, y Grecia, y por Christo S. N.

Estos, y otros ilustres Santos ennoblecieron en los Imperios de los Romanos a Sevilla, como ciudadanos suyos, y Predicadores de su Fè. En el señorio de los Godos sin duda florecieron muchos; perdierõse sus memorias, la del gran Doctor S. Ildefonso Arçobispo de Toledo supla por todas, pues cõsta fue habitador de Sevilla doze años, en q̃ aprendio de su Maestro S. Isidoro la crecida sabiduria, con que ilustrò la Iglesia. En el Reynado infeliz de los Moros, ya insignes Confessores, ya valerosos Martyres tuvierõ su habitacion en Sevilla. Destos, cinco sabemos, que si bien en ella no padecierõ martyrio, si espaciosa prision en una torre, y crueles tormentos de açoitres, hambre, y sed; y aun fueron sentenciados a muerte por el barbaro Africano Rey desta ciudad; y a instancia de su hijo se suspendio, y ellos se remitieron a Marruecos, donde les concedio el cielo la aureola de Martyres, año de 1220. Sus nombres eran Berardo, Acurio, Pedro, Adiuto, y Oton, hijos del Serafin Francisco: canonizòlos el Papa Sixto IV. el año de 1481. q̃ fue 261. despues de su martyrio. En tiempo del S. Rey habitaron a Sevilla S. Pedro Gonçalez Telmo, y S. Pedro Nolasco, que se hallaron en su conquista, y posesion. Ni à faltado esta gloria en nuestros siglos a Sevilla, que por los años de 1572, o, de 73. la ennoblecio con su asistencia la S. Madre Teresa de 1573, fundando en ella el Religiosissimo Convento de S. Josef, y sacando a luz los subidos quilares de su sanriedad con el crisol de graves persecuciones. Engrandecio tambien con su doctrina, y exemplo a esta ciudad el grã Duque de Gandia, S. Francisco de Borja, que fue el primero de la Compania de Iesvs, que en su Metropolitana predicò, y obrò aqui Nuestro Señor algunas maravillas por su intercesion, y entre ellas sustentar tal vez milagrosamente a los que tenia a su cargo.

cargo. El Bienaventurado S. Iuan de Dios es cierto estuvo algun tiempo en Sevilla. Rematar podian esta Gerarquia los muchos, que aviendo en sus seminarios, y escueclas aprendido letras humanas, y divinas, gozaron el logro dichoso dellas en el martyrio.

Bolvamos ya los ojos a los Santos mas propios deste Asunto, singular materia desta Historia, a los que por nacimiento, dignidad, o muerte reconocemos por naturales de Sevilla, y su Diocesi. Y dê principio a sus vidas el fin para que se escrivê, segun intiman los Santos Ambrosio, Chrisostomo, Bernardo, y Augustino; este es la imitacion de sus virtudes, norte seguro de nuestras acciones. En las heroicas destos Santos hallaran todos los Estados, Dignidades, y Oficios tan vivos, como especiales exêplos de las suyas. En la secular Monarquia los Emperadores, Reyes, y Principes sabran serlo del Reyno de los cielos, si regulan su imperio con los exêplos de un Emperador Teodosio, de un Rey Fernando, de un Principe Ermenegildo. Los Privados de los Reyes conoceran la estima, que desta honra an de hazer, quâdo se arriesga la divina, en un Romulo Mayordomo del Emperador Trajano, gran Privado suyo. Los Senadores de las Republicas, los Nobles dellas ennoblecçeran sus officios, y familias, si ponen los ojos en nuestros Senadores, Flaviano, e Isidoro; y en los nobilissimos Florencio, y Arcadio. A los Capitanes, y soldados enseñaran los dos Centuriones Cornelio, y Marcelo; los dos Capitanes Sebastian, y Victor; los dos soldados, y hermanos Servando, y Germano a ermanar con las armas las virtudes, cõ la milicia del Rey de la tierra, la del Rey del cielo.

En la Ecclesiastica Gerarquia los Prelados de las Iglesias, y Prebendados dellas veran el blanco de sus obligaciones, en los santos Arçobispos Pio, Carpoforo, Laureano, Isidoro, Sabino, Faustino, Iuan, y Clemente, y en los S. Obispos Gerôcio, Crispino, Fulgencio, Isidoro, Gregorio, Alvito, y Dominico; y en los Santos Prebendados, Abûdio, Felix, y Braulio. Los que professando religiosas obligaciones professan aspi-

*Ambro. li.
de S. Gerô.
or. Protes.
Chrys. hom.
42. v. Cor.
Bern. perm.
vig. Apost.
Aug. ser. 2.
de Sanctis.*

rar a la perfeccion, Maestros tendran de su instituto en los santissimos Religiosos Teodomiro, Pedro, Vbistrimundo, Vvalabonso, y otros desta historia. Las que dado libelo de repudio al mundo consagradas a Dios quieren mirarse en un cristalino espejo de su estado, pongan sus ojos en las santissimas Religiosas Florentina, Verania, Ilora, Maria, y Aurea. Las tiernas, y delicadas Donçellas miraran, y admiraran en las generosas Virgenes Iusta, Rufina, Eulalia, Demetria, Bibiana, y las demas la hermosura de sus almas, con que an de agradar a Christo; y la varonil constancia, con que por el an de entregar al martyrio las mas floridas esperanças de sus años. Los Sabios en tan insignes Doctores; los ansiosos de trabajos en tan valerosos Martyres; y todos finalmente hallaran en todos los Santos, y en cada uno dellos, virtudes gloriosas, que imitar, exemplos eficaces, que seguir, empresas heroicas, a que aspirar, y premios eternos, que esperar, si con las devidas circunstancias leyeren esta historia de sus vidas, esta descripcion de sus martyrios, esta publicacion de sus triunfos.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

DE la persecucion de Neron dice Dextro an. 60. *Multi in Hispania primi persecutione Neroni Hispania, liturgi, liberi, et aruame, Casares, gusti, in iustania, in Batice, et Carpentaria boni sui omnibus privati atrocitate puniuntur.* En esta fueron los muchos Martyres de Italia. Véase las notas a S. Victor. De la de Trajano, quan cruel fue en España lean e nuestros Historiadores. S. Zenon de los Christianos de Offuna: *Legitur Christi populus variis superstitionibus mortis. &c. Sed dum bellum duri certaminis geritur, et familia Domini celo spectante probatur, Archadio. Beatissimus Martyr. &c.* Dextro an. 170. en el imperio de Marco Aurelio: *Plurimi in Gallia, Hispania, et Christi nomen interfecit.* De la de Diocleciano señalan innumerables Martyres Padilla cent. 4. Garibay l. 7 y Morales l. 10. De las de España en todas sus persecuciones Prudencio de Martyr, Calixtaug. *Martyrum semper numerus sub omni: Grandine crevit.* Del tiempo de los Moros leanse S. Eulogio, Morales, Bleda, y otros.

3 La venida de S. Pedro a España, y su predication en ella afirman Simeon Metafraste, Lipomano, Juliano Chron. n. 19. añadiendo en sus Advers. n. 34. q̃ se celebrava el dia de su venida. Surio, Hareo, Lipeolo, y otros en su vida. De nuestros Historiadores Morales l. 9. c. 14 Pineda 2. p. Monarch. c. 28. Chacon vita S. Petri. Romano l. 1. Resp. c. 3. Pujades Hist. Cathalon. l. 4. c. 9 Y aver traydo consigo muchos Discipulos, oy venerados por Santos, Marco Marcelo, Eugenio,

Eugenio, Apollinar, y los S. Bernabe, y Iudas, refiere Dextro an. 50. y lo prueba F. Franc. o de Bivar. La predicacion de S. Pablo en España está comprovada con la autoridad de innumerables Santos, y Escriptores. S. Geronymo in c. 11. Il. S. Gregorio l. 31. Moral. c. 22. Ilidoro de Obitu Prophet. c. 71. Anselmo c. 5. ad Rom. Athanasio in Synopsi. Cyrillo Cathec. 17. Epifanio haxef. 27. Hipolito lib. de 12. Apost. Chiristostomo hom. 7. & 76. de Paulo, y otros muchos, y de los Historiadores nuestros, todos calificando esta verdad por tradicion de las Iglesias de España, y Francia. Veanse los Martyrologios, el Romano, y de Beda, D. Lucas de Tuy Chron. el Abulense in c. 33. Genes. Morales l. 9 c. 11. Teodoreto a. ad Timothi y otros innumerables que la pruevan. Julian Perez Chron. n. 21. *S. Paulus Roma profectus Hispanias adiit, & in omnibus Urbibus Hispanie predicat* Veanse a F. Iuan de la Puente en la conveniencia de las dos Monarquias, que prueba la venida de ambos Apostoles a todas las ciudades de España, pues no dexaria la mejor dellas Sevilla. Que truxo S. Pablo consigo a España a S. Elemon, y S. Timoteo, y otros discipulos escribe Dextro an. 64. *S. Paulus ad Hispanias veniens secum fert Philemonem, Timotheum, aliosque discipulos*. De Onofimo, y de los Santos, Probo, y Xantipe, y Polixena, vease el Menologio 23. sept. Dextro an. 71. *S. Onofium S. Pauli discipulum, cum sanctis virginibus Poluxa, & Saria duxit pulvis Andrea Apostoli Hispania predicat*. De S. Paulo Sergio su predicacion en Sevilla Dextro nn 26. *Paulus Sergius HISPALI, Corduba, Barcino, & Caesarangusta, Lusitanie, & in plurimis alijs Hispanie urbibus predicat*. Afirmanto sus Comentaradores, confirmando los muchos, que testifican su predicacion en España. Primo Typogr SS. Equilino l. 1 c. 60. los Martyrologios Aton, Vsuardo, y el Romano 22. Martij. De S. Clemente afirma la venida a España con S. Pedro, Iuan Perez Advers. n. 103. Chron. 19. S. Filoteo aver predicado en Sevilla testifica Dextro an 91. *Philipus rogamento Thilotheus universus a S. Paulo illum sequens abbasit Clementi, a quo legatus missus in Hispanias, Toleti, Barcinone, Caesarangusta, HISPALI, Valentia, & in multis alijs urbibus predicat*. Confirman o Julian Perez Chron. Garivay. l. 1 c. 9. Padilla cent. l. c. 20. Michael Sincelo vita S. Dionisii, S. Braulio additad Max. Del Zebedeo, y Maria Salome, y Cleofe. Heloca additad Maxim. *Fama est cum S. Iacobus venit in Hispaniam Marianum Cleophem, & Salomonem, & Helocam que dicitur Magdalenam eam fuisse comitam, & rediisse eam illa*. Julian Perez Chron. n. 12. Advers. n. 136. *S. Iacobus profectus cum Zebedeo patre illius. & n. 60. Zebedeus secutus est Petrum Romam post mortem Iacobi filij, quem ad Hispanias secutus est*. Que le acompañó S. Iosef ab Arimatia afirma el mismo. n. 54. De Maria Salome. n. 408.

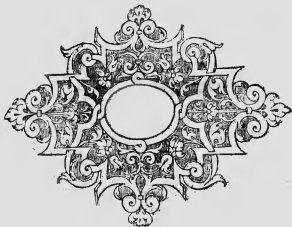
3. De S. Rutilio martyr Dext. an. 110. *Hispalis floruit S. M. Bolanus Florentius civis Hisp. de. sis, & Flavinus Rutilius, qui fugiens venit Cardubam Hispanie, & in Africa captivus*. A S. Prospero Aquitanico reconoce el D. Rodrigo Caro l. 2 de Sevilla. c. 1. por Sevillano con los Poetas Sedulio y Juvenco. motivo dio a este pensamiento (no lo califico por mio) Victor Galdino, que en unos versos que pone despues de los de Prudencio, a quien comenta, dice:

Quem prope melliflua deducunt carmina voce
 Hispalis, aurifero quos tulit ora sinu.
 Præcipuè vates torics quem insueta canentem
 Audijt attonitis flayus Hiberus aquis.

Y al margen:
Juvenen,
Sedulius,
Prosper,
Prudentius,

Aver S. Ildefonso vivido 12. años en Sevilla lo dize su Historia. Y en su vida el P. Francisco de Portocarrero h. de S. Ildef. c. 6. Y Fray Alonso de Miranda l. c. 1 de lo mismo. La predication en Sevilla de los santos Religio's de S. Francisco, y sus tormentos leemos en sus historias, y en el oficio que les reça su Religion a 16 de Enero, lec. 5. *Cam ingressus Hispalim, que nunc sibi a dicitur, pervenisse et ad infidelium Adversitatem, ut predicarent, accesserunt. Impetu autem facto repulsi, et verberati pluribus laniati, etc.* Mas abajo. *At Rex post publicam Christianitatis nominis ex alia turri, ubi prius reclusi sunt, predicationem: post etiam squalidi carceris oppressum ad se vocato, misericordiam pollicem, avertire nitabatur à Christo. &c.*

De S. Teresa afirma su habitacion en Sevilla, y fundacion, Fray Diego de Yepes cap. 18. y 29. l. 2. De S. Francisco de Borja, y S. Juan de Dios lo afirman sus historias. De S. Pedro Gonzalez, Telmo, y S. Pedro Nolasco, la Dedicacion del Templo de Sevilla.



SANTOS
NATVRALES DE SEVILLA.

S. PIO,
PRIMER ARÇOBISPO DE SEVILLA,
DISCIPULO
DEL APOSTOL SANTIAGO, MARTYR DE
IESV CHRISTO.

IIII. DE MARZO.

Cupa el primer lugar entre los Santos de Sevilla su primer Arçobispo S. Pio, cuya nacion, y patria, se presume, fue en Grecia: su conversion en Gerusalem, o en otro lugar cercano, ocasionada de la predicacion, de los Apostoles, segun referimos; como tambien su venida a España, y consagracion de Arçobispo de Sevilla, en cuya dignidad fue constituydo a los 37. años del nacimiento de Christo S. N. y tres de su sagrada Passion. Crecida gloria desta Ciudad gozar fundada su Iglesia con Prelado, y Ministros, quando aun no estava instituida la Catreda Pontifical de S. Pedro en Roma, que el año de 45. fue su institucion. Començò a gobernar S. Pio, como Discipulo de tal Maestro, prosiguiendo la fabrica de su Iglesia en los solidos cimientos, que en Sevilla avia assentado el S. Apostol. Solicitava su pecho la conversion de los Gentiles; y Indios; principal blanco de su predicacion; alabrando a estos, para que cesassen en el culto de la antigua ley, sombras de la Evangelica; a aquellos, para que detestassen la veneracion de sus falsos dioses; pensamiento indigno de la libre natural. Conseguiò el cumplimiento de sus deseos, reduciendo a innumerables a la Fè Catolica; que muchos confirmaron con su sangre. Puso igual cuydado en criar, y escoger Ministros aptos, a quien encargasse el gobierno de las al-

mas : cosa tan necessaria a los Prelados para el seguro de sus conciencias, y mejoras de sus subditos. Fue creciendo con la sollicitud de tal Pastor la Christiandad de Sevilla, y su Diocesi, augmentandose el numero de los Sacerdotes , fabricandose particulares Iglesias.

La primera, con que ennobleció a esta Ciudad, fue un Templo, que en ella el año de 38. fabricò, y consagrò a la Reyna del cielo, que si no fue el primero de España (alçase con esta gloria el celebre del Pilar de Zaragoza) el segundo por lo menos es, o el tercero de los que España dedico a esta gran Princesa estando viva. En cuyos fundamentos çanjaron sin duda los pechos Sevillanos el entrañable amor, devocion, y reverencia, con que la aman, sirven, y veneran, consagrando a su nombre tantos Templos , que oy hallamos treynta y siete en Sevilla, e innumerables altares de su Advocacion: defendiendo, y solemnizando sus mysterios, y singularmente el de su purissima Concepcion, en cuya defensa y gloria se an esmerado entre los demas del universo. Consagrò por este mesmo tiempo a la santissima Virgen el Apòstol Santiago otra Iglesia en la ciudad de Braga, junto al templo, que los Egypcios fabricaron a Ysides, Deidad tan celebre, quanto venerada de los desta nacion; tan enriquezida de sus Principes, quanto solemnizada de sus sacerdotes. Asistio a su Dedicacion S. Pio en compania de otros santos Prelados, Basilio de Cartagena, Atanasio de Zaragoza, Elpidio de Toledo, Pedro de Braga: Calocero, Crisogono, y Agatodoro Presbyteros, discipulos todos del S. Apòstol.

Bolvio S. Pio a Sevilla, donde se ocupò en gloriosissimas acciones. En ellas le llegó nueva de que trayan a España el cuerpo de su Maestro Santiago sus discipulos Tesifon, Eufrazio, Cecilio, Torquato, Indalecio, y Hiscio; y que avia aportado a un pueblo de Galicia, su antiguo nombre Iria Flavia, agora el Padron. Partese con singular alegría, a venerar tan preciosas reliquias, y colocarlas en su sepulcro. A lo mesmo concurrieron S. Basilio Obispo de Cartagena, Atanasio de Zaragoza,

Dext. m. 38
Calix. Pap.
Bull. fund.

Julian. Ad-
vers. n. 172.

Died. L. 1.
hist.

Amb. epist.
ad Galat.
Epist. p.

Dext. ann.
42.
Julian. Chr.
n. 13.
Sampir. his
tor. Reg.
Indepte. 4.

goça, y Elpidio de Toledo; Agatodoro, Crisogono, Calocero, y Gregorio Presbyteros. Estos y los discipulos, que trayan el sagrado cuerpo, erigiendole devido tumulto, le consagraron el año de 42. un altar, o Iglesia en un palacio de Compostella, oy Santiago de Galicia. Concluydo tan solemne acto, bolvio S. Pio a Sevilla, donde sacò a luz otras heroicas acciones, en que mostrò su gran santidad, valor, zelo, y sabiduria; prendas, que ennoblecen mas a los Prelados, que las de esclarecida sangre, y copiosas riquezas. No conservaron los siglos estas singulares memorias, si la de su martyrio, con las circunstancias siguientes.

Gozoso nuestro Arçobispo de ver enriquecida a España cò el cuerpo de su Patron Santiago, introduxo en su Iglesia, y los demas Prelados en las fuyas la fiesta desta Traslacion, y la de su venida, y martyrio. Florecia la Christianidad por este tiempo con abundantes frutos; procuròlos ahogar la persecucion de Neron, que rindio al cielo innumerables martyres Españoles, Andaluzes los mas; Sevillanos muchos. Empleavan los Ministros desta persecucion su principal conato en derribar las columnas de la Iglesia, los santos Prelados. A esta causa juntandose el año de 57. a celebrar Còncilio en Iliberi, ciudad cerca de Granada algunos Obispos del Andaluzia, Cecilio de Iliberi, Indalecio de Almeria, Eutrasio de Andujar, Segundo de Avila, Tesifon de Berja, Torquato de Guadix, Hesichio de Carteya fueron martyrizados. Los demas Prelados de España reconociendo estas Iglesias sin Pastores, el rebaño de Christo tan perseguido, la Fè Catolica en tal aprieto determinarò celebrar Concilio, asì para la eleccion, y consagracion de los que avian de suceder en las sillas destos santos Martyres, como para tratar las cosas rocantes a la propagacion del divino culto, y aumento de la Fè.

Para celebrar este, se juntaron entòces en Chersonezo ciudad celebre de nuestra España en el Rèyno de Valencia, q.oy se llama Peñíscola; algunos Obispos, Basilio de Cartagena, Eugenio de Valencia, Agatodoro de Tarragona, Elpidio de Toledo,

Dextr. an. 91

Maxim. an. 583.

3. Brant. ad dit. ad Max.

Antigua Brevi.

Dextr. an. 57.

Cenò. Apst. cap. 1.º y 36.

Ptolom. tab. Hist.

Strab. de sita Orbi. 13.

Toledo,

Toldeo, Eterio de Barcelona, Capiton de Lugo, Efren de Astorga, Nestor de Palencia, Arcadio de Iuliobriga, oy Logroño, y nuestro Arçobispo de Sevilla Pio, a quien dan los Coronistas el tercer lugar. Dieron principio a su Concilio; no vieron el fin que deseavan, si otro mas glorioso al cielo, pues llegó en esta ocasion a Chersoneso la furia de la persecucion, y el luez, que en otras ciudades de España la avia movido. Su nombre era Haloto, su oficio avia sido, Copero del Emperador Neron; a cuyo lado aprédio sin duda su crueldad, pues brindando a Tiberio le quitò la vida con veneno. Informòse de la venida de tantos Obispos a aquella Ciudad; del Concilio, que celebravan; de los aumentos, que con su predicaciò, y solientud recibia la Fè Catolica, y reconociendo en esta façò el principal empleo de sus designios, mandòlos entregar a la carcel, y en ella cargarlos de rigurosas prisiones. Valientes pruebas hizo aqui de su valor, y Fè, ya con promesas, ya con amenazas: frustravanse las unas, malogravanse las otras; y mostravan los Santos en su firmeza ser firmes columnas que Dios N.S. avia levátado en el edificio de la Iglesia Española. Reconocida del luez su singular constancia, los sentencio a confiscacion de sus bienes, o despojo de los tesòros Ecclesiasticos; y lo que mas es, a perdida de sus vidas, con rigurosos tormentos: que si bien los Coronistas no los especifican, dexase entender, serian de los mas crueles, que entonces los Ministros de Neron provocados de la inhumanidad de su dueño, è irritados del odio al nombre Christiano, executavan en los profesores de la Fè, y singularmente en los Predicadores de ella, Maestros de los Fieles, Prelados de las Iglesias, Propagadores de la Christiandad, quales erã S. Pio, y los demas Obispos deste Concilio. Presumese entregaron todos sus vidas, y recibieron sus coronas entre las llamas, siendo quemados vivos, como pòco antes lo avian sido los santos Obispos, que concurrieron al Concilio Iliberitano.

El año del martyrio de S. Pio, y de sus compañeros fue el de sesenta del Nacimiento de Christo, IV. del imperio de Neron;

*Santen. in
Tiber. cap.
44. & in
Galba. l. 15.*

*Dext. an. 61
Barth. an. 65.*

ron;

ron: XVI. del Pontificado de San Pedro. El mes fue Março, a sus quatro dias, en que el Martyrologio Romano pone a estos santos Obispos, si bién en el de Vsuardo, y el Menologio de los Griegos se hallan a los siete. Governó la Iglesia de Sevilla S. Pio veynte y tres años, poco mas, o menos, pues fue colocado en ella por su Maestro Santiago a los treynta y siete del Nacimiento de Christo, y padecio martyrio a los sesenta. No dudo sino que seria celebre su memoria, y solemnidad por aquellos primeros siglos, como lo fue la de los demas Obispos coronados en su compañía. Consumio esta memoria tan prolijo tiempo; quiera el ciclo se refucite aora con la de otros Santos desta ciudad; pues a el como a Maestro, y Fundador de su Fè, e Iglesia, despues del Apostol Santiago, se le deven las primicias de la Christiandad Sevillana.

Hazen mencion de San Pio, Flavio Dextro, Iulian Perez, Pelagio Obispo de Oviedo, q̃ florecio por los años de 1090. *Veanse sus citas en las primicias* en tiempo del Rey D. Alonso el VI. su libro està en la libreria del Escorial, y en la de la Iglesia de Oviedo; otros quieren sea este Sampiro Obispo de Astorga, que vivio por los años de 986. La edicion de ambos hizo D. Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona el año de 1615. Hazen tambien mención de S. Pio Hugo Obispo Portugalense, q̃ florecio por los años de 1100. en la carta que escrivió a Mauricio Obispo de Braga, y se vè en un antiguo manuscrito de caracteres Goticos, guardado en el Convento de S. Cruz de Coimbra; Caledonio Obispo, assi mesmo, de Braga, en la vida que escrivió de S. Pedro Ratistense, compañero de S. Pio. El P. Iuan de Mariana, Ambrosio de Morales; el Padre Pedro de Ribadeneira; Fr. Hernádo de Ojca. El D. Gregorio Lopez Madera, y otros Historiadores nuestros, y entre ellos los Comentadores de Dextro, y Escritores de las Grandezas de Sevilla, Merida, Valencia, Zaragoza, y Astorga; y los mas que tratan de la venida de Santiago a España.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que S. Pio sea Discipulo de Santiago, Dextro an. 37. *Adulter etiam discipulus*. In, *principales autem unum de discipulis more Apostolice in Hispaniam secum habebat pariter, scilicet Episcopus Bassianum, Pium, Athanasium, Maximum, Chrysogenum, Julianum, Petrum* Chro. n. 13. *Fenitentes vero cum illo (scil. Iacobo) Episcopi Bassianus, Pius, Gregorius, et alij aliter confessorerunt, et in illis locis tandem sacratissimum thesaurum deposuerunt*: Pelagio Obispo de Oviedo, ó segun otros, Sampiro Obispo de Astorga historiador. Iudephonsi III. Reg. *In altam quoque quod est super corpus S. Iacobi Apostoli, quod consecratum fuerat a septem discipulis, eius, quarum nomina sunt hec Calixtus, Bassianus, Pius, Hugo Obispo Portugalesense, epist. ad Mauric. y Calcedonio Arçobispo de Braga, vita S. Petri Rutenus P. Mariana lib. 4. c. 2. citando á Pelagio*. Por fin, *sub historiâ aut. 509. ferre annos scripsit Pelagius Obisus Episcopus in ubi discipuli, scilicet Calixtus, Bassianus, Pius, Chrysogenus, Theodorus, Athanasius, et Maximus* El Doctor Gregorio Lopez Madera Hist. del Mçto Santo de Granada, cap. 45. Ambrosio de Morales lib. 9. c. 7. D. Francisco de Padilla Tesorero de Málaga, cent. 1. c. 8. P. Ribadeneyra vid. Santiag. y los demas. Que fue el primer Arçobispo de Sevilla testifican Dextro. an. 37. *Et his Bassianus successit Petrus Blacensis. Athanasius fuit primus Episcopus Casareugustanus, Pius Hispaniensis. Calixtus obis Praevenerunt (scilicet) Iudei ferentes eundem Dominum, cum Presb. Iuliano, et Episcopo Iulio, et alij cap. 1. in quibus discipulis, etiam adiciuntur in quibus scripta. Lo mismo se here Hugo, y otros.*

2. *Aver si lo Martyr S. Pio, hermano Dextro. an. 60. Eod. in tempore, scilicet primo persecutione Neronis, cum convulisset in Chersoneso ubi prope Valentiam in Hispania, Concilio causa, Sancti Pontificis, discipulo quoque S. Iacobi Apostoli, Bassianum Thargini, Spartanæ discipulo eius primo, Eugenius Valentianus, Pius Hispaniensis, Agathodorus Tarracensis, Elpidius Toletanus, Eucherius Barinonensis, Capito Lucensis, Epiphanius Asturicensis, Nestor Palatinus, Arcadius Toliburgensis sub eodem Indice habent spoliati, ubi est fuit.* Los Comentadores Fray Francisco de Biaz Cilleriense, el Doctor Rodrigo Ctro, in ann. 60. D. Thomas Tam. 30. Noved. 13. Gil Gonzalez Davila en la Textro de Astorga. cap. 4. D. Mabro P. rer. hist. de Sâago lib. 1. cap. 20. Fray Diego Murillo hist. de la Piar de Zaragoza. c. 8. Galpar E. colano hist. de Valencia lib. 2. cap. 1. Bernabe Moreno hist. de Mérida, lib. 2. cap. 1. Don Pablos de Espinosa hist. de Sevilla lib. 2. cap. 4. Fr. Fernando de Ojeda libro de la venida de Santiago. c. 8. que le reconocen por el Arçobispo de Sevilla, y Martyr.

3. El Martyrologio Romano a 4. de Março, pone todos los Santos Obispos, que martyrizaron con S. Pio, y no le pone a el. *Apud Ctes. sinisam passus S. Episcopus Bassianus, Eugratus, Agathodorus, Elpidius, Capitanus, Epiphanius, Nestor, et Arcadius* Lo qual aver si lo, ó falta del original, de donde sacó Bâronio este Martyrologio, ó descuydó de los Escribientes, es facil de eretrigues de los demas Martyrologios, el Antiguo Romano, el de Adon, Beda, y Maurolico no se confirma lo contrario, por no poner a ninguno de los Santos. El de Calefi-

no, y el Menologio de los Griegos nos dexan la puerta abierta, para que entre estos Santos entendamos ponen, y celebran a S. Pio, pues solo nombran cinco, siendo diez, diciendo, que se celebran estos cinco con los demás Obispos, y Martyres sus compañeros, a 7 de Março. *Sicilicet: hinc Episcoporum S. filii, Ephraim, Charitonius, Eugenius, & aliorum, qui in Chersa & Cinciali, singulim deinde, persusa illius fidei Christiana testimonium dederunt.* Lo mismo el de Váurdo: *Die septima sacrosanctorum martyrum Episcoporum in Chersa & Cinciali, Ephraim, Charitonius, Eugenius, & reliquorum.* Y el passarse por alto a los Escritores el nombre de S. Pio, es tanto mas creyble, quanto, es de menos letras, que solo son tres, y se sabe por quantas manos corren semejantes escritos, y sin duda que parece se aprovechó Dextro de los mismos originales, que Bionio, pues tanto conforman en el orden de nombrar estos Santos, en sus nombres, y en el lugar de su martyrio, Y quien puede dudar, que S. Lio era en el tiempo de los demás, que nombra el Martyrologio, Obispo de S. villa, y que concurrió a el Concilio con ellos, y fue con ellos martirizado, pues lo afirman tan graves y antiguos Historiadores, y así seria canonizado con ellos, segun el estilo, con que canonizavan a los Martyres los Obispos en la primitiva Iglesia, en teniendo aviso de su martyrio, como enseñan Váldese, l. de Sacram. tit. 14. c. 112. Belarmino, l. 1. de Sanct. Beat. c. 9. Azor Inst. p. 2. c. 26. Angelo Rochá de Canoniz. c. 4. Suárez de Relig. l. 2. c. 11 P. Torres de Beatif. d. 17. du. 1. P. Fagundis, l. p. 1. c. 3. y otros in 2. 2. Y siendo todos los Primeros Prelados de las Iglesias de España, que fundó Santiago, venerados por Santos, y Martyres, no avia de faltar esta gloria a la de Sevilla, Metropolitana, Patriarcal, y Primada en aquel siglo.

S. IVSTO,

RUFINO, MACARIO, Y TEOFILO

MARTYRES.

XXVIII. DE FEBRERO.

N Acieron estos Santos, si a buenas conjeturas se concede credito, en Sevilla al primer siglo de la ley de gracia. De sus Padres, educacion, estado, y vida, nixun ligeros rastros hallamos en los Escritores; (infelicidad, que sentiremos en otros muchos Santos deste Arçobispado) si; de sus generosas costumbres, y virtudes heroicas, que manifestón la gloria de su martyrio. Habitavam, pues, Iusto, Rufino, Macario, y Teofilo en Sevilla: era a todos sus ciudadanos, Católicos y

Gentiles, su vida, y predicacion antorcha viva, que les alumbrava, a unos para que saliendo de las tinieblas de su Gentrismo, gozassen la luz de la ley Evangelica; a otros, ya ilustrados con ella, para que cõ celestiales mejoras arribassen a mas perfecto estado. Llegò, o corria por este tiempo en Sevilla, y su comarca la rigurosa persecucion del Emperador Trajano, que no perdonava a los de su Reyno, provincia, y patria, quales cran los Españoles, Andaluzes, y Sevillianos; (que ser natural de Italica, oy Sevilla la vieja, dexaremos provado.) Entrò en Sevilla el Prefecto, o Lucz, a quien avia cometido esta empresa; cõsagrò innumerables al martyrio, cõyos nombres fino estan escritos en nuestras historias, estanlo en el libro de la vida.

Entre estos fueron los quatro Iusto, Rufino, Macario, y Teofilo, de cuya Fè, y predicacion informado los mandò prender, nueva alegre para los Santos, como lo son para los justos las ocasiones de padecer por Iesu Christo. Procurò en la cárcel con alagos, y promesas contrastar su pecho; exprimentò no erã poderosas estas armas, procedio a los rigores, usando los comunes de garrios, peynes, uñas de hierro, azotes, y equileo, no executados una, sino muchas vezes: en todas hizieron ostentacion de su Fè, y constancia. Esta provocò a los Tyranos a multiplicar, y agravar nuevos tormentos; en los quales nõ rendida la fortaleza de su alma, sino acabadas las fuerzas de su cuerpo trocò la vida temporal con la eterna. El año de su martyrio fue el de 115. del Nacimiento de Christo, XVI. del Emperador Trajano, III. del Pontifice Evaristo. Hallase la memoria destos Santos en antiguos manuscritos; y Martyrologios, en el del Monesterio Cassiniense, en el Romano, de Visuando, Galefino, Maurolico a los veinte y ocho de Febrero, dia de su martyrio; aunque a los dos primeros S. Iusto, y Rufino pone Galefino a veynte y siete de Julio; asñadiendo en sus notas; que los sacò del libro, y tablas de Nicollao Monje. Hazen tambien mencion dellos Primo Obispo Cabilonense, el Obispo Equilino, Flavio Dextro, el Cardenal

Brev. an.

115. 07. not.

Martyrol.

28. Febrero.

Equil. li. 18.

130. n. 80.

nal

nal Baronio, Basilio Sanctoro, y otros modernos, Fray Francisco de Bibar, el Doctor Rodrigo Caro, y otros. Creen algunos tomaron S. Iusta, y Rufina sus nombres, de los Santos Iusto, y Rufino, que avian florecido mas de ciento y sesenta años antes; infiriendo de aqui ser célebre su memoria por aquellos siglos; como su corta noticia en aquestos, por averse confundido los dos Santos Iusto, y Rufino, con las dos Sâtas Iusta, y Rufina, por la semejança de los nombres, siendo tan distintos en tiempo, estado, persecucion, y martyrio.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SEr Martyres de Sevilla afirman Dextro : *Hispani*, dice ann. 115. *in Hispania* *Betica Metropolitani, Iusti, et Rufini Martyres in eadem persecutione positi.* Primo Obispo Cabilunense. Typogr. SS. Verb. *Hispani. Hispani Iusti, et Rufini Martyres.* Galefino los pone en España, 27 Julij. *In Hispania natalis Sanctorum Martyrum Iusti, et Rufini, qui in eadem persecutione, scilicet Traiani, et Christi fidem capiti post diversas in tormentis quasi tener, quibus plurimum praeterestituti sunt, ingenti admiratione in eam confecerunt martyris.* Lo mismo el libro, y tablas de Nicolo Motte. De los modernos Fray Francisco de Bibar, y Rodrigo Caro. ann. 115 Dextro. D. L. Ablos de Espinosa, lib. 2. c. 6. pruevan ser Santos de Sevilla.

1 En la historia que dexó escrita en el Archivo Arzobispal el Doctor Gerónimo Briotio cap. 16. dice. *Per quæ tempora ipsam urbem Hispaniam, glorioso sanguine tradiderunt perfusam, Machabij, nempe, Rufini, Iusti, et Petri fortissimorum Martyrum, quæ sunt ex vetustis martyrologijs constat i: eo pro Christi Dñi fide occisi, ita verumde dignissima in lamina ad huc ipsa desiderat.* El Martyrologio Romano los pone en Roma: *Roma natalis Sanctorum Martyrum Machabij, Rufini, Iusti, et Trophimi.* A que responde Bibar, que de suyo añadio. *Baronio, Roma, de que e. prueba, que en ningun otro martyrologio, ni en el antiguo Romano, se halla el Roma, ni otro lugar. Prædixi Kal. mai. M. d. c. el antiguo, a tali Sanctorum Marty: Machabij, Rufini, Iusti, et Trophimi.* No ay Autor, que ponga el martyrio destos Santos en Roma.

3 Pero ya, que pasásemos por esto, por la autoridad de Baronio, respondo, que fue, o yerro de empressa, poner *Roma*, en lugar de *Roma*, en que ay tanta diferencia, o quiza ignorancia del que lo escribia de un original en otro, que juzgando ser lo mismo *Roma*, que *Romula*, pasó uno por otro. Y así, ya que quede alguno, se à de leer *Romula*, que es el nombre antiguo, que tenía Sevilla, y le dan los Autores. Plinio lib. 3. c. 3. *Est bona Hispania. Citerius regem minus Romulense*, el mismo se halla en monedas, y piedras antiguas. Sálidoro lib. 9. c. 4. *Hispania Caesar Julius condidit, quæ ex suo nomine, et Roma P. M. in calula Italia Romulam nuncupavit.* Lo mismo el Gerondense Parallipomenon de España,

España, ll. 9. Y una bala, q̄ estava a la puerta de S. Christoval de la Cathedral, tenia esta inscripcion, y a los lados gravados dos Barcos, y dos Tridentes:

MARCO AVRILIO VERO CAESARI IMP. CAESARIS TITI AELII ADRIANI AVG. FIL. P. A. FILIO ANTONINO COS. II. SCAPHARII, Q. ROMVLAE NICOTIANIVR. D. S. P. D. D. C. q̄e dice

Los Barqueros que tratan en Rómula la dedicanon de su dinero a Marco Aurelio Vero, Cesar, Antonino, siendo César la segunda vez, hijo del Emperador Cesar, Tito Elio Adriano, Augusto, Pio, Padre de la patria. Vea-se a Nonio, c. 15. Caro, m. 20. 116. Dext. a D. Francisco Fernandez Beltran, en el tratado de la piedra de Honorato, fol. 4. que pruevan este asunto. Segun esto, como en tiempo de Trajano, en que fue el martyrio de los Santos, se llamava Sevilla *Hispala*, y *Empala*, quizá el Notario que por este tiempo escrivia los martyrios de los Santos, no puso *Hispali*, sino *Romala*, y de ay trasladaron mal del puey, escribiendo *Roma*.

S. PEDRO MARTYR.

VIII. DE OCTVBRE.

SI en ocasion alguna tiene mas devido lugar el justo sentimiento de carecer de las memorias de tan illustres Triunfadores, es en la presente, pues solo concedieron los siglos antiguos a los nuestros el nombre de este Martyr, y el lugar de su trofeo, sin darnos otra noticia de su nacimiento, educaci6n, vida, costumbres, y circunstancias de su martyrio; remitiendonos al discurso, y conjeturas. Segun estas podemos presumir nacio en Sevilla, no solo para el cielo con su muerte, sino para esta comun luz con su vida. Titulo de Sevillano le da su S. Iglesia Metropolitana, y de natural desta Ciudad algunos Escritores; y por patria de los Martyres se venera la que regaron con su sangre en su martyrio, si por otros testimonios no consta de otra. El nombre de Pedro an pensado algunos, que lo tuvo nuestro Martyr a reverencia, y contemplacion del Príncipe de los Apostolos S. Pedro, a causa de estar tan fresca en España, y singularmente en el Andaluzia la memoria de su venida por aquel tiempo; en que padeció nuestro Santo; que colegimos ser, o al fin del primer siglo, o a los principios del segundo de la ley de gracia, cercano a los años
de

de S. Florencio, pues en el oficio deste Santo. leemos averse inflamado con el reciente exemplo de los Santos Geroncio, Honorio, Eutychio, Estevan, y de nuestro Martyr S. Pedro; y por este tiempo, corta era el que avia corrido desde la venida a España de S. Pedro Apóstol, que unos a los cinquenta, otros ponen a los sesenta años del Nacimiento de Christo. Florecio sin duda en aquellos primeros siglos, que se siguieron a su martyrio, la memoria, y solemnidad deste Santo, consumiose con las de otros muchos en la perdida de España; resucitóla de nuevo el Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla en la Sede vacante del Ilustrísimo S. D. Pedro de Castro y Quiñones, exemplo de zelosos Prelados, mandando se celebrasse su dia, que es a los ocho de Octubre, con oficio doble de segunda clase, y Credo en su Misa, assi en Sevilla como en todo su Arcebispado; en cuyos Calendarios antiguos testifica Pedro Galefino hallarse su memoria, como se halla en uno impresso en Madrid año de 1572. en que leemos celebrasse este Santo Martyr la Iglesia de Tuy. Presumen historiadores de Sevilla estar su cuerpo en el prado de S. Justo, uno testigo de tan preciosas margaritas.

Hazen mencion de S. Pedro el Martyrologio Romano, el de Galefino, Vsuardo, Maurolico, y de la Religion de Santo Domingo. El Breviario Eborense, el Rezado Sevillano, el Tesoro de los Predicadores, Pedro Obispo Equilino, el Cardenal Baronio, Vasco, Ambrosio de Morales, Egecio Solis, Estevan de Garivay, D. Francisco de Padilla, D. Martin Carrillo, Filipo Ferrario, Fray Hernando del Castillo, Fr. Luis Marieta, Alonso de Villegas, Basilio Sanctoro, y otros, que todos confiesan, y veneran a S. Pedro por Martyr de Sevilla, y no dicen otra cosa alguna del.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SEñala su martyrio en Sevilla el martyrologio Romano. S. oct. Hispania natale S. Petri Martyris. El de Vsuardo. Civitate Hispania S. Petri Martyris. El de Pedro Galefino. el de Maurolico. el de la Religion de S. Domingo lo mismo. Los otros dos Martyrologios de Adon, y Beda, no hacen

Julian. Chr.
n. 19.
Dext. in 50
Bihar. 17
Cano ibi

Martyrol. 8
Dist.
V. m. 106
S. basil. 8.
Moral. In 1.
c. 16.
Sedul. vita
S. Did.

Gariv. 1-7
v. 145.

Per. Typ.
Padilla, cit.
A. t. 27.

Cassillo, bi-
sio de S. Do-
min. 1 p. c. 1

D. Martin
Carr. ad 3-6

Villay. San-
tor 8. off.

Marieta li.
2. 8

Salto fer. de
Sanct.
Alonso. bis.
en li. 1. c. 1

menção deſte Santo. Todos los Autores, que citamos en ſu vida afirman murio en Sevilla, por todos habla el Obiſpo Equilino lib. 11. n. 126. *Petrus Martyr in civitate Hiſpal. poſſum eſt illique idem Octobris.*

S. FLORENCIO MARTYR.

XXVI. DE OCTVBERE.

*Martia. l. 9.
epiſ. 29.
Ad. l. 1. 9.
c. 38. l. 8.
c. 60.
Dext. ann.
116.*

*Carlo Ser-
ph. Diſſim.
v. Ruſticus.
Tac. 2. liſt.*

*R. Caro. l. 1.
Cypri. c. 58*

*Dext. ann.
116.*

Fue S. Florencio de la nobiliſſima familia de los Ruſticos tan eſtimada, quanto celebre en el Andaluzia; ſu Padre ſe llamó Ruſtico Bolano (intitulan por eſto algunos a nueſtro Santo, Marco Bolano Florencio) fue Conſul en Roma el año de 113: en compañía de Calpurnio Piſon: que muchos Eſpañoles, y en eſpecial Andaluzes, y Sevillanos admitian a eſta, y ſemejantes dignidades los Emperadores Romanos, ſingularmente Trajano, que como Andaluz y Sevillano honrava a ſus naturales con tales cargos. Y aſi deſta familia de los Ruſticos, cuyo ſolar ſin duda era de Sevilla, tuvo otros dos Conſules Roma, y otro con el apellido de Bolano. El nombre, y familia de ſu Madre, ſe ignora, correſponderia en nobleza a la de ſu Eſpoſo. Habitava Florencio en Sevilla: retiravaſe por largas temporadas a un lugarcillo, o pago del Aljarafe, ſu nóbre Tyle, o Chilac; era un Alqueria, o Caſtillo en ſu campiña; la cauſa ſeria tener alli algunas poſeſiones, como oy ſucede a tantos Sevillanos. Eſtava en eſte ſitio quando, o alguno de los Apoſtòles, que diximos ilustraron con ſu preſencia a Eſpañia, o alguno de los diſcipulos, que a ella embiaron, atendia a la converſion de los Gentiles. Con ſu predicacion, pues gozò Florencio en ſus tiernos años la luz del cielo; titulo de Diſcipulo de los Apoſtòles, y convertido por ellos le conceden graves historias.

Ilustrado con los rayos de la Fè floreſcio entre todos, no cò flores ſolas, ſino con abundantes frutos de virtudes. Augmentava eſtas la familiaridad (eficaz motivo, o para el bien, o para el mal) de un inſigne varon, llamado Flavio Rutilio, que entonces vivia en Sevilla, y deſpues fue Martyr en Africa:

Por

*Martyrol.
2. Auguſt.*

Por este mesmo tiempo fue(a lo que creemos) la amistad que S. Florencio tuvo con Plinio segundo el Moço, Maestro del Emperador Trajano, de que permanece un vivo testimonio; en una carta que Plinio le escribió, cuyo titulo es: Plinio a su amigo Rustico; que como hijo de tan nobles Padres, y que en Roma avian posseydo tan honrosos cargos, seria conocido Rustico Florencio, no solo de Plinio, y de otras graves personas, sino del mesmo Trajano.

*Plin. lib. 9.
epist. 29.*

Quando con su vida, y predicacion ennoblecia Florencio a Sevilla, y a sus vezinos lugares, se embravecio mas la persecucion contra los Christianos, levantada por el Emperador, movida por sus ministros, executada en el Audaluzia por un Iuez, o Presidente, que para este efecto señaló Trajano; cuyo nombre, era Daciano; no el celebre perseguidor de la Christianidad, en toda España por los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, sino otro deste nombre, Presidente solo en el Audaluzia. Llegó este Iuez a Sevilla, donde consagrò innumerales al martyrio. Supo que Florencio atropellando los decretos imperiales, se ocupava en publicar, y persuadir la Fè de Iesus Christo: mandòle llamar, y preguntado, que religion professava, respondió que la Christiana, por cuya defensa, no a una, sino a muchas, y muy atrozes muertes entregaria su vida. Procurò el Presidente con promesas reducirle, atemorizarle con amenazas, y con razones persuadirle, obedeciese a los Editos de los Emperadores, sacrificando a la estatua de Iupiter, con que granjearia la gracia de su Principe, y evitaria el castigo deste Dios, cuyo blason era ser vengador severo de sus agravios. Respondio el Santo con valor: Como es posible yo esté tan ciego, que a un hombre adultero como Iupiter, a imagines de demonios, quales son las estatuas de vuestros dioses, ofrezca sacrificios? Estos, a un Dios solo se deven; a el solo se an de rendir. Ni aspiro a los favores del Emperador Tajano, ni temo los rigores del vègador Iupiter.

Impaciente el Iuez de la santa libertad de Florencio (titulo le dava de desacato contra sus dioses, y Principes) mandò

se executassen en el todos los tormentos, que se solian executar en los Christianos, para con ellos, o vengar la injuria de Iupiter, o contrastar la fortaleza del Santo. No se mostraron pereçosos los Ministros en obedecerle; desnudan al inuicto Martyr, y danle cruelísimos açotes con varas, cordeles, y plomadas: remudavanse unos con estos instrumentos, otros con aquellos; y todos dexaron su cuerpo bañado en sangre. Reconocieron mas valiente su animo; procedieron a otros tormentos. Tendido su cuerpo en el equileo, descuyuntan sus miembros. Pero exprimentando el Iuez, que açotes, plomadas, ni equileo descantillavan el valor de nuestro Sevillano; le sentencio a degollar. Nueva que recibio con singular alegria, y sentencia que se executò, no dentro de los muros de Sevilla, sino en el pago, que referimos de su Algarafe, llamado Tyle. Aqui a vista de innumerables, que concurririan a tal espectaculo, y mas sièdo de tan calificada persona; como Cavallero de Christo, rindio, hincadas las rodillas, el cuello al cuchillo, y su alma al cielo; donde fue coronado con la aureola de Martyr, y engrandecio su nombre en la tierra, singularmente en Sevilla, donde siempre à sido venerado, y en honra suya se llaman Florencias, o Florentinas algunas mugeres, y por aver nacido su dia la santísima hermana de S. Leandro, y Isidoro, se llamò Florentina, que Florentino nombran a este Santo algunos Autores.

*Isid. orig.
u. 117.
Guth. l. 1. c. 1.*

El año de su martyrio fue el de 116. del Nacimiento de Christo, XVII. del imperio de Trajano, y V. del Pontificado de Evaristo: el mes Octubre a sus veynte y seys dias. Fue desde los primeros siglos muy celebre en España la memoria deste inuicto Martyr, y aver solemnizado su fiesta la S. Iglesia de Sevilla consta de sus Estatutos, Missales, y Breviarios antiguos: en que hallamos Missa, y Oficio proprio de segunda dignidad. Venerale, y solemnizale oy como a Patron, doble de segunda Clase, con Credo en la Missa, en Sevilla, y su Arçobispado; ay procesion solemne dotada en su dia, y lubiseo plenísimo. A veynte y seys se gana, y se celebra, y à celebrado siempre

*S. r. n. ann.
116.*

siempre su fiesta; porque este fue el dia de su muerte, y el de su entierro el siguiente en que le ponen los Martyrologios.

Hazen mención de S. Florencio martyr los Martyrologios, el Romano, el de Beda, Vsuardo, Adon, Maurolico, y el de la Orden de los Predicadores. De los Escritores Flavio Dextro, Pedro de Natales, Marco Maximo, Primo Obispo Cabilunense, el Cardenal Baronio, Iuan Vaseo, Ambrosio de Morales, Marineo Siculo, Enrico Sedulio, Filipo Ferrer, Estevan de Garibay, y otros modernos. De los quales algunos, si bién veneran a S. Florencio por Martyr, confundenlo con el Confessor deste nombre, que se celebra a 23. de Febrero, y juzgan ser su santo cuerpo el que guarda, y reverencia la Santa Iglesia de Sevilla, acomodandole el Epitafio, que se halló sobre su sepulchro: siendo este santo cuerpo, y Epitafio de S. Florencio Confessor, como veremos en su vida.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que fue martyricado en Sevilla S. Florencio consta de los martyrologios, y Autores. El Romano: *Apud Castrum Tyle natale S. Florentii Martiri*. Lo mismo el de Vsuardo, Adon, Beda, y maurolico, y Tolomeo, y Villanoya ponen un lugar, con este nombre de *Tyle*, o *Aula*, o *Alele*, junto a Sevilla. Y oy tradición, y memoria viva deste lugar, y de su nombre situado en el Algarife de Sevilla, dos leguas segun algunos dicen de la villa de Iznalcazar, que corrupto se llama Haznalcazar, o Hazna Alcazar, cuyos moradores, testifican no à mucho se arruynò la Iglesia deste lugar, y en su sitio se hallò una piedra, que dava noticia del, y de su nombre, de *Tyle*, o *Chilac*. Y en todos los Breviarios Sevillanos, en el del año de 1529. en el de 1555. y de 1563. y en el oficio q oy se usa aprobado por Sixto V. se ve ser Tyle pago de Sevilla. *Com muna dize, Dicimus frustra tentasse Dec. Sententia mortis lata ad Tyle castrum agri Hispalensis, et postea plevus in mortalem martyris coronam consequutus est.* Y siempre la S. Iglesia Sevillana lo à teni-do por martyr suyo. Pues quien nace en el pago de una ciudad, se entiende nacer en la mesma ciudad (lo mesmo es en la muerte de los Santos, que son sus nacimientos) segun la L. Qui ex vico. ff. ad municip. La Glosa ibi *Dicitur nasci in civitate, qui in territorio nascitur.* Y Rebulo de verb. signific. L. 147. *Qui nascitur in Castro, vici, vel municipio subdito civitati, censetur in eadem civitate civis.* Y la L. 147. *Qui in continentibus arvis nati sunt, Roma nati intelliguntur.*

1. Los Escritores son Dextro an. 112. *Hispani flores S. M. Bolanus Florus Hispanus Hispalensis, et Evarius Rutilius, qui fugientes reus Cordubam Hispania, et iussu*

Martir. vol.
27. O. Heb.
Dext. ann.
116.
Equil. l. 12.
n. 304.
Maxim. ann.
600.
Prim. Typ.
Pas. ar. 106
No al. li. 10
c. 78
Baron not.
Garib. l. 7.
c. 45
Marin. lib.
5. h. ft.
Sedul. vit.
S. Didac.
D. Franc.
de Padilla.
cit 4. c. 27.
Carr. & Bi-
bar in Dext.

de patitur. Ann. 116. S. M. Balanus Florentinus Filius Rustici Balani, discipulus Sanctorum Apostolorum conversus in Tyle, natus Chilas apud Hispaniam passus 27. Octob. Marco Maximo, an. 600. Floret memoria per Hispanias atriusq; Florentij Hispanensis, prius, qui dictus est Rusticus, ad quem scripsit Plinius secundus, martyris sub Traiano passus, alterius Confessoris sub Zenone Episcopo Hispanensi. Primo: Hispani Florentinus martyr sub Daciano. Vaseo diciendo que lo sacó del Breviario Elorense an. 306 Hispani S. Florentinus sub Daciano. Sec. Filipo Ferreolo Typogr. SS. vi. S. Didaci. Ambrosio de morales, lib. 10. c. 28. Estevan de Garibay, lib. c. 45. D. Lorenzo de Padilla en la vida de S. Iusta, y Rufina. Enrico Sedulio, D. Baltasar del Salto, ser. de Santa Bihar, y Caro in Dexter. ann. 116. D. Pablos de Espinosa l. 2. c. 6. y otros Marioco Siculo, l. 5. hist. lo intitula Martyr Español.

3 Algunos Auctores, como D. Lorenzo de Padilla, Garibay, y Vaseo ponen el martyrio de S. Florencio en tiempo de Diocleciano, y Maximiano: guialos a lo que parece por su oficio. El Hispanense del año de 1555, comienza. *Florentius Martyr Hispania apud Castrum nomine Tyle sub Daciano Preside passus est.* Lo mismo otros. Pero aver sido en tiempo de Trajano afirman casi todos, y en el oficio que oy rezamos le vé, ptes sed x. en el, que con los recientes exépllos de S. Honorio, Euthycio, y Estevan, de S. Geroncio, y S. Pedro se inflamò San Florencio a padecer el suyo. Y el desfos Santos fue en tiempo de Trajano. De donde se vé, que el Daciano, que sentenciò a S. Florencio, no es el Presidente de España del tiempo de Diocleciano, sino otro distinto, que hizo Trajano, Iuez, o Presidente, no de España, sino del Andaluzia, que así lo nombran los oficios desta Santa: *Cum ego Dacianus Raticus Provincia Praef, y aver en tiempo de Trajano en España un Governador llamado Daciano, o Daciano Español, natural de Mérida, persona de autoridad, a quien hacia Trajano Iuez contra los Christianos, se vé en Marcial, l. 1. Epig. 52.*

Gaudens iocose Cantus sus Gude,

Enricta Daciano meo.

Que floreciese Marcial en el imperio de Trajano consta de tantas Epigramas en que le adula como a vivo, de su muerte que pone Iulian Perez Chron. 52. el año de 106, que era el 7. de Trajano.

S. CARPOFORO ARÇOBISPO DE SEVILLA, Y S. ABUNDIO SV ARCEDIANO MARTYR.

X. DE DIZIEMBRE.

NAcieron Carposforo, y Abundio en Sevilla, criaronse en ella, instruydos desde sus tiernos años en el estudio de las

las buenas letras, y exercicio de generosas costumbres. Prendas, que campeavan en estos Santos, y por las quales subieron a superiores dignidades de la Iglesia. Abundio a la de Diacono; tan estimada entonces, que solo siete tenia cada Iglesia Metropolitana, segun el decreto del Papa Evaristo, y del Concilio Neocesariense; a imitacion de la Gerosolymitana instituyda por los Apostoles. Carposoro, a la de Arçobispo de Sevilla, como lo testifican graves historias, antiguos, y nuevos Catalogos; en que se halla por primer Arçobispo Iuan Primero deste nóbre, que florecio por los años de 168. Despues deste, y por su inmediato sucessor ponè a S. Carposoro; si bién un manuscrito antiguo ponè antes de los dos a un Marcelo, o Marciano, de quien hazen mencion algunos Autores. O sea el tercero, contando a S. Pío; o sea el quarto, contando a Marcelo: por sucessor de Iuan, y antecessor de Sabino se celebra el S. Arçobispo Carposoro. Còstituydo en esta dignidad cumplia gloriosamente con sus obligaciones. Su principal blanco era, ilustrar con los rayos de su doctrina, assi a los Gètiles, de que estava llena Sevilla, reduciendolos al conocimiento de Jesu Christo; como a los ya ilustrados con los resplandores de la Fè, perficionarlos en su firmeza, instruirlos en Christianas virtudes; en que sacò tan aventajados discipulos, quanto lo publican las gloriosissimas Martyres S. Iusta y Rufina; cuyo maestro aver sido S. Carposoro, refieren graves Historiadores. Ayudava en tan altos ministerios al santo Arçobispo; Abundio su Diacono; o lo que mas cierto es lo Arcediano; dotrinando a Fieles, e infieles, como Coadjutor, Profeta, luz, y Predicador de su Prelado: tales titulos les da S. Clemente Papa a los Diaconos.

Hallavase por este tiempo en Sevilla un Iuez, o Presidente de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano; su nombre Marciano, su jurisdiccion muy estendida. Llegò a su noticia la predicacion de Carposoro, y Abundio, y el copioso fruto, que de ellos cogian, con que sus dioses eran desamparados, y la ley de Christo seguida. Mandò viniesen a su presencia; y sus amenaças,

*Evarist. 10.
1. Conc. ep.
ad Ep Afr.
Conc. Neoc.
can. 15.*

*Laus. Còc.
lib. 1. f. 18
Médos, de-
fens. Concil.
lib. 1. c. 10.*

*Marg. h. p.
Sevil. lib. 5;
c. 11.*

*El Arced.
de Ronda en
su vid. f. 19.
Catal. Arc.
chiep. Hisp.*

*S. Clem. 1. 2.
lib. 1. c. 19.
1. 1. c. 14.*

naças, y promessas frustradas, les hizo cruelissimamente agotar. Regalo eran para los Santos estos rigores; y crisoles fueron de su generosa constancia. Conocida esta de Marciano, mandò los encerrassen en un calabozo, y no les diessen cosa alguna de comer, ni de beber, para que así los consumiesse la hambre, y sed. Mas, ò providencia divina; como cuidan los ministros de Dios de los Prédestinados, quando por su amor padecen, ya rigores de carceles, ya necesidad de sustento! Testigos son calificados Elias, Daniel, y los Apostoles Pedro, y Iuan, socorridos en tales aprietos por Angeles del cielo. Así lo fueron Carpofores, y Abundio, apareciòseles un Angel, que sacandolos de la carcel tan invisible, quâto milagrosamente los puso en medio de la plaza de Sevilla, donde comenzaron con espíritu y zelo divino a predicar la Fè de Iesu-Christo.

Llegò a oydos de Marciano caso tan nuevo; y por tomar vengança de los Santos, en lo que juzgò le avian ofendido, mandò que bueltos a la carcel maltrataffen sus bocas, hiriessen sus labios, quebrassen sus dientes, e instrumentos de su altissima predicacion. Augmentavase su alegría, con estos tormentos; crecia al mesmo paso la rabia del Presidente. Mandòlos atormentar en el equileo; donde mientras descoiuntavan sus sagrados miembros, no cessavân de cantar alabanças divinas. Tuvieronlos descoiuntados, padeciendo rigurosa hambre, y sed algunos dias; estos pasados, y reconocido su valor, los sentenció Marciano a degollar. Salieron los Santos al publico Amphiteatro de Sevilla; y a vista de sus ciudadanos, fuerò en el como Cavalleros de Christo degollados, trocando la vida temporal por la eterna; y castigando Dios N. S. con severo rigor al luez de su sentençia Marciano, que en la ciudad de Martula, oy Merula a los confines de Portugal, murio de repente, cogiendole debaxo una pared, infelices terminos, con que remataron sus vidas semejantes Tyranos. El triunfo destos Santos fue sin dudâ antes del de S. Iusta, y Rufina, pues aviendo sido su maestro, y Prelado de Sevilla S. Carpofores antes
del

del martyrio de ambas; y siendo Sabino Arçobispo quando lo padecieron, fuerza es uviessse ya padecido el suyo S. Carpoforo, y San Abundio, que un mesmo dia coronò a los dos. Por esto señalan manuscritos fidedignos el martyrio destes Santos el año de 284, o, de 85. y quando mas 86, pues siendo en el imperio de Diocleciano, que començò el de 284. segun Baronio, o uno, o dos años despues, segun otros; y siendo el de S. Iusta y Rufina el 287. en que avian ya estos Santos muerto: fuerza es concurríessse su triunfo en los años señalados, q̃ fueron, primero, segundo, y tẽterço de Diocleciano, y del Põtifice S. Cayò. El dia de tan glorioso trofeo fue el dezimo de Diziembre, en que le ponen los martyrologios, y celebra la S. Iglesia de Sevilla, con oficio doble de segunda Classe, y Credo en la Misa en todo el Arçobispado. Resucitó su memoria el ilustrissimo Cabildo en la Sede vacante del señor Arçobispo Don Pedro de Castro año de 1624. si bien siempre an sido reconocidos por martyres insignes de Sevilla; y así hallamos entre los della gravado el nombre de S. Carpoforo; en el segundo cuerpo de la Custodia del Santissimo Sacramento, pieça no menos preciosa por su riqueza, que por su arte, que se labró el año de 1587. Y en un Calendario impresso en Madrid año de 1572. leemos se celebrava su fiesta en la Santa Iglesia de Burgos.

Hazen mencion de S. Carpoforo, y Abundio todos los martyrologios el Romano, el Cremonense, el de Beda, Vsuardo, Adon, el del Galefino, el de la Religion de S. Domingo, y el intitulado Viola Sanctorum. Hazenla tambien Dextro, y sus Comentadores. El Tesoro de los Predicadores; el Obispo Equilino; Marineo Siculo; Marco Antonio Sabelico, Rafael Bolaterrano, Mombricio cuyas obras sacò a luz Iuan Baptista Brachescio, impressas año de 1586. Enrico Sedulio, Filipo Bergomense, Tarrasa, Baronio, Don Lorenzo, y Dõ Francisco de Padilla, Ambrosio de Morales, Estevan de Garivay, Villegas, Marieta, dõ Tomas Tamayo, y otros: Presumese ser depositario de sus cuerpos el Prado de santa Iusta.

Martyrol.
10. Decemb.
Berni. not.
Time. 2. 10.
10. decemb.
Sabel. Eua
not. 7. 1. 8.
Berg. 1. 8.
en. 305.
S. dal. vit.
S. D. L.
Pad. fol. 19
Pid. stat. 4
c. 27. Tara.
de 1189 R.
Moral. 1. 10
c. 19. Gery.
l. 7 c. 42.
Castillo 1. p.
hist. de S.
Domin. c. 1.
Bibar. 10
Carrad
Dextr. ann.
300.
Mingad de
Sevil. c. 5.
Marin l. 2
c. 61.
Tam. nov.
fol. 101.

1 Que estos Santos ayán nacido en Sevilla lo testifica Dextro an. 310. *Episcopus in Hispania Carposoratus & Abundus Martyres ibidem nati, & edocati crudeliter pro Christo occisi.* Siguiende Biblar, y Carp. Que sea Arzobispo de Sevilla consta de todos sus Catalogos, que andan en manos de eruditos: varios è visto, y en todos està, y dellòs los sacò Baronio not ad Martyrol. 10. decemb. en la 2. edición reconocida por el mesmo, su impresión en Antuerpia año de 1589. y de 1613. dize: *Rufus autè Hispaniæ hæc martyria cæmentes Beda testatur, & in Britannia Buresis tradit Passus in Chron. Petrus in Catalogo, lib. 1. c. 3. Eius sanct. & Theodorus concion. tom. 2. Sed quod præstat his omnibus Catalogis Episcoporum Hispaniensium Carposorum habet Episcopum, & Martyrem, Nobis el título que los Martyrologios, y Autores le dan de Presbytero, pues en este, significante el de Obispo, consta de S. Pablo ad Tit. cap. 1. *Huius rei gratia relinqui te ceteris, ut ea, quæ desunt corrigas, & constituas per civitates presbyteros.* Donde los Santos, & Interpretes entienden por el nombre de Presbytero, el de Obispo. Chiristostomo hom. 2. in Tit. *Et constituas per civitates Presbyteros: Episcopus hæc intelligi vult, quædam modò alius sapius dicitur. S. Arnaldo. Presbyterum, id est episcopum.* Y mas abaxo: *Presbyterum, inquit, Episcopum, & post pauca subiungit, quod oporteat Episcopum sine crimine esse, ostendens, quia idem est presbyter qui Episcopus.* Lo mismo Teophylato: *Presbyteros hæc loca Episcopos dicit, sicut & in epistola ad Timotheum prædixerat. Instituit enim, ut civitatibus singulis singuli præficerentur Episcopi, neque enim valebat in eadem universam sui Episcopi demandari.* Lo mismo S. Hierò, y los Modernos, y el Padre Cornelio añade ser comun este nombre de Presbyteros a los sacerdotes, y Obispos. Y aun en el tiempo de S. Carposoro, su sucesor Sabinò Arzobispo de Sevilla, que se firmò en el Ilberitano, con título de Obispo: *Sabinus Episcopus Hispaniensis.* En el Arelatense celebrado, segun Pedro Grabe año de 326. en tiempo de Silvestro. I. se firma con título de Presbytero: *Ex provincia Hispania civitate Bætica, Sabinus Presbyter.* Y Clemente V. Obispo de Zaragoza, Probato de Taragona, se firman Presbyteros en el mesmo Concilio. Que sea S. Abundio Arcediano, se verá en las pruebas à S. Felix.*

2 Que ayán estos dos Santos padecido martyrio en Sevilla, es cierto, segun los Martyrologios, y Historias. El Romano no señala lugar. 10. decemb. *Eodem die Sanctorum Martyrum Carposori presbyteri, & Abundij Diaconi, qui in persecutione Diocletiani, primo sustinentes crudelissimè cessi, deinde in carcerem negato cibo, & potu retrahi, & rursus in equos forti, & post hæc duo in carcere macerati novissimè gladio percussus sunt.* Mas Baronio dize, fue en Sevilla. El de Beda lo declara: *Apud Hispaniam civitatem Sanctorum Martyrum Carposori presbyteri, & Abundij Diaconi, qui persecutione Diocletiani, &c.* El de Marolico: *Apud Hispaniam Sanctorum Carposori presbyteri, & Abundij Diaconi, qui persecutione Diocletiani, &c.* El de Adon: *Apud Hispanitanam civitatem SS. Martyrum Carposori presbyteri, & Abundij Diaconi, qui persecutione Diocletiani sub iudice Martiano, &c.* Lo mismo el de Vuardo. El de la Religion de S. Domingo, y el intitulado Viola Sanctorum; que dize

sin aspiracioni. *Apud civitatem Spoletanam.* Por esto, Bonino Mombricio, tom. 4. de vir. SS. y los A. G. os de la Iglesia de Espoleto, que corrigio Fray Iuan Baptista Brachekio dice, 7. fueron martyrizados en Spoleto, ciudad de la Vmbria. Error manifestto, que como notaron Baronio, Galefino, Tamayo, y Bibar, se origino de los varios nombres de Sevilla, o pronunciacion del de *Hispalis*, y semejança del de *Spoleti*, con el de *Spali*, o *Ispali*, que vemos en monedas, q̄ trae Antonio Augustino Dialogo 8. y *Spalenso*, con que los Prelados de Sevilla se firman en algunos Concilios: y así por poner *Apud Hispalensem*, o *Hispalitanam*, ponen, *Hispalitanam*, o *Spaletam*, y por *Spali*, *Spoleti*. Como los puso Rofucyo en su martyrologio. Y ser de Sevilla nombre patronico, *Hispalitanus*, veete en S. Gregorio, y concuerda con la deducion de Arias Montano, que dice *Hispalis* nomen Phœnicum est ex *spila*, vel *Spala* deductum. Y así en esto estuvo el yerro de los que a Espoleto atribuyen estas Santos, segun notó Baronio: *Calerum et rei irrepperit videtur ex confusione nominum civitatis, dum complures antiquorum Ecclesiasticorum Scripturum pro Hispalensi dicit, et Hispalitano, ut Gregorius Papa lib. 3. Dialog. cap. 3.*

Y que no puedan estos Santos aver padecido en Spoleto ciudad de la Vmbria, consta, pues Marciano el Iuez, en que todos convienen que los sentenció, como dice Baronio: *Omnes in hoc consentiunt passis esse in persecutione Diocletiani, et Maximiani sub Martiano Iudice.* no fue Presidente en la Vmbria, sino en España, en Andaluzia, y Portugal, y así este Iuez, segun los Martyrologios, y historiadores pertiguio a S. Bricio Obispo de Eborá en Marrula, lugar a los confines de Portugal. Y de San Bricio se trata en la vida destos Santos, como de una misma persecucion. Todos los que hazen mencion dellos, alirgan fuerón martyrizados en Sevilla, Pedro de Natales l. 1. c. p. 54. *Carpophorus presbyter, et Abundius diaconus apud Hispalim civitatem Hispanie passi sunt.* Volaterano l. 2. f. 5. *Interius Hispalis Colonia. Hic Carpophorus presbyter, et Abundius sub Maximiano martyrisuerunt.* Marineo Siculo l. 2. *Hispalis est urbs. admodum celebris, ubi quondam Carpophorus Presbyter, et Abundius martyrium passi fuerunt.* Lo mesmo Dextro, Baronio, Sabelico, Sedulio, Terraza, Vaseo, Garivay, Truxillo, Morales, Villegas, los dos Padillas, Castillo, Marieta, Tamayo, Salto, Morgado, Caro, y Bibar, cuyas citas ya pusimos:

SANTA IVSTA Y RVFINA, VIRGINES Y MART.

XVII. DE IVLIO.

§. I. Su nacimiento, educacion, oficio, y martyrio.

NACIERON las generosas Virgines, IVSTA, y RVFINA, en Sevilla, de padres pobres de bienes temporales, ricos de

de los eternos, pues eran zelosos Christianos entre los innumerables Gentiles habitantes desta ciudad. Criaron a las dos con crecida virtud, y honestidad; prendas de mayor estima en las donzellas, que las de su vana hermosura, y copiosas riquezas. Perficionose la educacion de sus padres, con la instruccion del glorioso Martyr S. Carpoforo, a quien por Arçobispo de Sevilla, y Maestro destas Santas, venèran graves Hurtoradores. La ocupacion de las dos hermanas era vender vasos de barro en su casa, que testifican memorias antiguas estuvo enfrente de la puerta de Triana, y se convirtio despues en Iglesia. Reservavan para su sustento y vestido lo preciso; el resto de su ganancia gastavan con los necesitados. Vestian

*Id. Brev.
Mor.*

(dize de las dos S. Isidoro) a Iesu Christo en el pobre, ospedavan al peregrino, davan de comer al hambriento, y de beber al sediento: dichoso empleo de su corto caudal, exèplo a los que el Cielo lo concedio copioso.

Ocasionò su oficio la dichosa suerte de su Corona. Florecia en Sevilla el culto de la Diosa Venus, cò titulo de Salàbona, renombre que le davan los **Affynos, y Babylonios**. Solenizavanla los Gentiles, en especial las mugeres, llevando con grande acompañamiento, e igual aplaulo de danças, bayles, y otros festivos regozijos, su estatua en unas andas: paseavan las calles, y plaças. En una dellas se hallaron a la sazón Iusta, y Rufina, vendiendo, como solian, las ollas, jarros, escudillas, y demas vasos de barro. Llegaron a pedirles limosna (pedianla a los demas vezinos) para la fabrica de un templo desta Diosa, y solemnidad de sus fiestas; a que respondieron las Santas, que no veneravan a falsos Dioses, sino al verdadero, que criò cielo, y tierra; a cuyo culto, no al del simulacro que celebravan, rindirian sus haciendas, y vidas, como avian rendido sus coraçones. Irritados los Gètiles, quebraron los vasos, que vendian, arrojando el Idolo sobre ellos, como vègador deste agravio. Ni el desperdicio de su pobre caudal, ni la ignominia recibida turbò a las Virgines, antes encèdidas en divino zelo, cogieron la estatua, y la hizieron mil pedaços.

*I Apid. vit.
Heliogab.
Bapt. Ign.
Com. Grec.
Lectit.*

mosando de su veneracion . Irritados los Gentiles , quanto admirados, dieron noticia a Diogeniano, Legado de Dacio no, Presidente del Andaluzia por los Emperadores Diocleciano, y Maximiano : mandòlas traer a su presençia , y reconociendo su religiõ, y constancia, mandò que arrancadas las uñas de pies y manos, pusiesse a las dos en el equileo. Executose con igual presteza y crueldad esta sentencia; y exprimentando el juez no aprovechar esta prueba, passò a la segûda, en que escarpieron sus virginales carnes cõ peynes, y garfios de hierro, que por sus espessas, y desiguales puas, llamavan cardos. Interitupia el Tyrano sus rigores con blanduras, sus amenazas con promessas. Frustravãse sus intentos, a cuya causa maquinava nuevas penas, para contrastar su forraleza. Mandò las colgassen de unos maderos , dispuestos en forma de horca; no para que en ellos perdieffen la vida, sino se dilatassè sus tormètos. Sufrierõ este cõ singular valor; y Diogeniano amenazãdolas, q̃ les avia de sacar el coraçõ vivas, mandò las bolviessen a la carcel, donde padecieron cruel hãbre, y sed; regalos para los justos, y alientos para nuevas empresas.

Ofreciosele a Diogeniano un viaje por sierra morena, y no olvidado de exercitar en esta ocasion la tyraniã de su pecho en las santas Virgines, mãdò que a pie, y descalças le siguiessen , para que con la aspereza del camino , cortedad del sufrimento, maltratamiento de los criados, se rindieffen a su voluntad. Siguieron sus arrebatados passos, y por el camino, y lugares que passavan , ivan predicando la ley de CHRISTO: llegaron al termino de su viaje, y bolvieron con iguales rigores y trabajos a Sevilla, cuya carcel fue ilustrada segûda vez con sus tormentos : tales fueron los que las dos Santas en ella padecieron, que a sus manos , como de cruelissimos, si bien distimulados verdugos, perdio su vida S. Iusta, trocando la habitacion, y rigores de la carcel, en los palacios, y regalos de la Gloria, cambio, que con tal seguridad, y ganãcia, gozan los iustos. Llegò la nueva desta muerte a Diogeniano, y mandò arrojasen luego en un poço, que en la carcel es-

tava, el cuerpo de la Santa, para borrar su memoria, y evitar su veneracion. Nada valen traças humanas, quando se oponē a las divinas. Era a la sazón Arçobispo de Sevilla Sabino primero deste nombre (cuya memoria adelante refucitaremos) y sabiendo la muerte de S. Iusta, y que avian arrojado su cuerpo en el poço, le sacò del, y dio sepultura en un cerniterio, que cercano a la ciudad, serviapara entierro de los Catolicos.

Coronada ya en la triunfante Gernsalem Iusta, viase en la militante Rufina; mandò el Iuez, que en el Anfiteatro la expusiesse a un feroz, y hambriento leon; el qual, mas como ministro del Rey del cielo, q̃ verdugo del Principe de la tierra; manso, y humilde como un cordero se prostrò a los pies de la Santa, hizòle mil alagos, tindiole mil señales de sujeciò, y amor. Admirò el suceso a los innumerables, que asistían a este espectáculo, quanto irritò a Diogeniano, y sus ministros, que convertidos en furiosos leones por ver la milagrosa mansedumbre del Leon, rompieron su sagrada cabeça, y celebrò con crueles palos, y pedradas, y entregaron su cuerpo a las llamas. Recogio despues las cenizas, y guesos el S. Arçobispo Sabino, sepultòlas con las reliquias de su hermana Iusta; para q̃ estuviesse juntos los cuerpos ya muertos, que vivos glorificaron juntos al Señor, y cuyas almas juntas goçavan de su divina presencia. El año deste martyrio segun el mas acertado; *Baron. an.* computo fue el de 287. IV. del Pontífice Cayo, y del imperio *287.* de Diocleciano, y Maximiano. A los 19. de Julio señalan los Martyrologios, y Historias el triunfo destas Santas; pero los Breviarios de Sevilla, y de otras Iglesias ponen su festividad a los 17. en que oy se celebra. No puedo rastrear otra causa desta diferencia, sino que seria la muerte de S. Iusta a los 17. y a esta atienden los Oficios Ecclesiasticos, como a la primera corona de su gloria; y la de S. Rufina a los 19. y a este dia atienden los Escritores, como al que consumò, y perficionò la corona de ambas, en todo tan

una.

§. II.

§. II.

Carcel, Sepulcro, y Reliquias destas insignes Martyres.

EL sitio de la carcel destas gloriosas Virgines, algunos dixerón fue donde oy está su hermita, fuera de la ciudad, cerca de la puerta de Cordova. Piadosa imaginación, si bien no bien fundada. Eslo la tradicion, que reconoce por carcel destas Santas la cueva, que oy se venera dentro del Convento de la Santísima Trinidad a la puerta del Sol; en que se muestran los repartimientos para los prisioneros, y el poço en que fue arrojada S. Iusta, de cuyas aguas ella, y su hermana bebían, subiendo milagrosamente a tal altura, que con las manos las pudiesen cojer. Llevanla a los enfermos, que restauran con ella tan inopinada, quanto acceleradamente su salud. Es esta carcel a modo de una cueva hõda, y lobrega, repartida en dos callejones de bobeda; tiene el uno un estado de alto, seys pies de ancho, y de largo ochenta, està en su remate el poço, que referimos. Tiene el otro de ancho seys pies, de largo veynte y quatro, y en su extremidad una columna de marmo, en que una de las Santas dexò gravada con el dedo la señal de la cruz. Veense en la mesma bobeda clavadas dos sortijas de hierro, en que se cree ataron a las Virgines para açotarlas. Ilustra oy tan venerable Santuario un altar destas Santas, enriquecido por su Santidad de Gregorio XIII. aficionadissimo dellas, con muchas gracias, e indulgencias. Frequentale Sevilla con singular devocion; con igual, y copiosas lagrimas le visitò el grã Monarca Filipe II. por los años de 1570. en que con su presencia ennobleciò a esta ciudad. Siguiò los passos de su generosissimo Abuelo el de 1620. su Magestad de Filipe III. que oy reyna, y prospere el cielo.

Fue sepulcro del cuerpo de S. Iusta, y cenizas de S. Rufina el Prado, que entre el Oriente, y Septentrion se estiende de la puerta del Ossario a la de Cordova, con título del Campo de las Virgines, o Prado de S. Iusta. Tradicion que favorecen las lecciones de su fiesta, los sepulcros antiguos, que aqui se an-

descubierto: el sagrado culto, que le dan nuestros Sevillanos; las luces, resplandores, visiones, y prodigios admirables, que en el sean visto; y la accion, que se refiere de un Pontifice, a quien pidiendo cierto Cavallero Sevillano algunas reliquias para traer a Sevilla, respondió su Santidad; le hiziesse primero traer una poca de tierra del prado destas Santas: truxola, pusola en las manos del Pontifice, apretòla con ellas, comenzó a destilar sangre, y dixo al Cavallero: Para que buscan reliquias los de Sevilla, poseyendo el prado de S. Iusta, y Rufina. Otras memorias testifican ser Teforera destas preciosas Reliquias, la Torre de nuestra Metropolitana: porque como el Rey D. Fernando el Primero embiasse por ellas, para colocarlas en la Iglesia mayor de Leon, Benabet Rey de Sevilla. no condescendió con su petición: y S. Ilidoro se le apareció: Albito Obispo de Leon, Embaxador desta causa, y le dixo; no era voluntad de Dios se despojasse Sevilla destas preda, que por ellas llevasse las de su cuerpo, como lo llevó a Leon; y los Moros para asegurallas mas en esta Ciudad, determinaron guardarlas en los cimientos de la Torre; cuya fabrica entonces comenzavan, formandole en ellos sus urnas, *sepulchros*. Presuncion piadosa, que cõfirma el suceso calificado por fies testimonios: que porfiando tal vez la furia de los vientos a derribar este edificio, como avia derribado otros desta ciudad: en la mayor fuerza del temporal, se oyeron espantosas voces de los demonios, que clamavan: *Derribala, derribala*. A que respondian otras: *No podemos, que estan aqui estas descabedadas, Iusta, y Rufina*. Proteccion sagrada, que significã las pinturas (armas desta S. Iglesia) en que cogièdo las Santas la Torre a las manos a ella la sustentan, y defienden.

En el nuevo libro de la Comprobacion destas Reliquias, se refiere, que en la posesion de Sevilla por los Motos, llevaron los Catolicos a Lieja: ciudad de los Estados de Flandes, la cabeza de S. Iusta, y un gueso, o canilla de S. Rufina, y las pusieron en la parrochial de Vitellæ con su inscripcion; y de aqui el Procurador General de la Santissima Trinidad los truxo

Vida de San
Ilidoro, y de
Albito.

Libro de la
Regla del
Cero desta
S. Igl. sin.

Fray Alfo
Salvador li.
de las Reli-
quias de San
ta Iusta, y
Rufina.

truxo a su Convento de Sevilla con autenticos testemonios, que reconocidos, por el Eminentissimo S. Arçobispo D. Fernando Nifio, fueron recibidas, y veneradas, y se colocaron en el Santuario de su carcel, donde se visitan, y reverencian con singular devocion. Ni se opone a esta verdad, la que publica poseer, o la Torre de nuestra Metropolitana, o el Prado de Santa Justa; parte de sus cuerpos, y cenizas; que si bien estas ricas piezas à conservado siempre Sevilla, como testifica la tradiciõ de su S. Iglesia; aquellas como de menos embaraço sacaron los Christianos della, por que no viniessen a manos de los Moros. Si carece de fundamento lo que afirma el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez, estar sus cuerpos en el Monesterio de las Huelgas de Burgos, donde los llevò Pedro Fernandez de Castro, por sobrenombre el Castellano. Del mismo carecen los Escritores, que refieren que en un lugar media legua de Santillana, que da nombre a aquellas Asturias, es frequentada una Ermita, donde sus naturales publican guardarse los cuerpos de S. Justa, y Rufina. Otros escribieron reverenciarse sus cabeças en Aragon, en el Convento de Nuestra Señora de Sixena, habitacion de Religiosas de S. Juan de Gerusalem, y fundacion del Rey Don Alonso el II. Presuncion puede ser, que los cuerpos que Burgos, y las Asturias, y las cabeças que N. Señora de Sixena se glorian poseer con titulo de S. Justa, y Rufina; son de otras Santas Virgines, y Martyres de estos nombres, que se hallan en el Martyrologio; y que sean ambos cuerpos de nuestras Santas, es imposible, pues el de S. Rufina se convirtio en ceniza; sibien su cabeça, y algunos huesos se guardaron.

Roderic. l. 3
cap. 13

Trux. 19.
lul.

Moral. l. 10
c. 16.

Trux. sup.
Morgado

l. 1. de Sevill.
c. 4.

Blasio hist.
de Arag. to.
1. l. 5. c. 21.

§. III.

Templos, Festinidad, y Patrocinio destas Santas.

ENtre los templos consagrados a su nombre, es muy celebre el de Lisboa, que aun recién ganada estava ya fabricado, o porque los Christianos Mozarabes gozavan del en tiempo de los Moros, o porque el Rey Don Alonso Enriquez ya solicitado

Moral. lib.
10. c. 16.

*Francisco de
Pisa, h. a. de
Toledo 128.
Julia Piriz
Chr. n. 376.
Adm. n.
127.*

*Mérida 110
126.*

solicitado de su devocion a estas Santas, ya agradecido a algun singular beneficio, pues su dia tuvo cercada a esta ciudad, se lo dedico. No es menos illustre el de Toledo, en que se conserva desde los Godos la famosa Cofradia de la Caridad. En tiempo de Moros fue tan insigne esta Iglesia, q se alzava co la dignidad de Metropolis, y se intitulavan los Prelados de Toledo, Arçobispos de S. Iusta, siédo la principal de las siete concedidas a los Christianos Mozarabes, que la enriquecieron con preciosos dones, e ilustraron con gloriosos sepulcros de nobilissimos Catholicos, e inclytos Martyres. Son rico tesoro deste templo los basos de barro, que se guardan, y veneran en el; los mesmos que las Santas vendian. En la ciudad de Origuela, del Reyno de Valencia, ay otra Iglesia parrochial dedicada a estas santas Virgines, por aver sido recuperada el dia de su martyrio. Igual reconocimiéro les manifiesta la ciudad de Huete, pues su dia, año de 1172. reynando el Rey Dó Alonso el de las Navas, se librò del cerco, con que Albenjacob Rey de Marruecos les avia oprimido tanto, que ya se determinavan rendirse por sed. Embió el cielo a esta sazón tan copiosa agua, que no solo apagò la sed de los cercados, sino desbarató las tiendas de los enemigos, que con su Rey huyeron vencidos de la poderosa mano de Dios, e intercessión de sus Santas. Es celebre tambien en las Asturias su Ermita, en que los naturales publican estar sus sagrados cuerpos.

11. Sevilla, como la mas obligada a tan generosas Martyres, por su nacimiento, educacion, habitacion, muerte, y patrocinio, se à aventajado mas en su culto, fabricandoles muchos templos. Fue el primero el que referiremos labró S. Leandro para sepulcro suyo, y de sus hermanos, junto a la puerta de Cordova en el sitio donde oy se siquenta su Ermita. El segúdo es el que dizen uvo cerca del Rio, enfrente de la antigua puerta de Triana, que el año de 1590. se cerrò. Fue Ospital, y en el estava situada una Cofradia; reduxose con otros el año de 1584. Aqui es fama estuvo antes el Convento de Religiosas de S. Domingo de Madre de Dios, que oy con este nóbre, y

con superior de virtud, està en la Parroquia de San Nicolas. Fundòse este Ospital (si a memorias antiguas creemos) en àquel sitio por aver sido casa donde vivian las Santas, donde vendian su vidriado, y donde sacaron a luz los primeros combates de su martyrio. El tercer Templo es el del Ospital, que en la calle de la Cesteria se reduxo. Los que oy ilustran a Sevilla son dos Ermiras, una dentro del Convento de la Santissima Trinidad, que es su carcel. Otra en el prado de S. Iusta, que fue su sepulcro. Conocido es el Templo, y Convento; que junto a San Nicolas està dedicado a estas Santas, cõ titulo de las Virgines; habitacion de Religiosas, y fundacion de Don Alonso Faxardo de Villalobos Arcediano, y Canonigo desta Santa Iglesia, y Obispo de la de Esquilache, a el qual se le aparecieron estas Santas, y con su vista, y visita recibio tal consuelo; y les cobró tal afficion, que en memoria deste beneficio les consagrò esta Iglesia, y Convento.

Solemnissima fue siempre la fiesta destas Santas. En el tiempo de los Godos le dà San Isidoro el renombre de clarissima solemnidad. Celebravase en toda España en el de los Moros; y assi hallamos en el Missal, y Breviario Mozarabe su Missa, y Oficio. Recuperada Sevilla por los Christianos, continuaron laetos cõ mayor gloria, y culto; formavan su dia celebres Processiones, en que llevavan sus imagenes, solènizando cõ igual grandeza sus visperas, y dia. En las antiguas Constituciones desta S. Iglesia se señala esta fiesta por solemnissima. Tal es oy guardase en esta ciudad; precepto, que impulso el Eminentissimo S. D. Rodrigo de Castro en el Synodo que celebrò el año de 1586. Ay Procession solemne, y jubileo plenissimo en la Metropolitana; es de primera Classe en esta ciudad; en el Archobispado de segunda. Y no solo se à rezado en el destas Santas de tiempo immemorial, sino tambien en otras Iglesias, en la de Eborá, Santiago, Salamanca, Avila, Plasencia, y Segovia, dandoles oficio doble, y proprio.

Son S. Iusta, y Rufina Patronas de Sevilla; que à exprimentado su soberano patrocinio cõ milagrosos sucessos; sirva uno

*Frey. Nísfo
salvador,
lib. de sus
Reliquias.*

o dos por exemplo de los demas. Hallavase esta ciudad infestadissima de peste por los años de 1568. para atajarla, y aplacar la ira de Dios determinaron ambos Cabildos traer del Convento de la Santissima Trinidad las imagines destas Santas. Formóse a esta causa una solemne Proceßion de las Cofradías, Clerezia, Religiones, Nobleza, y Cabildos, que saliédo del Convento fue a la Metropolitana, donde se celebró los Divinos Oficios, suplicádo todos a Dios N. S. el remedio de tan grave mal por interceßion de sus gloriosas Martyres. Cosa maravillosa, desde aquel dia, (era el de su martyrio sabado 17. de julio) cessò la peste, mejorádo los ya tocados della, y no tocando a alguno de nuevo. Agradecidos ambos Cabildos juzgaron se guardasse su dia, y assilo mandò el señor Arçobispo; y despues se establecio en el Synodo referido. Por los años de 1571. fue notable la falta de agua; a cuyo remedio se hizo una solemne Proceßion con las imagenes destas Santas; y saliendo de la Iglesia, llorìo por espacio de una hora: acabada la Proceßion se continuaron las aguas muchos dias, con que los campos restauraron su perdida, y los frutos fueron abundantissimos. Mas reciente es el suceso del año de 1626. en que padecio Sevilla tan lastimosa inundacion, perdida de tantas haziendas, ruyna de tantos edificios, peligro de tantas vidas, y ocasion de tantas muertes: acometieron con desenfrenado raudal las aguas a entrar se por las puertas del Convento de la Santissima Trinidad; para refrenar su impetu, sacaron las Reliquias destas Santas, y opusieronlas a la arrebatada corriente, que luego a su vista, como la del Iordan a la del Arca del Testamento, bolvio atras, rendida de tan superior poder. Los milagrosos favores, que estas Santas hizierò patrocinando a toda España, quando se libertò de los Sarraçenos, fueron muchos, segun testifica el Tesoro de los Predicadores.

*Martyrol.
19. Jul.*

Hazen mencion de S. Iusta, y Rufina los Martyròlogios, el Romano, el de Beda, Vísuardo, Adon, Galefino, Mauròlico, y el de la Religion de S. Domingo. Su vida, y martyrio escribieron

ron S. Isidoro, Vicencio Belvacense, el Obispo Equilino, Ambrosio de Morales, el Arcediano de Ronda, Fray Lorenzo Surrio, Fray Tomas Truxillo, el Doctor Millan, Francisco Hareo, Juan de Maldonado, Fray Martin Lilio, Basilio Sanctoro, Alófo de Villegas, y otros que an escrivto vidas de Santos. Mas de päsö celebran su memoria el Cardenal Baronio, Vaseo, el Padre Mariana, Estevan de Garibay, el Doctor Francisco de Pifa, Vicencio Blasco, Fray Francisco Bihar, D. Martin Carrillo, como tambien los Fastos de la libreria Belgica, las Historias de España, y de ciudades della, principalmente de Sevilla, Toledo, Zaragoza, y otras.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

NO es necesario probar el Martyrio destas Santas en Sevilla, pues todos los Autores, Breviarios, y Martyrologios lo testifican, y nadie ay que lo niegue. El Romano habla por todos: *Hispali in Hispania passio sanctarum Perpetue, & Rufine, qua à Praside Diogeniano comprehensa, primo equuleis tentatione, & angularum laniatione vexata, post carcere, iudis, & varijs tormentis afflicta, tandem iusta in carcere spiritum exhalavit; Rufina vero cervix in confessione Domini confixa est.* Su solemnidad en varias Iglesias, consta de sus Breviarios: tienenlo los Sevillanos, impresos año 1555. otro, 1563. El Missal impreso por el Arçobispo D. Alþio Manrique, Missa propria. El Breviario Elicorense, apud Vascon. ann. 300. El de Sal. manca bien antiguo: el de Santiago, año 1569, el Placentino, 1553. oy el rezo de Segovia. y antes de todos el Mozarabe de S. Isidoro, en que está este Hymno:

Adunt punicea floscula Virginum,
Cælesti placido rore virantia:
Quarum vasa poli stigmatè syderu'
Celi flammigero igne probata sunt.
Hæc primum olei imbribus illita,
I. nefcit facibus cordis in æthera:
Noctis perfidia hostis; & impetum
Vincens Fidei lumine optimo.
En iusta pariter, atque Rufina est,
Quæ clarèt meritis, morib⁹ inclytis:
Dicroto liquidè nomine Virginis,
Vno sed studio nomine Martyres.
Theaurani Domini legibus inclytæ
Vasis fidei corporis unicæ:

Gestâtes pretio vascula distrahûr,
Quo cunctis facerèt viscera propèrâ.
Sub his subditijs callidus artitex
Frangit testacea vascula mundi;
Ne testa hominû scanderet æthera,
Et pulvis fieret gloria calica.
Hinc robusta fides fragmine fissili,
Gliscens martyrii corporis excipit:
Præstans famineo præmia serui,
Quo cello valeant sydere inlabi.
Ob hoc vita, sal⁹, & via, veritas, (m⁹)
Te summijs præcib⁹ Christe repõe.
Harum suffragio nos tibi cõsecres,
Quarum tu Fidei roge placat⁹ es.

Mentis vos facite lampada Virgines
Fluxu corporeo effici liberos:
Vt votis rigetis corda clementia,
Gestantes habeant regna celestia.

Te nostra iubilet gloria perpetim,
Qui sol⁹ Dominus trin⁹, & unus es;
Iugi imperio secula continens,
Et cuncta dominas omni⁹ imperiis:

Que pōsea Sevilla sus cuerpos, fuera de muchos Autores, es tradicion desta S. Iglesia en sus Breviarios. El del año de 1555: *Quorum corpora, bellas Hispaniis conat si. vat.* El de 1563: *Ista ex Rufino, que p̄misi. vestra sanguine, et reliquias nam munere Hispanensem urbem decorendo ditatis. O Patrona singulares. &c.*

S. SERVANDO, Y GERMANO MARTYRES.

XXIII. DE OCTVBRE.

GOza la S. Iglesia Metropolitana de Sevilla el cuerpo del glorioso Martyr S. Servando, a cuya causa reconociendolo con singular gloria por ciudadano suyo, solemniza su fiesta con la de su hermano S. Germano, por ser el triunfo de ambos en un mesino dia. Titulo, que realça ser los dos, Hijos del ilustrisimo Martyr S. Marcelo el Centurion, natural de Xerez de la Frontera, ciudad desta Diocesi. Su Madre, como tambien de otros diez hijos Martyres, fue una santisima Matrona por nombre Nonia. No cōsta si ruvo estos dos Hijos en Xerez Marcelo antes de partirse con la conduēta de Capitan a Leon; o si en esta ciudad, o en la de Merida. Su educaciō fue en Leon; aprendiendo a los pechos de sus Padres el exercicio de todas virtudes; en especial, el zelo de su Religion, menosprecio del mundo, y aprecio del cielo: solicitandoles tanto mas sus exemplos, quanto mas de cerca los gozavan, y quanto mas persuaden obras, que palabras: aquellas doctrina viva; aqueſtas muerta. Ignorase la ocupacion de Servando, y Germano, presumeſe servirian en la milicia, como su Padre, a los Emperadores de Roma: consta se aventajaro en la del Rey del cielo; procurando cōducir a los Gentiles de las tinieblas de sus errores a la luz de la Fe Catolica, ya con publicas, ya con particulares exortaciones. Fueron por esto denunciados

ante

Primo. Typograph. Si. P. Emerit. Salazar, l. 1 de Cadex, 17 Fr. Pedro de Vega Vida desta SS. Germano l. 2. de Merida. 5.

ante el Governador; llamòlos a su tribunal, preguntòles, que ley professavan; responden que la de Christo. Persuadiòles sa crificassen a sus dioses, combidandoles con crecidas honras y premios, si lo hazian; y amenaçandoles con rigurosos castigos, y afrentas, si no lo executavan. Menospreciaron ofertas, y amenaças; de que irritado el Iuez los mandò prender; y que los molestassen con atroces tormentos. Quales ayan sido estos no especifican sus historias, si su valerosa constancia; de q̃ informado el Iuez desconfiando vencerlos, y temiendo ser vencido, mandò saliesse libres de la carcel; como salieron, quedando con las vidas para mas gloriosa corona, y con el nombre de Confessores de Christo; que assi se llamavan en la primitiva Iglesia los que en Audiencia publica confessavan la Fè; aunque ni experimentassen tormentos, ni padeciesse martyrios.

Libres de su prision, començaron mas libremente a emprender en los coraçones agenos el fuego, con que los suyos se abrasavan. Convertian a innumerables Gentiles, movianlos a que escarneciesse de sus dioses, destruyessen sus templos, derribassen sus idolos. Calificava Dios N. S. semejantes acciones con muchos milagros. Con la invocacion del nombre de Iesus davan tan milagrosa, quanto inopinada salud: curavan los endemoniados, y hazian otras maravillas. Volò la fama destes sucessos al Vicario del Prefecto del Pretorio, por nombre Viador, que asistia en Merida. Mandò prendiesse a los Santos, y procediesse a mas atroces tormentos. Açotaròlos cruelissimamente, y despedaçaron sus carnes con agudos garfos, y peynes de hierro. Sufrieronlos con increyble alegrìa, y constancia, armàs, con que fortalece Dios los mas tiernos años en semejantes combates.

Dispuso el cielo, para que mas gloriosamente triumphassen Servando, y Germano, alargar su pelea, y dilatar su triunfo. Partiose el Iuez a la Tingitania, Provincia de Africa, llamada assi de la ciudad de Tanger. Asistia en ella el Prefecto Pretorio del Andaluzia (que sin duda era Daciano) y queriendo ha-

zerle

zerle dueño de la causa deſtos Santos, mandò los llevaffen cò ſigo. Començòſe el viaje: caminavan a pie los delicados man-
cebos al acelerado paſo del Governador. Augmentavan ſu
valor, y alegria las cadenas de los pies, las eſpoſas de las ma-
nos, las argollas de los cuellos, la hambre, ſed, y otras moleſ-
tias. Pero que afrentas y tormentos no eſtima por honra, y re-
galo quien armado de la Fè guſta la ſuavidad, que encierra pa-
decer por Dios? Experimentaron la Servando, y Germano, y
en medio del camino dieron tales muestras della, que recelo-
ſo el Iuez; no de que les faltaffen las fuerças corporales para
llegar a ſu termino, ſino de ſer vencido ſegunda vez en la Tin-
gitania delante del Prefecto; llegando a la Isla de Cadiz, ſino
entre eſta ciudad, y la puente de Zuazo, los mandò degollar
en una eredad, que los Martyrologios, y Hiftoriadores intitulan:
Viſoniano, Viſino, Viſitano, Viſiano, y Vaſiano. Eſtava
eſte lugar en un collado eminẽte a los demas de aquel pago.
A el deſcubrirle vieron los Santos unas luzes, y reſplãdores,
pregoneros, de la felicidad, que el cielo les guardava en aquel
ſitio. Subieron a el Servando, y Germano, como quien ſubia
al Tabor de ſu gloria; acompañaronles los executores de ſu
ſentencia. Hincan las rodillas, y haziendo una breve, y eficaz
oracion, deſcubrieron el cuello, rindieronlo con admirable
valor al cuchillo: y el Verdugo cortò de ſus ombros las cabe-
ças de ambos, muriendo como Cavalleros de Chriſto dego-
llados por la deſenſa de ſu Fè, y ofreciendo al jardin del cielo
la flor de ſus años, que ſolos eran de veynte y dos, a veynte y
cinco.

El año de ſu martyrio, afirman unos, fue el de 303. mejor
otros, el de 290. pues eſte año era juez en Merida Viador, q̃
los ſentenciò; y en aquel, Calpurniano, que ſentenciò a S. Eu-
lalia. Sucedió ſegun eſto el VII. de los Emperadores Dio-
cleciano, y Maximiano, y VII. tambien del Papa S. Cayo, a
quien el miſmo Diocleciano martyrizò, ſiẽdo ſobrino ſuyo,
hijo de ſu hermano Maximino. Era Arçobifpo de Sevilla Sa-
bino Primero. Los ſagrados cuerpos de S. Servando y Ger-
mano,

*Rev. Hif.
pa. an. 1555*

*Auguſ. Hif.
riſica, en ſu
vida. fol. 166*

*Baron. ann.
290. 6.
295. 296.*

miano, vinieron a poder de los Catolicos; y no hallando, a lo que se creyè, oportuna comodidad, y sitio para darles religiosa sepultura, los llevaron dõde la tuviessem mejor. El cuerpo de S. Servando a Sevilla, sepultandolo en el campo de S. Iustay Rufina, y aun en su mesmo sepulcro. El de S. Germano a Merida, entregandolo a el mismo, que despues fue de S. Eulalia, a cuya Iglesia, edificada por los años de 324. se trasladò, siendo aqui venerado este sagrado cuerpo, de todos los de aquella ciudad, y comarca. El de S. Servando, que possede la S. Iglesia de Sevilla, se guarda en una rica y vistosa caxa de plata; su letrero es: *CORPORA SANCTORVM SERVANDI, ET GERMANI.* Cuerpos de los Santos Seruando, y Germano. Que denota, o que en algun tiempo ambos enriquecieron a Sevilla; o que ay entre los huesos de S. Servando, algunos de S. Germano.

Grande àtido en España la veneracion y culto de estos Santos, de que son calificados testigos sus Templos, y Fiestas. En Toledo de la otra parte de la puente de Alcantara està un Castillo, que llaman de S. Cervantes, y es de S. Servando, titulo que tiene por un Monesterio de Monjes Benitos, que en su sitio uvo consagrado a este Santo; fundacion con que el Rey don Alonso ilustrò esta ciudad, quando por los años de 1095. la ganò. Fue despues este Monesterio de la sagrada Religion del Carmen. En Merida tienen especial Capilla las Reliquias de S. Germano en la Iglesia de S. Eulalia. Dos leguas de esta mesma ciudad, en una sierra, que oy se llama de S. Servando, està un antiguo Téplo; y su Capilla mayor fundada sobre una cueva, habitacion de estos Santos, teatro de sus oraciones, penitencias, y combates, y donde ay tradicion tuvièrò una eredad.

La fiesta de tan insignes Martyres fue celebre en tiempo de Godos, y asì hallamos su Missa, y Oficio solène en el Missal, y Breviario de S. Isidro. Continuaronla los Christianos Mozarabes, hasta nuestros siglos; celebrandola las mas Iglesias de España, como consta de sus antiguos Bréviarios, que le señalan oficio proprio. Tal le tienè el de Toledo, Santiago Sala-

*Bernabè Mo
reno, 6.º fl. de
Merida, 1.º b.
2.º, 5.º, 6.º, 15*

*Alister, l. 2.
lib. 1.º fol. 12.
v. 24. Salas
2.º, 3.º Chrus.
Laver, c. 2.
D. Tomas
Camay 117.
Tolet. c. 12.*

Brev. Hisp.
ann. 1555.
et 1563.
1510.
Missal Hisp.
p. 1529.

Salamanca, Leon, Avila, y Plasencia. La S. Iglesia de Sevilla solemnizava su fiesta con octava; y a los doze de Abril concedia especial solemnidad a su Translacion. La que oy se haze es bien solemne, doble en todo el Arçobispado, y venerando los Sevilla como Patronos suyos le rinde el devido culto; ay Proçesion por la Metropolitana, en que llevan el cuerpo de S. Servando debaxo de un rico palio; ganase jubileo plenissimo, y dobleria en las horas del Divino Oficio; cosa que señalan para el dia de su Translacion los Estatutos desta santa Iglesia. Merida los celebra como Patronos; a su fiesta asiste el Cabildo de la ciudad en Visperas, Proçesion, Misa, y Sermõ en la Iglesia de santa Eulalia, y se descubre el Relicario, en q estan los guesos de S. Germano. Cadiz reconociendo la dicha fortuna, de ser regada su Isla con la sangre destos Santos, solicitò al Põnifice Paulo V. por medio del Ilustrissimo señor don Juan de Cuenca su Obispo, y de todo su Cabildo les concediesse su solemnidad, como de Patrono proprio, y parà su dia jubileo plenissimo, usando del oficio que la S. Iglesia de Sevilla le dava. Concediolo todo su Santidad, expediendo sus Bulas Apostolicas. En cuya primera estrena se hizo una solemnissima fiesta a los 23. de Octubre del año de 1619. llevando en lucidissima Proçesion dos ricas imagenes de los Santos de fde el Cabildo a la Cattedal, donde se colocaron, y son veneradas, celebrando cada año su triunfo, con asistencia de ambos Cabildos, siendo desde entonces su dia fiesta de guardar en esta ciudad. Pintan a estos Santos con habitos de Ermitaños, tunicas largas, capillas, escapularios, y rosarios, por la habitacion, y penitencia, que hizieron en la sierra referida junto a Merida. Abuso ignorante, pues en aquel tiempo no avia gente de tal traje. El de soldados Romanos es el proprio, con que se ande pintar.

Martyrolo.
23 oct. 1561.
Brev. Pri-
mo. Typ.
68.

Escrivieron de S. Servando, y Germano, los Martyrologios, el Romano, el de Beda, Adon, Vsuardo, Galefino, Maurolico, y de la Religion de S. Domingo. Algunos Breviarios de varias Iglesias, S. Lúdor, Primo Obispo Cabilonense, el Obis-

po Equilino, Marineo Sicplo, el Cardenal Baronio, D. Lucas Tuy, el Arcediano de Ronda, fr. Loréço Surio, Francisco Harco, Iuan Maldonado, Fray Martin Lilio, Basilio Sanctoro, Fray Iuan Marieta, y otros que an' escrito vidas de Santos, Historiadores nuestrs el P. Iuan de Mariana, Iuan Vasco, y Ambrosio de Morales; y los Escritores de las Grandezas de Sevilla, Merida, Leon, Zaragoza, Cadiz, y de otras ciudades.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

TRadicion es aver estos Santos padecido martyrio junto a Cadiz, como lo es aver sido S. Servando sepultado en Sevilla, y S. Germano en Merida. Consta de las Iglesias de España, en cuyos Breviarios lo leemos, en el de Ebro, Salamanca, Avila, Toledo, muy antiguos, en el de Santiago impreso año de 1569. En el de Placencia de 1554. en los de Sevilla, de 1555, de 1563, y otros muchos. Hable por todos el de Placencia, lect. 5. *Tenden tam ad fundum Fisiarum, quæst in territorio Gaditano ventum esset, insit prædictis Praefectis, ut ducerentur ad cellam, ubi est sublimis locus, et ibi cunctis videlicet decollarentur, quod cum factum esset, corpus S. Germani in civitate Emeritensi datum est sepulture. Servandi vero corpus in cineribus Hispanensi inter Iustam, & Rossiana beatissimas Martyras sepultum quæsit.* Los de Sevilla acaban la 5. lección diziendo: *O multum beata terra Gaditana, que prece sua beatum Martyrem sanguinem suscepit!* Quando esta tradicion de las Iglesias faltava, bastava el Martyrologio Romano. 23 oct. *In Hispania prope Gades ad fundum Fisiarum SS. Martyrum Servandi, & Germani, qui in persecutione Diocletiani sub Patre Victorio, post verbera, squalem carceris, famem, ac sitim cruciatum, et longissimam inuicis laborem, quem ferro cuncti pertulerunt, nobilissimi martyres suis corpus deposuerunt.* Todos los Autores en su vida citados dize lo mesmo, solo el Doctor Millan, y Fray Martin Lilio asseman fue certa de Merida en una tierra a la Ribera de Guadiana y Bipar 200. 298. de Dextro, que en Merida. Y Galciano, que en Cordova sin fundamento todos de Martyrologio, ni Autor.

S. EULALIA

VIRGEN, Y MARTYR,

X. DE DIZIEMBRE.

ENnoblecio dos ciudades la generosa S. Eulalia, a Sevilla con su temporal nacimiento, con el espiritual a Merida,

M

Mc,

Metropoli antigua de la Lusitania. Nació de Padres Catolicos en la Religion, en la sangre ilustres; el nombre de su madre se ignora, el de su Padre era Liberio; criaronla con tanta perfeccion, que en sus mas tiernos años era exemplo de los mas crecidos, en el ménosprecio del mundo, de sus galas, y vanidades; consagróse por Esposa de Christo, aborreciendo serlo de qualquier otro. Que distintos cuidados solicitan oy el pecho de tantas donzellas! Perficióse su educacion con el magisterio de un sacerdote llamado Donato; mártir despues glorioso; y con la compañia de Iulia. Tentan sus padres de Eulalia una edad, su titulo Ponciano, su sitio en la sierra morena a los confines del Andaluzia, entre Sevilla, y Merida; diez leguas desta ciudad, y en la jurisdiccion de aquella. Asistiendo en ella, llegó a su noticia la persecucion, que Calpurniano Legado del Presidente Daciano movia en Merida contra los Christianos, necesitádoslos, o a sacrificar a los dioses, o a rendir su vida en sacrificio al Dios del cielo. Encendióse en ansiosos deseos del mártirio, (solicitavan ya estos tiempo avia sus tiernos años, que no llegavan a treze) a cuya causa salto en el silencio de la noche con su compañera Iulia de su edad, ambas a pie, y descalças, hollando las espinas, y abrojos, como blandas rosas, y jazmines. No les impedia la obcuridad de la noche, que milagrosamente una resplandeciente luz, o fuese columna de fuego, como a los Israelitas, o estrella del cielo, como a los Magos, les alumbrava, y guiava a su deseado termino. Accelerava mas el paso Iulia; y Eulalia con espíritu profetico, y santa embidia, le dixo: Por mas, que te apressures, yo morre primero.

Llegaron las dos a Merida, presentaronse a Calpurniano; y Eulalia con animo varonil le habló desta manera: Que razones, o luez, an inquietado tu pecho para perseguir así a los Christianos, y solicitarles rindan sacrificios a tus Dioses? Mal dixe, Dioses; que Iús, Apolo, y Venus, que son sino figuras hechas por manos de hombres? Por enemiga de tus idolos me declaró; solo venero a Christo, por cuya gloria me ofrezco

cerc a los mas severos tormentos. Ea verdugo del Demonio, ves aqui mi cuerpo, o entriegalo a las llamas, que lo abrasen, o a los garfios que lo despedacen. Iritaron al Juez estas, y semejantes razones de Eulalia; mas pretendiendo redirla con alagos, reprimio su colera. Representòle la flor de su edad, la nobleza de su linaje, el colmo de sus riquezas, las esperanças de sus casamientos; ptendas malogradas con la Religion, que professava. Reconocio estos medios frustrados, pasó a los del rigor. Advierte, Eulalia, le dixo entre otras cosas, que a no ofrecer incienso a los Dioses, seràs, o de los verdugos degollada, o despedaçada de las fieras, o consumida de las llamas. La respuesta de la Santa fue, derribar los idolos, derramar el incienso, y hollar las demas cosas del sacrificio. Acciones, que de tal suette provocaron a Calpurniano, q luego mandò se executassen en la Sâta los tormentos siguiêres.

El primero, de cruelissimos açotes con correas plumadas, regalos a su coraçon, incentivos a su lengua de sagradas alabanças. Fue el segundo, bañar todo su cuerpo de azeyte hirviendo, que como oleo del Espiritu santo, regalava su alma. El de la garrucha el quarto: en esta, descoyuntadas, y desgarradas sus virginales carnes, dezia: Estas señales, Dios mio, q el hierro grava en mi cuerpo, letras son, conque vuestro santo nombre, y triunfo de vuestra Pasion, se escriven en el. El quinto fue arrojarla en cal viva. No le ocasionò este la menor molestia; ni menos el siguiente: porque queriendo los verdugos derramar plomo derretido sobre su cuerpo, se les convirtio, en yelo para la Santa, para ellos en fuego, que les abrasava las manos. Reiteranse por septimo, los açotes, y llagas cò cascós de tejas punniagudas: triunfò deste, como de los demas, y desseoso el juez de triunfar ya de Eulalia, mandò que aplicassen a su cuerpo hachas encendidas. Executandose, le dezia: Affadas estan ya mis carnes, procura las rocién con sal, que assi seran regalado manjar a mi dulce Esposo. Sucede a este fuego, otro mayor, arrojandola en un horno encendido, para que en medio de sus llamas exalasse su espiritu: revivio

Ma

con

con ellas, y prorrumpiendo en divinas alabanzas, se deleytava en el horno, como en jardin de flores. Añadióse el decimo, sacaronla desnuda por las calles de Merida, llevaronla al campo; o plaza publica, teatro de semejantes triunfos: coronó el fuyo el Cielo en este lugar, y avenrajó el numero de sus tormentos al de sus doce años, con el undecimo, en que le fuerón arrancadas las uñas de pies y manos: con el duodecimo, en q̄ puesta en la garrucha, y levantada en alto, dexandola caer cō impetu violento, descoyuntaron su virginal cuerpo: cō el decimo tercio, en que aplicadas a sus costados hachas encendidas, rodeado su cuerpo de llamas, ocasionando muchas conversiones de los Gentes sus palabras, su valor, su alegria, y la singular belleza, conque entre el fuego y humo, vian resplandecer su rostro, volò su spiritu al Cielo, viéndole muchos subir en forma de paloma, acompañada de Coros de Angeles, y su cuerpo, que por decreto de Calpurniano, avian colgado defuendo en el Equiteo, cubrio el cielo con espessos copos de nieve.

Fue el triunfo de S. Eulalia el año de 303. VII. del Papa Marcelino, y XX. de Diocleciano, y Maximiano: ultimo, o penultimo de Sabino Arçobispo de Sevilla, a diez de Diciembre. El mesmo dia fue degollada S. Iulia su compañera, y un Cava-
 llerò, porque dio una vestidura, para q̄ S. Eulalia se cubriese quando la desnudaron para el martyrio. Su padre Liberio sospechan algunos fue martyrizado; otros conjeturan, q̄ ya viudo, fue Arçobispo de Merida. Recogieron los Fieles el cuerpo de la Santa, y colocaronlo en la mas decente Vrna, q̄ la persecucion presente permitia. Mejorose esta cō un famoso Templo, que poco despues consagraron a su nombre: el q̄ tuvo en Merida en el señorio de los Godos, fue celebre; y singular la veneracion de sus Reliquias, y sepulcro, que ennoblecia Dios con raros milagros. Tal es el que entre otros, refiere

Bren. Hist.
M. vol. 1. 10

6. 10.
Bernabé
Morena l. 2
6. 10.

Triun. de
vir.

Greg. Tur. S. Gregorio Turonense, de los tres arboles, que plantados junto a este sepulcro, el dia de su martyrio prodigiosamente amanecieron vestidos de hojas, cargados de flores en forma de blá-

cas

cas palomas, su olor celestial, su virtud tan divina, que davan salud a los mas desesperados enfermos. En el fue criado el gran Obispo Mausona, a quien desterrò Leovigildo, por no querer entregarle una tunica de S. Eulalia; y apareciendose la Santa al Rey, le amenazò, y castigò de fuerte, que al punto le restituyó a su Iglesia, aviendo pasado tres años en su destierro, en que obrò muchos milagros.

*Parl. c. 12.
Or 13.*

Gozò Merida estas Reliquias hasta la perdida de España, en que fueron trasladadas a las Asturias, porque no vinieran a manos de los infieles. La Catedral de Oviedo se gloria oy de su posesion, o ya porque fuesse su primer deposito, o ya porq segun refiere el Obispo Pelagio, las truxo de Merida el Rey Silo, y las colocò en la Iglesia de S. Juan Evangelista, que en la villa de Pravia avia fabricado para su Real sepulcro, y de aqui el Rey don Alonso el Casto las trasladò a la Iglesia de Oviedo. Si bien los ciudadanos de Euna en los estados de Rossellon publican poseer su Catedral el cuerpo desta Santa; serà el de S. Eulalia de Barcelona, o parte del; con el de la nuestra se gloria oy Merida, alegando en su favor autenticos testimonios. El singular patrocinio, con que esta Santa defiende a Merida; à manifestado en varios casos. Tal fue, quando tenien dola cercada Teodorico Rey de los Godos; le obligò a alçar el cerco con las amenazas, que le hizo, apareciendosele entre sueños. Celebres son las victorias, que consiguió el Rey Don Pelayo contra los Moros por su intercessión, a cuya causa ennoblecio con su Real sepulcro una Iglesia suya, intitulada Santa Olalla de Velancio. La veneracion que toda España le tiene, es grande. Testificanla tantos templos dedicados a su nòbre en Castilla, Asturias, Galicia, y Reyno de Toledo, Tantas mugeres, que se honran con el, particularmente en Merida, y su tierra, llamandose Olallas: y los lugares, que con este nombre conocemos; uno en el Reyno de Toledo, otro en el de Cordova, intitulado Santa Ella; otro en el de Sevilla, y en su temporal, y espiritual jurisdiccion, llamado Ponciano, y oy Santa Olalla, mudando aquel nombre en este, por la devociò desta

Moral. inf.

desta Santa, que con su habitacion, y educacion le ennoblecio. Testificanla finalmente las mas Iglesias de España, la de Toledo, Santiago, Sevilla, Salamanca, Astorga, Palencia, y otras, cuyos antiguos Breviarios solemnizan su fiesta con Oficio propio. Oy es muy solemne en la Orden de Santiago, de cuya espiritual jurisdiccion es Merida, que la venera como a principal Patrona.

Martyrol.

an. dec. 1.º f.º

Cl. 15.º Gerg.

sup. Fern.

l. 7.º car.

Adelm. de

Virg. Paul.

c. 12.º & 13.º

L. ult. frag.

n. 198.º pag.

an. 3.º 6.º M.

vil. 4.º c. 12.º

Lit. 1.º l. 1.º

Cron. c. 1.º

Baron. an.

303.º Sicul.

l. 15.º Gualt.

an. 300.º

Fin. 4.º l. 1.º

12.º c. 23.º

S. Anton. 1.º

p. hist. c. 1.º

ut. S. Nat.

l. 1.º c. 54.º

Obi. bi. 10.º

dec. Moral.

i. 10.º c. 10.º

Padi. c. 1.º 4.º

c. 14.º Bern.

l. 1.º c. 6.º 7.º

& 8.º

Su memoria hallamos en todos los Martyrologios en el Romano, en el de Beda, Vsuardo, Adon, Maurolico, y otros; en S. Hidoro, S. Gregorio Turonense, Venancio, Fortunato, Aldelmo, Paulo Diacono; Luitprando: Filipo Bergomense, Iuan Vasco, Iuan de Mariana, Francisco Tarrasa, el Cardenal Baronio, Marineo Siculo, Iusto Lipsio, Iacobo Gualtero, y otros muchos. Su vida, y martyrio escriven de proposito el Poeta Aurelio Prudencio en un hymno; traen el mesmo Lipomano, y Surio. Del sacaron su historia los Breviarios de las Iglesias de España, Vicencio Belvacense, S. Antonino, Pedro de Natales, los Escritores modernos de vidas de Santos; Francisco Harco, Iuan Maldonado, Fray Martin Lilió, Fray Pedro de Vega, Fray Iuan Marieta, Alonso de Villegas, Basilio Sanctoro, Gonçalo de Millan, Fray Tomas Truxillo, el P. Pedro de Ribadeneyra, y otros; como tambien los Historiadores de cosas de España, Ambrosio de Morales, don Francisco de Padilla, el Doçtor Rodrigo Caro, y Bernabe Moreno de Vargas. Adviertase, que Pedro de Natales, Marineo Siculo, y Francisco Harco confunden esta S. Eulalia con la de Barcelona.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SVPUE RO, que dos, o tres Autores hazen bastante prueba de la patria de los Santos, segun provamos en la Advertencia 4.º bastante la tenemos de que Sevilla lo es de S. Eulalia. Afirmanto cinco. El I. Filipo Bergomense, que aurà 150. años, que escrivió al de 305. *Eulalia quedam Hispanensis virgo pro id tēpōe cum tredicē esset annorum in civitate Emerita pro Christi cōfessione igne hauri 4. idus decembris Deo spiritum reddidit.* El II. Francisco Tarrasa, in Diocleciano: *Eulalia Hispanensis virgo in civitate Emerita pro Christi cōfessione Calpurniani Præsidis igne spiritum reddidit.* El III. Melchor Gallegos Doçtor de la Cathedral de Pam-

Pam.

Pamplona en el Catalogo de los varones ilustres de Sevilla, cuyo original ten go, Lat. E. dize: *S. Eulalia Hispalensis virgo martyris coronata 13. etatis sue anno p. marta.* El III. el D. Rodrigo Caro lib. 3. Corograf. c. 8. *Ficisse per ciecto, dize, que fue S. Eulalia natural de Sevilla, en quanto al nacimiento temporal, y así lo dicen algunos Autores.* El V. el Autor de la Silva de Sevilla, que al principio de su libro trae el D. Caro, y de los Santos della, dize:

Los hijos digo, que a la luz añades	Felix, Pedro, Carposforo, y Abundio,
Para vida y mortal de las edades:	Iuan, Adolfo, Gerócio, Vistrimudo,
Heroes repito tantos,	Hermenegildo, Laureano, Ilidoros,
Que a Dios formó exercitos de Santos,	Leandros, Diegos, Iustas, y Rufinas,
Anc Pío primero tu vandera,	Marias, Aurea, Verenes, Florentinas,
Pues debes a su luz, tu luz primera.	¿ Dios, Sevilla, en tus preciosas venas,
Florentios dos, ¿ triunfa en la Zona,	Para el cielo enò tantos tesoros,
Y Eulalia, que dio a Merida corona,	Quantas estó de el ancho mar arenas,
A ti confiesta tu primer aliento.	Quantas estrellas los celestes Coros, &c

Confírmale viendo, que los Escritores antiguos de la vida de S. Eulalia no señalan por patria de su nacimiento a Merida, ni a otra alguna. Estos son Belvacense, S. Antonino, Pedro de Narais, solo Diacono, Adon, S. Ilidoro, Lipio, y los demas referidos, ni los Breviarios, ni los mas de los Modernos, Maldonado, Mariana, Baronio, &c. Solo Villegas, Ribadeneyra, Morales, Padilla, Truxillo, y Marieta dicen era natural de Merida Nonio, Sapetoro, y Moreno especifican, que nacio en ella. Los unos, y los otros, no pueden tener otro fundamento, que el Hymno de Prudencio, Autor primero de su martyrio, y de donde todos lo toman. Dize pues en la primera Estrofa:

Germine nobilis Eulalia,	Cuius ab ubere progenita est,
Moris & indole nobilior,	Obibus ornat, amore colit,
Emeritam sacra virgo suam.	

Y no significarle en el verso: *Cuius ab ubere progenita est.* Su nacimiento en Merida consta del significa do, de *progenita*, que significa, no nacer, o engendrar como quiera, sino desde lejos, por componerse de *pro*, y de *gignere*. Así lo enseñan los Maestros de la lengua latina. Y así dixo Plauto Trucul. 1. 5. *Neque gnetus est, neque progenitus.* Y por esto *Progenitor*, no significa el Padre, sino el Abuelo. Ovid. 11. metamor. 64. *Esse fuit progenitor, et progenitor Tenante.* Y en S. Pablo 2. ad Timot. 1. *Cui servia a progenitoribus meis.* La versión nueva: *A suyo.* Y *progenies*, no significa el hijo, sino el nieto. Seneca Thyeste. 1. 4. *Templa progenies Tantali,* en Job 18. *Non erit semen eius, neque progenies in populo suo.* Los 70. Interpretas: *Non filium, neq. nepotem habebit.* Y comunmente significa el linaje, y familia. Cio. ad octav. 1. 5. *Qua multos per annos progeniem eius bonifaciet.* Y así quiere Prudencio, que S. Eulalia tuvo o su linaje, familia, Abuelos, o Progenitores de Merida.

2. Otro sentido es que digan: *Ab ubere ubere progenita est:* insinuado no aver nacido en Merida, sino lejos della, o en Sevilla, o en el lugar de Pondano, que está

está diez leguas de Merida, y naciendo aqui, que es probable, pues habitavan en esta edad de ordinario sus Padres, pertenece a Sevilla, según la l. Qui ex vico est, ff. ad municipal, & de incol. y oy este lugar es de su temporal, y espí- tual jurisdicción, y à sido siempre de su Diócesi Beica, como lo testifica su ofi- cio. El de la Iglesia de Santiago del año de 1566 *Signum in Beica regionis finibus morantur.* &c. Llamarse, natural de Merida en Romance, y en Latin, *Emeritensi*, es por la muerte en ella que haze principalmente naturales a los Santos de las ciudades, y por su patrocinio la llama suya. Tambien podiamos dezir, que aquel *Progenita est*, alude al Padre de S. Eulalia, a quien algunos lla- man ciudadeno de Merida, y su madre tenia de Sevilla, como oy sucede casar- se Sevillanas con Estremenos, y Lusitanos, y naceria S. Eulalia, o en Se- villa patria de su madre, o en Ponciano habitacion frequente de ambos.

S. FELIX, ARCEDIANO DE TOLEDO, Y MARTYR.

II. DE MAYO.

F V a dichosa patria de F E L I X, si a buenas conjeturas da- mos credito, la insigne ciudad de Toledo, y en ella se crió con el estudio de las humanas y divinas letras. Resplandecio entre los de su professiõ, y estado, en sabiduria, y virtudes he- roycas, conque arrebatava el coraçon de todos. Era a la sazõ Arçobispo de Toledo Melancio, varon santo, ilustre Escritor contra los Ereges, cuya memoria es venerada en las Dypti- cas de su Iglesia. Avia venido de Atenas en compaña del grã Ofiõ, Obispo de Cordova, y de su pariente Sixto, Pontifice despues, el segundo de su nombre, y Martyr en el Imperio de Valeriano. Algunos le reconocen por Tio de S. Leocadia, her- mano de su Padre Leocadio. Conociendo pues Melancio, los dones, conque el Cielo avia enriquecido a Felix, sus letras, costumbres, y virtudes (prêdas que an de llevar los ojos a los Prelados Ecclesiasticos, para repartir las dignidades de su Igle- sia, mas que las de la nobleza, riquezas, y favores humanos) le escogio por su Arcediano: dignidad tan superior, que lo es a todas las de la Ecclesiastica Herarquia, despues de la del Obispo, y tã inmediata a esta, que por Vicarios suyos se reco- nocen

Dextr. cu.
386. & 310

Indren. Pitt.

Chrõ n. 114

120 134.

135. 16. Ad

vers. x. 178

& 181.

Luip. frag.

n. 9. 8. 000.

en. 161.

Indr. 7. Adr.

n. 178.

Isid. ep. ad

1 ad. E. ad.

Episc. Car-

dub. Ord.

Rom. in

Text. in c. 1

Innc. 3.

ñocen : sus ojos los llama el Pontífice Clemente , por ser su
oficio escudriñar las acciones de los Eclesiásticos : corregir
sus vicios , oyr sus pleytos , componer los discordes , de-
fender la inmunidad de la Iglesia , reparar los Templos , go-
vernar las Parroquias , poner a los Prelados en posesion de
su Silla , y examinar a los que , o aspiravan a las Ordenes , o se
encargavan del cuydado de las almas . Cumplia perfectissima
mête con estas , y otras obligaciones , que oy son proprias de
los Provifores , y assi entonces lô era Felix.

Ofreciose en esta ocasion el Concilio Nacional, que en Ila-
beri (ciudad junto a Granada) se convocava de todos los Pre-
lados de España; y deseado Melacio llevar persona, con quie
desempeñasse el credito de su Iglesia, puso los ojos en su Pro-
visor, y Arcediano Felix, pues avia en el prendas tan dignas
de tal eleccion, crecida sabiduria, santidad, y experiencia. Re-
conocieron estas los diezynueve gravissimos Prelados, que
(sin veyntiquatro Presbyteros) asistieron a el, y assi le eligie-
ron, para que recogiesse, dispusiesse, y ordenasse los Canones
deste Concilio: cargo, que si bien fue muestra grande de la es-
tima, que todos tenian de Felix, no lo fue menor darle en el
por compasió al gran Ofio, Obispo de Cordova, el más ilus-
tre, y esclarecido Varon de sus tiempos, como habla la Tri-
partita, gloria de los Confessores de Christo, como le llama
Atanasio, por la Fè desterrado y preso, destruydor de las setas
de Arrio, y Melecio; contra las quales con autoridad Aposto-
lica, celebrò el Concilio Alexandrino: presidio al Sardiense,
y Niceno, y a otro, que se celebrò en Cordova en defensa de
Atanasio. Y aunque su cayda deve ser vivò escarmiento, y ju-
sto recelo a los mas encumbrados, pues en el Còcilio Sirmi-
ense firmò la eregia Arriana, o ya impelido de extorsiones del
Emperador Constancio, como quiere Atanasio, o ya oprimi-
do de graues tormentos de los Arrianos, como escriven So-
crates, y Sozomeno: o ya inconstante por su mucha vejez, co-
mo lo escusa Sulpicio Severo: el reparo, que ofrecio, será luz
y aliento a los que en semejantes calamidades se vieré, pues

*Iulii. ad ver.
n. 279.*

*Athanas. ep.
ad-filiterios.*

*Dextr. ann.
360. Sobar*

*be. Prim.
Cartograph.*

*Lustp. Fro-
m. n. 173.*

*131. Julian.
A. ver. n.*

*279. Baro-
n. 357.*

Bib. jup.

*Julian. Ad
Wrf. n. 131.*

*Maxim.
n. 612.*

confesando la Fè del Concilio Niceño, murio de mas de ciē años, por el de 360. con tā glorioso fin, que merecio ya muer- to, el renombre de Santo. La Iglesia de Syria le celebra fiesta, y el Arçobispo Damasceno Patriarca de Syria, afirma ay en el Oriente muchas Iglesias consagradas a Ofsio. La desastrada muerte, que algunos Historiadores le señalan, fue ficion de Marcelino, Presbytero Arriano, y no relacion de S. Ilidoro, como se la atribuyen, pues en sus antiguos libros, que estan en S. Lorenço el Real, no se halla lo que falsamēte impuesto, leemos en las demas impresiones.

En compañía pues de Ofsio, dispuso Felix los Canones del Concilio, dando aventajadas muestras de su capacidad, y sabiduria, como las dio de su santidad, y valor, porque oprimidos gravemente de los infieles el, y los Obispos, Sabino de Sevilla, Felix de Guadix, Valerio de Zaragoza, Patricio de Malaga, Eutychiano de Baza, Liberio de Merida, Camerino de Martos, Melancio de Toledo, y los demas, para que entregasen las Escrituras, y libros sagrados, no queriendo poner en sus sacrilegas manos tan preciosas margaritas, padecieron excessivos tormentos; y sin duda que dellos cabria mayor parte a Felix, y a Ofsio, como a secretarios deste Concilio, y poseedores destes libros. Todos los sufrio el Santo Arceidiano con gusto, por no entregarles tan ricos tesoros. Acalòse el Concilio, y bolvióse con su Arçobispo a Toledo, donde crecio su estima, y se estendio por toda España la fama de sus gloriosas acciones. No mucho despues se le ofrecio a Melancio un negocio grave, tocante a la Religion Catolica, que necesitava se comunicasse con Sabino, Arçobispo de Sevilla, y des- fendiendo su desempeño, lo cometo a Felix, que partio luego a esta ciudad, donde halló vivissima la persecució de los Chris- tianos, y que Daciano, Presidente de los Emperadores Dio- cleciano, y Maximiano no agotava su sed de la sangre de Mar- tyres Sevillanos. Quien no creera, q̃ Felix en esta ocasión con zelo de la gloria divina començò a predicar en Sevilla, convir- tiendo a los Gentiles, instruyendo a los Fieles, y fortaleciē- doles

doles para el martyrio? Tuvo noticia del Daciano, llamóle, intentó contrastar su fortaleza con rigores, y blanduras, promesas, y amenazas; estas, y aquellas frustradas, le sentenció a muerte, que padeció en glorioso martyrio. Qual fuesse no especifican sus Coronistas; seria sin duda cruelísimo: tal le executavan los Tyranos en los Ecclesiasticos, que propagavan la Fè, y acrecentavan el sagrado culto.

El año deste triũfo no consta: señalase, segun el mejor Còputo, desde el de 302. al de 304. No mucho antes, pues el Concilio Iliberitano se celebrò, si seguimos a los mas acertados, el año de 300; si bien otros lo adelantan: y despues del, pasó considerable tiempo hasta que S. Felix vino a Sevilla; no mucho despues, porque S. Leocadia, que fue martyrizada el año de 305. lo fue antes de S. Felix. Eran entòces, o los ultimos años del Papa Marcelino, o los primeros de Marcelo. Florecio en España la memoria deste indyto Martyr por largos siglos. Solemnizavase su Fiesta con Missa, y Oficio proprio, que oy vemos en el Missal, y Breviario de S. Ilidoro. Perdióse tan feliz memoria en la perdida de España, restauróse en nuestros tiempos celebrandole a dos de Mayo, dia de su martyrio, la Iglesia de Sevilla, desde el año de 1624. con Oficio doble de segunda Clase en todo el Arçobispado. Reconocimiento que deve rendir a este Santo la illustre ciudad de Toledo, por la piadosa presumpcion, que posee de patria suya; y por la cierta posesion que goza de su habitacion, y dignidad de Arçediano, y Provisor suyo. Hazen mención de S. Felix el Martyrologio Romano, el Breviario Toledano, Dextro, y sus Comentadores, Marco Maximo, el Cardenal Baronio, Filipo Ferrer, Estevan de Garibay, D. Francisco Padilla, Marieta, el Doctor Salto, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que sea sido Arçediano S. Felix testifica Dextro. an. 300. *Ecce Archiepiscopus Toletanus, qui collegit, digestisq; Canonis Concilij, Iliberitani cum sancto Hysidoro Cardinale, miri floruit.* Maximo an. 612. *Fluit memoria S. F. alioq; Hispani Toletani Diaconi, qui tunc in S. Asilano Toletano, cuius Archidiaconi, et Episcopi*

Dextro. ab
an. 300. ad
308.

Baron. an.
302. 303.
304.

Martyr. 2.
May. Dextro
vi. di. Baro-
nio. Mart.
tyr. Fir. Ty-
pog. Garib.
17. cap. 43.
Padilla cit.
4. c. 2. Ma-
rieta. l. 2. c.
99. Salto
ser. de Sanctis

mitteretur ad Sallustianum Hispanensem Episcopum, & ad eum Hispani patiter. Lo mismo Bibar, y Caro in ann. 300. Y el llama de los Martyrologios, y Autores Diacono, no es porque nieguen, sea Artediano, sino porque en aquellos siglos, e le re nombre, *Diacono*, era comun a los Diaconos, y a el Arcediano. Por esto S. Clemente Papa, tratando de los Arcedianos, los llama Diaconos, *epist. 1. ad Iacob: Distincta Ecclesia talisquam ecclesia sunt Episcopi astantes, & Circumstantes, ut veritandis alij talis Ecclesia.* Secó: Lo qual entienden de los Arcedianos, y así la Glosa del Decreto 1. p. dist. 9. 3. c. 6. que trae este texto, dice al margen: *Archediani sunt ecclesie Episcopi.* Y le xé, que las cosas, que aqui dize de los que llaman Diaconos S. Clemente, son las que S. Isidoro a. *ist. 1. ad Luid.* el Concilio Toledano 1. cap. 8 y otros afirman competir a los Artedianos: Vea se a Sebastian Cesar en sus Relect. de Eccl. Hierarch. q. 2. proximo. Se disp. 1. que apoya esto. Confirma se viendo, que a S. Eusebio llaman S. Augustin. *ser. 1. de SS.* y otros Levita, o Diacono. Y Luciano de ci. *ivent. Nicetas, orat.* y muchos Santos segun Baronio. *notis.* y Lorino Aftor. 6. le llaman Arcediano: *Dicitur S. Stephanus, dice Baronio, tam à Latinis, quem à Græcis Patribus Archidiaconus, sive Primicerius Diaconorum.* A los dos Santos Vicentes de Zaragoza, uno martyr en Valencia, otro en Francia, que florecieron por el tiempo de S. Felix, llama Diaconos, o Levitas el Martyrologio Romano, *Valentia & Vincentij Levitæ, & Martyri.* y a 9. de Junio: *Agrippa in Gallia passio S. Vincentij Levitæ, & Martyri.* y por Artedianos los reconoce a ambos su S. Iglesia de Zaragoza, como testifica su Olisipo Heleca Chron. *Casarensis ista felix patanda est, quia duo sub Valentis & tific. & habuit Vincentij, utrumq. Archidiaconi tunc præstantissimæ, ut testatur Officium ex Hispania, Agrippensium alterum ex Gallia.* Y a ser solo Diacono, ni asiente tal cargo tuviera en el Concilio S. Felix. Por estas razones S. Abundio no era simple Diacono, sino Arcediano de Sevilla. Y que S. Felix sea juntamente Provisor, es cierto, porque entonces los Arcedianos lo eran. Vean se las notas de S. Braulio. *Ayer muerto en Sevilla consta del Martyrologio Romano, a 11. de Mayo Hispani S. F. Iulij Diaconi, & Martyri.* Los demas Autores citados Dextro, Maximo, Baronio, Garibay, Bibar, Ferger, Caro, Padilla, Manresa, y todos le ponen por Santo de Sevilla. Por todos hable Dextro an. 300. *Valeri, & Hispani S. Felici Diaconi Toletani, Hispani passio sub Daciano Praside totius Hispanie.*

S. FLAVIANO, Y S. DAFROSA MARTYRES.

XXII. DE DICIEMBRE. IV. DE ENERO.

ENnoblecieron a Sevilla con su vida, y a Roma con su muerte S. Flaviano, y Dafrosa: si esclarecidos por la sangre dada

dada de sus mayores, mucho mas por la derramada por Christo. Fueron naturales de Sevilla, y muy estimados en ella. Tu-
vieron aqui dos hijas, a Bibiana, y a Demetria. Determinaró
partirse a Roma, o ya pata algunos graves negocios; o ya lla-
mados del Emperador para darle algun cargo a Flaviano, q
consta fue Prefecto, o como algunos le intitulan Exprefecto,
o Adelantado de Roma. Resplandecian los dos entre sus ciu-
dadanos, como lilijs entre espinas. Ocupavase Flaviano, avié-
do ya goçado la superior dignidad de Prefecto, (y a lo que se
presume en ella mesma) en dar sepultura a los innumerables
martyres, que oftecia Roma al cielo. Fue por esto acusado de-
lante de Apriniano, que governava por el Emperador Iulia-
no Apostata. Llamóle, y infornado de su Religion, y ocupa-
cion, le procuró persuadir desistiese de sus intentos, y vene-
rarse a sus Dioses; solicitandole ya con promesas, ya con ame-
naças: ni estas le atemorizaron, ni aquellas le ablandaron.
Mandóle prender, y reconociendo, que a los pechos nobles
mas mueve la afrenta, que el tormento, hizo le errassen en el
rostro, cauterizandolo con la señal de esclavo; insignia vincu-
lada a graves delitos, como testeten Suetonio, y Séneca, mar-
ca propia de Esclavos, como testifican Plinio, y Valerio; y ya
entonces prohibida en Roma por el Emperador Constanti-
no. Erraronle, y marcado por Esclavo de Christo, y oveja de
su rebaño, le parecia estar hermosísimo, y honradísimo. Vié-
do el Tuez, que ni la afrenta, ni el tormento mudavan a Fla-
viano, lo sentenció a destierro en las aguas Taurinas, lugar en
la Toscana, Region de Italia. Acceptó la sentencia con cele-
stial consuelo; si bien con mayor recibiera la de su muerte: no
se la dilatò el cielo; que a tres dias de su destierro, oprimido
de los muchos trabajos del camino, y de los que en la catcel
avia padecido en Roma, lleno de santos merecimientos, ora-
ciones, ayunos y penitencias, prevenció singular de aquellos
dias, dio su espíritu al Señor, y alcançò la aureola de martyr,
a los ~~24~~ de diciembre, año de 361.

Fue Daseosa despues del destierro de Flaviano, acusada co-
sus

*Suet. in Calig.
cap. 27. in.
L. 3. de ira. c.
3. Plin. L. 18.
c. 13. Valer.
Maxim. L. 6.
c. 8. Cod.
Theod. l. 2.
de pen.
Plin. L. 3. c. 5*

sus dos hijas Demetria, y Bibiana ante el mismo Apriniano, y siendo por el presas en una casa mandò se les negasse el sustento, para que pereciesen de hambre. Viendo el juez, que pasados algunos dias salieron tan lucidas, y bien tratadas, como si uvieran gozado grandes regalos, (siavian, pues los Angeles del cielo las sustentaron) desterrò a la santa madre: golpe para todas tanto mas severo, quanto eran mas del coraçõ las prendas, que se apartavan. Poco le durò el destierro a Dafrosa; que en breve bolvio a Roma, donde conocida su perseverancia en la Fè, la sentenciò Apriniano a cortar la cabeça; Executòse la sentencia con singular alegria, y valor de la Santa, precediendo, segun el estilo comùn de los Tyranos, crueles açotes. Algunos refieren, que se le aparecio su Esposo la noche antes de su martyrio, combidandola para la aureola, que avia de gozar el dia siguiente, quarto de Enero, del año de 362. Ocho dias despues le dio honrosa sepultura en el cimiterio del palacio Liciniano S. Iuan Presbytero y martyr. Era el año del glorioso Triunfo de S. Dafrosa, y de sus dos Hijas el I. del Emperador Iuliano, y II. de Liberio Papa, y el de San Flaviano el ultimo de Constancio, mas por aver este Emperador criado Cesar a Iuliano desde el año 355, y el de 360, admitiendolo a su corona, y gobierno, se señala el martyrio deste Santo en el imperio de Iuliano.

Baro. G. d.
S. de 362

Natal. l. 2.
t. 44. c.
105.

Pedro de Natales dize, fue Esposo desta Santa S. Fabiano Papa, y martyr, y que estando casado con ella, tratando de elegir Pontifice, vieron sobre su cabeça una paloma, que dezia: *Serás coronado Obispo de Roma;* y así eligiendolo dexò a Dafrosa. Engaño manifesto, pues este santo Pontifice parecia martyrio mas de cien años antes de S. Dafrosa; en el imperio de Decio, que corrio por los años de 260. Hazen mencion de S. Flaviano, y Dafrosa algunos Breviarios antiguos, y todos los martyrologios, el Romano, el de Beda, Vísuardo, Adon, Maurolico, y Galefino. De los Autores Pedro de Natales, el Cardenal Baronio, Fray Martin Lillo, Basilio Sanctoro, el Maestro Villegas, y el Padre Pedro de Ribadencyra. De S. Flaviano

Baron. ann.
260. Adon.
tyrol. 22.
dec. c. 4.
Iac. Omnes
in vita S.
Bibiano, c.
p. 105.

[10]

folo. Julian Perez Arcipreste de S. Iusta. De S. Dafrosa el martyrologio intitulado Violeta de Santos, y el de la Religion de S. Domingo.

**S. DEMETRIA,
Y S. BIBIANA VIRGINES, Y MART.**

XXI. DE IVNIO. II. DE DIZIEMBRE.

EVeron S. Demetria, y Bibiana naturales de Sevilla, Hijas de Flaviano, y Dafrosa, cuya memoria resucitamos. Criaronse con los heroycos exemplos de sus Padres; y como cercan os estos, tan vivos, tan propios, no solo les combidavan, sino impelian a su imitacion; consiguieronla, siendo espejo de recogidas, y santas donzellas. Partieronse Flaviano, y Dafrosa con sus dos Hijas de Sevilla a Roma, Aquí començaron a esparzir la luz de su Fè, y fuego de su coraçon. Los resplandores de aquella, y las llamas deste deslúbrando a los ciegos Gentiles, les solicitaron a que diessen noticia de los Santos a Apriniano, Governador de aquella ciudad, que conociendo la Religion, que professavan Padres, y Hijas, procuró reducirlos a la veneracion de sus Dioses, con promesas, y amenazas, con rigores, y alagos. Todos se frustraron, y experimentando su constancia mandò desterrar a Flaviano, como ya vímos, y enterrar a Demetria, y Bibiana con su madre en una casa donde o las consumiesse la sed, y hambre, o las necesitasse a negar su fè.

Goçavanse las Santas en su prision, mas que si habitass en palacios Reales. Aquí pasaron algunos dias; y el Señor las sustentò milagrosamente, embiàndoles la comida por manos de Angeles, que se glorian en servir de pajes a los que sirven a su Rey. Salieron de la caxel como quien avia gozado tan celestiales favores; tan bien tratados en el cautivo, que admitado è imitado con su vista Apriniano, reconociendo frustrados sus intentos, mandò desterrar a Dafrosa, y entregò a sus hijas a un

Iacz

Juez llamado Fausto, Deudo del Emperador, desumpárase su Religión; el qual procurò persuadirles. Oyeronle las Santas, y tales cosas le supieron decir, que despertaron su corazón, y abrieron sus ojos a la luz del cielo; ilustrado con ella, conoció su engaño, convirtiósse á la Fè, recibió el baptismo; y fue tan bien afortunado Fausto en esta acción, que 29. dias después della, distribuydas sus riquezas entre los pobres, alcanzò la palma del mártirio: y recogiéndolo su cuerpo las Santas, lo entregaron a religiosa sepultura.

... Comencò Apriniano de nuevo la empresa, que avia dexado: zeloso de la honra de sus Dioses, quanto codicioso de la copiosa hazienda de las dos hermanas: accidente, que de ordinario padecen los Juezes en la administración de la justicia, por más que con aparentes colores intenten disimularlo: despojòlas de todos sus bienes; solicitòlas a que venerassen a sus Dioses; prometiales la restauracion de sus riquezas, la gracia del Emperador, la felicidad en sus desposorios; amenaçavales con crueles açotes, rigurosos tormentos, severa muerte. Entònces las Santas abrasadas en divino zelo le respondieron: No te canses, Apriniano, que ni tus alagos ablandárnos, ni tus amenaças, podran reduziarnos, a que dexemos nuestra Fè; antes moriremos mil muertes, que obedecer a tus injustos mandatos. Cosa maravillosa, fue tal la energia de espíritu, con que Demetria dixo estas, y otras razones, que en medio dellas; y de tan heroyca confesión, a vista del juez, y de su hermana, dio de repente su alma a Dios, con admiración de los presentes, si bien averla antes cruelissimaméte açotado, testifican graves Escriitores.

Quedò alegre Bibiana por ver a Demetria coronada ya en el cielo, y despechado Apriniano por no aver en ella executado mas rigores. Deseoso de amancillar la pureza de su hermana, la entregò a Rufina, lasciva muger, para que con sus consejos, y costumbres la induxesse a sus liviandades. Casi seys meses procurò la deshonesto Rufina con alagos, y castigos, (cada dia la açotava) deslustrar el resplandor de su castidad.

Nada

Bien. Roma. P. 1550. Mart. 3. de Feb. Natal. l. 1. c. 19.

Martirio. Rom. Beda, & Azor, 21. Janij. Borgo. Chr. an. 362. Sabel. Eusebio, 7. l. 8.

Nada consiguió, de que informado Aprimano, mandò desnudassen la honestísima virgen, y en una columna la açotassen cruelísimamête cõ plomadas hechas de cordeles, o correas, en cuyas extremidades estavan unas pelotas de plomo: castigo, segun las leyes de Roma, vinculado a gente infame. Descargaron los verdugos sobre su delicado cuerpo tâ cruel lluvia de açotes, que entre ellos, y sus sacrilegas manos, bañada en sangre, dio el espíritu al Señor. Su cuerpo llevaron a la plaza llamada del Toro, para que lo comiesse los perros: no se atrevieron estos, regidos de superior instinto, a tocarle dos dias que alli estuvo: despues destos, un santo Sacerdote, por nombre Iuan, que el año siguiente fue en la via Salaria de go llado por Christo, le dio religiosa sepultura en el cemeterio de Anastasio Papa, tan rico deposito de semejantes prendas, que se hallan en el sepultados cinco mil duzientos y sesenta y seys cuerpos de santos Martyres.

Edificò en este sitio el Papa Simplicio, que florecio por los años 470. un Templo a S. Bibiana: destruydo, o por la injuria de los tiempos, o por las armas de los enemigos: y ya biê maltratado, su Santidad de Urbano Octavo, que oy gobierna la Nave de S. Pedro, devotíssimo desta Santa, de cuyo Titulo gozò el Capelo, lo renovò, y mudò en Oficio semidoble el simple, cõ que toda la Iglesia la celebra. El año del martyrio destas Santas, fue el de 362. a los 21. de Junio el de Demetria, el de Bibiana a los dos de Diziembre. Es en Roma muy solemne su fiesta: y su Iglesia (que pertenece a S. Maria la Mayor, donde se guarda su cabeça) possée tan ricos tesoros, que se ganà cada dia nueve mil años de Indulgencia; y el de todos los Santos, sesenta mil. Venerase en el cuerpo de S. Bibiana, y unayerva, que plantò la Santa, con que se cura el mal de coraçon. La Iglesia de Avila tiene un gueso de S. Demetria.

Hazen mencion destas Sâtas algunos Breviarios antiguos, los Martyrologios, el Romano, el de Bêda, Vîcardo, Adon, Galefino, Maurolico, los Aêtos de S. Pigmenio, el Obispo Equilino, Marco Antonio Sabelico, Filipo Bergomensê, el

*Bara. vol. 4.
Iun. Prind.
hym. 10.
L. siquidem
de quest.
Cod. Theod.
et l. 8. de
Decur. Civ.
Theod.
Martyrol.
21. Iunij.
Fray Pedro
Martyr tra-
ducido por
Fr. Alonso
Molina.
f. 146*

*Baron. ann.
470.
Hieron. l. p.
en su vida.*

*Lib. Misc.
b. l. Roma.
Martyrol.
21. Iunij.
et
2. decemb.*

*Equil. l. 1. c.
19. l. 5. c. 135
Sabel. Enc.
7. lib. 8. Ber-
go. en 362.*

Cardenal Baronio, el Arcediano de Ronda, Fr. Martin Lilio, Basilio Sanctoro, el P. Pedro de Ribadeneyra, Villegas, y otros. De S. Bibiana sola, los Fastos de la Biblioteca Belgica, Jacobo Gualtero, Iulian Perez, Iuan Vaseo, y Ambrosio de Morales.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Todos estos quatro Santos pone el Martyrologio Romano, 21. Iunij. *Roma sancta Demetria virginis, que sub Iuliano Apostata martyris coronata est.* 2 decemb. *Roma postea sancta Bibiana virginis, que sub Iuliano Imperatore sacilegis ab Christianis tandem plumbatis caesa est, dante reddere spiritum.* 4. de Enero: *Roma beata Dasipse uxoris S. Flaviani martyris, que post interfecit, in viciis suis, primum exilio relegata, deinde sub prefato Principe (S. Iuliano) cepit perire.* 22. decemb. *Roma S. Flaviani Expresselli, qui sub Iuliano Apostata pro Christo inscriptione damnatus, et ad Aquas Laurinas in exilium missus, illic orans spiritum Deo reddidit.* Que sean Sevillanos testifico Iulian Perez Chro n 163. S. Bibiana, S. Flaviani Hippodisio Hispani filia, Romanam petiit, ibique martyrium pariter patienter cum matre, et suore. El Arcediano de Ronda D Lorenzo de Padilla, Iuan Vaseo 306. y Garibay. l. 7. c. 45. y Caro l. 2. Corogr. c. 11. afirman ser santa Bibiana natural de España. Persona grave me escrivió de Roma, que avia oydo a algunos Italianos, que S. Bibiana era de Sevilla. Los mas Autores, Pedro de Nacales, Baronio, Lipomano, Adon, y otros no le señalan Patria, y así no se à de negar la de Sevilla, segun el dicho de Andres Resende epis. *Non ideo negandus erat natalitatis locus, et, non alicubi natum esse necesse sit, nisi alio probabiliter assignato.*

El llamar algunos a S. Bibiana natural de Roma, y agora en su Oficio del Breviario de N. S. P. Urbano VIII. *Virgo Romana*, es por su habitacion, pues como dize el Tesoro de la Lengua Latina, *Romanus est, qui à Roma est, vel Romam inhabitat.* Y por esta llaman los Evangelistas Nazareno, a Christo. *Matth 2. Videntem habitavit in civitate, que vocatur Nazareth, ut adimpleretur, quod dictum est per Prophetas, quoniam Nazareni vocabitur.* S. Iustino Martyr q. 5. de Chr Relig. *Ipse Salvator à domicilio loco Nazarenus est dictus.* Lo mismo Crystostomo, Origenes, y Iansenio. El titulo de Romano se dava especialmente por ser natural, o habitador de las ciudades, que eran Colonias de Roma, como lo era Sevilla, y otras. Así lo enseñan Sigonio de iure Rom. l. 4. c. 1. Rolino l. 10. Antiq. c. 22. & l. 7. c. 15. Y se ve, pues S. Pablo se llama Romano Act. 22. *Si hominem Romanum licet vobis flagellare?* c. 23. *Cogitavit, quia Romanus est.* Y es de se, que S. Pablo no nacio en Roma, sino en Tarso de Cilicia. c. 22. Act. *Deo sum vir Iudeus natus Tarso Cilicie.* Y por la dignidad de Flaviano, el, y sus Hijas se avian de llamar Romanos. Vase al P. Cornelio in 2. Act. ver. 10. *Romani, dize, cognominabantur, qui habitabant Romæ, sive ibi in civitate haberent, sive non.* Y nadie deve reparar, que siendo Sevillanos, viviessen, y muriessen en Roma estos Santos, pues

pues ay tantos exemplos. S. Lorenzo natural de Huesca, los Pontifices San Damaso, y Melchíades de Madrid, segun Luitprando, y otros que trae D. Tomas Tamaño an. 299. Deatr. murieron en Roma. Los Centuriones de Gadi, Malig, y Itálica, en Roma, Gerusalem, y Cesárea. Los 4 hermanos S. Placido, Víctorino, Eutichio, y Ilavia naturales de Roma, fueron martirizados en Mesina de Sicilia. Y en Roma Mario, y Marra Padres de Audifaz, y Abaco, naturales de Siria; exemplo bien cabal, y se podian traer otros.

S. ISIDORO

OBISPO DE ZARAGOÇA, Y MARTYR.

II. DE ENERO.

ENtre los Prelados, que ilustraron en el Imperio de los Godos, a la ciudad de Zaragoza, Metropoli del Reyno de Aragon, fue S. Isidoro, natural de Sevilla, y su Consul, o Varon consular, dignidad introduzida en España por los Emperadores Romanos. Ganó en este honroso cargo tanto credito, q̃ le juzgaron por digno de gobiernos Ecclesiasticos, pues mas governava como padre, que como juez, mas con fueros de misericordia, que con severidades de justicia. Vacò la Iglesia de Zaragoza por muerte de su Obispo Valero III. deste nóbre, y juzgando q̃ Isidoro, de cuya persona, y prendas se avia estendido la fama por España, era dignissimo desta Silla, fue electo a ella con universal aplauso. Manifestaron sus acciones la acertada eleccion: las mas sepultó el tiempo, de algunas persevera la memoria. Tal es la contradiccion, que en defensa de los fueros Ecclesiasticos hizo a Silvano, Obispo de Calahorra, que usurpando mayor potestad, que la que le competia, atropellando los Sagrados Canones, ordenó de Obispo a un Presbytero, y lo puso en lugar de otro Prelado difunto, eligiendolo sin voluntad del pueblo, sin consulta del Metropolitano, que era Ascanio, Arçobispo de Tarragona. S. Isidoro le amonestó, resistió, y usó con el de eficazes terminos, para divertirle de su intêto: executado ya, procurò repararlo, avisando a los Obispos cercanos, lo tuviesen por cismático, no

D. Martin Carrillo Canónigo de la O. A. p. de Zaragoza.

Lab. Timor. c. 3. Orad. Febr. 10. Conc. Nic. can. 4. Orad.

Epist. d. c.
tem. 1. c. 2.
Cant.

comunicassen con el, ni permitiessen las acciones de Prelado en el nuevo Obispo, injustamente introduzido. Escrivieron despues sobre el caso Ascanio, y los demas Obispos de la Provincia de Tarragona al Papa Hilario, el qual por su respuesta, que fue el año de 465. condenò la accion de Silvano, y alabò la resiliencia de los Obispos.

En estas, y semejantes acciones mostrò S. Isidoro el zelo, q̃ de la gloria de Dios xdia en su pecho, campeò este mas en la defenfa, y propagacion de la Fè; a cuya causa, no contento cò los limites de su Obispado, se estendio a estrañas ciudades a predicarla, y reconociendo inficionada con la erejia de Arrio a Galicia, ilustrò con los rayos de su doctrina varias ciudades de aquella provincia, comunicando a innumerables la luz de nuestra Fè. El termino de su predicacion, y vida fue la ciudad de Amphiloquia; sibièn celebre por su antigua fundacion de Amphiloco Rey de Grecia, mucho mas por las preciosas perlas de S. Margarita, y Liberata, sus Virgines, y Martyres. Aqui fue tan admirable su predicacion, y tan copioso su fruto, que conocido este de los Arrianos, convencidos ya en publicas disputas, movieron contra el Santo graves persecuciones: y saliendo en ellas vencidos, no vencedores de su constancia, le prendieron, y despues de crueles tormentos le sentenciaron a muerte con tan riguroso martyrio (a lo que se entiende) quanto avia sido gloriosa su predicacion, y abundante su fruto.

Recogieron el cuerpo de S. Isidoro algunos Catolicos, y le dieron sepultura en las Riberas del rio Miño, que baña la ciudad, a donde le avian arrojado los Erejes para privarle de la devida veneracion. Esta le concedio el cielo a los 8. años de su martyrio, en que se descubrio, y fue trasladado a la ciudad de Lybiza. Sucedió su triunfo a los dos de Enero el año de 485, o de 486. segun el Catalogo de los Obispos de Zaragoza, que señala al de 486. a su successor Vicente. I. deste nombre. Governavan por este tiempo el Imperio de Roma Leon, y Severo; la Corona de España Alanico, hijo de Eurico; la Iglesia de

Infin. hist.
lib. 44
Nov. c. 53.
Julian. 130
Chia. Marc.
an. 556.
Martyrol.
18. l. l.

de Sevilla Zenon Legado de los Pontífices Simplicio I. y Felix III. varon eminente, columna de la Fè contra la eregia de Arrio.

Hazen mencion de S. Isidoro todos los martyrologios, el Romano, el de Beda, Vsuardo, Adon en su apendiz, Maurolico, Galefino, poniéndolo a los dos de Enero, en que fue su glorioso martyrio. De los Autores Julian Perez, Fr. Iuan Marieta, el Doctor Martin Carrillo, Pedro de Natales, el Cardenal Baronio, y los Catalogos de los Obispos de Zaragoza, que traen algunos Modernos. Florecio su memoria en España en los siglos pasados. Refucitarla devia Sevilla, Zaragoza, y Amfiloquia por los titulos referidos. Por el de su Sabiduria véneran a este Santo entre los Doctores de España, atribuyendole doctísimos Escritos, en especial sobre el libro de los Reyes.

*Mart. l. 5.
c. 5. & 6.
Max. cum.
683.
Indic. Cbrn.
n. 244. &
228. Equil.
lib. 12. & 110.
Baron. not.
marty.
Carril. Vida
de S. Valero.
Marie. l. 22
de los Doct.
de España.
c. 14.*

PRUEVA DE LO REFERIDO.

S E A S. Isidoro de Sevilla testifica Julian Perez. Chr. n. 244. *In Libiza, transfertur corpus s. Isidori, decimi Episcopi CesarAugustani, qui veniens Amphiloquiam Gallia urbem, ab Arianis occiditur. Adhuc est corpus noster in Adrianam, & ibi sepultus est. Post anno octavo reperiunt est. Is parat vir consularis, natus Hispani in Hispania, Consul cum Lanato, post vocatus Numantes. Y nu. 228. Floret memoria in Hispania s. Isidori Episcopi CesarAugustani ab heretico Arianis occisi. No ay Autor, que le señale otra patria, ni razon, que contradiga. Confírmase viendo, que los Catalogos de Zaragoza ponen por su Prelado a este S. Isidoro, con estas señas de martyrio, como le verá en el Doctor Martin Carrillo lib. de S. Valero, y Marieta sup. Los Martyrologios dicen padecio en Antioquia. El Romano: *Antiochia, passio s. Isidori Episcopi*. El de Galefino: *Antiochie sancti Isidori Episcopi, & martyris, qui Catholicæ fidei defensor acerrimus, ab impijs Arianis vehementer oppugnatus, Aemam in summo certamine fuit, tunc se gerens pro Christi Domini sanguinem profudit*. Pero no ser Obispo de Antioquia consta de los Catalogos, que de sus Obispos hizieron Eusebio, y Niceforo Obispo de Constantinopla, como noto Baronio: *Et si Antiochie ponatur, dicit, nequaquam quoniam videtur fuisse Antiochie non Episcopus*. Asi poner su martyrio en Antioquia es ierro de los Escribientes, que por la semejança de los nombres, *Antiochia*, y *Amphiloquia*, le equivocaron, y como no tenían noticia de este lugar, y de aquel si, le putieron en el.*

2. Exemplos ay de semejantes equivocaciones en los Martyrologios. el mas cabal es, el de S. Margarita, a quien pónen el Romano en Antioquia 20. de Julio: *Antiochie passio s. Margaritæ virginis, & Martyris*, y fue en Amfiloquia, como

copia

cunsta de los Breviarios, y Historiadores de su vida, y no admite duda, puen en esta ciudad, o junto a ella se halló despues por los años de 300. su cuerpo. Y a esta Santa, como a Martyr fuya, celebra Galicia. Así en S. Isidoro. Veañ al Padre Bibar en el Indice, verb. *Martyrologium*, donde señala otras semejantes equivocaciones. Que avia en Sevilla Consules en este tiempo cōsta, y lo prueba Rodrigo Caro lib. 1. *Corograph.* c. 9.

S. FLORENCIO CONFESSOR.

XXIII. DE FEBRERO.

Si ilustró a Sevilla en el II. siglo de la Ley de Gracia un Florencio con su martyrio, otro la ilustrò en el V. con su santa vida. Nacio en esta ciudad de padres nobles, y a lo que se presume, de la mesma prosapia del primer Florécio. Florécio el nuestro en todas virtudes, esmalte, que a la nobleza hermosa mas, que las riquezas, dignidades, y señorios. Las especiales acciones, que en demonstracion dellas sacò a luz, y el estado que professò, sepultó el tiempo: la memoria de su muerte (preciosa en los divinos ojos, y correspondiente al discurso de su santa vida, que fueron cinquenta y tres años) à cōservado un Epitafio gravado en su sepulcro, y dize así:

REQUIEVIT IN PACE FLORENTIVS VIR SANCIVS DIE X.
KALENDAS MARTIAS. VIXIT ANNOS LIII. ET DEPOSITVS
EST DIE III. IDVS MARTIAS. ERA DXXIII. ANNO DOM.
CCCC. LXXXV.

Que quiete dezir: Reposo en paz el S. Varon Florencio, a los 23. de Febrero: vivio 53. años, y fue sepultado a los 15. de Março, Año de 485. Manifiesta este Epitafio no ser Martyr, sino Confessor nuestro Florencio, porque dezir: *Reposò en paz*, significa muerte natural, sin prision, tormento, ni martyrio. Por Confessor le señalan los Martyrologios, diferenciandole del Florencio, que por Martyr ponen en distinto dia. Sin fundamento confundieron a ambos los Autores, y Breviarios antiguos de Sevilla, haziendo de dos uno, y aplicando al Martyr este Epitafio del Confessor. Desde el año de 1624. los celebra

lebra su Iglesia como distintos; al Martyr en su dia 16. de Octubre: Al Confeſſor en el ſuyo 23. de Febrero, con Oficio doble de ſegunda Claſſe. Hazefe ſolemne proceſſion en la Metropolitana, llevâdo debaxo de un rico palio ſu ſagrado cuerpo, en una caja de plata. Halloſe tan precioſa prenda con ſu Epiſtaſio, quando ſacavan los fundamentos de la Igleſia; y aſi en eſtos ſiglos, y en los antecedentes florecio en toda Eſpaña ſu memoria, y veneracion.

Elaño de 485. en que fue el tranſito de S. Florencio, era Emperador de Roma Zenon, tan favorecedor de los Catolicos, que abrogó todo lo que contra ellos eſtablecio ſu antecelſor el impio Baſiliſco. Era Rey de Eſpaña Alarico II. deſte nombre, que aunque era Eſege Arriano, favorecia las cauſas de la Fè, y aſi dio licencia para que ſe celebrâſe en Francia el Concilio Agatenſe. Conque ſe vè no fue S. Florencio Martyr, pues no avia perſecucion en Eſpaña. Era Pontifice Felix III. y Arçobispo de Sevilla Zenò, de quiè ya hablamos. Eſcriben de S. Florencio Confeſſor los Breviarios de Sevilla, el Martyrologio Romano, los Faſtos de la Biblioteka Belgica, Marco Maximo, Marineo Siculo, el Cardenal Baronio, el Teſoro de los Predicadores, Villegas, Sanctoro, Marieta, Morales, Padilla, Bibar, Caro, D. Martia Carrillo, y otros. Todos veneran a eſte Santo por Sevillano: Hable por todos, y ſirva por calificada prueba el teſtimonio del Martyrologio Romano, que dize: *Hiſpali in Hiſpania S. Florentij Confeſſoris.*

Hiſt. Hiſp. wanneſenſ.

Maxim. an. 612.

Bara. Berg. ab au. 474.

Codr. Cipr. hiſt. Nucop.

1.16. c. 89.

10.11. Bara. an. 484.

425. c. 5. 6

Man. ul. 9

c. 5. Brev. Martyr.

Faſt. 235. 66.

Bar. Grad. ſitua. 14. 2

Maxim. an. 612. Maria

1.6. c. 3. Mo

rall 10. c. 2

Padil. c. 1. 4

c. 27. Caro,

6. Brev. an.

110. & 116.

Carrill. an. 485.

S. LAUREANO,

ARÇOBISPO DE SEVILLA, Y MARTYR.

IIII. DE JULIO.

SAcba luz Dios N. S. quando ſe lamentava ya hecho Arriano lo principal del univerſo, al glorioſo S. Laureano, natural de la Provincia de Panonia. Fueron ſus padres nobles en ſangre

Panonia es
ſimpia

sangre, en religion Gentiles. Como tales le criarò en sus tiernos años, estos aun no pasados, vino a Milan, donde, ya de edad competente abraçò la Fè Catolica, ilustrado con la luz del cielo, y magisterio de sabios varones. Entregòse al estudio de las letras, y exercicio de las virtudes con crecidas ventajas. Amavane, y estimavàle sobre manera los Ciudadanos de Milan; en cuya Iglesia recibio los sagrados ordenes; y mostrando en ellos su zelo, no cessava de publicar la Ley de Christo, y desacreditar los errores de Arrio. Era a la saçon Rey de los Ostrogodos en Italia, Totila, tan impio perseguidor de los Christianos, que se intitulò, *Açote de Dios*. Llegò a su noticia, como Laureano no solo predicava en Milan còtra la seta de Arrio, que el professava; sino, que reprehendia su crueldad; y perfidia, con que despertava contra si, el odio de muchos. Irritado el Rey, tratò de quitarle la vida; y sabiendo el Santo con revelacion los intentos de Totila, se determino venir a España; puso se en camino; llevo despues de graves trabajos a Sevilla, donde era Arçobispo Maximo, varon insigne en santidad, y sabiduria, còlumbina de la Fè, martillo de los Arrianos. Titulo de Santo le dan algunos Breviarios, Catalogos, y historias nuestras. Recibio a Laureano, hospedòlo en su palacio; y reconociendo las superiores prendas, con que el Cielo le avia enriquezido, le hizo su Arcediano. Correspondieron, y aun excedieron sus obras a su dignidad, y a la estima, que su Prelado, y el Cleto tenian del. A cuya causa, muriendo Maximo, todos le eligieron con universal aclamacion por Arçobispo de Sevilla.

Començò a gobernar su Iglesia, solicitava su cuydado la perfeccion de los Ecclesiasticos, las costumbres de los Catolicos, sobre todo, el aumento de la Fè. Via a el Andaluzia, y singularmente a Sevilla, como Corte de los Reyes Godos, veneradores, y defensores de la Erejia de Arrio, inficionada con èsta peste. Predicava el S. Arçobispo contra ella, y reduzia a innumerables Sevillanos. Diez y siete años gastò en estas ocupaciones, cò tal gloria, q̃ florecièdo entonces insignes

Pre-

Brev. Hisp.
ann. 1555.
et 1563.

Prelados, y entre ellos los quatro hermanos tan celebrados de S. Iñidoro, lusto Obispo de Vrgel, Iustiniano de Valencia, Nebridio, y Elpidio de otras ciudades; afirma Baonio, que hazia Laureano conocidas ventajas a todos los Prelados Catolicos. Volò por todo el mundo su fama. Llegò a Totila, en quien perseverava el odio contra el Santo; que ni la distancia del lugar, ni el curso del tiempo le avià menoscabado. Poderosa passton en los Principes, de cuyo pecho si una vez se apoderara, o nunca, o dificultosa, y espaciosamente se desarrayga. Possiea a la façon la corona de España, Teudio, Ereje Arriano, y assi, como a tal, y como a pariente suyo, escrivio Totila, procurasse quitarla vida a Laureano. Mas Dios N.S. que le queria dilatar la corona de su martyrio para acrecentar la de sus meritos, le descubrio los intentos de ambos Reyes.

Solia el S. Prelado assistir siempre a los Oficios divinos: obligacion , a que tantos Ecclesiasticos faltan con conocido menoscabo del sagrado culto, y del lustre de sus Iglesias. Aviendo pues salido de los Maytines algo cansado , se puso a reposar, y al amanecer del dia un Angel en forma de hermosissimo mancebo , se le aparecio entre sueños , para avisarle huyesse del Rey, que intentava privarle de la vida; llamòle por su nombre, Laureano, Laureano; a cuyas voces despertò, y viendo al Angel, preguntò; que le ordenava. Desempara, le dixò, a Sevilla, que no te merece; parte a donde seràs oydo, y coronado: padecerà esta ciudad en tu ausencia cruel hambre, sequedad, y peste, hasta que sintiendo sus pecados, sea enriquecida con las reliquias de tu cabeça. Levantate pues, y no dilates tu viaje. Desapareciose el Angel, levantòse Laureano, y descubierto el dia convocò el Clero, y Ciudad; dixoles Misa, y despues les predicò, ponderando; quan irritado tenian a Dios; quan graves castigos de hambre, sequedad, y peste les aguardavan; quan rigurosa penitencia devian hazer de sus pecados. Durò el sermon desde la mañana hasta las tres de la tarde; tomò luego su baculo , y con medidos pasos, llenos los ojos de lagrimas , y el coraçon de suspiros , rodeó la

*Iñidoro. de vi
ris illust.
Asterol. l. 11
c. 49.
Baonio. an.
548.*

*Moral. l. 11
c. 50.
Moral. l. 5.
c. 8.
Padill. c. 1.
6. 1. 23.*

ciudad, diziendo a los presentes: *Haced penitencia. Guardaos, que está Dios enojado, mirad, que tiene levantado el brazo para descargar un terrible castigo.*

Dio fin el S. Prelado a accion tan sentida, y despidiendose de su querida ciudad, al caer del Sol se puso en camino. Encó-
tró en el un ciego, que conociendo con la vista del alma la
santidad de Laureano, le comenzó a dar voces diciendo: Va-
ron de Dios, varon santo, dame vista, y seguir e tus pasos. Yo
governaré los tuyos, respondió, si me quieres seguir. Cami-
naban ambos, y abriendo los ojos el ciego, vio un hermosí-
simo mancebo, que iba delante de S. Laureano; preguntòle
quien era; y dixole: CHRISTO IÉSVS, que te dio vista. Lle-
gó a un puerto de mar (qual fuese, no especifica su historia)
halló en el al mesmo Angel, que en Sevilla le notificò su sali-
da, dixole: Embarcate, Laureano, en una Nave dessas; que tu
navigacion será prospera. Hizolo así, y fue tal el temor, y re-
verencia, que se apoderò de los Pilotos, y pasajeros, que con-
no conocerle, ninguno le preguntò quien era, ninguno in-
quirio a donde navegava. Comenzò, y prosiguió su viaje con
prospera navegacion. Arribò a Marsella, ciudad de Fránci-
en la costa del mar Mediterraneo, dichoso puerto donde tan-
tos Santos perseguidos por Iesu Christo, an arribado. Testi-
gos son calificados San Lazaro Obispo despues de aquella
ciudad; sus S. Hermanas Maria Madalena, y Marta: su criada
S. Marcella: S. Maximino, S. Celedonio, que fue el ciego a
quien sanò Christo, S. Ioseph Ananias, y otros, que destier-
rados de Gerusalem por los Judios, y entregados a un navio
sin remos, ni velas, aportaron a Marsella. Así Laureano, cù-
ya santidad manifestó aqui N. S. resucitando a un hijo de un
hombre principal, y rico, con que convirtió a muchos, y en
especial al Padre, y familia del Resucitado. Pasò a Italia, cu-
yos lugares iba ilustrando con su doctrina, y maravillas.

Llegó a Roma, donde fue recibido con gran benignidad,
y estima del Papa Vigilio, a quien consultò el estado de su
Iglesia de Sevilla, las persecuciones de toda España, la causa
de

Destr. 1777.
an. 1553.
e. 1563.

Destr. 1777.
4 S. Barro-
an. 15 Equi-
b. 16 . 124

de su venida, y otros negocios graves. Alegróse sobremanera el Pontífice de conocer a S. Laureano; hizole celebrar de Pontifical delante de sí, y después a vista de todos sanó a un viejo de 60. años paraltico, tullido de pies, y manos desde su niñez. Parrióse a la ciudad de Tours de Francia, a venerar el cuerpo de S. Martin, de quien era devotísimo. Cumplió sus deseos, visitó aquel tan celebre santuario: y queriendo bolverse, ruvo revelacion, que unos soldados del Rey Totila le buscavan, para quitarle la vida: salióles al encuentro, y en un campo, junro a la ciudad de Birurris, o Bixerri, distrito suyo, o segun otros, cerca de Marsella, le cortaron su sagrada cabeça. Apenas cometieron tan sacrilega accion, quando estimulados de un extraordinario temor huyan del Santo, dexando allí su cabeça, y cuerpo, temiendo muerro, a quien no veneraron vivo. Conocieron su maldad, porque cojiendo S. Laureano en sus manos su cabeça, comenzó a llamarles con grandes voces, diziendo: *Esperad, esperad, no buyais, tomad mi cabeça y llevadla a quien os embió a quitarme la vida.* Oyeron las voces, bolvieron temerosos el rostro, y viendo tal prodigio, llegaron al Santo, arrodillaronse a sus pies, besaron los; recibieron de sus manos la cabeça; y su cuerpo sepultaron en una cueva de aquella montaña. Llevaron esta preciosa Reliquia a Totila, y contándole lo sucedido, la recibió con gran veneracion: embuóla a Sevilla, que se hallava affigida con hambre, sequedad, y peste; rigores que exprimentrava desde la ausencia de S. Laureano, y que con la presencia de su sagrada cabeça repentinamente cessaron: y cobrando aliento los Sevillanos veneraron muerto, al que por mas tiempo no mereció vivo.

El año de su martyrio fue el de 548. Era Emperador Justiniano, Pontífice Vigilio, Reyes Godos, en Italia Totila; en España Teudio, solicitadores ambos de su muerte; a cuya causa podemos atribuyr sus desastrados fines: Totila fue muerto en una batalla, por Narfere, varon Catolico, y singular devoto de la Reyna del cielo; la qual le avisó la ocasion

Marian l. 5
c. 8.
Baron. anno
548.

Baron. anno
553.

Evagr. L. 4.
c. 23.

P 2

de

de acometer a Totila, y a su exercito para vencerlos, como los vencio. A Tendio el mismo año del martyrio de S. Laureano, asistiendo en su palacio, acompañado de los Grandes de su Reyno cierto hombre (escriben algunos era un Comediantre) le dio con una daga tal herida, que murio al punto, confessando ser aquel castigo merecido por sus culpas, y mandando no castigasen al Agresor del.

Las Reliquias deste Santo repartio el Cielo entre España y Francia. Su sagrada cabeça, le cupo a Sevilla, donde la embió el Rey Totila con los Executores de la muerte del Santo, convertidos ya con el milagro visto en ella. Entregaronla al Rey Teudilo refiriendole lo sucedido. Recibióla con gran veneracion, e ilustrado del cielo, abjuró el Arrianismo, professó nuestra Fè, hizo notables demonstraciones de ayunos, cilicios, y otras penitencias a vista de toda Sevilla, en testimonio de su arrepentimiento, y desseo de la gloria del Sâto: a quien fabricó un sumptuoso templo, para colocar su cabeça (sin fundamento atribuyen algunos estas acciones a Totila). Conservó Sevilla esta prenda hasta su pérdida, en cuya ocasion la perdio de vista, o ya porque con otras Reliquias fuesse trasladada a las montañas; o ya por averla escondido los Moros en los cimientos de la Torre. Del cuerpo de San Laureano fue el primer deposito la Cueva referida cercana al lugar de su martyrio, donde el cielo lo guardó, y descubrió para que goçasse mas digno tumulo. Puso por guardas unos Ossos, que no se apartavan de la puerta de la cueva, defendiendo su entrada a hombres, y animales; y dispuso, que se manifestasse tan precioso tesoro. Solia Eusebio Obispo de Arles de Francia pasar despues de Maytines largos ratos de oració en el sepulcro de S. Cesario, Prelado de aquella ciudad. Apareciósele un Angel, intimóle se partiesse luego a esta cueva, dándole hallaria el cuerpo de un illustre Martyr, y Arçobispo de Sevilla, por nombre Laureano. Desaparecio el Angel, obedecio Eusebio, comegó su camino, llegó a un Rio, en que halló una navecilla de extraordinaria forma, y en ella un mancebo de singular

singular hermosura. Preguntóle quien era; su respuesta fue: No importa saberlo; si, el embaixante. Hizolo así; pasó el Rio, saltó en tierra; y la Nave, y su celestial Piloto desaparecieron. Cercano a la cueva, salieronle a recibir los dos Ossos, Guardas del santo cuerpo; que reconociéndolo por instinto superior, quien era Eusebio, y a que venia, se llegaron a el, y baxando su cabeza, le llevaron a la cueva; en que bañado de celestial alegría viendo el sagrado cuerpo le adoró, y truxo con la justa veneración a la Iglesia Catedral Bituricensi, consagrándole un honorífico sepulcro, a que toda la ciudad, y comarca acudio, rindiendo devotísimo culto. Tanto a el, mádo despues a mémo Eusebio se hiziesse el suyo. En el Synodo, q se celebró en Sevilla el año de 1411. se dize fue S. Laureano trasla-
es y con y en
Ambarro se a
brechi la relig
re, año 1411
y no ay tal cosa

do a la Catedral de Ambers de Flades; sin duda es verro, por dezir; a la Iglesia de Arles de Francia; silla de Eusebio. De los templos consagrados a este Santo es el primero, el que el Rey Tenido le dedicó en Sevilla; de cuyo sitio ni la menor señal a dexado el tiempo. Aya celebre Capilla suya adorna nuestra Metropolitana; en que está fundada la Cattedra de Escritura; y sepultado el Arçobispo D. Alonso de Exea. A su hõra edifico la esclarecida Orden de Nuestra Señora de la Merced un Colegio para estudio de sus Religiosos, y Templo para su sagrado culto a la orilla del Rio, junto a la puerta Real, sitio que llaman de Opten, por ay de lo sito de las casas del Admirante Colon, Descubridor de las Indias Occidentales. Fue sin duda solemnisima la festividad de S. Laureano, desde los primeros siglos de su martyrio; perdióse con la perdida de Sevilla; restaurose con su restauracion; estableciéndose con las demas festividades desta Diocesi. Prosiguo su veneracion con Missa, y Oficio proprio de segunda Classe. Augmentose esta el año de 1601. en que siendo Sevilla infestada con peste, y molestada con graves enfermedades, y trabajos; cesáronellos, ahuyetaronse aquellas; desde el dia deste Santo, en que dio la tinca al principio a un solemnisimo octavario en honra suya, haziendo voto de guardar su dia a quatro de Julio

lio; confirmólo despues en su Sinodo el año de 1604. el Eminentísimo señor dō Fernando Niño, mandò que en toda Sevilla, y sus arrabales fuesse fiesta de obligacion. Celebrala solénemēte la Metropolitana, como de proprio Patron, ganase en ella jubileo plenísimo, hazese su Proceßiõ, y concedesele en toda la Diocesi Oficio de segunda Classe. Formaron desde el año de 1601. los Notarios Ecclesiasticos una Cofradia con sagrada a este Santo, a quien solénizan su dia.

De S. Laureano hazen meñcion el Martyrologio Romano, el de Beda, Adon, Ysuardo, Galefino, y Maurolico. De los Escriptores, Marco Maximo; Manneo Siculo, el Cardenal Baronio, Juan Vaseo, el P. Juan de Mariana, Ambrosio de Morales, Dō Francisco de Padilla, Pedro de Natales, el Tesoro de Predicadores, el Doctor Gonçalo Millan, Alonso de Villegas, el P. Pedro de Ribadeneyra, Fray Juan Marieta, y otros. Todos reconocen a este Santo Martyr por Arçobispo de Sevilla. Por todos, y por calificada prueba firvã las palabras del Martyrologio Romano, que dize: *Interterritorio Bituricensi S. Laureani Episcopi Hispalensis, & Martyris, cuius caput Hispalim in Hispania delatum est.*

S. ERMENEGILDO

REY, Y MARTYR DE SEVILLA.

XIII. DE ABRIL.

§. I. Sus Padres, Casamiento, y Conversion.

Entre los Reyes Godos, que señorearon a España en los infelizes siglos, que la Ercia de Arrio la tenia oprimida, fue el XIII. Atanagildo, catolico en lo oculto; murio a los catorze años de su corona. Sucedióle Liuva primero deste nōbre, juraronle por Rey en Narbona, año de 567. Al de 68. hizo particionero en su Reyno con igual potestad, a su hermano Leovigildo,

vigildo, en cuyos ombros cargò el gobierno de España, contentandose el con el de la Galla Gotica. Grã fineza, pues ningùn poder quiere sufrir compaña, ni aun de su mesma sangre. Al tercero, (segun otros) al quinto año de su imperio murió Liuva, y entrò Leovigildo reynando como señor absoluto, siendo el XVI. Rey de los Godos. Estava antes de su eleccion casado con una nobilissima señora, por nombre Teodosia, hija de Severiano, sangre Real de los Ostrogodos de Italia, Duque, o Capitan general de Cartagena en España. Su esposa era Teodora, igual en sangre y virtudes: padres los dos de los santos Leandro, Ilidoro, Fulgencio, y Florétina. Tenia a Leovigildo y Teodosia antes que reynassen, dos hijos, a Ermenegildo, y Recaredo. El nacimiento deste Principe fue en Sevilla, y se presume lo fue también el de Ermenegildo; pues el año 561. en que le gozaron sus padres, vivian en Sevilla, Corte entonces de los Reyes Godos. Criole su Padre con el veneno de la seta Ariana, de que estava tan inficionado, quanto se mostrava cada dia mas declarado. enemigo de los Católicos, ni a Sacerdotes, ni a Iglesias perdonava; a estas despojaba de sus haciendas, y privilegió; a aquellos ultrajava sino se rendian a su voluntad. Su esposa, si bien como Catolica sentia lo criasen así sus hijos, no se atrevia como muger, ir a la mano a Leovigildo. Libre la Dios de tan penosa farriga, murió en Toledo con gloriosa fama por los años de 566. En este mismo año se bolvió Leovigildo a casar con Gosiunda, muger que ávia sido del Rey Aranagildo, bien diferente en todo de Teodosia: era obstinadissima Ariana, llena de maliciosas astucias, intratable por su condicion. La luz, que en el alma le faltava, manifestava la falta de la de sus ojos, porque era ciega de uno de ellos.

Como era Leovigildo de altos pensamientos, emprendió luego la restauracion del señorío de los Godos, que por haberse rebelado muchos, y apoderado los Romanos de algunas ciudades, se via reducido a estrechos terminos. Recuperó lo principal del Andaluzia, Vizcaya, Galicia, y otras provincias.

cias, y concludidas felizmente las acciones de guerra, atedió a las de la paz. Destas la primera fue cōstituir por cōpañeros en su Reyno a sus dos hijos Ermenegildo, y Recaredo. Reconoció su Padre en Ermenegildo, fuera de su admirable talle, y hermosura, un vivo ingenio, condición suave, y nobleza de ánimo acompañada de una clemencia, y generosidad singular, prendas todas aptas para el gobierno de los animos Andaluces, que con amor y liberalidad quieren ser tratados. Entrególe pues la Andaluzia, admitiendolo por Rey della; si bien Rey de toda Castilla le intitulan antiguas memorias. Puso su Corte el Principe en Sevilla, donde la avian tenido otros Reyes Godos: y la tenia su Padre, que pasó la suya a Toledo, llamándose desde entonces **CIUDAD REAL**.

Constituydo por Rey Ermenegildo casó su Padre con Ingunda, hermosísima donzella, de diez y seys años de edad, hija del Rey de Francia Sigisberto, y de la Reyna Brunichilda su muger, que fué hija del Rey Atanagildo, y de la Reyna Gofunda, con quien Leovigildo estava casado; y así la Princesa era niera de Gofunda. Truxeronla de Francia con grave acompañamiento de Principes seglares, y Ecclesiasticos. Recibióla toda la ciudad de Toledo con aparato real. Celebráronse la bodas en la Iglesia de S. Maria el año de 579. Quedóse Ermenegildo a vivir con Ingunda en el palacio de su Padre, ~~Añonavan cada dia mas al Principe las superiores prendas de su Esposa: y súbien las humanas de hermosura, y discreción, mucho mas las divinas de honestidad, y virtud.~~ Procuró Gofunda contrastar la Fè de la Princesa, y reducir la a la seta Arriana: ya cō promesas, y alagos; ya con amenazas, y rigores le dava cada dia mil assaltos; todos en vano. Persuadiale se rebaptizasse segun el estilo de los Arrianos; y en esta ocasión, ~~estuvo~~ S. Gregorio Turonense, le respondió: Bastame a mi, Señora, aver sido una vez por singular merced de mi Dios lavada del pecado original en el baptismo, confessando alli la Trinidad de las divinas Personas con la Vnidad de la Essencia. Esta Fè creo, y con el favor del Cielo jamas la dexaré, Oyendo

*Ma cingit
an. 580.*

*Turon. l. 5.
c. 38.*

do esto Gofuinda, encendida en rabiosa colera (o lo que ciega al pecho mas noble un engaño arraygado en el alma!) arrastrò tan inhumanamente ahiendo por los cabellos a Ingunda, que la dexò bañada en sangre. Por la mesma causa, otra vez hollandola con sus plantas; y amenazandola con la muerte la arrojò en una alberca, con riesgo manifesto de su vida. Estos, y otros semejantes crysoles sacaron a luz el finisimo oro de la Fè, y santridad de la Princeza: que començò a proponer a su Esposo la verdad de la Fè de Christo, que ella profesava, y los errores de Arrio, que èl seguia; persuadiéndole detestasse aquestos, y abraçasse aquella. Augmentava esta luz, la declaró Sol de España S. Leandro su tio, con cartas que a este fin le escrivia. Determinòse Ermenegildo partir a Sevilla. Aqui tuvieron su logro las exortaciones de Ingunda, con la presencia de Leandro; que a ambos reservó Dios esta empresa. Consequieronla, y recibio el Rey en su frente el Crisma sagrado; (ceremonia, con que se reconciliavan con la Iglesia los Arrianos) y dize Sã Gregorio Turonense, que mudó el nombre de ERMENEGILDO en el de IVAN; sibien de nuestros Escritores, unos lo niegan, otros lo dudan, por hallar conservado en historias, y monedas de aquel siglo el nombre de ERMENEGILDO.

§. II.

Ocasión, y Principio de la Guerra del Rey Leovigildo con su Hijo el Rey Ermenegildo.

Legò a noticia de Leovigildo la mudança de Religión del Principe su hijo, fue excesivo su sentimiento, è igual su indignation: arçava esta, y solicitava aquel Gofuinda con afecto de Madrastra, y obstinacion de Ereje. Intentò el Padre por varios medios reducirle, y dio principio con la carta siguiente, que le escriviò: Mariã. li. 5. c. 12.

Mas eran negocios de tanto peso para conferidos de palabra, que para tratados por escrito. Porque, que cosa por difícil que fuese no alcançaria de ti, o mandandolo como Rey, o reprimiendolo como Pa-

Q

drã?

del Truxera a tu memoria los singulares beneficios; y regalos, de que as hecho tan poco caso. Criete desde tus tiernos años (quicá, fás demasiada benignidad mia) con esperanças a la Corona de los Goups; creciste en edad, crecieron los beneficios mas de lo que podias esperar, pues te hize compañero mio en el Reyno. Dite el ceptro, para que con autoridad me ayudasses a llevar la carga; no para que con impiedad armáras contra mi las Naciones estrangeras, con quien te as confederado. Concedite el titulo de Rey con novedad tan sin exemplo para que contento con esta dignidad me dexasses el primer lugar y en tu florida edad fueses en la mia anciana no menos de alivio, que de socorro. Si desseas otra cosa mas, manifiéstala a tu Padre. Pero si excediendo los límites de tus años, de tus meritos, y del comun estílo, te entregado quanto poses y podias desear, porque, o con impiedad ingrato, o con crueldad impio tan sin razon enpañás mis esperanças, y las tructas en dolor! Tan pesado te era aguardar la muerte de un viejo; tan largos te parecían los cortos terminos, que su vida naturalmente puede alcançar! Embidiauas por ventura la potestad comunicada a tu hermano; lusto fuerá, que me declaráras tu sentimiento y te remitiera a mi voluntad. Mas la verdad es, que la ambition del reynar atropella las leyes de la naturaleza, y corta los mas indisolubles lazos del pacto. Darasme por escusa la nueva Religion, que profesas; en que hallo as quebrantado no solo los humanos, mas aun los diuinos fueros, provocando contra ti la ira de Dios. Así te atreviste a desamparar por tu arbitrio la ley, en cuya propagacion el nombre Godo à atesorado sus riquezas, à amplificado su imperio? Así as ultrajado la autoridad de tus mayores, que como sacrosanta devias venerar? Podias enté dir la vanidad de tu nueva profesion, viendo, que te apartava de tu Padre y rompía las leyes de la verdadera caridad. Yo, Ermenegildo, en quanto Padre te mando, en quanto mayor te aconsejo, que depueslo al desseo de tan noiegos intentos tiemples tu animo, quietes tu coraçõ. Haciendolo así, con facilidad perdonare las culpas hasta aqui cometidas; si lo rehusas y me obligas a tomar las armas; en vano implorarás despues, exprimentando frustradas tus esperanças, la misericordia de tu Padre. Hasta aqui la carta de Leovildo, que siben molesto al Santo Principe; ninguna mudança, o duda ocasionò en

en su Fè, y valor, antes se acrysolaron estas prendas, como lo testifica su respuesta, que fue la siguiente:

Con igualdad de animo è sufrido, Rey y Señor las amenazas y baldones de tu carta, dado que podias templar tu lengua, pues no te a dado ocasion alguna injuria mia. A tus beneficios, que confesso exceden mis meritos: diff: o corresponder como es razon; y basta el ultimo alit: to de mi vida te rendire la reverencia debida como a Padre. Mas en abrazar la Religión, que tu por hazerla odiosa, intitulas nueva, no mi juyzio el de todo el mundo è seguido. No disputo qual sea la mas verdadera, cada qual determine en esta parte lo que le pareciere, con tal que se me conceda a mi esta libertad. Atribuye: la feliz fortuna de nuestra Nacion a la seña Arriana, que profesa. Repara el estib: que guarda Dios, dar temporales prosperidades, sufrir graves penas, dilatar sus castigos a los que pretende de todo punto derribar. para que tanto mas sientan los severos golpes de su mano, quanto mas gozavan los humanos favores, quando los padecen. La inconstancia de semejante prosperidad bien la testifica el desastrado fin, en que anparado los Vandalos, y Ostrogodos. T: s: te ofende: de aver yo mudado Religion sin consultarte primero; seame licito, que yo tambien sienta, que no me des lugar para que estime en mas mi conciencia, que quãto me puedes ofrecer. Resuelto estoy, si necessario fuere, por la Religión que sigo, derramar la sangre y perder la vida; que no es justo, que el Padre pueda cõ su hijo mas, que las leyes divinas, y la verdad Catolica. Suplico a Dios N. S. que siendo tus consejos saludables a la Republica, no seã dañosos a tus hijos; y que abra tus ojos; para que conozcas quãto conviene negar los oydos a falsas calumnias; con que tengas tu que llorar toda tu vida, y a nuestra casa redunde infamia y daño irreparable; o ya por mi parte, o ya por la tuya se declare la victoria.

Con la respuesta de Ermenegildo intentò su Padre otros medios de suavidad; y si estos no aprovechassen, despojarle por guerra de su Reyno. Tan zeloso el Santo de los designios de su Padre, quanto zeloso de la gloria de Dios, no rehusò declararse contra el, como contra Ereje. Publicòse por Capitan de los Catolicos: començò a fortificar algunas ciudades, en especial Cordova, y Sevilla. Batiò monedas de oro, en

que esculpíó su intento. En una parte estava su Rostro sobre un trono, con una Cruz en medio del, y por orla estas letras: **ERMENEGILDI**; en el Reverso un simbolo de viétoria, (alié-
 tos que dava el Principe a sus vasallos) con esta inscripciõ:
REGEM DE VITA. HUYE del Rey. Alusion al precepto de
 S. Pablo; que huyamos del Ereje; titulo que por la paternal
 reverencia no le dio; como ni el de Padre por el filial amor.

Tres años passaron hasta el rompimiento de la guerra; en
 estos hallandose Ermenegildo desigual en fuerças a su Padre,
 pidio socorro a los Romanos Imperiales, que avia en España:
 (Romanos se llamavan, aunque eran Griegos, por intitularse
 Emperador de Romanos el de Constantinopla, Tyberio, cu-
 yos vassallos eran) ofreciõles gran suma de oro, y plata, y em-
 bidles en rehenes a su querida Esposa Ingunda, y a su amado
 hijo Teodorico; así se llamava el tierno Infante, que de un
 año goçavan los dos. A que acciones de grave sentimiento
 no obliga a los mas ajustados hijos el animo de un Padre, ty-
 rano con ellos, infiel con Dios; y que valor no da la fè de
 Christo, quando se apodera de un coraçõ, para desafiarse de
 las prendas mas queridas? Estas pretendió el Rey con esta au-
 sencia assegurar de las varias fortunas de la guerra. A este
 mesmo fin de alcançar socorro del Emperador, fue a Constan-
 tinopla su tio S. Leandro. No quisiéra Leovigildo venir a rõ-
 pimiento; sino reduzir a su hijo: dio muestras de ablandar al-
 go en su error, quitando el baptismo, que de nuevo recibian
 los pervertidos a su seta; y mostrando confessava la igualdad
 de las divinas Personas. A este fin juntò un Concilio de Arria-
 nos en Toledo, en que exteriormente establezian estos dos
 puntos, pero verdaderamente no mudaron nada. Disimula-
 da astucia para engañar a los Catolicos, y mitigar a Ermene-
 gildo. Mas ni estos, ni otros medios hizieron mella en
 su pecho; y así viendolos su Padre frustrados
 vino a rompimiento.

§. III.

Guerra de Leovigildo contra Ermenegildo, Prision, y Martyrio del Santo, y Sitio, en que lo padecio.

MAnifestò Leovigildo movia guerra a su hijo en odio de su Religion, y de la Iglesia Catolica, desterrando a los S. Prelados della, a S. Leandro Arçobispo de Sevilla, a S. Fulgencio Obispo de Ecija; a Mausona, de Merida; a Eufemio de Toledo; a Iuan Abad de Balclara, y a otros Santos varones. Y no contento con esto, solicitava a graves personas, y aun a Obispos, que apostataassen de la Fè. Consequiolo de Vincècio Obispo de Zaragoza, cuya miserable cayda lamenta S. Ilidoro. Escribio un libro contra el, Severo Obispo de Malaga. Cò estas, y semejantes acciones declarò Leovigildo el motivo desta guerra: a que dio principio, cercando con un grueso exercito a Sevilla: combatiala a menudo, y para reduzirla a mayor aprieto, e impedir a los cercados el mantenimiento por todos caminos; emprendio, y consiguió una singular hazaña, pues atajò, y hizo correr por otra parte todo el Rio Guadalquivir, por cuyas corrientes goçavan todas sus comodidades, socorro, y sustento Ermenegildo, y los suyos. Durò el cerco un año; y viendose tan apretado el Rey salio de Sevilla secretamente a valerse de los Romanos, segun el concierto hecho. La ciudad sin Rey, sin sustento, sin defensa fue tomada de Leovigildo, con otras, que contra el se avian rebelado; y ya por fuerza, o por engaño fue preso el Principe en Cordova; donde despojádolo su Padre del Reyno, lo embió desterrado a Valencia. Desta suerte refiere este suceso el Abad Biela-

*Maxim.
an. 604.*

*Abad Bist.
b. p. Goth.*

Muy de otra S. Gregorio Turonense. Dize, que Leovigildo con treynta mil sueldos de oro, que dio al Principal de los Romanos, que estava confederado cò el Principe, hizo le desamparasse, y negasse el socorro prometido. Que poca Fè se halla en las Naciones estrangeras, quando se interpone el

*Turon. l. 5.
l. 12. Franc.*

reges.

terez: y este, que lealtades no quebranta, que conciertos no atropella? Salió al campo Ermenegildo, y viendo venir a su Padre muy poderoso, y q̃ le faltavan a el los Romanos, se acogió a un Templo, donde llegó de parte del Rey, su hermano Recaredo, y le persuadió se echasse a los pies de su Padre, asegurando con juramento en nombre suyo el perdon. El Principe lo hizo así, recibíolo con caricias Leovigildo, mas fue disimulada traycion; que atropellando su real palabra (que no se halla fe con los hombres en quien no la tiene con Dios) mandó le quitassen las vestiduras preciosas, y ultrajado con otras viles lo llevó a Toledo; y desde allí con solo un paje lo embió desterrado a un lugar, que no señala S. Gregorio Turonense. Antes olvidado de lo que à referido en el libro quinto; en el sexto lo refiere distintamente, y dize: Que enterado Ermenegildo de la mucha gente con que su Padre venia, esco-
gió trecientos los mas valientes de su exercito, y se encerró con ellos en un Castillo cercano a Sevilla, y situado en Oset, (que se crè es oy S. Iuan de Alfarache) a fin de acometer a su Padre, y desbaratar sus fuerças, antes que le diese la batalla. Leovigildo entendiendo esta resolucion, dio assalto al Castillo con todo su campo, rindió a Ermenegildo, y a sus soldados; prendióle, tomó la fortaleza, y le puso fuego. Llevaron preso al S. Rey a Cordova, (acuerdo comun de sus Coronistas,) y no solo santificó aquella carcel, sino las de Toledo, Valencia, y Tarragona, sitios donde aquel año lo desterrava su Padre, por particulares motivos. En esta prision fue visitado, y consolado por algunos Obispos Catolicos, en especial por el de Toledo Eufemio. Grandes fueron los trabajos, y afrentas que en estos viajes, y carceles padeció. Acrecentaronse en la de Sevilla, teatro de su triunfo: donde su cama era el duro suelo; su purpura el silicio; su ceptro la disciplina; sus cadenas de oro las de hierro, que le aprisionavan; su regalada mesa la hambre, y sed. Aquí tuvo una carta de su Tio S. Fulgencio desterrado en Cartagena, en que le animava al Martyrio, a que procedió su Padre viendo frustrados sus designios.

Em-

Fol. 66 v.

n. 395.

Fol. 67.

n. 562.

Embiòle a este fin la sagrada comuniõ con Pascasio Obispo *in 12. Cl. 7.*
Arriano, introduzido injustamente en la S. Iglesia de Tole- *an. 585.*
do. Pretendia el Rey con esta accion, si comulgava el Santo, *Maxim.*
 de mano deste Ereje, publicar se apartava de la Religion Ca- *an. 586.*
 tolica, segun el Decreto establecido en el Concilio Toleda-
 no. Fue Pascasio a la media noche de la vigilia de la Resurrec-
 cion de Christo a la carcel; llevó la Hostia consagrada; llegó a
 ofrecerla, y el S. Rey ilustrado con superior luz, no querien-
 do recibir de mano tan sacrilega el Pan del Cielo despidio al
 Obispo con severa, y catolica resolucion, diziendole: Si tu
 fueras el que devias, si cumplieras con las obligaciones de
 Christiano, y de Prelado, enseñárame como avia de servir a
 Dios, y ganar el cielo; mas como pervertido en la Fè, querrias
 tambien derribar los que la tienen. Como ministro del De-
 monio no sabes mas que guiar al infierno. Vete malvado a
 sufrir las penas, que alli te estan apercibidas; que yo de mi
 Dios espero la gloria, que me tiene preparada. Su Fè creerè,
 y confessare hasta la muerte, y si fuese necesario por su defen-
 sa padecerla; en el confio me darà el alegria, con que es justo
 se admira tan gran merced. Bolyo irritado el Obispo a Leovi-
 gildo: el qual oyendo lo sucedido se arrebató en una furiosa
 ira; y trocado el amor paterno en tirana crueldad (tanto cie-
 ga una desenfrenada passion) mandò que luego Sisberto, Ca-
 pitán de su Guarda, acompañado de otros ministros fuesen a
 la carcel a quitarle la vida. Obedecieron, y hallando al santo
Rey pacho en oraciõ, hincadas las rodillas en el suelo, el co-
 raçon suspenso en el cielo, y en su mano un Crucifixo; llegó
 Sisberto; y dandole con una Segur, o hacha de hierro, a mo-
 do de pastefana por cima de la cabeça, y en medio della, le
 quitò la vida, coronandole mas gloriosamente con la diade-
 ma, que formava aquel instrumento, que con la corona, que
 gozava de su Reyno.

Hizo el Cielo ostentacion, sibien de la alegria, que sus Cor-
 tefanos recibieron cõ el nuevo Martyr, y de la gloria, que ya
 poseia; no menos de la veneracion, que a su sagrado cuerpo
 devia

devia rendir el mundo, y singularmente Sevilla. Apenas tuvo muerto, quando entonaron los Angeles dulces hymnos, y psalmos, que convirtiendo aquella mazmorra en real capilla se oyeron a aquella hora; en la qual se aparecieron tambien resplandecientes luzes, que ahuyentando las tinieblas de la noche formavã en la carcel un claro dia. Rindirian sin duda los Catolicos Sevillanos la veneracion, y sepulcro al S. cuerpo, que la ocasion presente permitia, o escondiendo entre tanto sus Reliquias, reservariã esta gloria a tiempo mas oportuno. El año de tan glorioso triunfo fue el de 584. (otros, con poca diferencia, ya lo posponen, ya lo anteponen) Cayó en este, y no en otros, antes, ni despues, la pasqua de Resurrección a 14. de Abril, y en su vigilia 13. a media noche le señalan los Martyrologios, y celebran las Iglesias, y alguna a 14. es atediendo al dia que començava, no al que acabava. Sucedió segun esto el año 11. del Emperador Mauricio, VII. del Papa Pelagio; XXII. del Rey Leovigildo. A los veynte y quatro años de su edad murió el S. Rey, segun el computo de Marco Maximo.

El lugar de su martyrio consta por tradicion derivada de aquellos siglos a los nuestros, fue la carcel, que oy veneramos en Sevilla, en la torre de la puerta de Cordova: cuya forma era la siguiente. En lo alto desta torre avia una puerta pequeña, por donde se entrava a un gueco, sin que viese fuclo, que luego en entrando se dava en lo hondo de una angostura de solos cinco pies en ancho, y quinze en largo. Al remate deste callejon en lo alto frontero de la puerta, està otra tan pequeña puertecita, que no se puede entrar por ella, sino de rodillas, como ni se podia llegar entonces a ella, sino con escalera levadiza; que por esta se bajava, y subia para llevar la comida al S. Rey. Por esta puertecita se entrava a un tabuco, o cobacha; su largo cinco pies, su ancho algo menos. Comunicavale escassissima luz una pequeña saetera. Este era el sitio de la prision, penitencia, y martyrio del S. Rey. Oy le vemos algo mudado; porque maciçando el callejon hasta quedar el suelo

Mart. l. II
c. 57.
Padr. c. 1. 5
c. 47.
Chron. p.
584.

fuelo igual con las dos puertas altas, la de la entrada, y la de la cobachuela; y abriendole una ventana se hizo capilla, poniendo el altar encima del tabuco pequeño, de fuerte que alcanzando el frontal se entra de rodillas a tan venerable sanctuario, que está adornado con pinturas, y con un altar, en que se venera la imagen del santo Rey, de bulto relevado, cō grillos en sus pies, y un Crucifixo en sus manos. Acompaña este lugar, y torre un hermoso Templo, que junto a ella fabricò por los años de 1616. la piedad, y liberalidad de los hijos de Sevilla. En el está una cofradia de su Nobleça, cuya antigüedad dice ser de mas de cien años, poniendo su primera fundacion en la parroquia de S. Julian; sus limosnas son copiosas. Ay grã frequencia de Sacramentos, penitências, y otros devotos exercicios en este Templo; y todos los dias de fiesta se predica por la tarde. Guardase en el una Cruz de madera, que és tradiciõ, fuè la que en su prisión tenia el S. Rey; obra maravillosos efectos en los enfermos.

§. IV.

Reliquias, Templos, y Fiestas deste gran Rey: Denocen con su Nombre, è Intercession suya.

POsseyó Sevilla el cuerpo, y cabeça de su S. Rey el tiempo q̃ corrio desde su martyrio, hasta que se apoderaron los Moros desta ciudad; y porque no viniessen a sus manos tan preciosas matgaritas; la cabeça con otras reliquias, que para el camino no fuesen de ruydo, y embaraço, llevaron los Catolicos a Zaragoza, dexando en Sevilla guardado el cuerpo, que este embaraçaria mucho a los que huyan inciertos del lugar, donde les echaria la fortuna. De Zaragoza fue trasladada esta sagrada cabeça al monesterio de Sixena, de Religiosas de S. Juan de Gerusalén en el Reyno de Aragon. Hizose su translacion quando fundó aquel monasterio la Reyna doña Sâcha, muger del Rey don Alonso, hijo del Principe de Aragon, y Conde de Barcelona don Raymundo Berenguet el IV. Assi

lo testifica una escritura de pergamino, que se conserva en su archivo. El Rey don Felipe II. en la jornada de las Cortes de Monçon, por los años de 1658. solicitado de su zelo, y de la sangre de sus venas eredada de la generosa de Ermenegildo, embió a dō Iuan Baptista Cardona, Obispo de Vique, a aquel monesterio por la cabeça del S.Rey: entregaronla al Obispo; y recibíola su Magestad con increyble goço, y guarnecida có igual riqueza, y primor la colocò entre las innumerables Reliquias del Escorial; donde a esta causa se gana el dia deste Santo, jubileo plenísimo. Y para consuelo del Convento de Sixena, le embió en una caxa de plata una pequeña parte, que se quitó de la cabeça. Otra Reliquia de la mesma cabeça goça el Colegio de la Compañia de Iesus desta ciudad de Sevilla, consagrado a este Rey; prenda que del Convento de Sixena truxo por los años de 1562. el Padre Pedro de Villalva Provincial de nuestra Compañia en Aragon, para su Colegio de Zaragoza; diola al nuestro de Sevilla por los años de 1590. Estas dos pequeñas partes se veen faltan a la cabeça del Rey; la qual es de proporcion algo mediana, y tiene en la parte superior, un agujero quadrado, hecho con violencia, y otro mas abaxo, de mayor golpe, a manera de cuchillada, que se dio con la partesana, o hacha de armas, que sus Historias llaman Segur, instrumento de su martyrio. La Iglesia de la Seo de Zaragoza posee un guesso, que dizen algunos, ser del brazo; para cuyo adorno el Arçobispo don Fernando de Aragon, nieto del Rey Catolico hizo una imagen de plata de los ombros arriba de riquísima labor. Otro posee la Catedral de la ciudad de Avila. El cuerpo entero, o casi todo tiene guardado la Divina providencia en Sevilla, no entregado al sepulcro del olvido, sino al de nuestra ignorancia.

Entre los Templos de N. S.Rey, fue celebre el de Toledo, Iglesia parroquial, que duró hasta la perdida de España, y recuperada los años de 719. aquella ciudad, los Moros, o lo asolaron, o lo convirtieron en Mezquita. En la Catedral de Zaragoza le fundó una sumptuosa Capilla su Arçobispo dō Fernando

nando de Aragon. Otra en la de Sevilla el Arçobispo dō Iuan de Cervantes para entietro suyo; y para remedio de los Necesitados el insigne Ospital, que se llama del Cardenal, enriqueciendolo con copiosas rentas, y espirituales gracias. La admirable Torre de nuestra Metropolitana està dedicada a este gran Principe. Como tambien lo estan el insigne Colegio, Templo, y Escuelas, que en el barrio del Duque de Medina Sidonia tiene nuestra Compania de Jesus. El Colegio, fundacion de los señores Marco Antonio de Alfaro, y D. Ines de Avila su muger, hijos desta ciudad, sustenta copioso numero de Religiosos, Discipulos unos, Maestros otros, aquellos se ocupan en el estudio de la Filosofia, y Teologia, aquestos en la educacion de la juventud Sevillana, en virtud, y letras. Lucido es, y copioso el concurso de Estudiantes, y Colegiales seglares destas Escuelas: su edificio, obra de la liberalidad desta gran ciudad, gravissimo. Está en quadro su patio cōdiez Clases, piezas desahogadas. Es lo hermosissima la que sirve de Capilla consagrada al altissimo mystero de la Anunciacion de Nuestra Señora, donde està su Congregaciō, formada, sibien de calificados seglares, principalmente de graves Sacerdotes, y virtuosos Estudiantes, que sirven a esta soberana Reyna con frequencia de Sacramentos, exercicios de devocion, y penitencia, y solemnissimas fiestas, celebradas con grande magestad, riqueza, y aparato. A dado al mundo esta Congregacion, y Escuelas avenrajados Sujetos, que an ilustrado las Mitras, Consejos, Tribunales, Vniversidades, y Religiones. La Iglesia deste Colegio es vistossima, su forma ovada, su techo una boveda sola, llena de mil molduras, y hecha un ascua de oro: rodeanla doze Martyres de medio relieve; y al cuerpo de la Iglesia los doze Apostoles, y Doctores de bulto en sus nichios. Preciosas piezas son el Sagrario, y Retablo del Altar mayor; en que N. Rey està acompañado de sus S. Tios Leandro, Lú Joro, Fulgencio, y Florentina; y de su hermano Recaredo, y Padre Leovigildo. Entre otros alreres desta Iglesia es de singular estima, el de una Capilla, en que se veneran

preciosísimas Reliquias, y en medio dellas la del S.Rey, en un medio cuerpo de bulto. Solemniçale como a Patron este Colegio con Iubileo, y octava. Por tal le à solemniçado siempre Sevilla con officio proprio, doble de segunda Classe, procession en su Metropolitana, Iubileo en su Capilla. Y en todas las Iglesias de España se celebra su fiesta por Bula de Sixto V. expedida el año de 1586. a instancia de Filipo II. devotissimo deste Santo, en cuyo dia le concedio el cielo a su Hijo Filipo III. Antes la celebrava tambien España, como consta de los antiguos Breviarios de las Iglesias de Santiago, Avila, Salamanca, Plafencia, y otras, y aun averse celebrado en la universal Iglesia manifestan Missales, y Breviarios impressos mas à de ochenta años.

*Moral. l. 11
t. 67.*

La devocion, que los siglos manifestaron con el glorioso nombre de ERMENEGILDO, testifican antiguas Escrituras. En el Rey don Alonso el Magno III. deste nombre, se llamaron Ermenegildos dos Obispos, el de Oviedo, y otro: dos Côdes, el de Tuy en Galicia, y del Puerto en Lusitania: dos Mayordomos, uno del mesmo Rey, otro del Rey D. Alonso el IV. En tiempo del Rey D. Fernando el I. muchos tuvieron el nombre de Ermenegildo; y del salio el de Armengol, o Ermengaud, tan frequentado en Aragon, con el llamamos a los Arçobispos de Narbona, y Vrgel, y a los Condes de Vrgel, y Ampurias; y en las mugeres se usò el de Ermenfenda, o Germefinda, (es lo mesmo, que Ermenegilda) como se llamaron la Esposa del Rey Ramiro, y la Vizcondesa de Castella. En Sevilla ponen a muchos el nombre de Ermenegildo; y del se sacò el apellido de Ermildez, y Ermenegildez, que ilustrò esclarecidas familias; como del de Fernando Fernandez.

*Ysl. Adv.
n. 201.*

*Zurit. p. 1.
de Arag. l. 1*

Libraronse por intercession de N. S. Rey de mil infortunios, enfermedades, y peligros, los que de su favor se an valido. Nuestro Coronista Ambrosio de Morales afirma de si, que anegandose entre las olas del Oceano junto al puerto de S. Maria, milagrosamente salio libre sin saber nadar, invocando el nombre de S. Ermenegildo. El Obispo de Zaragoza Marco

Maximo

Maximo experimentando singulares beneficios deste Santo, en un poema le pide los continúe. Semejantes à gozado Sevilla por su intercessión, a cuya causa sus hijos frequentavan antiguamente, y frequentan agora con gran veneracion la torre, y cárcel de su prisión; en que refieren algunos se an visto varias noches, luzes, y resplandores soberanos.

§. V.

Que fin tuvieron Sisiberto Homicida del S. Rey; Gofunda su Madrastra, Leovigildo su Padre, Recaredo su Hermano, Ingunda su Esposa, Teoderico su Hijo.

NO menos conduce la noticia destas cosas, para el lleno desta historia, que para la gloria de S. Ermenegildo. Començò Dios N. S. a hazer ostentacion de su soberana justicia en Sisiberto executor de su muerte, castigandole severamente. Cometio un grave delito, llegó a noticia del Rey Recaredo, que desseo de mostrar su sentimiento, le sentenció luego al suplicio de la horca, o otro semejante, en que publicamente muriese justiciado; no lo especifican los Escritores; si señalan especiales circunstancias, como averle antes rayado la cabeça, haziendole una vergonzosa calva; castigo doloroso, è infame entre los Godos, y Romanos; averle sacado vivo ambos ojos, y puesto al revés, encima de un jumento, fue llevado al lugar del suplicio, y muerto en Toledo.

*Abuela y
Padre. f. 11.
Cap. 27*

Gofunda, Madrastra de Ermenegildo, y Abuela de su Esposa, que tan graves molestias dio a la santa Princesa, porque siguiessse la sèra Arriana, y tanto solicitò a Leovigildo para que privasse del Reyno, y de la vida a Ermenegildo, por ser Catolico; maquinò una grave trayciò contra su Alzado el Rey Recaredo (o mal acreditado parentesco de Madrastras, que aun en la mas calificada sangre, en los coraçones reales viertes tu ponçosa!) tratò de quitarle su Reyno, escogiendo por compañero en esta maldad a un Obispo llamado Vildila. Manifest-

tó el Cielo la traycion, fue Gofuinda convencida della, ventose la causa por muchos Iuezes, como negocio de tanto peso, y que tocava a personas tan graves. Despues de averiguados los cargos, y oydos los descargos, fue sentenciada por todos los Iuezes a darle garrote; executose el castigo publicamente en Toledo el año de 589. quinto del martyrio del santo Rey. Algunos escriven, que antes deste delito se convirtió a la Fè, detestando la eregia de Arrio. Pero aver sido fingida su conversion declaró la traycion referida, y que quando le davan el Santissimo Sacramento, lo bolvia luego a echar de la boca, juzgando que si le entrava en su pecho, violava su Religion.

Leovigildo, martyrizado su santo Hijo, se embravecio mas contra los Catolicos, tyraniçò las haziendas de unos, hizo apostatar a otros; cometio mil desacatos contra los Templos, y Culto divino. Pero Dios N.S. que si espacioso en castigar, justiciero en recompensar la tardança con la gravedad del castigo, tal se lo embió a Leovigildo, que los Reyes de Francia Gundemaro, y Childiberto, hermano de la Princesa Ingunda, sentidos de la muerte de Ermenegildo; y agravados del mal tratamiento de su Esposa, le movieron cruel guerra, y no menos cruel el Cielo con un exercito de langostas, q assolaron sus tierras, continuos terremotos, y enfermedades que arruynaron sus lugares, y vassallos. Tocòle a el mas de cerca una mortal enfermedad, que bolviendo de la guerra contra los Suevos le puso a las puertas de la muerte. En ella, como la sangre derramada del S. Martyr no clamava vengança a Dios contra el Padre, como la del primer Martyr Abel contra su hermano; sino clemencia, y misericordia; esta negociò con Dios, alcançandole arrepentimiento de sus culpas, y luz de sus engaños. Varios andan los Escritores en la penitencia de Leovigildo. Vnos con S. Gregorio Papa escriven, que no fue bastante para salvarse, y que por miedo de los suyos no quiso hazer publica confesion de la Fè. Otros con S. Gregorio Turonense, que no solo se convirtió, sino que llorò sus pecados

cados, y errores por siete dias. Los unos, y los otros hablan solo de relació, y como testigo de vista, que asistió a su muerte, San Maximo Obispo de Zaragoza, refiere lo que pasó por estas palabras: *Boiviendo Leovigildo de la guerra cōtra los Suevos* *Maxim. an. 587.*
à Toledo, cayò en una grave enfermedad, duròle algunos meses, y agravando se; delante de algunos Obispos mostrò verdadero arrepentimiento así de la muerte de su hijo, como de la pertinaz defenſa de la seta Arriana. Abraçò la religion catolica, confesiòla (segun las muestras que dio) muy de coraçon; murio con sosiego miercoles al amanecer, dos de Abril, dia de la gloriosa Martyr de Cesarea S. Teodofia; el siguiente le sepultaron en el Templo de S. Maria de la Antigua. Quando el Rey estava cercano a su fin encargò su Reyno, y a Recaredo su hijo a los Obispos desterrados Mansona, Leandro, y Fulgencio. A esta muerte y ultimos alientos del Rey asistiò Marco Maximo, Arceidiano entonces de mi Prelado de Zaragoza Simplicio; y notè y adverti su penitencia, y lagrimas. Hasta aqui este Autor, y hasta aqui, y mucho mas la misericordia de Dios. Todos concuerdan aver sido la muerte de Leovigildo un año despues del martyrio de su hijo, y así fue el de 585.

El Rey Recaredo casò se cō Bada; era catolissima. Despues con Clodisinda, o Gosiunda hija del Rey Sigisberto, y hermana de la Princesa Ingunda. Fue felicissimo Principe en paz, y guerra, alcançò de varias naciones gloriosos trofeos, y el mas glorioso fue la destruccion de la Eregia de Arrio en España; a cuyo fin celebrò en Toledo un famoso Concilio de mas de setenta Obispos, restituyò a los Prelados en sus sillas, a las Iglesias en sus rentas, a los Templos en su primer lustre, y edificò otros de nuevo. Fue obedientissimo a la sede Apostolica, en cuyo reconocimiento embiò preciosos dones a la Iglesia de los Santos Apostoles: amòle tiernamente el Papa S. Gregorio, como lo publica la carta que le escrivio, embiandole preciosas reliquias, unos cabellos de S. Juan Baptista; una Cruz con parte del madero de la de Christo S. N. una llave del Oratorio de S. Pedro, tocada a su cuerpo, formada del hierro de sus cadenas, que era como cōstituyrle Camarero del S. Apostol.

tol, y admitirlo por Ministro suyo; gran honra entónces para los Reyes. Enfalçã los Escriptores sobremanera su religion, zelo, piedad, clemencia, y liberalidad. Murio en Toledo el año de 601. XV. de su Corona, con tan gloriosa fama, que Maximo Obispo de Zaragoza, y otros, le dan el renombre de Santo.

De la Princefa Ingunda refieren Historiadores de Francia siguiendo a S. Gregorio Turonense, que estando en poder de los Romanos por la causa referida; divulgado el martyrio de su Esposo S. Ermenegildo, trató de llevarla cõ su hijo Teodorico al Emperador Mauricio, successor de Tiberio en Constantinopla; para esto la passaron a Africa, de aqui a Sicilia; en cuya ciudad de Palermo murio con glorioso nombre: sepultaronla, y pusieron en su sepulcro un Epitafio lleno de crecidas alabanças. Ael tierno Infante llevaron a Constantinopla, donde viendo S. Leandro, que aũ estava en aquella ciudad, se enternecio, y entristecio sobremanera, refrescando la memoria de su santo Padre. Murio poco despues en aquella ciudad de tan cortos años, que aun no llegavan a tres, por el de 587. La gloriosa memoria de S. ERMENEGILDO hallamos en todos los Martyrologios, en los mas Breviarios de las Iglesias de España, y en el copioso numero de Autores antiguos, y modernos, que en las pruebas referiremos.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

NO ay verdad por asentada que estè, que no la quieran algunos sujetar a opiniones. Tal es la prueba, que hazemos, de que S. Ermenegildo fue martyrizado en Sevilla, pues siendo tan cierta, todavia hallamos Autores, q̃ afirman fue martyrizado en Tarragona ciudad del Reyno de Cataluña. Estos son el Abad de Bilelara Chron. *Hermenegildus in urbe Tarracensi á p̃sidente interfecit*. Siguiéronle Iuan Vaseo, an. 584. Estevan Garibay. l. 8. c. 22. Fr. Francisco Diago lib. 1. de los Condes de Barcelona. cap. 15. y 16. D. Lorenzo de Padilla, Gaspar Eicólano hist. de Valencia. lib. 2. c. 11. D. Martin Carrillo dize en su hist. año de 584: *No quiero ser luz en este castro, gloriase cada ciudad desta*. (Tarragona, y Sevilla) *con tal santo*. Villegas a ninguno se inclina. Marco Maximo, an. 586. lo expresa: *Hermenegildus, dize, in ipso pasubitis p̃vignit, quod de manu Pasch-* ch. 57. *Episcopi s. Eulalie Iuliana, Episcopi Armani intrusi, faciam communione inder-*

*Et patre suscipere noluit; iussu patris Leovigildi, hoc factu tunc furibundi d Sisberto Pospa-
tharis capite percussus decimo tertio Aprilis, martyr fit. Qui mox multis illust-atur mira-
culis a Deo. Hunc Euphemius Tarraconensis, Euphemius, aut Epiphanius. E'te'taunt,
Ioannes Bilarcaus Abbas, et alij Episcopi, Catholici Pontifices, virique no'ste sublatum
multis cum lacrymis Tarracone in eade S. Paula Virginis, et Martyris Principem, et cla-
rum Martyrem sepeliverunt, ubi passus est. Estos son los Autores, que favorecen
este parecer.*

2 El verdadero tiene tal autoridad, que no dexa a los desapasionados castro
de duda. El primer apoyo es la Tradicion immemorial de Sevilla sin inter-
rupcion, ni contradiccion alguna. *Est notitia, dicit Chrysostomo hom. 44. in
1. ad Theol. citat quare amplius.* Quando esta faltara, bastava la autoridad del
Martyrologio Romano, 13. de Abril. *Hispali in Hispania S. Hermenegildi filij Le-
vigildi Regis Visigothorum Arriani, qui ab Catholica Fidei confessionem in carcerem
confectus cum in sollemnitate paschali communione ab Episcopo Arriano accipere no-
luisset iussu perfidi Patris, securi percussus regnum celeste proterritus Rex, et Martyr
intraivit.* Los demas Martyrologios el de Beda, Vísuado, Adon, y Maurolico
dizen, que en España Los Autores, que testifican esta verdad, son muchos, y
muy graves Julian Perez Chron. n. 305. A. 623. anns Domini 585. xij. Aprilis,
*In pervigilio paschali ante mediam noctem (postquam incipiebat dies) S. Hermenegildus
Rex filius Leovigildi Regis Visigothorum sanctificatus carceribus Hispalis, Cordube,
Toletis, Valentie, et Tarraconi, tandem Hispalis, quod d Paschasse, dissolutum Acacio
Episcopo Herefarchi iussu accipere sacram communione d Sisberto occisus est.* Lo mes-
mo el Arzobispo D Rodrigo Chron. l. 2. c. 14. El de Burgos D. Alonso de Car-
tagena Anacephal. Reg. Hisp. c. 26. El Obispo de Palencia D Rodrigo Sánchez
2. p. hist. Hispan. c. 19. Primo Obispo Cabilunens, y Filipino Ferrario, Typogr.
SS. Hipal. Francisco Tarrafa de Reb. Hisp. in Limba. Valsongo lib. 1. de Go-
this fol. 579. Miguel Riccio de Hisp. l. 1. El Cardenal Baronio not. P. Mariana
l. 5. c. 12. P. Ribadeneyra en su vida. Manuel Faris 2. p. c. 5. Fr. Juan de Pineda
en su Monarchia l. 18. c. 2. §. 2. D Mauro Ferrer hist. de Santiago. l. 2. c. 21. Don
Francisco Padilla cent. 6. c. 47. Alonso Morgado hist. de Sevilla. l. 1. c. 9. Rodri-
go Caro in Maxim. an. 586. Fray Josef de S. Maria en el Tratado de Ofet.
fol. 33. §. 6. Ambrosio de Morales lib. 11. c. 67. y estos seys ultimos afirman ser
Tradicion. En la historia de los Reyes de Francia manuscrita, que dexó el
Marques de Tarifa al Convento de las Cuevas de Sevilla, y en otras bié anti-
guas se afirma lo mismo. Don Lucas de Tuy, hist. Antonio Yepes en la de S.
Benito, cent. 2. año de 584. c. 1. linduan fue en Sevilla. Los demas que trataró
del S. como S. Gregorio Magno, l. 3. dial. c. 31. S. Gregorio Turonense, l. 5. c. 38.
S. Ilidoro hist. Gonca. S. Antonino, 2. p. tit. 12. c. 2. Vicencio Belluscense rom.
4. l. 21. c. 135. Pedro de Namles, l. 3. c. 48. Sigisberto ann. 589. Genebrardo l. 2.
an. 579. Papirio Massonio l. 2. de Francia en el Rey Clotario 2. y Surio, Maldo-
nado, Grabel de Pian, Hareo, Marieta, Lipelo, Sanctoro, y otros no señalan
lugar de su martyrio.

3 Que no pudiesse ser en Tarragona cõsta de los Historiadores, y de la verdad del caso pues Leovigildo estava en la mesma ciudad, dõde fue martyrizado su hijo, pues la noche de su martyrio le embiò la comunion, y vieno que no la quisu recibir, aquella mesma noche le mandò matar, y luego lo mataron, lo qual era imposible aver pasado en Tarragona, a no aver estado el Rey entonces en ella. Pues no aver ido a esta ciudad en todo este año desde el cerco de Sevilla hasta la muerte del Santo se ve en las Historias. Demas con o estava en Tarragona, si allà estavan algunos Obispos de los desterrados Y que Historiador ay, que diga aver estado en tobo este tiempo Leovigildo en Tarragona, sino antes afirman, que embiò allà a su hijo desterrado, que significa no citar en esta ciudad.

4 La respuesta que dan Morales, Padilla, y otros al Abad, es suficiente. Iñigo dicen, que la causa de escrivar este Autor, que murio S. Ermenegildo en Tarragona fue, porque conociendo su madre, que avia cometido un del to tan enorme, echo fama por el Reyno, que avia muerto de muerte natural en Tarragona, donde se sabia estuvo preso, y el Abad escrivio lo que entonces se divulgò de su muerte, y como ni en Sevilla, ni Tarragona estava, por andar desterrado, no pudo ser testigo de vista. Averse engañado Máximo le colige de su mesma Relacion, porque supuesto, que Leovigildo avia de estar en Tarragona, quando allí fue el martyrio: como es posible que estando todos los Obispos, que el refiere le enterraron, desleirados por el, le fueren a poner a su vista? Como se avian de atrever a hazerle entierro? Como contentará las Guardias que llevasen el cuerpo, ni el Rey, que como a Santo le enterrarian publicamente? Demas, que a que se juntaron en Tarragona tantos Obispos? A la muerte, y entierro? No, que no la oydian laborantes, pues aquella mesma noche le d.cretò, y executò. A a sitir a Leovigildo? Tampoco, que estava desterrado por el. Y si se dixere que allí estavan desterrados, ¿contra la historia, que los señalan varias partes, y claro esta, que no avia de ir Leovigildo al lugar a donde tenia desterrados estos Obispos, ni embarcar allà a Ermenegildo preso, pues intentava apartarlo de su doctrina. Los demas Autores modernos, que afirman murio en Tarragona, siguieron al Abad sin averiguar mas, ni traer otro apoyo, que su dicho. Ya si son de los que dixo Lastancio l. 2. *inst. c. 8. Sapientiam sui admittunt, qui sine ulla iudicia de tanta maiorem probant, et ob alijs. proutum more dantur.* Las conjeturas, que traen se conveçegno pruevã cosa alguna, porque para la devocion con el S. Rey, y su nombre, de aquella tierra, bastante motivo es su prision en ella, y para que aya en ella Reliquias fayas no es necesario aya allí su uerto.

5 De la muerte de Siliberto dice el Abad Biclarense Chron. *Silbertus Interfector Regis Hermenegildi morte turpissima perimitur. Máximo an. 388. Silbertus perit ubi S. Hermenegildi ob admissum prope factus iussu Regis Recaredi. iam insultu Regni decorati Teletis pueri de die turpi calvitio, et oculorum offusione vestis super osiam, profusum candam in manu ferens.* De la de Gofuinda el Abad 7. 40.

Mauritj.

Mauritij. *Flidia* Episcopus cum *Goswintha* Regina infidantes *Reccaredo* manifestantur, & fidei Catholice communionem, quam sub specie Christiana quasi sumerent, projiciunt, publicantur. **Maximo** an. 589: *Goswintha* Regina uxor *Leovigildo* de maximo scelere accusata, ac de prodicione contra Regem convicta, ut eius scelera intuebantur, *Tarlet* publicè laqueis fuit vitæ multorum indicium damnationis condemnata. **Mariana** l. 5. c. 14. *Goswintha* Regina Catholica Religionis cultum simularet, & sola erat de vniuersa epulæ de Sacer, datis manu sumptum oculis spectare. &c. Coniuratione de *Flidia* ex hoc est multata: *Goswintha* fato concessit, concipiensq; animo impietatem morte luit, inquieto animo femina, & Catholica Religionis semper infesta, vnde **Morales** l. 12. c. 2 y **Carrillo** en sus Anales. De la penitencia de *Leovigildo*, **Turonense** l. 8. hist. Franc. c. ult. *Leovigildus* Rex Hispaniarum egrotare cepit, & ut quidam asserunt, paenitentiam pro errore heretico agens, & obstitit ne huius beneficii quisquam impediret consentaneus, in legem Catholicam transiit, ac per septem dies in fletu perdurans pro his, quæ contra Deum molitus est, spiritum excoleuit. **Maxim.** an. 577. *Leovigildus* Rex in gravissimo morbo coram aliquot Episcopis vix perstitit, & occisus filij, & erroris **Arriani** tam pertinaciter de finis, & Catholicam ille Religionem amplexus, quem ex animo videbatur confessus fuisse, compositus moritur a. die Aprilis feria 4. &c. Unius Regis supremis voluntatibus interfectus ego **Ad.** **Maximus** cum **Domino** meo **Simplicio** **Cæsare** Augustano Pontifici & **Archidiacono**, ac eius penitentiam, lacrymasq; notavi. **S. Gregorio** Papa como escribio de oydas no tuvo tanta, y tan verdadera noticia desta penitencia.

6 De la felicidad, Religion. y virtudes de *Reccaredo* todos nuestros Escritos res **Padilla**, **Mariana** l. 5. à c. 14. & l. 6. c. 1 **Morales** l. 12. c. 1. & 2. **D. Rodrigo** **Arcebispo** de **Toledo** l. 1. c. 15. el de **Burgos**, **dō Alonso** **Anaceph.** c. 17. **S. Ilidoro** **Chron.** que dize del: *Opus* suum in miseris, thesaurus suum in egenis recedens, laqueis laqueis bonum suum adeptus. Y los dos Arçobispos **Tolentino** pacifico migravit ad Christum. **Maxim.** an. 612. *Adili* beata est memoria **S. Regis** *Reccaredus* fidei Catholice vindictæ, quem credo in caelo cum fratre vivere beati. **Tarrata** **Chron.** Obijt autem **Santius** **D.** *Reccardus* in civitate **Tolotana** anno sui Regni **XV.** ut **Riccius** refert. Suo natiuitate en **Sevilla** **Maximo** an. 562. *Reccardus* *Leovigildo* **Hispani** commorante, nascitur. El mismo, an. 618. de **Ingunda** *Ingundis* **Sigi.** l. 1. n. & **Brantibaldin** **Regum** **Galliarum** fuit virgo pulcherrima, sed & animi moribus, & fidei Catholice constantia multo pulchrior fidei annis nata nuptura **Hermenegildo** ex **Gallos** ad **Hispanias** deducitur. &c. **Hermenegildus** auxilio divino, & munitione **Ingundis** uxoris Catholice, & crebris admonitionibus per litteras & **Leandri** fidei Catholice **Concilij** **Niceni** complacitur, catholicecumq; suscipit patrocinium. Lo mismo **Vvalnefrido** l. 3. de gest. **Longob.** **Moral.** l. 11. c. 64. y otros. **Maximo** *Ingundis* indigne tractata à *Goswintha* a via sua, quæ **Principis** **Hermenegildi** nuptia fuit. **Gregorio** **Turonense** l. 5. c. 38. *Hec illa* (*Goswintha*) audiens iracunda e furore successa apprehensam per comam capitis puellam, *Ingundem*, in terram collidit, & diu talibus verberatam iussit spoliari, & piscinæ immitti. **Maximo** an. 586. *Ingundis* Regina uxor martyris **Hermenegildi**, **Martino** perempto, primùm ad **Africam**, deinde ad **Siciliam** delata, excepto filio filij **Theodorico**, & **Constantino** im illato, **Panormi** moritur, & ibidè deuotissime sepulchrali carminis decorata dimitur.

Lo mismo Vulnefrido, Morales, y otros. El mismo an. 588. *Theodorici persequit S. Martyris Hermenegildi, et Ingundis Regina Catholica praeclarissima Constantinopoli moritur.* Antes an. 586. *Leander viro in sanctula Constantinopoli delato, vivum in modum trahitur.* Y Vulnefrido, *Filio vero eius, Ingundis, Imperatori Maurico Constantinopolim est transgressus.* Lo mismo muchos Historadores de España, y Francia.

S. LEANDRO, ARÇOBISPO DE SEVILLA.

XIII. DE MARZO.

§. I *Sus Padres, Profesion, Eleccion para la santa Iglesia de Sevilla, y Amistad con S. Gregorio Magno.*

Assunto era digno de copioso volumen la noticia de los dos ilustrísimos Arçobispos S. Leandro, y S. Isidoro: reduziremosla a la brevedad que professa esta Historia, sacando a luz sus principales acciones. Sea el fundamento de todas, la de sus Progenitores. Padres fuerõ Severiano, y Teodora, de S. Leandro, Isidoro, Florétina, y de Teodora madre de S. Ermenegildo. Hijo fue Severiano de Teodorico Rey de los Ostrogodos, Tutor, y Governador de España por su nieto Amalarico: y de D. Sancha, esclarecida prosapia de los Godos, hija de un nobilísimo ciudadano de Toledo, llamado Isidoro. Gozaron dos hijos, a Teodorico, que murio en la flor de sus años, y a Severiano, que conservò el Cielo. Flavio Marco Ceruela, del clarísimo linaje de los Godos, y Paula, Christianísima, e ilustrísima señora, fueron Padres de Teodora, Esposa de Severiano, Capitan general, o Governador con titulo de Duque de la provincia de Cartagena de España; iguales ambos en Real sangre, religion Catolica, y generosas costumbres. Catorze años tenia Teodora quando se casò, y el siguiente le concedio el Cielo a Leandro: sucediole Teodora (si bien otros la anteponen) y a los dos, S. Florentina, S. Fulgencio, y S. Isidoro. Infestava por este tiempo a España la Eregia de Arrio, leguianla sus Reyes Godos, crálo

D. Prudentio S. Isidoro
in Rec. S.
Leand.
P. Severiano
ibi.

entran;

entonces Águila, que como Ereje perseguia a los mas calificados Catolicos. Por serlo Severiano, lo despojò de sus officios, y desterrò de Cartagena con su Esposa, y sus primeros hijos a Sevilla, donde les dio el Cielo a Fulgencio, e Isidoro, digno premio de su fè, valor, virtudes, y trabajos. Abreviarò estos sus vidas: murio Severiano: y Leandro suplicò al Rey Atanagildo, successor de Águila, y Catolico en lo oculto, alçasse el destierro a su Madre; concediolo el Rey, mas la piadosa matrona renüció este favor, desseo de mayores trabajos por la fè, y padeciendo estos cò gloriosa fama, murio en Sevilla.

Estos son los Padres de Leandro: su nacimiento fue en Murcia; para su educacion lo entregaron a sabios Maestros, de quien cò la pureza de la Fè, y generosas costumbres, aprendièssse las humanas, y divinas letras. En todas se aventajò, y desengañado de la vanidad del mundo, tratò de acogerse a la Religión: Florecia la del gran Patriarca S. Benito; ilustravan el Andaluzia muchos Monasterios, era celebre el de Sevilla; en el tomó Leandro el Abito, y el espíritu de su profesion; aquel sin este, ni perficiona la vida, ni mejora la muerte. Ordenòle de Sacerdote el Arçobispo Estefano, II. deste nombre. Resplandecia entre los demas Monjes, como Sol entre estrellas; y porque la luz de su sabiduria, y santidad alumbrasse a otros Monasterios, passò al de S. Claudio de la ciudad de Leon, donde fue venerado por oraculo de su edad: Fuele despues en Toledo, de cuyo Monasterio le eligieron Abad, satisfaziendo a las obligaciones de su officio.

Vacò la Iglesia de Sevilla por muerte de Estefano: pusieron los ojos en Leandro, cuyas superiores prendas eran tan estimadas. Constituydo en esta Dignidad, si bien era cabal empleo de su sollicito cuydado la reformation del Clero, el principal fue confirmar a los Catolicos en la Fè, y reducir a ella los Erejes. Conseguió en estas empresas gloriosas victorias: Fuele entre otras, la conversion de su Sobrino el Principe Ermenegildo, que ilustrado con las persuasiones de su Esposa Inguar-

Ingunda, desterrando el Arrianismo, abraçó la Religion Católica. Ocasiónó esta mudça las guerras, que escrivimos en su vida: y el Rey necessitado de socorro, embió a S. Leandro a Constantinopla, para que suplicasse al Emperador Tiberio, que como Católico, favoreciesse su causa, y la de la Religión.

Emprendió el Santo tan trabajoso viaje, llegó a Constantinopla, propuso al Emperador Tiberio los designios de su embajada; oyólos con gusto, estorvaton su exacta execucion la occurrencia de varios sucesos; si bien, se dize, socorrio con alguna gente. Residia a la saçon en aquella ciudad San Gregorio Magno, Cardenal de la S. Iglesia de Roma; y Legado del Pontifice Pelagio II. Conocieronse aqui los dos Santos, ocasiónó el conocimiento su amistad; augmentó esta la semejança en la profesion, santidad, sabiduria, y en otras superiores prendas, que cõ el familiar trato descubria el uno en el otro; acrecentádo el amor, y estima. La ausencia que suele entibiar las amistades, encendio la destos Santos, porque siendo San Gregorio Sumo Pontifice la continuo desde Roma con S. Leandro, ya buuelto a España. Testigos fieles son las varias cartas q̃ los dos se escrivieron tan llenas de sus elogios, quanto manifestadores de sus afectos. No conservó el tiepo las de S. Leandro; si su noticia en las Respuestas de tres de S. Gregorio, que oy goçamos. En la. I. se lamenta el S. Pontifice verse engolfado en el Oceano de tan graves cuydados, pide a Leandro sus oraciones, y significa su gran regozijo con la conversion del Rey Recaredo: En la. II. representandole un ardiente desseo de verle, le embia el libro del Pastoral, y el de los Morales sobre lob, dedicandose los a nuestro S. Arçobispo, por cuya persuasion los avia escrito. En la. III. enfaçar su encendida caridad, y gran sabiduria; consuelale en la enfermedad de gota, q̃ padecia, y embiale un precioso palio. Tradición es recibida en nuestra España, que la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe tan venerada oy de toda la Chrtiandad, es don precioso de S. Gregorio a S. Leandro; gozóle Sevilla hasta su posesion de los Africanos; llevatonla los Catolicos a las montañas jú-

Greg. I. 1. 1.
4. 2. p. 1. 1. p.
4. 1. 46. 1. 1.
1. 1. 1. 1. 1.

to a Guadalupe, donde corriendo el tiempo, descubrió el Cielo tan precioso tesoro.

§. II.

Gloriosas Ocupaciones de S. Leandro, desde su vuelta a España, hasta su Muerte en Sevilla.

CONclayda su embaja la bolvio nuestro Arçobispo a España, hallò turbado el Reyno, afligida la Chritiandad, violentados muchos Catolicos a professar la seta Arriana, oprimidos otros por no seguirla; los mas Obispos desterrados de sus Iglesias. Demonstraciones todas de Leovigildo, que informado de la vuelta de S. Leandro a España, le desterrò al punto, y privó de los bienes de su Iglesia. Otros escriven, que desterrado ya de Sevilla, fue a Constantinopla. La ciudad en que vivió desterrado, no se sabe; si sus gloriosas ocupaciones: estas eran convertir a los Ercjes a nuestra Fè, y confirmar en ella a los Catolicos; ya predicava a unos, ya escrevia a otros; ya publicava doctísimos libros contra los Arrianos. Prolijo fue el destierro de S. Leandro, y de los demas Obispos; copiosa la cosecha de sus tribulaciones, pusoles fin Dios N. S. Adolecio en Toledo de una grave enfermedad Leovigildo; y conociendo los errores de su seta, llorò la muerte de su Hijo, y encargò el gobierno de su Reyno, y educaciò del Principe Recaredo a los ilustrísimos Prelados Leandro, Mausona, y Fulgencio: para que fuesen Maestros de su Fè, y Norte de sus acciones. Bolvieron los Prelados a sus sillas; Leandro, a quien por tantos titulos solicitava el cuydado de la Conversion de su sobrino Recaredo, la consiguió con tan breve, quanto feliz fortuna. Manifestaronla con superior lustre las gloriosas obras, que governadas por la prudencia, y zelo de su Tio, sacò a luz. Tales fueron entre otras los desvelos con que Recaredo procuró la destruccion de la seta de Arrio; de que fue nuestro S. Arçobispo el principal Autor, que, còvertido el Rey, tomó a pechos reducir a todos los Obispos Arrianos, asu de los Suevos; como de los Godos; consiguiolo con crecida gloria,

*Tritem. de
script. Bar.
an. 589.* ria, y con no menor la conversion de toda España, metecien-
do el glorioso renombre, que le dan de Apostol suyo.

*Tarraf. in Re-
cardo Ad-
sim. an.
Yep. hist.
de S. Ben.
c. 1. 2. c. 2.* Para dar mayor firmeza a las cosas de la Fè el año de 589.
se convocò el III. Concilio Toledano. Asistieron a el seten-
ta y dos Obispos de España, y de la Francia Gotica: otros
Prelados Ecclesiasticos, muchos Principes seculares, el Rey
Recaredo, y su Esposa la Reyna Bada. Todos hizieron publi-
ca profesion de la Fe, abjurando la eregia de Arrio. Presidio
a este Concilio S. Leandro, como Primado de las Españas, y
Legado del Pontifice Pelagio II. (despues lo fue de S. Grego-
rio Magno).

*Isidor. de
vir. illust.
an. 590.* Predicò en el un admirable sermon, que se halla
en los dos originales de la S. Iglesia de Toledo; y en los del
Escorial. Hizo otras obras en Toledo, y entre ellas el sump-
tuofo Templo, que fabricò a S. Tyrso Martyr, fino es que re-
parò el antiguo tan celebre en las historias. Bolvió S. Lean-
dro a Sevilla; prosiguió su gobierno, procurò apurar las reli-
quias de Arrio, y conseguir las mejoras de su Iglesia. A este
fin celebrò aquel año, que fue el de 590. el Concilio provin-
cial, que entre los de España, se intitula el primero Sevillano,
y sacò a luz otras ilustres acciones. Entre las gloriosas cò-
que estendio, y eternizó su nombre fueron sus Escritos: estos
fueron tres doctísimos libros, contra los Dogmas de los
Erejes, principalmente Arrianos; otro de Oraciones sobre el
Psalterio; otro de la Alabança de los sacrificios, y otro del Me-
nosprecio de la muerte, que dedicò a San Lúdor exortando
le al martyrio. Sin estos muchas cartas eloquentísimas. Cò-
sumio el tiempo estas obras, solo gozamos el libro intitula-
do: Instruccion de Virgines, que embió a su hermana S. Florén-
tina.

*Eniapr. an.
612.* Tales fueron los empleos de S. Leandro, realçados con el
colmo de sus merecimientos, lleno destos, cargado de años,
que ochenta, y aun mas señalan a su vida, y quarenta, o segun
otros, cinquenta a su dignidad; le sobrevino la muerte, para
la qual fue sazonada disposiciò toda su vida; abrasado en des-
seos de la Bienaventurança, volò a ella; dexando a Sevilla con
senti-

sentimiento igual a su perdida. No pudo ser otro el año de su muerte, que el de 600. pues en el fallecio Recaredo, en cuyo Reynado murio S. Leandro, como testifica S. Isidoro, y el de 599. vivia, como lo publica la carta, que este año le escribió S. Gregorio. A treze de Março le celebravan las Iglesias de España, y oy le celebra la de Sevilla; los Martyrologios le ponen a veynte y siete de Febrero; juzgo será este el día, o de su Consagracion, o de su Translacion; y aquel el de su dichoso tránsito. La veneracion, que a S. Leandro rindio su mesmo siglo califican los frequentes milagros, con que entonces ilustrava el cielo su sepulcro, que fue en el templo de S. Iusta, y Rufina, en cuyas paredes hizo un Obispo pintar los principales sucesos de su vida, y sobre su urna colocó una cruz de plata, en que estava gravada en versos una inscripcion de sus elogios. Desta Iglesia fue trasladado a la Catedral desta Ciudad; la fiesta desta Translacion señalan a seys de Abril los antiguos Breviarios Sevillanos. Manuscritos fidedignos refieré que el año de 1543. día de S. Martin, onze de Noviembre se trasladó este santo cuerpo de la Capilla vieja de la nave del lagarto a otra del claustro, que mira al poniente; y desta el año de 1578. con los demas cuerpos Reales a la Capilla de N. Señora de los Reyes; debajo de cuyo altar mayor oy se guarda. De su sagrada cabeça engastada ricamente en un medio cuerpo de plata goça su S. Iglesia.

*Nicol. i. d. b. r.
Cápt. C. a. t. e. r. a.*

Celebravan las Iglesias de España la fiesta deste Santo con solemnidad de segunda Classe. Cultro que oy le rinden Cartagena, y Sevilla. En aquella, como en parria suya, se le à con sagrado el Templo, y Convento de la Religion de S. Augustin. En esta, es su Imagen con la de S. Isidoro, y del S. Rey Don Fernando, Armas de la Ciudad, que le venera por Patron. Está dedicada a su nobre la Torre de la Metropolitana, y el Religiosissimo Monesterio, intitulado de S. Leandro, donde con la perfecta observancia de tantas Religiosas, campea el desvelo, y riqueza en el culto divino. Aqui le solemniza su día el Ilustrissimo Cabildo, viniendo desde su Metropolita-

na en grave procession, formada de sus Prebendados, Clero-
cia, Parroquias, y de la insigne Cofradia de los Corredores
de Lonja, consagrada a este Santo.

Hallamos la memoria de S. Leandro en los Martyrologios,
en el Romano, de Beda, Vñuado, Adon, Galefino, Mauroli-
co, y de las Religiones de S. Benito, y S. Domingo; en los an-
tiguos Breviarios de las Iglesias de España, en los Fastos de
la Biblioteca Belgica; en los Escritos de S. Ilidoro, S. Ildefon-
so, Marco Maximo, S. Antonino, Vicencio Belvacense, Trite-
mio, Pedro de Natales, Luitprando, Francisco Tarrafa, Don
Lucas de Tuy, Marneo Siculo, Iuan Vasco, Sixto Senense,
Don Garcia de Loaysa, Don Fray Prudencio de Sandoval, el
Cardenal Baronio, Fray Antonio de Yepes, Fráncisco Yvañez,
Arnoldo Vvion, Honorio, el P. Iuan de Mariana, Ambrosio
de Morales, D. Francisco de Padilla, el P. Cristoval Brovero,
y otros Historiadores. De los que an escrito vidas de Santos
Tomas Truxillo, Iuan Marieta, Alonso Villegas, Gonçalo
Millan, Basilio Sanctoro, el P. Pédro de Ribadeneyra, Iuan de
Maldonado, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

DE sus Abuelos, y Padres de S. Leandro. Maximo an. 510: *Severianus
iam patulus natus. Toleti in Hispania ex Theodorico Ostrogothorum Regi, et
Sanctina Tolemana femina nobilissima, filius Iphari Tolemani civis splendi-
disimi, veget.* Lo mismo Julian Perez Advcrf. n. 459 Iacobo Breul. epi. t. ad Marianom,
Luitprando frag. n. 219. El Arçeb. D. Rodrigo l. 1. c. 14 El Arçobispo D. Aló-
so de Cartagena, Anacel. c. 27. Rodrigo Sánchez Chron. D. Prudencio de San-
dovál in Regul. S. Leand. El Padre Brovero, Vasco, y otros. De su muerte
Luitprando frag. n. 228. *Severianus causa fidei missus est Hispaniam in exilium anno
tercio Agilanis, cum cōtinger, et filius, ubi mortuus est De Teodora, Maximo an. 566.
Theodora, vel Theodora cognomento Crula femina lullissima, uxor exulis Severiani
quondam Ducis Cartaginensis Sparthiæ, Hispani sancti maritus. n. 23. Leander in petra-
vit revocatus ab exilio matris suæ, fratribus, et sororibus ab Aribenapilda. Teodora
mater in exilio labori causa, et quia magis est firmata in fide, et virtutibus nescit red-
dere Cartaginensem.* Todo lo demas, referido de sus Padres, y Abuelos lo afirmá
Maximo, ab an. 562. ad 566. y Luitprando à num. 216. ad 235.

2 Del nacimiento de S. Leandro. Maximo ab an. 534 ad 540. *Leander Seve-
riani Ducis filius, et Flavie Sanctine uxoris, Martis, quæ Bigastrum Gethis dicta est.*

natus ex matre Theodora Cerealis sanguine nobilissima, et in a. de S. Maria suavitatis in
 glio, Luitprando n. 217. Severianus duxit uxorem Theodoram Cerealis 14. annuū,
 nascitur au. a. p. quenti Leander, scilicet 542. anno sequenti 1. leodieg, vel 1. leodisia uxore
 Leovigild, mater Ermenegildo Martyri, et Riccardi Ara 588. Que aya fido Mon-
 je lo testifican Sandoval, Yepes, Vvion, y Maximo an. 562. Riccardus, Leovigil-
 da Hispani commorante, nascitur. Leander ibidem filius ex Palatino Monachis: Benedictus
 natus Julian Perez Chron. n. 443. Leander Abba: Agathensis vir eximius. Sicuti fere.
 Luitprando an. 849. Maximo an. 579. 1. Leander Abba: Benedictinus Hispanensis
 monasterii. Que aya fido Legado de Roma testificalo S. Isidoro, apud Baron.
 an. 589. Int. fuit tunc dignitate Primas Ille Catholicus, et Orbis domus Leander Hispan-
 lensis Episcopus, et Romana Ecclesie Legatus. D. Lucas de Tuy l. 2. Leander Hispan-
 lensis Episcopus, et Romana Ecclesie Legatus sanctitate, et doctrina precepit. De
 suis milagros, Maximo ante an. 602. Leander miracula claret Tarrasa in Limba:
 Fidei sanctissima signum, et miraculorum finem claret. Tritermio. de. Scrip. y
 otros. Aver convertido a toda España lo publican todos los Martyrologios.
 El Romano por todos: Hispani in Hispania natali. S. Leandri eiusque civitatis Episcopi,
 cuius praeclaritate, et industria Visigothorum gens, adiuvente Reuerenda eorum
 Regis, ab Arianis impietate ad Catholicam fidem conversa est. El de Adon añade:
 Qui etiam Hermenegildum Regem, vivente adhuc patre hereticis, ab eodem, Arianis heresi
 ad Catholicam fidem convertit atque, usque ad gloriosam martyrii passionem suis exhorta-
 tionibus perduxit. Su labiduria engrandecen los Autores, que del tratan. Por
 todos S. Isidoro de vir. illustr. c. 41. Leander vir suavis eloquio, ingenio prestantissi-
 mus, vita quoque, etiam atque doctrina clarissimus. Tritermio: Vir studiosissimus, et tam
 in divinis scripturis, quam in secularibus literis nobiliter eruditus. Senense l. 4. Vir
 sanctarum scripturarum eruditione illustris. Vasco: an. 603. Egregiam sanctitatis, et
 eruditionis famam reliquit, quam plurima postea auerunt miracula. Y así los demas:
 S. Ildefonso le compuso un poema, que trae Julian Perez, y comienza:

Leander Pater excellens, quem suscipit Aether
 Laudibus ornatum, consplendens titulis.
 Incus Arrianæ gentis, Medicator & idem
 Doctor Isidori, quem generat Domino, &c.

S. ISIDORO, ARÇOBISPO DE SEVILLA, XIII. DE ABRIL.

§. I. Su Educacion, Estudios, Dignidad: Acciones, y
 Persecuciones en ella.

Nacio S. Isidoro, de los Ilustrisimos Duques de Carta-
 gena, Severiano, y Teodora; cuya memoria ya renova-

mos: habitavan en Sevilla desterrados por la Fé de Christo, quando el Cielo les concedio tal hijo, el ultimo (como otro Benjamin) de sus hermanos; dadiva del Señor, como lo manifestó su infancia: perdió en esta a sus Padres, suplieron su falta sus hermanos Leandro, y Florétina: cuydava esta cõ notable desvelo de Isidoro, solicitada de su afecto, y de los pronosticos de su felicidad. Vio muchas vezes al niño, que levãtado de la cuna, se encumbrava por el ayre: otras, que jugãdo cõ destreza de luzidas armas, quitava la vida a unos monstruos fieros; vision imaginaria, y presagio cierto; este de sus vitorias contra los Ereges; aquel, de su gran sabiduria, como lo fue de su admirable eloquencia el enxambre de abejas, q estando en la cuna, se le puso sobre su cabeça, y entrando, y saliendo de su boca, bolava al cielo. Crecio Isidoro, apréddio las primeras letras: perficionose en las de Retorica, y otras; y mas en las virtudes, con el magisterio de S. Leandro, y de otro varon llamado David. Ocasionalayale talvez la grandeza de su ingenio, ni contentarse con lo que aprendia, ni aun presumir de si capacidad, para aprender. Solicitado de este pefamamiento, salio por el campo, y llegando sediento a un poço, cuyo brocal de marmol viendo cavado, y acanalado, preguntó la causa a una muger, que sacava agua: respondiõle; avian obrado aquellos sulcos el continuo curso de la foga. Salteole luego la conclusiõ desta respuesta: Si la continuaciõ (dixõ) de una foga causa tales efetos en un marmol duro; la de los estudios, porque no ablandará la dureza de mi entendimiento? Bolviõle esta consideracion a su casa, prosiguió sus estudios, y aventajose sobre manera en letras humanas, lenguas Griega, y Hebrea, artes liberales, y en ciencias, Logica, Filosofia, y principalmente Teologia, y Escritura sagrada. Ofrecio tá saçonados frutos a Dios en la Religión del grã Patriarca S. Benito; cuyo Abito recibio en el famoso Monasterio de Sevilla, donde fue Abad su hermano S. Leandro: aqui resplandecio como Sol entre estrellas, venerado por Espejo de perfeccion, y Oraculo de sabiduria.

Lamen-

Lamentavase España viendose inficionada con la Eregia de Arrio. Era su Rey Leovigildo, que como ya referimos, desterrò de sus sillas a muchos Prelados Catolicos; puso en su lugar Arrianos; con estos, y con los mas sabios de su seta tenia Isidoro frequentes disputas, convenciendo, y reduziendo a muchos dellos. Bolvio en esta ocasion S. Leandro de su destierro, y fosegada la tempestad contra la Fè Catolica por la muerte de Leovigildo; encerrò en una celda a Isidoro; y para que desembaraçado de otras ocupaciones atendiese a la de sus estudios, y libros; o ya para que assegurando su vida, que podia peligrar entre los Erejes, que perseveravan, tâ declarados Enemigos suyos, le sucediese en el Arçobispado. Visitavale frequentemente en esta reclusion su sobrino el Rey Recaredo, instava a Leandro le sacasse della; y dilatólo casi hasta su muerte. Publicada esta, pusieron todos los ojos en Isidoro, para que sucediese a su hermano; y assi fue con aclamacion universal electo Arçobispo de Sevilla el mesmo año de 600. en que murio S. Leandro. Confirmó su eleccion el S. Pontifice Gregorio, y embióle el palio Arçobispal, y cõ el la dignidad de la Primacia de las Españas, o confirmacion della.

Constituydo Isidoro en su Iglesia començo a governarla como sabio, y vigilante Pastor. Puso el ombro a la reducion de los Erejes, procurando consumir las reliquias, que dellos permanecian. Insistio con igual zelo en la reformatiõ de los Catolicos, singularmente de los Ecclesiasticos, cuya compos-tura sollicita a la de los seculares; y cuya libertad facilita a sus vicios. Para que las Iglesias gozassen ministros aptos, fundó en Sevilla un Colegio donde se criassen moços ables, y nobles, cuya edad tanto necessita de enseyança, freno, y regla; y aprendiesen letras humanas, y divinas. Era en todo su Maestro el santo Arçobispo; instruyalos en policia Christiana, reprehendiales sus sinistras inclinaciones, y si tal vez alguño dava muestras de presuncion, o inquietud, le encerrava con grillos: leiales Filosofia, Teologia escolastica, y Escritura sagrada;

*Brev. Hisp.
an. 1510.*

graday tenia otros Maestros, que en sus ausencias supliesen. Sean muestra de los sujetos, que sacó a luz este Colegio, sus dos sapientísimos discípulos S. Ildefonso Arçobispo de Toledo, y S. Braulio Obispo de Zaragoza. A este mismo fin fundò otros Monesterios de S. Benito en su Arçobispado, para q sus Religiosos se ocupassen, como oy los de la Compañia de Iesus; en la educaciõ de la juventud. Empleo glorioso a Dios, util a las Republicas, necessario a aquella edad. Dispuestas las cosas de su Iglesia, partiõse a Roma para tratar graves negocios con S. Gregorio Magno, con quien tenia estrecha amistad. Fue recibido con notable alegria del santo Pontifice; aplaudido, y venerado de toda Roma, donde escriven algunos asistio al Concilio Lateranense, y a otro que se celebró en aquella ciudad. En este viaje publica Don Lucas de Tuy, obró mil maravillas nuestro Santo; no les dan todos y qual credito, y califican por ficción el milagro de que en una noche sola, que era la de Navidad, fue, y bolvio S. Isidoro de Roma por ministerio de Angeles, y que como tan sabio en los secretos de la naturaleza, formò dos velas, que ardiendo siempre nunca se consumian.

Bolvio S. Isidoro a su Iglesia, donde fue recebido con increíble aplauso, y tal concurso de toda la ciudad por verle, q en el ahogará una muger preñada, que el Santo luego refugitó. Padecia a la fazon Sevilla, y su comarca gran sequedad, alcançò copiosísimas aguas, que hizierõ el año fertilísimo. Continuó las acciones dignas de tal Prelado: en su oracion continuo, en su oficio vigilante, riguroso para si, suave para todos, y tan liberal y misericordioso con los pobres, que todo el dia gastavan sus limosneros en repartir abundantes limosnas a las viudas, a los huerfanos, y a todos los necesitados; mayorazgo son de los tales las rentas Ecclesiasticas. Sucedió por este tiempo a Vviterico en la Corona de España Gúdemaro, Catolicísimo Rey; parrió Isidoro a Toledo para visitarle, y comunicarle graves negocios tocâtes a la Religion Catolica; celebrõse su primer año, que fue el de 610. el Concilio

*Theaur.
romain. 4.
April.*

*Martí. l. 6.
c. 12. Mora.
l. 12. c. 12.*

elilio q̃ unos intitulan IV. Toledano, otros el Decreto de Gódemaro. Asistieron veynte y seys Obispos, a todos presidio S. Isidoro como Primado de las Españas, que por tal le veneran nuestros escritores, y por Legado de la silla Apostolica algunos.

Bolvio S. Isidoro a Sevilla, y como en ella aun perseveravan algunos Arrianos, reliquias del imperio de Leovigildo, y cêtellas del de Vviterico, viéndose estos tan perseguidos del S. Arçobispo con su exemplo, predicacion, y escritos, le prendieron, y entregaron a Cesario, que governava por el Emperador Heraclio las ciudades, que en España possêia: este desterró a Isidoro a Malaga, y pusieró los Erejes en su silla a Gordiano, que juzgan algunos es, a quien escrivio el Papa Deus dedit la carta, que anda entre las Decretales. Ilustró este tiempo con su sabiduria, y exemplo aquella ciudad, acompañóle en ella S. Ildefonso; o ya porque en su primera edad de diez a doze años le embiaron sus padres a Malaga, para q̃ le criasse S. Isidoro, o ya porque de Sevilla le truxo a esta Ciudad. Reynava entonces Sisebuto, Principe Catolico, llegó a su noticia la maldad de los Arrianos en desterrar a Isidoro, a quiê estimava y amava sobremanera, sentido del caso castigó a sus Autores, mandò restituirle a su Iglesia, a que bolvio el año de 618. aviendo sido su destierro desde el de 616.

*Ilust. Chron.
P. Frac. Por
ocurre. vida
de S. Ildef.
c. 6.*

*Ilust. & Lu
ispr. Chron.*

§. III.

Preside S. Isidoro a dos Concilios, Persigue a Mahoma, Ahuyentalo de España; Muere gloriosamente.

Restituydo Isidoro a su silla, para reparar el daño de los Arrianos, y atajar la peste de la Eregia de los Accfalos, que avia resucitado en Andaluzia un Obispo natural de Syria, llamado Gregorio, y establecer otras cosas tocantes a la reformation del Clero, y Monesterios, celebró el año de 619. septimo del Rey Sisebuto, Concilio Provincial en Sevilla, a que asistieron sus siete sufraganeos, Bisino de Granada, Rufino de Medina Sidonia, Cambrá de Italica, Fidencio de Ma-

jos,

*Longf. in
Cón. Moral.
l. 12. c. 15.*

ros, Teodulfo de Malaga, Fulgencio de Ecija, Honorio de Cordova, y otras graves personas. Fue citado el Obispo Elege al Concilio, convencióle S. Isidoro de sus errores, reconociólos, y profisó la Fè Catolica. Sacó a luz otras gloriosas acciones. Fue singular la que hallamos acreditada de graves Autores, que afirman, que viniendo Mahoma a España; y predicando su seta en Toledo, Sevilla, Cordova, y otras ciudades della; San Isidoro no solo deshizo con los rayos de su sabiduria las tinieblas, que avia este sacrilego Herefiarcha esparcido, sino solicitó su prision, y castigo; a cuya causa embió mucha gente a prenderle a Cordova, donde a la sazón estava; apareciósele el Demonio a Mahoma, descubrióle los intentos de Isidoro; y así huyó de España, y pasó a Africa, Univerfidad de sus errores. Esto juzgan unos sucedio a Isidoro recién venido de Roma, desde el año de 606, al de 610; otros después por los años de 630, poco mas, o menos, en que señalan los principios de la seta de Mahoma. Celebróse por estos tiempos, el año de 634. IIII. del Rey Sisenando, Concilio en Toledo, o sea el IV, o sea el V. desta ciudad. Establecióse en el, el orden de los Concilios, de la eleccion de los Reyes Godos, y juramento de fidelidad; la uniformidad en el uso del Breviario, y Missal Moçarabe; a cuya causa se cree lo dispuso, y augmentó entonces S. Isidoro; y decidieronse otras cosas pertenecientes al culto divino, y a sus Ministros. Asistieron a este Concilio sesenta y dos Obispos, sin los Arciprestes, Vicarios, y Abades; a todos presidio S. Isidoro como Primado de las Españas: y concluido felizmente se bolvio a Sevilla.

*Longf. in
Cón. Moral.
l. 12. c. 15.
Padil. lib. 7
c. 21.*

El año siguiente de 635. por los principios de Oçtubre reconociendo el Santo por especial revelacion, se acercava su fin, si bien toda su vida avia sido soçonada disposicion para el; se retiró seys meses, no faltando a las precisas obligaciones de tan zeloso Prelado, solo a atender a la de su muerte; era continua su oracion, sus penitencias rigurosas, sus limosnas tales, que no cessavan sus Mayordomos, y Limosneros todo el dia de repartirlas. Adolesecio de una recia calentura,

molestavale una postema en el estomago, que no le permitia manjar alguno. Llamó a dos Obispos, o Coepiscopos, eran Vicarios suyos en el gobierno de su Metropoli, sus nombres Iuá, y Aparcio: ordenóles le llevassen a la Iglesia de S. Vicête Martyr, la mesma es q oy gozamos, y se presume era entôces la Catedral. Concurrio aqui toda Sevilla, lamêtando su perdida. Puesto el Santo en un pobrelecho en medio del Coro, hizo q uno de los Obispos le cubriessè de silencio, otro de ceniza: mandó alexarse las mugeres, acercarse los hombres; y levantando las manos, y ojos al Cielo, habló desta manera: *Tu, Señor, que penetras los coraçones de los hombres: tu, que perdonaste al arrepentido publicano. y rasutitasse a 1 azaro de quatro dias muerto, recibe mi confession, aparta los ojos de mis innumerables pecados, olvida los delitos de mi juventud. No para los justos, para los pecadores como yo (cuyas culpas exceden las arenas del mar) obediste la penitencia. Tu sabes, quan indigno subí no a la Dignidad, sino a la carga desta Iglesia de Sevilla: no è cessado en ella de ofenderte, mas palabra tuya es, que en qualquiera ora que el pecador se convirtiere a ti, entregarás a eterno olvido sus pecados. Postrome a tus pies con umildad, llego a tu misericordia con confianza: confieffome por indigno de mirar los cielos, y si estos no son puros en tus ojos, como lo seeyo, que è bebida las maldades, como agua? Hasta aqui Ilidoro: confesiô propria de Iusto. Recibio luego la Eucaristia de mano de los Obispos bañado de celestiales lagrimas, y sacandolas copiosissimas a los presentes, a los quales buelto, dixo: *Ruegos, santissimos Sacerdotes del Señor, y piadosissimos Ciudadanos de Sevilla, me alcanceis de Dios perdon de mis pecados. Si a alguno no è estimado segun sus meritos, si segun los de la caridad no le è recibido, si le è manchado con mis consejos, o ofendido con mis palabras, pido que me perdone.* Clamaron todos a una voz, publicâdo se hallavá llenos de honras, beneficios, y favores de sus manos. Entônces el S. Arçobispo dixo, remitia quantas deudas, o notorias, o ôcultas le devieffen, y mandò, que quâtos bienes poseya, se repartiessè a pobres. Sabio testamêto de un Prelado, entregar los tesoros de la Iglesia a sus legitimos dueños.*

Dio a los que se llegaron osculo de paz, y entre las lagrimas del Santo Pastor, y validos de sus ovejas al quarto dia de su asistencia en aquel Téplo, quarto rábié de Abril, dio su espíritu a Dios N.S. Esta es la relacion de su muerte, que escrivió Redempto Presbytero Sevillano, y discipulo suyo, que asistió a ella. Reducénla los mas accertados a el año de 635, o de 36. En este la señalan el mesmo Redempto; el Epitafio, q̄ trae Nicolao Fabro puesto sobre su sepulcro, y el de Honorato su sucesor. Era Emperador Heraclio, Pontifice Honorio, Rey de España Sisenando. Avia governado su Iglesia casi quarenta años, como escrivié S. Ildefonso: treynta y seys fuerô, pues el de seyscientos sucedio a S. Leandro. Passaria ya de setenta, cerca de ochenta le señalan varios Historiadores. Algunos intitulan a S. Ilidoro, Discipulo de S. Gregorio: engaño ocasionado de que lo fue un Ilidoro, Obispo de Syria, y con inadvertencia trasladaron, de Sevilla. Llamasse nuestro S. Ilidoro, el Moço, a diferencia del Ilidoro Obispo de Cordova, varon doctíssimo, que floreció en el Imperio de Teodosio, y Honorio. De los Elogios de nuestro Santo estan llenos sus Coronistas. Cifró algunos el Obispo de Tuy: *Floreceio, dize, Ilidoro, insigna en santidad, illustre en profecia liberal en limosnas, señalado en hospitalidad, en su coraçon pacifico, verdadero en las sentencias, en el tribunal justo, en la predicacion fervoroso, codicioso en la grangeria de las almas, provido en sus consejos, humilde en las acciones, sobrio en la mesa, en la Oracion devoto, en la Oñestidad puro, apertebido siempre a dar su vida por defensa de la Fè, de la Iglesia, y de la verdad: y aventajado sobre manera en todas las virtudes. Fue Padre de pobres, Amparo de los guersanos, y viudas, Consuelo de los tristes, Sustento de los Religiosos, Doçlor, y Legislador de las Españas, y Martillo de los Ereges.*

§. IIIL

Su admirable Sabiduria; y doctíssimos Escritos.

CAlificados testigos son de la sabiduria de S. Ilidoro, quí todos libros sacò a luz, y quantos a ella sacaron sus grandezas.

Líb. cia. in
F. b. i. t. 5.
Ilid. p. Cō-
p. b. antip.
600. al-
binc an. lit.
Gothicis.

S. b. r. a. ant.
636.

Y. p. C. ent.
2. an. 635.

dezas. Goza entre todas el primer lugar el VIII. Concilio Toledano, que aviendo alegado a los sagrados Doctores Ambrosio, Augustino, y Gregorio; citando a nuestro Santo dize: *El insigne Doctor de nuestros siglos, ultima, y esclarecida gloria de la Iglesia Catolica, postrero a los referidos en edad, no inferior en dotrina: y lo que mas es, el mas docto que an gozado nuestros siglos, digno de nombrarse con toda reverencia, Isidoro.* Elogio de mayor aprecio, por florecer en aquel siglo tan sabios Doctores, S. Gregorio Magno, S. Anastasio Synayta, Hesichio Herosolimitano, Sofronio Patriarca, S. Eligio Obispo Novimiense, y otros semejantes. Comiença, y no acaba S. Braulio en este asunto. *Isidoro (dize) en el qual restaurò nuestra edad la sabiduria de las passadas: fuè perfecto en todas lenguas, enriquecido de incomparable eloquencia. Hablar yo de su sabiduria, es escusado: publicandola tantos y tan sabios libros, &c.* Prosigue sus alabanças, y continuandolas S. Ildefonso, dize: *Adornò a nuestro Isidoro no menos la viveza, que la hermosura de grande ingenio: su eloquencia fue tan superior, tan copiosa, y suave, que pasmava su fecundidad, propriedad, y dulçura a los oyentes. Los que una vez le avian oydo, desfiavan oyrlle otra, y si les bazia de nuevo, mas dulce, mas gustoso.* Tritemio: *Fue (dize) Isidoro, varon en las divinas letras eruditissimo, en las humanas sin segundo a los de sus tiempos: sutil de ingenio, claro en sus sentencias, señalado en eloquencia, excelente en verso, y prosa.* Prolixo fuera referir los elogios de S. Antonino, Vicencio Belvacense, Tirimuo, Sigisberto, Belarmino, y de los demas Escritores.

Los libros que oy gozamos de S. Isidoro, son el de sus Etymologias: el de la Naturalèza, y Diferencia de las cosas: el de los Sinonimos: el del Menosprecio del mundo: el de la Forma de vivir: la Exortacion al Penitente, en prosa y verso: la Cronica de los Godos, Vandalos, y Suevos: los Comentarios sobre el Genesis, Exodo, Levitico, Numeros, Deuteronomio, Iosue, Iuezes, Reyes, Esdras, y Cantares: el de las Alegorias de la sagrada Escritura, de los Escritores Ecclesiasticos: el Nacimiento y Muerte de los Padres del viejo y nue-

ro Testamento: el de la Natividad de Christo: de la Vocación de las Gentes: de los Oficios Eclesiásticos: de las Sentencias: de las Epístolas: La Regla de los Monjes: el de la Contienda de los vicios, y virtudes: el de los Varones ilustres. Todos estos andan impressos en un Tomo, con Notas de varios Autores, que recogio Juan Grialo. Otro libro se halla en algunas Librerías, que escrivio a su hermana S. Florentina. El Misal, y Breviario Mozarabe es por la mayor parte obra suya, y allí se intitula: el Breviario de S. Ilidoro. Las obras de que carecemos, son los Comentarios sobre todos los demas libros del Testamento nuevo y viejo: el de la Exposición de los Sacramentos secretos: el de la Santísima Trinidad: el de Sermones, de Dogmas Eclesiásticos: de Astronomía: de Cosmografía: de las Eregias del Cuerpo, y Ságre del Señor: de Canones sagrados. Estos libros señala Tritemio, y se lamenta no aver llegado a sus manos otros muchos, que compuso san Ilidoro; a quien se le atribuye un Tratado del modo de celebrar los Cónclios; y el gran libro de Avicenna, refiriendo, que Teodisco se lo dio a un Moro docto, y que traduziéndolo en Arabe, lo promulgó en su nombre.

La estima de la sabiduria, y Escritos de S. Ilidoro, publicá sus graves elogios, y principalmēte dos singulares acciones. La primera: que aviendo precedido tantos, y tan insignes Doctores, Griegos, y Latinos escogiesse la Iglesia los escritos de S. Ilidoro para ponerlos por Canones, como hallamos ochenta en el Derecho Canonico, sacados de sus obras; Nor te por donde se gobiernia la Iglesia. La segunda, que quando el Papa Bonifacio VIII. señaló los quatro Doctores de la Iglesia; uvo muchos votos, que se pusiesse en lugar de S. Ambrosio, a S. Ilidoro; resolvió a que se inclinó su Santidad, y se executara, a no impedirlo otras causas. Por Doctor de España le veneramos; como a tal se le consagran Colegios de Estudios; a cuyos habitantes a comunicado milagrosa sabiduria. Celebre es, entre otros casos, el que sucedio a un Canónico de su Monesterio de Leon, llamado Martino, a quien

asigido

*Impr. Por-
ris an. 1591*

*Luitpr. fra.
n. 130.*

afligido por su gran ineptitud, aun para las primeras letras, se le apareció en sueños S. Isidoro; dióle a comer un libro, y con el le infundió sciencia tan admirable, que escribió insignes obras, que oy se conservan.

§. IV.

Veneracion, que España à rendido a S. Isidoro; Favores, que el Santo à hecho a sus Reyes.

LA veneracion, con que à España reverenciado a S. Isidoro, publican el culto de sus Reliquias, la grandeça de sus Templos, la solemnidad de sus Fiestas. Fue el primer deposito de su sagrado cuerpo la Iglesia de S. Iusta, y Rufina. De aqui en la posesion de Sevilla por los Moros; rezelosos los Christianos no viniesse a su poder, le escondieron en Itálica, donde le hallaron los dos Obispos, Ordoño, y Alvito; y oy està su insigne Monesterio. De Itálica fue la solemnissima translacion, que se hizo a la ciudad de Leon, de que despues trararemos. Engaño es manifesto el de Carolo Sigonio, y Arnoldo Vvion, que afirman poseer el cuerpo de S. Isidoro el Convento de los Padres Celestinos de Bolonia; siendo tan calificada la posesion de la ciudad de Leon, no solo por la autoridad de innumerables Escritores, Escrituras autenticas, y Privilegios Reales; sino por la vista de ojos, por la experiencia de tantos milagros, por la frecuencia de naturales y forasteros a su sepulcro, y cuerpo, colocado en un arca de oro, sobrefembrada de piedras preciosas. El Templo, que le goza, fundacion de los Reyes don Fernando, y doña Sancha, es de Canonigos Reglares de S. Augustin (avialo sido de Mójias de S. Benito, dedicado a S. Juan Baptista) Anse Celebrado en el con gran Magestad los divinos Oficios, y solia el mesmo Rey acudir a ellos cantando con los Canonigos en el Coro; y para memoria de S. Isidoro instituyó en este Monesterio Carrera de letras Goticas. Tenian su sepulcro todos los Reyes, no en la mesma Iglesia por reverencia del Santo; si, junto a ella, en una Capilla, que oy llaman de S. Catalina. El segun

do

do Templo de S. Ilidoro es la Cathedral de Baeza, que le consagró, y enriquezio dō Alonso intitulado el Emperador, por el beneficio de la conquista desta Ciudad. El tercero es el de la de Cartagena, Convento juntamente de la esclarecida Orden de Predicadores, que reconocen por Patron a este gran Predicador. El quinto el Colegio, que el Ilustrissimo dō Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo fundò en Alcalá de Enarres, en que se profesassen las letras humanas. El sexto la insigne parroquia, que deste Santo goça Salamanca, edificada en el sitio, en que su santo cuerpo se hizo immobil, quando lo trasladaron a Leon: como fabricaron una Ermita en Avila por aver passado por aquella Ciudad. Tres Templos de S. Ilidoro ilustran a Sevilla. El primero es su insigne parroquia, en el sitio, que presumé fue del Palacio de sus Padres, y de su Nacimiento, fundacion del S. Rey D. Fernando. El segundo es el del Monesterio de S. Ilidoro, junto a las ruynas de Itálica, una legua de Sevilla, fundacion a rriqua de D. Alonso Perez de Guzman el Bueno, y habitacion de Monjes Cistercienses; a quén les dio copiosas rentas, y la jurisdiccion espiritual, y temporal de la villa de Sanripóce, entonces bien poblada. Passò por justas causas esta grandeça con autoridad de los Pontífices Eugenio IV, y Martino V, y a petition del Excelentissimo Señor D. Enrique de Guzman, Conde de Niebla a la esclarecida Religion de S. Geronymo, cuyos Religiosos, llamados los Ilidoros, florecieron con gloriosa fama, naciendo como de generosa Madre deste Monesterio los ocho, que ennoblecen el Andaluzia. En este es singular la solemnidad de los divinos Oficios, y asistencia al Coro. Posee preciosas Reliquias, y entre ellas la piedra ánnalada del brocal del poço, que animò al Santo a sus estudios. Sea el ultimo Templo el Colegio, que le à dedicado el Ilustrissimo Cabildo desta Santa Iglesia, para la educacion de Ministros Ecclesiasticos.

Celebró á fido, y es en toda España la solemnidad de S. Isidro. Ase ésmierado la ciudad de Leon, que venerandolo por principal Patrón, le dà solemnissima octava, y le celebra gran

diósa fiesta, singularmente desde el Emperador don Alonso, que fundó una insignie Cofradía en honra suya, que oy persevera; y en la procesion que le acompaña en su día, sale el pendon, con que ganó el Emperador la ciudad de Baeza, y se llama el pendon de S. Isidoro. Estimaronle sobre manera los Reyes sus sucesores, llevavanle en sus empresas. Celebre fue tambien en esta Iglesia la fiesta de su Translacion (solemnizavase antiguamente en toda España). Dava en ella el Rey D. Fernando un esplendido banquete a copioso numero de Religiosos, y Sacerdotes; y a todos los pobres de la Ciudad, sirviendo a su mesa el mesmo Rey, y Reyna. No menos se à esmerado Sevilla en la celebridad de su santo Arçobispo, es su principal Patron, y de su Diócesi. Que los Santos Leandro, Laureano, Ermenegildo, Germano, Florencio, Iusta, y Rufina, son menos principales. Su rito es de primera Classe, su octava solemnissima en todo el Arçobispado, y en todo el fiesta de guardar, que se transfiere transfiriendo su oficio Ecclesiastico. Desde que se ganó Sevilla à sido tan celebre, que el Papa Alexandro IV. en su Bula del año de 1259, señala el día de S. Isidoro, para que en el usen sus Prelados del palio.

An experimentado los Reyes de España, que tanto se glorian con la generosa sangre de S. Isidoro, descendiendo de su sobrino Recaredo, su singular parrocinio en sus empresas, y conquistas. Tenia cercada el Emperador Jõ Alonso a Baeza; dilatavase el cerco: las molestias de su exercicio eran continuas; el numero de los Moros copioso; determinóse levatar el día siguiente sus Reales. Apareciosele aquella noche San Isidoro, intimóle diessse luego la batalla, prometiendole su parrocinio, y assegurandole la victoria: que gozó con ricos despojos. Lo mesmo le sucedio al Rey Don Alonso en el cerco de Toledo, que determinado de alçarlo, venado de la dificultad, se le aparecio nuestro Santo al Obispo Cypriano, y le mandò avisasse luego al Rey no desistiesse de su intento, que con su parrocinio triunfaria de sus enemigos; como triunfò gloriosamente, ganando la Ciudad. En la conquista de la de

Menda

Hist. del Rey
D. Juan el II.

Spand. Hist.
Tit. de Epi.

Moral. l. 12
c. 27.

F. Alfo. l. 6
lra hist. de
Leon c. 29.
c. 25.

Berna. *Ad
vras hist. de
Merid. l. 4.
c. 11.*

Merida exprimentó el Rey D. Alonso el IX. su sagrado favor: porque en lo mas recio de la batalla se aparecio con el Apóstol Santiago, vestidos ambos de ropas blancas, esforçando a los Christianos, y amedrentádo a los Moros. Vencidos estos huyeron, con ser innumerables, apoderaronse aquellos de la Ciudad, saliendo vencedores. Gozó del mismo patrocinio el S. Rey Don Fernando en sus conquistas, singularmente, en la de Sevilla, visitando antes della su sepulcro; donde oró desta manera: *O glorioso Confessor Isidoro, defensor perpetuo de los Reyes de España, socorre a tu siervo favorece a tu pariente, pues sabes quã de coraçon te amo; por tu intercesion espero el feliz suceso de mis de-
signios: y para tu veneracion ofrezco parte de los bienes que ganare.* El santo Arçobispo aparecio al Rey santo, prometiolo su favor, y asseguróle su felicidad, y en cumplimiento de su promesa mandó el Rey le cupiesse a S. Isidoro de Leon algunas tierras. Este, y otros muchos son los favores, con que nuestro Santo à socorrido a los Reyes de España.

90. Lucas de
Tuy.

Offic. Ded.

Eccl. Hisp.

Martyrol.

4. apr. Cór.

c. 2. Redempt.

deobit. S. I.

fid. Vic. l. 2.

Nat. l. 4. 2.

30. 2. 2. 6. b.

Tarraf. in

Sijeb. Ma-

rij. l. 5. f. 30.

Sec. l. 4. lib.

i. 8. 2. an.

614. 619.

633. 636.

Sad. em. vi-

ta. Luys. 16.

cl. 8. Vin.

nov. marty.

Berga. an.

615. 618.

lib. 6. c. 7.

Brog. euu

vit. Moral.

l. 12. c. 2.

Flos Sath 4

april. Aly

infra.

Escrivieron de S. Isidoro los Martyrologios, el Romano, el de Vsuardo, Galefino, Maurolico, y de la Religion de San Benito: los Breviarios antiguos de las Iglesias de España, el Concilio Oçtavo Toledano, S. Braulio, S. Ildefonso, S. Antonino, Vicencio Belvacense, Redempto Presbytero, Tutemio Abad, Pedro de Natales, Sigisbertò, Julian Perez, Marco Maximo, Luitprando Diacono; Francisco Tarrafa, Don Lucas Tuy, Marineo Siculo, Iuan Vaseo, Sixto Senense, los Cardenales Baronio, y Belarmino, Iacobo Breul, Iuan Grialo, Don Fray Prudenciò Sandoval, Don Garcia de Loaysa, Arnoldo Vvion, Isidoro Obispo Pacense, Filipo Bergomense, el Padre Iuan de Mariana, el P. Christoval Brovero, Ambrosio de Morales, Don Francisco de Padilla, y otros Historiadores, como los de las ciudades de Leon, Merida, Baeza, y Sevilla. Los Escritores de vidas de Santos Surio, Truxillo, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SV nacimiento en Sevilla afirman Maximo an. 561, *fid. mss. Hispali Severiano Patri exuli nascitur.* Luitprando frag. n. 226. *Fulgentius, & Isidorus nati sunt Hispali*

Hispali. Iacobo Breul sup. 3. *Isidorus Hispali natus est.* Que aya sido Monje de S. Benito afirman Julián Perez, Melchor Hirtopio, Bugiano, Arnolfo, Sandoval, y otros. Sibien lo niega Fray Antonio de Yepes tom. 2. y en el Martyrologio de la Orden de S. Benito le lee como Santo proprio. Su viaje a Roma, afirman Luitprando an. 610. *Ad Gregorium P. M. Isidorus Romanus petit, et honorifice susceptus à Rom. Pontifice re versus domum suam pretit est.* Tudense, Morales, Mariana, Padilla, Tamayo, y otros El destierro a Málaga consta de Juliá Perez collect. earm. *Clarum est ab Arrianis S. Isidorum sedi pulsam, aliquantulum Nalace moratum fuisse, donec opera Regis Sisibuti restitutus est, ut ex quibusdã epistola manifestum erit.* Y antes: *Isidorus pulsus, à sede Hispali cum Cecilio Adentrano traditur Cæsario Patricio.* Luitprádo an. 616. Extruso per vim *Isidoro Episcopo Hispalensi viro sanctissimo, doctissimoq. Gordianus in sede Hispalensi intruditur.* S. *Isidorus Malace exulat.* Sec. *Papa Deus dedit scribit epistolam ad Gordianum in trusum.* Lo mismo Tamayo hic. P. Roa l. de Málaga. c. 12. P. Carrillo vida de S. Ildef. c. 6. 2. *Aver ahuyentado a Mahoma de España* testifican el libro antiguo intitulado *Fasciculus temporum* ann. 31. *Heraclij, Isidorus Hispalensis Episcopus Mahometum, qui in Hispaniam venit, capi iussit, sed advenit, à Diabolo fugit.* La Historia del Rey D. Alonso el Sabio 2. p. c. 40. *Vino Mahomad a España è fuella para Cordova, è perediò elia quella su mala seta.* Sec. *E quando esto supo el buen Dad e S. Isidoro, que llegda entonces de la Corte Romana, embió sus homes a Cordova para que se lo prèdiesse, è se lo llevassen, è el Diabolo apareció a Mahomad, è dixol, que se partiessse de aquel lugar, è estonces salió de Cordova, è fugi, è pasó alten mar, è perediò en Aiolia.* Luitprádo an. 607. *Mahometus, qui verus erroris sui fundens per Hispaniam Cordab, Hispali, Col. et capit seminare Catholicis, Doctores verbo, et scripto nefariam errorem persequuntur.* Maximo an. 606. *Mahometus homo impius, et flagitiosus, gressatur per Hispaniam.* Afirmar lo vérida a España Spina in Fortalit. fol. 219. Vaseo an. 605. Bleda l. hist. Maur. c. 15. aunque Morál l. 12. b. 14. *Mahometus* 6. c. 3. y Padilla cent. 7. c. 28. la niegan. Si la predicacion de Mahoma fue por los años de 609, o, 607, como afirman Luitprando, y Maximo recién venido de Roma S. Isidoro le ahuyentò, si despues por los años 630, como parece mas conforme al tiempo en q̃ él espaccio su seta segú Baronio an. 630. Grabiell Prateolo de Hæretic. l. 10. verbis. *Mahometes, D. Lucas de Tuy, Morales, y otros, que señalan su predicacion en el tiempo del Rey Sisibuto, entoncos le ahuyentò S. Ilidoro.* De su Primacia ya traíamos en el Proemio. §. 3. Que aya sido Legado afirma S. Ildefonso praxar. *Chron. D. Lucas de Tuy Chron.* Iacobo Breul epist. ad Mariavum, Baronio ann. 636. que dize del. *Diversis falsis miraculorum signis primaria dignitate flatus, et Romani Pape in Hispania vice gerent.* De sus milagros Luitprando an. 638. Tuy Chr. Marineo l. 5. y los Breviarios Sevillanos.

3. De su Sabiduria. El Concilio 8. Toledano c. 2. *Nostri quoq. sæculi Doctor egregius, Ecclesie Catholica novissimam decem præcedentibus aetate postremus, doctrina in comparatione non inferior, et quod maius est in sæculorum sine doctissimus, atq. cum re-*

verentia hominibus. *Isidorus*. S. Braulio, Proem. ad S. Illd. *Isidorus* vir egregius, in quo quiddam sibi antiquitas vindicaret, immo nullum tempus antiquitatis in eo scintillam imaginavit. Per in omni locutionis genere formatus, incomparabili eloquentia clarus. Iam vero quantum sapientia fuerit, ex eius diversis studiis per facile lectus intelligere poteris. S. Ildefonso. de Vir. il. *Vir* decore simul, et ingenio pollens, illam tanta in audientis affluente copia in eloquendo promeruit, ut alertas admirando dicendi ex eo in stuporem verteres audientes, ex quo audita beneque audijisset, non nisi repetita saepius commendares. Scripsit opera, et eximia, et non parva, &c. S. Antonino 2. p. num. 2. *Isidorus* doctrina, et sanctitate copiosus. Tritemio. de Vir. il. *Isidorus* vir in divinis scripturis traditissimus, et in secularibus literis nulli suo tempore secundus ingenti subtilis, sensu clarus, eloquio compositus, carmine excellens, et prope, *Isidoro* Pacense Era 950. *Hispalensem Isidorum Metropolitani clarum Doctorem Hispania celebrat*. Y así los demás antiguos, y modernos, hablen por estos Belarmino de scrip. *Isidorus Doctus eximius, et merito magnus appellatur*. Averlo quando el Pontifice hazer uno de los quatro Doctores, como sienten los que sin nombrar cita Morales, sup. refiere lo Luitprando fragm. *Parum affuit, quod Bonifacius Papa poveret pro Doctore quarto, loco S. Ambrosij, Isidorum Hispalensem Episcopum*. Compulso S. Ildefonso un Epitafio, que trae Julian Perez, y comienza:

Mens penetrat caelos, hac corpus dormit in urna,

Dulce decus gentis Dux, *Isidore*, tux.

Quae tibi discipulos sacrat praesume, Magister,

Qui fuit exilij parsq., Come s. q. tui. &c.

4. Alguno a atribuydo el libro de las Etimologias de nuestro S. *Isidoro* a *Isidoro* Obispo de Cordova. Error claro, que manifiestan no solo todos los que an escrito de nuestro Arzobispo, q publican ser obra suya, sino las cartas en que S. Braulio su discipulo le pedia este libro, y las suyas en que dize se lo embia, andan impresas al principio de sus obras. *Deposito*, dize Braulio, ut libell. *Etymologiarum*, quem iam sarente Dominus audieramus, consummatum promissionis vestrae memoriam dirigere iubeatis. Responde *Isidoro*: *Codicem Etymologiarum cum alijs codicibus de itinere transmissi*. Lo mismo en otras cartas. Y el mismo Braulio en la prenotacion que hizo a los libros de S. *Isidoro* dize: *Etymologiarum Codicem nimia magnitudine, distinguunturq. titulis non libris, quem quia rogata meo fecerat, quoniam imperfectum ipse reliquerat, ego in viginti libros divisi*.

S. BRAULIO,

OBISPO DE ZARAGOÇA, ARCEDIANO,
Y PROVVISOR DE SEVILLA.

XXVI. DE MARZO.

FUE S. Braulio de la generosa sangre de los Reyes Godos. Reconocle unos por hermano de los santos *Isidoro*

ro, Leandro, Fulgencio, y Florentina, hijo de Teodoro, y Severiano, Duque, o Capitan general de Cartagena de España, y Tio de S. Ermenegildo: si bié órrros le veneran por Hermano suyo. Su nacimiento se presume fue en Sevilla: consta lo fue su educacion, en que mostraron sus tiernos años, vivo ingenio, feliz memoria, y singular inclinacion a la virtud, y letras. Tuvó en esta ciudad por Maestro a su Arçobispo S. Ilidoro, criandose en el Colegio, que avia fundado para el estudio de moços nobles, y abiles. Luzieron entre todos, S. Ildefonso, y S. Braulio. Las creces de la sabiduria del primero, son copiosa materia a las plumas de tantos Coronistas: gloriosas fueron las del segundo, blanco agora de la miã. Salio Braulio insigne Retorico, y Poeta. Alcálçó perfectamente la noticia de muchas y varias lenguas, aventajose tâto en la de las sagradas Escrituras, q̃ S. Ilidoro su Maestro, le consultava sus obras, para que las reviesse, y cẽsurasse; y a peticion suya començó entõces el libro de las Etimologias, que despues le dedico, y remitió. Conociendo el S. Arçobispo las prendas de Braulio, le hizo Arcediano de la Iglesia de Sevilla. Correspondio a sus obligaciones perfectissimamente. Predicava con tal acierto, que vieron algunas vezes una blanca Palóma sobre su cabeça. A este cuydado se llegava oyr los pleytos de los Ecclesiasticos, admitirlos a las Órdenes, corregir su vida, defende los fueros de la Iglesia, y otras acciones, que oy estan a cargo de los Provifores, como lo fue de S. Ilidoro, y deste Arçobispado S. Braulio, exercitando su officio con tal prudencia, y rectitud, que refirió sus Coronistas, que jamas el S. Arçobispo revocó sentencia, que S. Braulio uviesse dado, sino que todas las aprobava, y alabava.

Ocupose en tan loables exercicios hasta el IIII. Concilio Toledano, que convocó el Rey Sisenando el año de 634. Cõcurrieró a el sesenta y dos Obispos, presidio S. Ilidoro, que llevó consigo a S. Braulio, como a su Arcediano y Provifor, y persona de tan superiores prendas. Vacó entõces la Silla de Zaragoza por muerte de S. Iuã su Obispo. Cuydadosos los Pre-

lados del Concilio, del successor, estando todos juntos, y entre ellos Braulio, invocando la gracia del Espíritu santo para acertar en esta eleccion, de repente baxò del Cielo un globo de fuego, y asentandose sobre su cabeça, se oyeron las palabras del profeta Isaías: *Este es mi siervo por mi escogido, en quien reposa mi Espíritu*. Suspendio a los Obispos el suceso, y rindiendo gracias a Dios por aver declarado con tã visible milagro, su voluntad, eligieron a Braulio por Obispo de Zaragoza: y despues de su consagracion, le rógaron predicasse a los innumerables, que a ella avian concurrido. Predicò tan altamente, sin prevencion alguna, q̃ todos le aclamaron por oraculo de sabiduna, y dignissimo de la dignidad recibida. Tuvo en este Concilio muchas disputas con los Erejes: convencioles de sus errores. Acabado, bolvio a su Iglesia, donde su primer cuydado fue (con sus escritos, y sermones) consumir las reliquias de la seta de Arrio. Con igual sollicitud atèdia a la eleccion, y costùbres de los Ecclesiasticos, desçuydo que en nuestros tiempos desfloratan su lustre, y nombre. Era benigno, y manso con los buenos: riguroso y severo cò los malos, recto en administrar justicia, sin q̃ braços de poderosos torciesen el suyo. Misericordiosissimo con los pobres, a quien repartia sus rentas. Huya en la comida, de los regalos, y abundancia: usava vestiduras comunes, y asperas, dixiendo que el Demonio se espantava en verlas: y si tal vez le davan alguna tunica blanda, la asorrava con asperas cerdas. En los divinos Oficios era continuo, y vigilante sollicitador de la decencia del sagrado Culto. Edificò un Templo sobre la sepultura de S. Engracia, y de sus diez y ocho compañeros Martyres, y de los Innumerables de Zaragoza, que antiguamente se llamò, la Iglesia de las santas Massas, agora de S. Engracia, y està autorizada con el sumptuoso Monesterio, que edificò el Rey Don Fernando, y entregò a los Padres de la Religion de san Geronymo. Si con su predicacion aprovechava tanto S. Braulio a los presentes, no menos aprovechava con su pluma a los ausentes. Escribio varias cartas llenas de celestial eloquencia: fue-

fueron celebres las q̄ escribió al Papa Honorio I. a Fructuoso Arçobispo de Braga: a su Maestro S. Ilidoro, cuya vida compuso, y cuyo libro de las Etymologias, que el S. le avia dedicado, dividio por capitulos. Compuso la vida de san Millan de la Cogulla, y sacó a luz otras obras en prosa y verso, por las quales es celebrado por Varon doctissimo, e insigne Escritor de su siglo.

*Ildeph. co
R. det. sup.
Maria. l. 6
c. 6. Lipo.
prosa. Qual
tit. Chron.
an. 600.*

Acudio S. Braulio por este tiempo al Cócilio V. Toledano, en que presidio el Arçobispo de Toledo, Eugenio, y asistieron veynte y dos Obispos: tuvo entre todos tanta mano, que ordenó sus Canones, dispuso sus Decretos: y el peso de los negocios mas graves, cargò con gran satisfacion, sobre sus ombros. No con menor se hallò el año siguiente de 637. al VI. Concilio, en que presidio Sylva, Metropolitano de Narbona, y firmaron 47. Obispos. A el VII. celebrado el año de 646. aunque vivia, no asistio por enfermedad, o otra causa grave. Despues deste (aviendo governado su Iglesia 20. años, y alcanzado en ellos los quatro Reyes de España, Sisenando, Cintila, Tulga, y Cindasvindo) adolecio de una grave enfermedad, y conociendo se acercava su fin, olvidados otros cuidados, que embaraçan el logro de tan precioso tiempo, atendio solo a los de aquella ora: para cuya asistencia llamò (según el estilo de aquellos siglos) a los Obispos comarcanos, y entre ellos a Protasio Arçobispo de Tarragona, que fortaleciendole con los sagrados sacramentos, y consolándole cō celestiales platicas, le asistieron hasta sus ultimos alientos. En estos oyeron todos una suavissima musica de los Angeles, que la interrumpio una voz del cielo, que dixo a Braulio: *Levantate y ven, Amigo mio;* a que el santo, como despertado de un dulce sueño, respondió: *Señor, luego voy.* Y al punto en las manos de los Angeles, y al son de sus instrumentos volò su espíritu al cielo. Divulgose su muerte por Zaragoza, hizieron todos notables demonstraciones de sentimiento, viendose despojados de tal Padre. Acudieron a la Iglesia de S. Maria la Mayor a sus exequias, q̄ celebraron los Obispos, entregando el

el santo cuerpo al sepulcro, que debaxo del Altar que alli avia edificado el Apostol Santiago, es sagrada urna de los Prelados de aquella Carredal. Tuvo el cielo depositado tan rico tesoro en aquel sitio largos años; mudole sin duda la mudança de los tiempos, e imperios, perdióse su memoria por mas de 600. años, y a los 150. de la restauració de Zaragoza el glorioso S. Valerio su Prelado se le aparecio al que entonces lo era, y le reveló el sitio del cuerpo de S. Braulio, que algunos escriven fue el umbral de la puerta de la Iglesia mayor. Hallaronle tan entero, incorrupto, y fresco como el dia, que le sepultaron, nuevas sus insignias, y vestidos Pontificales, derramando de sí un suavissimo olor. De alli le trasladaron el año de 1270. a un sumptuoso sepulcro, fabricado delante del altar mayor de la mesma Iglesia, obrando por su intercessión Dios N. S. muchos milagros el dia de su translacion, que fue a los 19. de Julio, en que se celebra solemnissima fiesta. Aqui es venerado con afectuosa devoción de todo aquel Reyno, que le reconoce por singular Patron.

Barb. an.
654.

Udep de
Vir. Roler.

1.2. c. 9.
Taraf. an.

558. Ifid.
m. sifman.

Jul. Advr.
n. 44. Li-

pon prefat.
Baran. not.

Loay. Cm.
4. 5. 6.

Advr. l. 12.
c. 21. Gari.

1.8. c. 12. Il-
les. Ep. c. 23

Carri. an.
614. Mar.

1.6. c. 6. ep
7. Gualt.

eb. an. 600
Aliz. Isfra.

Murio S. Braulio, segun el cómputo de los Concilios en q se hallò, y de los Autores que mejor sienten, el año de 654. P. del Papa Eugenio. XIII. del Emperador Constante, siédo Rey de España Cinda suindo, y Arçobispo de Sevilla Antonio, successor de Gordiano. El dia de su tránsito fue Domingo al amanecer, 26. de Março. A los 18. le celebra Zaragoza como a Obispo suyo; como a su Arcediano, Provisor, y Hermano, o Tio de su S. Rey le devia celebrar Sevilla. Hazen mencion de S. Braulio el Martyrologio Romano, S. Ildefonso, D. Rodrigo Ximenez, Eutrando, Isidoro Pácnense, Tarrafa, Marínco Siculo, Iulian Perez, Lipomano, el Cardenal Baronio, Loaysa, Ambrosio de Morales, Estevan Gátivay, Zurita, Illescas, Padilla, los Padres Mariana, y Gualtero: los que escriven vidas de Santos el Arcediano de Ronda, Sanctoro, Villegas, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

P Or el Domicilio, Educacion, Dignidad, y sangre pertenece S. Braulio a Sevilla. Que sea su Arcediano, testificalo el Tesoro de los Predicadores

26. martij. *B. Brulius inventum suam tradidit sacris litteris pendendum in civitate H. Ispalensi, & fuit diu discipulus B. Isidori: quem cum prebi nasset gloriasus Isidorus cum constituit Archidiaconum suum. Tam prebati, autem, & iusti hac manu admini-
stravit, ut deatur nunquam B. Isidorum revocasse aliquam Brulii sententiam. Lo-
mesino afirman el Arcediano de Ronda, Villegas, el P. Portocarrero, y otros.
Y a la aver si lo juntamente Provisor de Sevilla, consta, pues en el tiempo de
S. Brulio los Arcedianos eran Provissores, particularmente en España, segú
consta de S. Isidoro epist. ad Ludif. que le eligio por su Arcediano, y Provi-
sor, que aviendo dicho algunas cosas del oficio de Arcediano dize: *solentudo,*
qong, pua latum, & ordinato, & iurga ad eisdem pertinent curam. En el Conci-
lio 4 Toledano, que se celebró siendo Arcediano S. Brulio, leemos: *Officium*
Arcidiaconi est, omneque quæ inaniatur, seu causam, vel institum Presbyterorum, vel
Diaconorum, vel Subdiaconorum ipse deliberare, ordinare, & facere. Ideo veri streant,
providus, cantas vicem sui Ep scopi agens, totius Episcopij curam habeat. Y aver hido
desde la primitiva Iglesia el Arcediano, Provisor, y Vicario del Obispo, se
colige de la Carta de S. Clemente Papa, y de la 1. del Papa Evasio, y consta
del Cap. *Perlestra*, dist. 25. del cap. *Ad hoc*, de offic. Archid. y del. *Vi Archidia-*
coni, y otros, y del libro del Ordé Romano, del qual se trae el capitulo citado:
Vi Archidiaconi post Episcopum scias se Vicarium esse in omnibus, & omnem curam
in Clero (tam in rebus positorem quam eorum, qui per parochias habitare nescunt) per-
tinere. &c. Veanse Pedro Gregorio Syntagm. l. 25. c. 20. Azor. 2 p. e. 14 y Se-
bastian Cesar. de Eccl. Hierarch. disp. 12. §. 1. De suerte que como celebra a S.
Vicente Zaragoza solo por su Arcediano, deve celebrar Sevilla a S. Brulio.*

1 Que fue Hermano de S. Ermenegildo, testifico el Martyrologio de
Maurolico, 13 April. *In Hispania Hermenigildus Leovigildi filius. Vixit theori Rex,*
Recapiti, & Brulii Casaragustani Episcopi frater. &c. Primo Obispo Cabilunense
Typograph. Sanct. *Hic Hermenigildus frater Brulii Casaragustani Episcopi, & Re-*
caridi a Beato Leandro conversus, iussu Leovigildi Gothorum Regis, ac patri sui Ar-
riani martyrio coronatur. Marineo Siculo de Reb. Hisp. lib. 5. *Tres fratres fuerunt,*
Hermenigildus scilicet Adarty, Recarodus, cuius opera plures horum ad fidem Catho-
licam conversi fuerant, & Brulius Casaragustanus Episcopus. Confirmando los q
hazen a S. Brulio del linaje de los Reyes Godos de España. Estos son Riba-
deneyra, y Sanctoro, en sus vidas. *Martira* l. 5. c. 38. Padilla cén. 7. c. 28. D. Mar-
tin Carrillo año de 620, y otros: y antes, Luitprand Chron. Era 660, anno
612 fol. 22. *Incunte anno V. Regis Cindisubadi 26. martij moritur S. Brulius Episcopus*
casaragustanus, vir eximia doctrina, & sanctitatis, & clarissimus Gothorum
Princeps. Que fuesse Hermano de S. Isidoro, y Leandro, afirma, segun el P. Bro-
vero, un Breviario Sevillano, el D. Millan, Fr. Martin Lilio, Julian del Casti-
llo lib. 2. de los Reyes Godos, dis. 7. Francisco Calcaes Discurso de Car-
tagena, y otros: y S. Isidoro en una Carta le llama Hermano:

Ora pro nobis beatissime Domine, & egregie
frater.

S. Aovi-

SAN ADULFO, Y IVAN, MARTYRES.

XXVII. DE SETIEMBRE.

ENtre los insignes Martyres, que ofrecio al Cielo la nobilissima ciudad de Cordova en las persecuciones de los Reyes Moros, fueron dichas primicias los santos hermanos Adulfo, y Iuan, hijos de padres nobilissimos, naturales de Sevilla, descendientes de la mas esclarecida prosapia de los Moros. Eralo en sangre, y profesió su Padre: su Madre Christianissima, por nombre Artemia, Matrona, si bien ilustre por su linaje, mucho mas por las prendas, que consagró al Cielo, y por las virtudes conque ilustró al mundo: Hembra de suma santidad, la intitulan con S. Eulogio, graves Escritores. Tres hijos tuvo: a Aurea, cuyo triunfo presto escriuiremos, a Adulfo, y Iuan, de quien tratamos. Nacieron en Sevilla, y criólos su madre a los pechos de su fiel enseñanza y Religion, sin que pudiesse prevalecer el depravado afecto de su padre. Vivieró ambos largo tiempo con toda su familia en esta ciudad. Pasó Artemia (no consta si vivo, o muerto su esposo) con sus tres hijos a la de Cordova, en ocasión que dava principio el Rey Abderamen, a la persecucion de los Christianos: fueron acusados los dos hermanos, de que siendo hijos de padre Moro, y de nobilissima sangre, avian negado la ley de Mahoma, y seguido la de Christo. Confessaron ellos de plano, y perseveraron en su propósito, invencibles a todas las diligencias de alagos, promessas, y amenazas, de que solian valerse los Tyranos: reconocieron estos incótrastable la fortaleza de Adulfo, y Iuan, y así el juez los condenó a muerte, mandando les cortassen la cabeça, como se la cortaron en el sitio, que junto a el Alcazar, oy llaman el Campillo. No se alarga mas S. Eulogio en la relacion deste martyrio, remitiendose a la que su Maestro el Abad Espera en Dios (cuyos escritos consumio el tiempo) avia escrito, e intitulado a estos Santos, a su gloriosa

Eulog. 12.
a. 6.

Galaf. 27
septib.

Baron. an.
821.

riosa vida, y muerte; Estrellas del Firmamento. Fue el martyrio de estos Santos el año de 815. poco mas, o menos, al principio del Reynado de Abderramen, en el Imperio de Michael Balbo, Pontificado de Eugenio II. y señorio del Rey D. Alfonso el Casto. Quien fuese entonces Arçobispo de Sevilla, no consta, que es grande la confusion, con que los Catalogos señalan los deitos tiempos. El dia, a los 27. de Setiembre, en que los Martyrologios lo señalan; si bien se celebra a los 28. juzgo es, o por hallarse el suyo antecedente ocupado cõ S. Cosme, y S. Damian; o por aver sido este el dia de su entierro. Dale Oficio semidoble la S. Iglesia de Cordova, desde el año de 1581, en que concedio su solemnidad Gregorio XIII. La de Sevilla doble de segunda Classe, desde el de 1624, en que lo admitio por natural el Ilustrissimo Cabildo.

Hazen mencion de S. Adulfo, y Iuan el Martyrologio Romano, el de Adon, Maurolico, Galefino, y las Adiciones del de Vsuardo: el Abad Espera en Dios, S. Eulogio, el Obispo Equilino, el Cardenal Baronio, Iuan Vasco, Ambrosio de Morales, el Padre Iuan de Mariana, las Historias de Sevilla, y de S. Benito, P. Martin de Roa, Fr. Iuã Marieta, Basilio Sanctoro, Fray Iayme Bleda, D. Martin Carrillo, y otros.

S. AUREA, VIRGEN, Y MARTYR.

XIX. DE IVLIO.

Veron sus Padres de Aurea los mesmos, que de los Santos Martyres Adulfo, y Iuan. Segua el Padre la profesion de los Moros; su madre Artemia, la de Christo, y la perfección de las virtudes Christianas. Vivieron largo tiempo los dos en Sevilla, como patria propria, y en ella alcãzará las tres dichas prẽdas, cõ q̃ enriquecieron el Coro de los Martyres Adulfo, Iuã, y Aurea. A esta crió su madre cõ la leche de su admirable

Y

ense-

Martyr. 27
Sept. Eulog.
12 c. 8. 13.
c. 17. Equil.
14 c. 125.
Baron. an.
821. Vase.
an. 306. de
rad. an. 1. 8.
Eulog. n. 8.
Mariã. l. 7.
c. 15. Yeter
an. 781. Ma-
riã. l. 2. c. 67
Cor. an 850
Bleda Crin.
de los Martyres
l. 7. c. 25.

enseñanza, poderosa en las hijas, que asistiendo siempre al lado de sus madres, embeben sus costumbres. Así salio Aurea en sus tiernos años, toda de oro en la Fè, en la Religión, en las virtudes. Determinò Artemia passarse de Sevilla a Cordova acompañada de sus tres hijos; la ocasion deste viaje se presume fue, que viéndose ya biuda, y desengañada de la vanidad del mundo, tratò de consagrarle a Dios en alguno de los Monesterios de Monjas, que del gran Patriarca S. Benito florecian en aquella ciudad. Entròse en el de N. Señora de Catedrala, situado al Occidente: fundacion, a lo que presumen algunos, de la mesma Artemia. Governava este Monesterio, como Abadesa, y en el se dedicò a Dios su hija Aurea el año de 825. en que fue el martyrio de sus hermanos: dio luego muestras con sus virtudes, del encendido afecto, conq se avia consagrado a su Esposo por Esposa, a su madre por subdita, a las demas Religiosas por hermana. Perseverò la santa virgen en este Monesterio casi treynta años, haziendo cada dia mayores demonstraciones de su fè y Religion. Salià estas a vista de los mesmos Moros, de quien pudiera recelarse por traer decendencia dellos, delito sujeto a muerte, professar la Fè de Christo los hijos de Padres, o Padre Moro, como fue el de Aurea. No la denunciavan por ser tan conocida la nobleça de su linaje, tener deudos tan poderosos, y entre ellos al mesmo Iuez. Despues de prolixo tiempo algunos parientes suyos de la ciudad de Sevilla, oyendo las nuevas de la Religion de Aurea, se pusieron encamino para enterarse en la verdad. Llegados a Cordova la visitaron, y reconociendo en ella, no solo la firmeza en la Fè, que se dezia, sino crecida perfeccion en el estado, que professava, procuraron persuadirla en lo uno, y en lo otro mudasse de proposito. No lo consiguieron: y despechados dieron quenta al Iuez, para que si aconsejandola como Deudo, no la ablandasse; amenazandola como Iuez, la atemorizasse. Mandòla traer ante si, y reprehendiendole aver degenerado de la religion de sus Antepasados. El remedio, le dixo, està en la mano: si te resuelves a dexar esta

essa nueva ley, y abraçar la antigua de tus mayores. Sigue, ò Aurca, el Norte, que tus Deudos seguimos; no permitas se menguare en ti la nobleça de su sangre. Esto te ruego por el amor, que a la que tengo tuya, devo; y por la honra del parentesco, con que me hallo: y sentiria mucho verme obligado a castigar como juez, lo que como Deudo no alcançasse a remediar. Y será fuerza, que a no rendirte a mis consejos, pagues la culpa de tu rebeldia, no solo con crueles tormentos, sino con ignominiosa muerte.

Oydas, Aurea, las razones del juez, o bien con flaqueza mugeril, o bien con dissimulacion no licita, prometio haria lo que se le mandava; con que todos la dexarò libre. No osò bolver a su Monesterio avergonçada del hecho. Recogiose a su casa (seria la que fue de sus Padres, o alguna de sus parientes) y atravesada de dolor gemia, y lamentava su fingimiento; vivia empero confiada de la misericordia divina renovando la memoria del perdon, hecho a la negacion de Pedro, a la dissolucion de la Adultera, a las maldades del Buen ladrò. Frequentava los templos de los Christianos, conversava cò los mas perfectos, pediales sus oraciones, implorava la intercesion de sus Sãtos hermanos Adulfo, y Iuan. Procurò el Demonio para assegurar esta presa ponerla en el mesmo lance, en que la avia cogido: que no ay lazo para que cayga un pecador mas cierto, que aquel en que una vez cayò, ni disposicion mas segura para cometer una maldad, que averla cometido. Hazenle los males mas hazederos aviendolos hecho, y es gran remedio no hazer el pecado una vez, para nunca hazerlo.

Despertò pues el comun Enemigo el zelo de algunos Moros, que siguiendola con cuydado, reconocieron que ni avia desamparado la Fè Catolica, ni mudado la profesiõ Religiosa. Dieron noticia al juez, que al punto la mãdò traer ante si: vino, y reprehendiole con gran severidad su mudança. Aurea, fortalecida con la gracia del Espiritu santo, le respondió: Nunca, ò juez, me apartè de Iesu Christo mi señor, nun-

ca desamparè su ley, ut creí la vuestra. Si ante ti desvariò un poco mi lengua, ella sola fue la que errò, mi coraçon firme estubo siempre en lo que a mi Dios, y a su Fè devia. Luego q̃ parti de tu presencia, lavè estas manchas con mis lagrimas. y confesion de mi culpa; y el Señor, a quien consagrè mi florida edad, me alentò con la fidelidad de su promessa, dizièdo: El que con viva fè creyere en mi, aunque estè muerto, resucitarà a nueva vida. Por tanto, ò juez, escoje lo que mejor te pareciere, o quitarme la mia, o dexarme libre, para seguir a mi Esposo. Alborotado, y confuso el juez con la maravillosa constancia de la virgen, la mandò llevar a la carcel, mientras el avisava al Rey, caso de persona tan calificada. El dia siguiente, con su acuerdo, le mandò degollar, y colgar de los pies en un palo, donde pocos dias antes avian dado garrote a un homicida. Executose la sentencia en aquel campo, que agora delante del Alcaçar, llaman el Campillo. Su sagrado cuerpo algunos dias despues, arrojaron en Guadalquivir, cõ otros de ladrones, y facinorosos; y arrebatado de la corriente, jamas se pudo descubrir. Bien que manifesta el Cielo en nuestros tiempos cõ milagrosas luzes, y successos, estar aquel sitio regado con preciosa sangre. El año de su martyrio, fue el de 856. al quarto, poco mas, o menos, del Rey Mahomad, hijo, y successor de Abderramen. Era Pontifice de la Iglesia, Benedicto III. Emperadores, Ludovico II. y Michael III.

El dia fue a diez y nueve de Julio, en que le ponen los Martyrologios, y celebran las Iglesias de Cordova, y Sevilla, cõn la solemnidad que a sus hermanos. Hazen mencion de S. Aurea el Martyrologio Romano, el de Galefino, y de la Religion de S. Benito. S. Eulogio, el Cardenal Baronio, Iacobo Gualtero, Iuan de Mariana, Alonso de Villegas, Basilio Sanctoro, el P. Martin de Roa, Arnoldo Vvion, Ambrosio de Morales, Don Martin Carrillo, Fr. Iayme Bleda, Fr. Iuan Marieta, las Historias de Sevilla, y la de S. Benito. La del Carmen compuesta por Fr. Diego de Coria, haze a esta Santa Professora de

Mora. l. 14

a. 17. B. 110

an. 856.

Mora. l. 19

Jul. En. 102.

l. 3. a. 17. B.

100. an. 856

Fa. an. 106

Gu. an. 800

Mora. l. 7.

c. 4. Villeg.

Sant. Ro. 19

Jul. P. 100.

not. ad mar.

Mora. l. 14

a. 17. Caril.

an. 850. Bl.

l. 7. cap. 25.

Mari. l. 1. 4

a. 17. Caril.

l. 11. Cor.

l. 2. a. 17.

de su sagrado instituto. Ignoró el fundamento, constando de los Escritores referidos fue del de S. Benito.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

A Ver 1261 lo en Sevilla S. ADULFO, y IUAN, consta del Oficio aprobado por Gregorio XIII. para la Iglesia de Cordova lect 4. *Adalphi, & Iohanne fratre ad Hispanos genere Hispali nati.* &c. Lo mismo afirman Ambrosio de Morales, l. 14. c. 3. P. Roa Sant de Cordova, Sanctoro, Marieta, l. 2. c. 67. Caro Corograph. l. 2. c. 11 y otros, reconociendo todos a estos Santos por naturales de Sevilla. Hable por todos Baronio Notis *Adalphi, & Iohannis fuerunt patria Hispanienses* Dellos el Martyrologio Romano dize: *Corduba SS. Martyrū Adalphi, & Iohannis fratrum, qui in persecutione Arabica pro Christo carissimi sunt.*

2. Ser natural de Sevilla S. AVREA, se prueba con la verdad tan asentada, de que fue hermana de los S. Adolfo, y Iuan. Basta la autoridad de S. Eulogio, l. 3. c. 27. *Vixit quidam nobilis nomen Aurea, sanctissimum Adalphi, & Iohannis Martyrum soror.* Lo mismo lib 2. c. 8. y el Martyrologio de S. Benito, 19. Jul. *Corduba in Hispania Sancte Aurea virginis, & martyris, que nobili genere nata Iohannis, & Adalphi Martyrum Soror.* Las mismas palabras el de Gaetano. Y así los Autores citados en su vida testifican ser natural de Sevilla, y hablando de sus Parientes S. Eulogio, l. 3. c. 27. *Deus quidam suorum ex provincia Hispalensi, unde gens traheret.* &c. Della El Martyrologio Romano: *Corduba S. Aurea virginis, que aliquando lapsa, sed facti per iterum iterata certaminis baptism effusa sanguis superavit.*



VARONES
CELEBRADOS CON RE-
nombre, fama, y veneracion de Santos,
en tiempos antiguos.

SABINO ARÇOBISPO DE SEVILLA.

NO era justo passaramos en silencio la gloria, q̃ en los siglos passados concedio a Sevilla la santidad de algunos Varones ilustres, (de todos es imposible la noticia) que reconocemos por Naturales desta gran Ciudad, o ya por su Dignidad, o ya por su Nacimiento espiritual, o temporal. Fue el primero, Sabino su Arçobispo, Primero deste nombre, natural de la villa de Vtrera, y Maestro de las gloriosas Martyres S. Iusta, y Rufina, cuyos cuerpos y cenizas sepultò. El lustre de su sabiduria, y santidad se manifestó en el celebre Concilio Ilibertano, donde con los demas Prelados, que a el asistieron, fue gravemente atormentado de los Infieles, por no entregarles los libros sagrados. No con menor lustre resplandecio en el primer Concilio Arelatense, en que tambien se hallò. Governò mas de veynte y seys años con admirable prudencia, y zelo, la S. Iglesia de Sevilla: y murio con tal fama de Santo, q̃ el titulo de BIENAVENTURADO, le dan antiguos Breviarios, y de santissimo Confessor graves Historiadores, que celebran su gloriosa memoria. Sò estos, entre otros, Idacio, Vaseo, Iulian Perez, Ambrosio de Morales, Don Francisco de Padilla, y todos los Catalogos de los Arçobispos de Sevilla.

DOMINICO OBISPO DE CARTAGENA.

ENtre los insignes Prelados de la ciudad de Cartagena de España en tiẽpo de los Reyes Godos, florecio Dominico,

co, o Domingo, natural de Sevilla, cuya educacion, y generosas costumbres, mereciérõ gozar la dignidad altíssima del Sacerdocio. Hermoseavala cõ heroycas virtudes, y constáte fama de santidad, que se estendia por España. Sucedió en esta sazõ la muerte de Liciniano Obispo de Cartagena, Varon de estrema sabiduria, y celebrado entre los ilustres Escritores de su siglo, y de singular zelo en defensa de la Fè, por cuya causa fue desterrado del Rey Leovigildo a Constantinopla, quando lo fueron los santos Prelados, Leandro, Fulgencio, Epifanio, y Mausona. Llegò a Cartagena la nueva de su muerte, que se sospecha fue con veneno: y deseosos todos, q succediesse persona igual, y aun superior en meritos, pusieron los ojos en Domingo, cuyas aventajadas prendas eran tan veneradas en Zaragoza: eligieronle por su Prelado con universal aclamaciõ de todos: començò a gobernar por los años de 538. poco mas, o menos: su edad era crecida, las fuerças de su cuerpo debiles, valientes las de su espiritu, con que reformò las costumbres de su Clero, y pueblo; consumió las reliquias de la Eregia Arriana, perficionò la Fè de los Catholicos, y en todo se mostió santo, y zeloso Prelado. El año siguiente de 589. se celebrò el tercer Concilio Toledano. Asistió a èl el S. Obispo Dominico, dio a conocer las prédas, cõ que el Cielo le avia enriquecido.

Bolvio a Cartagena, y hallòse ya cargado no menos de años, que de enfermedades, suplicò al Rey Recaredo se sirviessè de proveer quiè le ayudassè en el gobierno de su Obispado, y siendo su Coadiutor, fuesse juntamente suceßor en su silla. Condecendiò el Rey con tan justa peticion, y señalò por su Coadjutor, y suceßor a su santo Tio Fulgencio, que ya era Sacerdote, y a la saçon habitava en Sevilla, con su hermano S. Leandro. Goçoso de tener tal varon a su lado, passò S. Domingo el breve resto de su vida: esta remató dando mas gloriosas muestras de su perfeccion: y asì murio con obras, fama, y aclamacion de Santo. El año de su muerte nõ consta; si el aver succedido siendo Arçobispo de Sevilla S. Leandro:

y a

*Isidor. &
Trio. de vir.
illus.*

*Maxim. an?
592.*

y a lo que se colige Reynando en España Recaredo, que a los años de 595. VII. deste Rey, y XII. del Emperador Cesar Tiberio, testifican algunos Autores, florecia. Del hazen mencion Marco Maximo, Onafrio Panuino, Ambrosio de Morales, Don Francisco de Padilla, y el Doctor Rodrigo Caro.

FAUSTINO ARÇOBISPO DE SEVILLA, Martyrizado en Portugal.

FAUSTINO, a quien por Abad de S. Benito celebran algunos Caralogos; y por Arçobispo de Braga reconocen los Concilios de Toledo: fue electo Arçobispo de Sevilla en el XVI. Concilio Toledano celebrado en tiempo del Rey Flavio Egica, en lugar de Felix, que fue en el mesmo Concilio promovido a la silla de Toledo por Sisiberto, a quien privaron desta dignidad los cinquenta, y cinco Obispos, que se avian jurado a este Concilio, sentenciandolo juntamente a perpetuo destierro, suspension de todas las acciones eclesiasticas, y que no pudiesse recibir la sagrada Eucharistia sino en el articulo de la muerte. Su delito fue una grave trayciõ, que en cõpañia de seglares facinorosos maquinava contra el Rey Flavio Egica, intentando despojarle de la vida, y del Reyno. Bolvio Faustino de Toledo a Sevilla, començò a governar su Iglesia; atendiendo a consumir las reliquias de la Eregia de Arrio, como a perficionar las costumbres de los Carolicos. Para ambos fines, convocò el año siguiere, que fue el de 694. el mesmo Rey Flavio Egica, el XVII. Concilio Toledano. Concurrio a el Faustino con los demas Prelados de España, y dio nuestras de su gran sabiduria, y santidad. Acabado, se bolvio a Sevilla, en cuyo gobierno ocupado gloriosamente, començaron los Mòros a acometer a España; entrando por varias partes della, con que se determinaron los Obispos de muchas ciudades retirarle a lugares mas seguros; ya para guarecerse en ellos de la furia de los Barbaros; ya para conse-

*Roderic. l. 3. c.
13. et l. 4.
3. Almagr. l.
6. c. 18. Mo
rales. l. 12. c.
37. Barro
m. 694. C
et. 16. Tol.
c. 9. et 12.*

*Julian. Ad.
v. 1. c. 339.*

rir

ir entre sí los medios, mas oportunos a tal calamidad. Esco-
gieron los Prelados del Andaluzia por sitio de su retiro un
pueblo antiguo, situado en un monte de Portugal, cercano
al lugar llamado Xarandilla. Acogieronse a él los siguiêtes:
Faustino Arçobispo de Sevilla, que el primero le nombra el
Arcipreste de S. Iusta, afirmando fue despojado de su silla por
los Godos, Erejes Arrianos, que le perseguián; porque pre-
dicava contra su seta; Floro Obispo de Mentesa, (unos dicen
ser Cazorla, otros Jaen) Bonifacio de Coria, Zacheo de Cor-
dova, Honorio de Malaga, Arvidio de Ecija, Pupulo de Peña-
flor, Habito de Murcia, Arcesindo de Cabrá, Teodiselo de
Baeza, Cumuldo de Italica, Silibado de Martos, Batilio de
Baza, Centurio de Granada.

Juntos en este lugar lamentavan el menoscabo de la Reli-
gion Catolica con el nuevo señorio de los Moros, y rendian
oraciones, y sacrificios para mitigar la divina ira. Celebrâdo
pues, uno dellos, no consta qual fuesse, sibien podemos presu-
mir seria Faustino, como superior en Dignidad, y el primero
que en este caso se nôbra, acometieron los Sarracenos al Tê-
plo, y abalançándose al Prelado, que celebrava, y a los demas,
que le asistian, procuraron coger la Hostia consagrada. No lo
coniguieron, que aunque cogieron con ella en la mano al
santo Prelado, el con instinto del Cielo, la arrojó en un poço.
Imitados los Barbaros, quiraron luego la vida a Faustino, y a
la mayor parte de los santos Obispos, que allí estavan. El ge-
nero de martyrio, que padecieron, no singularizan los Ecri-
tores. Creese usarian con ellos toda crueldad. Desamparârõ
los Moros el Templo, y los Obispos, que quedaron con vida,
sacaron del poço la Hostia, colocâdola con la veneraciõ devi-
da en el Altar, rindiendo mil gracias a Dios N. S. de que ma-
nos tan sacrilegas no uviesseñ tocado tan preciosa margari-
ta. Publicòse el caso por la comarca, cuyos habiradores acu-
dieron a venerar los cuerpos de los santos Martyres. El año
del martyrio de Faustino, y de sus compañeros no consta: sí,
aver sido entre el de 694. en que se halló al XVII. Concilio

Toledano, y de 648, en que ya era Arçobispo de Sevilla Iuan, y aun entre los dos señalan los Catolicos a Sigisberto, Asfahio, Grabiell, y Olpas. Y asfi eran entonces, o los fines del Reynado de Egica, o los principios del de Vvitiza su hijo, a quié figuro el infeliz Don Rodrigo, y con el la perdida de España. Hazen mencion de Faustino los Catalogos de los Arçobispos de Sevilla, los Concilios XV. XVI. XVII. de Toledo: fu Arçobispo don Rodrigo, el Arcipreste de S. Iusta, Luitprádo, el P. Iuan de Mariana, Ambrosio de Morales, don Garcia de Loaysa, y don Francisco de Padilla.

IVAN ARÇOBISPO DE SEVILLA.

Entre los insignes Prelados, que en el infeliz señorío de los Moros gozò Sevilla, fue uno, su Arçobispo Iuan .II. deste nombre. Sucedió en la silla a Opas, o Olpas indigno desta dignidad; pues degenerado de su Real sangre, (fue hijo del Rey Egica, y hermano de Vvitiza penultimo Rey de los Godos; o segun otros, Hijo deste, y Nieto de aquel) deslustrò su nobleza, y puesto, que ocupava, favoreciendo tanto la causa de los Moros, y desfavoreciendo la de los Catolicos, que a estos, y a su Rey, o Principe Dò Pelayo provocò a que se rindiessen a los Arabes, costòle su prision; mas despues libre tràçò con su hermano el Rey Vvitiza introducirse por violencia en la dignidad de Arçobispo de Toledo; con retencion de la de Sevilla. Conquistòlo, porque Sindero, a la sazón Arçobispo de Toledo, le dio lugar, movido solamente del gusto del Rey, solicitado de su adulacion. Tanto pueden semejantes incentivos en pechos de varones Ecclesiasticos, a quien Dios usò por defenfa de su Iglesia. No solo no defendió la suya Olpas, sino la entregò a ella, y a todas las demas en manos de sus Enemigos; que a este Arçobispo atribuyen en gran parte la perdida de España; porque como Cuñado del Conde Iuliano, Padre de la Cava ofendida, ayudò quanto pudo a su vègança. Necesitaya la Iglesia de Sevilla de Prelado santo, que le

*Inl. & Luit
pr. in 5. 7.
der. 13. 1.
der. 14. 7.
1. 6. 13. 18.
Ala. 1. 1. 2.
c. 59. 10. 61.
L. 1. 1. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1. 1. 1.
Padil. 10. 2.
Catalog. de
las A. y b. de
Sevilla.*

*Luitprand.
Chr. 10. 71.
Rid. 4. 1. 2.
Ada. 1. 1. 6.
c. 19. 1. 10.
Ada. 1. 1. 12.
c. 64. 1. 1. 1.
10. 717.*

le sucediessse: concediolo el Cielo a nuestro Arçobispo Iuan, que con su gran sabiduria, y zelo reparò los daños de su Antecesor. Cobraron aliento los Christianos, que en esta ciudad avia; y los mesmos Moros le cobraron tal amor, y estima, que lo veneravã como a Santo, le consultavan como a sabio, y lo amavan como a Padre. Llamavanle *Catid Almatran*, q es, *Principal hombre de Dios*. Era doctissimo en varias lenguas, especialmente en la Arabe; y conociendo que los Christianos por la conversacion, cõ los Moros, olvidando su idioma, apréndian el Arabe: trasladó en el los mysterios de la Fè, y las sagradas Escrituras; ilustrandolas con doctas declaraciones, para que se aprovechassen los Catolicos, y aprendiessen los Moros. Conserva oy este libro, y version, la insigne libreria de la S. Iglesia de Sevilla, estimandolo como riquissimo tesoro. Escribio varias cartas este S. Prelado a Alvaro, Cordoves, hermano del S. Martyr Eulogio, y celebrò varios Synodos en Sevilla, reconociendo con ellos las mejoras de su Iglesia, que governó algunos años como Sabio, y Santo Prelado, calificãdo N. Señor con frequentes milagros sus meritos; lleno de feros, y abrasado en deseos de la Bienaventurança, volò al Cielo, lamentando su petdida, no solo los Christianos desta ciudad, sino aun los Moros. El año de su muerte no consta. Aver florecido en tiempo del S. Principe Pelayo, es el comun sentimiento. Por los años de 748. le señalan unos; por el de 737. otros; y otros por el de 718.

Hazen mencion deste S. Arçobispo, el de Toledo, D. Rodrigo Ximencz, Iulian Perez, la Cronica del Rey D. Alfonso el Sabio, Luitprãdo Diacono, y Ambrosio de Morales; Iuan Vaseo, Iuan de Mariana, D. Martin Carrillo, los Historiadores de Sevilla, y ottos Modernos, entre los quales Fray Iuan Marieta lo pone entre los Santos Pontifices, y Confesores de España; y Iodoco Coecio, y Iacobo Gualtero entre los insignes Escriitores de aquel siglo.

Luitpr. an.
838. *Eul. g.*
q. k. fad. v.
h. fundum.
Moral. l. 14
c. 3.

Moral. l. 14
c. 3. *Marieta.*
l. 7. cap. 3.
Marga. l. 12
c. 12. *Marieta.*
l. 7. *Gualtero.*
Coecio. an.
1273. *Martin Carrillo*
an. 738.

ALVITO OBISPO DE LEON.

Confagróse Alvito en la flor de sus años a Dios N.S. en la Religion del gran Patriarca S. Benito, tomando el abito en el Real Monesterio de Sahagun, generosa Madre de Illustriísimos Varones. Florecio Alvito entre los de sus tiempos con gloriosas muestras de Sabiduria, Prudencia, y Religion, que reconocidas, fue electo por Abad de aquel Monesterio, sucediendo a Teodorico. Governo ocho años como Padre, como Sabio, y como Santo; grangeava con suavidad sus subditos, solicitavalos con su exemplo: incentivos estos, mas eficazes para el gobierno, que el dominio, y rigor. Estédiose su fama por la ciudad de Leon, Corte entonces de los Reyes, y Principes, que estimavan sobremanera al S. Abad, siendo el Oraculo de sus mas graves negocios. Reconociendo el Rey Dñ Fernando el primero tan superiores prendas, y vacando la Iglesia de Leon por muerte de su Obispo Cypriano, le señaló para ella, y con universal aclamacion de todos, y gran resistencia suya admitió esta dignidad, dando en ella tanto mayores muestras de su sabiduria, y santidad, quanto mayores las ocasiones, que en los negocios de la Corte, y gobierno de su Obispado se ofrecian. Intentò el Rey Dñ Fernando por este tiempo traer de Sevilla las Reliquias de S. Iusta, y Rufina para colocarlas en el sumptuoso Templo, que en Leon avia fabricado. Embió a este fin a Alvito, y a Ordoño, Obispo de Astorga con otros Embaxadores seglares. Llegaron a Sevilla; era su Rey Benabet, feudatario del Rey Don Fernando: recibiolos gustoso, propusieronle su embaxada; a que respondió, que ignorava el sitio de las santas Reliquias, que ellos las buscasen, y llevassen a su Rey. Hizieron los santos Obispos todas las diligencias, que la prudencia humana alcançava; frustrandose, acudieron a las divinas; gastaron tres dias en oració, y ayunos. Porremate destos rendido Alvito de vn dulce sueño, se le apareció S. Ilidoro Arçobispo de Sevilla: dixole

dixole, no era voluntad de Dios quedasse huerfana esta Ciudad de los cuerpos de S. Iusta, y Rufina; que en lugar destos llevarian el suyo a Leon. Despierta Alvito, y receloso si era imaginaci6n suya, o revelaci6n divina, lo sucedido, continua su oracion, y en ella segunda, y tercera vez se le aparecio el Santo, y le dixo lo mismo, señalándole el sitio donde estava su cuerpo, que era Sevilla la vieja, y añadiendo: Para que conozcas esta verdad, en descubriendo mi cuerpo te saltara una mortal enfermedad, y subiras a recibir en el Cielo la Corona digna de tus virtudes, y trabajos.

No cabia de goço Alvito, manifesta su revelacion al Obispo, y demas Embaxadores, piden licencia al Rey Benabet, para buscar, y llevar el santo cuerpo. El Rey mostrando justo sentimiento de privar a Sevilla de tan rica prenda, les dixo: Si os doy a Isidoro, con que amparo à de quedar mi ciudad? Concedendio con su peticion. Buscan los Obispos el sepulcro del santo Arçobispo, hallanle; y en abriendolo salio del un suavissimo olor; y tã eficaz virtud, que comunicò vista a ciegos, voz a mudos, oydos a sordos, y salud a otros innumerables enfermos. Veneraron no solos los Catolicos, sino aun los infieles el S. cuerpo; su Rey Abenaber cubriendole con una preciosissima cortina llenos los ojos de lagrimas, dixo: O Isidoro, con quanto sentimiento mio te apartas de mi; no re olvides de mi Reyno, y de tu ciudad de Sevilla; que siempre vivo, y muero tanto te à amado. Colocar6 el santo cuerpo en una curiosa Caxa, y dispusieron los Embaxadores su viaje. Salteo luego una enfermedad a Alvito, y reconociendo su fin, le dio el sagrado Viatico el Obispo de Astorga, y ocupando siete dias, que durò la enfermedad, en leccion de las divinas letras, continua oracion, abrafado en amor divino, entreg6 su alma en manos de los Angeles, y su cuerpo como de Santo, pusier6 los Embaxadores en una preciosa Caxa. Partense a Leon, y en el camino obraron las sagradas Reliquias singulares milagros.

Form6se su entrada con solemne pompa, y acompañamien
to

to del Rey, Reyna, Infantes, y Principes seglares, y Ecclesiasticos. Pretendia estos llevar los santos cuerpos a su Cathedral; intentava el Rey llevarlos al Templo de S. Iuan Baptista. Hallóse en este caso S. Domingo de Silos; a cuyo parecer remitiendo todos la determinacion desta causa, resolvió, que pusiessen a cada Santo en su caja, y en su caballo, y los dexassen yt. Admitieron la resolucion, y pusieron los Santos cuerpos encima de los cavallos. Cosa maravillosa, luego al punto bolviendose el uno al otro, è inclinandose la cabeça, se hizieron una como cortesía, y reverencia; y sin otra guia, que la de la divina mano; el cavallo que llevaba el cuerpo de S. Isidoro guiò ligero al Templo de S. Iuan Baptista; y el que llevaba el de S. Alvito se fue con el a la Iglesia mayor, intitulada S. Maria de Regla, en cuya principal Capilla se le labró honroso sepulcro; en que an sido veneradas sus Reliquias, comunicando a todos milagrosos favores. Perseveró este primer sepulcro hasta el año de 1527. en que solicitada la S. Iglesia de Leon de la frecuencia, y culto, con que era reverenciado el santo cuerpo de su Obispo; y de los milagros con que el cielo cada dia le ilustrava; le erigio mas honroso tumulo encima de un arco, que junto al Altar mayor se labró, en que está su preciosa Urna; y adoran sus Reliquias, que incienso el Preste, quando en la solemnidad de los divinos Oficios incienso las de los demas Santos.

Fue el transito de S. Alvito, segun los Breviarios Sevillanos 401. años despues del de San Isidoro; y assi siguiendo a los Escritores, que señalan este el de 635, o de 36; succedió aquel, el de 1036, o de 37. Otros le señalan el de 1063. confirmandolo con testimonios autenticos del Rey Don Fernádo. Hazen mencion de S. Alvito los Breviarios antiguos Sevillanos, los de la Iglesia de Santiago, de Salamanca; de Leon, y otras; Arnoldo de Vvion, Fray Antonio de Yepes, Gil Gonçalez Davila, Filipo Ferrario, Francisco Hareo, Iuan de Maldonado, Fray Iuan Maneta, Don Fray Prudencio de Sandoval, Fray Antonio de Lobera, y otros tratando de la Tráslació de S. Isidoro.

Gil González,
 es Yepes, u-
 fra. D. Prudencio de Sandoval, b. h. de Sabagan.
 Brev. 21. de
 c. b. Arnold.
 10. 2. ligu. l.
 2. c. 46. Yp.
 b. h. 2. B. me
 di. c. 1. 5. c. 1.
 Gil. Teatro
 de Astorga,
 c. 9. Ferr. 1.
 pag. Harro,
 c. 1. Mald. 21
 de 7b. Mari
 et. l. 5. c. 25.
 Lober. b. h.
 de León, 29.

CLEMENTE ARÇOBISPO DE SEVILLA.

Quando los Almohades, gente feroz, apoderados de lo *María L. 11*
 luzido de España, procuravan en ella destruyr la Reli- *61.*
 gion Catolica; còcedio el Cielo a Sevilla un insigne Prelado,
 su nombre Clemente, su ocupacion, sibien el gobierno de su
 Iglesia, bien difficil en tan calamitosos successos, eralo princi-
 palmente la predicacion del S. Evangelio, a cuya luz reduzia
 a innumerables, de las tinieblas del Mahometismo. Era cruel
 la persecucion, que los Barbaros movian en Sevilla, y en to-
 da el Andaluzia contra los Christianos Mozarabes; anima-
 valos el S. Arçobispo a la defensa de su Fè, y gloria del marty-
 rio; y reservando su vida para mas gloriosos empleos, juzgó
 convenia retirarse a las Asturias. Quisieron acompañarle mu-
 chos Christianos; precando más, no desamparar tal Prela-
 do, ni arriesgar su Fè, que perder sus copiosas haciendas, y
 dexar sus comodidades. Hallavase a esta saçon enriquecida
 Sevilla (segun escriven algunos) con el riquissimo tesoro de
 los cuerpos de los Santos Ilidoro, Leandro, Fulgencio, Floré-
 tina, Ermenegildo, y de las Santas virgines, Iusta, y Rufina, y
 juntamente cò la preciosa Imagen de Nuestra Señora de Gua-
 dalupe: y porque tan inestimables prendas no viniessen a ma-
 nos destos Barbaros, S. Clemente, y los demas, llevaron confi-
 go a las Asturias, ya los cuerpos enteros de unos; o ya solas las
 cabeças de otros. No llegó al deseado termino el S. Arçob-
 ispo (seria, o por enfermedad grave, o por demasiada vejez)
 quedóse en Talavera de la Reyna, ciudad del Reyno de Tole-
 do; ilustròla algunos años con su sabiduria, y santidad; que ca-
 lificava el cielo con raras milagros, siendo venerado por va-
 ron divino, y Oraculo de su siglo.

Llegóse la hora de su muerte, y cargado de años, y mereci-
 mientos entregó su espíritu a Dios N. S. manifestando el cie-
 lo la gloria que goçava con muchos, y muy grâdes milagros,
 que se experimentavan por su intercesion en los que invo-
 cando

cando su patrocinio, se valian de su favor. Mostraron todos crecido sentimiento; sepultaronle en el Templo de S. Leocadia, que era de los Christianos Mozarabes. Frequentaró por aquellos siglos su sepulchró, y veneraró su memoria aquella ciudad, y los pueblos comarcanos exprimentando prodigiosos favores. Florecio este S. Prelado, segun unos, por los años de 1040, segun otros por el de 1140; otros le señalan antes, afirmando, que el fue, a quien efectivio el Arçobispo de Toledo Pedro, por sobrenombre, el Hermoso; el qual, como Primado de las Españas por estos siglos, dize este Autor, viendo que el Arçobispo de Sevilla Clemente, y todo su Clero, aviá celebrado la Pasqua el año de 747. a 30. de Março, aviédose de celebrar a 2. de Abril, les avisó deste ierro. Pero no averse escrito esta carta a Clemente, sino al Clero de Sevilla, consta; pues este Prelado florecio en tiempo de los Almohades, que vinieron a España despues de los años de mil, y mas; y Pedro era Arçobispo de Toledo, por los años de 747. Hazen mencion deste Arçobispo Julian Perez Arcipreste de S. Iusta, Luitprando Diacono, la Cronica general del Sabio Rey Dñ Alfonso, el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, el Padre Iuã de Mariana, y otros Historiadores nuestros, que le ponen entre los Santos de Sevilla, como tambien algunos Catalogos manuscritos de sus Arçobispos.

Luitprand. frag.
n. 153. ad.
Ch. m. 384

Maria. l. 11
c. 1. et 17.
c. 6. Pisto
en. 747.
Luitpr. in
Conf. 280.
Luitpr. frag.
n. 153. Red
l. 4. c. 3. Ad
vñ. l. 1. c. 11

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SABINO. 1 SER SABINO natural de Vtrera prueba el D Rodrigo Caro, l. de Vtrera. 4. y se colige de su firma en el Concilio Arclatense: *Ex Provincia Hispania, civitate Betica Sabinus Presbyter*. Por ser Beti, segun graves Escritores, Vtrera. Vase a F. Iuan de Pineda en su Monarquia, l. 3. c. 9. De su fama, y titulo de Santo el Breviario Sevillano del año de 1545. *Cuius corpus, scilicet, Iusta, insit Diogenianus in patrum presij: et inde BEATVS Sabinus extraxit, etc.* El Oficio, que oy rezamos. *Officium autem a Sabino Hispanensi Episcopo, etc. Cum Sororis Iusta corpus, quod est profundo patet idem SANCTVS Episcopus extraxit.* Iulii Perez Advers. n. 131. *Sanctissimi Christi Confessores, qui Concilio Illeritano interfecerunt, Melantius Talaranus, Sinagus Bracharensis, Sabinus Hispanensis, et alij graviter torti sunt, ut secreta scripturarum traderent, se tamen nunquam traditores responderunt.*

Que

2 **Q**ue sea DOMINICO natural de Sevilla, y celebrado con fama de Santo DOMINICO. consta de graves Autores. Marco Maximo ann. 588 *Ottavo idus Septembris Constantinopoli moritur non sine vehementi suspitione veneni* Licitianus Carthaginiensis Sparthace Metropolitani, cui successit est Dominicus ex Presbytero Hispalensi, homo iam et de ingratissimus. Hic sanctus vir Dominicus subscripsit tertio Concilio Tolitano, in quo barba, ab universis Gothis est alimata. Oculis Pannino en sus Fastos ann. 595. *Sinodus Tolitana, qua Arriana barba ex Hispania Antistite Recardo Rege expulsa est.* ex Hispalensi Domolico Cartaginensi Episcopo vir sanctus. Tambien lo ponen por natural de Sevilla, y por Santo, Ambrosio de Morales lib. 10, c. 3. D. Franc. de Padilla cent. 6 c. 50. D. Caro. l. 2. de Sev. c. 121.

3 **Q**ue sea Arzobispo de Sevilla, FAUSTINO, consta del XVI. y XVII. Concilios Tolitanos, y de los Catalogos. Testificando los Autores, que citamos en su vida D. Rodrigo, Mariana, Morales, Loayza, y otros, y ponendo los Catalogos de los Arzobispos desta ciudad. Que sea Martyr afirma Julian Perez Chron. n. 339. *In Lusitania monte non procul Estrandula (nunc vulgo Xerandilla) ex Caerensi oppido domus sacra est Domino Salvatori ante tempora Gotorum. Ibi fuit vetus oppidum, quo se receperunt primis Maurorum ingressibus Episcopi serè totius Baetica, sicut Faustinus Hispalensis ab Gothici civibus exclusus, Florus Montefanus, Bonifacius Cautensis, Zaccus Cordubensis, Honorius Melititanus, Avidius Astigitanus, Pupulus Ebleptensis, Theodisilus Bantiusus, Basilus Bastitanus, Centurius Eliberitanus, limore Sarracenorum correpti, et bona pars horum priorum, passim martyrium per manus Sarracenorum. Nam cum faceret quidam sacram ceteris invanitis interceptus est, et in puteum misit sacram Hostiam, ne veniret in manus possidendi, et post mortem illorum honorificè collocata est sacra Hostia. Locus vetus adhuc est in maximo pretio viciis.* Luitprando an. 715. refiere el mismo Martyrio, y dize: Que los Obispos todos fueron martyricados: *A Mauris obfessi Pontifices cum sacris operantur servata in puteo profundo sanctissima Eucharistia, pines necati sunt.* Confírmalo D. Thomas Tamayo hic.

4 **D**e la fama, y titulo de Santo del Arzobispo IVAN, Julian Perez Chron. n. 262 *Iohannes Hispalensis, Aseanius Tarracensis, Castinus Barchinensis, Celsus Tolitanus litteris, et sanctitate praestantes Episcopi frequente Synodo, habent in suis sedibus.* D. Rodrigo. l. 4. c. 3. *Fuit apud Hispalim gloriosus, et sacratissimus Iohannes Episcopus, qui ab Arabibus Cade Almatran vocabatur, et magna scientia in lingua Arabica clari, multis miraculorum operationibus gloriosus effulsit, qui etiam sacras scripturas Catholicis expositionibus declaravit, quas ad infermatorem posterorum Arabibus scriptas reliquit.* Lo mismo Luitprado Chron. an. 748. La Cronica del Rey D. Alonso el Sabio p. 3. c. 2. al Reynado del Rey D. Pelayo dize: *Era otuysien Sevilla el Obispo Don Iuan, que era otrosi Ome de Dios, e de bueno, e santa vida, e haciendo muchos lo. Arabes, e fize Dios por el muchos milagros.* etc. Vaseo an. 718. *Clarus Hispali Iohannes Episcopus sanctitate vite, sacrarum litterarum peritia, miraculis celebratus.* Lo mismo afirman Mariana, Tamayo, Caro, Morgado, Carrillo, y Marietta citados.

FAUSTINO.

IVAN.

ALVITO. 5 **Q**ue aya muerto en Sevilla, **ALVITO**, testifican los Breviarios de varias Iglesias, y los del año de 1510, de 1555, y de otros dicen, que en habiendo en Sevilla el cuerpo de S. Ilidoro, *Statim autem Alvito Episcopum agnoscendo corripuit, et corpus anima Placito septima die tradidit Christopiritum.* Y todos los Autores, que tratan del. En una escritura del Rey Don Fernando, su data a 13 de Diciembre año de 1063, hablando el Rey con Ordoño: *Dum te de expeditione civitatis Emerite duximus ad Hispaniam, vocata nuper Sivilla, cum Episcopo Alvito, ubi ipse migravit ad Dominum &c.* Que aya sido, y sea tenido por Santo, consta lo. 1. de los Historiadores, que absolutamente lo llaman Santo. Estos son Vepes, Illecas, Cir González, Fray Antonio Lobero, y Arnólfo citados. Estos dos lo ponen entre los Santos de su Religión. El último dice *S. Alvitus Hispanus, &c. Miraculis clarus quiescit in pace, sepultus Legunt apud suam predilectionem* Y Fr. Juan Marieta l. 3. c. 66. lo pone entre los Santos de España, y Filipo Ferrario entre los de Leon. Lo. 2. los Breviarios, que testifican estar en el cielo, como se ve en las palabras, que afirman dijo S. Ilidoro a Alvito: *Atque ut corpus meum super terram educeres inlestis corpori corripicula, et ad nos cum corona venis, et curia celestis te exsuper.* Lo. 3. sus milagros. Lo. 4. la veneration, y culto, que desde su muerte, que sui à 600. años, se le à dado en su Ciudad, como testifica Illecas, lib. 4. c. 85. diciendo: *Est à el cuerpo de S. Alvilano en un ana de plata sobre el Altar mayor, y en la qual está otra de lo mismo con el cuerpo de S. Albito, &c.* sea tenido: en aquel Reyno en grande veneration, y se siguen sus dias con gran solemnidad. El Tesoro de Predicadores 3. Oñ. *Passus fuit S. Hispanus in Astori monti in medio duorum Sanctorum Albiti, et Pelagii.* La Historia de S. Benito cent. 6. cap. 1. *Pro. S. Alito à beato N. dicitur multis milagris, et tunc in Leon, in ubi su Obis deum multa veneratione.* El culto y adoracion, que se dan a sus Reliquias por rã largo tiempo, no solo induce presumpciõ de licencia de los Pontifices, è Iglesia, como enseñan Felino in cap. *Abbas* n. 4. Alexandro conitil 17 n. 8. l. 4. Calisidoro decil. 3. de Procurat Puteo decil. 365. n. 5. l. 2. y otros, sino tambien de que à sido canonizado segun la canonizaciõ antigua, pues se le à dado, y dà culto proprio de los tales, segun el Derecho c. 1. & 2. de Reliq. & venerat. Sanctor. Tndent. sel. 15. y lo que enseña Belarmino de Canoniz. SS c. 10.

**CLEMEN-
TE.**

6 **D**e la fama de Santo, y milagros del Arçobispo **CLEMENTE** Julian Perez Chiron, n. 532. *Clementis dictus Hispani, sus sub persecutione Almo badum (alij priore seculo ista hunc produnt) ad Africam venerit à Archiep. Mozarabes Christianos in Hispania reventes in Be blicã videt: traduci, venit in Carpentariã, Tuleri veneratur, Elborã in Carpentariã, vel Calverã demorat, ibi ad annũ 1040. clara: miraculis degit, quẽ etiã Deus post mortẽ signis, et prodigijs exhibuit.* Rep. l. 1. *Elborã in ade S. Lencidie Mozarabũ.* El Arçobispo D. Rodrigo l. 4. c. 3. *Fuit etiã Hispani alius electus nomine Clemens, qui fugit à fure Almo badũ Calverã, ibi, die moratus viti fuit vit.* Lo mesmo la Cronica del Rey D. Alõ. o. p. 342. Mariana l. 11. c. 2. an. 1150. *Chmũ Hispanensis Præsul Calveram delatum in oppido die vito propaga decussu vis sanctus.* &c. Caro l. 2. c. 11. lo pone entre los Santos de Sevilla.

EL SANTO REY

DON FERNANDO TERCERO

DESTE NOMBRE.

X X X. D E M A Y O.

§. I. *Sus Progenitores, Nacimiento, y Educacion.*

Ilustre argumento de copiosa historia, fuerza es cesarle, por no exceder los límites desta, y por ceder tan grã materia a mejor pluma. Cifraré en brevísimo compendio quantas maravillas a lo divino se hallan esparcidas en los Historiadores; que las hazañas a lo humano son ajenas de mi asunto. A todas dara principio la gloria de sus Progenitores. Fue Abuelo paterno del S. Rey, el Rey D. Fernando II. de Leon, excelente Principe, Religiosísimo con Dios, liberalísimo con los Ministros de su culto, piadosísimo con todos; bien afortunado en la guerra, bien querido en la paz. Sus grandezas publican nuestros Escriptores. Igual en sangre, en Religión, liberalidad, y piedad fue su Esposa Doña Vrraca, hija del Rey Don Alfonso de Portugal, hembra de heroycas virtudes. Abuelo materno de nuestro Rey santo, fue el Rey Don Alfonso el VIII. intitulado el Noble, el Bueno, el Emperador de las Españas; a quien el cielo entre otras vitorias concedio la de las Navas de Tolosa. Especial historia conservan sus hazañas, virtudes, y santidad; fue tal esta, que se trata de su canonizacion. Su Esposa la Infanta Doña Leonor, hija, o segun otros, hermana del Rey D. Enrique de Inglaterra, era dotada de todos bienes de naturaleza, y de gracia. Nacieron de tan ilustres padres los del S. Rey D. Fernando, el Rey D. Alfonso el IX. siempre vencedor, nunca vencido; zeloso de la rectitud de sus leyes; liberal con los pobres, singularmente con los Religiosos, cuyo copioso numero sustentava, tan aficionado al sagrado culto, que traya siempre consigo muchos Eclesiásticos, que

*Chen. vol.
de pergam.
Redr. l. 7.
c. 19.*

*Luc. era.
1195.*

*Garib. l. 12.
c. 42.*

*Marb. l. 11.
c. 9.*

*F. Doming.
de Mendoza
edif. de su
compañia.*

*Carta. c. 72
General del*

*Rey D. Alf.
so. El Supl.
de D. Redr.
D. Luc. an.*

1164.

celebrasen en su presencia solenemente los officios divinos to-
dos los dias. Correspondiale su Esposa D. Berenguela, a quie-
las Historias rinden los renombres de SANTISSIMA, DEVOTISSI-
MA, PAVDENTISSIMA, y SAPIENTISSIMA. Aclamanla por la sin segun-
da de aquellos siglos, Espejo de toda España, Consejo de los
Principes della. Ésta es, dixo Don Lucas Obispo de Tuy, la q
dilatò la Fè en Castilla, y Leon; la que reprimiò los enemigos
del Reyno; la que edificò magnificos Templos; y la que enri-
quecio las Iglesias. Hermanas fueron de Doña Berenguela,
Doña Mahalda, o Mofalta, que murio niña; doña Constán-
ça, que fue Abadesa de las Huelgas de Burgos; Doña Leonor
Reyna de Aragón; doña Vrraca Christianissima Reyna de Por-
tugal, madre del Rey Don Sancho Capelo; a quien estimá por
Santo; y doña Blanca, madre de S. Luis Rey de Francia, que
fue primo hermano de N. S. Rey.

De tan esclarecidos Padres nacio el Santo Rey Don Fernã
do el año Santo del Jubileo de mil, y duzientos, segun el más
acertado computo. Honrosa competencia forman varios lu-
gares, arribuyendose la gloria de su nacimiento. Los de Bo-
laños, villa en la Mancha, afirman nacio alli N. S. Rey: los de
Guadalaxara, que en una torre suya, llamada la Torre del In-
fante: otros escriven, que en un monte entre Salamanca, y
Zamora, y que por esto se intitula Montano, o Montefino: o-
tros, que nacio en Toro: en León otros, Corté de los Reyes.
No quiero en pleyto tan dudoso, dar sentècia. Gloriese cada
lugar con los titulos, que alega; y nosotros veneremos este
nacimiento por milagroso; pues fue profetizado mucho an-
tes. Celebre es el mysterioso libro, que hallò un ludio en una
piedra de Toledo, cuyas ojas de sutil madera, escritas todas
conteniã ciertissimas profecias del ultimo siglo de la ley de
gracia, testificando se hallaria este libro, quando reynasse un
Rey llamado Fernando. Así succedio en el del nuestro, y se
convirtio el ludio a la Fè. No es menos celebre la revelación
del Rey Don Alonso el VIII, quando enfermo, y furioso de
la violenta muerte de aquella lasciva muger llamada Fernan-
da,

*Reader. l. 9.
c. 17. a. F. 1.
c. del 1.º.
f. 19.*

*P. Pineda
en el Memo-
rial. p. l. 1. f. 1.*

*E. Alfo Ef-
pina f. 1. 1.
F. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.
c. 1. 1. 1.*

fa, se le apàrecio en Illescas un Angel, que le pronosticò, que sibi en castigo de su pècado, no le lograrían sus hijos varones; pero, que se restaurarà esta perùida por una Hija suya madre de un Principe, milagroso en todo, Triunfador siempre, Conquistador de nuevos Reynos, y Propagador de la Fè Catolica.

Con tan felizes pronosticos naciò nuestro Fernando; nombre, que le pusieron como publicador de sus trofeos, y virtudes en el baptismo, que recibio en la Iglesia parrochial de la ciudad de Leon. Criòle a sus pechos su Madre la Reyna doña Berenguela, como la Reyna doña Blanca a su hijo el Santo Luis; Excelencia executoriada por singular en las profanas, y divinas letras. Su generoso natural, que no cessan de engrà decer sus Coronistas, la solícita educacion de su Madre, que no acaban de ponderar los Escritores, cò la gracia divina formaron un Infante generoso, y Santo: y un Moço, con costumbres de viejo. Perficionose con las buenas letras, que aprendio en el Monesterio de S. Ilidoro de Leon, gozando del magisterio de aquellos sabios, y santos Religiosos.

Home. illia.
2. l. 1. p. 16
Clau. Pan
17. 4. *Pier.*
l. 1. de *Sala.*
c. 15. *Asig.*
Cabr. *Cbro.*
de España.
Batista Vida
del S. Rey.
f. 183. *Rad.*
Telet. l. 9.
c. 10. *Martí*
an. l. 13. a. 1.

§. II.

Toma el Principe la posesion de los Reynos de Castilla, y Leon; gobierna con admirable felusidad: da principio a sus milagrosas empresas; asisten en ellas visiblemente Angeles, y Santos.

MVrio en Palencia Don Enrique, Hijo del Rey Don Alfonso el VIII. de edad de doze años, ocasionando su muerte el golpe de una teja. Dos años avia, que goçava el Reyno de Castilla: sucediole en el como legitima heredera su hermana, y madre de nuestro S. Rey la Infanta doña Berenguela; la qual hizo luego publica renunciacion de su Reyno en su Hijo. Accion quanto mas singular, (que raro se desposee en vida de sus bienes, y menòs de ceptros, y coronas) tanto mas

D. Sàcho de
Castilla en
su hist.
D. Luc.
Cbro. 4. p.
Hisp. p. 112
Perga. 4. l.
Garib. to 2.
l. 12. c. 42.

aplau-

aplaudida de los sabios, y desapasionados. Juraróle por Rey en Valladolid todos los Grandes, y Prelados; llevaronle después a la Iglesia de S. Maria la Mayor, donde rindieron gracias al Rey de Reyes por averles concedido tal Rey; y el reconociendo recibia el Reyno de su mano, le puso a sus pies, pidiendo su luz, para el gobierno; alcançóla, gobernando, no como moço de tan corta edad, que de solos diez y ocho años tomó la posesion, sino como prudente anciano, como Rey Sabio, y Santo. Venerò por norte de sus acciones el consejo de su sabia madre, obedeciendole en todas las cosas. Realçava su severidad con una clemencia robadora de los coraçones de sus vassallos, pretendièdo ser dueño dellos, no de sus haciendas: su justicia cò tal misericordia, que a los mayores enemigos se estendia. Su liberalidad se manifestava con todos, singulatmente cò los q, o por sus virtudes, o hazañas de sus Antepasados la merecian; premiando, no a los que patrocinavan favores agenos, sino a los que apoyavan meritos propios.

En medio de sus graves ocupaciones la principal era la de su alma; a que conducian rigurosos ayunos, vigilijs, y penitencias de su cuerpo. Retirado de los negocios, gastava prolijas oras en altissima meditacion; frequentava los sacramentos de la penitencia, y Eucharistia. Recibia singulares favores del Cielo: no habló de los divinos, que después ocuparan su lugar; de los humanos hablo, que son las migajas de la mesa del gran Rey. Rara fue la felicidad de su Reyno todo el tiempo, que le governó: nunca padecio fortuna desgraciada, nunca exprimentò las calamidades de hambre, peste, mortadad, y enfermedades, que entonces molestavan otros Reynos; nunca se atrevio poderoso alguno a levantar motines, o aspirar a derechos agenos. Crecida fertilidad, abundancia, salud, paz, y contento atribuyen las Historias a todos los treynta y cinco años, que reynó N. Santo; efectos de su santidad, y de la de su santa Madre.

Murio por los años de 1232. el Rey Don Alonso su Padre; sucedio

Luc. Tnd.

*Argote lib.
II. cap. 121.
p. 133.*

*Fr. Alonso
Penero Eu-
clio. l. 2. tit.
2. l. 6. M. 2.
Hern. 47.
Garib. 10. 2.
l. 12. c. 42.*

*Castro de
los Reyns de
España, l. 4.
dis. 7.*

lucedió el S. Rey en el Reyno de Leon. A su posesion, y entrada en la ciudad resistieron algunos Poderosos, o ya movidos de sus particulares intereses, o ya temerosos de su necesaria reformació. Avassalló a todos S. Isidoro con el milagro, que presto referiremos. Recibieron a nuestro Santo con real pompa, y con universal aclamacion le juraron por Rey. Coronóle solemnemente el Obispo de aquella ciudad Don Rodrigo. Solicitava ya su pecho la propagació, no de los terminos de su Corona; si, de los del imperio de Christo; abrasavase en el zelo de su Fè. Movido deste, tratò de mover guerra a los Moros, y Erejes Albighenses, que començavan por este tiempo a inficionar con su veneno a España. Lamentavanse illustres ciudades della, oprimidas de los Barbaros Africanos. Para sujetarlos, y destruir su seta, començó el Rey a formar su exercito; y con el gusto de su generosa Madre; sibien al principio lo sentia, emprédio la cóquista de los Reynos, y ciudades, que poseian los Moros. Precedieron sagradas romerías, oraciones, y sacrificios, implorando el favor de Dios N. S. de su santíssima Madre, y de los Santos; a cuya veneracion dedicava desde entonces los despojos de sus victorias, y lugares de sus triunfos. Visitò su Reyno para reconocer sus vassallos; honraya a unos, premiava a otros; y a todos socorria, y tratava de suerte, que reverenciandolo como a Rey, le amaban como a Padre; ofreciendole no violentos, sino gustosos sus haciendas, y vidas. Poderosa arma en los Principes para serlo de sus vassallos, el amor, y benignidad, no la violencia, y rigor.

Prolijo fuera referir las empresas del S. Rey, las conquistas de tantos reynos, y ciudades, que mas conduzen a historia profana, que a sagrada. A esta pertenecen las milagrosas victorias, con que el Cielo premiava sus gloriosos desigaios, y manifestava sus heroicas virtudes. Da principio a todas la pacificacion, que de tan corta edad como diez y seys, o diez y ocho años, sin ruydo de armas alcançò de los Còdes de Lara, que tan pujantes, quanto insolentes, se avian rebelado; preo-

*D. Alfo de
Palcia his.
manuscrip.
de España,
en la lib. del
Marquès de
Tarifa.
D. Luc.
Era 1255.
Perg. c. 8.
f. 429.*

*D. Luc. c.
83. de la
Vulgar.*

*Fulgor del
Apob. 115
Red. f. 428*

diolos,

*Alon. hif.
de Tole. l.
1. c. 84.*

*Luz. Cbra.
c. 74.*

*D. Rodr. en
la Fulgar.
La del Rey
D. Alon. a.
c. 19.*

*Rades de
Andrada
hif. de San
tiago. to. 1.
Paranefis.
D. Garcia
Medrano
Manuscrit.
apud Pined.
p. 3. f. 8.*

diolos, sujetólos: accion que calificò el Cielo con las desgraciadas muertes de Don Fernando, y Dó Alvaro Nufiez; principales autores deste rebellion. No es menos milagrosa la pacificacion de los poderosos de Leon; con los quales, como Don Diego, hijo de la Condesa Doña Sancha, se apoderasse del Palacio Real, Torre, è Iglesia de S. Ilidoro para estorvar la posesiõ de la ciudad al S. Rey; sobrevinole tal enfermedad, que juzgava le sacavan los ojos, y sentia estar ya en los extremos su vida. Apareciõsele S. Ilidoro, amenaçòle con la muerte, sino desistia de su intento. Desistió del, y entregò al Obispo don Rodrigo el Palacio, Torre, è Iglesia, y entrò en su pacifica posesion el S. Rey. Milagroso fue el triunfo, que nuestro Santo alcançò de los Moros de Xerez de la Frontera. Embió a su conquista al Principe Don Alonso su hijo, con tan escaso numero de gente, que avia para cada Christiano diez Moros. Diose la batalla, declaròse la victoria por los Catolicos; quitaron la vida a innumerables Moros, y los que rëdidos quedaron con ella, confessaron avian visto al Patron de las Españas Santiago, y a otros hermosissimos Cavalleros vestidos de blanco, y semejantes a los Angeles, peleando por los nùestros. Don Pelayo Correa Maestre de Santiago al pie de Sierra Morena, trabò sangrienta batalla con los Moros; durò la refriega espaciosas horas, no se reconocia la victoria por una ni otra parte; mas conocia el valeroso Capitan le faltava tiëpo para dar el alcance al enemigo, y triunfar del. Confiado, alçò los ojos al Cielo, y a la Virgen santissima, cuyo dia era, y le dixo: *Santa Maria deten tu dia*. Cosa maravillosa, restaurò Dios el celebre milagro del Capitan Josue, detuvo el Sol su curso todo el tiempo, (que no fue corto) necessario para proseguir el alcance, y conseguir la victoria. Para eterna memoria deste prodigio dedicò Don Pelayo a la Reyna del Cielo un Templo en aquel sitio, que hasta oy se intitula *S. Maria de Tudia*. Añaden antiguas historias, que despues deste triunfo hirió el Maestro una peña con la lança, brotò una caudalosa fuente, en que el exercito sediento se reparò: y que sabiẽdo

do el Rey Don Fernando, que aquel dia se avia de dar la batalla, todo le gastò en oracion. A la qual se atribuye la defensa de Martos, que solo con la Condesa, y cinquenta Caballeros le librò Dios de un poderoso exercito de los Moros.

Quien no se admira de los innumerables milagros, que amonronò el Cielo por los meritos del S. Rey en la conquista de Sevilla? Finalmente, en quantos triùfos alcançò el Rey Santo resplandecieron singulares prodigios. *Milagrosamente* (dize el Arçobispo de Palencia) *rindio a los Moros y por divina providencia triunfò dellos. Con ningun enemigo vino a las manos, que no le venciessi; a ninguna Ciudad puso cerco, que no la ganasse; a ninguna Nacion hizo guerra, que no la sujetasse. Quanto emprendio, y començò, acabò gloriosamente.* Felicidades, si bien solicitadas en el Cielo por sus oraciones: granjeadas en la tierra por los sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia, con que se armava, y procurava se armasse su exercito antes de dar la batalla; y por el singular patrocinio de la santissima Virgen, que varias vezes se le aparecio, assegurandole sus victorias. Y como deseasse tener una Imagen semejante a la de sus visiones, bufò los mejores artifices, informòles de su idea, pero ninguno accettò a seguirla: vinieron dos hermosísimos mancebos, de nadie conocidos, ofrecieron al Santo sacar la Imagen, que deseava; recogieronlos a este fin, buscaronlos pasados algunos dias; no los hallaron; si, la Imagen hecha segun la idea del S. Rey. Esta es la de los Reyes, que oy en su Capilla veneramos, y traia el S. Rey en sus guerras, como seguro amparo de la mas adversa fortuna. Con estas divinas, y milagrosas armas alcançò tan singulares trofèos; conquistò los quatro Reynos de Sevilla, Cordova, Iacn, y Murcia, recuperando tantas Ciudades, Villas, Lugares, y Castillos, que refieren pasaron de mil.

P. Pin. Me
mo. del S. R.
par. 2. §. 8.

§. III.

*Heroicas virtudes, que exercitaua en Paz, y Guerra el S. Rey,
su Fè, Esperança, y Caridad: su Religión, y Denucion sin-
gular a la santissima Virgen Maria.*

ESpaciofo campo el de las heroicas virtudes de N. S. Rey, sacar a luz los aétos de todas es imposible; publicar los de algunas, es forçoso. A estas daran principio las Teologales. Respládecio una viva Fè en todas sus acciones. Fue acerrimo perseguidor de los Erejes, desterravalos de su Reyno, o ellos temerosos de su zelo se desterravan; castigavalos severamente; y quando por sus delitos los avian de entregar a las llamas, el mesmo Rey llevaba en sus ombros la leña para quemarlos, y se la aplicava en el suplicio. Asu lo executó en el primer auto de la Fè, que el gran Patriarca S. Domingo celebró en España; de que perseveran Pinturas en sus Conventos de Avila, y de N. Señora de Atocha en Madrid. Su ardentissimo zelo de la destruccion de las Erejas, y propagacion de la ley de Christo, a quien no admira? Este le solicitó tantas conquistas; este le alentó a tan sangrientas guerras con los Moros, y Erejes Albigenes; este fue el blanco de sus empresas. Por este padecio tan innumerables trabajos, que le ocasionaron la muerte. *Peutando, como habla el Obispo de Palencia, no por su salud y vida. sino menospreciava su salud y vida por la Fè.* Podesto dizen graves Historiadores le premio Christo entre los gloriosos Martyres; que pelearon por la gloria de su Fè. No disputo, si se le puede rendir la laureola del Martyrio, siguiendo al Angelico Tomas; y sus Discipulos, que con ella coronan a los que, o cō la muerte padecida por Christo; o con mortales heridas, trabajos; y tormentos recebidos por su amor, muriendo la granjean. Titulos que gravemente considerò nuestro doctissimo Pineda en el Rey Santo.

Demonstraciones fueron de su Fè la veneraciō a las sagradas Imagenes. La de la santa Cruz era el labaro de sus empre-

D. Luc. c.
67. Chron.
Fr: 1255
Moria. l. 12
c. 11.

Episc. Pale.
lib. 39.

S. 76. 2. 2
9. 124. Gui-
Pal. l. 11. c.
Alej. lib.
Pia. Afem
2. p. 8. 23.
Guib. l. 13.
c. 1.

fas,

fas, y Corona de sus victorias. En conquistando alguna Ciudad, la enarbolava en sus torres, y omenajes. La de la santa Veronica traya siempre consigo, y con su favor conseguia señalados trofeos. La de la Reyna del cielo fue el esmero de su devocion. Dos Imagenes suyas le acompañavan, y defendián: una de plata, sentada con su precioso Hijo en brazos, la que oy veneramos en medio del Altar mayor de la Metropolitana. La otra es lá milagrosa de los Reyes, o ya sea fabricada por mano de Angeles, o ya obra de Francia, y riquísimo dō de su S. Rey Luis, como indicā las flores de Lis de sus capatos. Al culto desta soberana Princesa se dedicó nuestro Rey: pusole casa con criados, y oficiales reales, Guardas, Porteros, Mayordomos, Reyes de armas, Capellanes, y Camarera. A esta gran Señora dedicava las Iglesias principales, que o ya de nuevo les fabricava, o de profanas mezquitas convertia, a su culto. Tantas fueron estas, que dize Fray Alonso de Vargas, que con aver fundado el Rey don Jayme de Aragon en solos los lugares de su Corona casi dos mil Templos a hōza de la Reyna del cielo: *En Castilla no tienen cuenta, ni cuento las Iglesias, y Templos, que el S. Rey don Fernando dedicó a la Virgē gloriosissima, como se verifica en la multitud, sin numero de Iglesias Catedrales, Collegiales, Monesterios, Parroquias, Ermitas, y Oratorios consagrados en aquellos tiempos a N. Señora.*

Este solícito cuydado en sus conquistas era pregonero de su gran Religión, y Fē. Testigos las Iglesias de Cordova, la en, Sevilla, y Murcia, que dotó con tan copiosas rentas. La fabrica, y riquezas de las de Toledo Burgos, Valladolid, Osma, Astorga, la Grēse, Tudense, y de Zamora se atribuyē a su zelo. Prolijo fuera especificar los innumerables Monesterios, Templos, y Ospitales, que fundó, y las abundantes rentas, con que los enriquecio. Sea exemplo de lo que en otras ciudades hizo, lo que sabemos hizo en Sevilla. Donde fundó, y dotó su Metropolitana, enriqueciendola con credades, villas, y lugares con su jurisdiccion. Fundó, y dotó el Monesterio de S. Clemente de Monjas del Cistel, en los Palacios reales; el

*Marin. c. 3.**Pin. p. 2 48
Pedro de Medina, l. 2. de las Glorias de España.**Relacion de N. Señora de Huertasi
§ 4. p. 16-17.**© Luc. 68.*

de S. Leandro en el cemenrerio Sevillano intitulado el Dégollajero; el de S. Domingo de Silos Orden de S. Benito; los Conventos de la santísima Trinidad, S. Pablo, S. Francisco, Nuestra Señora de la Merced, S. Clara, veynte Parroquias, algunas Ermitas, y Ospitales, y la Iglesia de S. Ana, adonde su vispera cada año llevava de rienda en una hacanea la Imagen de los Reyes.

Pues ya la estima, y reverencia al estado Ecclesiastico, y Religioso. Hizo a sus dos Hijos dó Felipe, y don Sancho Prebendados de la S. Iglesia de Toledo; y a don Fernando Alonso Arcediano de la de Salamanca. A su Hija la Infanta doña Berenguela dedicó a Dios en el Monesterio de las Huelgas de Burgos, asistiendo el mismo Rey a su velo. Que dire de la veneración, con que respetava las ceremonias sagradas, y demas cosas del culto divino? Que de la devocion con que consagró a Dios las primicias de sus empresas? Que de las romerias, y sacrificios con que para ellas se disponia? Que del glorioso empleo de las tierras, que conquistava, de los despojos que cogia; *Siendo las ganancias de los Reynos ganancias de la F. Católica, lucros de la Religion Christiana*, como habló el Obispo de Palencia? Que del zelo, con que hizo, que los Moros bolviessen a cuestras las campanas de la Iglesia del Apostol Santiago, que el Barbaro Almanzor en ombros de captivos Christianos avia traydo a la Mezquita de Cordova, y puestolas por lamparas de su falso Profera; y aun añaden otros, que tambien bolvio las puertas de la mesma Iglesia? Que de la Religiosa humildad, con que el mesmo Rey llevó a cuestras la primera piedra de la Iglesia mayor de Toledo? Que de la inmunidad, que siempre procuró se guardasse a los fueros, y bienes Ecclesiasticos? Apretado se halló en el cerco de Sevilla, con manifestado riesgo de que se deshuziessse su exercito por falta de dinero; y aconsejandole se valiessse de los bienes Ecclesiasticos para tan urgente ocasion no quilo; diziendo, que *Mas fuerza tenia en las oraciones de los Sacerdotes, que en sus riquezas; y por el* Admirable exemplo, que premió el Cielo poriendo a sus pies el

*Supl. de Per
ga. i. 8. 6.
34. Lamey.
Cast. de
los Arzob. de
Toledo
Gil Gilalvez
Feat. de Sa
lora, p. 44.
Pina p. 2. 8.
19. 6. 11.*

*Redr. p. 1.
6. 15.*

*Garcia de
Salaz. hist.*

*María. Lr.
de la Justit.
del Príncipe
a. 10.*

el dia siguiente la ciudad rendida: Por estas y semejantes demonstraciones de su fe, y religion, grangèò los renombres q le dan sus Coronistas, llamandole, *Augusto, Christianissimo, Católico, Religiosissimo, Propagador de la Fè, Dilatador de sus terminos, Defensor de la Religion, Zeloso de sus preces, Ecclesiastico, Muro de la Iglesia, Defensa de sus inmunidades, y otros.*

Su firme ESPERANCA publicava repitiendo frecuentemete: *El Señor es mi Ayudador, no temere quanto me pueden bazer los hombres,* Porque confió en Dios, dize del Obispo de Valencia, le huyeron los enemigos, y el Señor con la mano del Rey hizo altillas el baston de los pecadores, y pedaxos el ceptro del Tirano. La CARIDAD Reyna de las virtudes, reynò en el coraçon de nuestro Rey. Pregónenla son della sus conquistas, trabajos y trofeos consagrados a la gloria divina. Publicadora la Misericordia que exercitava con los hombres, siendo su vida desde sus tiernos años un continuo exercicio de todas las obras de misericordia. Padré eta de pobres; imágenes suyas vemos con el ceptro en la mano izquierda, y en la derecha cò monedas que reparte todoado de pobres. Las causas desto eran preferidas en sus tribunales, gozando siempre libre entrada a su recamarà Real. Las necesidades comunes estimu lavan su piadoso pecho. En la redempcion de Cativos, se mostrò unico, y excelente Principo; rescató infinita muchedù bre de Christianos, conque gràgèò el titulo de su REDEMPTOR, y le premió el cielo, trayendo a su poder innumerables Moros captivos. Singular era su piedad en hospèdar los peregrinos. Blasones fueron de su Caridad los de su liberalidad y clemècia. Aquella le solicitava a repartir entre sus soldados los despojos, bienes, cãsas, y tierras de las Ciudades que conquistava; esta a perdonar agravios, no solo a los Christianos, como perdonò a todos los que con D. Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, con graves trayciones se avian enterado por su Reyno; sino aun a los infieles, como perdonò a los Moros de València, Cordova, Sevilla, Carmona, y de otras partes; que pudiendo passarlòs a cuchillo, los dexò libres con sus fa-

miliars

Psal. 117.

Fulg. 4. 77.

Gen. 1. 19.

*Eof. Sevill.
año de 1597*

*Fray Bern.
de Valgar.
Chron. l. 1.
c. 25.
D. Luc. sup.
pag. 96.*

militas, y haziendas; procurandose siempre conseguir sus victorias sin derramamiento de sangre. Amparó los Cavalleros de la Orden de los Teutonicos; que ártosados por los infieles de la tierra santa, alcançò del Emperador Federico II. los admitiesse en su tierra, como los admitió; y dio la conquista de la Prusia.

Adornan al Santo Rey todas las virtudes Cardinales,

y Morales.

Adornan al Santo Rey todas las virtudes Cardinales,

LA PROVIDENCIA, que entre las Virtudes Cardinales goza el primer lugar, fue admirable en nuestro S. Rey desde sus mas tiernos años; pues á los 18. de su edad governò su Reyno con tan singular paz, quietud, y aclamacion de todos. Traya siempre consigo sapientísimos Consejeros; de doze principales formó su Consejo, que oy se conserva en el Real de Castilla, como en la Librería de S. Lorenzo el libro; que para norte de su gobierno les mandó componer. A ellos encargò la Recopilacion de las leyes, que en las siete partidas promulgò despues su hijo el Rey D. Alfonso. Premiava sobremana los Sabios, autorizava las letras. A este fin pasó la Univerſidad de Palencia a Salamanca, ennobleciendola con grandes privilegios; e ilustrandola con insignes Maestros. La Justicia profidiz en sus Tribunales; no entrando en ellos los favores, y dones. Justificadissimas causas movian sus guerras. A sus Consejeros, y luzes tomava juramento de que no admitirian dadia alguna; y para cerrarles la puerta a la aparente excusa, conque algunos recibiendo dones, venden la justicia, y susstentan tantas injusticias, señalavales de su patrimonio Real copiosos salarios. En la imposicion de pechos era tan temeroso, quanto parco, y segun refiere la General de los Reyes de España, solia dezir: *Que mas temo en estas las maldiciones de las otras, que á todos los Moros de allende el mar.* Lustre fue de su justicia la fidelidad en sus promesas, por la qual alcançó los titulos de *Fidelissimo, Veracissimo, Constantissimo.* Encargó esta virtud

erud por última voluntad la su hijo, mandándole castigar severamente a los Transgresores de sus palábras. Campó la invencible FORTALLZA del Rey santo en el campo de sus exercitos, ofrendando el valor conque se abalanzava a tantas y tan difíciles empresas, que *inexorable para sí*, como habla un grave Historiador, *aun no tenia continyda con una; y ya tratava de otra*. En estas que dificultades no vencio? que trabajos no padecio? que injurias, que persecuciones, que enfermedades, que incomodidades, que intentos arduos, que riesgos manifestos no sobrepujo? A quien no pasma la magnanimidad de corazón, conque tan fulto de gente cercó a Cordova? A quien no admira la grandeza de animo, conque se portó en Alcala de Guadaira, dándole las nuevas de la muerte de su madre? A quien no asombra el temor, que causava a todos los Moros del Andaluzia su nombre solo? Este le entregó no pocas fortalezas antes de venir a las manos, y le granjeó el titulo de *Terror de los infieles*, cóque le invoca la Letania de Monachio.

La TERPLANÇA del S. Rey resplandeció en sus penitencias, vigiliass, cilicios, disciplinas, y ayunos tan continuos, quanto rigurosos; armas conque se fortalezia para sus conquistas. Para la de Sevilla se armó pecho, y brazos con un cilicio sembrado de menudas puntas de azero, y con tres asperissimas disciplinas, que cada semana rozava el suelo con su sangre. Defensas todas, y resguardos de su croyer CASTIDAD. Por irreprehensible en esta virtud, preciosa margarita en las Coronas de los Reyes, venera a nuestro Rey el Obispo de Tuy, publicando que jamas violó con la menor acción su talamo cónugal. Dos Esposas tuvo; la primera la Reyna D. Beatriz hija de D. Felipe Rey de Aragonia, que después murió electo Emperador de Romanos, y de D. Maria hija de D. Constant Emperador de Constantinopla, en ella le concedió el cielo a los Infantes D. Alfonso, D. Fadrique, D. Marañel, D. Felipe, D. Sancho, D. Enrique, y a las Infantes D. Berenguela, D. Maria, y D. Leonor. La segunda, la Reyna D. Juana, sobrina de S. Luy's Rey de Francia, hija de Don Simon Conde de Pótes, y en esta tuvo otros

tres

Mar. li. 12.
c. 7.

d. Luc. 77
de la vulg.
Gentr. 4.º

Arist. l. 3.
Ethic. c. 3.

Chos. 2. 2. q.
141.

Perg. origi.
de la Capilla
del S. Rey.

Argut. en
su Elog.

Perga. c. 6.
fol. 47. r.

2.º. t. 1. 443
La Gen. fo.

36.
Mar. l. 12.
c. 9.

Pineda p. 2.
f. 12.

*Caril. l. 4.
An. p. 509.*

*Argote en
su Elog.*

*Scots. f. 46
an. 1215.*

*D. Luc. l.
48.*

*Maria. l. 12
c. 7.*

Isaac Estero

tres Infantes, que a doze llegaron los hijos del S. Rey; fruto y premio dichoso de su castidad conyugal. Solicitó ambos del posorios su madre, deshecha de la pureza de su hijo; como solí tiró el de su primo S. Luys su madre D. Blanca; el de S. Caralina de Suecia hija de S. Brigida su padre; y el de S. Eduardo Rey de Inglaterra todo su Reyno. El Rey S. a la castidad del estado Religioso anhelava, deshecho de professar la vida Religiosa; que via en los dos santísimos Patriarcas Domingo, y Francisco, que rrató y cõverso. Castigava en sus vassallos los vicios deshonestos severamente. A una ruin mugercilla, que en los Reales del cerco de Sevilla persuadida de los soldados solicitó a un santo Religioso llamado Domingo, y compañero del gran Patriarca S. Domingo, la mando quemar, y enalço sobremanera al santo defensor de su castidad. Realçava mas el lustre de la del Rey su natural amoroso, su condicion afable, su gentileza, talle, y hermosura singular.

Ocupan su lugar despues de las Virtudes Cardinales, las Morales, Humildad, Oracion, Penitencia, y Castidad; destas dos ultimas ya rraramos, aquellas veneraremos en nuestro S. Rey, en cuya Magestad campeo la Humildad gloriosamente, pues tan ambicioso de la gloria divina, quanto menospreciador de la propia, jamas atribuyo a si los trofeos que alcãçava; sino al Rey del Cielo, y a su santísima Madre. Que dire de la obediencia, y sujecion a sus padres? Que de la llaneza, y agrado con sus vassallos? Que de la afabilidad, y correxia, aun con los infieles? Que del humilde y penitente traje en su muerte? Que del desprecio de la vana ostentacion en su sepulcro, pues preguntándole uno de sus Capitanes, como mãdava se formalie y erigiesse este, y levantasle su Estatua: respondio: *Mi vida sin reprehension, ni culpa, de la suerte que mejor è podido, y mis buenas obras, essas sean mi sepulcro, essas mi Estatua.* Brã su Oracion tan eficaz, que testifican el Arçobispo de Palencia, y Marineo Siculo, *que no pidio el S. Rey cosa a Dios, que no la alcãçasse.* Testigos son desta verdad quãtos milagrosos triunfos y lucessos gozo en las cõquistas de las ciudades, singular

Redm. l. 40

gularmente en la de Sevilla, donde amontonò el Cielo los muchos milagros, que referiremos en la Festividad de S. Clemente, efectos todos de su ardiente oracion. Tuvo en esta raptos, y extasis divinos, apariciones, y visitas de la Santísima Virgen, y de los Santos; ilustraciones, y revelaciones. De las demas virtudes morales, Piedad, Religion, Penitencia, Benignidad, y otras semejantes, ya tratamos reduziendo sus actos ya a las Teologales, ya a las Cardinales.

*Mari. Esp.
vida del S.
Rey. c. 4.*

§. V.

Muerte del Santo Rey, Sentimientos en ella, su Real Sepulcro, y Capilla.

Corone la vida de nuestro Rey Santo su preciosa muerte, que no le robó, sino le mejorò el Reyno. Asistió en Sevilla desde el año de 1248, en que la ganó, hasta el de 1252, en q̄ uniformes los Coronistas señalâ su transito. La enfermedad deste, que fue hydropesia, ocasionarò los trabajos padecidos por la propagacion de la Fè. Reconociose cercano a su fin, y desembaraçado de cuydados de gobierno, solo atèdio a los de su salvacion, precioso logro de tan precioso tiempo. Y pidió la sagrada Eucharistia, Truxose la su Confessor el Obispo de Segovia, Don Fray Ramon; y antes que llegasse a su Real recamara; arrojose en el suelo, y postrado en tierra se puso al cuello una soga; tomo un Christo en la mano, y hiriendo el pecho con recios golpes, afectuosos solloços, y tiernas lagrimas discurría por los pasos de la Pasion del Hijo de Dios, ensalçava tan inmensos trabajos, aniquilando igualmente los suyos, publicavase por gran pecador, clamando por el perdò de sus pecados, y haziendo una sentidissima protestacion de la Fè Catolica, adoró, y recibio el Pan del Cielo. Dadas gracias al Señor, llamó a la Reyna doña Juana, y a todos sus hijos; despadióse dellos, echòles su bendicion; y hizo un no menos grave, que piadoso razonamiento al Principe don Alonso, encargandole el cuydado de su Reyno, el amparo de su Madre, y Hermanos, el temor de Dios, la veneracion de los

*Volg. de Tui
c. 88. Volg.
de Perg. de
D. R. dri. c.
101. & 102
f. 475*

Adana sup.
de las Antr.
que de Esp.
f. 302.

Eclesiasticos, la estima de los Nobles, la defensa de los desvalidos, la propagaci6n de la Fè, el lustre del culto divino, y otras cosas dignas de tan santo Principe. Remató este acto con una demonstraci6n de singular alegrìa; manifestando que goçava la vista, y visita de muchos Espiritus celestiales, que le venian a acompañar. Despojose luego del brocado, que cubria su lecho, y de las Reales ropas, que adornavan su cuerpo, vistiose de traje humilde, y penitente, pidio la vela; puesta en la mano, y los ojos en el cielo, dixo: *Disfeme Señor Reyno que no posea; disfeme honra y poder mas, que merecia. Disfeme vida, no eterna, sino temporal tasada a tu soberano arbitrio; gracias te rindo por estos beneficios: buelvote el Reyno, que me diste; y ofrezcote el alma, que traxiste.* Irdio luego perdon a los presentes, que derretidos en lagrimas le respondier6n, que no temau agravios, que perdonar, sino mercedes, que agradecer. Alçando acia el Cielo la vela con ambas manos, dixo: *Yo, Señor, desnudo naci de mi madre la tierra, desnuda buelvo a ella; recibe mi alma en la compaña de tus Siervos.* Bax6 la vela, ador6la en representacion del divino Espiritu; cant6 la Clerecia la Letania Eclesiastica, y el *Te Deum laudamus*; y entre tan dulces voces dio su espirtu lueves en la noche, 30. de Mayo del año de 1552. Y aquel dia testifica el Obispo de Palencia se oyeron unas voces, que dezian: *En moritur iustus, & nemo considerat.* Tomas Bozio añade; Resonar6n canticos, y musica de Angeles en este dichoso transito, como en el de nuestro Rey, y Martyr Ermenigildo. Cinquêta y dos años de edad poco mas, o menos fue el termino de su vida, si bien otros, que anticipan su nacimiento, le conceden scienta y tres.

114. Palen.
f. 140.
d. 1. 115.
f. 17. de fig.
114.

Quien podrà referir los sentimientos, y lagrimas, que ocasion6 su muerte en todos sus vasallos, y principalmente en los pobres, y Religiosos, reconociendo su perdida por inc6parable. *Todos lloravan*, dize el Obispo de Palencia y con dolorosas aclamaciones; dexa: *O, a, o no ubiessè nacido, o no ubiessè muerto tal Principe tan feliz en la guerra, tã moderado en la paz: tan piadoso con Dios, tan liberal con los hombres.* Celebraronse las exequias

quias el Sabado siguiéte. i. de Junio, sepultaron el Real cuerpo con excesivo concurso, solemnidad, y grandeça en una Capilla de la Iglesia mayor, que desde entonces se intitula De Los Rites; Celebió Missa de Pontifical el Obispo Don Ramon, y el mesmo predicò despues un grave Sermon de los Elogios de tan Santo Rey; y no solo hizo el Oficio de difuntos la musica de la tierra, sino tambien la del cielo; que averse oydo voces Angelicas en esta ocasion sobre su urna testifican graves Escritores. Gravose un Epitafio en su sepulcro por orden de su hijo el Rey Don Alonso el Sabio; escrito en lengua Latina, Hebrea, y Castellana. En esta dize assi:

*Argote. L. i.
c. 21. de su
bijs. Pineda
Mem. p. 3.
§. 11.*

AQVI IACE EL REX MY ONRADO HERRANDO SEÑOR DE CASTILLA, E DE TOLEDO, DE LEON, DE SEVILLA, DE CORDOVA, DE MURCIA, E DE JAEN, EL QUE CONQUISTO TODA ESPAÑA, EL MAS LEAL, EL MAS VERDADERO, E EL MAS FRANCO, E EL MAS ESFORÇADO, E EL MAS APVESTO, E EL MAS GRANADO, E EL MAS SOPRIDO, E EL MAS OMILDOSO, E EL QUE MAS TEMIE A DIOS, E EL QUE MAS LE FACIA SERVICIO, E EL QUE QUESRANTÒ, E DESTRUIÒ A TODOS SUS ENEMIGOS, E CONQUISTÒ LA CIUDAD DE SEVILLA, QUE ES CABEÇA DE TODA ESPAÑA, E PASSÒ HI EN EL VOSTRIMERO DIA DE MAYO EN LA ERA DE MIL, E DOCHENTOS, Y NOVENTA, Y DOS.

Divulgóse la muerte del S. Rey por todo el mundo: el sentimiento de sus Monarchas, Príncipes, y Nobles fue igual a su estima, y amor. El Pontifice Innocencio III. que regia la Nave de S. Pedro, concedio veynte dias de Indulgencia por modo de jubileo a los que visitassen la Capilla del Sâto. Rey qualquier Sabado de los del año. Los mesmos infieles hizieron notables demonstraciones; Mahomat Rey de Granada embió a Sevilla sus Embajadores, con cien Moros ricamente vestidos, q̃ asistiessen con cirios blancos en la Real Capilla. Perseveró este voluntario feudo todos los años, el dia de su tránsito, hasta la posesion de Granada por los Reyes Católicos; y pasó despues a los Moros habitantes de Sevilla en el barrio intitulado entonces el Algarvejo, agora la Moreria. Solemnissima era la festividad con que se celebró por tiem-

po prolijo este dia de tan dichosa muerte, no solo cõ Missa, y Sermon; sino, que cessavan en Sevilla los officios, cerravanse las tiendas, suspendianse los tribunales; concurrían ambos Cabildos con toda la nobleça; y de muchas ciudades, y lugares del Andaluzia innumerables, que con sus insignias, y pendones, con ofertas, y blancos cirios rodeavan el sepulero.

Estava la Real Capilla, primer deposito del S. Rey, en la parte del Oriẽre acia la Torre, cercada de rejas, y cõ paso frãco al rededor, para q̃ la vista penetrasse por todas partes. Presidia en medio la Santissima Virgen de los Reyes, en altar portatil de plata, en forma de Tabernaculo, como oy se venera, delãte del sepulcro de marmol. Perseveró assi hasta el tiẽpo del Rey D. Juã el II. en q̃ el Ilustrissimo Cabildo prosiguiẽdo la prodigiõsa fabrica de su Iglesia, dio principio a la desta Real Capilla, depositando, miẽtras se acabava, los cuerpos Reales, y la gloriosissima Imagẽ en decente sitio, señalan el q̃ oy es de la libreria, dada de D. Fernãdo de Colõ por los años de 1539. Trasladõse entõces a una Capilla en el Claustro de los Cavalleros. Aqui le visitò, y veneró como a Rey, y como a Sãto el Rey Filipe II. el año de 1570. El de 1579. a 14. de junio dia de la S. S. Trinidad fue trasladado a la magestuosa Capilla, donde oy le reverenciamos, sin segunda a las mejores de la Christianidad. La solẽnidad desta Trãslaciõ fue de las mayores q̃ Sevilla à visto. Concurrieron a ella innumerables de Andaluzia, y Castilla; formõse la mas grave procesiõ, q̃ à paseado las calles desta ciudad, q̃ estavan ricamente adereçadas cõ preciosas colgaduras, Altares, y arcos triũfales. Acompañavã al Ilustrissimo D. Christoval de Rojas, y Sandoval las Religiones, Tribunales, Cabildos, y las Dignidades cõ sus mitras. Llevavã en ella la Imagen de N. S. de los Reyes, los cuerpos de S. Leãdro, del S. Rey, y de su Esposa, y Hijos. El del S. Arçobispo se colocó en una concavidad del Altar mayor; los demas cuerpos Reales en el sepulero, q̃ ante sus gradas visitamos. Sirvẽ cõ Real grãdeça esta Capilla 12. Capellanes, sin el mayor, q̃ su oficio es una de las Dignidades desta S. Iglesia. Ay los oficiales de las casas de

de los Reyes, Porteros, Guardas, Mayordomos, y Camarera; oficio, conq se honrá las Señoras de Título desta ciudad, y lo exercitan, vissiendo a esta gran Reyna, a qué servir es reynar. El numero de Missas cada año excede de ordinario al de doze mil; las fiestas, novenarios, y estaciones innumerables, notable la frecuencia. El aniversario, que el dia del transito de N. S. Rey se celebrava, se transfirió al de la SS. Trinidad por la tarde, y el siguiente por la mañana, q fue el de la Translació: es solénissimo en tumulo, Missa, y Sermon.

§. VI.

Milagros del S. Rey; su Veneracion, y Culto.

ILustrò la gloria de los milagros las heroicas virtudes de N. S. Rey. Estos testifican unos Coronistas con confusa generalidad; especifican los otros cò singulares successos. Quince refierè antiguos Testimonios. En estos, y otros muchos, del S. Rey, q còstan de sus auténticas Informaciones, resplandecè principalmète las prerogativas de S. Antonio en el descubrimiento de las cosas perdidas, de S. Domingo en la defensa de los Encarcelados, y Cautivos, y de S. Nicolás en el amparo de los Desvalidos. Innumerales obrò manifestado cosas perdidas, joyas, láparas de plata, bajillas, vestidos, dineros, papeles de importàcia, ganados, y principalmète Esclavos. Treynta y quatro milagros hallamos en esta materia. Dos solo referirè. Huyóse un Esclavo a un Devoto de la Reyna de los Reyes, y de N. S. Rey, busiòle por 8. dias; el ultimo mado se celebrasse a este fin una Missa en su real Capilla; oyendola, è invocado al S. Rey, bolvio la cabeça, hallò cerca de si el Esclavo; q le dixo: Anoche estava 14. leguas de aqui, y al amanecer me hallè cerca de Sevilla. A dos Moros, q se huyérò, aparecio el S. Rey, y truxo a Sevilla; faltavan avia diez dias, enq su dueño continuava la visita de la Virgen de los Reyes, y del S. Rey. Bolviéron los Moros, confessandò, que un Señor principal, con traje, è insignias de Rey, y en todo un vivo retrato de nuestro Santo, les hizo venir hasta las puertas de su dueño.

En

*Fin Santh.
impreso en
Alcala año
de 1568.
otro en Sev.
el de 1576.*

En la defenſa de los Reos, de los Encarcelados, y Cautivos, ſe à maniſeſtado el S. Rey tan patrocinador y a muerto, quanto ſe moſtro Principe clemente eſtando vivo. Lamentava ſu deſdicha un Patron de una nave Sevillana, preſo en Liſboa, arrieſgado a afrentoſa ſentencia de muerte, a cauſa de aver ofendido con graves daños a los Portuguèſes en ſus guerras. Su piadoſa muger deſſeõſa de ſu libertad, hizo voto de ofrecer treynta dias en la Capilla del S. Rey el ſacrificio de la Miſſa, una oferta de pan, y vino, y una luz, que perpetuamente ardieſſe. Deſde el dia que començo ſu devocion, rogando a la Reyna del cielo, y al Rey S. por la libertad de ſu marido, via el preſo en ſu mazmorra una luz encendida, y delante de ſi pan, y vino, conq̃ ſe ſuſtentava. Continuõſe el milagro por ocho dias, tuvo noticia del el Rey de Portugal, y tomandole pleyto omenaje de ſu buelta, con eſtar ya ſentenciado a muerte, le dio licencia para venir a Sevilla, a averiguar la cauſa de tal prodigio. Su muger, aun aviendo oydo ſe avia executado en el ſentencia de muerte, ~~proſeguia con las Miſſas, y ofertas,~~ y viniendo dellas cierto dia, que era el vigefimo de ſu devociõ, hallõle en ſu caſa alegre ſobre manera, y reconociẽdo ambos que eſtas diligencias, y la interceſſion del S. Rey le avian grãjeado tanta dicha, fueron luego a rẽdirle las devidas gracias; bolvio el Patron a Liſboa, refirio lo ſucedido al Rey, que le remitió libre a ſu patria. Semejante es el que gozò otro hõbre en Sevilla, que pueſto ya en la torre de la carcel de la Ermandad, cargado de grillos, eſpoſas, y cadenas, y con un cepo en el cuello, por averlo de aſactear el dia ſiguiente, encomendandõſe aquella noche a eſte glorioſo Rey, ſe hallò de repente libre de ſus prisiones, y de la carcel, y en amanciendõ ſuẽ a ſu Capilla a agradecer el beneficio recebido. Encendio por algunos dias delante del ſepũlcro del Rey S. una muger una candelã, pidiendo ſocorriẽſſe a ſu hijo ſentenciado a muerte; e inopinadamente le rebocaron la ſentencia, ſin aver nueva cauſa: como tambien la de un eſclavo, a quien cortavan la mano por una bofetada, que dio a una muger, ofrecio al S. Rey

una Miffa, y una mano de cera, y quedó libre. Quedolo así mismo de la horca otro, a quié ya llevavan a ella, y eftando a la façon rogando por el al S. Rey el feñor del efclavo, mandarò los Iuezes bolverlo a la carcel, y en breve falio libre della.

Experimentaron fiempre fu amparo los Defvalidos. Recibiole de fu mano una pobre donzella, a quien faltando feñenta y cinco maravedis para cumplir diez mil, que a fu efpofo fe avian prometido en dote, determinò, fege el eftilo de Sevilla, echarlos en fuertes en nombre deffe gloriofo Rey, gozolas felizes, facando en ellas cien doblas Castellanas, y tres varas de terciopelo, conque fe celebraron luego las bodas. En mayor aprieto fociotrio a un efclavo, que embiado por leña al pago de Benagete, una legua defta ciudad, y huyédole el cavallo, tan temerofa del caftigo, quanto defefperado de fu perdida, echò un lazo a un arbol para ahorcarfe, apareciofele al punto el S. Rey, efforvò la execucion, llevòlo al lugar donde eftava el cavallo, y màdole bolvièffe a cafa de fu amo. Prolixo fuera referir otros felizes fueffos, que en los negocios mas arduos, en los mas rematados pleytos, y en las mas pelgrofas borrafcas á congefundo fu interceffion: como tambien los innumerables enfermos, que ya llorados por muertos, an refaurado fu perdida falud, fingulariçandofe en los mas rezios partos, fucediedo tal vez, puefta la madre en los extremos de fu vida, con la imagen del S. Rey, arrojar la criatura de tres dias muerta. Sea la corona deffos, y de los demas milagros q callamos, y recopilò el P. Iuan de Pineda en fu Memorial, el q oy gozamos, y á mas de 370. años que perfevera: fu fagrado cuerpo, que eflà fin corrupcion alguna, entero, fano, fus miémbros juntos, fus gueffos unidos, fu piel y carne tratable, fu cabeça, narizes, orejas, y dientes fin diminuciò, fin lefion fus veftiduras, cofa tanto mas milagrofa, quanto vemos a fus lados, confumidos, desbaratados, y defechos los cuerpos de la Reyna Doña Beatrix (otros dizen es de la Reyna Doña Iuaná fu feconda Efpofo) y del Rey Don Alonfo el Sabio: y que el del S. Rey exala un olor mas que natural,

Remate la vida de nuestro Rey S. la veneraci6n y culto, que desde su muerte se le à dado. Su fundamento fue siempre la continua tradicion, la general voz, la publica fama de su SANTIDAD, aclamada de los mas insignes Escritores de todas Naciones. Ciento y veynte y quatro Autores trae en su memorial el P. Juan de Pineda, que si bien algunos le dan el titulo de *Bienaventurado, Glorioso, Contado en el numero de los Santos*; los mas, o casi todos, el de *Santo*, y entre ellos los tres Sumos Pontifices Gregorio XIII. Sixto V. y Paulo V. aprobando los oficios de la S. Iglesia de Tol6do, y de Sevilla, como tambien estas gravissimas Iglesias, y los Eminentissimos Cardenales de la Congregacion de Ritos. El de *Santissimo*, o de *Suma santidad*, le conceden Garcia Matamoros, Gregorio Lopez, el Licenciado Madera, y otros: como tãbien le llaman SAN FERNANDO, Marineo Siculo, Genebrardo, Bartolome Dionisio, Iacobo Gordonio, Sebastian Veronio, Luys Nuñez, Don Martin Carrillo, y la Letania de los Sãros de España impresa en Monacho. Finalmente quantos escriben, tratan, o hablan de este gran Rey, todos le intitulan *Santo* a boca llena.

La mesma veneracion publican el concurso y devoci6n, e6 que se à frequentado siempre su Real Capilla y sepulcro, alcãgando por su intercesi6n divinos favores; los votos que en el, y en ella se an ofrecido; las luzes, que se le an consagrado; las fiestas, que como a Santo le an celebrado; las oraciones, q̃ como a tal le rezan los ciegos; las Capellanias, y memorias que en su honra se an instituido; las Missas que a su nombre, a su gloria, a su intercesi6n se an mandado dezir; que *Missas al Santo Rey*, o del *Santo Rey* piden los Fieles; y con esta forma se escriben de tiempo immemorial en la Colecturia. No menos publican este sagrado culto sus imagenes, que c6n insignias de Santo se an venerado, y colocado en lugares publicos, como en tantos de Sevilla estan por armas propias; en cuyo escudo estã el Rey Santo en su trono Real, ropas rozagantes, imperial globo en la mano yzquierda, en la derecha la espada levantada al ombro, acompaado de los dos santos Arçobispos

Matam.
Apolog. pro
Eisp.
L. p. p. de la
la. parte la.
Madera, c. 9
de la Monar.
Apud Pinc.
1. p. Adver.
11. 12. 20 a.
bjs.

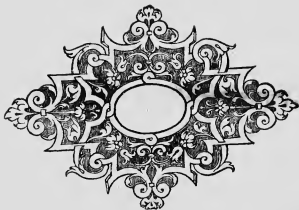
bispos Isidoro, y Leandro: adornando muchas destas imagenes, diademas, y resplandores de Santo en su cabeça. Así se ve en estampas de libros, y Flos Sanctorum antiguos. Así se ve en la Capilla colateral de la Iglesia de S. Francisco; en la q está fuera del Templo de S. Maria de las Cuevas Monasterio de la Cartaxa; y agora en la nueva Imagen del sumptuoso Altar del Trascoro de la Metropolitana, que con tanta riqueza, y primor à hecho el Ilustrissimo Cabildo. Actos todos positivos de la fama, y tradicion de su santidad, y de su sagrado culto, que an aprobado; y a que an concurrido los Prelados Ecclesiasticos; y es voz, que su Santidad de Urbano VIII. en su Recamara Pontifical tiene la Imagen de nuestro Rey, cò diademas, y resplandores de Santo, insignias, con que vienen muchas pinturas de Roma. Dexo otros gloriosos efectos de su culto, como la veneracion de su Espada, Estandarte, y Reliquias, remitiendome al memorial del Padre Iuan de Pineda.

Y si bien goçan de tan pacifica posesion la fama de santidad, y actos de veneracion deste gran Rey por tiempo in memorial de casi 400. años: para honra, y consuelo de España, toda ella, sus Principes, y Comunidades pretenden, que el Vicario de Christo le conceda la superior declaracion, y estado de publico culto en la universal Iglesia, poniendolo en el Catalogo de los Santos. Esto aclamaron, y pudieron las Catolicas Magestades de Felipe III. y Felipe IV; esto los Reynos en sus Cortes; esto sus particulares Ciudades; esto las mas graves Iglesias de España, sus Prelados, y Cabildos; esto las sagradas Religiones. A todos, y a todas se à aventajado Sevilla, que como mas obligada a su Rey, mas interesada en su gloria. Encargaronse de tan honrosa empresa el Eminentissimo señor dō Diego de Guzman su Arçobispo, y Cardenal de Roma, y su Ilustrissimo Cabildo Ecclesiastico, que oy la prosigue en la Corte Romana sin privilegiar diligēcia alguna, como ni gastó por excesivo que sea. A ayudado a ella gloriosamente el P. Iuan de Pineda con su industria, cuyado, y escritos. Fue a

este fin a la Corte de los Reyes a tratar tan grave negocio con su Magestad de Felipe III. cuya resolucion, de que partiessè a Roma para tratarlo con su Santidad, estorvaron algunas causas. La sollicitud y piedad de todos alcançò de nuestro Sâto Padre Urbano VIII. el Rotulo, o Remisoriales Apostolicos para la informacion plenaria de la Canonizacion del Santo Rey. Entregaronse estos por ausencia del señor Arçobispo, y orden de su Magestad, al Padre Iuan de Pineda, que los guardò hasta su solemne publicacion, en Sevilla Domingo veynte y dos de Setiembre del año de 1630. con la mayor grandcza, pompa, y aparato, que en semejantes acciones jamas se à visto, formandose el acompañamiento, en que se llevaron a la santa Iglesia Metropolitana, para entregarlos a los señores Iuezes Apostolicos, el señor Don Francisco de Monsalve Dean, Don Diego de Guzman Arcediano de Sevilla, y Marques de Maenza; Don Francisco de Casaos Tesorero, y Don Mateo Vazquez de Leca Arcediano de Carmona; de todos los Titulos, y Nobleza desta Ciudad, y de graves Ecclesiasticos, y Religiosos. Competian en el adorno de las calles la curiosidad, y riqueza. Formaronse en ellas vistosísimos Arcos triunfales. Hizieronse despues las informaciones de nuestro S. Rey, con la autoridad Apostolica, y asistencia de el Padre Iuan de Pineda. Remitieronse a Roma, y espèra ya Sevilla esta Canonizacion, blanco de sus desseos.

Los Autores que hazen mencion del Santo Rey son innumerables, el Catalogo de muchos pone el P. Iuan de Pineda. Los principales de estos son el Rey Don Alonso el Sabio en la Historia de España; en las suyas Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo; D. Alonso de Cartagena Obispo de Burgos; D. Lucas Obispo de Tuy; D. Rodrigo Sanchez Obispo de Palencia; Francisco de Tarrasa, Fr. Iuan Edigio de Zamora, el P. Iuan de Mariana, Estevan de Garibay, Lucio Marineo Siculo, Iuan Bascò, Fr. Iuan de Pineda en su Monarchia, Fray Alonso Espino en su Fortalicio, Fray Geronimo de Castro en los Reyes Godos, y Catolicos, Argote de Molina en la Noble

za de Andaluzia, y en sus versos; Luys Nuñez en su España. En su Flosfanctorum el Doctor Gonzalo de Millan, y Fray Domingo Baltanas. En sus Varones ilustres Iuan Botero, y Iuan Sedcño, y finalmente los que an escrito de las cosas de España, singularmente las Historias manuscriptas de tanta autoridad, y antigüedad: quales son la Vulgar en pergamino, con nombre de suplemento a la del Arçobispo Don Rodrigo, que se piensa ser su Autor, es de quatrocientas y scfenta y ocho ojas, y se halla en la Libreria del Marques de Tarifa. Otra Cronica vulgar manuscripta del Obispo de Tuy, dedicada a la Reyna Doña Berenguela. Otra sin nombre de Autor, intitulada *del Rey Don Fernando el Tercero*, mandada escrivir por el mismo Rey, por su Esposa, y Hijo. Otra Latina de Letra Francesa, que se intitula *Lectura Arboris Genealogie Regum Hispania*, y està en la insigne Libreria de nuestro Colegio de la Cõcepçion de Sevilla. El antiguo Pergamino de la Capilla Real; la Recopilacion manuscripta, que de la vida de este Santo Rey dexaron Christoval Nuñez Capellan de los Reyes, y el Doctor Martin Lopez de Medina Racionero desta Santa Iglesia. Los discursos que de lo mismo imprimio el año de 1629. Hypolito de Vergara, y con mas latitud el Memorial, que dispuso el P. Iuan de Pincha de nuestra Compania de Iesu, y presentò a la Magestad Catolica de Felipe III. el Eminentissimo señor Don Diego de Guzman Arçobispo de Sevilla, Patriarca de las Indias, y Cardenal de Roma, para que solicitase con la Sede Apostolica la breve Canonizacion del Rey santo, su decimo tectio Progenitor. Destos y otros Autores, informaciones, y papeles, cuyos traslados poseo, y cuyas citas dexo a los margenes, se à formado este brevissimo Compendio de la vida, y muerte de nuestro gran Rey, y mayor Santo **DON FERNANDO III.** reservando su mas copiosa historia para el feliz tiempo, en que le ponga el Vicario de Christo en el Catalogo de los Santos.



SANTOS
NATVRALES DE
LAS CIVDADES, VILLAS,
y Lugares del Arçobispado de
Sevilla.

SANTOS DE LA CIVDAD DE ITALICA,
oy Sevilla la vieja.

SAN CORNELIO
CENTVRION, OBISPO DE CESAREA.

II. DE FEBRERO.

ELYSTRE fue en el Andaluzia la familia, o linaje de los *Dim. Caf. l. 2. c. 48.*
Cornelios. Ennoblecieronlo insignes varones con *Cle. pro Caio Plin. l. 5 c. 5*
sus Armas, Oficios, y Triunfos. Celebres fueron los *l. 7. c. 43.*
dos Cornelios Balbos, Tio, y Sobrino, naturales de *Lac. 7. Mañ*
Cadiz, venerados de Roma. Celebres los dos Cornelios Cē- *ib. 8. Dext.*
turiones, naturales de Malaga, Padre, y Hijo; este, el que con- *ann. 34. c. 67.*
fessò a Christo en su muerte, y fue Obispo de Milan; aquel, a *52. Hales.*
quie curò el Señor asu criado en Cafarnau, y baptizò el Patrò *addit.*
de España Santiago. No menos celebre fue nuestro Corne-
lio, natural de la antigua ciudad de Italica, oy Sevilla la vie-
ja, cuyas ruynas distantes una legua de Sevilla, perseveran jū-
ro a la població de Santi Ponce, y del Monesterio de S. Isidro. *Figet. l. 22*
En esta Ciudad, pues grandiosa en los siglos pasados, arruy- *Lysf. de Mdi*
nada en los presentes, nacio Cornelio de Padres Gentiles. *lib. 2. em. l.*
Ocupose en el exercicio Militar con tal gloria, y nombre, q̃ *8. Lib. l. 45*
merecio la condusta de Capitan, de la primera Esquadra, o *Alber. 10.*
cohort de las diez, que formavan la Legion Española; y así *Lavin. 67*
Ec *Calest. lib.* como

Mitar. 10.

como tal, no solo goçava el titulo, y dignidad de Centurion; sino de Tribuno. Gravava en su vandera el Aguila del Imperio, y era Superior a los demas Cēturiones. De sus virtudes, y conversion tenēmos por Coronista al glorioso Evangelista S. Lucas. De su Historia cifraremos la nuestra.

Beda, Aro-

ter hic.

Lyra, Car-

thol.

Vivia pues Cornelio en Cesarea con su compaña de soldados, siendo sus acciones exemplo de las de todos. Esmeravase en la Religion; Temor santo de Dios, Misericordia con los hombres, y oracion ardiente. Perseverando un dia en esta, a las tres de la tarde se le aparecio un Angel, que Doctos piensan, fue el de su Guarda; llamale por su nombre, diziendo: Cornelio. A cuya vista, y voz espantado dixo: Que es, Señor, lo que me mandas? Tus oraciones, respondio el Angel, y tus limosnas an subido al Trono de Dios, que me embia para enseñarte el camino del cielo. Despacha luego a la ciudad de Iope, (puerto es el mas cercano a Gerusalén en el mar Mediterraneo) y embia a llamar a Simon Pedro, que se ospeda en una casa, que está a la orilla del mar, y es de un Curtidor por nombre Simon; el te enseñará lo que te conviene hacer. Dixo el Angel, partiose, y Cornelio embió con esta Embajada a dos criados, y a un soldado suyo, que llegaron a Iope el dia siguiente, a tiempo que S. Pedro estava en un terrado de su casa en oracion; y mientras se prevenia la comida arrebatado en extasis tuvo tres vezes aquella tan celebre vision del lienço lleno de animales inmundos con la voz: *Levántate Pedro, mata, y come.* A cuya execucion mostrando su dificultad, se la facilitó el cielo, hereditando aquellos manjares. Quedó Pedro confuso de la vision, y dudoso de su mystério. Huyó la confusion, cesó la duda con la vista de los Mensajeros de Cornelio; que llegaron a su puerta, y les salio el S. Apostol por revelacion, y mandato divino a recibir: oyó su Embajada; partiose con ellos el dia siguiente a Cesarea. Y sintiendo Cornelio se acercava, saliole al encuentro, y arrodillado a sus pies se adoró; no porque con error lo juzgasse por uno de los falsos Dioses; como los de Licaonia adoraron a Pablo por Mercurio,

curio, a Bernabe por Iupirer, segun sospecho S. Geronymo: o por Angel en forma humana, o por el verdadero Dios en aspecto visible segun presumio Hugo Victorino, sino como a Sacerdote supremo, a Pastor universal de la Iglesia, segun enseñò S. Gregorio. Refusò Pedro tal veneraciò, levantò a Cornelio del suelo. Entraron los dos hablando al lugar dõde los demas aguardavan. Refirio Cornelio la vision, y orden del Angel a Pedro, de que le llamasse, para que de su boca recibiesse la doctrina del cielo, y configuiesse su salvaciò. Comiènça el Apostol Pedro un altissimo sermon proponiendo la venida de Christo, su predicacion, sus milagros, los prodigios de su muerte, la gloria de su Resurreccion.

Apenas articulò las ultimas palabras, quando el Espiritu Santo, en forma visible, baxò sobre Cornelio, y sobre todos los presentes. Los Hebreos ya convertidos, se admiraron: palmaronse los Gentiles oyendo de repente hablar en varias lenguas las grandezas de Dios: Pedro exclamò, diciendo: Quien nos puede prohibir reciban el agua del Baptismo los que recibieron con señal tan visible al Espiritu Santo? Baptizò el mesmo a Cornelio, y mandò a sus Discipulos baptizasen a los demas. Esta es la conversion de Cornelio, segun la historia del Evangelista S. Lucas, y explicacion de los sagrados Doctores. En ella veneran soberanas grandezas suyas los Santos Augustino, Gregorio, Ambrosio, Geronymo, Crisostomo, y Prospero, publicandole por el primero, que abrio y consagrò la puerta a los Gentiles; por cuya gloria merecio Cesarea ser silla Metropolitana de toda Palestina; y por Primada la veneran los Concilios, Pontifices, y Santos. La casa de Cornelio, en que recibio a S. Pedro, se celebrò su Baptismo, y baxò el Espiritu Santo; se dedicò en Iglesia. Al año de 36. señalan unos esta conversion, al de 40. otros; y otros al de 41.

Dionos hasta aqui su luz el Evangelista S. Lucas. Daran la suya en lo siguiente graves Escri to res. Habitò pues algunos dias el Principe de los Apostoles con Cornelio en Cesarea;

Ec 2

par:

Hyr. cont. vigil.

Hugo, op. Gloja hic. Greg. 21. not. c. 10. vel 11. Iyro, op. Loun. hic.

Martynel. Metrolgia. Aug. Psal. 96. Gregor. 2. Mor. c. 2. Amb. ser. 10. Hyrran. op. ad Sylva. Chrys. hom. de lege nat. Presph. de lib. arb. Bar. not. Hyrran. op. 61. Nic. con 7. Leo op. 6. Nicol. ad Consul. Bulg. op. 92. Baron. ann. 36. & 45.

partieronse los dos a Gerusalén, de donde por la muerte de S. Estevan, se repartierò por varias provincias. Cupole a Cornelio Fenicia, Chipre, y Antioquia. Aquí halló a su Maestro S. Pedro, en su compañía ilustrò varias Ciudades con su doctrina: llegaron a la de Efeso, y llegó junramente a su noticia la idolatria de los de la ciudad de Scepsi, en el Asia menor. Elijo Cornelio tan gloriosa empresa, llegó a la Ciudad. Era su Prefecto Demetrio, gran Venerador de Idolos. Supo la venida de Cornelio, preguntóle, quien era, de dõde venia, qual su Religion, qual su intento. Soy, dize Cornelio; siervo de Dios vivo; mi venida es para facerte de las tinieblas de tu ignorancia, a la luz de la verdad. Preguntore, dixo Demetrio, uno, y respondeme otro. Por los Dioses te juro, que a no responder a proposito, te castigarè severamente. Mi oficio, dize Cornelio, es Capitan; mi profesion Christiano, mi empresa tu salvacion: comunicando a ti, y a los tuyos el conocimiento del verdadero Dios, que de nada formò el cielo, y la tierra, y con su sabiduria la gobierna. Tu anciana edad me lastima, replicò Demetrio, dexa esos devaneos, y sacrifica mis Dioses Jupiter, y Apolo; o sino sufriras severos tormentos, de que esse tu Dios no te podra librar. Puede mi Dios, no solo librar me dellos, mas còvertir en polvos, a los que tu blasonas por Dioses. Yo avia de sacrificar a los Demonios, yo venerar a tus simulacros? No sabes que està escrito: Perezcá los Dioses de los Gentiles? Solo un Dios se à de adorar, a el solo se à de servir, y si otra cosa presumes, manifiesta esos tus Dioses, y veras lo que sucede.

Alegrosè Demetrio, juzgando queria adorarlos; abren el templo de Jupiter, concurren a el el Prefecto, su muger Evácia, su hijo Demetrio, y otros q̃ les acompañavan. Postrase de rodillas Cornelio al Oriente, y orò desta manera: Dios; que mueves la tierra, que passas los montes a los golfos del mar; tu, que en el siglo de Daniel derribaste a Belo, mataste al Dragon, cerraste la boca de los hambrientos Leones por amparar a tu Profeta; agora, Señor, agora, destruye estos Idolos, of

tenta

tenta la grandeza de tu brazo, y sepan todos, que tuyo es el poder, conque se glorian. Dixo; saliose con los demás del templo; en el quedaron solos la muger, y hijo del Prefecto. Comuevese al punto un terremoto tal, que derribando el templo, y Idolos, dexò entre sus ruynas sepultados a Evancia, y a su hijo Demetrio. Ignorante el padre de la infelicidad de prèdas tan queridas, viendo la destrucion del templo, y Idolos, llamó a Cornelio, que ganandole por la mano le dixo: Que es esto Demetrio, donde estan agora tus Dioses? donde su poder, su sabiduria, su govierno? Irritado el Prefecto le mandò poner en la carcel, y que alli colgado de los pies, y atadas las manos passase aquella noche. Llegó entonces Telefon, criado de Demetrio, dale la triste nueva de su muger, y hijo, testificando quedavan sepultados entre las ruynas del templo. Rompe las vestiduras en demonstracion de su vehemente dolor, quexandose de sus Dioses, porque le avian guardado la vida para ver tan lastimoso espectáculo. Manda descuierren sus cuerpos, y que se preparen sus exequias, Acompañavale los Principales de la ciudad, mostrando el justo sentimiento deste caso. Llegò el Pontifice del templo Barbato, y sabiendo que Demetrio no dava audiencia, dixo a un criado le avisase, que entre los montones de tierra se oian confusas voces de su muger, y hijo que dezian: *Grande es el Dios de los Christianos, que nos à librado deste peligro por su siervo Cornelio; Por tanto, ò Demetrio, saca este varon de la carcel, y con toda nuestra familia veneralo como a Santo, ruegale se apresure a sacarnos de aqui, donde son admirables los prodigios que obra el cielo: oymos Angeles, que cantan: Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.*

Refieren a Demetrio lo sucedido, parte a la carcel, donde hallò a Cornelio passeandose con un libro en la mano, libre de sus ataduras, que un Angel del cielo se las avia quitado; atrojase a sus pies, y a voces dixo: *Grande es el Dios de Cornelio, que à librado a mi esposa y bi, o de la muerte.* Y buuelto a el añidio: *Creemos todos los presentes en Christo Jesus, a quien predicais, Am-*

Evancia y Demetrio sacas viop. Primero, respondió Cornelio; aveys de recibir el Baptifmo. Al punto el Prefecto, y los que le acompañavan fueron baptizados. Caminan a las ruynas del templo, y Cornelio oró desta manera: Señor de las virtudes, a cuya vista tiembla la tierra, se derriiten los montes, y secan los abifmos; oye los gemidos de los que te ruegan, y por la gloria de tu nombre saca deste peligro a Evancia, y a su hijo. Respondieron todos; Amen. Al punto se abrió la tierra, despidió a los dos fin lefion alguna; y aclamando todos; Grande es el Dios de los Christianos, cuyo poderoso brazo nos refcató de la muerte por su fiervo Cornelio. Baptizolos el Santo, y a otros innumerables Gentiles, convertidos con tan prodioso milagro.

Cogidos copiosos frutos en esta ciudad, partió a otra cercana llamada Estadio, cuyos habitantes sacó de las tinieblas, del Gentilifmo. Dijo la buelta Cornelio a Cesarea para cuya Silla (no para la de Troya como afirma Metafraste) le avia cōsagrado Obifpo el Principe de los Apostoles, como testifican S. Clemente Papa, y los Martyrologios; y a esta ciudad por Metropolis de Palestina. Aquí coronó el cielo su vida; cō una gloriosa muerte, de que tuvo antes revelacion. Convocó a todos los fieles de aquella ciudad, confirmoles en la Fè, y hincadas las rodillas; hizo oracion pidiendo a Dios la perseverancia, y dones celestiales para los presentes; el Pan de los Angeles para si; que recibido, dio su espiritu a su Criador, y su cuerpo entregaron a honroso sepulcro, que ilustró el cielo con grandes milagros.

El año de su transito no consta, presume se fue el de 60. XVII. de S. Pedro, III. de Neron, y ultimo del Arçobifpo de Sevilla S. Pio. Ados de Febrero le celebran los Martyrologios; el Menologio a 13. de Setiembre. Descaccio por largo tiempo la veneracion de las Reliquias de S. Cornelio; apareciofe el Santo a Silvano Obifpo de Troada, manifestole el sitio dellas, y para colocarlas fabricole un sumptuoso Templo. Su traslacion honró el cielo con grandes milagros, y entre ellos;

Metap. 19.

Iun.

Clem. 1.7

Crift. 6.47.

Martyrol.

Rom. 1.11.

Mauro.

Adon.

ellos; que la mesma arca, o urna del santo cuerpo, sin que nadie le llegasse, ni llevasse, caminò largo espacio con singular velocidad por el ayre, hasta el lugar del Templo donde se colocò. Escrivieron de S. Cornelio el Evangelista S. Lucas, y los S. Padres Augustino, Ambrosio, Geronimo, Gregorio, Prospero, Bernardo, y mas copiosamente S. Iuan Chrysostomo. Siguenles los Expositores de los Actos Apostolicos, De los Historiadores Metafraste, Porfirio Gazense, Surio, Eusebio Cesariense, el Obispo Equilino, el Maestro de la Historia Ecclesiastica, Flavio Dextro, Iuan Perez, Tomas Bozio, Fray Iuan de Pineda, Baronio, Don Tomas Tamayo, Don Mauro Ferrer, el Padre Martin de Roa y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Fundamento ay en el cap. 10. de S. Lucas, para tener por natural de Italica a S. Cornelio: *Sic autem erat in Cesarea nomine Cornelius coherens, que dicitur Italica.* Y como afirman Baronio an 41. Onusio Panuino de Rom. imper. Bibar in an 34. Dext. com. 3. n. 1. Lorino in 10. Act. tomavan las cohortes el nombre de las Provincias, o Patrias de los Soldados, y Capitanes, que las formavan Y aùque dicen, que alli Italica es Italia, y que la Legion era de Italianos, convenecle ser de Españoles, porque segun Dion Casio lib. 55. y otros muchos, la Cohorte Italica era la Sexta, y la Sexta es cierto era de Españoles, como testifica Tito Livio l. 35. *De Provincijs decretum est, ut prima peregrina, urbanaque esset, secunda Bruttiorum, tertia Asiatica, que navigaret, quò Senatus censuisset, quarta Sicilia, quinta Sardinia, et sexta Hispania ultioris.* El libro intitulado: *Noticia de ambos Imperijs*, pone por insignias desta Cohorte, las que se hallan en las antiguas monedas de Italica, en campo azuluna como pelota, y cipo colorados; y comentando esto Guido Pancirolo dize: *Prima Italica, ex Italica Hispania oppido collecta.* Veanse Caro l. 3. Corog. c. 14. y Bibar. an. 40. Dex. Y si se repara, no dize S. Lucas *Italensis*, derivativo de Italica. Respondo, que también lo es, *Italica*; y así Silio, el Poeta natural de Italica se llama *Silio Italica*. El Martirologio de Vissardo, y otros hablando de S. Geroncio dizen: *In civitate Italianate de S. Geranij*, y Andres Sroto, de Teodosio dize not. ad Aurel. viét *Stirpis Italica*. Demas que el derivativo proprio de Italia, no es *Italica*; sino *Italus* *Encid.* 6. *Qui manant Italia de gente Nepotes.* Horat. l. 2. od. 7. *Dijs patris, Italique celsi.* Ovid. 4. de Fast. *Cum Primum Italos Italos portaret la agros.* Y así los Oradores. Confirman lo mismo S. Geronimo, que escribiendo a Lucino Andaluz, le dize que la fe deste Cornelio presiguro fuisse, y que en ambos se llenò la conversion de los Españoles, que desleaya S. Pablo. Nam *iste (S. Lucius) Baſilicæ Dominicus complexus est: Adulti ab Oriente, et Occidente veniunt, et recumbunt* de

*Marty. 2.
Feb. et alii
Euseb. lib. 2
c. 3. Hist. fœ
mol. off. 10.
c. 1. 2. 3. 4.
Dextr. sup.
Caro, et Sil
bar. l. ul. an.
341. et 502
Dext. l. 15. de
fig. c. 6.
Pineda 2. p.
Mon. l. 10.
c. 15. Baro.
an. 60. Ta
ma. Nov. 6
Roa de Ma
leg. c. 10.
Maur. hist.
de sant. c. 12*

secu. Arab. e. Cornelius Centurio e. burtis Italica, iam nunc Lucinij regi praefigural et si dem. Apostolus Paulus scribens ad Romanos cum inquit, in Hispaniam proficisci iussus, spero, quod praeteriens videam vos, et a vobis deducar illuc: Tantis fuit, his approbavit quid de illa Provincia quaerret.

2 Apoyalo mesmo aver avido en tantas ciudades de Andaluzia, C: diz, Malaga, Antequera, y Sevilla, en aquellos tiempos tantos del reuombre, y linaje de Cornedios, como prueva Caro sup. Y los que dizen que los Cornelios eran ciudadanos Romanos, y su familia nobilissima en Roma, como lo dize Ricardo Stemyo, de gen. Boz. L. 12. es porq̃ siendo Andaluzes se conaturalizarõ alli, o siendo originarios de Roma, se conaturalizaron en Andaluzia, como sucede a tantos linajes de Estrangeros. Y en la ultima historia de Sevilla, l. 2. c. 3. leemos que Tomas Castillo Veyntiquatro de Sevilla, sacò una Executoria ligada en Granada, en que prueva con papeles, y antigüedades, que descendiendo de S. Cornelio Centurion, natural de Italica, declarandose esto por tres sentencias ser así; y que el año de 1134, el señor desta casa del Castillo en l. s. montañas, siguió pleyto con el Fiscal del S. Rey D. Fernando, y en el se executorio, que descendia de S. Cornelio Centurion. Quando saltaran estos fundamentos, bastava la autoridad de Dextro an. 40. *Cornelias Centurio Italicensis Petrus predicante repletur spiritu. S. &c.* Sigue Bibar, Tamayo novel. 6. Caro Corog. l. 3. c. 13. el P. Martin de Roa de Malaga, l. 1. c. 10. y otros. El oficio que para la S. Iglesia de Sevilla se à hecho, comienza: *Cornelius Centurio, cui primum post Christi Domini in calum Ascensionem Gentilium vocatio facta est, natione Hispanus, patria Italicensis ex nobe Italica in Baetica Colonia Romanorum. Que sea Obispo de Celerca consta de los Martyrologios de Beda, Adó, Vsuando, Maurolico, y otros: habie por todos el Romano 1. Febr. *Cesarea in Palaestina S. Cornelij Centurionis, quem S. Petrus Apostolus baptizavit, et apud praesentem urbem Episcopus illi honorificent.**

S. VICTOR,
HIJO DE LA S. SAMARITANA,
GENERAL DEL EXERCITO DE ITALICA:
S. SEBASTIAN
NATURAL, Y CAPITAN DESTA CIVDAD,
MARTYRES AMBOS.

XX. DE MARZO.

ENnoblecieron a Italica en el primer siglo de la Ley de Gracia dos insignes Capitanes. Llamòse el uno Victor, el otro

Se:

Sebastian. Su Madre de Víctor fue la santa Samaritana llamada Fotina, tan celebre en el santo Evangelio, quanto lo fue su conversión, y conversación con Christo. Con ella se convirtieron innumerables de Sichen, ciudad famosa de Samaria, y entre ellos cinco hermanas, que tenia menores, Anatola, Fotia, Fotis, Parasceve, y Cyriaca; su Hijo Víctor, y otro menor por nombre Iosef. Acompañó la Samaritana a Christo S.N. ^{Luc. 4.} con sus hermanas, y hijos por Galilea, y Samaria; y despues de su gloriosa Ascension predicò en algunas Ciudades, reduciendo a muchos Gentiles. Llegó a Cartago de Africa, y comunicó a sus habiradores la luz del Evangelio. Avia Víctor servido en la Milicia al Emperador Neron con gran nombre y gloria de Soldado. Premiole embiandole a nuestra Italica, oy Sevilla la vieja, con el cargo de Capitan General de un Exercito, y con orden de castigar severamente a todos los q̃ conociesse ser Christianos. Partiose, y hallando en el camino ^{Julian Ad. vers. n. 391.} rebeldes unos pueblos cercanos a Braga, en la Lusitania, los sujetò al Romano Imperio, procurando juntamente (sibien a lo disimulado) rendir al de Christo algunos Gentiles; convirtio muchos; entre ellos un ilustre mãeço, llamado como el, Víctor, que alcanzò despues gloriosa victòria, y Corona de ^{Martyrol. 13. April.} Martyr en la mesma Ciudad de Braga, donde es venerado, y se celebra triunfo a 13. de Abril.

Llegò nuestro Víctor a Italica, halló en ella a Sebastian su Ciudadano, y Capitan, gran zelador de la gloria de los Dioses, è igual venerador de los decretos del Emperador. Y entè dièdo Sebastian, que Víctor era Christiano, cierto dia le dixo: No ignoro, ò General, ser la Fè, que profesas la de Christo; no ignoro ser tu Madre Fotina, y tu hermano Iosef, discipulos de Pedro; repara en medio desto, quãto te importa executar el orden de Neron, sino quieres exponer a manifesto riesgo tu vida. Yo desseo mucho, respondió Víctor, cumplir la volúntad del Rey del cielo, y la memoria del mandato de Neron, me afixe. Sigue mis consejos, como de tan amigo, replicò Sebastian, no pierdas la ocasion presente de las honras, que reci

biras del Emperador, y riquezas, que cojeràs de los Christianos; y escribe para mejor logro de tus esperanças a tu Madre, y Hermano no prediquen la Fè de Christo. No permita Dios, respondió Víctor, que yo, o castigue los Christianos, o usurpe sus bienes, o persuada a mi Madre, y Hermano desistan de tan gloriosa empresa. Mis consejos, dixo Sebastian, son los seguros; cierto tu daño, si los desprecias; y tus hazañas en servicio del Emperador, seran incentivos de sus enojos, y de peccadores de tus castigos. Apenas dixo estas palabras, quando al punto quedò Sebastian ciego, y cayèdo en tierra, enmudeció; pasó tres dias sin hablar palabra; prorumpiò despues dellos, diziendo con una gran voz: *Vno es el Dios de los Christianos.* Alegróse Víctor con tan repentina mudança; instruyó a Sebastian, y con el Baptismo recibio la perdida vista. La de su alma goçaron en esta ocasion innumerables de Italica; Baptizaronle, y pregonavan las divinas alabanças. Llegò a Neron la noticia deste caso; supo, que Víctor, y Sebastian predicavan la Fè de Christo en Italica; despachò luego por ellos, y por todos los Christianos desta Ciudad. A todos apareció antes Christo, y les dixo: *Venid, venid a mi todos los que esperais trabajos, que yo os ofrezco el eterno descanso; no temays, que no me apartaré de vuestro lado; triunfareis, y Neron será vencido.* Y a Víctor dixo: *Tu nombre, ó Víctor, será illustre en el mundo: por la luz del cielo, que a Sebastian y a los demas os comunicado, granjearà gloriosa Corona tu y los que pelearen contigo.* Tuvo revelacion destes sucesos la S. Samaritana en Cartago; y acompañada de muchos Christianos, saçonado fruto de su predicaciò, partió a Roma, entrò en ella predicando la Fè de Christo, admitió sus ciudadanos. Mandó Neron la truxessen a su presencia con su Hijo, Hermanas, y demas Catolicos, que la seguian. Preguntóles a todos, a que avian venido a Roma? Para enseñarte a honrar a Christo, respondió la Santa. Entraron entonces a su presencia Sebastian, y Víctor, con otros Christianos, que venian de Italica; y enterado de su Fè el Emperador. Todos, les dixo, estays determinados a perder vuestra vida por Christo. A to-

dos,

dos , respondió la Samaritana , será gustosa la mas cruel muerte.

Irritóse Neron có la respuesta, y dio principio no a un martyrio, sino a innumerables, tan raros, quanto atroces. Mandò, que a todos hiziesen pedaços las junturas de sus dedos. Mas, como Dios pone su mano al golpe , que se descarga en las de sus siervos , no sintieron los Santos ningun dolor en este tormento, executado tan severamente , que durò desde las nueve hasta las doze del dia. Ordenò luego les cortassen las manos; y cayendo sobre las de S. Fotina siete vezes el cuchillo, quedaron sin lesion alguna. Suspendiose la execucion en los Santos, mandólos Neron poner en la cárcel; y à la S. Samaritana, y sus cinco Hermanas en la mejor pieza de su Palacio. Aqui entró su Hija del Emperador llamada Domina , y todas sus Damas, que ofreciendoles ricos vestidos , y joyas; recibieron en retorno, mayores riquezas, la Fè de Christo, y el Baptismo, llamando a la Hija del Emperador Antusa, y así mudò los nombres de sus Damas, que erà ciento. Mostrò luego Antusa ser viva Fè la que avia recebido, repartiendo sus bienes en los pobres. Supo Neron el caso, y encendido en colera mandò arrojasen en un horno a S. Victor, S. Sebastian, S. Fotina; y a todos los demas. Cosa pròdigiola, tres dias enteros estuvieron entre sus llamas ; y juzgando el Emperador estaria ya convertidos sus cuerpos en ceniza, hallarò a todos los Santos sin lesion. Pasinò el suceso a toda Roma, asombrò al Emperador, que ansioso ya de ver sin vida a los que el Cielo con tantos prodigios la dilatava; mando, les diessen veneno. Diofelo un Mago por nombre Lampadio; y viendo, que con el cobraron nuevos brios; ilustrado con superior luz, quemo publicamente los libros de su Magia; creyo en Christo; recibio el Baptismo, y luego la Corona del Martyrio, siendo degollado por orden de Neron; que mando fuesen los Santos crucifixissimamente açotados con niervos de toro.

Alcançavanse los tormentos unos a otros . A quien no pasmarà su crueldad? A quien no asombrarà su muchedum-

bre. A quien no admira su variedad? Siguió al de los açores el de plomo derretido, que mezclado con resina, derramaron en los oydos de los Santos, entonando entretanto las divinas alabanzas. Quemaron despues sus cuerpos con hachas encendidas, echandoles por las narizes ceniza mezclada con vinagre; y facaronles con indecible crueldad los ojos. Ciegos los pusieron en un obscuro calabozo, lleno de venenosas serpientes. Murieron todas en entrando Victor, Sebastian, y los demas Santos en el; trocose el mal olor en suavissimo, sus tinieblas en luz resplandeciente. Aparecioles Christo S. N. y dixoles: *Paz sea con vosotros: Gozaos, de que jamas me aparto de vuestro lado: mostrad vuestro valor, como basta aqui lo aveis mostrado.* Al punto recuperaron todos la vista, gozando de la de Christo, que luego se desaparecio. Pasados aqui tres meses, reconociendo el Emperador mas robustas sus fuerzas; que Dios las multiplica con los trabajos a los justos; por dar remate a su vida mandò los crucificassen, colgandolos de las cabeças, y que los açotassen con nervios de bueyes. Cinco dias perseveraron vivos en este suplicio. Pasmaronse los Executores del, y con su vista cegaron al punto: y un Angel desató a los Santos; que movidos a compasion, con sus oraciones restituyeron la perdida vista a los verdugos, creyeron, y fueron bautizados. Sabiendo lo sucedido el Emperador, mandó desfollassen vivos a S. Victor, S. Sebastian, y a los demas, que avian venido de Italica. Executóse la sentècia con barbara inhumanidad, y con tal valor de los Santos: que quedando sin pieles, y con vida, los llevaron al sitio, que en Roma se intitula: Los Baños viejos; donde fueron degollados. La S. Samaritana, y sus Hermanas, despues de averles cortado los pechos, fueron tambien desfolgadas vivas; sibien estas, o en la execucion de tan riguroso castigo, o recien executado entregaron sus almas al Cielo. La Samaritana, quitada la piel estava en pie con notable entereça; arrojaronla assi en un poço seco. Sacaronla del, despues de breve tiempo; bolvieronla a la carcel, donde se le aparecio el Señor; curòla, quedó sana, y des-

pues

pues de muchos dias dio su espíritu a su Criador. Esta es la relacion deste prodigioso martyrio, sacada de un libro original antiguo, que testifica Heremias Patriarca Constantino politano, vio, y traduxo el año de 1580. de Griego en Latin, y lo dio al Embaxador del Emperador Rodulfo Tercero, y este a Adamo Diestran Mayordomo del mismo Emperador, que lo remitió por mano del esclarecido señor Don Juan de Borja, Embaxador de Felipe II. en la Corte del Emperador, a la serenísima Emperatriz Maria, exemplo del universo en el Convento de las Descalças de Madrid. A su instancia lo traduxo en Español el P. Christoval de Castro de la Compañia de Iesus.

Del martyrio de S. Victor, Sebastian, y de los demas, que fue a 20. de Março el año de 69. XIII. de Neron, y ultimo del Pontificado de S. Pedro, fuera de los referidos hazen mención el Martyrologio Romano, el Casimense, el Menologio de los Griegos, Julian Perez, Fray Francisco de Bibar, y el Doctor Rodrigo Caro.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SEr Ciudadanos, y como naturales de una ciudad los que en ella tienen algunos cargos, provamos en las advertencias, *Cives facti*, (establecian los Emperadores L. Cives) *origo, manumissio, allectio*, donde la Glosa *allectio*, y de latio *bonum in aliquo civitate, ut infra L. Proximus, vel allectio, i. de militibus dicto ubi stipendia meretur, ut ff. de l. municipi, §. fin.* Y así dice el Cardenal Tuschio *verb. cive, cons. 275. Officialis civis efficitur loci, in quo obtinet officium.* Y si es Sâto proprio de algùn lugar el que es su Obispo, o Arceobispo, así el que es su Rey, Governador, o Capitan, como lo fueron de Italica los dos Santos S. Victor, y Sebastian. Así consta de la Historia citada del Patriarca de Constantinopla: *Cum accepisset tandem Nero, quod Victor Generalis exercitus Italica, & Sebastianus eiusdem Urbis Dux doctrinam Petri, & Pauli predicabant &c. quodque eiusdem Generalis mater Plotina, Tullian Perez Advers. n. 391. Victor cognomento Plotinus Dux Italica civitatis Hispanie Batice, filius Samaritane dictæ Plotinae prope Bracharam populos rebellis contra Claudium Cæsarem debelat.* Y antes n. 188 S. Sebastian: *Sebastianus, quem Victor convertit Italica in Batice factus Christianus, post martirium passus est cum alijs.* Afirmen lo mismo el P. Christoval de Castro, Bibar, y Caro citados. Otro especial título porque es natural de Italica S. Sebastian, es por aver sido baptizado en ella, segun lo dicho en la advertencia 7. *Quare sine mora Cathecizatus (Sebastianus, Iulius) ad baptismum admittitur, cum quo pariter visum recuperat, dicit la*

Martyr. 20 Mart. Hi rem. & Cast sup. Jul. Ad. n. 391. & 188 Bib. in an. Co. Doct. Caro arg. l. 2. c. 11.

Histo-

Historia referida, y añade: *Italicenses Gentiles baptizati sunt, y aver sido estos o Soldados, o naturales de Italica martyres consta de la mesma historia, Multis missis Italicam, qui pariter ad se perducerent quoscumq, utriusque sexus Christianos reperire liceret. Tunc Dominus apparuit omnibus, quo anima equaliter fierent ad martyrium pro eius amore subeundum, etc.* como tambien della se colige ser su natural S. Sebastian, y su morador Victor: *Factum est autem cum ibidem moraretur, etc.* Y en todo se conforma con el Martyrologio Romano, que dize 10. Martij: *Eodem die Sanctorum Photina Samaritana, Ioseph, et Villarum plurimum, itemq, Sebastiani ducis, Austalij, Photij, Photidis, Parascevis, et Cyriace germanarum, qui omnes Christum confessi, martyrium sunt effecuti.*

S. GERONCIO PRIMER OBISPO DE ITALICA, Y MARTYR DE CHRISTO.

XXVI. DE AGOSTO.

SI fue en los primeros siglos de la ley de Gracia, tã celebre ciudad Italica en la grandeza secular, no fue inferior en la Eclesiastica. Constituyola (segun con fundamento se presume) el Apostol Santiago, Silla Catredal, sujeta a la Metropolitana de Sevilla. Durò esta gloria hasta la possessiõ de los Moros, que en el Imperio de los Godos perseverò, como lo testifican sus illustres Obispos, que hallamos en los Concilios Sevillanos, y Toledanos, Eulalio, Sinsicio, Cambra, Eparcio, Espera en Dios, y Cuniuldo. Destos, y de todos los que en el Sefiorio de los Romanos les precedieron: Fue el primero Gerõcio, consagrado a tal dignidad, o por el mesmo Apostol Santiago, o por el primer Arçobispo de Sevilla, S. Pio, en cuyo tiempo florecio. Mostro se zeloso, y sabio Prelado: y con su industria crecia la recien nacida planta de su Iglesia. Reduzia innumerables Gentiles a la Fè, y perficionava los ya reducidos. Cortos eran los terminos de Italica, a los espaciosos senos de su coraçon: discurre el santo Obispo por varias ciudades de España, y singularmente del Andaluzia, deshaziendo con su luz las tinieblas del Gentilismo, y dando a conocer al verdadero Dios.

Avien:

Aviendo ilustrado varias ciudades del Occidente con gloriosos triunfos, bolvio a Italica, cuyos Catolicos perseguia a la fazon el Governador del Andaluzia, y conociendo q̃ su Prelado Geruncio era el principal propagador de la Fè, y destruidor de sus Idolos, mandó le prendiessen, y le atormentassen, no solo con las molestias de las prisiones, hambre, y sed, sino con los rigores, a lo que se cree, de los garfios, peynes de hierro, y açotes. Y fueron tantas y tales aquellas molestias, y estos tormentos, que a sus manos murio en la carcel, alcançando la aureola de Martyr en el cielo, y dexádo en el suelo singular exemplo a los Prelados. No consta el año de su triunfo, si se presume fue en el Pontificado de S. Pedro, o en los principios del de S. Lino; pues florecio en el tiempo de los Apostoles, y es venerado por Discipulo suyo. Celebra su dia 23. de Agosto desde el año de 1624. la S. Iglesia de Sevilla con oficio doble comun en todo el Arçobispado, y de segunda classe en S. Isidro del Campo, y Sâtiponce, sitio de Italica, cõservando oy este lugar en su nombre, si bien corrompido el de su Prelado, que S. Geruncio se llamava el que agora Santiponce. Florecio su culto en el Imperio de Romanos, y Godos: su solemnidad hallamos en el Breviario Mozarabe con oficio propio. Su Templo fue dichoso deposito de sus Reliquias en Italica, frequentado por aquellos siglos; y de S. Fructuoso Arçobispo de Braga refiere Paulo Diacono, que passando a visitarle a Italica por el no Guadalquivir en una barca, durmiendose ya de noche a la buelta los marineros, y dexando los remos, transportado el Santo en altissima contemplacion, navegó el barco, y atravesó a la ribera, como si todos remaran.

Hazen mencion de S. Getoncio el Martyrologio Romano, el de Vsuardo, Maurolico, Galefino, y de la Religion de S. Domingo; el Breviario Mozarabe, y Oficio de Sevilla. De los Escriitores, el Cardenal Baronio, Ambrosio de Morales, Estevan de Garibay, Abraham Hortelio, Vasco, Sanctoro, Villegas, Truxillo, Marieta, Bibar, Ludovico Nonio, y otros.

*Marty. 29.
Aug. Offici.
Hisp. in S.
Florent.
Moral. 10.
2. 36.
Garib. tom.
1. 45.
Hist. Cosmog. Hisp.
Vej. an. 2. 6
Santh. Falso
Trux. 25.
Aug.
Mariet. 1. 1.
c. 4. Bibar.
al en. Dex.
26. Nard
in Hispan.
c. 17.*

PRUEVA DE LO REFERIDO.

A Ver fido S. Geroncio Obispo de Italica, testifican todos los Autores, que tratan del Su martyrio en esta ciudad consta de los Martyrologios, habie por todos el Romano: *Italica in Hispania S. Gerontii Episcopi, qui et, ut Apostolum Evangelium in ea provincia predicant, post multos labores in carcere quievit* El Hymno deste Santo en el Breviario Mozarabe es el siguiente:

Sacratum Christi Antistitem
Geruntium Confessorem
Dignis canamus laudibus,
Et celebremus votibus.

Hic fertur Apostolico
Vates fuisse tempore;
Et prædicasse supremum
Patris potentis Filium.

Quique dum per Occiduum
Percurreret clarus plagata,
Tandem ira Gentilium
Ad passionem trahi, ut.

Sed mox præcepto Præfidis
Nodis gravatur ferreis:
Horrenda umbris carceris
Datur in ius carnisibus.

Quem ferunt vincuntis vinculis
Inter pallentes tenebras
Raptum è sacro corpore
Dedisse celo animam.

Sic inter Apostolica
Beatus iam consortia
Gaudet cælesti gloria,
Et clara Christi gratia.

Namque insularis gemino
Fulget, & nitet præmio;
Sacrodotali titulo,
Et confessionis Ordine.

Gloria Patri personet,
Christoque Unigenito,
Cum Paraclito Spiritu
In seculorum secula. Amen.

S. ROMULO MARTYR.

V. DE SETIEMBRE.

VE uno de los principales cuydados del Emperador Trajano, ennoblezer con honrosos cargos a los naturales de su patria Italica. A esta causa constituyó a Romulo Prefecto de su palacio, oficio que oy cotresponde al de Mayordomo mayor de los Reyes; tan calificado entonces, que tal vez subia del a la corona del Imperio. Exercitòlo Romulo con universal aplauso de todos, è igual estima del Emperador: difícil em presia; fer en los Palacios aplaudido de los inferiores, y estima do de los superiores. Sus padres presumo fueron Gentiles; y aun lo fue en sus primeros años el mesmo Romulo. Su noble za manifesta el honroso cargo, que gozava. Y fer ilustrissimo el linaje de los Romulos en el Andaluzia publican acredita dos

dos testimonios de antiguas memorias, è inscripciones. Su Nacimiento fue en Italica, su educacion, costumbres, y vida pasará en silencio los Escritores, no su Martyrio, y causa del, que refieren desta manera. Perseverando Trajano en la conquista del Oriente, se enseñoreó de sus Provincias, y Ciudades, que unas avasalladas se rendian a sus armas, otras temerosas dellas venian a concierto. Quiso despues de tan gloriosos triunfos, a imitacion de los antiguos Cesares, reconocer la Religion de sus Soldados, halló que en todo su Exército pasavan de onze mil los que seguian la Christiana. Zeloso de la honra de sus Dioses, los mandó desterrar a Melitena de Armenia, agora llamada Bozoch, y à otros lugares de su comarca. Recibieron con excesivo consuelo su destierro, y con mayor su muerte, que se executò en el monte Arat de Armenia, siendo todos crucificados.

Baron. ann.
108.

Supo Romulo la sentencia de destierro, que Trajano dava a sus Soldados, persuadiale la revocasse, proponiendole el grave daño, que con ella ocasionava a Roma, a su Imperio, y a su gobierno. Irritaron tan piadosos consejos el pecho del Emperador, que el de los Principes, como à costumbre, a sustentarse con el pan de la mentira, y lisonja; irritase con el de la verdad, y desengaño. Bolvióse contra Romulo, ultrajóle con palabras tan llenas de blasfemias contra Christo, que le obligaron a manifestar su Fè, diciendo como èl tambien seguia la Christiana, y abominava la fingida deidad de sus Dioses. Encendido Trajano en rabiosa ira, le despojó luego de su dignidad, y oficio. Avivó su coraçon esta deshonor para volver por la honra de Dios: y en presencia del Emperador dixo tales oprobrios contra sus Dioses, y tales grandezas de Iesu Christo, que mandò le açotassèn cruelmente, en cuya severa execucion decia a Trajano: Agora si, ò Emperador, que me colmas de beneficios, pues esta roja sangre, que de mis venas sacas, limpia las manchas, que còtraxe en el culto de los Dioses; y viste mi alma de una blanca tunica, con que vivire hermosecado en la gloria. Acabado este tormento, y enterado el

Emperador de su constancia, lo desterró a la Provincia de la Celtiberia en España, donde despues de crecidos trabajos mandò Trajano le cortassen la cabeça. Executòse la sentencia con singular valor, y consuelo de Romulo, murièdo como Cavallero de Christo, degollado por su Fè.

*Dextro, an.
100. Bibar.
an. 108.
Maria, an.
560.*

*Martyrol. 5
Seyt. Meta-
ph. 4. Lyp.
Rom. 6. Sur.
ti. 5. Mar.
an. 569.
Dextro, an.
100. Bibar.
an. 108. Bi-
bar, or Car.
an. 100.
Gual. ab an.
100. el 110
Salto, fern.
de 53.*

Al año de 100. señalan unos el martyrio de S. Romulo; al de 108. otros: VI. del Papa Anacleto, y IX. del Emperador Trajano, Arçobispo de Sevilla en este tiempo, o no lo uvo, o no se sabe quien era. Celebre fue su memoria, y solemnidad en las Iglesias Orientales, y Occidentales, y con singular gloria en Itálica. Perdida esta, resuscitòla el S. Arçobispo D. Pedro de Castro, y su Ilustrissimo Cabildo admitiendo desde el año de 1624. la festividad de su dia, quinto de Setiembre, con Oficio de doble comun en todo el Arçobispado, y en S. Ponce sitio de Itálica, y S. Ilidoro del Campo distrito suyo, doble de segunda Classe. Hazen mencion de S. Romulo el Menologio de los Griegos, el Martyrologio Romano, el de Viliardo, y Galefino. Dextro, Metafrase, Lipomano, Marco Maximo, Baronio, Sanctoro, Bibar, Gualtero, el D. Caro, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Ser natural de Itálica afirma Dextro año 1000. *S. Romulus Trajani Caesaris Praefectus patriae Italicæ. Hispania, in Hispaniam ab eodem relegatus, in Celtiberia periturus.* Maximo an 531. *Celibi-æ est memoria Italicæ in Hispania Romuli sub Trajano passæ.* Lo mismo afirman tambien ser natural de Itálica Bibar, Caro, el D. Salto, y otros. Indican lo las Inscripciones de piedras antiguas que en Sevilla, y otros paises del Andalucía se hallan, tratando del linaje de los Romanos, como de Anulabizex. El martyrio consta de los Martyrologios.

El Romano dice: *Eodem die S. Romulus de Trajani Praefectus, qui in a servitium Imperatoris in Chastum detestatus, casum virginis, capite truncatus est.*

S. MARCIA

MATIDIA, HERMANA DEL EMPERADOR
TRAJANO, VIRGEN, Y MARTYR.

III. DE MARZO.

NO es nuevo nacer de profapias de Gentiles, y aun de
cruels Perseguidores de la Iglesia, Santissimas, y glo- Pia. Pome-
riosissimas Hembras, Martyres de Christo. Tales fueron las tyr. ad Tra-
Santas Cyrila, Domitila, Susana, y Serena; illustre decédécia jan. citta fi.
de infieles Emperadores. Semejante S. Marcia Matidia, Hija
de Padres Gentiles, Hermana del Emperador Trajano, cruel
perseguidor de la Fè de Christo. Fue natural de Italica, como
su hermano; su Abuelo se llamó Vlpio, su Padre Trajano, el
nombre de su Madre se ignora. Crióse, a lo que se presume,
en Italica con su hermano; hasta que la variedad de las cosas
obligò a los dos, y a sus Padres partirse a Roma; viajes fré-
tes en aquellos siglos. Grangè en Roma Marcia con su be- Pia. Pome-
nignidad, y generosas costumbres el coraçon de todos. En- tyr. ad Tra-
salçala con graves elogios Plinio el Moço; pondera su ver- jan. citta fi.
dad, su candidez, su honestidad. Engrandece la paz, y concor-
dia, con que vivia en compaña de Pompeya Plotina Cusña-
da suya, Espòsa de Trajano. Singular cosa en tal parentesco.
Su modestia, y umildad admira, pues ofreciendoles a ambas
el Senado el gloriosíssimo renombre de AUGUSTAS, que a las
Mugeres, y Hermanas de los Emperadores se concedia, lo re-
husaron por largo tiempo. Passava el amor, y estima de Mar-
cia a los de su nacion; y así en España le levantaron varias Mord. l. 9.
Estatuas. Perseveran oy dos basas destas en la Fortaleza de 429.
Azuaga, a los confines del Andaluzia, y Estremadura.

El tièpo, en que florecia Marcia en Roma, ocupava la silla
de S. Pedro el S. Pontifice Clemente. Ilustrada con los rayos
de su doctrina determinò seguir la Fè de Christo; Baprizòla el
S. Pontifice; y al nombre de Marcia (presuncion es mia) que

*Vicen. ap. S.
Ant. l. p. 1.
7. 1. 2. p. 1.*

comunmente le dan los Autores, añidio entonces el de Matidia, con que tambien la hallamos, a contèplacion de su Madre del Santo, que se llamó así. Recibido el Baptismo, començò Marcia Matidia a manifestar ser viva su Fè con sus gloriosas obras. Entre otras, que sacò a luz, fue singular, que aviendo el año de 110, el Emperador su Hermano martyrizado en Roma a S. Onesimo, Obispo de Efeso, Discipulo del Apostol S. Pablo, y Maestro del gran Martyr S. Ignacio, para que su grado cuerpo gozasse la veneracion devida, y con ella se restituyesse a su Iglesia, hizo Matidia una preciosissima arca de plata, en que le llevaron, y fue reverenciado largo tiempo.

*Paul. ep. ad
Philem.
Igo. ep. 14.
ad Ephesj.*

Con la muerte de Trajano, que sucedio el año de 119, publicó sin duda su Santa Hermana seguir la Fè de Christo. Fue por esto acusada ante el Emperador Antonino Pio, impio perseguidor de los Christianos, ponderando quanto a su ciego juyzio degenerava Marcia de la sangre de sus Antepasados, y de florava la Imperial Corona, mandò que le quitassen la vida en compaña de los Santos Felix, Larcio, Fortunato, Herodes, Antigono, Tutela, Ianuario, y otros. Executóse la

*Martyrol. 3.
Mart. F. 17.
Pamg. fin.
Cat. an. ibi.
Eti. ep. 14.
rel. 19. c. 29.
Lul. Adv.
n. 78. c.
C. 1. n. 75.*

sentencia en Roma, sibien la calidad del Martyrio, que padecieron, no consta; como ni el año determinado. Desde el de 140, al de 162 corrio el Imperio de Antonino Pio. Hazen mención de S. Marcia Matidia el Martyrologio Romano, el de Beda, Galefino, y el de Vsuando, Plinio el Moço, su ilustrador Juan Maria Cataneo, Elio Esparsiano, Julian Perez, y Ambrosio de Morales.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que sea Marcia Hermana de Trajano, consta de Plinio, Elio, Cataneo, y otros, y de piedras antiguas que trae Morales, L. 9. c. 29. La una dice: MARCIAE IMP. CAES. DIVI NERVAE F. NERVAE TRAJANI OPTIMI. AVG. &c. Y en Castellano, supiendo lo que falta: Esta Estatuá se puso a Marcia Hermana del Emperador Augusto Nerva Trajano. La otra: MATIDIAE AUGUSTAE IMP. CAES. DIVI NERVAE F. NERVAE TRAJANI OPTIMI. AVG. GERM. DACICI, PARTHICI, SORORIS. A Matidia Augusta Hija de Nerva, y hermana del Emperador Trajano, llamado el Bueno, Augusto, vencedor de Alemania, de Dacia, y de los Partios. Y el llamarla hija de Nerva,

no es porque lo fuese, sino por ser Hermana de Trajano, y el aver sido Hijo adoptivo del Emperador Nerva, y así Plinio llama a Nerva Padre de Trajano. Panegy. post med. *Igitur Pater tuus Jovius, &c.* Mas abajo: *Adigno quidem amicus pater tuus, &c.* Y ser una misma Marcia, y Matidia testifica Iulio Pérez, y se vé en Elio, Cataneo, y Plinio, que solo una Hermana afirman tuvo Trajano. Plinio, circa fin. *Sors autem tua, ut se Jovium esse meminist. Et in illo tua simplicitate una veritas. Tuus caudex agnoscat.* Que sea natural de Italica. Iulian Pérez, Advers. n. 78. *Marcia Matidia fuit Hispana, ut pater unum hanc habuit aliam Joannem Trajanus.* Y siendo su Padre, y Hermano de Italica, y ella Española, esta es su patria, y mas no aviendo vivido en otro lugar de España su Padre. Que Trajano sea de Italica, y nacido en ella es comun sentimiento. Eusebio Chron. *Trajanus Agrippinae in Gallis Imperator factus, natus Italicae in Hispania.* Apiano: *Italica patria Trajan.* Eutropio Breviar. *Vpui Trajanus Crimianus natus Italicae in Hispania.* Elio Elpare, *Vpui Trajanum Italica urbe in Hispania natus.* Lo mismo el Conde Marcebino Indic. 7. Claudiano Panegy. Baro nio an. 100. Antonio de Lebrija, Ludovico Nonio, c. 17. Caro. l. 3. Geogr. c. 14. Iulian del Castillo hist. de God. l. 1. dil. 5. Juan Sedeño de Var. tit. 18. lit. T. c. 9. Rodrigo Caro, y Bibar, an. 100. Dext. Francisco Casteles discurso de Cartagena, y otros. Confirmando los que le hazen Español, Dion Casio, Xifino, Juan Zerzes, Horatio Turcelino, y otros. El que afirmó, que era de Cadiz segun refiere Mexia, o de Pedraza segun Sedeño, no tiene fundamento. Véase a Luptio notis ad Panagy Traiani.

2. Que sea Martyr afirmalo Iulian Pérez Adv. n. 78. *Marcia Matidia fuit Imperatori Traiani virgo sanctissima passa est in persecutione Antonini Pij Romae cum alijs Socijs tertio Martij.* Concuerta el Martyrologio Romano: *Eodem die passus Sanctorum Felici, Lucii, Fortunati, Martii, et Severini.* El de Galefino señala en Roma su martyrio, donde el Arcipreste, y vivia la Hermana de Trajano: *Roma Sanctorum Felici, Lucii, Fortunati, Martii, et Severini, &c.* Confirmale esto con lo que afirma Iulian Pérez, de aver en un arca de plata S. Marcia embiado a Constantinopla el cuerpo de S. Onesimo, y aver sido discipula de S. Clemente Papa. Chron. n. 75. *Matidia Augusta Imperatoris Caesaris Traiani soror, discipula sancti S. Clementis accepit corpus S. Onesimi à Tertullo Praefecto Romae perempti, et arca argentea clausit.* Que S. Clemente, y S. Onesimo ayan florecido, y muerto en tiempo de Trajano, consta de los Martyrologios, y Autores. Y para mayor apoyo, Metafraste dice, que una Marrona del linaje de Trajano puso en un arca de plata las Reliquias del Onesimo: *Quaedam autem mulier, quae erat ex genere Imperatoris, cum thecam construxisset ex argente, in ea imposuit reliquias Martij, ex sua in Sanctum memoria, aeternum donarum sibi mercedem comparant.* Lo mismo Surio

16. Febr.

Tio

TEODOSIO EMPERADOR,
CELEBRADO POR SANTO EN EL
MENOLOGIO DE LOS GRIEGOS.

XVI. DE ENERO.

EVELa Ciudad de Italica, oy Sevilla la vieja, generosa madre de los tres mas celebres Emperadores, que venerò Roma; Trajano tan feliz en dilatar su Imperio, quanto estimado y querido de sus vassallos; Adriano su Deudo, y suceffor, tan venerado de los ciegos Gentiles, que le pusieron en el catalogo de sus Dioses: y sobre todo Teodosio I. deste nombre; en quien se empleò dignamente el amor y estima del universo. No intento referir por extenso su vida, sacar a luz sus empresas, y vitorias, empleo de tantos Escritores; solo formarè una breve suma de sus virtudes, y trofeos, grangeadores del titulo de Santo, y Santissimo, que le dan los Autores, y de la honra, q̃ la Iglesia Griega, le concede, poniendolo en el Menologio de sus Santos, y venerandolo como a insignie Confessor de Christo. Nacio Teodosio en nuestra Italica; su madre se llamò Termancia, Honorio Teodosio su padre, Españoles ambos, y esclarecida descendencia de Trajano. Manifesto el cielo ser prenda suya, revelando a sus padres le pusiesen el nombre de Teodosio, que significa *Dado de Dios*. Criose en generosas costumbres, y exercicios militares con tal fama, que a ninguno juzgaron por mas digno del Imperio Romano en la eleccion de Graciano; gloria verdadera, no el tener las honras, sino arribar a merecerlas. Acompañò a su Padre en Africa en dificiles empresas; librole Dios de algunas dellas milagrosamente; en particular quando perdio a su Padre por maldado del Emperador Valente, que divulgado un Oraculo, de que un Teodosio avia de sucederle en el Imperio, hizo matar a todos los deste nombre. Retiróse a España, de donde le sacaron los dos hermanos que imperavan, Valentiniano, y Graciano, constituyendolo en Sirmio ciudad de Misia, a los 33 años

años de su edad; el de 369. por señor de todo el Oriente, y Principe heredero del Imperio. Previnole el cielo con una misteriosa vision. Apareciole Melecio Obispo de Antioquia, poniéndole las insignias de Emperador, y tan impresa quedò su imagen en Teodosio, que despues la primera vez que le vio, conoció luego al santo Prelado.

Las vitorias, que alcãçò de los Sarmatas, Hunos, y Godos; las que del Tyrano Maximo, injusto posscedor de la Syria, y Galia; las que del impio Eugenio, soberbio con sus anteceddentes triunfos; las pazes, que le ofrecieron los Persas; la sujeciõ, que le rindieron las barbaras Naciones; la veneration, cõ que se postrarò a sus piès las remotas Provincias; assuntò es copioso de innumerables Escritores: de mi historia lo son los divinos trofeos, que de la Idolatria, y Ercja configuro, y el resplãdor de sus virtudes. A todas dio principio en Thesalonica ciudad de Macedonia, recibiendo el Baptismo de mano de Aseolio su Prelado, con cuyo beneficio milagrosa, y repentinamente se librò de una gravissima enfermedad, de que ya le lloravan por muerto. Solicitò luego su pecho la propagacion de la Fè, y entendiendo de aquel S. Obispo su menoscabo en Asia, y Constantinopla con la Ercja de Arrio, promulgò un edicto, mandando que en todo su Imperio se guardase la Fè de Christo. Prohibio por ley especial los Ercjes Eunoianos, Fotinianos, Macedonios, y Arrianos; y ordenò restituyesen a los Catholicos los Templos, que en Constantinopla aviã usurpado. Solicitole su zelo a convocar con autoridad del Papa S. Damaso, Concilio General en Constantinopla, a q concurrieron ciento y cinquenta Obispos, y entre ellos los dõs Gregorios Niseno, y Nazianzeno, Cyrilo Herosolymitano, Timoteo Alexandrino, y Melecio Antiocheno. Asistio el Emperador en el Concilio, en que se firmò, y confirmò la fè del Niseno, condenaronse las Ercjas de Arrio, y Macedonio. El año siguiente de 381. escrivio a los Obispos de Oriente, que partiesen a Roma a otro Concilio, que celebrava S. Damaso. El de 383. convocò otro en Constantinopla, para apaziguar algu-

Enron. an.
181.

Enron. an.
182.

algunas discordias, y castigó a muchos Erejes Apolinarios, y Manicheos. Abrió las Synagogas de los Judios, y Estatuas de los Dioses de los Gentiles; prohibió su culto; condenó sus venteradores; arruynó sus templos, singularmente en Alexandria, y Roma, donde no dexó Idolo, ni Téplo del Gentilismo.

El blanco de sus empresas era la propagacion del imperio de Christo. Còsultávalas antes con santos, y sabios varones, especialmente con los Anachoretas de Egypto, que le profesizaban sus vitorias; a que se preparava con ayunos, penitencias, y oraciones; y tal vez en traje de peregrino visitava los santos lugares de Gerusalén; como lo hizo antes de la batalla con el impio Eugenio, cuyo numerosísimo exercito venicio con muy poca gente, y apareciéndosele la noche antecedente, que pasó toda en oracion, los Santos Apostoles Iuan, y Felipe, le asseguraron su triunfo tan milagroso, que andavan en la refriega los Santos en unos cavallos blancos, y se levantó de repente un vehemente viento de parte de su exercito, q arrojava con increíble impetu las saetas, y tiró a los enemigos, y contra ellos mismos rebaria los suyos, y los cegava con su polvareda. A cuyo reconocimiento batio monedas de oro, gravando en una parte su imagen, en la otra la de S. Felipe, y Silvan con una Cruz, labaro de sus empresas. No dio inferiores muestras de su Religion y zelo en la paz. Testigos son la obediencia, conque se rindio a S. Ambrosio negandole la entrada en su Templo de Milan, por las muertes que mandó executar en los Thesalónicenses, postose a sus pies, hizo rigurosa penitencia, y dio publica satisfacció: la santísima ley de la inmunidad de los Ecclesiasticos, en que prohibia que los tales fuesen convocados a seculares tribunales: la piedad, conque instó al S. Pontifice Damaso, ordenase el officio Ecclesiastico; cargo que cometio a S. Geronimo, el qual distribuyó por sus Ferias el Psalterio: la veneración, y grádeza, conque truxo a Constantinopla la cabeza del Baptista, y le edificó un sumptuoso templo. El lustre de sus virtudes morales, dechado vivo son de los Principes, que aun para su politico decoro,

y gobier-

Gench. l. 3.
an. 334.
Relic. Hist.
Lago.

y gobierno tanto necesitan dellas. Su mansedumbre y clemencia testifican los agravios, que tan benignamente perdonó, aun siendo contra su mesma autoridad, qual fue el de los Antiochenos, que arrastraron la estatua de su Esposa Flacila; el de los Fautores de Eugenio, que le diéron tan cruel guerra. A todos ya rendidos, hizo buen passaje, y a los dos hijos de el Tyrano acogio, ilustró con la Fè de Christo, y ennoblezio con muchas honras, y riq̃zas. Su castidad fue admirable; quitò de Roma las casas publicas, oficinas de ofensas de Dios. Prohibio en los banquetes las musicas, cantares, y bayles de mugeres, fuerte estímulo de deshonestas imaginaciones, executoras de semejantes obras, como oy lo son cò tal estrago de las conciencias en las comedias.

Las virtudes de su primera Esposa Flacila, publican las del Emperador: era Española, y aun se cree, que de Italica. Resplandecia entre todas su caridad: repartia copiosas limosnas a los pobres, visitavales por su mesma persona en los Hospitales, haziales las camas, guisavales, y davales la comida. Su muerte correspondio a su vida, enq̃ sacò a luz otras gloriosas acciones, que ensalça S. Gregorio Niseno en el Panegyrico que predicò a sus exequias, llamandola lustre del Imperio, dechado de la humildad, y mansedumbre, imagen de la benignidad, y honestidad, zelò de la Fè, columna de la Iglesia, ornamento de los altares, riqueza de los pobres, y puerto de los afligidos. A el año de 387. se casò Teodosio cò Gala, hermana segun unos, hija segun otros, del Emperador Valentiniano. Pues ya las virtudes de sus hijos, testigos son bien calificados de las de su padre. Fue Arcadio el primero, a quien de seys años coronò por Cesar, y entregò a Arsénio, varon insigne en virtud y letras, para que le criasse, mandandole estuviessè en pie, y descubierto quando le dava leccion. El zelo de la Fè, q̃ tuvo este Principe, publican sus guerras contra los Gentiles, Ereses, y Iudios, y los innumerables Templos, que les destruyó. En premio le dio el cielo a su hijo Teodosio, Emperador de los mas illustres, mas sabios, mas Catolicos. Apurò las reli-

Nirfo. l.
14. c. 3.

quias de la Idolatria. Traya siempre debaxo de la Imperial Toga un saco de cilicio. Sus quatro hijas de Honorio, nietas de nuestro Teodosio Placila, Arcadia, Marina, y Pulcheria, fueron de rara virtud, y consagrandó su virginidad a Dios con voto, convirtieron el Palacio en Monesterio. A Pulcheria venera la Iglesia universal por Santa, y reconocen los Escritores por espejo de heroycas virtudes. Empleo fueron de sus riquezas las fabricas de los Templos, y sustento de los pobres. Honorio, segundo hijo de nuestro Teodosio, mostrò el zelo de su padre, perliguiendo los Iudios, Gentiles, y Erejes, y refrenando los Manicheos, Donatistas, y Pelagianos.

Esta es la suma de las virtudes de Teodosio, merecedoras de gloriosa muerte, que en Milan le ocasionò una hidropesia el año de 395. XVI. de su Imperio, 50. de su edad, renovando en su testamento los decretos, que contra los Gentiles, Iudios, y Erejes avia promulgado, y entregando sus hijos Arcadio, y Honorio a S. Ambrosio, que quarenta dias despues de las exequias, hizo una oracion fúnebre en su Iglesia, llena de elogios, y renombres gloriosísimos. Los principales que escrivieron de Teodosio son S. Ambrosio, S. Agustin, S. Antonino, S. Prospero, S. Paulino, Orosio, Teodoreto, Socrates, Sotomano, Dextro, Aurelio Victor, Paulo Diacono, Lucio Marinceo Siculo, Cedreno, el Obispo Equilino, Rufino, Latino Pacaro, Claudiano, la Historia Tripartita, P. Marcelo, P. Iuan de Mariana, Horacio Turfelino, Mateo Radero, Ambrosio de Morales, Fray Iuan de Morales, Doctor Rodrigo Caro, y otros, que fuera prolixo referir.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que sea Teodosio natural de Italica, afirman Marcelino Chron. *Hif. Theodosius Hispanus Italica, de vi Trajani civitatis, Imperator creatus est.* Dextro an. 382. *Gratinius facti Imperij consortem Theodosium admirabilis Theodosii filium, virum primum Italica in Betulia natum.* Lo mismo Jordáñez l. 7 de Regú. succ. Morales, Mariana, Bihar, Caro in an Dext. 382. Ludovico Nonio. hisp c 17. Baronio, y otros. Latino Pacaro Paneg. le da por patria la de Trajano, y Adriano, que es Italica, Claudio Panegy. nombra a Betis por rio de su Patria. S. An-

*Prosop. Chr.
Paul. vit. S.
Amb. Or. f.
l. 7. c. 36.
Teod. l. 5. c.
24. Socr. l. 5.
c. 20. Socr. l.
7. c. 24.
Vitt. Paul.
Luc. in
Theod. Ced.
Bis. Equil.
l. 11. c. 93.
Raf. l. 2. c.
33. Lat. Mariana
ad Theod.
Tripart. l. 2. c.
50. Mart.
Chron. Mariana
Hara.
Epit. l. 5.
Moral. l. 10.
ac. 45. Pin.
l. 14. c. 1.
Caro l. 10. c.
13. l. 16.*

rónino, Víctor, Paulo Diacono, Teodoreto, Niceforo Ioan Huthio, Tarrafa, Damiano Goes, y los demas, y otros, le reconoció por Español. Todos los demas le hazen de Italica, segú Radero l. Aulæ sanctæ. cap. 1. *Theodosij patriam laudant pleriq; omnes Italiam Hispania nobilem civitatem.* El titulo de SANTO, le dan los Eclesiásticos tratando del como de los que venera la Iglesia. S. Antonino 2.º p. 1. 9. c. 8, 53. *hic ergo sacratissimus Imperator, &c. de terrene Regno migravit ad celeste.* S. Augustin l. 5. de civ. c. 26. Y después concluye: *Hæc Theodosius secum, & siqua familia, que commemorare longum est, opera tulit, quarum operum merces est æternæ felicitatis.* Ambrosio orat. fun con toda resolucion y certeza de su gloria, como se habla de los Santos canonizados: *Ergo decedens de terrena pia anima & sanctis repleta spiritus cum se se ad sublimia, & superna subigeret, &c. Fruitar namque angusta memoria Theodosius luce perpetua, &c. Meruit Sanctorum consortia, &c. Manet ergo in laudine Theodosius, & Sanctorum catibus gloriatur, &c.* Y le da el titulo de Santo: *Hæc Sanctus, requies suam vivit.* Tienen mas fuerza estos testimonios de S. Ambrosio, viendo que en aquel tienpo los Obispos canonizavá a los de su Diocesi, y conao Teodosio murio en Milan, donde era Obispo S. Ambrosio, quizas vistás sus heroyeas virtudes, y milagros de sus victorias, le declaró por Santo, o canonizó.

2. O fue entonces por S. Ambrosio, o después por otro Obispo, o por el Sumo Pontífice declarado por Santo, segun testifica Pedro de Natales, y así lo pone con los demas Santos canonizados, poniendo este titulo a su vida: *De Sancto Theodosio Magno, Imperatore.* Y al fin *Hic in Catalogo Sanctorum a Greco conscribitur, & Confessio sanctissimi nomine veneratur. Omnia antiqua phœnx, & temple Idolorum destruxit, & per totam Orbem Romanam destrui mandavit, cultumq; Christi, & fidei mirabiliter auxit.* Aprueba esto Bibar an. 382. Dext. El qual en un tratado que hizo defendiendo se devia venerar por Bienaventurado un Santo Cisterciense llamado Juan, prueva, que constando de alguno, o algunos Autores graves aver sido reverenciado como Santo en alguna Provincia, o lugar, lo pueden venerar como a tal. Al modo que al Emperador Carlo Magno, qñ que no está en los Martyrologios, por hallarse en el Catalogo de los Santos Belgicos, y venerarse en Aquisgran, oy es tenido por Santo. Veanse l. 3. Autores Catolicos, y oygañe entretanto a Claudiano, contando la victoria que alcançò del Tyrano Eugenio dize Paneg. 3.

Te propter gelidis Aquilo de monte procellis
 Orruit adversas acies, revolutaq; tela.
 Vertit in auctores, & turbine reppulit hastas,
 Onimium dilecte Deo, cui fundit ab antris.
 Aeolus armatus acies, cui militat æther,
 Et coniurati veniunt ad classica venti!

SANTOS DE LA
SANTOS
DE LA CIUDAD DE ECIJA.
S. CRISPINO
PRIMER OBISPO DE ECIJA,
Y MARTYR.

XIX. DE NOVIEMBRE.

*P. Real lib.
de Ecija.*

Entre las seys ciudades deste Arçobispado de Sevilla, ocupa aventajado lugar la de Ecija, poblacion de las primeras de España, Colonia, y Chancilleria de Romanos, celebre en tiempo de Godos, y ennoblezida en el de los Reyes Catolicos con hõrosos privilegios, y entre ellos con el de voto en Cortes. En lo Ecclesiastico sùlla Catredal, fundada (a lo que fabiamente se presume) por el Apostol Santiago; que sin duda la ilustrò con su presencia, y engrandecio con sus discipulos. Portal reconocemos a S. Crispino su primer Obispo; cuyos padres, patria, nacimiento, y educacion se ignoran. Su nobleza, y copiosas riquezas nos insinuan antiguas memorias. Su conversion, en que hallo sus honras, y tesoros, fue fruto de la predicacion, o de alguno de los Apostoles, o de Santiago en España. La alteza de sus virtudes nos manifiestan la escuela, en que las aprendio, y la Dignidad en que fue cõstituydo por el mismo Santiago, prosiguiendo la fabrica, que avia comenzado. Atendio pues a la reducion de los Gentiles, y Indios, que ilustrados con su doctrina, salieron de las tinieblas de sus engaños. Puso igual cuydado en lo que deven ponerlo los Prelados Ecclesiasticos, criar aptos ministros para el sagrado culto, cuyo resplandor tanto se deslustra con la eleccion de los indignos.

Goçava en este tiempo el Imperio de Roma Neron. Avia embiado a España un luez, su nombre Aloto, su crueldad excessiva, igual su odio a los Christianos. Solicitado deste, con-

sagrò

sagrò innumerables al martyrio en varias ciudades del Andaluza. Asistiendo en la de Ecija, y reconociendo el copioso fruto de la predicacion de su Prelado Crispino; procuró, con rigores, y bláduas, no solo divertirle de su gloriosa ocupacion, sino pervertirle, para que venerasse a sus Dioses. Mostrò el Santo soberano valor. Para contrastar este, mandòlo el Iuez entregar a un calabozo, donde entre otras molestias padecia cruel hambre, y sed. Eran regalos estos para el Santo. Mandòlo despues açotar cruelissimamente. La sangre derramada en los açotes, encendia en antias del martyrio a la que quedava en las venas. El crisol del fuego fue el tercero, que aver padecido entre sus llamas no la muerte, sino graves dolores, y tormentos, celebra su antiguo Oficio. Este, y otros semejantes vencidos, vencedor del Tyrano, recibio del la sentècia de muerte, mandandolo degollar. Executose esta en publico espectaculo, fixos los ojos, y coraçon en el cielo, clavadas las rodillas en la tierra, recibio el S. Obispo el golpe del cuchillo, y la corona de su gloria. Recogierò su sagrado cuerpo algunos discipulos suyos, dieronle sepultura, siendo en aquel siglo, y los siguientes veneradas con sagrado culto sus Reliquias, y sepulcro, en que por sus meritos obrava N. S. muchos milagros. Los sordos recuperavan oydos, ojos los ciegos, pies los tullidos, juyzio los que lo avian perdido, y soberanos favores, y gracias espirituales los que se valian de su patrocinio. Durò esta veneracion hasta la perdida de España, en que los Christianos, o escondierò estas sagradas Reliquias en lugar oculto, o las llevaron a otras provincias, donde estuviessen seguras de los Moros.

El año de su Martyrio fue el de 66. X. del Imperio de Nerón, XXII. del Pontificado de S. Pedro. Quien governasse la Iglesia de Sevilla en este tiempo no consta. Descuydo fue de Pedro Galefino señalar el triunfo deste Santo en la persecucion de Diocleciano, y Maximiano. Y engaño claro el de Nígravelo Bibliotecario Apostolico, hazerle Ermitaño de San Augustin, no se con que fundamento; sino es, que fuesse otro

deste

*Martyr.
Maurélic.
Equil. l. 10.
c. 84.*

*Isidor. Hymn
110.*

*Julian. Ad
vers. 11. 3.*

deste nombre, Obispo tambien de Ecija. Como tambien lo es afirmar ser nuestro S. Crispino aquel Crispino, Gentil, y Egypcio, gran privado del Emperador Domiciano, y que fue embiado a España por el S. Pontifice Clemète, y consagrado Obispo de Ecija: siendo tan grande la distancia de las persecuciones de Neron, y Domiciano, y tan reconocido siempre por perseguidor de la Iglesia el Crispino ministro de Daciano. Fue celebre la solemnidad deste Santo en España, y singularmente en Ecija, en los siglos de los Romanos, y Godos. Conservóse en el de los Moros. Su Oficio hallamos en el Breviario Mozarabe. Consumiose esta memoria: resucitóla la S. Iglesia de Sevilla, celebrandolo desde el año de 1624. con rito doble comun en todo el Arçobispado, y en Ecija de segúda Classe. Hazen mencion de S. Crispino los Martyrologios, el Romano, el de Vsuardo, Maurolico, Galesino, y de Alexandro de Peregrinis, Dextro, Julian Perez, el Obispo Equilino, Baronio, Basilio, Sanctoro; el Doctor Francisco Baldes, del Consejo de Castilla, el Doctor Rodrigo Caro, Fray Francisco Bibar, y el P. Martin de Roa.

PRUEBA DE LO REFERIDO.

Las grandeças de Ecija sacó a luz el P. Martin de Roa, en libro entero, digno de su mucha erudicion, y acierto. El P. Fray Rodrigo de Yepes trata desta Ciudad, y Ludovico Nonio en su España, cap. 18. y Marieta lib. 2. de las Ciudades. Aver sido su Obispo, y Martyr S. Crispino testificá Dextro. an. 668 *S. Crispinus Episcopus Astigitanus in Bætica, sub Aloto patitur*. Julian Perez Adversar. en 3. *in Bætica civitate Astigeni memoria viget S. Crispini eiusdem nobis Episcopi, & Martyris, cuius corpus ad conversionem Hispania ibi celebratur, quem S. Iulianus, sive Isidorus eleganti celebrat Hymno, qui penitus nunc adhuc est*. Y todos los Autores, que vimos tratavan del. Los Martyrologios, El Romano: *in civitate Astigeni S. Crispini Episcopi, qui caritate amputato martyrij gloriam adeptus est*. El mismo lugar señalan los demas Martyrologios, Filipo Ferrer, y el Obispo Equilino, l. 10. c. 84. Sabido es el nombre de Astigia, que le dà Plinio, Ptolomeo, Pomponio Mela, Cariso, Hortejo, y los demas. Del sale el adiectivo, *Astigitanus, Astigeni, o Astigenensis*, que usan los Martyrologios, o *Astigenis*, que usa el Breviario Sevillano, de 1510. en la fiesta de S. Fulgencio, como de *Hispali, Hispalitanus, y Hispalensis*, de Italica *Italicus, y Italianensis*. Que concuerda con el de *Astigia, o Asty*, que comendó Calaubono en el Astenas de Strabon. El Hymno del Breviario Mozarabe dize:

Infig;

Martyrolo.
19. Novib.
Equil. l. 10.
c. 84. Caro,
& Bibar in
Dex. P. Roa
l. 10. c. 3. Val.
l. de Præed.
Reg. Alij
Infig.

Insigné Crispinū laudem⁹ Martyré,
 Quæ suum lavit sacro corp⁹ sanguine,
 Et uñ Deum sequēs Trino nomine
 Mundum reliquit, simul eius copias,
 In regno Dei confors factus Angelis.

Nō blandimēta huius ævi aspiciēs,
 Restorem mūdi Dominū præcipiēs
 Illum secutus magna cum letitia,
 Paradisumq; properans feliciter,
 Nefandum hostē repuit, perniciter.

Frōtiq; suæ tignū Christus posuit,
 Qui ipsū piē ex cælo vidit colere:
 Quādoq; serpens insultare voluit,
 Non ei celsit, sed alacri animo
 Renuntiauit invido diabolo.

Omnipotentis Dei vera gratia
 Tantam Crispino præbuit cōstantiā,
 Vt carcer, pūnix, flagra, vel incendia,

Nec sitis corpus, fame sive cōmaculēt,
 Eius, quæ fidem violatē poterant.

Latus cum miles in cælū aspiceret,
 Parata cervix gladium suscipiens,
 Suoq; fuō dedicata sanguine,
 Sepulchro corpus humatū recōditur,
 Altigitanz urbīq; reponitur.

Ad cuius corpus vexatūq; veniunt,
 Claudiq; surdi, cæci, vel lunatici,
 Christum confessi salutem recipiunt,
 Et verō Sancti Martyris Oracula,
 Sanitatisq; medelam percipiunt.

Tu intercessor alme Martyr præmi⁹,
 Pro nostris malis intercede propi⁹:
 Vt abluantur cōstēta nostra crimina
 Animas nostras, corpusq; omnes libe-
 De persequētis inimici insidijs. (ret
 &c. Amen.

S. HIROTEO MAESTRO DE SAN DIONISIO AREOPA- GITA, OBISPO DE ATENAS, Y DE SEGOVIA.

IV. DE OCTVBERE.

I Visto era enriqueciēse esta Historia la honra, que a la ciu-
 dad de Ecija conceden Historiadores nuestros, reconociē-
 dola por dichosa patria del divino Hieroteo. Passò en ella sus
 tiernos años, en que mostrò generosa inclinacion al estudio
 de las letras: llevòle esta a Atenas, Emporio de los Sabios de
 Grecia. Alcançó aqui tal opinion la excelencia de su sabidur-
 na, y virtudes morales, que mereció ser uno de los Iuezes
 del Arcopago, tribunal tan celebre en el mundo. Seguia Hie-
 roteo, a lo que se presume la secta de los Filósofos Estoyeos,
 como compañero de S. Dionisio, Iuez supremo de aquella
 Audiencia. En esta ciudad de Arenas refieren unos fue su cō-
 versión; en España otros; estos, y aquellos la atribuyen al
 Apostol S. Pablo; y algunos al mesmo Iesu Christo. En Geru-
 salen

*Nicéph. La
 t. 20. Val.
 Ad. 1. 2. de
 Just. Instit.
 servi in 8.
 Anecd. Ale-
 xand. Geni.
 dicit. l. 4. c.
 11.*

salen afirman otros ilustraron a Hieroteo con la luz del Evangelio los Apostoles, sibien le reconocen los mas Acertados por Discipulo de S. Pablo, aun antes, que llegasse el Apostol a Atenas, donde comunicó al gran Dionisio Areopagita la luz, que goçava. Y augmentóse la de ambos con la de S. Pablo, que reconociendo la excelencia de su Fè, virtudes, y letras, confagrò a Hieroteo por primer Obispo de Atenas. Còstituydo en esta dignidad, su principal empresa era la conversion de los Gentiles, que vencidos de su sabiduria, reconociò, y abominavan sus errores. Igual fue su desvelo en criar ministros aptos para su Iglesia; no solo de generosas costumbres, sino de aventajadas letras; prendas, que tanto ilustran el estado Ecclesiastico. A esta causa abrio escuelas publicas en Atenas para leer en ellas la sagrada Teologia, siendo el primer Maestro della en toda Grecia, sucediendole en esta Catreda, como tambien en su Iglesia, su sapientissimo discipulo, San Dionisio Areopagita.

Sucedio en este tiempo el felicissimo transito de la Reyna de los Angeles. Convocó Dios Nuestro Señor para que asistiessen a su muerte los Principes de la Iglesia los Apostoles, y los principales Prelados della, y otros insignes varones esparcidos por todo el mundo, y entre ellos a S. Hieroteo, y S. Dionisio Areopagita, o ya siendo en brevissimo tiempo, con singular milagro, traydos desde sus puestos a Gerusalen, como afirmó Damasceno, y Metafrastes; o ya como sientè otros còcurrièdo sin el a esta acciò por antecedente aviso del Cielo. Asistieron pues todos a la muerte desta soberana Princesa, y con solemnissima pompa sepultaron su sagrado cuerpo en el Guerto de Gethsemani, continuando sus exequias por algunos dias, en que celebraron con Hymnos, y Canticos, con Oraciones, y Sermones, las Excelècias desta divina Señora. Predicaron todos los Apostoles, y los mas señalados varones. Cupole un Sermon destes a nuestro Santo, y Sabio Hieroteo; y tan gloriosamente desempeñò la fama de su sabiduria, que a juyzio, y aclamacion de todos, no solo se aventajò a los

*India Chr.
ann. 108. n.
42.*

*Sabell 1. c.
4. Nueplo.
1. 1. c. 21.*

*Damasc. de
Dormit.
et. 2.
Metaph.
ora. de Virg.
Bar. an. 48*

a los mas, sino se excedio a si mismo. No quiero la césura del fiarla de mi pluma, pues la entregó a la fuya quien lo oyó, el sabio Arcopagita, que del dize: *Concurrimos mi glorioso Maestro Hieroteo y yo con los sagrados Apostoles, columnas de la Iglesia, y con otros muchos señalados varones discipulos de Christo en Gerusalem, a ver aquel soberano sagrario del cuerpo difunto de la santissima Virgen. &c.* Y refrenando las exequias, concluye: *Predicaron aqui como primeros Maestros, y cantaron Hymnos los sagrados Apostoles con ventajas a los demas insignes varones. Vencio no solo a todos estos, sino a si mismo, el ilustrissimo Hieroteo, de la Gentilidad convertido a Christo. Vencio digo en sabiduria, en lenguaje en devocion a juicio de quantos le vieron, oyeron, y conocieron. Tan ardiente era el fervor de su espiritu, la fuerza de sus razones, el fuego de sus palabras que parecia, que av a salido de si, todo arrebatado en Dios, y transformado en el. Miravante, oyante todos, como a un hombre lleno de Dios, abrasado todo en su amor, bañado en luz de sabiduria, que sabia todo a Dios y sabroso el a todos.* No acaba el mismo Santo de ensalçar su sabiduria, y santidad. Acompañanle en sus elogios muchos Doctores Griegos, y veneran sus Escritos como riquissimos tesoros de altissimos Sacramentos. Consumio los mas el tiempo, la memoria, y titulo de algunos persevera. Entre ellos son los libros de la Dignidad de Christo: de las Alabanzas del Amor de Canciones sagradas; de Instituciones Teologicas; Fragmentos destas vemos en S. Dionisio, como tambien los principios de aquellos amorosos Hymnos, que encendido en amor de Christo, de su Madre, y de sus Angeles, y Santos, les compuso.

No solo ilustrò Hieroteo con su sabiduria las ciudades de Atenas, y Gerusalem, sino tambien las de España, viniendo a ella, y del Obispado de Atenas al de Segovia. Mudança verisimil, a que le moveria el amor de la patria, y desseo de comunicar al Apostol S. Pablo, que por los años de 63, o de 64, predicava en España, y es creyble le encargò entonces la silla de Segovia, como antes la de Atenas. Y si predicò San Hieroteo en España, predicaria sin duda en Sevilla, y Ecija. El amor

Dionis. de
divin. nom.
3 l. 1.

Dionis. 4.
de div. nom.

desta, y la grandeza de aquella le solicitarian su predicacion. De su venida a España, y aun de su muerte en ella, es buena conjetura la posesion de su sagrada cabeza en el Monasterio de Sandoval del Orden Cisterciense de S. Bernardo, a la falda de las montañas de Leon; donde se presume la llevaron de Segovia, o de otra ciudad de España en su perdida, porque no viniese a poder de los Moros, como sucedio a otras muchas Reliquias. Dudoso es el año de su muerte: no fue antes del de 56. en que veneramos el tránsito de la Reyna del Cielo, a que asistió: ni antes del de 64. en que vino a España el Apostol S. Pablo, como ni en el de 61. en que florecia este Santo. Desde este, al de 89. la podemos señalar. A 4. de Octubre le celebran los Griegos, y señala la Iglesia Latina. Las de España era justo le solemnizassen, pues de todos es reconocido por Español. Hazen mencion de S. Hieroteo el Menologio, y Martyrologios, el Romano, el de Vsuardo, y Galefino; S. Dionysio Arcopagita, y los que traduxeron, y comentaron sus obras: estos son Iuan Scoto Benedictino, Iuan Sarraceno, Maximo, Ambrosio Abad Camaldulense, Marfilio Ficino, el Abad Vercelense, Dionisio Carthusiano, Pedro Lanfelo de la Compañia de I. sus, y otros: y los Escritores de la vida de S. Dionisio, Hilduino, Metafraste, Surio, Michael Singelio, Alberto Lino, y Lipomano: y en la de S. Pablo, F. Iuan de Pineda, Villegas, Roman, Marieta, y Trugillo. De los Historiadores, Iulian Perez, Dextro, y sus Ilustradores: Fray Iuan de la Puente, Ambrosio de Morales, Don Francisco Padilla, Lilio Girálido, el P. Mariana, el Doctór Gregorio Lopez Madera, Baronio, los Padres Iuan Lorino, Andres Escoto, y Martin de Roa de la Compañia de I. sus.

Acompañe la vida de S. Hieroteo, la memoria de las Santas Xantipe, y Polyxena, que en su siglo habitaron en Ecija, como patria propria, si a la fama, y parecer de Auctores se à de dar credito. Ilustrando pues, segun dizen, el Apostol San Pablo a Ecija con su presencia, y doctrina, Probo, y su Esposa Xantipe, Gentiles le hospedaron en su casa, y leyendo en su frente

*Bihar. in
an. 71. Dex.*

Baro. an. 48

*Dex. an 64
Bihar. ibi.*

*Martyrol
4 Oct. Dis-
nisi. de div.
nom. c. 12
3. 6. 4.
Omo. c. 10.
In riu. vita
Iul. 2. Chron.
Dex. an. 71.
Purati. l. 2.
c. 33. Padil
et. l. c. 12.
Lil. Dialog.
5. Bit. Ma-
rii. l. 4. c. 3.
Madera de
la M. n. da
de E. p. 132.
Baron. vol.
Lorino. Act.
18. V. de. de.
2. B. l. l.
J. 205.*

frente escrito con letras de oro : *Pablo Predicador de Iesu Chri-
sto* : se convirtieron los dos; y baptizolos el Santo. Escriven
mas copiosamente esta Relacion graves Autores. Otros ve-
neran a S. Probo por Obispo de Ravenna, y señalan su tránsito,
y sepulcro en esta Ciudad a 10. de Diciembre, en que le cele-
bra el Martyrologio. Xantipe tuvo por hermana a Polixena,
de quien refieren, que saliendo de su patria, gozó de la doctri-
na de S. Andres Apostol, fue del baptizada, y con varonil ze-
lo discurrio por varias provincias, predicando en ellas la Fè
de Christo. Empresa en que padecio crecidos trabajos. Bol-
vio a su patria con S. Onesimo discipulo de S. Pablo, y Rebe-
ca generosa Matrona compañera de su peregrinacion, y pre-
dicacion; vivio el resto de su vida con su hermana Xantipe.
Murieron ambas gloriosamente a 23. de Setiembre, dia en
que celebra la Iglesia su memoria; que hallamos en graves
Escritores: y no nos parecio passar aqui en silencio, por no
perder la posesion de la opinion, que las haze naturales de
Ecija, suspendiendo el juyzio de los sabios, hasta, que el tiem-
po descubra mayor luz. Ilustra esta la noticia, que goçamos
de la venida del Apostol San Pablo a Ecija, que le reconoce
por Maestro de su Fè, y su singular Patrò, y como tal, con apa-
riciones, y avisos milagrosos la à defendido en varias oca-
siones.

PRVEVA DE LO REFERIDO.

Que sea natural de Ecija Hieroteo, lo afirman, fuera de la voz comun, * publica fama, algunos Auctores, el D. Francisco de Valdes, lib. de la Precedencia de los Reyes de España, fin. *Cumq; Hierotheus sit Asligitanus, sicut-
da est hic mentio Crispini beati Martyr, & Presbiteri Asligitani.* Marieta lib. 22. de las Ciudades. Y no ay duda sino, que vierò estos Autores otros testimonios, que lo afirmavan. D. Pablo de Espinosa, l. 2. c. 4. Y finalmente el P. Roa lib. 2. de Ecija c. 4. lo apoya con razones, y responde a las que se pueden opponer. Confirmando todos los Comentadores Griegos, de S. Dionysio, que segun afirma Ambrosio de Morales, l. 9. c. 12. vio en el del Escurial, y testifica, que dizen ser Hieroteo Español. Lo mesmo sientè Pineda, Roman, Villegas, Truxillo, y como dize Bibar in an. Dextr. 71. *Communis Hispaniorum authorum calen-
la receptum est ortum fuisse in Hispania, unde philosophandi gratiam Athenas petiit, nò
ghiar quoniam Seneca, aut Quintilianus Roman.* Finalmente Dextro an. 71. 3. *Hiero-*

ibens natione Hispanus, quem à Paulo conversum discipuli sui Dionysij gloria clarum fecit, ad Hispanias se contulit, prius Episcopus Atheniensis, post Segoviae in Arnancho episcopo sanctitate mirandus habetur. Pues si es Español, y le señalan estos Autores por patria a Ecija, y ninguna otra ay quien le señale, porque no creeremos, q̃ es della, mientras con certidumbre no consta de otra, que es lo que dixo Andres Redense epist. ad Queved. Non negandus erat nativitatís locus ei, quem dicunt natū esse necesse sit, nisi alio probabiliter assignato.

2 Que sea Maestro de S. Dionisio lo repite el mesmo Sāto de div. nom. c. 3. *Cum enim incertis præceptis noster Hierotheus Theologica elementa mirab liter p̃fectis colligeret. Y lo afirman Metafraste, Singelio, y otros Que le ayan convertido los Apostoles leemos en el Martyrologio de Galelino 4 Oct. Athenis S. Hierothei episcopi in Christi fide ab Apostolo, qui sibi ad imitandum proposuit, institutus, magnum populo Christiano laudem attulit. Dionysium Areopagitam à S. Apostolo Paulo ad Christi fidem conversum, celestibus virtutibus eruditior libris de magnis mysterijs conscripsit. Conjectura es de su muerte en España no señalarla en parte alguna el Menologio. Natalis, dize, S. Patris nostri Hierothei, qui fuit unus è novissimo Areopagitum, qui ab Apostolo Paulo est instructus una cū magno illo Dionysio, cūq; religiose vixisset migravit ad celum. Y qui, às el ponerle en Athenas el Romano Martyrologio: Athenis S. Hierothei discipuli B. Pauli Apostoli, es dezir, que florecio alli, y fue su Obispo, de que ay otros exēplos, y a que alude Vísuando: De quarta S. Patris Hierothei Episcopi Athenarum.*

3 De Xantipa, y Probo testifican algunos, segun refierē Padilla cent. 1. c. 23. Tamayo novel. 10. si bien no alintiendolo, q̃ fue en Ecija su conversion, y que eran della ciudadanos. A F. Juan Mariet. l. 1. c. 13. le haze alguna dificultad, y en el lib. 22. de las Ciudades lo afirma El P. Bibar in Dextr. an. 64. dize: *Asigiani civis (idest Ecija) per manus a suis maioribus acceptam servant traditionem de concubitu suis Patri, et Xantippa nobilissimi conjugis, quos dicunt à Paulo conversos in Hispania. Apo a esto la fama de la venida de S. Pablo a Ecija, q̃ hallò en la Historia de Sevilla de D. Geronymo, de Brioso, c. 13. dize: Cum Paulū Apostolū Asigiani sua evangelizasse urbe traditione, et plur argumentis affererēt. El Arcediano de Ròda fol. 5. Este Apostol à revelado a muchos antiguos de la ciudad de Ecija, que lo tengan por su Parron, porq̃ mediante su predicacion recibia aquella Ciudad la Fie. Lo mesmo el P. Roa, l. 2. c. 1. Y aver venido S. Pablo a España provamos ya. Aver sucedido la conversion referida en una ciudad de España, lo afirma muchos. El Menologio. 23 Sept. Eodem die sanctarum mulierum Xantippe, et Polyvenne sororis gemellarum, &c. Polyvena testis in patriam suam Hispaniam, et repetit suam sororem uterinam Xantippem. Ha reliquam vitam rectè transigente, et multis mirabilibus operante ad Dominum migraverunt. Donde se vè, que si fue su patria Ecija, alli murieron Y es cierto aver muerto en España, segun el Martyrologio Romano 23. Sept. In Hispania sanctarum mulierum Xantippe, et Polyvenne, quae fuerunt Apostolorum discipulae.*

S. FVLGENCIO

OBISPO DE CARTAGENA, Y ECIJA.

VIII. DE ENERO.

FVe Fulgencio hijo de Severiano, Duque, o Capitan general de Cartagena de España, y de Teodora hija de Teodorico Rey de los Ostrogodos, cuya memoria resucitamos en las vidas de sus santos Hermanos Leandro, e Ilidro. Concedio el cielo a sus padres desterrados por la Fè en Sevilla, tal prenda como Fulgencio, que criado a los pechos de su enseñanza adquirio generosas costumbres, y virtudes heroicas. Augmentaronse estas con el magisterio de Etherio (juzgore el Obispo de Baça, que asistio al Còcilio Toledano, celebrando el primer año del Rey Flavio Gúdemaro, o el Obispo Eutherio, a quien escrivio el Papa Vigilio.) Salio de tal escuela aventajadísimo en todas letras. El fundamento dellas era la noticia de varias lenguas, de la Griega, Syriaca, Hebrea, Gotica, Latina, Italiana, y Arabiga, en que fue eminentísimo, y con mayor gloria en las Escrituras sagradas. Testigos fieles son sus escritos, cuya memoria consumo el tiempo. Solo gozamos de la de sus doctísimos Comentarios sobre el Pentateucho, Reyes, Isaías, y los doze Profetas menores, los Psalmos, y Evangelios. Su libro manuscrito possée el Real Convento de S. Salvador de Oña, de la Orden de S. Benito. La libreria de la S. Iglesia de Cordova còserva oy otro Manuscrito de mas de dozientos años de antigüedad, su letra gotica, su Autor S. Fulgencio, su titulo es, *Libro de la Fè de la Encarnacion*. Compusole desterrado en Cartagena, y lo dedicó a Scarilya Abad del Monasterio de S. Leocadia. El libro de la Encarnacion del Hijo de Dios, que se cita en el II. Concilio Sevillano, es de S. Fulgencio Obispo Rupense, natural de Toledo, a quien algunos confunden con el nuestro, por la semejança de los nombres, y de las Iglesias, que este fue Prelado de Cartago, o Cartagena de Africa, el nuestro de Cartagena de España

Ist. Chron.

Concil. Tol.

no. 610.

Baça. 537

F. Prudentio

Sandoval.

Ist. de Plac.

en. vida de

S. Fulg.

Ist. Adm.

no. 152.

Ist. Lib. an.

no. 159.

España. Y que no pueda ser suyo se manifiesta, pues este Sãto se halló en el mesmo Concilio, y en el citandole le dan el renombre de Santo, que no le dieran en su presencia. El libro de las Mytologias se atribuye a nuestro S. Fulgencio. Por estas y otras insignes obras, y por su predicaciõ alcãzó el renõbre de *Doctõr illustre*, y de Doctõr celebre en el mundo, conque le intitula S. Iulian en el Concilio XV. Toledano. Al passo de la sabiduria de su entendimiento, iba el zelo, que abraçava su voluntad empleado en defender las verdades Catolicas, que creya, los mysterios, que en las divinas letras penetrava, soberanos logros de sus estudios eran sus frequentes disputas con los Arrianos, convenciendoles de sus errores.

*Maxim. ab
an. 602.*

*Iul. Chr. n.
59.*

*Iul. adstr.
562.*

*Maxi. an.
591, or 91*

Sucedio por este tiempo la guerra de S. Ermenegildo con su Padre Leovigildo, y corrio Fulgencio la mesma fortuna q̃ tantos Obispos, y varones insignes, siendo desterrado de Sevilla a Cartagena de España, patria de sus Padres. Sufrio aqui graves trabajos, persecuciones, e incomodidades. Su habitacion era en una estrecha casa, y su ocupacion convencer a los Eerejes, y animar a los Catolicos. Escribio entonces varias cartas a su Sobrino S. Ermenegildo preso, exortandole a la demonstracion de su Fè, y corona del martyrio. Cesó esta borrasca con la muerte de Leovigildo; trocose en todo la Monarquía Española, su gobierno, y aun su Religion. Mudanças, que ocasioná las muertes de los Reyes, ojala ocasionará tanto desengaño en los coraçones de los hombres. Entró el Principe Recatado en la possessiõ del Reyno; restituyò a sus Iglesias, y lugares los Obispos, y demas Varones desterrados; bolyo Fulgencio a Sevilla, donde prosiguió manifestando soberanas prendas de su sabiduria, y santidad. De aqui passó a Cartagena de España, para servir de Coadjutor en su Obispado a Dominico, en cuya Dignidad sucedio Fulgencio. Governò cosa de ocho años su Iglesia como sabio y santo Prelado. Reconocio en ellos su reformation el Clero, su aprovechamiento los seglares, su menoscabo los Eerejes. Ocupava en este tiempo la silla de Ecija Pegasio: ocasionò no se que alboroto en su

Igle:

Iglesia; para sossegarlo juzgò el Rey còvenia la governarse Fulgencio, vinculando en su prudencia y santidad, la paz y composicion de tan graves negocios. Gozaron estos felicissimo fin, y glorioso logro la sollicitud de Fulgencio en las creces de su Iglesia, ruyna de la Ercia de Arrio, y aumento de la Fè Catolica. Predicava en su Catredal frequentemente, remediando las necessidades temporales, y espirituales della, que tanto necessitan de la vista de los Prelados. El año de 610. asistio Fulgencio al Concilio Tolcedano, que convocò el Rey Flavio Gundemaro: el 619. al segundo Sevillano, en que presidio S. Isidoro, y se compusieron unas diferencias, que entre la Iglesia de Ecija, y las de Cordova, y Malaga avia.

Marim. ad an. 598. ad 600.

Iuli. Adv. n. 572.

Sentiafe Fulgencio cargado de años, y enfermedades. A esta causa, segun se presume, renunciò su Obispado de Ecija, y se retirò a Cartagena, cuyo temple era mas conforme a su salud. O diremos cò el Arcipreste de S. Iusta, fue segùda vez electo Obispo de Cartagena, no con el ritulo desta Ciudad, sino de Murcia, porque como a la de Carragena avian destruydo la injuria de los tiempos, y continuacion de las guerras, trasladose su Catredal a Murcia: mudança establecida en el decreto del Rey Gundemaro. Pafsò Fulgencio en Murcia, o Cartagena quatro, o seys años, preparandose con singulares exercicios para la muerte, continuo blanco de su pensamiento en vida, como lo deve ser de los que por ventura viendose en supremas Dignidades se contemplan exempros de su forçosa deuda, lisonjeandose con la gloria presente. Acompañava el Santo su meditacion con vivos desseos del Cielo. Reconocio pues se acercava su fin, y dio aviso a S. Braulio, y a un Obispo de Cadiz, a quien como a hermano amava, por nombre Lauro, para que le asistiesse a su muerte, que fue preciosa en los divinos ojos, prevenida con la sagrada Eucharistia, y demas Sacramètos, que recebidos entre las dulces lagrimas que derramavan, y Psalmos que repetian los santos Obispos, puso su alma en manos de los Angeles, que la colocaron en el trono de la gloria. Fue este dichoso transito, segun Marco Ma-

Iul. Adv. n. 563 563 571.

Marinus Milan eius vita.

*Moral. l. 12.**r. 23.**Baron. an.**638.*

ximo el año de 638. siendo Emperador Heraclio, Pontífice Honorio, Cynfila Rey de España, y S. Isidoro Arçobispo de Sevilla. El mes fue Enero, unos le señalan al primer dia, otros al dezimo sexto; al octavo los Breviarios antiguos; y oy se celebra a catorze.

Gozò su primer sepulcro el cuerpo de S. Fulgencio en su Catedral de Cartagena, donde los Prelados que asistieron a su muerte le sepultaron. Perseverò aqui treynta y quatro años; passados estos, fue trasladado a Sevilla, y colocado entre las Reliquias de sus tres hermanos Leandro, Isidoro, y Florétina, en el Templo de S. Iusta, y Rufina, que para este intento fundò el mismo S. Leandro en el sirio en que oy veneramos su Ermita a la puerta de Cordova. Pusole encima de su sepulcro una Cruz de plata, gravada en ella un epitafio destos Santos. Possseyò Sevilla tan precioso tesoro hasta la perdida de España; en esta porque no viniessè a manos de los Moros, llevaron a las montañas cercanas a Guadalupe los Christianos el S. cuerpo con el de S. Florentina, y la Imagen de N. Señora de Guadalupe. Ocultó el cielo en este sitio tan preciosas Reliquias, hasta el tiempo del Rey Don Alonso el Onzeno, en q manifestadas fueron llevadas las de S. Fulgencio, y de S. Florentina a Berzocana. De aqui gozaron las dos Ciudades de Cartagena, y Murcia, las que destos Santos poseen; y las que enriquezen a la Catedral de Avila, y Monasterio de Guadalupe.

*Mariana**L. 6. c. 1.*

Rindieron los Fieles singular culto a S. Fulgencio desde el primer siglo de su muerte; calificavalo el cielo con frequentes milagros. Su solemnidad reconocemos en los mas antiguos Breviarios de la S. Iglesia de Sevilla, que la celebrò espacioso tiempo; interrumpiose por algunos años, desde el de 24. se restaurò en los nuestros con officio de Doctor, doble de segunda classe. De primera con octava como a Patron le solenizan las Ciudades de Cartagena, y Plasencia; esta por la possession de sus Reliquias en Berzocana, lugar de su Diocesi; aquella por aver sido su Prelado. Celebrale asy mesmo la esclarecida

Religió

Religion de S. Benito, venerandolo por professor de su Instituto, como lo testifican graves Esritores. La ciudad de Ecija reconocida a la luz de su doctrina, y exemplo; y ennoblecida con la gloria de su dignidad, le reverencia por su principal Patron. A cuya causa quiso, que el Colegio de la Compañia de Iesus; que començo a fundarse con su gran liberalidad, y piedad, executoriada con generosas dadivas; se le consagrase: y que con el amparo de tan sabio Doctor se erigiesen las lucidas escuelas, que oy goça, obra digna de tan illustre ciudad; donde se cria su juventud en virtud, y letras, lee Gramatica, Retorica, Filosofia, y Teologia. Solemniza su dia con solenne procession del Clero, Religiones, y Cabildo, que assiste en forma a la solemnidad, que se le haze en este Colegio.

Hazen mencion de S. Fulgencio los Breviarios antiguos Sevillanos, S. Ildefonso, Primo, Obispo Cabilunense, El Arçobispo de Toledo D. Rodrigo, Marineo Siculo, Francisco Tarrafa, Maurolico, Julian Perez, Marco Maximo, Luitprando, Iuan Vaseo, Iuan de Mariana, Ambrosio de Morales, Don Lorenzo, y Don Francisco de Padilla, D. Fray Prudencio Sandoval, El Doctor Rodrigo Caro. Fray Rodrigo de Yepes, el Doctor Millan, el P. Christoval Brovero, y otros Esritores de vidas de Santos, y los de las Historias de Sevilla, Cartagena, Plasencia, Guadalupe, y de los Reyes Godos. Y el P. Martin de Roa de la Compañia de Iesus mas de proposito, con su gran eloquencia, y acierto.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que nacio S. Fulgencio en Sevilla testifican Maximo an. 598. *Fulgentius nascitur Hispani patre exule in ea parte excisa Cartagine.* Luitprando *fragm. n. 216. Fulgentius, ex Hispani nasci sunt Hispani.* Aver sido primero Obispo de Cartagena afirman El Obispo Cabilunense, Marineo Siculo, Tarrafa, Vaseo, D. Lorenzo de Padilla, y Mas á, citados, y el Breviario Sevillano del año de 1510. y 1531. Y que lo aya sido es tradicion cierta. Que aya sido primero Obispo de Ecija prueba con otros el P. Roa, Maximo, que vivia en aquel mesmo tiempo, dize fue primero de Cartagena. Ann. an. 598. *Fulgentius ex Cartagine fuit Episcopus, Hispania fuit Episcopus Afrigitanus in Batina, et si dirio exorta ex Praxida sedaró*

*B. over. 67.
Sanderud
citas vita.*

*Orer. Hisp.
ann. 1558.
1531. 1555
1510. Luitpr.
advrs. 562
563. 570.
571. Advr.
ann. 556.
1600. 638.
Roter. l. 2.
c. 14. Adari.
l. 5. Ferr. in
Lugba. Vaf.
an. 591. Ad.
rien. l. 5. c.
13. c. 1. 6.
c. 1. Moral.
l. 12. c. 5. Pa
dil. cent. 7.
c. 13. Sander.
tradu. de la
Reg. de San
Leaud.*

tar. Juugo, que los Autores, que haren primero a S. Fulgencio de Ecija, y despues de Cartagena, es porque murio aqui, aviendo sido Obispo de Ecija, o quiza porque lo fue segunda vez de Cartagena, como dice Juliano, *Adversus* n. 363. *S. Luminaria: praefuit in si. de Bonitatem, et Fulgentium bti Episcopum Carthaginis*. Lo mismo. n. 370. & 371. De su muerte en Cartagena, y Translacion de su cuerpo a Sevilla, los Breviarios, y Autores citados. Los versos, que se gravaron en la Cruz de su sepulcro, dicen.

CRUX hanc alma gerit geminorum corpora fratrum

Leandri, Isidoriq, priorum ex ordine vatum.

Tertia Florentina, Deo devota pueritia.

O quam composuit concors haec digni quiescit:

Isidorus melius dilangit membra duorum,

Hi quales fuerint, libris inquirito lectur,

Cognosces, & eos bene cuncta fuisse locutos.

Cum quibus hic recubabat Fulgentius, inspicit tres hos

Spe certa, pleniq, fide super omnia clarus;

Dogmatibus certas horum crevillae fideles,

Ac reddi Domino, quos impia iura tenebant,

Vtq, viros credas suolimes vivere semper,

Aspiciens piectos sarum contende videre.

La Epigrama, que le compuso S. Ildefonso, y trae Julian Perez, es esta:

Fulgenti, nova Carthagu, quem reddidit auris;

Teq, nimis felix post modo patre suu.

Inde patrem recipit te gaudens Attingis unda,

Qua fruitur Baptis, teq, magis fruitur.

Corrigis effrenes mores, vitamq, tuorum

Erudis exemplo, Doctor, & eloquio.

Hispalis ipsa tuos cineres cum fratribus aptat,

Tres eadem fratres continet urna simul.

S. FLORENTINA VIRGEN.

IX. DE JUNIO.

FVE S. FLORENTINA hermana mayor de S. Fulgencio, & Isidoro; nacio en Cartagena, baptizose en Murcia, recibiendo este nombre por aver nacido el dia de S. Florencio-Martyr-Sevillano. Su educacion fue como de hija de Padres tan ilustres, y Catolicos, Severiano, y Teodora, y fundada en la generosa sangre de Santos, alimentada en sus venas, y en la solici-

ta enseñanza de su hermano San Leandro. Consagrò a Dios desde sus tiernos años su virginidad con especial voto, tomádo desde luego por su Esposo a Christo. Sus ocupaciones en medio del Palacio de sus Padres eran, continua oracion, leccion sagrada; visitas de templos, rigurosa penitencia; no faltando al alivio de su madre en el gobierno de su casa, teniendo particular cuydado de la criança, y regalo de su hermano S. Isidoro, niño entonces recién nacido; meciále en la cuna, vestíale, mitigava sus lagrimitas, y solicitava lo necesario a aquella tierna edad, goçando admirables visiones, pronosticos ciertos de sus soberanas grandezas. Esta vida mas angelica, que humana, passò Florentina en el siglo; tratò de hollar sus pompas, y despreciar sus halagos, acogiendo se al seguro puerto de la Religion. Escogio un insigne Monasterio de la de S. Benito en la ciudad de Ecija, fundacion (segun algunos) de la mesma Santa: su sitio a orilla del Rio Genil, donde oy està el Religiosissimo Convento del gran Doctor S. Gerony- mo con advocacion de S. Maria del Valle. Solicitò su exemplo a seguir sus passos, a mas de trecientas ilustres Donzellas, y Matronas. Arrojó por fundamento de sus virtudes una humildad sencilla, y profunda. Portavase como inferior a todas, serviales en sus enfermedades; acudiales en los mas bajos ministerios, y escogia siempre el ultimo lugar. Esmaltava tan preciosa margarita con el oro de su estremada pobreza. Su regalo era el mas escaso, y desabrido sustento; su vestido el mas vil, y despreciado abito. Inclinaçiones de sangre generosa, que los que con ella nacieron al passo de la nobleça, que credaron de sus Mayores es su humildad en la Religion; al passo de las riquezas, que dexaron por Christo, es su pobreza. No así los que huyendo su servil condicion, rustico, y plebeyo estado, como habló Augustino, entraron en la Religión, buscando en ella lo que en el siglo les faltava.

La santissima Florentina hija de Principes, Tia de Reyes, Hermana de Arçobispos, y aun de Reynas, la mas pobre, la mas humilde entre sus pobres, y humildes Religiosas. Por es-

*Tiraquel de
Notitia, p.*

23. n. 7.

*S. F. Thom.
de Villanov
ya apud Ser
mient. l. 7.
script. c. 16.
col. 3.*

*Aug. de op.
monast. c. 25.*

tas, y otras superiores prendas la eligieron por Abadesa; no solo de aquel Monasterio, sino de otros quarenta circunvezinos, en que florecia con admirable exemplo mas de mil Religiosas. Vivía la Santa en el de Ecija, como el mas principal, siendo vivo exemplar de la perfeccion Religiosa. Su abstinencia, y rigor era raro en ayunos, y penitencias, ni comia carne, ni vestia lienço. Si ordenava cosa alguna primero la executava, pesando en sus ombros la carga antes que la impulsiese en los agenos; no como lo hazen los que poniendo cargas incóportables a sus subditos; ni aun tocarlas quieren con los dedos: suaves para si, rigidos para otros. La suavidad de su trato, y el amor tan de Madre con todas, y mas con las que mas avian dexado en el siglo; dictamé del mas sabio Governador, que les promete el ciento por uno, les suavizava la aspereça de la Religión, y dificultades de una comunidad, y mas de mugeres. Fue el norte de su gobierno el libro, que con titulo de Regla, le escrivio S. Leandro, espejo crystalino de las Esposas de Christo. Guardase escrito con letras Lombardas en el Monesterio de San Millan de la Cogulla.

En medio de sus gloriosas ocupaciones reconocio la Sánta se llegava su ultima hora; manifestólo a sus Mōjas. Sintierólo con ternura de hijas; consolòlas con afecto de madre: y dándoles por ultima voluntad sabios consejos para la perfección de su estado; a los 60. años, o 70. segun otros, de su edad, y vida, dio su espíritu al Cielo. El año de 610. señala Luitprando; el de 633. a primero de Setiembre un antiguo manuscrito, que afirma Constantino Cayetano vio en poder de Nicolás Fabro. Era entonces Emperador Heraclio; Rey de España Sisenardo; Pōtifice de la Iglesia Honorio, y Arçobispo de Sevilla S. Isidoro. Murio en el Monesterio de Ecija, que tantos años governó. Dieronle aqui honorifica sepultura; y la trasladaron despues a Sevilla. A 20. de Junio se presume fue su translacion; y a 1. de Setiembre su muerte. El culto, y solemnidad de S. Florentina en el Imperio de Godos, y Africanos manifiesta el antiquissimo Breviario Toledano, en que hallamos

*Luitprand.
frag. n. 217.*

*Moral. l. 12.
c. 20.
Baron. ann.
633.*

nios su Oficio propio, como también en otros muy antiguos. Consumiose esta memoria en los siglos passados, resucitó en el nuestro por los años de 1624. celebrádola en este Arçobispado de Sevilla, cõ Oficio doble de segunda Classe; solemnidad, que le rinde la de Carragená, por ser su nativo suelo; la de Avila, y Plasencia por poseer sus Reliquias, la Religion de Sã Benito por ser profesora de su instituto. No menos testifican la veneracion, y afecto a esta Santa los templos, y memorias consagradas a su nombre. Florece oy consagrado a el en Ecija con singular Religion un Monesterio de Monjas, que siguen la regla del gran Patriarca S. Domingo: su primitiva fundació de casi duzientos años de antigüedad. Veneramos oy en la mesma ciudad la Torre, que se llama de S. Florentina; la capilla de la Iglesia antigua; el Ospital, o Cofradia antiquissima, enyos Cofrades celebran su fiesta cada año.

Conduze a la gloria de S. Florentina la noticia del glorioso martyrio, que en el Monesterio de Ecija padecieron todas sus Religiosas, criadas cõ su espíritu, alimentadas con su doctrina. Fue assi, que en la primera invasion, que los Moros hizieron en esta ciudad, las Monjas deste Monesterio menospreciando el peligro de la vida; y temiendo el que corria su honestidad, expuesta a la deshonestidad, y violencia de los Barbaros, determinaron asearse, para que no fuesßen incentivo de su apetito. Dieronse varias heridas en el rostro, y bañadas en sangre causaron assombro primero, despues tan grande odio, que a todas las passaron a cuchillo; y ellas passaron desta mortal, a la immortal vida, coronadas con las aureolas de Martyres, y Virgines. A el Cielo manifestado con luzes, resplandores, y visiones divinas su gloria, y la del sitio deste Monesterio bañado con su sangre, que tal vez se à visto en el una procession de Virgines, con sus velas encendidas en las manos. Entregónos la noticia deste martyrio la tradicion credada de Padres a hijos, y promulgada por nuestros Historiadores Ambrosio de Morales, Fray Prudencio Sandoval, Fray Rodrigo de Yepes, Fray Iayme Bleda, el P. Martin de Roa, y

*Rev. Hippo-
roth. 1531.
Missal. an.
1558.*

*Real. 3. d.
Ecija. 7.*

Martyrol
26. Jan. *Act.*
ab. an. 617.
Luitprand.
n. 217. 226.
229. *Marb.*
l. 5. *Mart.*
l. 12. c. 5. *V.*
Reg. Sancti
Millen. 20.
Jan. Bied. l.
7. c. 2. *Ma-*
ria. l. 5. c. 2.
Yper. *vida*
de S. Florent.
Brov. & *S.*
dey. *pini* i.
Ally. *raji.*

el Padre Christoval Brovero. Todos estos hazen mencion de Santa Florentina; y tambien el Martyrologio Romano, el de S. Benito, El de Maurolico, el de Beda, Vfuardo, y de Pedro Galefino, El Arcipreste de S. Iusta, Marco Maximo, Luitprando, Marineo Siculo, Baronio, Mariana, Arnoldo de Vvion, Marieta, Villegas, Sanctoro, Millan, y otros que an escrito vidas de Santos, y historias de España, especialmente de Sevilla, Cartagena, Plasencia, Guadalupe, y de los Reyes Godos.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

DE su nacimiento, Julian Perez Chron. n. 264. 8. *Florentina nascitur Carthaginense anno D. XLV. tingitur Bigastu.* Luisprando fragm. n. 217. *Act. 588. Nescitur Florentina in die 8. Florentis Martyris.* Obijt sancte anno 610. *anorum* 60. Averti o Abadesa de 40. Monasterios en Ecija es tradicion, y lo afirman muchos Autores, Mariana l. 6. c. 1. *Astigi Florentiam vitam exegisse tralant, quadraginta Virginum Collegio praefectam.* Arnoldo not. *Fuit Florentina Abbatissa Monasterij de Ecija circa annum 590 quiescit in Ecclesia iuxta Guadalupe.* Su Oficio del Breviano de S. Benito impresso año de 160: *Quod olim ad singulis famines ripas in agro Astigitano amplissimum fuit,* y así los demás. Y aunque el Martyrologio Romano la pone en Sevilla: *Hispani in Hispania S. Florentia Virginitatis Sanctissimae Leandri, & Isidori Episcoporum.* No es poner en este el día, y lugar de su muerte, 20. de junio, sino su Translacion de Ecija donde nurió. Pruevase lo primero, porque su muerte señala el Breviario Romano impresso en Venecia año de 150, a 10. de Noviembre. Lo 2. porque Beda claramente dice, que esto fue el día de su Translacion 20. de junio: *S. Zenodis martyris, & S. Florentis virginis.* La Epigrama, que a esta Santa compuso S. Ildefonso, y trae Julian Perez es la siguiente:

Florentina micans, decus immortale pudoris,
Intemerata parens virgineiq; chori.
Pauperiem pateris opibus, Christumq; marito,
Qui tibi dives opum plurimos esse cupit.
Omnia calce premis, quæ fallax mundus adorat,
Sponsa Dei pauper pauperis astra petis.
Gaude sorte tua, quo vis fructura per ævum,
Agnumq; agna tuum læta de hinc sequere:
Castis lunde precet pro nostro Virgo reatu,
Quemq; tuus Sponsus iuvit, & ipsa iuva.

S. PEDRO,
Y VVISTREMUNDO MONJES,
Y MARTYRES.

VII. DE JUNIO.

FVeron Pedro, y Vvistremundo, naturales de la ciudad de Eci-
ja, nacidos, y criados en ella. Vinieron a la de Cordova con
el honroso fin del estudio de buenas letras, y el glorioso de
la enseñanza de heroicas virtudes. Solicitavá este cuidado a
los Religiosísimos Padres de S. Benito, que se ocupavan en
aquellos siglos, como en los nuestros la Compañia de I. sus,
en la educacion de la juventud cō virtud, y letras. En ambas
prendas se avtrajó de suerte Pedro cō el magisterio del Abad
Frugelo, que governava una de aquellas Iglesias, y compaña
de su condiscipulo Vbalabonso, natural de Niebla, que a am-
bos admitio el Abad a su Religiosa profesion; y les entregó
el gobierno del Monesterio de Nuestra Señora de Cateclara
celebre por la santidad de las Monjas, que alli vivian. Gocava
Pedro la dignidad de Sacerdote, y aventajavase en la inteli-
gencia de la Escritura sagrada. Vvistremundo se esmerava en
la perfeccion de su estado Religioso, habitava el insigne Mo-
nesterio de S. Zoil, situado entre las asperézas de la Sierra
morena, treinta millas a dentro, en lo alto de un cerro, a cu-
yas raizes corre el rio Armilata; que agora se llama Guadal-
melato, del tomó el nombre el Monesterio Armulatense, que
no tanto el tiempo, quanto la furia de los Moros asoló: cu-
yo sitio se piensa fue seys leguas la Sierra adentro sobre el
Religiosísimo Convento, que constitulo de S. Francisco del
Monte à tenido, y tiene hjos imitadores de tan gran Padre.

Prosegua por este tiempo en Cordova el Rey Abderramán
la persecucion contra los Chistianos, consagrando a una
mirables al martyrio, los ultimos, los Santos Isaac, y Sancho
con

con cuyos exemplos encendidos Pedro, y Vvifremundo acompañados de los Santos Monjes Vbalabonso, Habencio, Heremias, y Sabiniano se ofrecieron ante el Iuez diziendole a una voz: Nosotros tambien, ò Iuez, somos de la mesma profesión, seguimos la mesma ley, que nuestros hermanos Iiac, y Sancho, a quien por Christianos condenaste a muerte; executa en nosotros la mesma sentencia, y aun acrecienta qualquier rigor en vengança de tu Profeta; porque nosotros asy como confessamos a Christo por verdadero Dios; blasfemamos de tu Profeta, como de Precursor del Antechristo, y Autor de las menziras de vuestra lei. De vosotros nos dolimos, que ciegos con la ignorancia; è inficionados con su ponçonia, correis a la cterna perdicion. Irritado el Iuez, mandò luego degollar a lós Santos; para cuya execucion fueron llevados al lugar del suplicio, que fue el sitio, que delante del Alcazar oy llaman el Campillo, donde llenos de celestial goço, que manifestavan en las palabras, con que; al martyrio, como a alegres regocijos se combidavan unos a otros; fueron degollados, dando principio a tan glorioso trofeo el venerable Sacerdote Pedro, y el Religioso Diacono Vbalabonso. Sus cuerpos, convertidos en ceniza, arrojaron al Rio Guadalquivir. Fue el año deste martyrio el de 85. a el 30. del Reynado de Abderraman Segundo deste nombre, el V. del Papa Leó IV. el II. de Lotario I. Emperador de Alemania, el X. de Michael III. que lo era de Constantinopla, y el primero del Rey Ordoño: Emiliano, o Recafredo parece serian Arçobispos de Sevilla por este tiempo. El dia fue Domingo, siete de Junio, en q los celebra la S. Iglesia de Cordova con Oficio semidoble: la de Sevilla desde el año de 1624. les da el de doble comun en todo el Arçobispado, y en sus patrias de segunda Classe.

Martyrol.
7. Iun. Galef. S. Eulog.
l. 2. c. 4. Baron.
ren. not. c.
ann. 851.

Hazen mencion de S. Pedro, y Vvifremundo, y de sus compañeros el Martyròlogio Romano, el de Vsuardo, Galefino, Maurolico, el de S. Benito, y S. Domingo, S. Eulogio, el Cardenal Baronio, Ambrosio de Morales, Arnoldo Vvion, Fray Iayme Bleja, Fray Antonio de Yepes, Marieta, Villegas, el Padre

dre Juan de Mariana, y el P. Martin de Roa. El P. Fray Diego de Coria reconoce por Religiosos del Carmelo a estos dos Santos, el fundamento ignoro, constáte es serlo de S. Benito.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que sean naturales de Ecija testificalo S. Eulogio l. 7. c. 4. *Petrus Sacerdos in urbe Asfigitana prænatus.* Y mas abajo *Et Vulfremundus ex Asfigia adhibuit precem.* El Martyrologio de Gaetano 8. Jun. *Corduba in Hispania* 22. 10. *Martiri- horum Martyrum Petri Presbyteri Asfigitani. Praebant discipuli Lupulensis, Sabini- ni, Vulfremundi Asfigitani.* Las mismas palabras tiene el de la Religión de S. Benito, y todos los Autores que tratan de estos Santos, las reconocen por na- turales de Ecija. El Martyrologio Romano 7. Jun. *Corduba Sanctorum Marty- rum Petri presbyteri, Praebant discipuli, Sabiniensis, Vulfremundi, Mahentij, et Hiero- niae Monachorum.*

Moral. in Eulog. et l. 14. c. 8. Puen not. Martyrol. Mart. l. 7. c. 12. C. 21. 4. ann. 892. Bled. l. 7. c. 10. Marti- l. 7. c. 15. Roa S. de Corder y de Ecija. Fray Dieg. Hist. del Carm. l. 9. c. 29. l. 12. c. 15.

SANTOS DE LA CIVDAD DE XEREZ DE LA FRONTERA.

S. HONORIO, EVTICHIO, Y ESTEVAN MARTYRES.

XXI. DE NOVIEMBRE.

ENtre los Santos, que con su nacimiento, o muerte ennoblecieron a Xerez de la Frontera, ciudad deste Arçobispado, venerada por su antigüedad, apetecida por su amenidad, è ilustre por su nobleça, y armas, fueron los primeros, cuyas memorias llegaron a nue- tros siglos, los gloriosos Martyres Honorio, Euthychio, y Es- tevan, de cuya patria, padres, educacion, y vida no se halla la mas ligera memoria, si bien el titulo, que los Historiadores

les

les dan de varones Apostolicos, nos da a entender, fueron Sacerdotes, y Predicadores; y que como tales convirtieron innumerables del ciego Gentilismo a la verdad de nuestra Fè, y perficionaron a los ya convertidos en costumbres Christianas. Ofuscaronse con su admirable luz los Gentiles, acusarò a los Santos ante el Prefecto, o luez de la ciudad de Xerez, por trãsgresores de los decretos de los Emperadores, y menospreciadores de sus Dioses; prendiolos, y procurò primero con ruegos, y promessas reduzirles; frustadas estas, passaron a los rigores, y amenazas, que tampoco hizieron mella en sus pechos. Decuyo valor no menos irritado, que enterado, los sentenciò a muerte. No especifican los Historiadores qual fuesse su martyrio; si nos indica su predicacion, y zelo, seria rigurosissimo, como de Predicadores de la Fè, y ultrajadores de los Dioses. Executariase, o en el Amfiteatro, o plaça publica, o en los campos de la Mesa de Asta. El año fue el de 112. duodecimo del Emperador Trajano; nono del Papa Anacleto. Quien fuesse Arçobispo de Sevilla no consta. A los 21. de Noviembre le señalan los Martyrologios.

La memoria destos Santos florecio sin duda en los primeros siglos, consumiola el tiempo; resucitòla en el nuestro la nobilissima ciudad de Xerez, alcançando el año de 1603. de su Santidad de Clemente VIII. licencia para celebrar su Fiesta, y recibirlos por Patronos. Executò su Breve Apostolico el Eminentissimo señor Don Fernando Niño de Guevara, y en virtud del estableciò por fiesta de guardar en Xerez el dia de su martyrio, y por ser a los 21. de Noviembre, y ocurrir en este la fiesta de la Presentacion, y en los dos siguientes la de S. Cecilia, y de S. Clemète Papa, transfirió la suya a los 24. del mismo mes, concediendo a los que en este dia visitassen su Templo cien dias de Indulgencia. Despues el año de 1605. la Ciudad de Xerez con solemne procesion de ambos Cabildos, y de todas las Religiones, celebrando grandiosa fiesta a estos tres Santos, colocò sus imagines de superior escultura, y con mysteriosas insignias en el Altar mayor de nuestro Colegio
de

de la Compañia de Iesus, cuya vocacion antes era Santa Ana, y desde aquel dia es S. Ana de los Martyres. Sus nichios, que forman un hermoso Tabernaculo, tienen la inscripcion siguiente:

MILITIAE CHRISTIANAE PRAEMIO, SORTI, CORONAE. D. S. S. S. HONORIO, EUTYCHIO, STEPHANO, QUI ASTAE, AD ULTIMAM BETHICAM, QUOD CHRISTI CRUCEM, ET NUMIN PRAEDICARINT, QUOD VANIS P. R. DIIS SACRA OFFERRE NOLLINT IMMANITER CONTRUCIDATI, AD GEMINAS IN COELVM DOCTRINAE, ET MARTIRII LAVREAS TRIUMPHANTES PERVENERANT. CIVITAS XEREZANA ASTAE POST MODVM EVERSAE, SYHOLES, ILLORVM SIBI PATROCINIVM, ET TYTELAM IN PERPETVVM ADOPTANS EX VOTO POSVIT. ANNO DÑI CCLXCV.

Y buuelto en Romance, quiere dezir: Consagrado al Premio, al Galardon, y Corona de la milicia Christiana. En onrade los Bienaventurados Santos Honorio Eutichio, y Estevan, que muertos cruelmente en Asta, ciudad a los fines del Andalucía, porque predicavan la Cruz, y Divinidad de N. S. IESU-CHRISTO: y porque no querian ofrecer sacrificios a los falsos Dioses, subieron a recibir en el cielo dobladas coronas de Martyres, y Maestros. La ciudad de Xerez de la Frontera, que sucedio a la de Asta, eligiendolos por sus perpetuos Patronos, y defensores dedicó este retablo año de 1605. Son en este Templo, con singular afecto, y solemnidad venerados estos Santos de toda la Ciudad. Su dia acuden a nuestro Colegio ambos Cabildos, todas las Religiones, y Cofradias, celebranlos con Oficio doble de primera Classe, y co octava en Xerez; y todo su termino desde el año 1603. en virtud del Breve de Clemente VIII. y desde el de 1624. en todo el Arçobispado de Sevilla con Oficio de doble comun. Hazen mencion de S. Honorio, Eutichio, y Estevan, el Martyrologio Romano, el Oficio de S. Florencio Martyr de Sevilla, el Tesoro de los Predicadores, Flavio Dextro, Julian Perez Arcipreste de Sâta Iusta, Filippo Ferrer, el Arcediano de Ronda, Ambrosio de Morales, el Maestro Alonso de Villegas, Iuan Vasco, Estevan de Garibay, el P. Martin de Roa, Fray Iuan Marieta, Don

*Martyro, 21
ant. Fer. Ty
pagos. J. A.
Arcediano,
y Villeg. 21.
Nov. Mar.
l. 10. c. 36.
Fos. an. 306
Goth. l. 7.
c. 45. Roa, l.
de Xerez, c.
1. Marieta.
l. 2. c. 36.*

Padil. cit. 4
c. 3 l. Bibar,
er Caro, in
Dext. m. 112

Francisco de Padilla, Fray Francisco de Bivar, el Doctor Rodrigo Caro, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Cierto es gozar esta Ciudad el nombre de Asta. Veaſe Ludovico Nonio c. 13 el P. Roa, l. de Xerez c. 1. Caro Coſog. l. 3 c. 23. que tratan della, y traen a los Co mografos, y Eſcritores antiguos, oy conſerva eſte nombre ſu ſiſio cercano llamado la Meſa de Aſta. Aver ſido los tres Santos martyrizados en Xerez reſtifican Dextro an. 112. *Aſta in Hiſpania Betica San ti Chriſti Martyri Honorio, Eutychio, Stephanus viri quidem Apoſtoli.* Julian Perez, Chro. n. 34. *Aſta in Hiſpania S. Eutychio, Honorio, & Stephanus Martyres, & viri quidem Apoſtoli ſub Trajano martyrii in paſſi.* El Teſoro de los Predicadores, 21. Novemb. *Te Betica civitate Aſtendi poſſi ſunt olim hic tres glorioſi Martyres Honorio, Eutychio, & Stephanus, quarum feſti celebratur die 21. Novemb. is.* Vaseo an 306. lit. O. *Aſta (que fuit Colonia Romanorum in Betica prope Gades) S. Honorio, Eutychio, Stephanus.* Lo meſmo afirman Filipo Ferrer, el Arceſiano de Ron la, Morales, Villegas, Marieta, Padilla, Ganbiy, Caro, B bar, y Roa citados. Conſirmáſe con la autoridad del Breve de Clemente VIII que dio a los tres por Santos naturales de Xerez. Y con la del Papa Sixto V que aprovò el Oficio de los Santos de Sevilla. Y en la 4. leccion de S. Florencio leemos: *In illis etiam illis Commentarij Sanctorum Honorij, Euty hij, & stephani, qui Aſta poſſi ſunt, deſcriptu eſt martyrium.* Apoyalo el Martyrologio Romano, poniendolos en Eſpaña: *In Hiſpania natale Sanctorum Martyrum Honorij, Eutychij, & Stephanus.*

S. SECUNDO MARTYR.

XXIX. DE MARZO.

EL Nacimiento de nueſtro S. Secundo, que algunos confunden con otro deſte nombre martyrizado en Aſta de Italia, preſumimos fue en nueſtra Xerez: ſu profeſſion el Gentiliſm o. Su converſion ocasionò alguno de los muchos varones Apoſtolicos, que en los primeros ſiglos de la Ley de Gracia, predicavan en el Andaluzia. Llegò la noticia de ſu Fè al Prefecto deſta Ciudad, llamòlo, procurò ya con promeſſas, ya cò amenazas pervertirle de ſus intentos. Reconocio ſe fruſtravà las unas, y las otras; mandò ponerlo en un obſcuro calabozo; donde padeciò exceſſivos trabajos. Paſſados algunos dias hi-

zo el luez segunda prueba de su constancia, hallóla mas valiente con los trabajos, y encendido en colera mado derretir pez, y refina, y derramarla sobre su sagrada boca, y cabeça. No cessava el Santo de entonar divinas alabanzas en tan riguroso tormento, y viendo el luez no conseguia su pretension, lo mado degollar. Executóse la sentencia junto al Rio Guadalete, por otro nombre Letheo, tan celebre entre los Gentiles, quanto fabuloso entre los Poetas. Aqui le fue cortada la cabeça a Secundo, esmaltando, y fecundando con su sangre aquellos campos, que venerò por los Elyseos la ciega Gentilidad. Por los años de 208. se señala su triunfo, tiempo en que era Severo Emperador de Roma, Pontifice de la Iglesia Zeferino. Còservóse en España, y principalmente en Xerez los siguientes siglos la memoria deste Santo. Su martyrio ponen los Martyrologios de Vsuardo, y Maurolico a 30. de Março, a 29. el Romano, que hazen mencion del, como tambien Dextro, Julian Perez, Marco Maximo. Los Eseritores antiguos, y modernos, Mombricio, Pedro de Natales, Filipo Bergomense, Claudio de Rota, Basilio Sanctoro, y otros, mezclan algunas cosas en su vida, que o son apocrifas, o no son de nuestro San Secundo, sino de otro Santo de su nombre martyricado en Asta de Italia.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que sea su martyrio en Xerez, o Asta, el Martyrologio Romano: *In urbe Astensi S. Secundi Martyr.* Y aunque ay otra ciudad llamada Asta en la provincia de Liguria de Italia, no ser este Santo desta, como pretenden los Italianos, sino de la Asta del Andaluzia testifican Dextro an. 208. *Secundus Astensis. flos in Hispania passus in Batia prope flumen Tanagrum, alias vocat Letheum.* Y en el de 300. *Asta in Hispania Batia S. Secundus Martyr colitur.* Julian Perez Chron. n. 64. *Asta in Hispania Batia S. Secundus Christi Martyr.* Maximo an. 612. *Celebratur memoria S. Secundi Astensis in Itali, et in urbe Asta Hispanie passi Colonia Romanorum, et sub Apostolicis temporibus sede Episcopali.* Segun esto, poniendo el Romano Martyrologio, y el de Vsuardo. *Apud civitatem Astensem S. Secundi Martyr.* El de Galefino: *In urbe Astensi S. Secundi Martyr.* Y el de Maurolico este Santo en Asta, y testificando tres testigos tan calificados, que es Asta la de la Betica, oy Xerez de la Frontera, suficiente prueba es ser Santo nuestro

Martyrol.
29. & 30.
Mart. Ast.
br. to. 2. vit.
S. Adarcian.
Nat. l. 4. c.
12. Berg. l. 8.
ann. 120.
Cland. c. 55.
f. 38. Basil.
& aliq 39.
Mart.

nuestro, como muy bien dize el D. Rodrigo Caro in Dextr. & Maxim. Y serlo declaró la junta de hombres doctísimos, que para admitir por natural deste Arçobispado a este Santo, y a otros, estudiaron este punto, y así se le hizo Oficio entre los Santos de Sevilla. Las cosas, que algunos mezclan en su vida, que no pudieron passar sino en Italia, seran de otro S. Secundo Martyr, que fuera del nuestro, onze, o doze Martyres llamados *Segundos*, pone el Martyrologio, y quicás en Afta de Italia uvo otro Secundo Martyr, de que es indicio poner a los 30. de Março en Afta a un S. Secúdo los Martyrologios de Vísuardo, y Maurolico, y el Romano a 29. Que el Rio de Xerez, que llamamos Guadalete, junto a el qual fue, segun Dextro, martirizado S. Secundo, se aya llamado Lethe, prueualo Florian de Ocampo, apud Carum. Nonio, Caro, y Bihar in Dext. an. 208. diziendo, se le añdio la partícula, *Guade*, que es Arabe, y significa, Rio. Del se pienfa habló Silio Italico, quando dixo:

Est Ithra potator aqua sub nomine Letheæ

S. MARCELO CENTVRION, MARTYR DE CHRISTO, Y PADRE DE DOZE MARTYRES.

XXX. DE OCTVBRE.

Fue S. Marcelo, natural de la ciudad de Afta, oy Xerez de la Frontera; su linaje nobilísimos; sus Padres se presume erā Christianos. Manifestó en sus primeros años inclinacion al exercicio Militar; en este se crió, y salio tan aventajado, que le dieron conducta de Capitan, con el titulo de Centurion, para que la siruiesse en Leon, ciudad famosa, cabeça de aquel Reyno, antigua fundacion de Soldados Romanos desde el Imperio de Trajano. Aqui, como en presidio, y plaça de armas de aquella Provincia tenia Marceño su Compañia, y exercitava el oficio de Capitan della. Deste se ocasionò la Corona de su martyrio, que segun consta de los Escritores, y del processo juridico, y original, que en el se formó, succedio desta manera. Celebravan las legiones militares de Galicia el nacimiento del Emperador Diocleciano (costumbre antigua de Romanos) vestidos los Soldados, y Capitanes con festivos trajes, coronadas sus cabeças con guirnaldas de flores, ofrécieron

*Terrapha,
et Medina
ap. Naxiam
c. 57.
Moral. l. al
princip. del.
l. 2. f. 210.
C. 10. l. 19
Santo c. 27.
Claud. apud
Iunon. c. 2.
Dion. l. 53.
de Caro. R. 10
de Nat. c. 16*

cieron incienso a la estatua del Emperador, Rehusó esta acción Marcelo, reconociendo, que solo a Dios se devia tal veneracion. Importunarónle sacrificasse como ellos a su Cesar. Respondio mas con las obras, que con las palabras; desheñóse el talavarte militar, arrojólo con la espada, confessando publicamente, que era Christiano. Acusaronle ante Fortunato, Tribuno de aquella Legion, y Presidente de aquella Provincia; respondiolo Marcelo con santa libertad; y para averiguar sus intentos mas de espacio, le mandó llevar preso a la ciudad de Leon, donde saliendo a publico consistorio, le dixo Fortunato: Que pensamiéto fue el tuyo Marcelo; que desatino, dexar contra la disciplina militar la espada, arrojar el talavarte, menospreciar las insignias de soldado? Ya claraméte públiquè, respondió Marcelo, que era Christiano; y como tal, ni puedo seguir otra vandera, ni guardar otro juramento, contra la Fè, y lealtad de Iesu Christo. Viendo Fortunato su resolucion, lo remitió cargado de grillos, y cadenas a Agricolao, Vicario del Prefecto Pretorio: encargólo a un Soldado por nombre Cecilio Arua, y escriviole con èl, la carta siguiente:

*C*omo celebrassimos solemnemente el dicho so dia de nuestros soberanos Señores los Augustos, Marcelo Centurion de los Ordinarios, no se con que locura despojandose del talavarte y espada, los arrojò, y desamparando la profesion de su milicia confesò publicamente ser Christiano delante de nuestros soberanos Principes, y sus Imágenes. Entèdi ser necessario darte noticia deste caso, y remitirte este Reo a tu jurisdiccion, como lo hago. Conserve el Cielo siempre tu salud.

Excesivos fueron los trabajos, que Marcelo padecio en tan largo camino; llegó a la ciudad de Tanjer, en ocasión que estava Agricolao en la audiencia secreta, presentaronle ante el, leyòse en alta voz la carta de Fortunato. Oyda, le dixo el Presidente. Es posible, que dixiste todas estas palabras, que Fortunato refiere? Si, dixe, respondió Marcelo. Seguías la guerra con oficio de Centurion? Si seguía. Que locura se apoderò de tu pecho, para que atropellasses el juramento de tu milicia, y dixesses tales desvarios? No es locura esta, no en quien

quien teme a Dios. Como te atreviste a menospreciar las insignias de soldado? Porque el Christiano no à de sujetarse a la profana milicia deste mundo, quando esta impide professar la de Christo. Pues el delito de Marcelo, concluyò Agricola, es tan grave, serà su castigo severo. Con esto pronunciò la sentencia en la forma siguiente. *Et mi voluntad y mando, que sea degollado Marcelo, porque publicamente violò, y quebrantò el juramento del cargo de Centurion, con que servia en la guerra, renunciandolo por su ley, y despojandose del, y en el audiencia del Presidente dixo palabras llenas de desatino y locura.* Dios te haga bien, dixo Marcelo oyda esta sentencia. La qual se executò al momento, cortando en publico espectáculo la cabeza al Santo. Sucedió su triunfo a 3. de Oçtobre el año de 298. XV. del Imperio de Diocleciano, y Maximiano, y III. del Pontificado de S. Marcelino, siendo Arçobispo de Sevilla Sabino primero deste nombre. Su sagrado cuerpo quedó en Tanjer, de donde en tiempo de los Reyes Catolicos se truxo a Leon, donde le posee la Iglesia parrochial consagrada a su nombre; està colocado sobre el Altar mayor en un arca dorada. Su fiesta celebraron antiguamente algunas Iglesias de España, la de Toledo, Eborà, Santiago, Salamanca, Avila, y otras con Oficio proprio. Permanece un Oratorio, cercano a su Iglesia de Leõ, en que ay tradicion vivio S. Marcelo con su Espõsa Nonia, venerada por Santa en toda aquella tierra. Della refiere el Breviario Eboresc, que sabiendo el martyrio de su Espõso, y de algunos de sus hijos, pidio a Nuestro Señor la llevasse, y que murio al punto. Su santo cuerpo estuvo algunos dias sepultado en un poço, que està en la Iglesia de S. Marcelo. El Abad Maurolico, y Filipo Ferrario testifican, que murio por Christo arrojada en un lago, o poço, con un hijo suyo pequeño. Muy creyble se haze ser esta Santa natural de Xerez, como lo fue su Espõso.

Doze fueron los Hijos deste illustre Martyr, Martyres todos ilustrisimos. San Claudio, Lupercio, y Victorico fueron degollados por la Fè, dos años despues de su Padre, el mes-

S. MARCELINO,
298.

Admir. Ferr.
19. Of.

mo dia 30. de Oñtubre. Sentenciò los Diogeniano Presidente de Galicia; su martyrio fue en la ciuðad de León, en cuyo Còvento de S. Claudio se veneran sus cuerpos. San Emeterio, y Celedonio despues de rigurosos tormentos, y molestas prisiones fueron tambien degollados en Calahorra por mandado de Maximo, y Astenio Iuezes desta Ciudad, donde se guardan sus sagradas Reliquias, y celebra su Fiesta a tres de Março dia de su triunfo, que sucedio por los años de 290. Despues del de 300. a 13. de Oñtubre fue el de los Santos Fausto, Ianuario, y Marcial en Cordova; rindiendo entre las llamas su espíritu al Cielo, y aviendo padecido antes graves tormentos, singularmente Fausto, y Ianuario, a quien cortaron las orejas, y narizes; y rayeron la frente, y cejas. En Cadiz, o junto a ella, coronò con la mesma gloria el Cielo a S. Servando, y Germano, cuyos martyrios ya escriuimos. A S. Facundo, y Primitivo, que passando tres dias colgados de los pies, y otros tantos en un horno encendido sin lesion alguna, quemados los costados con hachas, y cubiertos de cal viva mezclada con vinagre, por sentencia de Atico Presidente de Galicia los desollaron vivos, y despues los degollaron a 27. de Noviembre; reconocen graves Autores por hijos de San Marcelo, si bien otros en su lugar señalá a S. Acisclo, y Victoria insignes Martyres, y Patronos de Cordova. Estos son los doze hijos de tan dichoso Padre, que por ferto se les puede dar el titulo de naturales, o ciudadanos de Xerez, y a esta Ciudad el de Patria, y Madre suya. Escriuieron de S. Marcelo los Martyrologios el Romano, el de Beda, Ysuardo, Adon, Galefino, y Maurolico, los Breviarios antiguos de Toledo, Ehora, Santiago, y Salamanca. En sus historias Iuliá Perez, Marínco Siculo, el Cardenal Baronio, Ambrosio de Morales, Iuan Vasco, Estevá Garibay, Ludovico Nonio, Padre Iuan de Mariana, Padre Martin de Roa, Fray Francisco Bibar, D. Francisco de Padilla, Antonio Beuter, Bernabe Moreno de Vargas, y otros. En las vidas, q̃ escriuierò de Santos Pedro de Natales, Surio, Villegas, Sãctòro, Pedro de Ribadeneyra, Fr. Tomas Truxillo, y otros.

Martyrol.
30. Oñ. Sic.
l. 5. Baron.
an. 298.
Vas. an. 306
Mart. l. 4.
c. 12. Non.
Hist. c. 57.
Bib. in Dex.
an. 268, Cr.
298. Sent.
l. 1. cap. 24.
Natal. l. 9.
c. 123. Alij.
30. Oñ.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SER natural de Xerez S. Marcelo testifica Julian Perez Chron. n. 131. *Paulini Elius Marcelinus Astensis Beticus, qui prius fuerat Augustalis, et Principum legibus septima, Pia, Felici, post vero predicationem Decretis ad Fidem conversus, et Centurionem cum suis, filijsq. duodecim Christo credidit, et morabatur apud castrum Flavii in Gallia.* Lo mismo sienten el P. Roa lib. 1. de Ecija c. 7. Villegas en su vida. Moreno hist. de Merida l. 2. o. 5. Horozco vida de S. Servando. Espinosa. hist. de Sev. c. 9. Corogr. l. 3. c. 23. Y lo que mas es, el mismo proceso juridico, que se hizo contra el Santo para sentenciarle a muerte. Este le trae a la letra, sacado de su briginal, que dize vio, Ambrosio de Morales l. 10. c. 19. y el § 2. dize así: *Después a los 28. de Agosto en la ciudad llamada la Legion septima, mandando Fortunato traer delante de si a Marcelo natural de la ciudad de Astasia, le dize: Que presentante, y desatino fue el tuyo, etc.* Cõforman con lo mismo antiguos manuscritos, que cita Sario en su vida: *Introdactusq. Marcello ex Centurionibus Astasiano, ut haberetur in antiquis manuscriptis.* El antiguo Breviario de Salamanca: *Intromisso Marcello Legionario ex Centurionibus Astasiano.* Y D. Francisco de Padilla cent. 3. c. 23. dize, que Autores afirman ser Marcelo natural de Astasia. Pues como consiste que es Español, y que en España no aya lugar ninguno, que se llame ni *Asta*, ni *Astasi*, o con otro nombre semejante, segun se ve en Plinio, Tolomeo, Carolo, Estefano, Huertelo, Pomponio Mela, Cluio, y los demas, sino Xerez, signese, que desta ciudad sea, segun su mismo proceso Y los Breviarios, y Autores que le hazen natural de Astasia, que a Xerez Asta, y Astas la llama Strabon lib. 3. init. Y convencese no ser natural de Leon, como advierte Villegas. Ni contra dize a esta verdad, que en algunos Breviarios, y Autores se llame S. Marcelo. *Centurio Legionis, Cavallero, y Ciudadano de Leon.* Porque esto, no es dezir, que es natural desta ciudad, sino Capitan de su gente: *Centurio Legionis Traiecte*, le llama Vaseo an. 306. Y es como si dixeramos. *Prætor, vel Præfectus Hispaniensis.* Que es dezir, que Marcelo es Capitan de la Compañia, Cavallero, o Ciudadano de Leon, que por aver tenido alli un cargo es admitido, y tenido por Ciudadano, segun el Decreto de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano Cod. tit. 39. de incolis. §. 7. *Cives quidem origo, manuscriptis allelli.* etc. Donde se dize la glosa. *Allelli, id est, idem bonis in aliqua civitate, unde allelli, id est, idem, ut ff. de immu. l. pen. in sua.* Por el permanente domicilio, en Leon, de que son testigos sus calas, y este constituye Ciudadanos, segun ambos derechos. Vease a Agustín Barbosa de Porest Episc. alleg. 4. Cardin. Tufehus verb. Civis. con. 275. Gregorio Lopez in part. 2. l. 1. tit. 2. & l. 1. tit. 24. part. 4. y Azevedo tit. 3. in Leg. 19. Recopil. que citan otros muchos Autores.

1 Que los S. Martyres hijos de S. Marcelo pertenecian como propios, y Ciudadanos, y así naturales de Xerez, por serlo su Padre, consta de las Leyes, y de los Doctores. L. Cives. tit. 39. de incolis. *Cives qui delem origo, manuscriptis, origo juit.* Dónde la glosa, y Lucitan. *origo propria, vel patria.* La L. *Exile*. tit. 38. de minist.

municip. *Filius apud originem Patris, non in matris civitate, ex si illi vati fuit ad honores, seu munera posse compelli explorati iuris est.* Doode la glosia. *Ad originem patris, ubi pater fuit natus.* L. Assumptio, ff. ad Municipalem. l. 10. C. de incolis. §. Filius. *Filius civitatem, ex qua patris eius naturalem originem duxit, non domicilium sequitur.* Lo mesmo la L. Municipem. C. de incolis L. penult ff. de Senatoril.º. L. Pupill. §. incola. ff. de verb. oblig. En que los Doctores dan el proprio nombre de Ciudadano de la Ciudad del Padre a los hijos, aunque ellos no ayan nacido en ella. Así lo enseñan Baldus. l. 1. §. Quod autem. ff. de tutorib. Gregorius Lopez. l. 32. part. 3. Nicol. l. arcia 7. p. de benef. c. 9 n. 22. Brunor. à Sole. locis. comm. verb. civis. n. 13. Castro, consil. 209. Barb. tract. de Appel. apell. 48. y otros muchos. Y en lo Ecclesiastico se tiene por natural, o subdito de una Diócesi aquel cuyo Padre nacio en ella, aunque el aya nacido en otra, y como a tal el Obispo de aquella Diócesi lo puede ordenar. A si lo enseña el Praxis Episcop. p. 2 verb. dimiss. pag. 40. Navarr. consil. 19. de temp. ordin. Paulo Comitol. l. 6. quæst. 45 Gutierrez de matrim. cap. 63. n. 29. Campanil cap. 8. n. 9. Aloysius Ricius resol. 157. n. 4. y otros muchos. De donde se ve, que Xerez se llamara Patria de estos Santos, pues son oriundos della, según los Vocabularios, y Lexicones. *Patria est urbs, seu populum unde orti, seu oriundi sumus.* Y se llamaran Santos Xerezanos, o de Xerez según la l. Municipem C. de incolis, que dize: *Qui ex duobus igitur Campanis partatibus natus est, Campanus est, sed si ex patre Campano, matre Puteolano, æque municip. Campanus est.*

SANTOS DE LA CIUDAD DE CARMONA.

S. TEODOMIRO ABAD, Y MARTYR.

XXX. DE JULIO.

NACIO S. TEODOMIRO en Carmona, antiguo y celebre Municipio entre los Romanos. Sus padres passa en silencio S. Eulogio, Coronista de sus hazañas, o ya porque no llegó a su noticia, o ya porque la nobleza del Religioso no se califica por la generosidad de sus antepasados, sino por la calidad de sus obras presentes. Estudio en Cordova, gozando por Maestros a los Religiosísimos, y doctísimos Varones de la

Mm 2

Reli

Religion de S. Benito, de cuyos exemplos solicitado, e ilustrado de la luz del cielo, professò su estado en uno de sus Monesterios. Corrio el curso de sus años, y estudios, hasta q̄ fue ordenado de Sacerdote, en que luzieron tanto sus virtudes, sabiduria, y prudencia, que fue electo Abad, segun escribe el Arcipreste de S. Iusta, añadiendo, que como por este tiempo Claudio Obispo Taurinense, Español de nacion, resucitase la Erejia del otro infeliz Español Felix, condenado en el Concilio Francofordiense, y de los sacrilegos Arrio, Nestor, Vigilicio, y Eustacio, que negavan la veneracion a las sagradas imagenes, escribio contra el, nuestro sapientissimo Teodomiro con admirable sabiduria; que si bié procurò obscurecer Claudio con un Apologetico, con que respòdio a Teodomiro, mas siempre el impio Ereje quedò confundido, y condenado por el Emperador Ludovico. Fundamento nos dan graves Escritores para juzgar era en esta ocasion Teodomiro Obispo de Calahorra, y q̄ en esta dignidad sacò a luz gloriosas acciones.

Coronólas todas con la aureola de su martyrio. Perseverava en Cordova la persecucion del Rey Abderraman contra los Christianos, siendo esta ciudad como Corte de su Reyno, teatro de sus crueldades, que poblavan la Corte del cielo de ilustrisimos Martyres. Fue entre estos gloriosisimos el S. Abad Teodomiro; que predicando como sabio, y defendiendo como zeloso la Fè de Iesu Christo, entregò su vida al martyrio, entregando su cuello al cuchillo, y murio degollado, segun publican las comunes pinturas, y refieren los Escritores modernos; si bien S. Eulogio no lo especifica. Executose esta sentencia en la plaza del Palacio, que oy en Cordova se llama el Campillo, sitio donde quedò su cuerpo, al qual los Christianos, juto con el de S. Paulo Diacono, que cinco dias antes avia padecido, dieron sepulcro en el Templo de S. Zoilo. Traf ladaronse despues sus reliquias a la Iglesia de los tres Santos Fausto, Ianuario, y Marcial, por esconderlas a la furia de los perseguidores. Descubriolas el cielo por los años de 1565. en la mesma Iglesia, que oy es de S. Pedro, con las de muchos

Mar-

*Baron. an.
225.
Falsifid. de
Reb. Eccl.
c. 2.*

Martyres desta ciudad. El año del martyrio de S. Todomiro fue el 851. trigésimo del Rey Abderraman, quinto de el Papa Leon IV. y del Emperador Lotario el undécimo; de Michael III. el dezimo, o a los fines del reynado de Ramiro en España, o en los principios del Rey Ordoño el I. Quien fuese Arçobispo de Sevilla no consta. El dia fue Sabado 25. de Julio; trásfierefe su solemnidad a los 30. por las fiestas, que estos dias concurren. La Iglesia, y Arçobispado de Sevilla le celebra cõ officio doble; la ciudad de Carmona como patria suya, con solemne octava, por averlo recebido por su especial Patron, cõ Breve de su Santidad, en que se manda guardar su dia, como de fiesta, son solemnísimas las q̃ le hazen la ciudad en su Iglesia mayor con asistencia de ambos Cabildos, y la Compañia de Iesus en su Colegio, consagrado a este glorioso Martyr.

La una, y la otra fiesta autorizan dos insignes reliquias, q̃ deste Santo possce Carmona. La primera, que es una canilla entera, alcançó la ciudad del Obispo, y ciudad de Cordova el año de 1609. truxose con grande aparato, colocose con igual Magestad en un altar deste Santo, dentro de la capilla del Sagrario de la Iglesia mayor; puesta en un arca de plata. La segunda es otra canilla entera, precioso don, que recibio nuestro Colegio del ilustrísimo señor D. Diego Mardones Obispo de Cordova, y colocò en su Iglesia con grandes fiestas, è igual magestad en una rica piramide. Lo restante del cuerpo deste Santo enriqueze la Iglesia de S. Pedro de Cordova, con las demas reliquias de los Santos, que en esta persecucion padecieron en esta ciudad. La memoria del nuestro en ella publican antiguos testimonios aclamandolo por su Patron, con S. Mateo Apostol. Hazen mencion del el Martyròlogio Romano, el de Pedro Galefino, el de la Religion de S. Benito: Escrivieron deste Santo S. Eulogio, Julian Perez, Baronio, Arnoldo Vvion, Ambrosio de Morales, P. Martin de Roa, Alonso de Villegas, Basilio Sanctoro, Fray Iuan Marieta, F. Antonio de Yepes, Fr. Iayme Bleda, el Doctor Rodrigo Caro, y otros que an escrito de las cosas de Carmona.

Martyrol.
25. Jul.
Bar. 6.º Ar.
no. b. c.
Moral. l. 14
c. 10.
Mart. l. 3.
c. 5.
Yepes in. q̃
an. 851. b. c.
de S. Benit.
Bled. b. p. de
Mor. c. 12.
Caro Carog.
l. 3. c. 43.
Fr. Iuan Sa
la. b. p. de
Carmona 159.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

DE Carmona escrivieron el D. Rodrigo Caro L3. Corogr. c. 41. ad 47. un tratado hizo Pedro Draz de Ribas, y Fray Juan Salvador un libro entero. Ser su natural S. Teodomiro testifica S. Eulogio l. 2. c. 6 que hablando de Paulo Diacono dice: *Cuius cadaver inhumatum, et antefires palatii derelictum post non nullo dies quorundam fidelium caritate quam sollicitum cum B. Theodori Carmonensi monachi corpore apud Sanctuarium praedicti Martyris Zuli conditum est.* Vvian en sus notas. *Fuit hic Theodorus Monachus Carmonensis in Hispania. Morales, Hic Sabatko Julij 25. Theodorus Monachus, Carmonensis patria martyris lauratur.* Lo mismo, el P. Roa, Marieta, Villegas, Sanctoro, Caro, Ribas, Yepes, Bleda, y otros. Que fuese Abad, y escriviese contra Claudio testifica Julian Perez Chron. n. 418. *Scribit contra Claudiam Tauriensem Episcopum haeticum S. Abbas Theodorus, postea Corduba Martyr.* Concuerda con Baronio sumado por Spö dano, ann. 825. *Postquam Claudius praefuit. Ecclesie Taurinensi a Theodoro Abbate correptus Apologeticum pro eadem sua haeresi contra Theodorum conscripsit.* En el numero de los años que pone Julian, ay sin duda yerro, y por poner el que trasladó 851. pone 815, facil cosa anteponer el numero 1. al 5. El Martyrolo. gio Romano: *Corduba Sancti Theodori monachi, et Martyris.* Su memoria se halla en la pilastra de la puerta de Carmona, que mira a Cordova, en que estan estos versos:

Non quia confurgam sublimis ad aethera Carmo,
Aut mihi ferta ferax spinea nectat ager.
Nec quod ab Eois visat me Phosphorus oris,
Effror, aut civis nobilitate mei.
Ast ego ter suavis duplicis splendore Patroni,
Seu Theodori, siue Mathae tuo.

Aver sido S. Teodomiro Obispo, se saca de Luitprando, y Julian Perez, este afirma q el Teodomiro Monje y Martyr de Cordova escribio contra el Obispo Tauriente Claudio, y aquel dice q el Teodomiro que escribio contra Claudio, fue Obispo de Calahorra: Chron. an. 840. *Theodorus monachus Benedictinus Episcopus Calaguritani: Claudio Taurinensi Episcopo scribit*, y concuerda con el tiempo en que florecio S. Teodomiro el de Carmona, pues le pone el año 840. y su muerte deste Santo fue el de 851. Concuerda el mismo Julian Perez que por los años de 844. dice florecio Teodomiro monje Obispo de Calahorra: Chron. num. 411. *Theodorus monachus Benedictinus, post Episcopus Calaguritani mire floret, et ut vir doctissimus habetur.* Ni obsta a que aya sido Abad, y Obispo. Lo 1. no dezirlo S. Eulogio, porque el Santo no escribio ni de proprio siro, ni de paso su vida. Lo 2. llamarlo moço S. Eulogio, porque del mismo se colige que lo era S. Pedro, y Vyalaonso, y dice fueron Abades, o Governadores del Monasterio de Cutedara. No ay duda sino que se puede llamar moço el que tiene 30. o 34. años, pues en tiempo de S. Teodomiro la edad de 30.

años era bastante para ser Obispo, segun consta del Còcilio Agatenſe celebra-
do año de 506. c. 16. & 17. y aun en algunos Reynos bastan los 27. segun Cã-
panil Rub. 7. c. 3. Veanſe los Doctores in c. quicumq. 77. dist. y los que trae
Barboſa de Episc. aleg. 1. n. 16.

SANTOS

DE LA VILLA DE OSSUNA.

S. ARCADIO MARTYR.

XII. DE ENERO.

ENTRE los ilustrísimos Martyres, que ennoblecieron a
Ossuna, fundacion de los primeros Españoles Iberos, fa-
mosa Colonia de Romanos, oy insigne Villa de las nobilísi-
ma Casa de los Girones, Condes de Vreña, Marqueses de Pe-
ñafiel, y Duques suyos, que la an ilustrado con tan magestuo-
sa Iglesia Colegial, tan celebre Vniversidad, y tantas Religio-
nes; fue el primero, de cuya luz gozamos, el inclito Martyr S.
Arcadio, de cuyos padres no se sabe mas, que la nobleza de
su esclarecido linaje. Su nacimiento presumimos fue en Os-
suna, siendo natural della, pues alli tenia sus parientes, casas,
possessiones, y demas hacienda. De su educacion, y estado no
ay luz alguna; danla bien clara de sus heroicas virtudes, do-
nes del cielo, y santidad de vida los muchos milagros, que
en ella obró, y no menos la viva fee, è invencible fortaleza, q̃
mostró en su martyrio; cuya relacion nos dexó escrita el ilus-
trísimo Martyr, y Obispo de Verona S. Zenon, VIII. Prelado
de aquella Iglesia, contemporaneo del Martyr S. Cypriano,
y del doctísimo Origenes. Para inteligencia de su historia se
a de suponer, que llegado a Ossuna el Prefecto del Andaluzia,
embiado por el Emperador Trajano, para que la governase,
y persiguiesse los Christianos, promulgò sus editos; en que
mandaṽ sacrificassen todos a los Dioses; y no queriendo

*Gudiel lib.
de los Girones
c. 4.
Novi. Hisp.
c. 15.*

*Matem. de
Academ.*

*Zenon Ser.
49 tom. 2.
Bibliot. im-
pres. Poris
an. 1589.
Huc afferunt
Lipomonus
et Sarin.*

San

San Arcadio obedecerle, fue martyrizado con las circunstancias, y forma siguiente.

Armò, dize S. Zenon, el Demonio sus soldados contra el pueblo de Dios, perturbó la familia de Christo, fraguò en el teatro de sus supersticiones un lastimoso, y mortal incendio. Por editos publicos, y rigurosas amenazas se via apremiado el pueblo de Christo a asistir a los ritos de los falsos Dioses, y a rendirles sacrificios; ya ofreciendoles víctimas adornadas con guirnaldas, ya con el incienso llenando sus altares, y templos de olores, ya sacrificandoles entre el humo, y fuego, la carne y sangre de los animales, para q̃ assi se acabase, o menoscabase el culto del verdadero Dios. Quando se aviva esta guerra (heroyca prueba de los siervos del Señor) el Beatissimo Martyr Arcadio uno dellos, oyendo el decreto del Prefecto, y causandole horror el sacrilegio, que intentava se cometiese, determinó consagrar su vida a los mas severos tormentos. Vio toda la ciudad alborotada, lastimole tan triste espectáculo, y mucho mas la adoracion de los vanos Dioses; juzgó convenia por entonces retirarse, no para huir de la batalla, a que ya se avia dedicado, sino para entrar en ella a mejor razon. Desamparó sus parietes, casa, posesiones, y demas hacienda, que era muy copiosa. Retirose donde estando a vista de lo que passava, le animase la constancia de los que defendiendo su fee eran coronados con la aureola del martyrio.

El Prefecto teniendo noticia como Arcadio era Christiano, y que no avia venido a sacrificar a sus Dioses, embió sus ministros a su casa: no le hallaron en ella, preguntaron por el a un pariente suyo, que con el vivia, dixoles como Arcadio estava ausente, e ignorava donde. Llevaronle preso ante el Prefecto, que mandò ponerlo en la carcel. No sufria mas dilacion el fuego del Espiritu Santo represado en el coraçon de Arcadio: sale a publico, y da testimonio, que ni a Christo, ni a su pariente avia desamparado. Presentase al juez escusandose, o por mejor dezir, acusandose a si mismo de la tardança que avia tenido en no ofrecerse a sus rigores. Procuró el Prefecto,

o Rector de la Provincia (segun el lenguaje de S. Zenon) redurle, prometiendole perdon de la dilacion, que avia mostrado al culto de sus Dioses, si les rendia sacrificio. Entonets Arcadio le respondio desta suerte: Que es lo que me pides? Que es lo que me mandas, ó vanissimo luez? ¿Pienas que a los que somos de la familia de Christo atemoriza, o la perdida de nuestra vida, o los rigores de nuestra muerte? No es assi, no; que sabemos el dicho del Apostol: Mi vida es Christo, y el morir por el mi ganancia. Traça las mas etruelles penas, prepara los mas exquisitos tormentos, que a sufrirlos con gusto vengo; ellos seran para ti agudos estímulos, que traspassen tu coraçõ, y el mio quedara mas firme en su fe. Irritado el Prefecto de tales razones. Mandó, que entregassen a Arcadio a los mas rigurosos verdugos, encargandoles le quitasen tan espaciosa quanto se veramente la vida. Cortenle, dize, las manos, y los pies, vea su enserpo vivo sin pies, y manos, y atormentado en todos sus miembros mas muerto, que vivo, aguarde de espacio la muerte, viendo con sus propios ojos todo su cuerpo despedaçado. O necio luez, dixo Arcadio, cegado te à tu pasiõ, otra mas agradable victima podias ofrecer a tus Dioses, que era mi lengua cortada, pues esta es la primera, que en la lucha del martyrio, confieffa al Señor.

Apenas pronunciò el Prefecto la sentencia, quando luego sus Ministros llevaron al Santo al lugar de su suplicio, que tã to avia deseado. Aqui a vista del cielo, y de la tierra, clavando los ojos, y coraçõ en la celestial morada, que presto esperaba habitar, descubre, y rinde su cuello al cuchillo. Entonces el verdugo le mandò desnudar, y tenderse encima de un toco madero. Obedece a su voz, y no cessava de orar, levantando las manos juntas con tal constancia. que ni sus pulsos se aceleravan, ni palpitavan sus palmas, ni sus dedos hazian el menor moviento con esperar tales dolores. Fixa los ojos el verdugo en el santissimo cuerpo desnudo, para assi señalar donde avia de descargar el golpe: levanta el brazo, y mano derecha, ocupada con la segut, y descargando la sobre las manos

de Arcadio, rópe sus niervos, corta sus guessos, hiere sus pul-
 fos, defumendolos de los braços, y saliendo copiosos rios de
 las venas del inclito Martyr. Igual rigor executò en los pies,
 y piernas del Santo, aparrando aquellos por su garganta, y a-
 questas por las rodillas de su lugar; encarnizose despues en
 todo su cuerpo, cortando muchos de sus unidos miembros, y
 rompiendo muchos de sus guessos, niervos, y carne. Vivía aùn
 despues de tantos tormentos el Santo, viendo se con sus ojos
 despojado de sus manos, piernas, y pies, y anegado en un mar
 de su sangre. Durò desta suerte algun tiempo su vida, sepul-
 tadas ya algunas partes de su cuerpo; el gozava desta comun
 luz, y ellas de su tumulto. Desamparò alfin su espíritu su habi-
 tacion, y volò ligero a la de la gloria. O digno fin, concluye S.
 Zenon, de tan dichosa muerte! Para subir Arcadio al cielo,
 dexa en el suelo los impedimentos de su cuerpo! Con qual
 de las mas celebres se à de comparar tan eroica confesion?
 Iuntarase con la de los valerosos Macabeos, o igualarase con
 la del insigne Eleazaro? Aun habita nuestro Triunfador en el
 suelo, y ya es aclamado por Martyr en el cielo. Esta es la his-
 toria de la muerte de S. Arcadio, sacada fielmente de su Coro-
 nista S. Zenon, q̃ añade fueron tantos los martirios, quantos
 los tormentos de cada miêbro; o tãtos, quantos miêbros for-
 mavan su sagrado cuerpo, pues tanto padecio en todos ellos.

Baro. an.
110.

Sucedio este martyrio el año de 110. segundo del Empera-
 dor Trajano, VIII. del Papa Anacleto. Arçobispo de Sevilla,
 o no lo avia entonces por las continuas persecuciones, o si lo
 uvo seperdio su memoria. El mes fue Enero a sus 12. dias, en
 que le ponen los Martyrologios, y Historiadores. Celebralo
 la S. Iglesia de Sevilla y su Arçobispado desde el año de 1624.
 con officio de doble comun, en Oñuna de segunda classe, trans-
 firiendo su solemnidad a los 19. de Enero, por caer su dia en la
 octava de la Epifania, y los siguientes estar ocupados con o-
 tras festividades. Solemnissima es la que le haze Oñuna, à eri-
 gido un famoso templo en honra suya, y de los Santos Nice-
 foro, Leon, Donato, Abundancio, y sus nueve còpañeros, glo-
 riosa

riosa obra de principales, y piadosas personas desta villa, q̃ an fundado tãbien en el una grave cofradia, y vã fundãdo varias capellanias, con que crece la devocion a estos inclitos Martyres; poniendo sus nombres a sus hijos, valiéndose de su patrocinio en sus trabajos, y experimentando en ellos milagrosos favores. Hazen mencion de S. Arcadio el Martyrologio Romano, el de Beda, Vsuardo, Adon, Galefino, Maurolico, el de la Religion de S. Domingo, los Fastos de la Biblioteca Belgica; S. Zenon, el Obispo Equilino, Flavio Dextro, y sus Comentaradores, Surio, Lipomano, Baronio, Molano, Georgio Vicedio, Frãscisco Harco, Basilio Sãctoro. F Zacharias Lipelo Cartusiano, y en Italiano Grabriel Fian Canonigo Reglar, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SImbolizan todos los nombres que le dan a Ossuna. Estrabon, y Pñinio la llaman *Pisa, Pisan, Hircio, Orisana, o Orisano*. Apiano. Della escribe el D. Rodrigo Caro en su corograph. l. 3. c. 52. Que S. Arcadio padecio en Ossuna consta de Dextro an. 110. *Archidia Pisanenla Bacia patitur duodecimo Ianuarij*. Segun le B. bar Caro, el D. S. ilro, y Espinola. Afirmo lo mismo la Iglesia de Sevilla en el oficio nuevo, que tiene para imprimir, y ya reza del, como propio. Que sea este S. Arcadio de Ossuna, del que escribe S. Zenon el Sermon, y martyrio refiendo, afirmanlo los Comentaradores de Dextro, y ensenianlo Adon, Maurolico, Molano, Surio, Lipomano, Baronio, Frãscisco Harco, y los demas que del escribieron, diciendo, que el Arcadio de quien escribe S. Zenon, es el que se lee en los Martyrologios a 12. de Enero, que es el dia en que coe, y fue martyrizado S. Arcadio el de Ossuna. Demas, que no pudo S. Zenon escribir de los otros Martyres Arcadios, que su martyrio desto fue mucho despues de la muerte desse S. Proado, que segun escriben Augustin Valero Cardenal de Verona, epist. ad Sixtum V. Rataci Bag. 123. el Autor del libro de Verona, fue martyrizado S. Zenon en el Imperio de Gãlcho, que començo el año de 156 y acabo el de 159. Pues S. Arcadio el martyrizado en Aurica 13. de Noviembre, uelo el año de 430. segun Baronio, 437. segun S. Prospero Aquitano, y Vaseo, segun Equilino l. 11. c. 38. y la Cronica general, al de 446. Otro Arcadio Martyr, que en Iturissa señala Dextro fue el año de 300. en el tiempo de Diocleciano, que no alcançó S. Zenon. Del Arcadio discipulo de Santiago, q̃ padecio en Cheronea año de 60. no tratar S. Zenon manifestalo el contexto de su historia, porque este S. era Obispo, fue su martyrio en compaña de otros Obispos de España, no se sabe con que genero de tormentos acabaron. Circunstancias todas muy distintas de las que en el martyrio de S. Arcadio refiere S. Zenon. Y si se preguntare como el Santo no nõbra a Ossuna, preguntare yo, como no nombró a otra ciudad alguna, pues es cierto que en alguna

Martyrol.
12. Jan.
Equil. l. 2. c.
17.
Dext. an.
110.
Pol. ex Ca-
ro his Sur.
1. 2. 12. Jan.
Lip m. 1. 2
Omne. 12
Januar.

partecio? Si se dudare, por llamarla ciudad al lugar de su martyrio: *Postea quæ Archadius turbati a. hem sancta civitate cognovit*, responderè, aver sido Ossa. ni ciudad en todos aquellos siglos, como lo testifican Strabon, Antonio Augustin dialog. 50. Apiano Bell. Vriat. Abraham Ortelio, Coim. Ciudo Pandoro. o. l. de nuncia c. 23. Ambrosio de Morales l. 7. c. 49 y otros modernos. Plinio la llama: *Gentia arborum*, que segun explica i eruditos es, Poblacion de dos ciudades, o alude a la Legion que avia en esta ciudad, de cuyos soldados dize Guilo: *Ab His civitate Hispania Vespertines sunt desit*. Como ciudad bacia moneda, segun Suetonio in Aug. c. 50. y tenia muralla segun Hircio. Y si se dudare como siendo Estrangero S. Zeno, y viviendo en lugar tan remoto de Ossa, supo, y escrivió el martyrio desta Santa, dire, que por ser tan prodigioso, y de persona calificada, y que avia hecho tantos milagros, se esparcena la fama por el mundo, lo refieren Españoles que de acá fueren, cosa tan ordinaria en aquellos tiempos, o lo avisara el Notario, que para escrivar los martyrios avia aqui, como de otros Santos Españoles escrivieron Estrangeros, de S. Ermenegildo S. Gregorio Papa de S. Victor Español S. B. en rdo, y a otros. La nobleza y milagros de S. Arcadio constan de los Martyrologios, hable el Romulo por todos 12. Januar. *Eodem die S. Arcadij Martyrii genus, & miracula, clara.*

SAN LEON, DONATO, NICEFORO, ABUNDANCIO, YSVS NVEVE COMPAÑEROS MARTYRES.

I. DE MARZO.

Escusa es la noticia, que gozamos destos Santos Martyres, pues ni el genero del martyrio, ni las circunstancias del, ni aun los nombres de todos alcanzamos. Solo sabemos fue su triunfo en Ossa, en la tercera persecucion de la Iglesia, levantada por el Emperador Trajano, y piadosamente creemos que no ya llamados del Iuez, no acusados de los testigos, no oprimidos de vexaciones, fueron sentenciados a muerte, sino que gozando entera libertad, y quietud, solicitados solo de los estímulos del divino espíritu, encendidos del desseo del martyrio, voluntariamente se ofrecieron a el, y a la publica de-

demonstracion de la fe que professaban; pues ya en tiempo q̃ publicaron esta, y se consagraron a aquél, que fue a los ultimos años de Trajano, avia mandado el Emperador, que ni se inquiriessen, ni se acusasen los Christianos, sino que a los que de su voluntad se ofreciessen, quitasen la vida. Entregaron pues la fuya al martyrio, que quanto mas voluntario, seria mas cruel, irritando los pechos del juez, y de sus ministros, el singular valor; y segun su engañado juyzio, atrevimiento vano, con que sin ocaſion alguna se ofrecian los treze Santos a la muerte. Executose esta en Ossuna en el campo vezino a su habitacion, donde es creible sepultariā algunos Christianos sus sagrados cuerpos, estando escondido un rico tesoro, y el lugar determinado del a los habitantes de aquella villa, si bien el cielo a indicado ser deposito de sus reliquias el sitio q̃ oy llaman del Palomar, desde la calle del Arrecife al camino de Ecija, pues es tradicion averse visto aqui unas luzes, y resplandores celestiales, que pasando por alli bañavan los vestidos, sombreros, y rostros, reberystando la claridad en el suelo.

Fue el martyrio destes Santos el año de 115. XVI. del Emperador Trajano, IV. del Papa Evastiso. El mes Março su primer dia, en que celebra la S. Iglesia de Sevilla su triunfo, con la solemnidad que el de S. Arcadio. Sus memorias hallamos en el Martyrologio Romano, en el del Monesterio de S. Cyriaco, en el Obispo Equilino, Flavio Dextro, y sus Comentaradores. Adviertase, que este mismo dia 1. de Março ay otro S. Donato, que fue degollado en Cartago en la persecucion Valicalica, por un juez llamado Vrsacio, o Nisancio.

Bar. an. 115.

Martyrol. I.

Mart.

Equil. l. 11.

nu. 81.

Dextr. an.

115.

Biblar. &

Caribh.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Dextro an. 115. *Presens in Batice S. Leo Martyr, & socij p̃p̃r.* Lo mismo sus Comentaradores, el Doct. Salto, D. Pablos, y otros modernos. El Martyrologio Romano no le señala patria, y señala los nombres de los tres. 1. Martij: Item Natalis Sanctorum Martyrum Leonis, Donati, Abundantij, Nicephori, & aliorum horum. La S. Iglesia de Sevilla los a admitido por naturales de Ossuna, y como de tales reza.

SAN NATAL

ARCIPRESTE, O VICARIO DE OSSYNA,
ARÇOBISPO DE TOLEDO, Y DE MILAN.

XIII. DE MAYO.

Correspondio el gloriosísimo S. Natal a la generosidad de sus progenitores. Fue hijo, y nieto de Santos, su abuelo de su mismo nombre, aquel celebre confessor de Christo llamado Natal, que florecio en Roma en tiempo del Papa Zefirino. Su padre el insigne Martyr S. Vidal, natural de Alcalá de Henares, segun unos, de un lugar cercano llamado Termeda segun otros, era de nacion y profesion Gentil; su ocupacion el exercicio militar; partiase a Italia para servir con las armas a los Emperadores Romanos. Tuvo en Italia por hijo a Natal: bolvio por varios successos con su esposa, y hijo a su patria Termeda, donde viudo se casó segunda vez con una Christiana, natural de Termeda, o Alcalá. Concedio el cielo por hijos de tan dichoso casamiento a aquellos dos inditos Martyres, honra de España, exemplo de la mayor constancia en la mas tierna edad S. Justo, y Pastor, que tan niños, que frequentavan la escuela aprendiendo los primeros rudimentos del A.B.C. el año de 269. entregaron sus delicados cuerpos a rigurosos martyrios. Segun esto fueron los dos medio hermanos de Natal, hijos de un padre, y de distinta madre. Como Vidal avia professado la milicia, se determinó bolver a Roma, dexando en Alcalá su esposa, y hijos. Aqui tuvo por amigos a los dos ilustres hermanos, y Martyres de Christo Marco, y Marceliano. Aqui le comunicó el cielo su luz por medio del valeroso Capitan S. Sebastian, que entre innumerables co virtio en Roma a Vidal, baptizandolo en casa del S. Martyr Nicostrato, por mano del S. confessor Policarpo, y siendo S. Sebastian su padrino. Murio despues el año de 290. S. Vidal Martyr en Campaña, Provincia de Italia a 2. de Julio. Natal su

*Luitprand
frag. n. 136
Equiliv. l. 9
6127.*

*Martyr. 18
Jun.
Martyr. 7.
Iul.*

su hijo gastò lo mejor de sus años en el estudio de las humanas, y divinas letras, cursando a lo que se presume alguna de las Universidades; o Colegios que en Sevilla, o en otra ciudad de Andaluzia por este tiempo florecian. Aventajadas prendas de sabiduria, y virtud adquirio Natal, disposicion cabal, y necessaria para aspirar al Estado Ecclesiastico, y a sus dignidades, no los favores agenos, ni las riquezas propias. Dedicò se al servicio de la Iglesia, recibio las sagradas Ordenes, y como tenia del noticia el Arçobispo, que entonces era de Sevilla, Sabino I. deste nombre, le encargò el gobierno de la Iglesia de Ossuna, eligiéndolo por Arcipreste, o Vicario della, y superior de su Clerecia. Cumplio con las obligaciones de este oficio, solicitava el augmento del divino culto, precedia a los Ecclesiasticos con su exemplo, a los seglares Catolicos perficionava, convertia a los infieles, confortava a los temerosos, animandolos para el martyrio.

Celebrosè en este tiempo el Concilio Iliberitano por el año, segun el mas cierto computo, de 300. Hallo se en el Natal, assi solicitado de su Arçobispo Sabino, y obligado de su oficio de Vicario de Ossuna, y assi entre los veynte y seys Presbyteros, que de otras tantas Iglesias de España asistieron a el, ocupò Natal el segundo lugar, que el primero tuvo el sabio y santo Martyr Restituto, Vicario de Peñafor. Aquí dio Natal muestras de su gran sabiduria, virtud, prudencia, y de otras prendas, con que el cielo le avia enriquezido, granjeando los animos, y estima de todos los Prelados, que acabado el Concilio bolvieron luego a sus Iglesias. Sucedió en Sevilla no mucho despues, a los años de 304. o, 305. el martyrio de S. Félix, Arcediano, y Provisor de Melancio Arçobispo de Toledo. Deseando este Santo Prelado dar a su Iglesia digno poseedor de tan honrosos cargos, puso los ojos en Natal, a quien en el Concilio avia conocido, y tratado. Sacólo de Ossuna, y del oficio de Vicario, que en ella tenia, para Toledo, y para Arcediano, y Provisor de su Iglesia, cuyas obligaciones cumplio con tantas ventajas, que muriendo el año de 310. el

Arçobis-

Dist. en.
185. 2730

Arçobispo Melancio , fue electo en su lugar con universal aclamacion de todos, calificandole por dignissimo de ocupar aquella silla, y suceder a tal Prelado como Melancio, subiendo de la dignidad de Arcediano a la de Arçobispo; estubo, que otras vezes guardò aquella S. Iglesia de Toledo. A su Arçobispo Gregorio sucedio Audécio su Arcediano; a Castino, Iuliano Paterno, y el mesmo Melancio a S. Palmato Martyr , que avian sido sus Arcedianos.

Manifestò Natal con sus acciones quan digno era desta dignidad; era zeloso defensor de la Fè, perseguidor de los Erejes, padre de los Catòlicos, amparo de los desvalidos, y exemplo vivo de los Sacerdotes. El año siguiète a su eleccion, que fue el de 311. convocò Concilio en Toledo para que en el se intimasen los Canones del Ilberitano, a que avia por su Iglesia de Ossuna asistido con tan buen nombre. Celebròse el Arçobispo I. por los años de 314. en que presidiò el gran Obispo de Cordova Osio con otros dos Legados embiados por el Papa Silvestre; y tuvo en el tan buen lugar nuestro S. Arçobispo de Toledo, que con publica aclamacion le eligieron por Secretario principal del Concilio, y en el orò varias vezes. No dio menores muestras de su santidad, y sabiduria en el Concilio celebrado en Cordova en defensa de Atanasio, a que con Deodatò Arçobispo de Sevilla asistió, como tambien en el Concilio Romano I. que convocò el año de 324. el Pontifice Sylvestre. Poco despues se celebrò el Niceno, a que asistió el Emperador Constantino; presidiò el sapientissimo Osio, y concurren mas de treçientos Obispos de toda la Christiàdad, y entre ellos Natal, a quien conociendo, y tratandole aquellos gravissimos Prelados, estimaron sobre manera. Cobiò gran concepto de sus prendas el Emperador, y así le cargò de preciosos dones, y le encargò algunos negocios de importancia, y en particular, que en compaña de Osio averiguase los terminos de los Obispados de España. Acabado el Concilio volvióse a su Iglesia de Toledo, donde celebrò un Concilio para promulgar, y entablar los Canones del Niceno. En el se

Inl. en Chr.
176. & 136

Bern. 314.
Luitprand.
frag. a. 143.

Bern. 320.
Luit. frag.
r. 133. &
136.

Bern. 325.
Luit. a. 324

dieron las fillas Metropolitanas, y Catredales de España; refituyeronse a algunos Obispos los lugares, y jurisdiccion, que se les avia quitado. Este acabado, escrivio Natal unas Tablas, o Calédarios de los Santos Martyres; y juzgá algunos; é del nombre deste Arçobispo se llamaron Natales, los dias de la muerte de los Santos. Dedicò, y remitiò al Emperador Constantino este libro; y escrivio otros contra la Ereja de Arrio; siendo su destrucion el principal blanco de su cuydado. Excitò contra si por esta caùsa el odio de los Arrianos, que despojado de su dignidad lo desterraron de Toledo. Sentècia seria, o de Constancio que degenerando de la Catolica sangre de su padre, professó la seta de los Arrianos, o de los, que alentados con el favor del Emperador, intentavan introducir en Toledo Arçobispo de su profesion. Ocasionò este destierro su viaje a Milan, donde aviendo vivido algun tiempo, vacò su filla Arçobispal, por muerte de Eristagio, y como todos conocian las superiores prendas de Natal, pusieron los ojos en el para que governase aquella Iglesia; governola algunos años, y despues dellos a 13. de Mayo, lleno de merecimientos, y de gloriosos trabajos padecidos por la Fè, dio su espiritu al Señor, el año de 352. empleados los 42. o, 44. en el gobierno de las Iglesias de Toledo, y de Milan. Sucedióle el ilustrísimo Arçobispo S. Olympio, cuya gloriosa memoria hallamos en los Santos Augustino, Atanasio, y Gregorio Nazianzeno.

Hazén mencion de S. Natal el Martyrologio de Galesino, las Dypticas, o Tablas de la S. Iglesia de Toledo, los Catalogos de sus Arçobispos, el Concilio Eliberitano, y Arelatense, Julian Perez, Flavio Dextro, Luitprando, Don Garcia de Loaysa, Severino Binio, Zurita, Genebrardo, D. Tomas Tamayo, Fr. Francisco de Bibar, el Doctor Rodrigo Caro, Don Francisco de Padilla, Damian de Goes Lusitano, Felipe Ferrer, y otros.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SEñ S. Vidal Martyr Padre de Natal, y de los Santos Justo, y Pastor. Afirmamlo Luitprando Fragn. Chronic. n. 136. *Sauillus Episcopus Natali, Iuliano*

Baron. an.
337. n. 16.
Int. Chron.
n. 160.
Aug. l. 1.
cont. int. l. 3
o 7 o l. 2
c. 10.
Aiba. epist.
ad Soliman
Naz. 4. t.
epist. Olymp.
Martyrol.
13. May.
Concil. sub-
script.
Julian. Chron.
n. 115 150.
152. 160.
161.
Luitp. frag.
n. 133. ad
137. o 143
Serap. Zur.
Gen. de in Cò
eil. liber.
Bib. de Car.
in Dext. l. a
may. e Par
d. l. Catal. de
los Arçob.
Toled.
Dam. to
Ferr. mfr.
Luitp. frag.
n. 133.

mus post Mediolanensem, Vitalis Hispani filius fuit, nepos Sancti Natalis Confessoris Romanus, fuisse S. Medulani Confessori interfuit Concilio Aracense, primo Romano sub Dy-
vistro, Niceno, post fidei causa missus in exilium, reversus Medolanensis Episcopus eligitur,
Sanctus moritur. Iulian Perez Chron. n. 125. Natalis filius Vitalis Martyris, fit Te-
leti Archidiaconus Medantij. En esta ultima impresion está filius Natalis, y sin
duda fue yerro della, que en verdaderos manuscritos está Vitalis, demas que
no ay entodo el Martyrologio ningun Natal Martyr. Que sea hermano de
S. Iusto, y Pastor, Luiprando n. 137. Vitalis pater huius in Hispania natus est, qui ve-
niens in Italiam genuit S. Natalem. Post Thermida in Carpetania priore coniuge defun-
cti duxit Hispanam, ex qua genuit sanctus fratres Iustum, & Pastorem Martyres Com-
plateenses, itaque erant fratres isti Martyres, & Natalis Toletanus Episcopus ex patre Con-
duerda con Valdere lo Obispo de Zaragoza, q̄ florecio por los años de 690.
en tiempo del Rey Egica, en el poema que hizo de San Vidal:

*Salve Vitalis Martyr fortissime Christi,
Qui quique Martyribus diceris esse parens.
Patria Complutum, sed Thermida rustica sedes,
Iustum, & Pastorem te genuisse ferunt.*

Antes que los dos Dextro an 290. in Campania Italiae S. Vitalis Hispanus, ex oppi-
do Thermida in Carpetania pater Sanctissimum martyrum complutensium Iusti, & Pasto-
ris, conversus ad fidem moniis S. Sebastiani cum alijs patitur. Concuertan los Mar-
tyrologios, que ponen a S. Vidal, y sus compañeros en Campania a 2. de lu-
lio, y los Escriptores que afirman ser convertidos por San Sebastian, y que son
su Padrino, Surio 20. lino, hablando de S. Vidal, y dellos: Igitur omnes isti a S. Po-
lycarpo Presbytero baptizati, & a S. Sebastiani suscepi sunt. Feminarum autem matres
spiritudo facte sunt Beatrix, & Lucina. Que tambien lo dixo Luiprando, fragm.
n. 14. S. Vitalis, quem a sancte baptizatis suscepit S. Sebastianus a Thermida in Carpet-
ni, Romanum miles profectus relictis, filialis Iusti, & Pastoris, 2. mensis Iulij anno 290. cali-
tur prope Paduam passus. De su abuelo S. Natal Cōfessor Romano trata el Obis-
po Equilino l. 9. c. 27. Del libro que escrivió, y embió a Comstino, y del Cō-
cilio, que juntó en Toledo Veale Dextro an. 324. ad 330.

Que aya sido Natal tenido por Santo, y escrito en el Catalogo de los San-
tos testifica Luiprando, Fragm. n. 135. Natalis Toletanus ab exilio rediens Medio-
lani moratur, pulso i. exilium sanctissimo Dionysio, a Catholicis Medolanensibus Episco-
pi eligitur, qui licet se p̄seryit, ut Picarius illius, rebus praedare gestis floruit, & in nu-
mero Sanctissimum relatus fu se dicitur. Obijt 13. mensis Maij, anno 354. Pro sanctis, pijs,
& doctis. Iulian Perez lo mismo Chron. an. 354. n. 160. Natalis enim exularet To-
leto Mediolani, factus est illius Verbis Episcopus, fuisse Eristarcho, nec multo post mori-
tur inter Sanctos relatus 13. Maij. Damiano Goes l. de Reb. Hisp. le pone entre
los Santos de España, Filipo Ferrer en la Typografia del Martyrologio L. M.
lo pone entre los de Milan. Y quando falte este testimonio, sobrava el califica-
do del Martyrologio de Gelasio, que pone este Santo a los 13. de Mayo en
Milan: Mediolani sancti Natalis Episcopi, & Confessori. Consta de la autoridad de
este

este Martyrologio, pues su Autor lo hizo a mñadaro del Papa Gregorio XIII. a el se lo dedica, y el da licencia para imprimirlo.

Que aya sido Vicario, o Arcipreste de Oñuna consta del Concilio Ilibertano, donde después de las firmas de los Obispos, estan las de los Presbyteros de las Iglesias, la 1. es *Resistatus Presbyter de Elipul*, la 2. *Natalis Presbyter de Oñuna*, y así las demas hasta 24 como se verá en Loayza, Zurita, Genebrardo, y Severino, que tratan este Concilio. Y que allí por Presbytero le entiēda el Vicario, o Arcipreste, no ay duda, pues no la ay, en que a estos Concilios concurrían los superiores de la Clerecia, y no Clerigo alguno particular, y así dize Julian Perez, que eran Arciprestes estos, Chron. n. 133. hablando deste Concilio: *Illic subscribunt Episcopi totius Hispanie, et post eos Ambipontijren*. Que este Natal sea el mesmo, que el que después fue Arçobispo de Toledo, y de Milan, y Santo, lo prueba lo primero el computo de los tiempos, el año de 300. segun prueba Bibar in Dextr. an 300. fue el Concilio Ilibertano, el de 304. o, 305. murio S. Felix Arcediano de Toledo, y fue electo en su lugar Natal, el de 310. murio Melancio, y le sucedio en el Arçobispado. *Atlantius*, dize Luirprando frag. n. 9. *interfuit Concilio Ilibertano, post ann. 310. sanctissime mortuus est*. Y Dextro en el mismo año de 310. *Natalis Episcopus Tolitanus successit sanctissimo Cessianus Melantia*. Año de 314. asistio en el Arelatenie, el de 324. en el Romano I. En el de 325. o, 328. en el Nansenoren el de 342. o, 44. murio. Veaſe Bibar supra, que apoya estos computos, y explicando las firmas deste Concilio dize com. 1. n. 5. *Natalis Presbyter de Oñuna assumptus est ad Tolitanam Sedem post Melantiam. Oñuna ipsa est nunc Oñena*. Lo mesmo el Doctor Rodrigo Caro Corografo, l. 3. c. 55. Y no ay la menor cosa que persuada lo contrario. Y son muy proporcionados los grados de sus dignidades, de Arcipreste de una ciudad tan insigne como era entonces Oñuna, a Arcediano de Toledo, de Arcediano a Arçobispo, como sucedio tantas veces en aquella S. Iglesia, y en otras de España.

SANTOS DE LA VILLA DE MARCHENA.

S. APOLONIO, Y SVS COMPAÑEROS

MARTYRES.

XXIII. DE JULIO.

Aunque es tan confusa, quanto escasa la noticia, que deſtos Santos tenemos, no era razon paſſar su memoria en ſilencio por ſer tan glorioſa a Marchena, Villa insigne, digna

Oo 2

del

del titulo de Ciudad, como lo fue antiguamente, y celebre Colonia en tiempo de Romanos, en el siguiente silla Obispa de Catolicos. Posseela como dueños propios desde el año de 1309. los Excelentísimos señores Duques de Arcos, calificadísima prosapia de Ponces de Leon; donacion que hizo el Rey Don Fernando el IV. que llamaron el Emplazado, a Don Fernando Ponce de Leon por sus gloriosas hazañas, y aventajados servicios. Aquesta Villa pues ilustró el cielo con el triúfo de los santos Martyres Apolonio, y sus compañeros, que por la gloria de Christo, y defensa de su Fè fueron en ella martyrizados. De su nacimiento, educació, y vida (que podemos presumir aver sido tambien en este mesmo lugar) no hallamos cosa alguna en las historias, como ni tampoco del genero de su martyrio, numero, y nombres de los Còpañeros, que en el tuvo S. Apolonio, y tiempo en que le padecio. El Arcipreste de S. Iusta, a quien devemos la noticia de estos Santos, señala su martirio desde el año de 105. al de 107. tiempo, en q el Emperador Trajano, y sus ministros martyrizaron a tãtos en España, y principalmente en el Andaluzia, en Sevilla, y sus lugares circunvezinos, como lo es Marchena. La Cronica general de España, que salio en nombre del Rey Don Alonso el Sabio, pone a S. Apolonio, y sus compañeros entre los Sãtos Martyres, que padecieron en la persecucion de Diocleciano, y Maximiano, que tan riguroso fue en toda España, y muy en particular, en el Andaluzia, y asì podemos juzgar ser estos los Santos Apolonio, y sus Còpañeros martyrizados en Marchena. El Martyrologio Romano pone siete Santos Martyres llamados Apolonios, a los seys señala el lugar de su martyrio; solo a S. Apolònio, martyrizado en compaña de S. Eugenio a los 23. de Julio no señala lugar de su martyrio; y podemos conjeturar seria nuestro Santo Martyr.

PRVEVA DE LO REFERIDO.

Recogio con su acostumbrada erudicion el D. Rodrigo Caro en su *Corografía* l. 13. c. 51. las antigüedades de Marchena. Aver sido Obispado lo testifica el Arçobispo D. Rodrigo Chron. l. 4. c. 3. *Fluorant tñam tres Episcopi Asti-*
duar

denisus, Elepleusis, et tertius de Marchena. Lo mismo la historia del Rey D. Alonso el Sabio p. 3. c. 2. De S. Apolonio Julian Perez Chron. m. 39. *In Betica Marchenia, que Marcha Colonia dicitur S. Apollonius cum socijs pps Christi Domini persentia fuit perimantus.* El Doct. Caró pone el mismo Santo por propio de Marchena. El nombre que le da Julian Perez a Marchena de Marcia Colonia (no Polonia como se halla en algunos) es el que hallámos en antiguas inscripciones, y en los Autores Andrea Scoto, Grutero, Gualio, y otros. entre estos Paulo Merula l. 2. Cosmog. c. 24. *Marchena badie, quondam Colonia, inquit Orosius: ex antiqua badi, Marcia, et eandem putant quidam a M. Marulo, vel L. Martio, qui Gneo Scipione apud Persanem mortuus, Romanorum duxerit in Hispania copias.* Del S. Apolonio, que presumimos ser el de Marchena, dize el Martyrologio Romano 23 Julij. *Item Sanctorum Martyrum Apollonij, et Eugenij.* Lo mismo el Menologio.

SANTOS DE LA VILLA DE VTRERA.

S. ESTRATON,
RUFINO, RUFINIANO, ARTEMIDORO,
Y SEVIO MARTYRES.

IX. DE SETIEMBRE:

NAcieron estos gloriosos Santos en la insigne Villa de Vtrera, Ciudad antigua, y celebre Colonia de Romanos. De sus padres, educacion, estado, y ocupaciones no tenemos los mas leves indicios en los Escritores; solo consta fueron los quatro ultimos, hermanos, segun la carne, como lo fueron segun el espiritu, por la sangre q juntos derramaron en su martyrio. Discutria furiosa por las ciudades, y lugares del Andaluzia la persecucion, que contra los Christianos movian los Emperadores Diocleciano, y Maximiano. El Prefecto, o juez que por ellos residia en Vtrera, consagrò innumerables al cielo. Gozaron entre estos de tan gloriosa corona los Santos Estratò, Rufino, Rufiniano, Artemidoro, y Sevio; con quien usados, y frustrados todos los medios de suavidad y rigor para redu-

reduzirles a que rindiessen veneracion a sus falsos Dioses; los sentenciò el juez a muerte, a Estraton mandò que fuesse despedaçado entre dos arboles; pena, inventada por Pythio Cantho, a quien matò Theseo; vinculada por Aureliano Augusto a los adulteros, y executada por los Emperadores Romanos en los Santos Martyres Marcelo, Marcelino, Victor, Corona y otros. Martyrio tan riguroso quanto publicò Eusebio Cesariense, y Niceforo Calixto, refiriendo averlo padecido muchos Catolicos de los que habitavan la Tebayda de Egypto. Buscavan pues los Verdugos dos arboles a buena distancia, para que cogièdo de cada uno una de las mas fuertes ramas, y violentandolas se juntasen, en las extremidades dellas atavan de los pies al que martyrizavan, y pendiente desta suerte el Santo Martyr, de repente las soltavan, y los ramos quanto mas oprimidos con la violencia con que se juntavan, tanto con mayor impetu y velocidad se apartavan, procurando cada uno bolver a su natural lugar; y con la misma violencia, y impetu despedaçavan, y partian por medio el santo cuerpo, llevando cada uno la mitad del, como presa, que le cabia, y q̃ era fuerça arrastrar tras si. Con esto esparcidas las entrañas, y despedaçado por medio el santo cuerpo del martyr, bolava su espiritu al cielo. Este cruelissimo martyrio padecio S. Estraton, siendo cedros los arboles en que le despedaçaron.

Los Santos hermanos Rufino, y Rufiniano murieron traspasados por los filos de la espada, mostrando singular valor, y alegria en su martyrio. S. Artemidoro fue vivo entregado a las llamas, subiendo al cielo como otro Elias en carroça de fuego, y dexandonos en el suelo clarissimos testimonios de su admirable piedad, y constante fè, como habla Galefino. S. Sevio, o Severo, sufridos con croyca fortaleza innumerables tormentos, entregò su cuello al cuchillo, muriendo degollado como cavallero de Christo. Por los años de 308. se señala este triunfo, en el imperio de Diocleciano, y Maximiano, o ya porque hasta entonces possyessen la corona, y gobierno de Roma, o ya porque su persecucion se prosiguio en su nombre los años

años que imperaron sus sucesores Constancio Cloro, y Galerio Maximiano. Era este año el V. del Pontificado de Marcelo, governava la Iglesia de Sevilla Sabinio I. El dia fue el no-
 no de Setiembre, en que a los tres primeros Straton, Rufino,
 y Rufiniano celebra desde el año de 1624. la S. Iglesia de Se-
 villa con oficio de doble comun en todo el Arçobispado, y en
 Vtrera como propia patria, con oficio de doble de segunda
 clase, y demonstraciones de singular solemnidad. A los dos
 ultimos S. Artemidoro, y Severo, no se les concedio esta, por
 no hallarse en el Martyrologio Romano, si bien con bastante
 fundamento se les pudiera conceder, pues por insignes Mar-
 tyres los pone el Martyrologio de Galefino, y el Menologio
 de los Griegos, haziendo mencion dellos, y de los tres prime-
 ros, y de todos Dextro, y sus Comentadores. De S. Straton la
 haze el Padre Antonio de Galieno de la Compania de Iesus.

Bar. an. 3. 8

Martyrol.
 Roman. &
 Menolog. 9.
 Sept. Galef.
 8 & 17.
 B. & Ca-
 re ibi.
 Gallim. 9

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Ser de Vtrera estos Santos consta de Dextro ann. 308. n. 5. *Bate Vite in Hispa-*
niae Baeticæ (qua Baetis Periculum etiam dicitur) S. Christi Martyr Straton qui in-
ter duas arbores alligatus, illisq. dissolutis, pro Christi nomine discipulus ad calorem eva-
nit. Ibidem sancti Martyr, & ceteri, & Fratres Rufinus, Rufinianus, Artemiderus,
& Severus. Lo mismo afirman Caro, Bibar, el D. Salco ser. de SS Espinola l. 2.
c. 9 El D. Caro en su Corografia desde el cap. 33. hasta el 39. l. 3. trata con mu-
cha erudicion las grandezas de Verera. El Martyrologio Romano no señala
patria, concuerda en todo con Dextro, y Sept. Eodem die passus S. Stratonis, qui
pro Christo ad duas arbores ligatus, atq. discipulus martyrium consummavit. Item Sancto-
rum Martyrum Rufini, & Rufiniani fratrum. El Menologio de los Griegos
añade a Artemidoro, y Severo: Natalis S. Stratonis, qui in duobus cedris ligatus, &
in duas partes scissus pro Christi confessione cum caelestibus communis est. Eodem die cer-
tamen sanctorum Rufi, & Rufini, qui cum essent germani Fratres pro Christiana fi-
dei confessione gladio percussus sunt. Idem passus est & S. Severus. Eodem die S. Artemi-
dorus igne consummatus est. Galefino en su Martyrologio a 8. de Setiembre. In
Græciæ S. fratrum martyrum Rufi, & Rufiniani, qui pro confessione fidei gladio scissa-
tur. S. item Artemidori martyri. Hic in flammeam coniectus admiranda pietatis sue, ac
fidei testimonium præclarum dedit. Sancti præterea Severi Martyris, qui pro Christo om-
nem cruciatum perpessus, demum constantis animi virtute ceciderit: præbuit En las no-
tas dice lo sacó del Menologio de los Griegos y engañase, si del los sacó, en
ponerlos a 8. y en Grecia, pues a 9. los pone el Menologio, y no les señala pa-
tria.

tria, y quando dixera en Grecia, ya advertimos ser costumbre del Menologio en no sabiendo la patria donde murieron los Santos, ponerlos en Grecia, de que ay innumerables exemplos.

S. GREGORIO OBISPO DE GRANADA.

XXIIII. DE ABRIL.

NO solo ilustrò a Vtrera el insigne Arçobispo de Sevilla Sabino. Cuya memoria ya relucitamos; sino tambien su contemporaneo S. Gregorio Obispo de Granada, natural como el de Vtrera, intitulado Betico, por averse llamado Betis esta ciudad. La noticia de sus padès, y educacion, consumo el tiempo, no el lustre de sus estudios, y sabiduria, que lo manifiesta el honroso oficio de Prefecto del Pretorio, que tuvo en Francia, a dõde fue de España. Dignidad que le dio el Emperador Graciano, tan superior que la reconoce Cassiodoro, por la primera despues de la del Cesar. Cumplio tan gloriosamente con sus obligaciones, y dio tales muestras de su sabiduria, prudencia, y piedad, que fue della promovido a la de Obispo de Granada, como lo fue Lampadio de la de Prefecto de Roma, a la de Obispo Oretano; y de Governador de Milan S. Ambrosio a la de su Iglesia; y S. Exuperancio de la milicia al Obispado Vxamenfe; y asì otros. Sucedió pues Gregorio el año de 388. en la silla de Granada a S. Augustal, que en Arlés de Francia, donde avia ido a negocios graves de la Religion, y para hallarse en el Concilio Ariminenfe; murió con tan gloriosa fama, que por Santo le celebra la Iglesia universal, y su memoria, como de Obispo de Granada publican graves Escritores, solicitando la piedad desta insigne ciudad, para que como a tal le rinda la veneracion y culto devido. Las superiores prendas de la sabiduria y santidad de Gregorio, campearon en el gobierno de su Iglesia, instruccion de sus fieles, reformation de sus Ecclesiasticos, y singularmente en la defenfa, y propagacion de la Fè de Christo contra los Erejes Arrianos, resistiendo a sus atrevimientos y deshaziendo sus errores.

Cele-

Celebrose por este tiempo el Concilio Niceno, en que al Obispo de Cordova Osio lucedió aquella miserable cayda, vivo escarmiento a los mas sabios, y encumbrados. Siguió la parte de los Arrianos, bolvió a Cordova, donde, segun escribieron algunos, estava a la sazón S. Gregorio, que no quiso comunicar a Osio, evitandolo como a Ereje. Irritado Osio con tal demonstracion, y alétado con la familiaridad, y estima de los Emperadores Romanos, pidió a Clementino, Vicario de el Prefecto de aquella Provincia, destetrase a Gregorio; respondió, no se atrevia, si antes no le depuliese de su dignidad. A esta causa Osio, y Clementino convocaron a publico tribunal a Gregorio, que viendo la injusta sentencia, que contra el intentaban pronunciar, buuelto a Dios, dixo: *Tu Señor, que és de juzgar los vivos, y los muertos, no permitas execucion de tan impia sentencia contra tu menor siervo, que por defensa de tu fe oyse vez juzgado por Reo. No pido vengança, ni ribuso el destierro; que suave me sirá padecer las mas graves penas por tu amor; solo desseo resplandezca la verdad de tu gloria, para que abran los ojos, los que engañados asistien a este espectáculo.* Apenas acabò de dezir esto, quando Osio, queriendo como juez ya pronunciar la sentencia, cayò de repente de su trono, torciòsele la boca, bolviòsele la cabeça, y alli al momento espirò. Así sombraronse los presentes, pámose Clementino, y reconociendo la injusticia de Osio, y fantidad de Gregorio, arrojòse a sus pies pidiendo perdon de sus intètos, no nacidos de su pecho, sino solicitados del de Osio.

Este caso ser ficcion de Marcellino Ereje para apoyar el error de los Luciferianos, y no relacion de S. Lúdoró, testifican graves Autores, y publica S. Atanasio, que afirma que murio Osio professando la fe del Concilio Niceno, y con fama de Santo. Bien, que sea verdad aver S. Gregorio rehusado la comunicacion de Osio, y de los Obispos Catolicos, que si erraron en el Concilio Ariminense, se arrepintieron despues, creyendo el engaño de Lucifero cabeça de los Erejes Luciferianos, q no era lícito comunicar con los Obispos, que una vez avian caydo en algun error, aunque hiziesen penitècia de su cayda.

Bar. ann.

357.

Bib. ann.

360. Dext.

Barou. ann.

161.

Julian Chr.
an 324.

Del qual engaño abrió los ojos a S. Gregorio Audencio Arçobispo de Toledo con sabias y frequentes cartas. Sacò por este tiempo a luz S. Gregorio algunos insignes libros, no llegaron destos a nuestros siglos mas que el que se intitula dela

* Fè, y Trinidad, dedicado a Gala Placidia, hija del Emperador

Marcel. an.
224.
Oras. l. 7.
Zosim. l. 6

Teodosio el Magno, hermana de Honotio, primera muger de Ataulfo, segunda del Emperador Constancio, y madre del Emperador Valentiniano. Estimava, y amava sobre manera esta Emperatriz a Gregorio, asì por sus grandes prendas de sabiduria, como por ser de una mesma Provincia, y de tan cercana patria, Placidia de Sevilla la vieja, como su padre Teodosio, y Gregorio de Vtreta. De otro libro haze mención Luitprando, que cree no llegó a noticia de S. Geronimo. Cogióle la muerte en estas ocupaciones de casi cien años, el 423. aviendo gobernado su Iglesia cosa de 35. años. En el de su tránsito señala Baronio el XXIX. de el Emperador Honorio, XVI. de Teodosio el segundo, V. del Papa Bonifacio. No consta quien era Arçobispo de Sevilla: los Catalogos ponen desde el año de 400. al de 440. a Marcelo I. Evidio, Quirino, y Claudio.

Luitprando
frag. a 172
D. r. r. an.
388. o 423
De. an. 423

La muerte en estas ocupaciones de casi cien años, el 423. aviendo gobernado su Iglesia cosa de 35. años. En el de su tránsito señala Baronio el XXIX. de el Emperador Honorio, XVI. de Teodosio el segundo, V. del Papa Bonifacio. No consta quien era Arçobispo de Sevilla: los Catalogos ponen desde el año de 400. al de 440. a Marcelo I. Evidio, Quirino, y Claudio.

Martyr. 24
April.

Elcrivieron de S. Gregorio los Martyrologios todos, el Romano, el de Vsuatdo, y Galesino, señalando su tránsito en

Historia O-
poc. 1
Sev. l. 2. bnf.
fact.

Granada a 24. de Abril, dia en que le celebra solemne fiesta con oficio doble, y demonstraciones festivas de publica alegría. De los Autores antiguos S. Geronimo, que lo pone entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Hon. c. 105
M. re lib. ad
l. bnd.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Achul. in
prat.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Bell. de Scri
ptor. selt. 4.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Mar. l. 8.
c. 17.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Guald. 4. sa
cul f. 284.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Mar. l. 10.
c. 38.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

Alg infra.

entre los Escritores Ecclesiasticos, hablando del como de vivo, S. Ilidoro, Honorio Augustodése, Severo Marcelino Presbytero, Dextro, Julian Perez, Luitprando, Achules Stacio, que en un antiquissimo libro hallò las obras deste Santo, que oy leemos en la Biblioteca de los Padres, y otros que escrivierò de Ofio. De los modernos Baronio, y Bellarmino; el P. Mariana, Jacobo Gualtero, Ambrosio de Morales, los ilustradores de Dextro, y algunos Escritores de vidas de Santos, y cosas de España. Mas antiguos son los que infina a Luitprando, que trataron de S. Gregorio, y entre otras cosas dixerò del,

avia

avia sido Obispo de Malaga antes que lo fuese de Granada, mas es sentimiêto apocrifo, como lo es el del mesmo Autor, que afirma nacio este Santo en Alcala de Henares.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

SAN Gregorio Obispo de Granada ser natural de Viterra, lo dà a entender el renombre que se le da de Betico. Asi se intitula en el libro que escrivió *Gregory Batius Ilibertanus Sedis Episcopi ad Galliam Placidiam Augustam de Trinitate, ac Fide contra Arianos liber. S. Geronimo de Script. Gregorius Batium Iliberi Episcopus, &c.* Flavio Dextro año 423. *Obijt Gregorius Baticus, um patris dicisset si hom de Fide, vel de Trinitate Galla Placidia Augusta femina Iulijana.* Lo mismo dixo año de 407. Julian Perez an. 383. Baronio an. 357. & 388. y nuestros Historiadores le dan todos este renôbre de Betico, y que no lea llamarlo Andaluz, sino que le señale su patria, se prueba con Marco Maximo, que tratando de Luciano hermano de Lucino, lo llama Betico, por ser natural de Viterra: an. 427. *Mortuus est S. Lucianus Presbyter, frater Lucij Batij ex Prib: Beti nũc Viterula 25. die Maij* y con el uso comun en que vemos, que semejantes renombres son, no de Provincia, sino, o de lugar, o patria particular, en que nacieron o en que fueron Prelados. Exemplos mil podriamos traer en Gregorios forasteros, y Españoles, solo quiero especificarlo. Gregorio Nazianzeno por la ciudad de Nazianzo, Anicrón de Anicra, Romano de Roma, y así el Niseno, y Turonense, Proprios, Gregorio Cordubense, Gregorio Osetano el de Oset, ciudades todas, y no Provincias, pues así en Gregorio Betico, que sino, los dos referidos tambien se llamaran Beticos, pues son Andaluzes. Demas, que el *Batius* si significara Andaluz, fuera para distinguirlo de algun otro Iliberitino, que en otra Provincia de España, o fuera della uviera, pues no averla consta de los Cosmografos. Y llamarse *Betis* antiguamente Viterra, lo afirma Strabon l. 3. hablando de Cadiz, y Cordova, dize *Post his Hispalis claret ipsa quoque Remanorum Colonia, ac nunc quidem Imperium ibi datat, hanc autem, & recentis militum Caesaris in missorum in habitatione Betis præcellit, quamvis non sibi di de audita.* Y Dextro hablando de Lucio Poeta, que tanto engrandeze Lelio Giraldo llamandolo Español, y de quien dize Marcial:

Lut gloria temporum nostrorum.

A firmando que es de Viterra dize: ann. 180. *Virtutis, que Betis olim civitas est in Betica prope Hispalim, natus Lucius floret, Roma ingenti laude præclarus.* Donde Bivar, y Ciro pruevan lo mismo. Vease a Caro en su Viterra f. 4 y a Fr. Juan de la Puente en su Monarchia lib. 3. cap. 9. De la sucesion a S. Augustal, y eleccion de S. Gregorio en la silla de Granada. Dextro an. 388. n. 2. *S. Augustalis Ilibertanus Episcopus Arelate mortuus, ac in Scultorum numerum relatus est, cuius memoria colitur 7. Septembris.* Beda, y Galefino 7. Sept. *Arelati S. Augustalis Episcopi, & Confessoris.* El Romano. *In Gallis S. Augustalis Episcopi, & Confessoris.* Baronio ibi. Dext. an. 388. n. 4. *Augusti si in sede Batius Ilibertanus succedat Gregorius in*

Præfetto Prætorio Gallie, iam confessa, & gravioris ætatis, vir apprime pius, & egregius bonæ artis doctus. De. pues al año de 407. y al de 423. Obiit Gregorius Beticus, &c. De su amistad con Gallia Placidia, indicio de ser de una mesma patria Dex. an 407. Gregorius Beticus iam in ultima senectute constitutus, sed regius, & in regis auium, corporisq; viribus, apprime charus Gallæ Placidie Augusta. &c.

LUCIANO, REVERENCIADO CON TITULO DE SANTO.

XXV. DE MAYO.

Florecieron en Vrrera como hijos, y naturales suyos, los dos insignes hermanos Luciano Presbytero, y Lucinio Betico. La memoria de Lucinio es tan celebre, que merecio eternizarse con la amistad, y elogios del gran Padre de la Iglesia S. Geronimo; de que son testigos calificados las dos cartas q̄ escrivio el Santo, una a el, otra a su Esposa; està que es la 28. intitula, a Teodora Española; aquella que es la antecedente, a Lucinio Betico. Está llena esta carta de tãtas alabanças, quantas caricias; dulcissimo amigo le nombra, embiale quatro silicios para el, y para su esposa, todas quantas obras de su juventud avia escrito, y los libros de Isaías con su comentario; agradeciendole tres pieças de vestidos, que Lucinio le avia presentado, y respondele a dos preguntas, que le avia hecho. La carta de S. Geronimo a su esposa Teodora es un breve epilogo de las eroycas virtudes de Lucinio, singularmente de su fè, Caridad, y Castidad, y un hõroso epitafio de su sepulcro; consuelala en su muerte, con las prendas seguras de su gloria, dandole titulo de Santo, y venerable. Luciano hermano de Lucinio natural desta insigne Villa, y criado en ella, a lo que se presume, hàsta que, o la amistad de S. Geronimo, o el desseo de visitar los santos lugares, le sacó de su patria, y llevó a Ierusalén, subio a la dignidad de Sacerdote, que por Presbytero desta ciudad, y habitador de la de Cafarsalama circunvezinã a ella, es celebrado en las historias. Asistiendo en su Iglesia tuvo la revelacion de las reliquias de S. Eusebio

Pro-

Protomartyr. En el silencio de la noche, se le aparecio el S. Gamaliel Maestro del Apostol S. Pablo, intimóle sacase de su sepulcro, y del del olvido su cuerpo, y los de S. Estevan, S. Nicodemus, y Abibon; señaló el sitio donde estavan, mandó avisase a Iuan Obispo de Ierusalen, que acompañado de Eleuterio Obispo de Samaria, y de Eutonio de Herico, executò el orden del ciclo. Al descubrirse el cuerpo del Protomartyr tèblò la tierra, y exhalò una celestial fragancia. Manifestaronse con grandes milagros los de los otros tres Santos Gamaliel, Nicodemus, y Abibon. Colocatonse las reliquias de S. Estevan en la Iglesia de Sion, possleyeron parte dellas los insignes Españoles Avito, y Orosio Presbyteros, que las comunicaro a España, y Africa.

Dilatada relacion deste suceso escrivio en Griego Luciano en la carta (otros le intitulan libro) que traduxo en Latin Avito, remitiendola a Balconio Obispo de Braga con una reliquia de S. Estevan, que le avia dado Luciano. Traen esta carta Lipomano, Baronio, y Surio, calificanla Genadio, Marcelino, Niceforo, y otros. Descubrio tan milagroso caso la groyca virtud de Luciano, a quien concedio el cielo tan singular favor, y a quien su inculpable vida y dichosa muerte dio la fama y titulo de Santo, que le dan algunos Escritores, y el de Bienaventurado, que le dan algunos Martyrologios, y Brevariarios antiguos. El año de su tránsito no consta, si avenido despues del de 415. en que sucedio la revelaciò destas reliquias. Hazen mención de Luciano el Martyrologio Romano, el de Beda, Vsuardo, Adon, Galefino, y Maurolico; los Brevariarios antiguos, y modernos en la solemnidad de la invencion de S. Estevan, y tratádo de la mesma Nicetas, Genadio, Avito, Marcelino, Niceforo, Beda, Baronio, Surio, Lipomano, Gualtero y otros: entre ellos Marco Maximo le dà el titulo de Santo, y le haze natural de Vtrera: Santissimo le intitula Tritemio; Santo el Cardenal Belarmino, poniendolo ambos entre los Escritores Ecclesiasticos, testificando escrivio algunas obras, y que era eruditissimo en las Escrituras sagradas.

*Hi infra
Genad de
vir. ill. c.
46. 47.
Man. Chr.
Niciph. l.
14. c. 9.
Bed. Retra.
in Afr.
Martyr. &
Brev. 3. Au
gust. Alij
apud Baro.
hoc die, &
an. 415.*

PRUEVA DE LO REFERIDO.

DE Luciano ser natural de Vtrera queda con esto probado, Santo le llama Máximo, y Marcelino hablando del Canon. *Lucianus Presbyter vir Sanctus cui revelatus Deus locum sepulcri, et reliquiarum corporis S. Stephani Protomartyris.* Genadio Catalog. le llama tambien Varon Santo. Y Tridentino fol. 30. *Lucianus Ecclesie Hierosolymitane presbyter vir in divinis scripturis admodum eruditus, vita et conversatione iustissimus. Fecit nonnulla scripsisse epistol. per quas extat prodixit epistola de inventione Stephani.* Y los Martyrologos de Vuarde, Beda, Adon, Galefino, y de la Religion de S. Domingo a f. d. Agosto tratan de la invención del cuerpo de S. Esteván le dan el titulo de Bienaventurado. Hable por todos el de Vuarde. *Hierosolymis inventio corporis beatissimi Stephani protomartyris, et ad Hieron. Gamalielis, Naxodemi, et Abibys. H. de septimo Hierosolym. princeps anno revelata, atq. à beato Luciano Presbytero scripta ad talis Ecclesie personam omnibus fidei gentibus declarata.* El mismo titulo le dan algunos Breviarios. Y que sea el mesmo Luciano, a quien se hizo esta revelacion, y de quien habia Máximo. diciendo ser de Vtrera, se prueba, lo primero, porque todas las propiedades de Santo, de Presb. tero le convienen, lo segundo, porque mirados los Historiadores, en el tiempo en que se descubrieron las reliquias no tuvo otro Luciano conocido, si no el nuestro, y avia ya precedido años avia el Emperador Honorio, en cuyo septimo año se reveló Dios las reliquias, que murio de fines del año de 440. y dovecier el Luciano de la revelacion el de 420. testifica Bellarmino scet. 5. concuerda Baronio no. 415. Vease a Onufrio Panunio an. 484. a Niceforo L. 14. c. 19. El P. Qualtero le pone en el 5. siglo. La Cronologia Ecclesiastica impresa en Bononia año de 158. en el imperio de Teodosio. Lo 4. se prueba por que aver estado en Jerusalem donde fue la revelación, y era Presbytero Luciano el de Vtrera, lo manifiesta la amistad, que con su hermano Lucino tuvo S. Geronimo, que le escrivió la carta llamandolo *Lucius Betius*, y así los dos irán juntos desde Vtrera a visitar aquellos santos lugares, y se quedaron a vivir en ellos, como sucedió a otros muchos Españoles aquel tiempo. Llegase a esto el aver corrido todo el negocio destas reliquias por Españoles, como lo eran Abundio, Avito, Balconio Obispo de Braga, Paulo Oroño, y Genadio. De Lucino vease la carta que le escrivió S. Heronimo, y la que escrivió a su muger Teodora en que le llama Santo, y venerable: *Lagabri nuncio, dixit, confirmatas su per Sancti, et venerabilis mihi donatione Lucini, vir brevem epistolam dictare potui. Non quod eius vicem doleam, quem suo ad meliora transiit.*

SANTOS DE LA VILLA DE TOSINA.

S. TEODORO, OCCEANO, IULIANO, Y AMIANO MARTYRES.

IIII. DE SEPTIEMBRE.

Diseurria furiosa en el Andaluzia la persecucion, que por los Emperadores Diocleciano, y Maximiano movia en España su Presidente Daciano. Cupole parte desta felicidad a la Villa de Tosina; que ciudad aunque corta, fue antiguamente, sugeta siempre, como oy lo está, a la jurisdiccion temporal, y elpiritual de Sevilla, con los fueros delos lugares de Encomienda, que lo es de S. Iuan. Avia en ella algunos Chriftianos, que entre los ciegos Idolatras del Gentilismo Romano, conservavan la fè de Christo. Resplandecian entre todos, los Santos Teodoro, Occano, Iuliano, y Amiano; de cuyos padres, educacion, estado, y vida, no se sabe cosa alguna; solo el trofeo de su martyrio eternizaron los Escritores. Intentò pues el luez conquistarlos ya con blanduras, y promesas; ya con rigores y amenazas. Y conociendo frustrados sus designios determinò proceder a sentencia de muerte, y antes que la executasen a crueles tormentos. Mandò, que con peynes y garfios de hierro despedaçasen sus cuerpos; hizieronlo así los verdugos con increyble crueldad, pero mientras mas despedaçadas, y desunidas sus carnes, mas unido su coraçon con Dios. Acrisolò su fèe el segundo combate. Arrojaron a los quatro Santos en unos baños de agua hirviendo, donde pasado largo espacio de tiempo, salieron milagrosamènte sin lesiõ alguna. Echò el resto de su furor el luez en la tercera prueba, mandando que le cortasen vivos sus pies, piernas, rodillas braços, manos, y otras muchas partes de sus cuerpos, y que así vivos los arrojasen en las llamas, entre las quales despedaçados, y bañados en su sangre, empleando sus ultimos alientos en cantar las divinas alabâças, volò su espiritu a la gloria.

Desde el año de 301. al de 316. señalan el martyrio de estos Santos; tiempo en que ò posscian el Imperio Diocleciano, y Maxi-

Maximiano; o por asignacion, suya (que aun vivian) Constancio Cloro, y Galerio Maximiano, y proseguian su persecuci6n, y assi de estos Martyres, y de los que en tiempo de estos Emperadores murieron, se dize aver muerto en su imperio. El mes fue Septiembre a sus quatro dias, en que los ponen los Martyrologios, y celebra uel de el año de 1624. la S. Iglesia de Sevilla con oficio de doble comũ en todo el Arçobispado; y de segunda clase en Tofina, como lugar de sus trofeos, esmerando a sus habitadores en su solemnidad Ecclesiastica, y publicos regozijos, y fiestas, a que concurren de los pueblos comarcanos. Hazen mencion de S. Teodoro, Occcano, Iuliano, y Amiano, el Martyrologio Romano, el de Galefino, el Menologio de los Griegos, Flavio Dextro, el Cardenal Baronio, el P. Antonio Galiano de la Compañia de Iesus, Fray Francisco de Bibar, el Doctor Rodrigo Caro, y otros. Adviertase, que nuestros Santos Teodoro, y Occcano, son distintos de los Sãtos Teodoro, y Occcano, martyrizados en la ciudad Ispalense cerca de Francia en compaĩa de Apelio, Lucas, y Clemente, a quien señala el Martyrologio a 10. de Septiembre, y el Menologio a 9.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Que sean de Tofina afirma Dextro; *Tucenti Hispania Basile, que et Tucia* *nonne dicunt, 35. marty es Theodori, Occcani, et Iuliani, qui in f. illis sedibus in ignem cõvicti gloriose coronati sunt.* En otros originales se lee, *que et Tuccis*, pero en el que vino a manos del S. Arçobispo D. Pedro de Castro, y en otros, *Tucia*, y aver un lugar en el pueyto que oy està Tofina, llamandose *Tucci*, contra del Itinerario de Antonino Pio, que entre Ilija, y Italica pone a *Tucci*, y de esta haze mencion Plinio l. 3. c. 3. señalandola en los pueblos Ballestanos, y llamãdola *Tucci utas*, a diferencia de otra *Tucci*, que pone en el Convento de Exija, y la llama, *Augusta Gemella. Huius cõvictus sunt relique colonia innuque. Tucci que cognominatur Augusti Gemella, Itucci que virtus Iulia.* Y esta es la que Clasio, Morales, Ortelio, y otros dicen ser Martos, Obispado antiguo sujero a Sevilla. Veale el D. Caro, que prueba esto muy doctamente, l. 3. Cograf. c. 10. El Martyrologio Romano no señala patria, y añade a S. Amiano: 4. Sept. *Item 35. martyres Theodori, Occcani, Amiani, et Iuliani, qui sub Maximiano Imperatore defuncti, pedibus in ignem cõvicti martyrium consummarunt.* El de Galefino, como se sac6 del Menologio de los Griegos, cuyo estilo es, en no sabiendo la patria, o lugar del martyrio, poner en Grecia, segun cõsta de innumerables exemplos, dize;

Martyr. 4.
S. pt.
Baron. int.
Dextro. an.
301. ad 306
Bib. et Caro
hic.
Galiano de
S. martyr.
Cruce.

dize: *In Gratia SS. martyrum Theodori, Oceani, Ammiani, & Iuliani. Hi Maximiano Imperatore pro Christo Dominum primum pettinibus excarnificati, deinde in ferventes balneas coniecti incolumes, epe di vine inde e vasserunt. Post iterum comprehensi, & in vastam solitudinem abducti precisiis singulis membris, et arboribus, confracti, in ignem positi, Deum centies iterum precando abierunt in calum.* Y ser estos Santos de Tosina, y no de Marros, consta de Dextro, Caro, el D. Salto, Espinosa, y otros, y de la veneracion que como a Santos propios le haze este lugar, aviendo precedido cõfalta, y parecer sobre ello de hõbres doctos, y en Matos ni noticia ay dellos.

SAN SALOMON MARTYR.

XV. DE MARZO.

FVe dichosa patria deste glorioso Santo, si a calificados testimonios damos credito, la Villa de Tosina; sus padres, aunque habitantes della, o de otra muy cercana, presume-se fueron Portugueses de nacion. Passados ya, o sus tiernos años, o su mas juvenil edad, partiõse Salomõ a Cordova, Corte entonces de los Reyes Moros, solicitado, como otros muchos de varios lugares del Andaluzia, del aficion a el estudio de las humanas, y divinas letras, que tanto floreciã en esta ciudad, quanto necesitava del su patria Tosina por ser tan corta. Hizo el Santo en Cordova publica demonstracion de su ley, y publica detestacion de la de los Moros. Acusaronle estos falsamente, de que aviendo professado la suya, la desamparava, y venerava la de Christo! Mandõ el luez por esta falsa acusacion entregar a la carcel publica de los delinquentes a Salomõ, passò gozoso en ella algunos dias, tuvo despues por compañero a un Santo Sacerdote, su nombre Rodrigo, su patria Cabra, antigua ciudad, y Obispado sujeto a la Metropoli de Sevilla. Impusole a este la misma calumnia un hermano suyo Moro: arrojarõle con Salomon en el calabozo de los facinorosos; vieronse los dos Santos aprisionados por la misma causa; y hallandose conformes en sus designios, alõtavan sus coraçones para dar la vida por Christo. Disponianse a tan ero-
yca empresa, adelgaçando su cuerpo con ayunos, silicios, y vigili-
as continuas, regalãdo sus almas con encendida medi-
tacion,

taci6, deſſeos, y eſperanças de la gloria. Mádo el Iuez, inſtigacion fue del Demonio, que los apartaſen; prohibiendo ſeveramẽte ninguno entraſe a viſitarles. Sacrificaron en eſte apartamiento ſus ſentimientos a Dios, que talvez priva a los ſuyos de juſificados conſuelos, para aumento de mayores meritos.

Paſſados pocos dias començò el Iuez a combatirlos con promeſſas, y amenazas, y experimentando eſtas y aquellas fruſtradas, los mandò degollar. Bolvieronlos a la carcel, y antes, que para ſu martyrrio ſalieſſen della, arrodillados a los pies de los Chriſtianos, que eſtavan preſos, les pidieron ſus oraciones para tan ardua empreſa, ofrecieron las ellos, pidiẽdo en cambio a los Santos ſu bendicion, e interceſſion en el cielo. Deſpidieronſe con oſculos de paz, afeſtu oſos abraços, y tiernos coloquios. Salieron de la carcel: llegarò a la orilla de Guadalquivir, Bolvio alli el Iuez a provar ſu fee con nuevas promeſas; ocasionaron eſtas nuevo valor en los Santos, para que c6 ſanta libertad propuſieſſen la ceguedad de ſu ley, y le ſolicitaſen a que en ellos excuruſe la mas ſevera muerte por deſenſa de la de Chriſto. Cortad, dixo irritado el Iuez, la cabeza a eſtos Traydores obſtinados en ſus engaños, rebeldes a mis voces, reciban luego de vueſtra mano el precio de ſu loco atrevimiento. Hincaron al punto las rodillas los Santos, y armandoſe con la ſeñal de la Cruz, deſcubrieron el cuello al Verdugo; el qual cortò luego la cabeza de S. Rodrigo, y volò ſu eſpiritu a la gloria. Executando la meſma ſentẽcia en Salomon, ſaliò el golpe ni tan largo, ni tan firme como el primero, quedò la cabeza aſida en parte a ſus ombros, y juntos los cuerpos de ambos en la tierra, como lo eſtavan las almas en el cielo. Llegò la nueva del martyrrio a S. Eulogio, q̃ acabava de celebrar el ſacificio de la Miſſa, y con una grãdeza de animo digna de ſu devotiſimo coraçon, alargò el paſo, para certificarſe con los ojos de lo que eſcrivio con la pluma. Vio a los Santos Martyres, y reſtificò que era tanta la viveza, hermoſura, y reſplandor de ſus roſtros, que no ſolo parecían
eſtar

estar vivos, fino que pudieran respóder a qualquiera que los hablara.

Mandó despues el Inez clavar los cuerpos por los pies en dos palos, y que cargados de piedras fuesen arrojados al rio. Así se hizo; mas las aguas sujetas al imperio divino, los pusieron a la orilla. La cabeça y cuerpo de S. Rodrigo llevó el Obispo con solemne acompañamiento a la Iglesia, dándole honroso sepulcro. Manifestò S. Salomó a un S. Sacerdote, ser depósito de su cuerpo el barrio intitulado de las Ninfas, hallólo en el, y colocòlo con religiosa veneracion en el templo de S. Cosme, y S. Damian. Fue el martyrio deste Sãto el año de 857. III. del Papa Benedicto III. II. del Emperador Ludovico II. y XVI. del Emperador Michael III. en el Reynado, o de Ordoño Lo del Rey Ramiro. Por Arçobispo de Sevilla señalan en este tiempo unos Catalogos a Emiliano, otros a Recafredo contemporaneo de S. Eulogio. El mes fue Março a sus treze dias, en que la S. Iglesia de Cordova desde el Pontificado de Gregorio XIII. le celebra con officio semidoble, el de simple le dà la Iglesia Cauriense a ocho de Febrero. Hazen mencion de S. Salomon el Martyrologio Romano, el de Galefino. Su martyrio escrivio S. Eulogio, dello refiere Ambrosio de Morales, el P. Martin de Roa, Fray Iayme Bleda, y Fray Iuan Mariera. Su mas ligera memoria hallamos en Primo Obispo Cabilenense, Iuhan Perez, Baronio, Luitprando, Vaseo, Mariana, y otros. En los quales se hallarà tambien el martyrio de S. Amador Sacerdote, degollado en Cordova con los Santos Pedro, y Luys naturales de Cordova; y aver sido natural de Tosina insinua S. Eulogio, diziendo lo era del pueblo Tuccitano, y que deste lugar vino con su padre, y hermanos a Cordova, donde fue coronado con la aureola de Martyr el año de 855. ultimo de Abril, en que el Martyrologio le celebra.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

Luitprando Diacono testifica ser S. Salomon de Tosina, o de algun lugar muy cercano: Chron. an. 857. *Patitur Corduba Rodericus Presbyter, per Salomō*

*Serv. Cauri-
ensi. ann.
1559.
Martyr. 13.
Mart.
Eulog. in
Ayleg.
Morali. 10
c. 26.
Roa SS. de
Cordova.
Bled. Hist.
de Moro.
Martel. l. 2
c. 95.
Baron. ann.
857.
Taf. an. 306
Maria. l. 7.
c. 15.*

*domo Lusitanus prope Vibur in Batina Tuccum vetitum, ubi. Tofina, no ay Autor que lo contradiga, ni le señale otra patria Y llamar Portugues a Salomon 18, o porque los lugares cercanos a Tolina reputa Lusitano por Lusitania, q así intitulan los Cosmografos a Estremadura, o porque el Santo, de nacion, y de linaje era natural de Portugal, pero nacido, y criado en Tolina, o muy cerca della, lo qual parece mas conforme con lo que dize S. Eulogio del, y de S. Rodrigo Castellano, natural de Cabra: *Hi Confessor. beati erant, et natiuit di, 11 miles. A S. Amador haze S. Eulogio natural del pueblo Tuccitano, l. 3. c. 13. Quidam presbyter adulescent. nomine Amator, qui olim ex oppido Tuccitano cum Gentiliter, et fratribus suis Cordubam discendi gratia advenerat. Y el hazerlo algunos modernos natural de Martos, es porque no conocian otro lugar si no el llamado Tucci, como constar ser Tolina prueba Caro, y diferenciando su nombre del de Martos. Trata el mismo de las cosas de Tolina l. 3. c. 10. De su santidad escrita en los Martyrologios: el Romano 13. Martij: *Corduba fuisse Roderici Presbyteri, et Salomonis Martyrum. Yerro fue de la impresion de Iuhan Perez Chron. n. 96. ponerlo en la persecucion de Trajano. Ibidem S. Salomonis in eadem persecutatus Traiani. por dezir, Africani.***

SANTOS DE LA VILLA DE PEÑAFLO.

S. CRISPULO, Y RESTITUTO

MARTYRES.

X. DE JUNIO.

EVe la Villa de Peñaflo, llamada antiguamente Ilipa, ciudad, si bien de las menores del Andaluzia, celebre, así por la navegacion della a Sevilla; como por los ricos minerales de plata, y otros metales. Oy es lugar corto, sujeto a la espiritual jurisdiccion de Sevilla. Ilustranla venerables memorias de los Romanos, pero mucho mas las gloriosas de los Santos Martyres Crispulo, y Restituto, cuyas superiores prendas de virtud, y sabiduria, les sublimaron al estado Ecclesiastico. De S. Crispulo se presume fue Diacono, dignidad en aquellos siglos tan venerada. Restituto Arcipreste, o Vicario en la Iglesia

Plinius l. 3

c. 5.

Strabo l. 3.
inff.

ña de Peñafior, y de tan aventajados talentos, que ofreciéndose por este tiempo el Cónclio Iliberitano, fue señalado por el Arçobispo de Sevilla Sabino I. para asistir a el, y tuvo en el el primer lugar entre los veynte y seys Presbyteros, o Vicarios, que de diversas ciudades avian concurrido, y así fue su firma la primera de todas. Asistió tambien Crispulo a este Concilio; no firmó en el, por ser solo Diacono. Dieron ambos claras muestras de la virtud, madurez, letras, y demás prendas, con que el cielo les avia enriquecido, haziéndoles dignos de sus dignidades de Sacerdote, y Diacono. O quantos indignos, y poseedores dellas reconocemos oy con gran menoscabo de la gloria Ecclesiastica! No menos mostraron los dos Santos su zelo y sabiduria en la predicacion del Evangelio, alumbrado con su luz muchas ciudades, y lugares de España, y singularmente del Andaluzia. S. Restituto ilustrò con su doctrina la provincia de Vizcaya, dõde fue Maestro de los ilustrísimos Confesores de Christo, Castor, y sus Compañeros, desterrados a estas partes, y condenados a romper, y sacar de las canteras las duras peñas, y marmoles.

Fue el feliz termino de la predicacion de Restituto, y Crispulo nuestra Andaluzia, el ultimo lugar Peñafior, donde fueron presos como defensores de la Fè Católica, y Predicadores del Evangelio. Solicitó su valor el Iuez con las comunes armas de promesas, y amenazas, de blanduras, y rigores. Experimentó frustrados sus intentos, y así pronúció contra los dos sentècia de muerte. Qual aya sido la que padecieron, no especifican los Escritores, presume se seria cruelísima, qual se esmeraron los Tyranos dar a los Ecclesiasticos, y Predicadores, como lo erá Crispulo, y Restituto, que desde los años de 300. al de 308. señalan su triunfo los mas acertados; al fin del imperio de Diocleciano, y Maximiano, o al principio de Còstantio, y Galerio: no en la persecucion de Neron, como lo pone el Martyrologio Placentino, ni en la de Trajano, como insinúa el Arcipreste de S. Iusta, celebrándolos a estos Santos por còtemporaneos y amigos de Juvenal y Marcial, cosa imposi-

Martyrol.
Plac. 12.
Apr.
Id. Advr.
n. 4.

ble,

Martyrol.
Rom. & Ec.
de 10, 1. m.
Adon. 11.
Placent. 12.
April.
Dextr. an.
300.
Jul. Adver.
n. 4.
Sandoz. his.
tor. Cay.
Padel. cent.
4 c. 31.
Gene. Zur.
apud Luyfa
in Consilio
Liber.
Jul. Adver.
n. 84.

ble, pues florecieron estos Poetas mucho antes. El triunfo de estos Santos solemniza desde el año de 1624. la S. Iglesia de Sevilla y su Diócesis a 10. de Junio con oficio de doble común; de segunda clase Peñasflor, como teatro de su muerte, y a lo q se presume tambien de su nacimiento.

Hazen mencion de S. Crispulo, y Restituto el Martyrologio Romano, el Placentino, el de Beda, y Adon: Flavio Dextro, y sus ilustradores, Julian Perez, Baronio, D. Prudencio de Sandoval, D. Francisco de Padilla, y otros. De S. Restituto se halla la firma en los antiguos manuscritos del Concilio Iberitano, segun afirman Genebrardo, Zurita, y Loaysa. De S. Crispulo testifica el Arcipreste de S. Iusta, fue celebre su memoria en España.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

NO ser la *Hispa* antigua, o *Hispania*, que ambos nombres tiene, la q Plinio l. 3. c. 1. y César ponen con nombre de Itali a, y sin el, Tito Livio, Strabon l. 3. y Antonino m. Niebla, sino Peñasflor, afirman Carolo Stefano, Bibar, el P. Juan de Pineda, D. Fr. Joseph de S. Maria en el erudito tratado de Oris p. 5. y lo prueba Ambrosio de Morales, P. Martin de Roa, y Rodrigo Caro Corog. l. 3. c. 11. y lo demuestran las señas que da Strabon, de su navegacion por Guadalquivir, de Sevilla a Cordova, de sus minerales de plata, como se an descubiertos en su tierra de Guadalcanal, Hornachos, y Azuaga: *Hispalius*, a que *navigatur grandibus navibus, ad quingenti fere stadia, ad superiores autem urbes: Hispani usque montibus inde ad Cordubam Scythis fluvialibus*. Después: *Plurimum argenti est in locis circa Hispani*. Y Antonino señala de Sevilla a Hispa 44. millas, que hazen las 12. leguas, que ay cosas que no pueden convenir a Niebla, aunque el nombre deste lugar sea muy semejante, o llamandole *Hispa*, tambien, o *Hispania* antiguamente, y despues se llamó *Elepla*, como llamarse testifican monedas antiguas, y Concilios de España, en el de Lugo se llama *Elipa*, en el 3. de Toledo firma su Obispo, *Basilius Ilipensis*, en el 1. Sevillano, *Basilius Episcopus Eleplensis*, el 4. Toledano, *Isidorus Ilipensis*. En las memorias de la S. Iglesia de Sevilla se llama Niebla, *Elepla*, y su Arceobispo: *Archidiaconus Eleplensis*: vese esto tambien en epitafios de sus sepulcros, conque se vera, que comunmente Niebla es Elepla, o Elepla, como dice Julian Perez Advers. l. 166. *Hispania dicta est corruptius Elepla, non autem Niebla*, aunque algunos la llamen *Hispa*, *Hispla*, o *Hispla*. Esto baste para dar luz a los Santos de estos lugares. Veanse los Autores referidos.

Que padecieron en Peñasflor S. Crispulo, y Restituto, Dextro an. 300. *Hispanie in Hispania S. Restitutus: ut creditur, Presbyter magister Castori, & Sociorum Cantabrigianorum Lepidicorum. Hic & Crispulus martyr, & Restitutus, de quo dudum diximus* in III.

*interfuerunt Concilio illi rñano in Betica. Lo mismo Babar, Caro, el D. Salto íer. de SS. y otros modernos Confirmala de S. Restituo la firma la 1. del Concilio Liberitano, que es: *R. ñatus Presbyter de Elipol*, o como está ennegrada el margen, *Presbyter Iulipe*. Dállos el Martyrologio Romano; la *Hispania Saulstonum martyrum Crispali, et Restituti*. Lo mismo el de Beda.*

SANTOS DE LA VILLA DE NIEBLA.

S. VBALABONSO, DIACONO,
Y MARTYR.

VII. DE IVNIO.

ESTÁ la Villa de Niebla edificada sobre el rio Tinto, o del Alzigue, llamale Festo, *Ibero*, y Plinio, *Vrio*; tienç a Sevilla, al Oriente doze leguas. Su temporal jurisdiccion es de los Excelentísimos señores Duques de Medina Sidonia, que se intitulan Condes de Niebla; la espiritual de Sevilla, como lo fue siempre, reconocida desde los siglos de los Godos, hasta la perdida de España, por Obispado Sufraganeo a este Metropolitano. Testificanlo la division, que hizo el Rey Vvamba, los antiguos libros de la Iglesia de Oviedo, y Toledo; y las firmas, de sus Obispos en varios Concilios. Basilio firma en el I. Sevillano, III. Toledano, Iuan en el IV. y VI. de la mesma ciudad, en el VIII. Servando, en el XII. XIII. y XV. Geta. Mas gloriosas memorias gozamos de Niebla en el infeliz siglo de los Africanos, pues la ilustraron el nacimiento de los Santos Martyres, y hermanos Vbalabonso, y Maria. Su padre era Christiano, y de noble prosapia; su madre quando se casó, de nacion, y profesion Arabe. Reduxola su esposo a nuestra santa Fè, y exacto cumplimiento de la ley divina; tanto puede la enseñanza, y exemplo de los que son tan del coraçon, tan propios, tan cercanos. Tuvieron los dos dos hijos, varon, y hem-

bra, Vbalabonso, y Maria. Partieronse por varias causas con tan dichosas prendas a Cordova: no se pudieron sustentat en esta ciudad; passaron a un lugar llamado Froniano, tres leguas distante a la parte Occidental de la sierra. En breves dias acabò aqui su carrera la madre con dichoso fin. El padre denunciado ante el juez, hizo alarde de su ley, adquiriendo el honroso titulo de Confessor de Christo, y el glorioso premio que despues alcançò en el cielo.

Dispuso en vida de sus dos hijos; a su hija Maria consagrò en el Monasterio de nuestra Señora de Cateclara; a Vbalabonso entregò al Abad del Monasterio de S. Felix, por nõbre Salvador, para que le instruyesse en sagradas letras, y piadosos exercicios, disponiendolo para digno Ministro de la Iglesia. En todo salio aventajado, y perfeccionòse con el magisterio de Abad Frugelo, que a Vbalabonso, y a Pedro su compañero, natural de Ecija, sacò eminentes en el estudio de las humanas y divinas letras, y con mayor gloria en el de las eroycas virtudes, por cuyas prendas merecieron ser admitidos a la religiosa profesion del gran Patriarca S. Benito, y a las sagradas ordenes segun su edad; la de Diacono recibio Vbalabonso, Pedro la de Sacerdote, cumpliendo ambos con la perfeccion de su estado; vivo exemplo a los que en estos siglos delustran cõ su estragada vida el resplandor de la alteza Ecclesiastica, a que arribaron, y de la perfeccion religiosa, a que deven aspirar. Encargò el Abad a los dos el gobierno del Monasterio de nuestra Señora de Cateclara, famoso por la santidad de sus Monjas; estava no lejos de Cordova a la parte del Occidente; juzgan algunos tuvo su sitio donde oy el de los Religiosos Minimos con titulo de N. Señora de la Victoria.

Movia en este tiempo furiosa persecucion, en Cordova cõtra los Christianos, el Rey Abderraman, coronando con la aureola del martyrio a muchos: los dos ultimos se llamaron Isaac, y Sanchio, con cuyos eroycos exemplos solicitados Vbalabonso, y Pedro en compaña de otros quatro santos Monjes; Habencio, y Heremias naturales de Cordova, Sabiniano de

de Froniano, Vvistremundo de Eciija , se presentaron ante el Iuez, y a una voz dixeron: *Nosotros tambien, ó Iuez, somos de la mesma profesion que nuestros hermanos Isaac , y Sancho , a quien por ser Catolicos privaste de la vida. Executa pues en los presentes la sen- tencia, que en los passados, y si mas quisieres acrecienta qualquier rigor en vengança de tu Profeta, porque nosotros, como confesamos a Christo por verdadero Dios; reconocemos a tu Profeta por Precursor del Antecristo, y Autor de las mentiras de vuestra ley. De vosotros nos dolemos, que ciegos correis sin remedio a la eterna perdicion*. Irritado el Iuez con tan Christiano valor, mandò luego dego- llar a los Santos, en cuya execucion los ministros los llevarò al lugar del suplicio, sitio delante del Alcaçar, que oy llaman el Campillo. Dierton principio a tan glorioso trofeo Pedro, y Vbalabonso, siendo degollados, y siguieronse Sabiniano, Vvistremundo, Habencio, y Heremias. Degollados los San- tos pusieron sus sagrados cuerpos en unos palos, y porque no quedase memoria, ni incentivo de su veneracion, los abra- saron, y arrojaron sus cenizas en el rio Guadalquivir.

El martyrio de S. Vbalabõso, y sus compañeros, fue el año de 851. trigésimo del Rey Abderraman, segundo deste nõbre, V. del Bapa Leon IV. II. de Lotario I. Emperador de Alema- nia, y primero del Reynado de Ordoño. Emiliano, o Recafre- do serian Arçobispos de Sevilla por este tiempo. El dia fue Domingo siete de Junio, en q̃ los celebra la S. Iglesia de Cor- dova con oficio semidoble; y a los tres S. Vbalabonso, Vvistre mundo, y Pedro la de Sevilla, como a naturales de su Arçobis- pado con oficio de doble comun, y en sus patrias de primera clase. Hazen mencion destes Santos el Martyrologio Roma- no, el de Vsuardo, Galefino, Maurolico, el de la Religion de S. Benito, y de S. Domingo, S. Eulogio, el Cardenal Baronio, Arnoldo Vvion, Alonso de Villegas, Ambrosio de Morales, Iuan de Mariana, Martin de Roa, Fray Iayme Bleda, Fray Iuã de Marieta , el Doçtor Rodrigo Caro , Fray Antonio de Ye- pès, y otros.

Martyrol.

7. Iun. Ga-
les. 8.

Eulog. l. 2.

c. 4. Moral.

i. Eulog. c.

l. 14. c. 8.

Baron. not.

c. an. 851.

Arnol. not.

Maria. l. 7.

c. 15. Villeg.

c. Roa en Ju

Flor 88.

Bleda hist.

de los Moros

Mart. l. 7.

c. 12.

Caro Crit.

l. 3. c. 78.

Yepès Cent.

t. an. 851.

S. MARIA VIRGEN, Y MARTYR.

XXIII. DE NOVIEMBRE.

Siguieron los trofeos de tantos, y ran ilustres Varones, otros no menos gloriosos de dos varoniles hembras; una se llamava Flora, otra MARIA. La primera, hija de un Moro natural de Sevilla, y de una nobilissima Christiana de un pueblo dos leguas de Cordova, llamado Ausinianos. Siguió Flora la Fè de su madre, que con solícito cuydado, difunto ya su esposo, la crió en ella, y tales costumbres, que en sus tiernos años era su gloria el menosprecio del mundo, su ocupacion el trato con Dios, su regalo rigurosas penitècias. Perseguiola tanto por esto un hermano suyo Moro, que la obligó a desamparar su casa; buscòla, usó con ella de varios medios de blanduras, y amenazas, reconoció los frustrados, denunciola falsamente ante el Iuez, de que avièdo professado la ley de su Profeta, recibió la de los Christianos. Negó la Santa lo primero, confesó lo segundo. Mandó luego el Iuez, que dos Sayones hirieran su cabeça, executose con tal crueldad, que abierta a fuerza de los muchos açotes la carne, se le parecia el casco entre los cabellos. Entregola así a su hermano, que la curó en su casa, Saliose della en el silencio de la noche, a la de un Christiano, y de aqui a un lugar llamado Ossaria junto a Martos, en que vivió algunos años hasta el de su martyrio.

Estas son las flores, y frutos de Flora en la flor de su edad. Iguales fueron los de Maria, cuyos padres, y nacimiento en Niebla ya propusimos. Consagrada pues a Dios en el Monesterio de Cîteclara, donde era Abadesa la insigne Matrona Artemia, dichosa madre de los S. Martyres Sevillanos Adolfo, Aurea, y Iuan; debaxo de su enseñanza, se aventajó en las mas eroçtas virtudes. Crecian estas con el frequènte trato de su hermano Vbalabonso, que governava aquel Monasterio, y la respetava como a mayor en edad, teniendola en lugar de madre. Succedio en esta sazon el martyrio del Santo, que si
bien

bien por su felicidad le cõsolava, por su soledad le afligia. Entre estas penas se le aparecio el S. Martyr a una Religiosa, y le dixo, amonestase a su hermana Maria, no llorasse mas su ausencia, porque muy presto se verian juntos en la gloria. Con esta nueva, y las ansias del martyrio, salio inspirada del cielo a presentarse al Iuez. El mesmo dia la S. donzella Flora desfeosa de conseguir la mesma vitoria, avia llegado de Ossaria a Cordova. Encontra la Maria en la Iglesia del martyr S. Acisclo; su sitio donde aora la Ermita de su nombre a la puerta Colodro. Saludaronse las dos, comunicaron sus pensamientos, y la intercessiõ, que para conseguirlos, pedian al S. Martyr. Partense alegres, y alentadas al Iuez, puestas en su presencia, tomò la mano Flora, y le dixo: Yo soy aquella, a quic por aver recebido la fè de Iesu Christo, no queriendo seguir la de mi padre, mandastes los dias passados herir mi cabeça con crueles açotes; è andado hasta agora como flaca escondida, y huyendo; mas fortalecida ya con la divina gracia, sin miedo alguno me ofrezco confesando a Iesu Christo por verdadero Dios, y publicando a vuestro maldito Profeta por adultero, engañador, y hechizero. Y yo (prosiguiò luego Maria) hermana soy de aquellos insignes Confesores, a quien quitaste la vida por la ley de Christo; esta abraço, y abomino la tuya. Arrebarado el Iuez en colera, mandò prender a las Santas, amenazandolas, que las pondria entre las Rameras, y daria liberrad al torpe vulgo, para que ultrajase su honestidad.

Entregaron a las dos a la carcel, donde a la sazõ estaban presos muchos Christianos, y entre ellos S. Eulogio, por defensor de su fè. Alegtraronse todos, venerando la resoluciõ, y valor de las Santas Virgines, manifestado varias vezes ante el Iuez, que en publica audiencia acrisolò su constancia con examenes, promessas, y amenazas. Experimentò se frustravã, y asì senrenciò a las Santas a ser degolladas. Executose esta sentenciã en la plaça delãte del palacio, sitio que oy se llama el Campillo del Rey. Aqui cortaron las sagradas cabeças a ambas, primero a Flora, y luego a Maria, coronandolas su Es-

Rra

pofo

pofo con las ricas aureolas de Martyres, y Virgines. Los cueros quedaron alli aquel dia por manjar de perros; el siguiente los echaron en el rio, de donde sacaron los Christianos el de S. Maria, y le dieron sepultura en su Monesterio de Cutelara; no se supo jamas del de S. Flora. Las cabeças se pusierõ en la Iglesia de S. Acifelo. Llegò la nueva deste triunfo a los Christianos aprisionados, que gastaron aquel dia, y el siguiente rindiendo gracias al cielo, y alcanzaron la libertad de su prisiõ, por la intercefsion de las Santas, como ellas se lo aviã prometido. S. Eulogio, estimò como preciosa reliquia un cingulo de S. Flora, y lo embió a su hermana Baldegoto. Succedio el año de 851. el mismo que el de S. Vbalabonso, y afsi florecian los mismos Emperadores, Reyes, Pontifice, y Arçobispo. El dia fue Martes, 24. de Noviembre; a los 27. las celebrò officio semidoble la S. Iglesia de Cordova; la de Sevilla devia celebrar a S. Maria por ser natural de Niebla, a S. Flora por ser su compañera en el martyrio, y hija de un Sevillano. La Iglesia Cañienfe, y otras solemnizan su fiesta.

Hazen mencion destas Santas los Martyrologios Romano, el de Vsuardo, Galefino, Maurolico, el de la Religion de S. Benito, y de S. Domingo, S. Eulogio, Ambrosio de Morales el P. Martin de Roa, Fray Antonio de Yepes, Fray Iayme Bledda, Fray Iuan Marieta, el Cardenal Baronio, Arnoldo de Vvion, Iuan Vasco, Iuan de Mariana, Alonso de Villegas, Ba filio Sanctoro, y otros. Entre ellos el P. Fray Diego de Coria Maldonado en su historia haze a S. Maria, a S. Vbalabonso, a S. Pedro natural de Ecija, y a S. Aurea Religiosos del Carmẽ. Ignorò el fundamento, siendo venerados todos estos Santos por hijos del gran Patriarca S. Benito.

PREVA DE LO REFERIDO.

Con la semejança, y confusion de los nombres de *Ilipa*, *Ilipula*, y *Elipula*, algunos Modernos afirmaron ser estos Santos naturales de Peñafiel, por llamarios S. Eulogio *Elipulensi*, pero sendo Niebla se averiguò en consulta de hombres doctos, y eruditos, hecha por el S. D. Pedro de Castro, quando se admitieron por naturales deste lugar, y consta del nombre *Elipa*, y *Elipulsi*, que es comun de Niebla. Vase el D. Caro Corogr. l. 3. c. 81. y el P. Ros circulo

Hablando S. Eulogio de S. Maria l. 2. c. 8. *Huius pater ex oppido Eleplensi*, y diziéndolo como vino a Froniano con sus dos hijos: *Ad oppidum Fronianum pervenit utrumque pignore comitante Vbalabonso, scilicet, & Maria*: en que se ve avian ya los dos nacido en Niebla, y que uviessen nacido quando vino su padre a Cordova, cōsta lo 1. porque alli apenas hizieron vivienda, o pararon, viendo que no se podian sustentar. Lo 2. porque exprellamente dize S. Eulogio, que Pedro natural de Eñija, y Vbalabonso quando vinieron a Cordova, fue oara estudiar, l. 2. c. 4. *Petrus Sacerdos in urbe Astigitana progenitus, & Sanctus Vbalabonsus Diaconus ab Eleplensi civitate exortus Cordubam studii meditandi advenit*. De su hermana Maria, constando aver sido mayor de edad que Vbalabonso: *Qui aro altissimus erat Saceri, sit primus clissime martyrij*, dixo S. Eulogio c. 8. Si era nacido el Santo quando su padre vino a Cordova, lo seria la Santa, y no en otra parte sino en Niebla, pues solo en Froniano vivieron de propio, y quando aqui vinieron sus padres, ya avian nacido. Por esto le dá a ellos dos Santos el titulo de Eleplenses, que es naturales de Niebla, como Hispalensis natural de Sevilla, o Sevillano. El Rezado de Cordova aprobado por Gregorio XIII. *Vbalabonsus Diaconus Eleplensis Maria martyris, que cum Flora passasti, frater*. El Martyrologio de Galefino, y el de S. Benito *Corduba* & S. *martyrum Petri Presbyteri Astigitani, Vbalabonsi Diaconi Hispalensi*. Lo mesmo los Autores. Maria Hispalensi llama a su hermana Morales Chronolog. D. Eulog. y Mariana sup. y assi otros. Que Vbalabonso aya sido Monje lo testifican Baronio, Arnolddo Vvuiou, Mariana, Galefino. Y el Martyrologio Romano: *Corduba Sanctarum Martyrum Petri Presbyteri, Vbalabonsi Diaconi, Sabinae, Pustrenundi, Habatij, & Hieremie Monacharum*. De las dos Santas dize: *Corduba Sanctarum Virginum, & Martyrū Flora, & Maria, que post diuturnas carceres in persecutione Arabica gladio interruptas sunt*.

SANTOS DE LA VILLA DE ALCALA. DEL RIO.

S. GREGORIO CONFESSOR.

IX. DE SETIEMBRE.

Celebre fue en el Imperio de Romanos, y Godos la ciudad que con nombre de Ofset reconocen nuestros Historiadores, en el sitio que oy está S. Juá de Alfarche, a la otra parte de Guadalquivir. Rastros de su grãdeza perseveran en sus

murallas, y torres, en las monedas, que como Colonia, batia; en la pila de marmol, que milagrosamente se llenava los Sabados Santos, obrando sus aguas prodigiosos efectos, en su jurisdiccion, que se estendia al litio, y campo, que oy ocupan los pueblos cercanos de Castilleja, Gelves, y Alcala del Rio, lugar dos leguas mas arriba de Sevilla, en la ribera de Guadalquivir, donde florecio S. Gregorio; a quien dan renombre de Ofetano, por ser del termino deste famoso Ofset. La memoria de sus padres, nacimiento, educacion, estado, virtudes, y hechos consumio el tiempo; persevera la de su muerte, sepulcro y reliquias. Estas manifestó el cielo mas de 900. años despues de su muerte, por los de 1460. en los siglos de los Reyes Católicos Don Fernando, y Doña Isabel, descubriendose en Alcala del Rio el cuerpo, y sepulcro deste Santo, y un Epitafio gravado en su losa, que dize así:

IN HEC TUMULUS IACIT FANULVS DNI GREGORIVS, QVI VIXIT
ANNOS PLVVS MINVS LXX. RICESSET IN PACE DIE NONA
SEPTEMBRIS, ERA D. XXXII.

En este tumulo iaze el Siervo de Dios Gregorio, que vivio setenta años, poco mas, o menos. Partiose desta vida en paz al nono dia de Setiembre, Era de 542.

Ilustró el cielo el descubrimiento destas Reliquias con muchos milagros, que el sagrado cuerpo deste Santo obrava en los habitantes de Sevilla, y de todo aquel termino, que concurrían a rendirle veneración, ofrecerle promessas, y conflagrarle votos; recibiendo en cambio divinos favores. Llegó la fama a los Reyes Católicos, Don Fernando, y Doña Isabel, q luego con su Real liberalidad, y piedad, le fabricaron en Alcala del Rio el templo que oy persevera, donde es venerado este Santo y su sagrado cuerpo con singular culto, y afecto de toda la comarca, obrando Dios N. S. por sus meritos muchos milagros. Su muerte fue el año de 504. VI. del Pontificado de Simacho, XIV. del Emperador Anastasio, el XII. del Reynado de Teodorico Rey de los Godos, y XX. del Rey de los Visogodos en la Galla Alarico hijo de Evarico. Arçobispo de

de Sevilla era Estefano I. Engaño es manifiesto juzgar, es nuestro Santo, el S. Gregorio Betico Obispo de Granada, pues este florecio el siglo antecedente, y murió el año de 413. Del nuestro hazen mencion Marco Maximo, Ambrosio de Morales, el Padre Juan de Pineda de nuestra Compañia de Iesus, el P. D. F. Josef de S. Maria, Prior oy del Monasterio de N. S. de las Cuevas de Sevilla, Don Francisco de Padilla, Fray Juan Marieta, el Doctor Rodrigo Caro, y otros.

Moral L. 11.
c. 41.

Finis epif.
ad Ab. Oñ.
D. Ioseph tra.
ta. de Offet.
Marieta. L. 6
c. 46.

Padel eras.
6. c. 1.

Caro L. 3.
Cor. c. 19.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

GRande variedad ay en señalar el sitio, o lugar de Offet. Marineo Siculo L. 2. y Antonio de Lebriza en su Vocabul. dicen ser Sevilla la vieja llamada *Italica*, parecer a que se inclina Abraham Ogusio Thesau. ver. Offet. Cerca de las ruynas la sitúa Ambrosio de Morales verò. *Italica*. Pineto afirma ser Triana, pero lo mas cierto es ser S. Juan de Alfarche, como lo prueba el D. Caro L. 2. Corogr. c. 19 y el P. D. Fr. Joseph de S. Maria en el eruditísimo tratado, en que prueba estuvo en este lugar la milagrosa pila, de que S. Gregorio Turonense L. 1. de glor. Martyr. c. 24. y otros hazen tal mencion. Y a este lugar mas que a otro le conviene la situacion que le dan Plinio, y los Cosmógrafos. Acabando Plinio lib. 3. c. 1. de poner a *Italica* dice: *Et a Lera Hispani Ca'onia cognominis Remakufsi: Et aduerso Offet, quod cognominatur Italia constantia, vergentium, quod Iulij Genitor*. Donde se ve como esta muy cerca y enfrente de Sevilla, que es el sitio de S. Juan de Alfarche, y le manifiesta poniendo junto a el a *Gelues*, que es, *vergentium*.

No es necesario probar aver sido en el distrito de Offet, y sitio de Alcala del Rio la muerte de S. Gregorio, pues se descubrio su sepulcro, y cuerpo en el, que oy vemos lo uno y lo otro. Calificación grande para el Chronicon de Maximo, que escribiendo mas de 800. años antes de su descubrimiento, dice an. 600. *la Hispania Batica apud aquas duras, que Offet dicitur moritur gloriosè Gregorius famulus Dei*. Lo qual es señal cierta de la yeneracion y culto que le davan como a Santo en aquel tiempo, y que era tenido por tal, como testifica lo era S. Verana. Y así aunque este Santo no está en el Martyrologio, nos podemos persuadir fue admitido por la Iglesia como tal, y a no ser. o no le uvieran dado, ni le dieran la yeneracion de Santo, ni los Reyes Catolicos le fabricará templo, ni veneraran su sepulcro, ni adoraran su cuerpo, ni le concedieran el culto publico de Santo, como averle concedido desde el descubrimiento de sus Reliquias afirman todos los Autores, que hazen mencion del, poniendolo todos entre los Santos de España, Morales,

Caro, Marieta, Don Francisco
de Padilla, y otros.

S. VERANIA VIRGEN, MONJA DE SAN BENITO.

I. DE SETIEMBRE.

NO solo ennoblezio a Offet, y su distrito el insigne Confesor de Christo S. Gregorio, sino la generosa Virgen S. Verena, o Verania, floreciendo, o en S. Juan de Alfarche, o en su cercano termino de Alcalá del Rio, o de otro de aquellos lugares. Profesió el instituto del gran Patriarca S. Benito, que en este sexto siglo, gozava España, y singulartméte Andaluzia, muchos Monasterios de Esposas de Christo, que seguian sus sagradas Reglas. Bien lo testifican los quarenta Monasterios, que por aquellos tiempos governó S. Florentina, divididos por varios lugares desta comarca de Ecija, y Sevilla; y assi es muy creible gozaria uno dellos Offet, como ciudad entonces tan celebre, o estaria fundado en su distrito. En el resplandecia Verena entre las demas Religiosas con admirables exemplos de todas las virtudes, que le grangearon una preciosa muerte, llena de merecimientos, y merecedora de superiores grados de gloria. El año determinado de su dichoso transito no cõsta, desde el de 556. al de 560. le señalan, tiempo en que reynava en España Atanagildo Rey de los Godos, ocupava la Silla de S. Pedro Pelagio, el Imperio de Roma Iustiniano; y el Arçobispado de Sevilla S. Leandro. El mes fue Septiembre su primer dia, sepultose su sagrado cuerpo en su Monasterio, floreciendo su memoria y veneracion por espacioso tiempo en Offet, y su comarca; a cuya causa consideran algunos eruditos se puso el nombre de Brenes, que oy tiene, a un lugar deste distrito no lejos de Alcalá del Rio, que es de los ilustrissimos señores Condes de Cantillana; por aver sido, o nativo suelo desta Santa, o habitacion en su vida, o termino en su muerte, o despues desta aversele en el fabricado algun templo. Al modo que en Portugal se llama un lugar Santaren, por aver en el sido martirizada S. Yrene.

Assi

*Mora. l. 11
c. 55. or 56
Bren. ab
an. 556. al
560.*

*P. Tinco.
Rada. Carr.*

Asi del nombre de S. Verana, Verena, o Verenes. tomó el su-
yo Verenes, o Brenes. Desta Santa hazen mencion los Marty-
rologios el Romano, el de Vsuardo, Beda, Galefino, y Mauro-
lico. De los Autores Marco Maximo, el Cardenal Baronio,
el P. Juan de Pineda, el Doctor Rodrigo Caro, el P. D. Fr. Iosef
de S. Maria.

PRUEVA DE LO REFERIDO.

A Ver muerto esta Santa en el distrito de Offet afirma Maximo, Anior de
su Religion, y tan cercano a su tiempo: *Hic temporibus*, dare ab an. 546. ad
560. *vel caeter in Batia Constantia Italia, que est Offet S. Gregorius. L. 1. ff. 1. c. 3.*
Strava monialis Benedicte. Lo mismo afirman el Doct. Caro. D. F. Iosef de
S. Maria, P. Juan de Pineda citados, poniendo esta Santa en Alcala del Rio, o
en otro sitio de aquel campo. El Martyrologio Romano, y los demas apo-
yan, o continuan lo mismo, diciendo. 1. Sept. *In territorio Constantiensi ad aquas du-
ras sancta Verena Virgini.* Las mismas palabras el de Vsuardo, M. urolico, so-
lo se diferencia este en que la llama *Serenus*, y dice, *In agro Constantiensi.* El de Ga-
lesino dice. *In Diocesi Constantiensi ad aquas duras etc.* El de Beda solo: *Ad aquas
duras.* Y que le convenga a el sitio de Offet, y su poblacion llamarse territorio
Constantiense, consta del mismo, que la llama *Italia Constantia* lib. 3. c. 1. *Et ibi vera
Hispania Colonia cognomine Remensis, ex adverso Offet, quod cognominatur Italia Con-
stantia.* Lo mismo Abraham Ortelio, y otros Cosmografos Y Gelzio en su
tesoro trae una medalla de Offet con esta letra: *Italia Constantia Col. Offet.* Y que
tambien le convenga a este sitio el titulo de *Aguas duras*, que señalan los Mar-
tyrologios en el lugar de la muerte de S. Verana, consta de Maximo que dixo
an. 1440. *In Hispania Betica ad aquas duras, que Offet dicitur mortui gl'iosissimi Grego-
rij f. uisula Dei.* Y lo prueba en su eruditissimo tratado, de la pila baptismal
de Offet el P. D. F. Iosef de S. Maria, diciendo, que estas aguas duras son las mi-
lagrosas, que referimos manaban antiguamente en la pila, que se venera en S.
Juan de Alfaro: che, y llamanse duras por ser su origen y nacimiento de un ma-
mol duro, de una dura piedra, como fueron los descendientes tomar el apelli-
do, nombres, y renombres de sus progenitores, y afirma aprobaron esta expli-
cacion los doctisimos, y eruditissimos señores Don Lorenzo Ramirez de
Prado Consejero del supremo de Indias, Don Alonso Ramirez de Prado su
hermano Oydor de Sevilla, D. Iosef Vela Oydor de la Chancilleria de Grana-
da, calificados votos en todas materias, y muy en particular en estas. Ni jino
diremos con el D. Rodrigo Caro, y el mismo P. D. Fr. Iosef, que fue yerro fa-
cil de suceder trasladando, *duras*, en lugar de *diva*, que estaria en el original, en
que ay muy poca diferencia, y asi dixera, *Ad aquas divas*, junto a las aguas di-
vinas, y sagradas, que tales eran las de aquella pila, por ser milagrosas en su na-
cimiento, y en los efectos que obrayan, y porq en ellas se consagravan a Dios

Martyrol.
1. Septeml.
Baron. not.
ad mart.
Pined. epis.
ad Ab. Oli.
Caro l. 3. c.

19.
Fr. Ioseph
trat. de la pi-
la de Offet,
6-5.

en el baptismo los niños. Y que estas aguas divinas y milagrosas, y la fuente que las brotava, estuviese en el Ofert referido cercano a nuestra Sevilla, testificanlo Ambrosio de Morales lib. 11 c. 54. el P. Juan de Mariana l. 5. c. 8. Don Francisco de Padilla l. 2. c. 28. el D. Carlo 3. Corogr. c. 19. y lo prueba eficazmente en su tratado el P. D. Fr. Josef de S. Maria.

SANTOS DE S. NICOLAS DEL PUERTO. S. DIEGO CONFESSOR, DE LA ORDEN DEL SERAFICO P. S. FRANCISCO.

XII. DE NOVIEMBRE.

CORONÉ los trofeos de los Santos naturales deste Arçobispado, la gloria del humildísimo, y gloriosísimo S. Diego. No escreviré su vida de proposito, que desta obligacion me desempeñá los muchos que la an escrito, y la noticia que todos tienen; cifrarelá por satisfacer a mi asunto, y no exceder a mi estilo. Nació S. Diego el año de 1400. en S. Nicolas del Puerto, pueblo pequeño de la Sierra desta Diocesi, situado entre Constantina, y Caçalla. Fueron sus padres pobres en hacienda, ricos en virtudes, estas eran su nobleza, como verdaderamente lo son, no la del linaje, y sangre, vanidad de este mudo. Crióse en sus tiernos años con generosas costumbres; en los crecidos de su mocedad comenzó un genero de vida eremetica, perficionada con ansiosos desseos del abito de el gran Patriarca S. Francisco; recibíolo en el religiosísimo Còvento de su Observancia, llamado la Arrizafa, distante media legua de Cordova, professó en el, y con la profession, que hizo; hizo la de la perfeccion de su instituto; que aquella fin esta ni mejora la vida téporal, ni asegura la eterna. Partióse del pues, movido del zelo de la conversion de los Gentiles, a las Islas Fortunadas de las Canarias, con Fr. Juan de Santorcaz,

Sacerdote. Padió en la de Fuerte ventura, fundò un Convêto, fue su Guardian, que la eroycia virtud, y sabiduria del cielo, suplian su sencillez, y estado de Frayle lego. Aqui convirtio a innumerables Gentiles, ayudavales en la salvacion de sus almas, y sustento de sus cuerpos, repartiendo las limosnas que podia a los necesitados, y acudiendo con sus Religiosos no pocas vezes a segar sus mieses. Entie las maravillas que aqui obró, fue tocarle por sí mesma, o movida por manos de Angeles la campana de su Convento. Abrafava su pecho un encendido fuego del martyrio; este le hizo embarcarse a la gran Canaria, si bien no entró en ella, q̃ los Pilotos no se atrevieró a saltar en tierra, temiendo la ferocidad de aquellos Idolatras.

Bolvio S. Diego al Andaluzia, vivio en el religiosísimo Convento de N. Señora de Loreto, tres leguas de Sevilla; cō que gozò esta ciudad de los admirables exemplos de su vida, y de los milagrosos favores, que por su intercession obrava el cielo. Celebre fue el que comunicò a una desconsolada muger, que lamentandose de que un hijo suyo se avia escondido en un horno de pan, y que sin saber que estava alli le avian encendido. Lastimado el Santo de su desgracia, quanto confiado de su remedio, le dixo fuesse luego a la Iglesia mayor, y suplicase a la santísima Virgen en su altar del Antigua, librase a su hijo. Hizolo asì la piadosa madre, y la de Misericordia oyó sus ruegos, facendo al niño sin lesion alguna del horno, aviendose quemado toda su leña. Divulgose el caso por Sevilla; acrecentó el afecto de la venerable imagen, y acredirò la santidad del glorioso S. Diego. Participò tambien los rayos desta la ciudad de Sanlucar de Barrameda; en cuyo Convento habitó, y en cuyo camino le proveyó milagrosamente el cielo a el, y a sus compañeros, ya debilitados de hambre, poniendoles en el pan, vino, y pescado embuelto todo en un asreadísimo paño, y traydo alli por manos de Angeles.

Celebrose en Roma el año de 1450. Capitulo General, a q̃ concurrieron de varias partes tres mil y ochociétos Religiosos, fue a el nuestro Santo acompañando a un varon grave

llamado Fray Alonso de Castro, ambos à pie, descalços, y sin otro viatico, que el de la providencia divina, y piedad Christiana; riquezas desta illustre Religion, afiápadas en la palabra de Christo. Padecieron grandes trabajos en el camino; asistieron en Roma a la canonizazion de S. Bernardino de Sena, y ganaron el jubileo del año Santo, que en aquel promulgó el Papa Nicolao V. Veneraron los Padres de aquel Capitulo las eroycas virtudes de S. Diego; y principalmente su crecida caridad, esta movio le diessen cargo de todos los enfermos de aquel gran Convêto de Araçeli, serviales de rodillas, chupava con su boca sus llagas, sus desvelos eran continuos, sus ansias por regalarles ardientes, y en año en que los mas poderosos de Roma se hallavan hambrientos, sus enfermos se hallavan tan abundantes, quanto regalados, como pondera y admira el santo Pontifice Sixto en la Bula de su canonizazion. Bolvio a Sevilla, ilustròla de nuevo con su vida y milagros. Embiòlo de aqui su superior al Convento de S. Maria de Iesus de Alcala de Henares, nueva fundacion del ilustrissimo señor Don Alonso Carrillo de Acuña Arçobispo de Toledo; habitacion dichosa de tantos Santos vivos, y glorioso sepulcro de sus cuerpos muertos. Aqui vivio desde su venida de Roma treze años, fuera de un breve tiempo que pasó en el Convento de nuestra Señora de la Salceda; donde los Angeles le visitavan, y regalavan, y los Demonios le atormentavan, y aparecian con formas horribles, saliêdo tal vez herido de sus manos. Exercitó aqui el oficio de hortelano, y necessitando su huerta de agua, milagrosamente brotó una fuente, que hasta oy persevera con titulo de la Fuente de San Diego.

En Alcala estendió las velas de sus desseos al exercicio de todas las virtudes. Su altissima oracion le hazia las noches y dias un soplo, le enagenava de los sentidos, le suspendia las potencias, y elevava su cuerpo de la tierra con extasis, y raptos milagrosos. Era el principal blanco de su meditacion la passion de Christo, encendiendo sus afectos con la Cruz de palo

palo, que consigo traya. Copiosísimos frutos cogia de la sagrada Eucaristia, y de la asistencia a los divinos oficios. Que diere de su invencible paciencia? Que ni jamas prorumpio en la mas leve accion, o palabra de turbacion, o ira, ni jamas se rindio a los mayores trabajos? Que de su sabiduria celestial? Palmaran sus razones, sus sentencias admiravan, sus reprehensiones movian, y su predicacion convertia a los mas barbaros Idolatras. Que de su castidad Angelica, cuya hermosura y fragancia conservava purísima, como lilio entre las espinas de rigurosas y frecuentes penitencias de cilicios, disciplinas, vigiliass, ayunos, y otros rigores, quales eran entrar se en medio del invierno en estanques elados? Pues su Caridad a quíe no asombra? La que con los enfermos exercitò en Roma fue de subidos quilates, estremada la que con los pobres en Alcalá, ofreciendo ocasiones mil de socorrerles el oficio de portero que tenia, y sucedio tal vez, que cargado de pedaços de pan para darles, se convirtieron en bellísimas flores a vista de su Guardian, que quiso ver lo que llevaba. Continuas eran sus penitencias, ayunos, disciplinas, oraciones, y piadosas obras, porque consiguiesen de Dios la gracia para los pecadores que vivian en este mundo, la gloria para los justos que padecian en el purgatorio; devotísimo destas santas animas rociava todos los dias las sepulturas de sus cuerpos con agua bendita, y tal vez se vio, que ocupado en este ministerio se levantavan los difuntos, y a porfia clamavan diciendole: *A mi Padre Santo, A mi.*

Quiso N. Señor coronar su vida con una preciosa muerte; revelole esta, y ocasionó su enfermedad una grave postema en un brazo; iustava su ultima hora, armo se con los Sacramentos de la Iglesia, gozava tales suspensions, y extasis, que le juzgavan por muerto, hasta que bolviendo en si dezia: *O quales son las flores que ay en el parayso.* Convocados todos los Religiosos les pidio como verdadero sabio sus oraciones para aquel peligro; como verdadero humilde el perdon de sus faltas, y como verdadero pobre el abito para su mortaja. Alargó el brazo,

braço, que hasta entonces no podia mover, cogio la Cruz de madera, que tenia cerca, abraçose con ella, y encendido su corazón en amor divino, siendo totalmente ignorante de la lengua latina, prorumpio en aquellas palabras: *Dulce lignum dulces clavos, dulcia ferens pondera; qua sola fuisti digna sustinere Regē calorum. & Dominum.* Espuò en acabandolas, muriendo en los braços de la Cruz, en que vivio crucificado. Volò su alma al cielo, que testificò la poscésion de su gloria, con una extraordinaria estrella, que a este tiempo descubrio, y con una admirable luz, que derramò sobre su cuerpo, que quedò hermoso, tratable, agil, fresco, oloroso, y con movimiento de sus cojunturas: milagro que perseverò mas de medio año.

Passados dos dias, con aclamaciones frequentes, y veneración de Santo, mezcladas con lagrimas de su perdida, le dieron sepultura en la Capilla deste Convento, que està junto a la Sacristia; estuvo en esta otros dos solos, sacarlo tan incorrupto y fresco, como quando acabava de espirar, y colocaron lo en lugar mas digno, hasta que gozó el que oy possee. La muerte deste Sãto fue a los 12. de Noviembre el año de 1463. tiempo del Rey Don Enrique III. del Pontífice Pio Segundo, y del Arçobispo de Sevilla Don Alonso de Fonseca. Los milagros, con que Dios nuestro Señor le ilustrò muerto son innumerables, su copiosa relacion se halla en los principales Escriitores de su vida. La suma de los autenticos, que publica la Bula de su canonizazion, es de ciento y treynta: la de los demas, que antes y despues à obrado, es sin numero. Especificarlos todos fuera imposible, los mas señalados son, la resurreccion de siete muertos, sino es que dezimos son 14. pues dio este Santo la vida a siete Indios, sobre los quales cayó una cueva de peña viva, y vieron les asistia para que no los mardese; la vista de cinco ciegos, la lengua de quatro mudos, los oydos de dos sordos, la salud de diez y siete tullidos, y la de innumerables, que padecian varias y gravísimas enfermedades, e infortunios, remediandose con su intercessión, con el tacto de sus reliquias, con la asistencia de su sepulcro, con la

la tierra del, con el azeite de su lampara, con la veneracion de su imagen, con la invocacion de su nombre.

Las personas mas señaladas, que gozaron de sus favores fueron el Rey Don Enrique III. que movido de la fama de los milagros, vino desde la Corte a visitar el sagrado cuerpo; pásmole su hermosura, admiróle su celestial olor, aplicò la mano del Santo sobre un brazo, a quien los mas exquisitos remedios no pudieron sanar, sanòle luego el tacto desta preciosa reliquia. Sanò tambien milagrosamente a su hija la Infanta Doña Juana de una grave enfermedad, en la boca y gargata, que la reduxo a manifesto peligro de muerte. En reconocimiento destes beneficios, fabricò el Rey en el Convento de Alcalá la insigne capilla, en que oy colocado su cuerpo con tanta riqueza y magestad es venerado del universo. Cayò de las escaleras del palacio Arçobispal de Alcalá de Henares el Principe Don Carlos hijo mayor del Rey Felipe II. reconocieron los mejores Medicos por mortal la herida, aplicaronle, en vano, todos los remedios, y quando ya le lloravan por muerto, traen el cuerpo de nuestro Santo a la recamara del Principe, adórale devoto, pídele con fiado su salud; buelvenlo a su capilla, aparecele el Santo al Principe aquella noche, asegúrale su vida, y concede le tan milagrosa sanidad, que quando el siguiente dia le avian de lamentar como a muerto, le vieron, no solo vivo, sino casi sano, y adquirio en breve perfectísima salud. Suplicò con esta ocasion el Rey a su Santidad de Pio IV. como avia suplicado a la de Paulo IV. canonizase al glorioso S. Diego. Embió el Pontifice los remissoriales remitidos a los Obispos de Sigüenza, Segovia, y Cuenca, formòse la informacion; prosiguió la causa Pio V. a instancia del mismo Rey, y de toda España; perficionola su successor Sixto V. que a dos de Julio año de 1588. celebrò con magestuosa, y sagrada pompa el acto de la Canonizazion en la Basilica de el Principe de los Apostoles; de que ovo revelacion el mismo dia en Alcalá. Presentò su Santidad al Rey el Estandarte, y altar della, que oy se guardan en Alcalá.

La

La veneracion, devocion, y culto, que en todo el mundo á florecido, y oy florece con este glorioso Santo, testifican las innumerables capillas, y altares, que llenos de piadosos votos se an erigido a gloria suya en toda la Christiandad en Italia, Francia, Alemania, y singularmente en las Indias. Emineráse España como mas obligada con sus favores, y mas ilustrada cõ sus exemplos. En Aragon es el afecto a este Santo especia-
lissimo: dedicòle Zaragoza un insigne Colegio de estudios, fundólo el Conde de Fuentes, agradecido a la milagrosa salud, que por su intercessiõ alcançó en una enfermedad mortal. En el Reyno de Toledo es su devocion afectuosa, fomentada cada dia con singulares beneficios. Heredanla nuestros Reyes con su Real sangre, manifiestanla con sus visitas, y dones; en estos, y aquellas se mostro tan magnifico, quanto piadoso el Rey Felipe III. La fiesta que en Alcalá se celebra, es solemnissima; como tambien la que en el universo toda su esclarecida Religion; concediòle octava Clemente VIII. declarando deberse celebrar en toda la Christiandad con rito semidoble, y con doble en las Diocesis de Sevilla, y Toledo. Ganase su dia indulgencia plenaria, visitando qualquiera Iglesia del Orden Seráfico, y qualquiera capilla, o altar deste Santo: en cuyo culto, y devocion resplandeze tanto Sevilla, que le á fabricado un famoso Convento de la Observancia, escuela de perfeccion, y seminario de santissimos varones. Solemniza su fiesta todo el Arçobispado como doble mayor; en su patria S. Nicolas del Puerto de segunda clase: en Sevilla, y sus arrabales es de guardar, precepto impuesto por el Eminentissimo señor Don Rodrigo de Castro Cardenal de la S. Iglesia de Roma, y Arçobispo desta. Accion a que le movio la milagrosa salud, que ya desconfiado de humanos remedios, alcançó el año de 1595. por intercessiõ deste glorioso Santo; dotò su fiesta en esta S. Iglesia con oficio solemne, y un aniversario el dia siguiente.

*Min. l. 4.
part. 3. à ca.
p. 11.*

La vida de S. Diego escrivieron Fray Marcos de Lisboa, y Fray Enrico Sedulio en las Chronicas de su Orden; Pedro Gale-

Galefino Protonotario Apostolico, y Francisco de Peña Auditor de la Rota: Marco Antonio Obispo Prencestino, y Cardenal: Pompeyo Arigonio Abogado del Rey Catolico en la Corte Romana, en dos largas oraciones que hizieron delante del Pontifice Sixto V. pidiendole la Canonizacion de este Santo: La mesma Bula della: Los Escritores de Flos Sanctorum, Alonso de Villegas, y el P. Pedro de Ribadeneira, y otros: Ultimamente Fray Melchor de Cetina en un libro entero que de su vida y milagros sacò a luz el año de 1609. De todos estos Autores haze esta cifra, procurando ni dexar cosa alguna de su historia, ni dilatarne en esta con la relacion de semejantes sucesos, o con la extension de los referidos. Mencion mas ligera hallamos en muchas historias, y Escritores, como tambien en el Martyrologio Romano, y en el Cardenal Baronio.

PRUEVA DE LO REFERIDO

Que aya nacido S. Diego en S. Nicolas del Puerto, lugar desta Diocesi, es tradicion que refieren todos los Historiadores, y publicò las casas de su nacimiento. Publícalo el Papa Sixto V. en la Bula de su Canonizacion 2. de Julio de 1588. *Natus est B. Didacus in Hispania, in parvulis Batice, & in oppide, cui nomen est S. Nicolaus de Porto in Diocesi Hispanensi.* Las lecciones de su oficio: *Didacus in oppido S. Nicolai & Porto Diocesi Hispanensi in Hispania natus.* El Papa Clemente VIII. en la Bula de su celebridad a 26. de Março de 1598. *Decernimus, & declaramus in universis orbis terrarum Ecclesijs, ab omnibus tam secularibus, quam quocumque ordinem, & institutum Regularibus, & alijs Ecclesiasticis personis utriusque sexus festum predictum S. Didaci sub ritu semiduplex, in civitate vero, & diocesi Hispanensi Hispani, unde predictus S. Didacus ortus est, nec non in civitate, & diocesi Toletana, in qua illius corpus requiescit sub ritu duplex celebrandum esse.* Donde parece que no solo se puede, sino que se deve celebrar en toda la Christiandad, como se declara mas en la Bula de Sixto V. *Eumque ut Sanctum ab omnibus venerandum esse mandamus, statueret ut ab universali Ecclesia anno quolibet die 12. Novembris festum ipsius, & officium, sicut pro uno confessor tantum ad formam in rubricis Brevis prescriptam devote celebretur.* La qual palabra mas denota mandato, o precepto, que licencia, que quando esta solo se concede en las Bulas para rezar, dicen:

celebrare possint.

$$1 - \frac{1}{2}$$

$$1 - \frac{1}{2} = \frac{1}{2}$$

$$1 - \frac{1}{2} = \frac{1}{2}$$

$$1 - \frac{1}{2} = \frac{1}{2}$$

MEMORIA DE LAS HISTORIAS, RELACIONES, E INFORMACIONES AUTÉNTICAS, EN QUE SE HALLA la noticia de algunas personas señaladas naturales de Sevilla y su Arçobispado, de cuya Beatificacion oy se trata en la Corte Romana, o se espera en los tiempos futuros.

HISTORIAS DE LOS NATURALES DE SEVILLA.

PARA que se reconozca la gloria, que Sevilla y su Diocesi à poseído en estos siglos, siendo progenitora de tan generosos Hijos, formaré un índice, no de todos los Varones insignes, de solos aquellos, cuya beatificacion, o se trata oy en la Corte Romana, o se puede esperar en los tiempos futuros. No escrivo sus vidas, virtudes, revelaciones, y obras maravillosas, por no exceder un punto a los decretos de su Santidad de Urbano VIII. en las Bulas, solo señalaré sus patrias, nombres, y estado, haziendo una memoria de los libros, y Historias dōde se hallara su copiosa noticia, remitiendome a ellos, y en todo a la declaracion, sentencia, y autoridad que el Vicario de Christo concediere a sus vidas, y muertes, aguardando, y venerando su juyzio, como norte seguro de nuestras acciones.

En el libro de la Nobleza del Andaluzia, que compuso Gonçalo Argote de Molina, y se imprimio en Sevilla año de 1581. en el que sacó a luz el P. Fr. Luyz de Granada impreso en Madrid año de 1595. intitulado: Primera parte de las oras del P. Maestro Juan de Avila; en el de su Tercera parte, que su discípulo el P. Juan Diaz hizo imprimir en Sevilla año de 1596. En la Dedicatoria del libro de la Profesia de Christo, que compuso el Doctor Diego Matute de Peñafiel; en el Catalogo manuscrito de los Varones illustres de Sevilla, que formó Melchor Galiegos, Doctor de la Cathedral de Pamplona: en la Historia de la Compañia de Jesus impresa en Roma año de 1614. y compuesta por el P. Nicolas Orlandino; mas copiosamente en el manuscrito del Licenciado Christoval Mosquera de Figueroa, que anda en manos de curiosos; en la Relacion publicada, e impresa en Sevilla los años passados: en el libro de la vida del P. M. Juan de Avila que el año de 1635. sacó a luz el Lic. Luyz Muñoz, se hallara larga noticia del Venerable Sacerdote, e insignie Predicador Hernando de Contreras natural de Sevilla, que sirvió en su Metropolitana las

HERNAN-
DO DE CÕ
TERAS
SACERDO
TE.

Meib. Gal.
Ju. F.
Orland. l. 8.
p. 89.
Meb. t. 16.

gos años, siendo Maestro, y renunciado al Obispado de Ciudad, que le ofreció el Emperador Carlos V. murió en ella a 20. de Febrero año de 1598. a los 66. de su edad, siendo su habitación una humilde casilla junto al Ospital de S. María, y teniendo la cama enquestabla. Sepultose entre los dos Coros de la S. Iglesia Metropolitana, honra a ningún Rey, Principo, ni Prelado concedida, publicando su honroso epitafio la grandeza de sus acciones. A si o aplaudida en la Corte Romana la informacion, que se hizo del de el año de 1614 al de 15. con autoridad del Ordinario, y recopiló, e ilustró con insignes testimonios y ponderaciones el Doct. Don Gonzalo de Cordova Canonigo Penitenciario desta S. Iglesia, Capellan, y Predicador de la Magestad Catolica de Felipe III. contiene heroycos actos de todas virtudes, y singulares maravillas, con que el cielo enriquezio sus obras, singularmente la de la Redencion de cautivos, en que es fama gastó mas de treientos mil ducados, y en que es ceñebre el credito, y veneracion que le rendian aquellos Barbaros, siendo los tres mil y mas ducados sobre el empeño de su pobre baculo. Esperase el Rotulo para proceder en el negocio de su Beatificacion tan deseada, y solicitada de gra. es Prebendados desta S. Iglesia de Sevilla, y singularmente del señor Don Mateo Vazquez Arce diácono de Curmona.

EL P. Fr.
ANTONIO
LOPEZ,
Garcag. in
Prot. Bat.
1 p.
fol. 105. or
4 p. f. 1279
Dize 4 p.
bis. 2. r. 59
B. 2. v. l. 12.
v. 2. Redul.
1. 2 f. 306.
Fr. PABLO
DE S. MA
RIA.

La gráve Historia, que de su Religion Serafica dedicó a Sixto V. el Reverendísimo Padre Fray Francisco Gonzaga su Ministro General, y se imprimio en Roma año de 1587. La que compuso Fray Antonio Daza de la mesma Orden, y se imprimio en Valladolid año de 1611. El libro de las señales de la Iglesia, que escribió Tomas Brouio, y dedicó al Papa Inocencio IX. impreso en Roma año de 1591 y el de Rodulfo citado por Fray Antonio Daza, refieren que Fray Francisco Lopez natural de Sevilla, fue el año de mil y quinientos y ochenta, por la predicacion de la Fé alacreado vivo de unos Indios habitadora de los pueblos del nuevo Mexico, cuyo sitio es házia el Oriente, mas de quatrocientas leguas despues de las montañas de Zatequeras.

El Maestro Fray Geronimo Moreno, de la esclarecida Religion de los Predicadores, sacó a luz el año de mil y seyscientos y nueve, un libro entero, cuyo asunto es la vida, virtudes, muerte, y singulares favores, con que el cielo ilustró al venerable Fray Pablo de S. Maria, insigne varon, y verdadero hijo del gran Patriarca S. Domingo, natural de Ecija, que siempre vivió exemplarmente, y el año de 1597. murió en el Real Convento de S. Pablo de Sevilla, donde está su cuerpo. Remitidas a Roma las informaciones de su vida hechas por el Ordinario, concedio su Santidad las Remissoriales para proceder en su Beatificacion, cuya feliz nueva se espera. Hallase tambien su memoria en las Historias, que de la ciudad de Ecija su patria se an publicado estos años, y en la que de su illustre Religion compuso, y dedicó a Felipe III. D. Fr. Ioan Lopez Obispo de Monopolis, impresa en Valladolid año de 1613.

En la Relacion impresa en Manila año de 1615. que dedicó a su Magestad de Felipe III. Fray Diego de San Francisco Comissario de el Japon, por su

Reli.

100. Lopez
p. p. 1. 1. 63

Religion Seráfica, en otra impreſſa con licencia del Ordinario en Sevilla, año de 1614. en varias cartas, que ſe eſcriuieron el año de 1623. a los Padres de el Colegio de la Compañia de Jeſus de Manila, en un manſcripto de un grave Religioſo de S. Auguſtin ſe refiere, que el venerable P. Fray Pedro Manrique natural de Sevilla, y hijo de D. Alvaro Manrique de Zuſiiga Marques de Villamárique, y Virrey del nuevo múdo, fue en Nangafaqui a 19. de Agoſto de 1622. en compañía del P. F. Luys de Flores de la Orden de Predicadores, quemado vivo a fuego lento, por auer entrado a predicar la Religion Catolica en Japon, a donde avia el Padre paſſado el año de 1619. vencienſe mil dificultades, encendiendo del zelo de las almas.

Por los años paſſados ſe imprimieron unos memotiales, y unos interrogatorios con licencia del Ordinario de Sevilla, para hazer con ſu autoridad la informacion de la vida, y muerte de la venerable Madre Francisca Dorotea, fundadora del Convento de Nuestra Señora de los Reyes de Monjas Dominicas Deſcalças, que vivio, y murio en Sevilla a treze de Março de 1623. Hizoſe eſta informacion llena de eroicas virtudes, ſingulares dones, y extraordinarias maravillas, remitióſe a la Corte Romana, donde fue muy bien recibida, y ſe eſpera feliz progreſſo en el negocio de ſu Beatiſicacion, que deſſeñ y ſoliciſa, ſi bien las oraciones de ſus Hijas, no menos el eficaz deſvelo, y piedad del Doctór Iuan de Salinas perſona tan eſtimada en eſta Ciudad.

En la Relacion referida de Fray Diego de S. Francisco, y en el Diſcurſo, que el Doctór Don Iuan Cevicos Comiſſario del S. Oficio imprimio en Sevilla año de 1628. ſe eſcrive muy a la larga como el Padre Fray Luys Sotelo de la Religion Seráfica, profeſo en la Provincia de S. Joſeph de los Deſcalços de Caſtilla, natural de Sevilla, nacido en ella el año de 1574. hijo ſegundo de Diego Cavallero de Cabrera Veyntiquatro deſta Ciudad, y de Doña Catalina Niño Sotelo, y nieto del Mariscal Diego Cavallero, Veyntiquatro tambien de Sevilla, y de Doña Leonor de Cabrera de Don Luys Sotelo Alguazil mayor de la Inquiſicion, y de Doña Iſabel Pinelo. Deſpues de aver padecido prolixa priſion, y excelsivos trabajos, y convertido innumerables Géntiles, mas de doze años, que predicó en las Filipinas el Santo Evangelio, fue a los veynte y cinco de Agoſto del año de mil y ſeyſcientos y veynte y quatro, en Oñura, quemado vivo en compañía del Padre Fray Diego Vazquez de la Orden de Predicadores, y del Padre Miguel Carballo de la Compañia de Jeſus, reſtiſicando, y publicando los Tyranos, que les davan tal muerte por ſer Predicadores de la ley de Jeſu Chriſto. Fue eſte venerable Padre Embaxador del Rey de Boxo el año de 1613. a la Santidad de Paulo V. y a la Mageſtad de Felipe III.

Otros puſiera referir, que como a hijos crió Sevilla a los pechos de ſu Pá, y ſabiduria, ſus Alumnos digo, que naturales de Inglaterra, e Irlanda, prohibidores eſpacioſo tiempo deſta Ciudad en los Seminarios, que a eſte fin tiene en ella, y gobierna la Compañia de Jeſus, ilustrada ya con las humanas, y divinas letras, e inflamados con el deſſeo de la ſalvacion de ſus naturales, bot-

EL P. Fr.
PEDRO
MANRI-
QUE.

LA MA-
DRE FRAN-
CISCA DO-
ROTEA.

EL P. Fr.
LUYS SO-
TELO.

viendo

viendo a sus Reynos ofrecieron sus vidas por la defensa, predicación, y propagación de la Fé Católica. Sus nombres, y muertes preciosas en los divinos ojos, se hallaran en las historias, y relaciones, que de sus persecuciones han salido a luz. La que recibió Sevilla con la larga habitacion, y zelosa predicación del gran Apostol del Andaluzia el P. M. Juan de Avila, no es para pasar en silencio. Sus dogmas publican graves Escriptores, y agora en libro entero de su vida el Licenciado Luys Muñoz. Sus informaciones hechas con licencia del Ordinario estan en Roma, y toda España desea su Beatificación.

HISTORIAS DE LOS NATURALES DESTE ARÇOBISPADO.

XEREZ DE
LA FRON
TERA.

Fr. Juan Lo
pez 3. p. 11.
c. 68.

PAiso en silencio el libro, y memorias del venerable F. Pablo de S. Maria natural de Ecija, y la gloria que esta ciudad gozó con la predicación del P. M. Juan de Avila, y habitacion de la ilustrísima Señora Doña Sancha Carrillo, de quien ay particular historia. En la grave Historia, que de la ilustrísima Religion de Predicadores compuso y dedicó a la Magestad de Felipe Tercero, Don F. Juan Lopez Obispo de Monzón, impresa en Valladolid año de 1613. refiere, que Fray Martin Cañas, y Fray Diego de Lebriza, hijos de su gran Patriarca, y de la ciudad, y Convento de Xerez de la Frontera, despues de aver ganado a Christo innumerables almas, predicando tres años en la gran Canaria, fueron muertos a manos de aquellos barbaro. Gentiles, uno dellos despenado, abrazado con un Crucifixo. Fue su compañero en esta espi ritual conquista, aunque no en la muerte, Fray Diego de Villavicencio natural desta ciudad, donde (como tambien en toda España) es tan conocido, y estimado su linaje, murio con gran nombre en el Convento de S. Pablo de Sevilla. Avia llevado a los tres a la gran Canaria el año de 1478. Pedro de Vera Cavallero de Xerez, a quien el Rey avia encargado la empresa de aquella Isla, y assi la muerte destos dos Religiosos seria el año de 1481. pues fue tres años despues de su viaje, y los Gentiles publicavan era por la predicación de la Fé. En el libro que escrivió el P. Andres de Escoto de la Compañia de Iesus, de la vida de S. Francisco de Borja, en el que del mismo asunto compuso el P. Pedro de R. badeneyra, y en el que traduxo en Italiano el P. Fray Giulio Zá chino, impresso año de 1600. en el de los Escriptores, y Centuria de los de la Compañia de Iesus, que padecieron por la Fé, impresso en Antuerpia año de 1608 en el Catalogo de sus Varones illustres impresso en Roma, y en España, se haze mención del P. Luys de Quiros de la misma Compañia, natural de Xerez de la Frontera, y se refiere, que por la predicación de la Fé fue despedaçado, y muerto de unos Indios Gentiles en la Florida año de 1468. a 8. de Febrero, en compañía del P. Juan Baptista de Segura Toledano, de los Hermanos Gabriel Gomez natural de Granada, Pedro Linares, Sancho Zavallos, Juan Baptista Mendez, Christoval Recondo, y Gabriel de Solis Españoles, a quien

Scotas lib. 3.
Gen. l. 3. c. 8.
Cent. n. 19.
an. 1568.
Cat. 8. Fth.

a pe-

petición de Felipe II. avia enviado el S. P. Fráncisco de Borja Comissario General de España, para que en la India Occidental predicassen el S. Evangelio. El P. Luys de Quirós avia sido Rector por los años de 1566. del Colegio, que en el Albayzin de Granada, para instrucion de la Fé, y reformation de los costumbres de los Moriscos de aquel gran sitio, que passavan de nueve mil, tenia la Compania de Jesus (sin el otro copiosísimo Colegio de la ciudad) enseñádoles aun los primeros rudimentos de leer, y escribir. Aqui campeò el zelo, y fervoroso espíritu del Padre en singulares demostraciones, que me refirió como testigo de vista un grave Religioso de nuestra Compania habitador desta casa Professa de Sevilla, que fue entonces su subdito.

La Historia referida de la Religion Serafica, que dedicó a Felipe III. Fray Antonio Daza, la que de la vida de la esclarecida Señora Doña Ana Ponce de Leon escribió el P. Martin de Roa de la Compania de Jesus, el Interrogatorio impresso tambien para la informacion, que con auctoridad del Ordinario de Cordova se hizo, testifican ser esta indigne Matrona natural de Marchena, nacida en ella año de 1597. hija primogenita de los Excelentísimos señores Duques de Arcos. Don Rodrigo Ponce de Leon, y Doña Maria Giron, publicando la vida, virtudes, y favores, con que la ilustrò el cielo, el estado de Religiosa, que viuda del Conde D. Pedro hijo de los Marqueses de Priego, profesò en el Convento de S. Clara de Montilla, y su dichosa muerte a los 26. de Abril de 1601. Sus informaciones estan en la Corte Romana esperando, y deseando España los Remissoriales para proceder en el negocio de su beatificacion, q̃ deve ser solícito cuydado de las esclarecidas familias de su generosa sangre.

MARCHE-
NA.

El año de 1623. a 23. de Octubre, el Ilustre señor D. Inocencio Maximo Obispo Brionorriense, Nuncio Apostolico, y Legado a Latere de su Santidad de Urbano VIII. en los Reynos de España, despachò un Breve para q̃ en Oñuna se hiziesen informaciones juridicas de las obras, y virtudes, de F. Pedro de S. Antonio Religioso Lego de la sagrada Orden de Descalços de N Señora dela Merced, que vivio, y murió en el Convento de S. Ana desta insigne Villa. Hechas las informaciones se remittieron a Roma, donde su S. Religion solicita los Remissoriales para proceder en el negocio de su beatificacion. Consta lo referido del Breve del Nuncio de su Santidad, y de lo actuado en esta causa por el año de 1624. que todo anda impresso.

OSSUNA.

A mis manos, y a las de otros a llegado un traslado juridico, y autentico, sacado el año de 1621. ante Diego Perez escrivano, a petición de F. Pedro de Agiste Guardian de la ciudad de Cartago, de la informacion original q̃ el año de 1619. hizo D. Alonso de Guzman, Governador y Capitan General de su Magestad, y residente en la nueva Cartago, para castigar, como castigò a unos Indios Gentiles, y recién convertidos, porque junto al río Tarici el año de 1619. avian con sus flechas, lanças, y macanas quitado la vida a Fr. Diego Perez de Benjumea, natural de Moron, Villa antiguamente de la Encomienda de Alcantara, oy del estado de los Excelentísimos Duques de Ossuna, hijo de Gonçalo Ximenez de Porres, y de Isabel Diaz de Benjumea, porque les

repre-

reprehendia sus vicios, ritos Gentilicos, y supersticiones, jurando los melmos Reos, que mataron al dicho Padre, por estas causas, como consta de la informacion dicha.

AYAMONTE. En la relacion referida de Fray Diego de S. Francisco, en cartas, y papeles autenticos se escribe, como F. Vicente de S. Joseph Religioso Lego de la Orden Seráfico, natural de Ayamonte lugar deste Arçobispado, fue el año de 1622. a 12. de Setiembre, por la confesion de la Fé, quemado vivo a fuego lento, con otros veinte y quatro, cinco de su mesma Religion, siete de la de Predicadores, y dos de la Compania de Iesus el P. Carlos de Espinola, y P. Sebastian Quimura, los demas seglares con otros veynte y uno, que fueron degollados. Está pintado este Varon con los de su Religion, en un quadro del Convento de los Padres Descalços de Madrid, que testifica es natural de Ayamonte, como tambien muchos que le conocieron.

NIEBLA. En las historias referidas del R. P. F. Fráncisco Gonçaga, de Fr. Antonio Daza, de Tomas Bzovio, y de Rodulfo, leemos como el P. Fr. Augustin Rodriguez de la Religion de S. Francisco, hijo de la Provincia del S. Evangelio en la Nueva España de las Indias Orientales, y natural de la villa de Niebla peregrinadas varias Regiones, y padecidos excelsivos trabajos por la propagacion de la Fé. Vltimamente porque reprehendia los vicios, supersticiones, e Idolatrias a unos pueblos de Indios, intitulados el nuevo Mexico, fue cruelissimamente muerto dellos el año de 1580.

En la antigua, y celebre historia de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, que escrivio el Bachiller Medina Cura de los Palacios, y Capellan del Arçobispo Don Diego Deza, se hallan las palmaras siguientes: En el año de 1500. embiaron los Arçobispos de Sevilla, y Obispos de la camara, por mandado de el Rey, y Reyna, Clerigos a los lugares de los Moros del Reyno de Granada, a los predicar, y convertir, así como en Daydin, en Benababiz dos de Alcalá de Guadaira Anton de Medellín, e Alonso Gascon, que les mataron las mugeres, y muchachos a cañavetados, porque no se quisieron tornar Moros. Y mas abaxo: E avian entonces matado a los Clerigos de Alcalá de Guadaira Anton Medellín, e Alonso Gascon en Daydin, e los quemaron después de averlos muerto atados a fustes azules a cañavetados, e cañavetados. Era entonces Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza. Este lugar de Alcalá de Guadaira, no solo es desta Diocesi, sino está muy cercano a esta ciudad.

Estas son las personas de Sevilla, y su Arçobispado, cuya beatificacion o se trata, o se tratara. Otras avra cuya noticia no e alcanzado, si bien la e solicitado en varias Religiones. No e hecho mas que citar las historias, y relaciones que andan impresas, dándole sola la autoridad que ellas merecen,

que ni califico las vidas de los referidos por santas, ni sus muertes

por martyrios, remitiendome en todo a la
Silla Apostolica.

FIESTAS PARTICVLARES,
 QUE LA S. IGLESIA METRO-
 POLITANA DE SEVILLA
 CELEBRA.

FIESTA DEL SANTISSIMO NOMBRE
 DE IESVS.

XV. DE ENERO.

DA principio a las fiestas de la S. Iglesia de Sevilla, la del Santissimo Nombre de IESVS, solemnisima antiguamente en la Iglesia universal, como lo manifiestan los Missales, y Breviarios Romanos, en que hallamos concedio el Papa Bonifacio VI. que florecio por los años de 897. tres mil años de perdon a los que dixeren la Misa, y rezaren el divino oficio desta festividad, aprobado por Sixto IV. y confirmado por Clemente VII. Cesaron estas Missas, y oficios por largo tiempo; en el siguiente los santissimos Pontifices Pio V. y Paulo V. aprobaron oficio proprio deste gloriosissimo Nombre, y el mismo Pio V. señaló Misa propria, que concedio a España; y confirmó Gregorio XIII. con que muchas particulares Iglesias recibieron esta fiesta como propria de sus Diócesis. La de Sevilla reconociendo la facultad referida, y la costumbre antigua, de celebrarla en esta Diócesis, como lo testifican sus Missales, y Breviarios de mas de 120. años de antigüedad, sintiendo verla interrumpida, por no dezir olvidada, la restauró por los años de 1624. en que su ilustrissimo, y piadosissimo Cabildo en la Sede vacante de Don Pedro de Castro y Quisnoes, promulgó un Edicto a los 27. de Abril de aquel año, admitiendola por fiesta propria deste Arçobispado, dándole en todo el Oficio doble de primera clase, segun la Rubrica del Breviario; y segun la dignidad que gozava en esta

Y u

S. Igle-

*Baron. an.
 Miss. Rom.
 imperf. Ve-
 n. an. 1541
 & 1550.*

*Brev. Hisp.
 impr. Hisp.
 an. 1510 &
 1555.
 Miss. Hisp.
 an. 1529. et
 aliud 1558.*

S. Iglesia antiguamente, que hallamos ser esta trésmá. Señala esta solemnidad a 15. de Enero, por estar ocupado con S. Fulgencio Obispo de Ecija el día antecedente, en que la celebran otras Iglesias, y Religiones. Es solemnísima en nuestra Metropolitana, con Misa, Proceſſion, y Sermon. ○

La alteza, excelencias, ſignificados, veneracion, y efectos del Santísimo Nombre de Iesus, no acaban de engrandecer los Santos Padres, eſmeraronſe los devotiſimos Santos Bernardo ſerm. omnib. de circuncil. & 10. parvulor. & 15. cant. y Bernardino ſerm. 41. de amore. Recogieron lo mas acendrado de todos, los Interpretes del Evangelista S. Mateo, y del Apóstol S. Pablo, q̄ quinientas vezes le imprimio en ſus Epiſtolas, reparo de S. Bernardino. Lean ſe los doctiſimos Padres Alonſo Salmeron, tom. 3. trat. 37. Francisco Suarez rez, 10. 2. in 3. p. y Sebaſtiá Barradas to. 1. l. 9. c. 6. & 7. de la Compañía de Ieſus, que aſeſoraron eſtas riquezas en ſus eſcritos, en eſpeciales tratados deſte Auguſtiſimo Nombre. La Regla 1. del Breviario porque ſe celebra, dize: *Officiū ſit duplex in feſtis Sanctorum, quæ apud quosdam Eccleſias, Religione, vel congregationes amplexuerunt ſolemniter celebrari.*

FIESTA

DE S. FABIAN, Y SEBASTIAN MARTY.

XX. DE ENERO.

SON las Reliquias de los Sâtos, glorioſas memorias de vivos, venerables cenizas de muertos, ſemillas ſagraſas de eternidad, ſegun habló S. Ambroſio. Blanco an ſido ſiempre de la veneracion de los Reyes, Emperadores, y Pontifices de la tierra, y de los Angeles, y Principes del cielo, como lo publicâ ſingulares acciones de los unos, y de los otros, por mas que los ſacrilegos Eunomio, y Vigilancio, Calvino, y Lutero blaſfemen; y los impios Emperadores Leon Iſaurico, Iuliano Apoſtata, y Conſtancio Copronimo las ultrajen. Delito merecedor de ſus deſgraciadas muertes. Las Iglesias de la Chriſtiantad, a las quales, como dixo Chriſoſtomo, iluſtravan como reſplandecientes eſtrellas, enriquecian como ricas joyas, y adornavan como preciôſas Margaritas las Reliquias de los Santos, uſanas con las que poſſeſian, las an venerado, y ſole:

*Ambroſ.
ſerm. 93. de
St. Nazari-
o Ceſſo.
D. Sâcto de
Avil. lib. de
la veneraci-
on de las Reliq.*

solemnizado con superior culto. Ase esmerado en este la de Sevilla no menos piadosa en su grádeza, q̄ afectuosa en su devociõ, gozosa con las muchas reliquias que goza, y saca a publico en la solemnissima procession del Corpus. Destas unas no son tan grandes, que merezcan el titulo de insignes, quales son las de S. Andres Apostol, la Madalena, S. Clemente, S. Ynes, S. Blas, S. Maria Egypciaca, S. Anastasia, y las que formã en 320. encafamientos de oro, y plata, aquellas celebres tablas, que llamã Alfonsies, o Alfonsinas, por averlas dado a esta S. Iglesia como riquissimo don el Rey Don Alonso el Sabio. Otras son Reliquias insignes, de que reza esta S. Iglesia, y su Arçobispado, segun la Bula del Pontifice Gregorio XIII. que concede a las Iglesias, y Religiones de España, celebren con officio doble los Sãtos, cuyas Reliquias insignes poseen, declarando por tales la cabeça, brazo, pierna, o otras semejãtes; y singularmente aquella parte de su santo cuerpo, en que principalmente padecieron los Martyres, segun explico la sagrada Congregacion de Ritos en un Decreto expedido el año de 1628.

Por esta causa la S. Iglesia de Sevilla solemniza como fiesta propria la de S. Sebastian a 20. de Enero, por tener un brazo entero suyo, ricamente engastado en uno de plata; el otro brazo deste glorioso Martyr posee el Colegio de la Compañia de Iesus de la ciudad de Malaga, a cuya causa celebran en el su fiesta con grande magestad ambos Cabildos. Las demas Reliquias de su santo cuerpo, juzgo gozará Francia, adonde, segun Adon, Sigisberto, y Mariano Escoto, fueron trasladadas de Roma despues del año de 815. Su solemnidad es doble de segunda clase en Sevilla y su Arçobispado, que esta dignidad se halla en los Breviarios antiguos, y en sus constituciones. Van en solemne procession ambos Cabildos a la Iglesia deste Santo, fuera de la ciudad. Y si tal vez la impiden las aguas su dia, dilatase a tiempo oportuno.

De la veneracion y culto devido a las Reliquias de los Santos, tratan los sagrados Concilios, el Constantinopolitano I. el Nireno II. el Constantiense.

Ado. Cbro.
a. 815.
Sigisb. ann.
815. Scot.
an. 818.

Const. f. 53.

el Epavenſe, Lateranénſe, Bracharenſe III. Moguntino I. y II. y el de Trento. De los Santos S. Dionilio Arcopagita, S. Atanaſio, S. Ambroſio, S. Agutiſtín, S. Damasceno, S. Proſpero, S. Baſilio, los dos Cyrilos, y los quatro Gregorios el Magno, el Nazianzeno, el Niſeno, y Turonénſe, con otros muchos, cuyos teſtimonios ſe verán en el Cardenal Belarmino tom. 1. de véné. Ss. c. 2. en Pedró Creſpecio Ceſtellino, Theſauro verbo Reliquiz, y en el ſabio Prelado Don Sancho Davila en libro deſte aſſunto. La Bula de Gregorio XIII. dize: *Item concedimus, quod quælibet Eccleſia, vel monaſterium Hiſpaniæ habens aliquam Reliquiam Inſignem præta caput, brachium, vel cras aliquam ſancti etiam alienigeni non exiſtentis & Breviario, vel de quo in dicto Breviario ſit tantummodo commemoratio poſſit illius feſtivitatem celebrare, et officium duplex facere.* Veaſe a Gavanto in Rubricas ſect. 1. 6. 5. tit. 2. y la advertencia 2. al principio deſte libro.

F I E S T A DE LA DEDICACION DE LA S. IGLESIA METROPOLITANA DE SEVILLA.

L I X. DE MARZO.

Solemníſſima à ſido ſiempre la feſta de la Dedicación de los templos, o ya fueſſen fabricados por los Fieſtes; o ya recuperádós de los infieles. Bien lo manifieltan en ſus eſcritos los Santos Atanaſio, Baſilio, Ambroſio, Nazianzeno, Bernardo, Auguſtino, Gaudencio, y otros, que ſe hallaró, y aun algunos predicaron en algunas dedicaciones. El concurſo a ellas de los Principes, ſus preciſoſos dónes, banquetes, y regozijos, manifieltan los Hiſtoriadores en las Dedicaciones de los templos de Ieruſalen, Conſtantinopla, Antioquia, Roma, y de otras ciudades. No fueron de inferior ſolemnidad las Dedicaciones, que ſe celebraron en Eſpaña, o ya erigiendó nuevas Igleſias, o ya conſagrandó las Mezquitas de los Morós en Igleſias de Catolicos, quando a eſtos ſe réndian las ciudades, que aquellos les avian tomado. Fue entre todas muy celebre la de la S. Igleſia de Sévilla; cuya memoria renovámós con la de la Dedicacion del nuevo templo, que los ſiguientes ſiglos ſe fabricó, y oy gozamos, que ambas Dedicaciones ſe celebran en eſta feſtividad.

noO 2017

Rio

Rindió con tan gloriosa, quãto milagrosa victoria el S. Rey Don Fernando a Sevilla, entregaron los Moros, las llaves de la ciudad el año de 1148. 113. de Noviembre, día de S. Clemente Papa, y Martyr. Solicitó luego el pecho del Rey S. el cuydado de consagrar a Dios templo, y reconocio, que la Mezquita principal de los Moros era el edificio mas sumptuoso, y apto para este fin, y viendola profanarla con los vanos ritos de la seta de Mahoma, mandó a Don Gutierre electo Arçobispo de Toledo (cuya memoria celebran las historias antiguas) la purificalse y bendixese con las sagradas ceremonias de la Iglesia. Señaló luego el S. Rey el día de la Traslacion de S. Isidro 22. de Diciembre, para la solemne possession, y entrada en Sevilla, y dedicacion de su Iglesia; convocó su numeroso exercito para esta accion, que se dispuso en la forma siguiente. Davan principio los instrumentos militares, seguanse en sus hileras todos los Capitanes, y soldados, que usanos con los despojos de la ciudad, y adornados de sus mas ricos vestidos llevaban los pendones, y vanderas victoriosas. Subedia a estos una grave procession de Ecclesiasticos, tenían el primer lugar los Religiosos que se hallaron en tan gloriosa conquista; los mas señalados fueron S. Pedro González Telmo, y otro varón insigne en santidad, por nombre Dominico, Confessor del S. Rey, hijo, y compañero del gran Patriarca S. Domingo, S. Pedro Nolasco primer General, y singular gloria de la sagrada Religion de la Merced. Seguanse a los Religiosos los Clerigos, y Obispos, el de Astorga, Segovia, Palencia, Cartagena, Jaen, Cordova, Quenca, Avila, Gotia, y Matruecos; por todos presidia el Arçobispo de Toledo Don Gutierre. Remataba esta pompa un carro triunfal, en cuyo Real trono entrava triunfando la imagen de la Emperatriz del cielo, que traya en sus empresas el S. Rey, y escrivem algunos es la que oy con título de Nuestra Señora de los Reyes, teniamos en su capilla. Acópañavan a esta soberana Princesa los Maestres de Ordenes militares de Santiago, Alcantara, Calatrava, y del Templo, y el gran Prior de S. Juan con copioso número de Comendadores,

*Hist. del S.
Rey c. 13. la
General.
517. Tom.
Catal. de los
Arçobisps. de
T. I. fol 112*

*Relatamos.
Flas. St.
Garc.
El pñal. 104
c. 2.*

y Ca-

y Cavalleros de Abito, y de muchos ricos hombtes. En medio de tan luzido acompañamiento yva el S. Rey, y a sus lados los Infantes Don Alonso de Molina, Don Fadrique, D^o Enrique, Don Felipe, Don Sancho, y Don Manuel, el Infante Don Pedro hijo del Rey de Portugal, y el Infante Don Alonso de Aragon. Entrò esta solemne procession en Sevilla por la puerta que oy llaman Real, y cantando al son de musicos instrumentos el *Te Deum laudamus*, llegaron a la Mezquita de los Moros, ya convertida en Iglesia de Catolicos; colocaron en su altar mayor la Imagen de los Reyes, con otras insignes Reliquias de Santos, dedicando a esta soberana Princesa este templo. Celebrò luego Misa de Pontifical el Arçobispo de Toledo, predicòse, y hizieròse con grán magestad los demas officios Ecclesiasticos propios desta festividad.

La Iglesia, que convertida de profana Mezquita en templo sagrado, se dedicò en esta ocasion, ocupava el mesmo sitio, o poco menos, que oy tiene la que gozamos. Era de maravillosa fabrica, labrada al uso de los Moros. Conseruòse hasta la muerte del S. Rey Don Fernando, que para su sepultura, y de los Reyes Catolicos la dividio el Rey D^o Alonso en dos partes. La del Oriente hàzia la Torre, hizo Capilla Real, poniendo en medio de ella en un altar portatil de plata con su tabernaculo a la santissima Imagè de nuestra Señora de los Reyes. La otra se consagrò al divino culto, con el altar mayor, y coro de los Prebendados. Perseverò este edificio hasta el año de 1401 en q el ilustrissimo Cabildo desta S. Iglesia, en la Sede vacante del Arçobispo Don Gonçalo de Mena, fundador del insigne Monesterio de las Cuevas, determinò fabricar el templo, que oy gozamos, sin segundo en España, pasmo de las naciones estrangeras, gloria de la nuestra, ofreciendo para esse fin los Prebendados todas sus rentas, y concediendo el Papa Benedicto XIII. todos los diezmos de Sevilla, y su Arçobispado, para tan prodigiosa fabrica, que se començò en tiempo del Rey Don Sancho el Bravo, y se acabò en el del Rey Don Juan el II. haziendose la mitad en treynta años, y la otra mi-

rad en ferenta. De la Dedicacion, y consagracion deste sumptuoso templo, no dexaron especial memoria los Escriitores, juzgandola sin duda por superflua, pues su grandeza, la de la ciudad, y de los animos Sevillanos, eran fieles, y perpetuos testigos de su grandiosa solemnidad. Empleo fuera digno de un illustre Architecto, y Historiador insigne, la descripción de tan sumptuosa Iglesia; cuya memoria hallamos en algunos Escriitores, como tambien la de su famosa Torre, admiracion de los mayores Artifices, fabrica de los Moros por los años de mil, y tan estimada dellos, que quando voluntariamente se entregaron al S. Rey, solo facavan por partido se les permitiesse derribar esta Torre, juzgando no equivalia la perdida de todo el Reyno a la de sola ella; mas el Sabio Rey Don Alóso les dixo, que por un ladrillo que quitassen, los passaria todos a cuchillo; y assi perseverò su edificio en la forma que los Moros lo dexarò, hasta el año de 1550. en que el Ilustrissimo señor Don Fernando de Valdez Arçobispo desta S. Iglesia, y su insigne Cabildo, le añadieron el ultimo cuerpo, que oy con tanta hermosura, y magestad la remata: pusosele por estos tiempos la inscripcion que oy vemos en el lienço que mira a las Gradas, y testifica estar consagrada a la Reyna del cielo, y a los santissimos Isidoro, Leandro, Ermenegildo, Iusta, y Rufina. La Iglesia està dedicada a la purissima Virgè MARIA en el Mysterio de la Assumpciò; estilo que guardaron las mas Iglesias de España, la de Toledo, Granada, Cuenca, Iaca, Placencia, y otras, quando de Mezquitas se consagraron al divino culto. Y el averse llamado Nuestra Señora de la Sede; es por estat la soberana Imagen, como oy la vemos, sentada en una silla, en vez de Trono Real.

Estas dos solemnidades, o dedicaciones referidas, assi la q hizo el S. Rey convirtiendo la Mezquita de Moros en templo sagrado, como la que celebrò Sevilla, quando estre nó, consagrò, y dedicò la sumptuosa Iglesia, que oy gozamos, son las q juntas en una festividad, soleniza a los onze de Março, como aver siempre solenizado; consta de sus antiguos Oficios, y

Conf-

Abraham
Oitt. l. bra.
ver. Hiss.
Maria. l. 13
c. 7. Ubron.
al Rey Dñ
Alonso, 4.
p. fol. 345.
L. de la qñ
c. 74.
Carol. 2. c. 3
c. 4

Constituciones Eclesiásticas. Es doble de primera clase, en toda la Diócesis, ay solemne procesion en la S. Iglesia Metropolitana; por concurrir en la quaresma no se le da octava como se la concede el Breviario Romano; Rito devido a su grã dignidad, que segun el Doctor Angelico, es mayor que la del Santo Patrono, o Titular, o otro qualquier Santo, devien- dose al Templo, y a su dedicacion la adoracion de Latria.

De la Dedicacion, o consagracion de los templos, de las ceremonias, fiestas, y mystica significacion, trata el Pontifical Romano, los Concilios Lugdunense, Maguntino, y Colonie III El Derecho Canonico, s. Ilidoro l. de off. c. 35. Rabano Mauro, l. 2. c. 45. Iuon Obispo Carnotenie, ser de dedic. Vualfrédo Strabon de reb. Eccles. 9. Pedro Crescenço, Thesauo verb. Dedicatio. Los Cardenales Belarmino l. 3. c. 5. y Baronio an. 330. Guillermo Durando, el P. Francisco Suarez to. 1. de Relig. l. 2. c. 11. y Eilevan Gavanto sect 8 c. 5. De la Dedicacion de la S. Iglesia de Sevilla hazen mencion las historias antiguas y modernas desta ciudad, la General del Rey Don Alonso el Sabio, y otras particulares, el Pergamino manuscrito que se hallò en la Libreria del Marques de Tarifa, y el Oficio de la S. Iglesia de Sevilla. De la obligacion a celebrar las Dedicaciones el Papa Felix IV, epist. 1. c. 1. & 2. y se trae Cap. Solemnitates de, conf. dist. 2. Solemnitates Dedicatum Ecclesiarum per singulos annos. solemniter celebranda sunt. Vase a Gavanto sup. El Oficio de la Dedicacion de Sevilla dize: *Cuius dedicationem, atq. inaugurationem uno die, & scilicet idus martij martiribus nostris placuit celebrari.*

FIESTA DEL ARCHANGEL S. GABRIEL. XVIII. DE MARZO.

Sl superiores beneficios imponen iguales obligaciones; superior es la que toda la Iglesia reconoce al gloriosissimo Archangel S. Gabriel, por aver sido el Embaxador dichoso, a quien encargò Dios el Sacramento de la Encarnacion de el Verbo divino, y Redempcion del genero humano, como habló el Obispo de Constantinopla Proclo: encargandole tambien, como enseñan los Santos Padres, y sagrados Doctores, todas las embaxadas, y officios que a este misterio conducian, anunciando a Daniel la venida de Christo, a Zacharias la concepció

S. Thom.
lect. 5. in c.
10.

Procl. bant.
de Nat.

Vide Cast. 2
hist. despau
ra c. 5. Sma
rez, & Bar
regas infra.

cepcion de su Precursor, la de la Virgen a sus Padres; a S. Ioseph la pureza de su Esposa, y huyda a Egypto; y siendo constituydo en la dignidad de Angel Custodio de la Reyna del cielo: sentencia de S. Bernardo, S. Pedro Damian, S. Ildesfonso, Sofronio, Vddalrico, y el Abulense. Custodio, digo, mas señalado para servir, y venerar a esta divina señora, que para guardarla y defenderla, que para esto era su principal Custodio el Espiritu Santo, segun habló S. Odon: y para su obsequio, legiones de Angeles estavan diputadas, segun enseña S. Bernardino de Sena, siendo el principal de todos S. Gabriel.

Por estos beneficios pues, que deste soberano Archangel à recebido la universal Iglesia, le rinde especial veneracion, y culto, celebrando su fiesta, como concedieron se celebrase cõ rito doble a 18. de Março los Sumos Pontifices Pío V. Gregorio XIII. Sixto V. Clemente VIII. y Paulo V. aprobando officio, y Missa propria para esta solemnidad, y mandando Pío V. y Gregorio XIII. se pusiesse al fin del Missal Romano para estos Reynos de España, cuyas principales Iglesias admitieron su fiesta como propria. La S. Iglesia de Sevilla no solo atendiendo a los titulos referidos, sino tambien a la inmemorial costumbre, que en los siglos passados tuvo de celebrar esta solemnidad, conservada hasta los nuestros en la solemne procession, que se halla dotada en sus Constituciones, y siempre se à hecho; renovò esta festividad por especial edito promulgado a 11. de Enero del año de 1630. en que el Dotór Dõ Luyz Vengas de Figueroa, Governador y Provisor deste Arçobispado mandò se celebrase en todo el con rito doble de segunda clase, dignidad q̃ gozò antiguamente en esta S. Iglesia. La causa de celebrarse este Archangel en Março, es porque su creacion fue en este mes, juyzio comun de los Theologos, y porq̃ en el fue su embaxada, y por ella recibimos el beneficio de nuestra Redempcion.

Las excelencias, y beneficios deste soberano Archangel, facen a luz los S̃ros Gregorio, Ambrosio, Augustino, Bernardo, Damasceno, Sofronio, Estichio, Atanasio, Ildesfonso, Beda, y otros Santos Padres, todos los antiguos, y modernos Interpretes del capitulo I. de S. Lucas, y los Ilustradores del An-

gelico Doctot. Recogieron lo mas acooprado de todos, los Padres Salmer6 to. 2. in Luc. 1. Barradas tom. 1. L. 7. c. 6. Castro hist. Deip. l. 5. c. 6. Suarez, tom. 2. in 3. p. deip. 9. sect. 1. & sup. Molina 1. p. q. 108. y Babalo trat. de Angel. de nuestra Compania de Iesus. Desta fiesta dize el Breviario Rubric. de concur. 4. 2. *Festa Angelorum, et Archangelorum prefertantur ceteris alijs.* Donde Gavantib. sect. 7. c. 12. *Festa Angelorum preponuntur Apostolis, hoc est non modo Michaelis, sed etiam Gabrielis, et Raphaelis, que apud quasdam Ecclesias celebrantur.* Los Breviarios Sevillanos, en que se halla oficio de 2. clase cõ lecciones, antifonas, y hymnos propios son los impresos año de 1531. de 1555. de 1510. y Missa en el Missal Sevillano de 1529.

FIESTA DE LA INVENCION DE LA CRUZ.

III. DE MAYO.

*S. Thom. 3.
p. 9. ar. 4
Greibes. lib.
2. de Cruc.
c. 58. Bill.
infr.*

*Cont. affir.
cont. Adabo.
Bedi. collet.
Greiser. l. 1.
c. 7.
Suarez t. 2.
in 3. p. q. 87
d. 36. sect. 2.*

SI el culto de Latria propio de el mesmo Dios, se rinde a qualquiera Cruz, doctores del Angelico Maestro, por mas que los sacrilegos Paulicianos, Vviclestas, Lutcranos, y Calvinistas blasfemen; con especial titulo se le deve a la Cruz, formada del madero de la mesma en que Christo S. N. muoio. El madero principal desta fue de Cipres, los brazos de pino, el que atravesava para asiento de los sagrados pies, de Cedro, segun testifico el Emperador de Constantinopla Ioan Cantacuzano; la tabla del titulo añade Beda ser de Box. Palma, Cedro, Cypres, y Oliva señalan otros. Al madero principal concede la tradicion autorizada con graves Escriitores, quinze palmos en largo, y al de los brazos ocho. No era verde, o recién cortado del arbol, sino seco, y muerto, segun el uso de los Hebreos. No en forma rolliza, o redonda, sino esquinada o quadrada. A enriquezido ran precioso arbol los Principes del mundo, e Iglesias de la Christiandad con sus sagradas Reliquias; cupole un buen pedazo en forma de Cruz a la S. Iglesia Metropolitana de Sevilla, dadiva de su Illustrissimo Prelado Don Alonso de Fonseca, que la governava por los años de 1470. Y fue el caso, que saqueando a Constantinopla Ma-
hometo

homero Rey de los Turcos mas de 1100. años despues de la muerte del Emperador Constantino; uno de los principales Moros destruiendo el sepulcro del Emperador, despojò su cuerpo desta preciosa Cruz del madero de la de Christo, don de su S. madre, que en sus batallas traya consigo; estava guarnecida de oro, con una inscripcion de lèrras Griegas, y pendiente de su cuello, Guardòla el Moro, y sabiendolo un Cardenal Legado de la Sede Apostolica, ofreciòle buena cantidad de oro y plata por ella; alcançòla, y presentòla al Sumo Pontifice, y su Santidad al Rey de España, que se piensa era D^o Enrique IV. hijo del Rey Don Iuan el II. El Rey la dio a nuestro Arçobispo, y el a su Iglesia. No se despossiò de tan preciosa joya hasta su muerte, que fue el año de 1472. en la villa de Coca, de donde se truxo, y la recibio el año de 1482. con solemnissima procession el Eminentissimo Cardenal, y Arçobispo de esta ciudad Don Pedro Gonçalez de Mendoça, con su ilustrissimo Cabildo, Clero, y Nobleria.

Digno es de eterna memoria el milagro, con que el cielo *Caro l. 2. Co*
calificò la verdad desta Reliquia. Solicitò varias vezes al Ar- *reg. 6. 4.*
çobispo Don Alonso de Fonseca un pensamiento, o duda, si era esta S. Cruz dela del madero de Christo S. N. A cuya causa determinò hazer, y hizo la experiencià, que ordena el II. Còcilio de Zaragoza, de provar en el fuego las Reliquias, de cuya verdad se duda, por aver, como esta, corrido por mano de infieles. Formose entre los dos còros de la S. Iglesia un teatro, en que a vista de todos los Prebendados, Clerecia, e innumerable gentio, protestando el Arçobispo, que ni pretendia tentar a Dios, ni ofenderle con esta accion; arrojò la sagrada Reliquia en las llamas, celebrò luego Missa de Pontifical: còvirtiose el santo madero en una brasa, despidiendo de si tan prodigioso olor, que no sintiendo su eficacia los que estavan dentro de la Iglesia, la sintieron de fuerte los que asistían fuera, y aun lexos della, que venían desalados a su fragancia, si bien ignoràtes del caso. Durò la Reliquia entre las brasas, y en ellas còvertida, el espacioso tiempo de la Missa; esta acabada,

bada, se facò con unas tenazillas de plata, y se bolvio luego a su antiguo ser, y color de madero. Aclamaron todos tan raro milagro, y veneraron la S. Cruz, que oy en su rico, y curioso Relicario de plata se guarda, y muestra al pueblo el Viernes Santo, y el dia de su Invencion, tres de Mayo, en que solemniza esta S. Iglesia su fiesta, no solo como general, sino como propia, doble de primera clase, dignidad, que goza en los antiguos Breviarios Sevillanos. Ay procesion solemne dotada mucho tiempo à, y otras solemnidades propias delas mayores fiestas. No solo enriqueze esta Reliquia del Lignum Crucis a esta S. Iglesia, sino otros dos pedaços del, mas pequeños, uno engastado en una rica Cruz de cristál, y oro; otro en uno de los encafamientos de las tablas Alfonsies. Y nadie se admire aya tantas Reliquias desta S. Cruz, que juntas formariã otra, o otras mayores que la de Christo, pues testifica S. Cyrilo Herosolymitano, vio que se conservò entera, y sin menoscabo la parte de la Cruz, que el Emperador Constantino embiò a Ierusalem, pormas que entre tan innumrables se reparitiesse; y S. Paulino afirma tener como si fuèra vivos, virtud de multiplicarse, y crecer este santo madero.

Las excelencias, beneficios, vitorias, efectos, y veneracion de la S. Cruz, en grandezen los Santos Efren, Damasceno, Chrysostomo, Epifanio, y otros De su admirable Invencion escrivieron S. Ambrosio, S. Paulino, Pedro Damiano, el Emperador Leon, Sofronio, Obispo Herosolymitano, Alexandro Monje Griego, Severo Sulpicio, Rufino, Soerates, Sozomeno, Teodoroeto, Nicetoro, y otros antiguos, cuyos testimonios se veran en Baronio 3. Mai, y en los tres libros eruditissimos, que de la S. Cruz compuso el P. Iacobo Gretsero de la Compania de Iesus, y en el del P. Fr. Pedro de Medina de N Señora dela Merced. De la materia de la Cruz Chrysostomo quat. de Cruc. *Isaias qualis crucis ligna exposit his verbis: in cypressis, pinu, et cedris simul locum sanctum celebrare.* B. da col let. *Cruz Domini de quatuor lignis facta est, (cypressu, pinu) et buxo, sed buxo n̄ fuit in cruce, sed in tabula, in qua conscribserit Iudei titulum.* Glossa in Clem. 1. de Trin.

Ligna crucis palma, cedrus, cypressus, olive. Y cale Suarez tom. 2. in 3. p. 9. 86.

d. 36. Gretsero l. 1. c. 15. Salmeron tom. 11. trat. 32. y Belar.

pino de imag lib. 2. c. 27.

Cyrl. cath.
4. 10. 13.
Paul. ep. 11.
ad Syer.

F I E S T A DE LA CORONA DE CRISTO S.N.

IV. DE MAYO.

ENrriqueze a la S. Iglesia de Sevilla, una Espina de lá coro-
na de nuestro Redemptor; digníssima de la adoracion, y
y culto de Latria; la qual, y las demas desta, fueron de juncos
marinos segun graves Escritores. Quicàs, sino me engaño,
porque como de las flores destos juncos texian los Romanos
las coronas de sus Dioses, como refiere Plinio; los Soldados
Romanos Ministros de Pilatos, escarneciendo la deidad, que
publicavanse atribuya Christo, le coronavan con las espinas
del arbol, cuyas flores servian a las guirnalldas de sus Dioses.
Pedro Belonio, Celio Rodiginio, Martin Delrio, y otros, no
de juncos, sino de un genero de espinas blancas, agudas, y de
rechas, nacidas de un arbol, o espino llamado Rahmno, de q
haze mención el P salmo 57. De otro llamado Berberis, o Cres-
pino, y segun muchos, Espina santa, dixeron algunos compo-
nerse la Corona de Christo, y que brotava innumerables el
facto monte Oliveto. Aver sido setenta y dos las espinas des-
ta Corona, es sententia de graves Doctores. Repartio algu-
nas destas la divina providencia entre las Iglesias, y Principes
de España. Tres possée la S. Iglesia de Avila, otras la de Gra-
nada, Leon, y de otras ciudades. Onze Espinas, que podian en-
riquezer onze mûdos, enriquezen a S. Lorenzo el Real. Nuel-
tros dos Colegios de la Compañia de Iesus de Granada, y Ca-
çorla gozan tambien semejantes prendas. La Espina de la S.
Iglesia de Sevilla es bien grande, està guardada en un rico vi-
ril, sale a publico en la procession del Corpus, y a 4. de Mayo,
dia en que se celebra su fiesta en esta ciudad, doble de primera
clase, de segunda en todo el Arçobispado; dignidad que tie-
ne en los antiguos Missales, y Breviarios Sevillanos, en qué
hallamos su Missa, y oficio proprio, casi todo semejante al que
oy rezamos; como tambien hallamos su solemnidad con pro-
cession

S. Pict. Jer.
de Pass.

Lj. 12. 6^{ta} To
let. in Adat.

27.
Salw. in io.

trac. 30.

Suarez to. 2
in 3. p. 4. 45

d. 35. It. 3.
Plin. l. 13.

c. 11. Balza.
l. 2. Observ.

c. 88. Rodi.
l. 3. antiq. c.

9. Dele. sell.
9. de Pass.

Psal. 57.
Suarez sup.

Gr. de tra
cel. l. 1. c. 12.

*Calvin. de
Reliq.
Clem. l. 2.
ped. 15. c. 8.
Tertul. de
Cor. c. 1.*

cessión dotada en las Constituciones antiguas desta S. Iglesia. La veneracion, que a la sacrosanta Corona, y espinas della se deve, pòderan los Ss. Padres, y Doctores, còrra el sacrilegio Calvino, que blasfema de su culto. Singular fue el que le rëndian los primitivos Christianos, nò coronando jamas su cabeça de flores, por averse coronado la de Christo de espinas, segun refieren Clemente Alexandrino, y Terruliano.

De la sagrada Corona de Christo tratan los doctísimos Padres Alonso de Salmeron, tom. 20. trac. 30. Sebastian Barradas tom. 4. l. 7. c. 7. Jacobo Gretfero l. 1. de Cruce c. 12. & 91. Los Expositores de los Evángelistas, y Historiadores de la Pasión, En los Breviarios Sevillanos del año de 1510. de 1531 de 1551. y en el Missal de 1529 es de 1. élaste. Y por este título, y por el de insignia Reliquia se celebra.

FIESTA DE S. ISIDRO LABRADOR.

IX. DE MAYO.

LA S. Iglesia de Sevilla tan piadosa en sus acciones, quãto generosa en la veneracion de los Sãtos, reconocida a las particulares obligaciones, y agradecida a los singulares beneficios de los Santos Españoles, celebra como fiestas propias las de los Santos Isidoro Labrador, S. Ignacio de Loyola, S. Domingo de Guzman, S. Teresa de Iesus, S. Francisco Xavier, lustre todos, y crecida gloria de España; cada fiesta tendra su especial lugar. A todas da principio en el curso del año la de S. Isidoro natural de Madrid, en quiẽ renovò Dios los prodigios, que comunicava a sus mayores amigos, embiãdo los Angeles que le sirviessen en oficios de rusticos labradores, produciendo en la mas seca tierra fuentes cristalinass, conseruando su cuerpo incorruptible, obrador oy en la Corte de los Reyes de frèquentes, y raras maravillas. Solemniza pues la Fiesta deste Santo la S. Iglesia de Sevilla, en virtud de una Bula, que el S. Pontifice Paulo V. promulgò el año de 1619. a 14. de Junio, en que le declara por Bienaventurado, y concede

licen-

licencia para que en todos los Reynos de España, y los demas sujetos a esta corona, se celebre su dia 15. de Mayo. Usando desta facultad el ilustrissimo señor Arçobispo Don Pedro de Castro, mandó por su Edicto a 12. de Mayo de 1621. se celebrase su fiesta con oficio doble, como se celebran las de España. La mesma solemnidad publicó en su Sedevacante el año de 1624 el Cabildo desta S. Iglesia, aviédo ya dos años el de 1622. a 12 de Março canonizado a este Santo el Felicissimo Pastor Gregorio XV. concediendo facultad para que en toda la Iglesia se pudiesse celebrar y rezar del. Tres años despues, el de 1625. nuestro S. Padre Urbano VIII. dio licencia para que en ambos Reynos de Castilla; en que se presume se comprehende Andaluza, celebrasen todos los Ecclesiasticos su fiesta con octava, aprovando la Misa, y oficio, que oy usa este Arçobispado.

De este Santo ay dos libros enteros, uno en prosa, otro en verso. La Bula de N. Santo Padre Urbano VIII. de 17. de Março de 1625. dice: *Vti in Regnis utriusq. Castellæ à Pre. Lyteris, et Clericis tam secularibus, quam regularibus eorum dem Regiarum, officium S. Isidori huiusmodi cum octava in festo eiusdem recitari libere, et licite possit Apostolica auctoritate licentiam, et facultatem perpetua concedimus, et impartimur.*

F I E S T A

D E S. IGNACIO D E L O Y O L A , FVNDADOR D E L A C O M P A Ñ A

D E I E S V S.

X X X I . D E I U L I O .

SI a todos los Santos Españoles deve rendir España singular veneracion, y culto; a los que son juntamente Patriarcas de insignes Religiones deve este por especiales titulos, nacidos no solo de sus eroycas virtudes, sino tambien de los copiosos frutos, que para bien de las Republicas sacan a luz sus hijos. A esta causa la S. Iglesia de Sevilla, que siempre se esmera en acciones de piedad, y Religion, à admitido como fiestas

pro-

propias las de los insignes Patriarcas S. Domingo, S. Francisco, S. Teresa de Iesus, y S. Ignacio de Loyola. La ultima destas, y primera dellas en el discurso del año, admitio el de 1628 el Eminentissimo señor Don Diego de Guzmán Cardenal de Roma, y Prelado de Sevilla, usando assi de la potestad, que le concedia el Derecho Canonico, y sagrados Concilios; como de la nueva concessión que N.S.P. Urbano VIII. hazia a toda la Christtandad, para poder celebrar la fiesta del glorioso S. Ignacio, con oficio y Missa, en la Bula de su canonizazió, que promulgò el año de 1623. primero de su Pórtificado, a causa de no averla podido sacar a luz, prevenido con la muerte el Felicissimo Pontifice Gregorio XV. que el año antecedente ennoblezio a España, è ilustrò a la Iglesia con la Canonizazion de los cinco Santos S. Ignacio, S. Francisco Xavier, S. Isidoro, S. Teresa, y S. Felipe Neri. El Edicto del Eminentissimo señor Don Diego de Guzmán, dado a los 28. de Junio de 1628. dize assi: *Considerando la grande obligacion, que todos tenemos al glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola por ser de nuestra nacion lustre de nuestros Reynos y siglos y Fundador de una Religion que con su virtud, letras, doctrina y exemplo de hecho y baxe en la Iglesia de Dios fruto tan copioso, y colmado, de que todos devemos estar agradecidos y prometernos muchos sufragios y favores de la divina mano por la intercessiõ de un tan gran Santo. Estãdo de acuerdo con nuestros muy amados hermanos el Dean y Cabildo, de nuestra S. Iglesia Metropolitana, usando de la dicha facultad Apostolica, recibimos la dicha fiesta en la forma que el S. Concilio de Trento dispone para que se celebre en nuestra Iglesia Metropolitana, y en las demas desta ciudad y Arçobispado, y en todos los Conventos, y Monesterios del, y por todas las personas Ecclesiasticas, assi en el Coro, como fuera del en el dia 31. de Julio, con rito doble, segun, y como se celebran con el mismo rito doble todas las fiestas de Santos de España y en particular las de los Santos Patriarcas, y Fundadores de Religiones insignes, &c.*

21. Celebróse este primer año de su instituciõ con gran solemnidad y aplauso, precedio repique general a sus visperas de toda la ciudad; repitiose a la noche con fuegos, y alegrias publi

cas. Esmerose en todo la S. Iglesia Metropolitana. Asistieron ambos Cabildos a la solemníssima procession, Míssa, y Sermon, que predicò uno de los señores Prebédados. An admitido esta fiesta como propria de sus Dioçesis otras Iglesias de España, la de Granada, Palencia, Salamanca, Avila, Cuenca, Ciudad Rodrigo, Segovia, Plasencia, Sigüença, Zamora, Calahorra, Malaga, y Altorga.

La vida del glorioso S. Ignacio escribieron los Padres Pedro de Ribadeneyra, Pedro Múeo, Nicolas Orlandino y ultimamente el P. Andres Lucas, que recogio quanto dixeron todos, y añadió muchas cosas de los procesos de su Canonizaçion. Otros tres libros andan impressos, pequeños en volumen, grâdes en substancia. La Bula dice: *Gregorius predecessor, ex. decrevit, et diffinivit de tanti Ioustum Loyolam prædictæ societatis Fundatorem, sanctum, et Sanctorum Catalogo adscribendam, et aggregandam esse, prout adscripsit, et aggregavit, statuit, ut ab universis Christi fidelibus, in eius honorem Ecclesiæ, et altaria, in quibus sacrificia Deo offerantur, celebrari, et qualibet anno dicta die illius obitus pridie Calend. Augusti festivè, et officiant tanquam de Confessione non Pontifice ad formam in Rubricâ Rom. Sacrosanctæ, solemniter celebrari possint.*

F I E S T A

DEL GLORIOSO S. DOMINGO

FUNDADOR DE LA ESCLARECIDA

ORDEN DE PREDICADORES.

IV. DE AGOSTO.

NO solo se reconoce agradecida la S. Iglesia de Sevilla al grâ Patriarca S. Domingo de Guzmã, ya por su superior santidad, y acciones, ya por los copiosos frutos, con q̃ sus sabios, y santos hijos an ilustrado a España, y singularmente a Sevilla, y su Dioçesi, sino por aver sido Arçobispos suyos tres insignes varones desta esclarecida familia. El primero el Ilusterríssimo señor Don Fray Raymundo Confessor del S. Rey D. Fernando; que dio la perfeccion debida a la forma de su Ecclesiastica Gerarquia, señalando sus Dignidades, Canongias, y Raciones, repartiendo los beneficios, y Sacerdotes en cada

Parroquia; y haciendo a luz otras gloriosas acciones, hasta el año 1288. en que murió, siendo el primero còsagrado por Arçobispo de Sevilla despues de su recuperacion. El II. fue Don Diego Deza, de cuya sabiduria, prudencia, y cargos hizimos mencion. El III. el Emmentísimo señor Don Fray Garcia de Loaysa su General, y Cardenal de Roma. Atendiendo a estas y semejantes obligaciones la S. Iglesia de Sevilla, pone esta fiesta como propria en sus antiguas constituciones, haziendo la de 2. Dignidad, y señalándole procession dotada; y ultimamente su ilustrísimo Prelado Don Fernando Niño de Guera en el Synodo, que celebrò el año de 1604. aceptando el Breve del S. Pontifice Gregorio XIII. mandò se guardase por festivo el dia del glorioso S. Domingo en esta Ciudad, y en todos los lugares dondeuviere Convento de su sagrada Religion; celebrándole como fiesta propria en ellos, y en esta S. Iglesia Metropolitana, y cò officio de doble mayor, segun declaró en su edito de 1624. el ilustrísimo Cabildo, siendo doble comun para toda la Iglesia desde Paulo IV. que mandò se celebrasse a 4. de Agosto, porque a seys dia de su tránsito, se celebra la fiesta de nuestra Señora de las Nieves.

Escribieron la vida deste gran Patriarca, Teodorico su hijo, ei. vit. S. Antonino, 3. p. t. 23. Surio, to. 4. Juan Garconio, de vit. ill. ord. Præd Marco Antonio Flaminio, ei. vit Francisco Diacecio Obispo Fesulano, sin los Ekritores de la historia de su Religion, y de los Santos, y cosas de España. Veanse los antiguos Misales, y Breviarios Sevillanos.

FIESTA DEL GLORIOSO S. ROQUE.

VI. DE AGOSTO.

Nuestro S. Padre Urbano VIII. reconociendo los frequentes beneficios, que la Christandad goza por la intercession del gloriosísimo S. Roque, concedio facultad para que en los lugares en q̄ tuviessse Iglesia, se solemnizase su dia con rito doble de Confessor no Pontifice. Sevilla que posee dos

*Crus. f. 53
Synod. f. 17.
tit. de Fer.*

*Garant. in
Brev. f. 17
L. 10.*

templos suyos, agradecida a los singulares favores, que à experimentado en la preservacion de peste; sobre cuyo contagio le dio el cielo soberano dominio; à celebrado muchos años à su dia con tal solemnidad; que si bien no es festivo de precepto, le guarda como si lo fuesse, y en su principal templo, que está entre la puerta del Ossario, y de Carmona, y es Capilla de la S. Iglesia Metropolitana; asiste en su fiesta la Ciudad en forma, a Vísperas, y Misa, que son con gran concurso, como tambien lo ay en el otro templo deste Santo, que está junto a la puerta de S. Juan. La S. Iglesia admitio esta solemnidad por edito promulgado en 19. de Juno de 1632. mandando que se celebrasse tambien en qualquier lugar deste Arçobispado, en que uviessse Iglesia de S. Roque. Y solemnizarse antiguamente esta fiesta en toda la Iglesia universal, testifican Missales, y Breviarios Romanos de casi cien años, en que hallamos su officio, y Misa propria. Culto, que sin duda se le rinde desde el Concilio Constanciense, que celebrandose el año de 1414. en Constancia ciudad de Germania, lamentandose los Prelados del, y el Sumo Pontífice Iuan XXIII. que presidio, de verla inficionadissima de peste, hizieron una solemnissima procesion, en que llevando al glorioso S. Roque, e implorandó su patrocinio, al punto cessó el contagio; por cuyo milagro determinò el Concilio se le diese la honra, y culto devido a los Bienaventurados, y celebrasse su fiesta. Y esta sola fue su peregrina Canonizazion.

Deste Santo escrivieron Angelo Rocha sine Catalog. Canoniz. y Pino Tolosano, eius vita, Pedro de Natales apen. c. 15. Claudio de Rota, c. 191. Francisco Diedo eius vita, y los modernos Escritores de vidas de santos, señalando algunos su dicho tránsito al año de 1327. y la Translacion de sus Reliquias a Venecia. La S. Iglesia de Sigüenza, la de Valladolid, Mondoñedo, celebran a este Santo con octava, doble de 2.ª clase la de Calahorra.

F I E S T A

DE S. BARTOLOME APOSTOL.

XXIIII. DE AGOSTO.

Possee la S. Iglesia de Sevilla un brazo entero del glorioso Apostol S. Bartolome; don precioso, o del S. Rey Don Fernando, que la entriezeio con el, como con otras muchas Reliquias en su primera dedicacion, o de otro Principe seglar, o Eclesiastico, que lo truxo de la ciudad de Roma, ultimo deposito de su cuerpo, que el primero fue Armenia la mayor, teatro de su martyrio. De aqui fue trasladado a Daras ciudad de la Persia, colocandolo en el templo que le labró el Emperador Iustiniano, a la Isla de Lipar, y a Benavento, y ultimamente por el Emperador Oton III. a Roma, donde oy es venerado en su templo de S. Bartolome in Insula, que es de Religiosos de S. Francisco, y edificó el Papa Gelasio II. y dicen fue entre los Gentiles consagrado al Dios Esculapio. De aqui gozó España algunas Reliquias suyas, un guesso possee S. Lorenço el Real, otro la S. Iglesia de Avila, y la de Sevilla parte de la piel, que con tan peregrino martyrio le quitaron, y un brazo entero, que guarda en otro formado de plata, y sobrefembrado de preciosas piedras. Por la posseesion pues de tan insigne Reliquia, celebra su fiesta como propria con calidad de doble mayor de segunda clase, segun lo declaró el ilustrissimo Cabildo en su edito del año de 1624. Y aver sido antiguamente solemnidad especial desta S. Iglesia, consta de sus Constituciones, y del libro de la Regla del Coro.

De S. Bartolome escrivieron S. Dionisio, S. Geronimo, S. Gregorio Turonense, S. Ilidoro, Hipolito, Eusebio, Niceforo, y otros muchos, que cita Baronio 25. Aug. y todos los Escritores de vidas de Santos. De la Translacion de sus Reliquias a Daras, Theodoreto l. 2. collect. Niceforo l. 26. y Procopio l. 2. edific. iust. a Lipar, S. Gregorio Turonense c. 24. de martyr, Theodoreto, y Metafrastes, que cita Surio 25. Aug. A Roma F. Pedro Martyr l. de las Maravillas f. 39. Vease Gavanto 24. Aug. y Baronio en sus notas.

F I E S T A
DEL SANTISSIMO NOMBRE DE
M A R I A.

XVII. DE SETIEMBRE.

CONCEDIO DIOS A MARIA, DIXO EL SABIO LIDOTA, UN NOMBRE, que despues del de Iesus es sobre todo nombre, y està escrito en el libro de la vida. Regozijanse a su invocacion los Angeles, alegranse los hombres, tiemblan los Demonios, y el mesmo Dios le rinde especial veneracion, como consta le rindio Christo, inclinando su cabeça oyendo el nombre de MARIA. Tan eficaz, que a su invocacion tal vez, concede la Magestad divina mas veloz el socorro, que a la del sacrosanto nombre de Iesus, como testifica S. Anselmo. A este soberano nombre, digno de la adoracion de Hyperdulia, rinden especial culto los Fieles, celebrandole con oficio, y Missa propria, aproba da por los Sumos Pontifices. Que Sixto V. concedio a la Sata Iglesia de Cuenca celebrase esta fiesta. Y el santissimo Pontifice Gregorio XV. el año de 1623. la estendio a la Diocesi Toledana, y Reynos de Castilla. Vñando desta facultad el Eminentissimo señor Don Diego de Guzman Arçobispo de la S. Iglesia de Sevilla, con acuerdo de su ilustrissimo Cabildo en su edito promulgado a 29. de Julio del año de 1626. la admitio, como propria desta Diocesi con rito doble de primera clase (solemnidad, que a todas las festividades de la Reyna de el cielo dan los antiguos Breviarios Sevillanos.) Solicitaronle a esta accion, los singulares favores, con que la santissima Virgen à ennoblezido a España, y singularmentè a Sevilla. Tales son la manifestacion en el Pilar de Zaragoza; la descencion a Toledo; el precioso donde la Casulla a S. Ildefonso; la celebre vitoria, que con su patrocinio alcançò en las Navas de Tolosa el Rey Don Alonso el Bueno; la que consiguió el Sato Rey Don Fernando en la restauracion de Sevilla; la continua posesion que de su milagrosa Imagen del Antigua gozó en los siglos de los Moros; la que gozó de la venerable de Guadalupe, rico don del Pontifice S. Gregorio; la Dedicacion desta S. Iglesia Metropolitana, y de las mas de España a su Nombre. Concedio en esta fiesta el S. Arçobispo quarenta dias de Indulgencia perpetua a los que confesaren, comulgaren, o asis-

*Idiot. como
temp. Virg.
c. 5.*

*Confer. l. 8.
exercit.*

*Ansel. de
Virg. c. 6.*

asistieren a los divinos oficios, o rezaren la parte del Rosario, o visitaré las casas de nuestra Señora, o hizieren otra obra semejante este dia y a los que con devocion dixeren: ALABANDO SEA EL SANTISSIMO NOMBRE DE MARIA NUESTRA SEÑORA, tantas quantas vezes lo dixeren en qualquier dia del año, por cada vez diez dias de perdon.

Celebrase por assignacion de los Santos Pontífices a los 17. de Setiembre, no porque conste fue este el dicho dia, en que los santísimos Ioachim, y Ana, como afirman S. Gregorio Niseno, S. Geronimo, Simon Metafraste, y Niceforo, pusieron el nombre a su preciosa Hija, que en esto ay gran diversidad entre los Escritores. Recien nacida, dize Niceforo, la llaman Maria; a los ocho dias de su nacimiento unos, a los nueve otros, otros a los quinze, y alguno a los ochenta, señalan la imposicion deste Nombre. Por mas acertado juzgo el sentimiento, a que se inclinan los Padres Frâncisco Suarez, y Christoval de Castro, señalâdola a los quinze, porque como entre los Hebreos el termino de la purificacion de la madre, que avia parido hija era a catorze dias, el siguiente en que purificada ya podia entrar en el templo, seria el de la imposicion de el nombre, y aplicacion del remedio del pecado original (cosas que siempre andavan juntas segun la sentencia de los santos Padres.) Y aunq la Virgen no lo tuvo, se le aplicò (como tâ bien a Christo) su remedio, que afirma Hugo consistia en la fe, oraciones, y ofertas de los Padres. Y así a los 22. de Setiembre, octavo dia de la fiesta de los Tabernaculos, tan solemne entre los ludios, le fue impuesto a la Virgen el Nombre de Maria en la ciudad de Nazaret, donde nació. Sobre nombre de linaje no usavan comunmente los Hebreos; tal vez lo tomavâ las mugeres de sus esposos, como Maria Salome, Cleofe, y otras; la Virgen lo tomò de su Dignidad de Madre de Dios, llamandose: *Maria la Madre de Jesus*, como reparò S. Tomas, o como habla S. Ignacio Martyr, *Maria la de Jesus, o Maria de Jesus*.

Las Excelencias, antigüedad, veneracion, eficacia, invocacion, efectos, y significacion.

nificados, en que el cielo, la tierra, y elementos cifraron sus mejores prepo-
 das, de Luna, Estrellas, Luces, Fuego, Aguas, S. biduina, Donini s, Reynados, y
 van Divinidades, pues segun S. Ambrosio de insti. Vug. c. 5. significa Dios es
 de mi linaje, *speciali hoc Maria nomen invenit quod significat Deus ex genere meo*, pō-
 deran, y engrandezen los Ss. Padres, singularmente S. Anselmo, S. Bernardo,
 y Bernardino. Ateferaron las riquezas de todos, los doctísimos Suarez, Sal-
 meron, Canisio, Castro, Barrad. s, y con singular erudicion el P. Juan Baptista
 de Poza en especiales tratados deste nombre. No es nuevo en la Iglesia se ce-
 lehren fiestas en dias, y aun meses distintos de los del tiempo, en que se obra-
 ron sus Mysterios, como se ve en las fiestas de la degollacion de S. Juan, de la
 Visitacion de la Virgen, de la institucion de la Eucharistia, y mas a este pro-
 posito del nombre de Iesvs, cuya impositcion fue a 1. de Enero, y su solemnidad
 es a 15. La facultad referida de los Pontífices testifica el Cardenal Ludo-
 vico con estas palabras que andan impresas al principio deste oficio: *Fidem
 facimus, et attestamus SS. D. N. Gregorium Papam XV. vive vobis oraculo peculiare
 officium de B. Virgine nuncupatum, quod ex consuetudine F. R. Sixti Papa V. recitari in
 Chouchensi civitate, et diocesi consueverat, per eundem SS. D. N. (S. Greg. XV.) exten-
 sam ad Euletanam civitatem, et diocesim, et ad Provinciam Castella per aliud vive
 vobis oraculum illustriss. D. Cardinali Borgia factum in quarum fidem, etc. Datum Ro-
 ma 7. Iunij. 1623.* Y que se entienda aqui por Castilla, el Andaluzia, Estremadu-
 ra, &c. Consta de las Historias, y del Papa Gregorio XIII. que de la Transla-
 cion de Santiago dize: *Quoniam in Regno Castelle in pluribus Ecclesijs celebratur
 Translatio S. Iacobi*, Y celebrarle entonces en el Andaluzia, consta de los Bre-
 viarios Sevillanos de los años de 1529. de 1510. y de 1555. En este mes de Se-
 tiembre entrava la Fiesta de la Impresion de las Llagas del glorioso S. Fran-
 cisco, que segun la concecion de Paulo V se admitio como propria desta Dio-
 cesi con oficio doble: ya se reduxo a semidoble como generalmente se celebra-

F I E S T A

DEL S. ANGEL DE LA GUARDA.

I. DE OTVBRE.

DOgma es de nuestra Fè Catolica, aver señalado Dios N.
 S. a cada uno de los hombres, un Angel que le guarde.
 Encargase este del tierno infante, desde que se le infunde el
 alma en su cuerpecito, y habita en las entrañas de su madre,
 segun notieron S. Anselmo, y Tertuliano. Dura su Custodia
 hasta la muerte de su Alumno, si bien ministerio es suyo lle-
 var las almas de los predestinados al purgatorio, y al cielo.

infi-

Asist. lo
 Elucid.
 Tertul. de
 anima. c. 37

*Chris. hom.
de Lazar.
Ambr. tra.
de symb. c.
ult.
Dyon. de He-
rarchia 9.
Atham. l. de
com. essent.
S. Tho. sup.
art. 3.*

insinuacion de los Ss. Chrysostomo, y Ambrosio. Son estos ce-
lestiales Espiritus del infimo ordẽ de la infima Gerarquia. Do-
ctrina del gran Dionisio Arcopagita, de S. Atanasio, y de los
Teologos con S. Tomas, que añade, señalarse los superiores
Angeles deste Choro a los hombres; que an de ser superiores
en la gloria. Son tantos, que no solo posee cada hombre su
Angel distinto, sino que el que fue Custodio de uno, no suce-
de jamas en la custodia de otro. Innumerables son los minis-
terios que con nosotros exercitã, los peligros de que nos des-
fiendén, la asistencia con que nos acompañan; los beneficios
que nos comunican: en cuyo agradecimiento los Vicarios de
Christo les instituyeron solemnes fiestas. Así se celebravan
antiguamente en casi toda la Christiandad. Desacueron en
algunas Iglesias; resucitolas el santissimo Pontifice Paulo V.
concediendo en su Decreto dado a 27. de Setiembre de 1608.
su solemnidad con rito doble a todos los Fieles: A esta causa
la admitieron como proprias de sus Diocesis las mas Iglesias
de España, señalando al primero, o segundo de Março, por
aver sido en este mes la creacion de los Angeles Custodios,
como tambien de todos los Espiritus de las celestiales Gerar-
quias, porque como se criaron con la corporea machina del
mundo, segun la doctrina de S. Augustin, S. Gregorio Magno,
Beda, Ruperto, Hugo, el Maestro de las Sentencias, y la Escue-
la de los Teologos; por mas que tantos Padres Griegos, y
Latinos la anticipen muchos siglos; y como la creacion de el
mundo aya sido, no en Julio, como soñó Girardo, ni en Setiẽ-
bre, como afirmaron algunos Hebreos, sino en Março, como
por dogma Ecclesiastico califica el Maestro de la Historia Ec-
clesiastica; y enseñan los Santos Padres Atanasio, Nazianzeno,
Cyrilo, Hierosolymitano, Damaçeno, Ilidoro, y otros; en este
mes crió Dios tambien a los Angeles.

La S. Iglesia de Sevilla, la de Granada, Cuenca, Plasencia, y
otras, ajustandose al Decreto de N. S. P. Paulo V. que señala
para esta festividad el primer dia no impedido despues de S.
Miguel, que es a 29. de Setiembre, la celebra al primero de

Otu-

*Omne apud
Petrum l.
1. in Geni-
disp. ult. &
disp. Anmã
dus verno
tempore fue-
rit 15. decem-*

Octubre; siguiendose a la festividad deste Arcangel la destos Angeles, como Principe dellos. Clarissima Estrella del Ordé Angelico, le llamó Pantaleon; y S. Basilio Prelado de las Hierarchias; sino es que pensamos que por ser S. Miguel Custodio de la Reyna del cielo, segun la revelacion de S. Gregorio Nazianzeno, que refiere el Patriarca Francisco Ximenez; la solemnidad de los demas Angeles Custodios, se junta, y sigue a la suya, como del que gozó la mayor dignidad de Angel Custodio; que Christo N. S. no lo tuvo. Celebranse tambien en esta fiesta los Angeles Custodios deste Reyno, de esta ciudad, desta Iglesia de Sevilla, de sus dos ilustres Cabildos, y cabeças dellos. Que gozar espéciales Angeles Custodios las provincias, Republicas, Comunidades, y Diócesis, doctrina es de los Santos Padres Dionisio, Augustino, Gregorio, Epifanio, y Hieronimo. Así lo reconocemos en el Reyno de los Persas, Griegos, y Judios, y en las Iglesias de Asia, Efeso, y Esmirna, y sienten graves Teologos ser estos de la Hierarquia de los Principados.

De los Angeles Custodios escriven todos los Teologos sobre la 1. parte de S. Tomas, los Escriturarios explicando el Psalmo 90. y el cap. 18. de S. Mateo. Dos tomos solo deste assunto sacó a luz el Padre Antonio de Valsecuellos, otros dos libros de oro, pequeños en volumen grandes en su stancia, los Padres Francisco Alberino, y Martin de Roa, todos de nuestra Compañia de Iesús. El oficio impreso en Roma año de 1609 dize: *Officium Angelí Custodis recitandum prius die non impeditur alio officio novum testamentum de mado S. D. N. Pauli P. confessum omnibus & eligi, et utriusq; sexus viris Ecclesiasticis, &c.* Rubrica 11. de Concur. *Festa Angelorum, et Apostolorum ceteris alijs profirantur.* Si dize como en algunos oficios, que se celebre, *die non impeditur sisto novum testamentum.* Se advierte, que si cae en Domingo, se transfiere, porque declaró la congregacion de Ritos, en decisio n de 12 de Mayo de 1618. que en nombre de *Festa* se entienda de la *Dominica*. Vase a Gavanto 1. Octob.

Daniel 11.
Pantaleon
miras.
Bas. & Isid.
nat. d. 8.
Athab.
S. Tho. 1. p.
Dy nyl. d. e
cal. Hierar.
c. 9.
Aug. 48.
in Iude.
Grg. l. 17.
moral. c. 8.
Epiph. ber.
S. Hieron.
Dan. 7.
Suar. d. 6. de
Angel. c. 18
n. 10.

F I E S T A

DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN
FRANCISCO.

Grandes son las obligaciones; que Sevilla reconoce al Seráfico Patriarca S. Francisco, quanto son grandes los beneficios, que de su intercesion en el cielo, y de su Religion en la tierra á experimentado. Prolongo fuera sacar a luz los copiosos frutos de tantos y tan sabios hijos suyos, habitantes desta ciudad en los siete Conventos que la ilustran. Renovemos la memoria de los ilustres Martyres S. Berardo, Pedro, Acurcio, Adiuto, y Oton, que la ennoblecieron con su prision, predicacion, y tormentos; la de los eroycos exemplos, milagros, y santissima vida del gloriosissimo S. Diego, natural de esta Diocesi, y habitador desta ciudad; la de su Arçobispo Don Fr. Pedro Riario, señalado por su tio el Papa Sixto IV. lustre ambos desta Religion. Renovemos la gloria que della recibio Sevilla en la defensa de la purissima Concepcion de la Virgen, en la solemnidad de sus fiestas, y otras gloriosas acciones dignas de la sabiduria, zelo, y santidad de hijos de tal Padre. Reconociendo pues el S. Cardenal Don Fernando Niño estas obligaciones, publicando aver tomado a este gran Patriarca por especial Patron desde la possession de su Iglesia, para que defendiesse a esta Ciudad, y Arçobispado; de la peste, y otras enfermedades, que la avian molestado; instituyò, y dotò su fiesta, mandandose guardase como tal en Sevilla, y sus arrabales, prohibiendo las obras serviles, obligando a la asistencia de la Missa; y ordenando se celebrase en su insigne Convento, concurriendo a el en procession ambos Cabildos, como concurren con su acostumbrada grandeza. Dasele oficio de doble mayor en Sevilla, y con dignidad de segunda clase se halla en los Missales, y Breviarios Sevillanos antiguos, y en las Constituciones desta S. Iglesia.

La vida deste Santo escrivieron S. Buenaventura, y los tres compañeros de sus peregrinaciones Leon, Rufino, y Angelo, S. Antonino, 3 p. tit. 2. c. 1.

Vicencio Beluacense, speechist los Escritores modernos de Santos,

y muy mas copiosamente las Coronicas de su Religion.

Gayant. in
Rel. Breu.
1. 08.
Miss. Vatic.
Vol. 4743.
Breu. ann.
1555. 1510
1531.
Consl. f. 53.

F I E S T A

DE S. TERESA DE IESVS, FVNDADORA
DE LA SAGRADA RELIGIÓN DE LOS
DESCALÇOS, Y DESCALÇAS CARMELITAS.

XV. DE OTVBRE.

SI bien resplandecen con tanta glòria en la gloriosa S. Teresa los generales titulos de su gran santidad, de su nació Española, de su esclarecida Religión, que con los troycos exépllos, y sabiduria de sus hijos tanto à ennoblezido a España; para que toda ella le rinda singular veneración, resplandecen no menos los particulares, que tiene Sevilla en celebrar su fiesta como propria desta S. Iglesia, y Diocesi, por la singular gloria, que dio esta Santa a esta ciudad, ilustrádola con su presencia por los años de 1565. y enriqueziendola con el Religiiosissimo Convento, que en ella fundò con tantos crisoles de su invencible paciencia; profunda humildad, encendida caridad, y superior santidad, digna de que el S. P. Pauló V. declarase a esta Santa por Bienaventurada, concediendo en sus Bulas dadas a 3. de Agosto año de 1617. que en toda España se pudiesse celebrar su fiesta con rito doble. A cuya cusa algunas Iglesias deste Reyno la admitierò por propria de sus Diocesis. Estas fueron las de Sevilla, Salamanca, Plasencia, y Astorga. Estendio esta facultad a toda la Christiandad el Pontifice Gregorio XV. en la Bula de su Canonizazion. Proprio, y particular oficio con Hymnos, lecciones, y oracion aprobó, y cõcedio para su solemnidad N. S. Padre Urbano VIII. mandando se celebrase su fiesta a los 15. de Otubre; si bien su tránsito fuc a los 4. deste mes. Este oficio se admitio en esta S. Iglesia, por particular edito, que publicò a 11. de Enero de 1630. el señor Doctor Don Luys Venegas de Figueroa Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Eminentissi-

Y es por l. 2. de
su v. l. c. 18
or 19.

mo señor Don Diego de Guzman, como avia recibido antes el año de 1624. a 11. de Abril esta fiesta el ilustrísimo señor Dean, y Cabildo en su Sede vacante.

Escribió la mesma Santa su vida, y después Don Fr. Diego de Yepes de la Orden de S. Geronimo, y Obispo de Tarragona, el P. Francisco de Ribera de la Compañia de Jesus, y las Chonicas de su esclarecida Religion. La Bula del Papa Gregorio XV. año de 1621. dice así: *Statuimus ut ab universis Ecclesia in eius honorem, etc. et singulis annis die 7. Octobris, quo ad celestem gloriam translata est, eius officium vi de S. Virgine ad prescriptum Romani Breviarii celebrari possit.*

F I E S T A DE S. VRSULA, Y LAS ONZE MIL V I R G E N E S.

XXI. DE OTVBRE.

*Henric. Fl.
Catal. Sz.
Hibernia.*

SI enriquecieron tanto las dichosas almas de S. Vrsula, y las onze mil Virgenes (gloria de Irlanda su nativo suelo) los palacios del cielo; no menos enriquezieron sus Santos cuerpos los de la tierra, siendo su primer deposito la ciudad de Colonia Agripina. De aqui gozó el mundo el rico tesoro de sus Reliquias, cupole del a nuestra España tan gran parte, quanto publican las muchas Iglesias, y Conventos poseedores de tan preciosas prêdas. Tales son las Iglesias de Toledo, Sevilla, Santiago, Burgos, Salamanca, Cordova, Avila, Cuenca, Badajoz, Segovia, Jaen, Sigüenza, Pamplona, Cartagena, Astorga, Guadix, y Mondoñedo, que por poseer insignes Reliquias destas Santas celebrá el dia de su martyrio 21. de Octubre, como fiesta propria, con rito doble, conforme a la facultad de Gregorio XIII. La mesma veneracion, y culto les rinden muchos Conventos, que gozan sus insignes Reliquias: Prolixo sueta referir los delas ciudades de España. En la de Sevilla enriqueze a el Religiosísimo Convento de S. Francisco, el sagrado tesoro de las cabeças destas santas Virgenes. Tres enteras posee la Casa Professa de nuestra Compañia de Jesus

Jesús desta ciudad, colocadas en ricas, y curiosas urnas, que có otras muchas Reliquias, guardadas en piramides, relicarios, medios cuerpos, braços, y urnas adornan su magestuoso altar en las fiestas solemnes, y como a insignes dan rito doble. Las mas señaladas son del Lignum Crucis, de S. Antero, de S. Casiano, de S. Simplicio, S. Constância, de los Ss. Macabeos, y sobre todo el cuerpo entero de S. Candida Virgen, y Martyr, q enriqueze su Iglesia, como la de S. Benito el cuerpo entero de uno de aquellos duzientos Monjes Martyres, que en S. Pedro de Cardena el año de 872. padecierón Martyrio; y a la Iglesia de S. Isidro del Campo S. Eutychio Martyr, cuya sangre regò a Roma, y cuyo sepulcro honró S. Damaso Papa con un epitafio en verso. La Reliquia, que goza la S. Iglesia de Sevilla, es una cabeça entera de una destas Virgenes, guardada en medio cnerpo de plata; dadiva, segun hallo escrito, del esclarecido señor Don Enrique de Guzman, segundo Conde de Olivares. Manifiestase en el altar mayor el dia de su festividad, que es de doble mayor en todo el Arçobispado. Así lo declaró el ilustríssimo Cabildo en el edito del año de 1624.

La Historia del martyrio de S. Vrsula, y sus compañeras escribieron Rogerio Cisterciense, Ricardo Premostratense cor. vit. Mombicio tom 2. Pedro de Natales, l. 9. c 87. Claudio de Rota c 154. Bonifinio de Reb. Hungar. decad. 1. l. 5. Lindano Obispo Ruremundente, Surio tom. 5. y otros. Diferencian algunos destos en muchas circunstancias, es muy ajustada a la verdad la relacion que se halla en el antiguo Codice Vaticano, en el tratado de los sucesos de Bretaña escrito por Gaufrido Obispo Aisense, cuya suma se vera en Baroni o, not. 21. Octob.

F I E S T A

DE S. CLEMENTE PAPA, Y MARTYR.

XXIII. DE NOVIEMBRE.

NO se fi de las sombras, conque los ciegos Gētiles celebra
 van los dias de las fundaciones, o restauraciones de sus
 ciudades, intitulandolos dias de su nacimiento; tuvieron
 prin.

Cic. orat. pro
 Fla.
 Plant. in Re
 mul.

principio las luzes de la Ley de Gracia, y uso de los Catolicos de celebrar el dia, sino de la primera fundacion de sus ciudades, que esta por ser de Gentiles no merece veneracion, el de su restauracion del poder de los enemigos. Dia solemnissimo en las Iglesias de la Christiandad, que hazen especial fiesta al Santo, que en el ocurre. Tal la celebra Sevilla al inclito Martyr, y glorioso Pontifice S. Clemente, en cuyo dia 23. de Noviembre entregaron los Moros las llaves desta ciudad al S. Rey Don Fernando. Referir por extenso los successos de su conquista, exceder seria los limites desta obra; solo renovarè la memoria de los milagrosos favores, que en esta ocasion gozò el Rey S. Dio principio a todos la vitoria; que alcançaron el dia de la Assumpcion de N. Señora, en Guadalquivir treze Galeras del S. Rey, cuyo General era Remon Bonifaz, Cavallero Burgales, que con tal valor pelearon con treynta Galeras de los Moros, que despues de porfiadas còtiendas las rindieron, y desbarataron; de fuerte que tomaron tres, cautivàdo sus soldadòs, òtras tres quemaron, y las demas con ignominia de su credito, y gran perdida de su gentè, se escaparon huyendo. Estava a la sazón el S. Rey en Alcala del Rio, y alentado con tal felicidad pasó a cercar a Sevilla, puso sus Reales muy cercanos a ella, experimentó considerables daños en la cercania, pasólos con brevedad al campo de Tablada, y plantaronse aqui con tal grandeza y aparato, que escribe el Rey Don Alonso el Sabio, que parecian una populosa ciudad con sus plaças, repartimientos, y calles, con todos los officios, tractos, y mercancias, y con sus familias, como si uvieran de perpetuarse alli. La causa era aver oydo dezir al S. Rey, que no alçaria el cerco hasta poseer a Sevilla. Los felizes encuentros que aquí tuvo el exercito con los Moros fueron innumerables. Tal vez teniendo estos puestas dos celadas, una de quinientos, otra de treçientos de a cavallo, Don Fernando Ordoñez con pocos soldados suyos, quitò la vida a copiosissimo numero dellos. Tal vez muchos Moros de Tritana fueron rendidos de muy pocos de los nuestros. Otros entonces se alexaron

axaron un poco mas, y rindieron a los Moros de Gelves, tomádoles el lugar. No fue menos maravillosa otra vitoria en Guadalquivir. Formaró en el a vista de Sevilla los Moros una balsa, que atravesava todo el rio, llenaronla de tinajas de alquitran de fuego, guarnecieronla de gente, y de algunas naos; acometieron a las nuestras, que estaban en el rio, intentando abrasarlas con las tinajas, bombas, y tiros, que despidieron, alentavales el militar estuendo de añafles, y trompetas de muchos Moros, que estaban a la orilla para su defensa, y ofensa nuestra. Salio su ardid frustrado, que nuestras naos rindieron las suyas, matando a muchos de sus soldados; de los que guarnecía la balsa unos entre las llamas, otros entre las olas perecieron; de los que a la orilla animavan, aclamando por sayá la vitoria, acosados de los nuestros, unos se arrojavan al agua, otros quedavan sin vida, y muchos de los que huyan la perdieron. El S. Rey pasó toda aquella noche en oracion delante de la Imagen de N. Señora de los Reyes. Salio el dia siguiente del Real ran suspenso en Dios, que sin espada, como estava orádo, entró en Sevilla por la puerta de Cordova, y sin ser visto arravesó toda la ciudad, llegó a la Mezquita, visitó, y veneró en ella la S. Imagé de la Antigua, bolvió por la puerta de Xerez a su tienda, y advirtio que venia, y avia salido sin espada. Diferencianse algo otros en esta relacion: afirman, q̃ como el S. Rey viesse se alargava tanto el cerco de Sevilla, representó su sentimiento a la Reyna del cielo, respondiolo con voces exteriores la S. Imagen (era la de los Reyes) que presto pódria glorioso fin a sus intêtos. Con la suspension de tal favor, y regozijo de tal promessa, arrebatado en alta oracion, y guiado por el Angel de su Guarda, caminó házia la ciudad, entró en ella por una puerta, que avia entre la de Xerez, y la Torre del oro; cayosele en ella la espada, sin esta atravesó toda Sevilla, visitó la Imagen del Antigua (o segun otros a N. Señora del Pilar a la esquina de Gradass, entre las bocas de la calle de Genova, y de la Mar) bolvió á su tienda por la misma puerta, hallando en ella la espada, que se le avia caydo.

*Fr. J. de S. Pa
cresce Per
gam. Manus
script. in Ar
chiv.*

*God. lib.
de los Giro-
no L. II,*

Por

Por milagrosos sucesos se refiere el estrago, que en dos asaltos de innumerables Moros, que en el Real acometieron a los Infantes Don Enrique, y Don Alonso, hizieron, matando a unos, ahuyentando a otros, y necessitando a muchos se artojasen al rio, y en el peréciesen. Pues ya el ultimo triunfo, que alcançò el Maestre del Temple en la puèrte de Guadaya-ra, abrigo, y defenfa de los Moros para sus retiradas, y acometimientos; cogiò la con pocos de los nuestros, y tan gran perdida de los enemigos, que passaron de tres mil los muertos. Semejantes fueron otros triunfos de nuestras Galeras, y baxeles; singularmente el ultimo, porque reconociendo el S. Rey, que el socorro de gente, armas, y bastimentos entrava a los cercados por la puente de Triana, por aver en el Aljarafe, segun refiere la General, cien mil Alquerias de Moros, consultandolo con N. S. determinò se rompiesse, y el General Remon Bonifaz, con las dos mas valientes naos, acometio con tal impetu a la puente, que rompiendola por medio, y quebrando la fortissima cadena, que de la Torre del Oro atravesava al Castillo de Triana, passò a la otra parte. Al mismo tiempo el S. Rey, y el Infante Don Alonso con su exercito, acometieron a innumerables Moros, que con todo genero de armas, y tiros llenavan la orilla del rio, y los hizieron huir, quitando la vida a muchos.

Finalmente, despues de varios encuentros en agua, y tierra, quebrada la cadena, rota la puente, ganado el Castillo de Triana, reconociendose los Moros avassallados con el cerco, que avia durado diez y seys meses, trataron de darse a partido, y propusierò varios medios, para que el S. Rey escogiese. Ofrecieròle el Alcaçar Real como la principal pieça, y fortaleza de Sevilla, y que sus rentas se repartirian entre el S. Rey, y su Rey Moro, quedandose ellos con sus haziendas en la ciudad. No vino en este, ni en el segundo medio, de que la mitad de Sevilla se dividiessè con murallas, y se la darian con las rentas, q̃ le correspòdiessen. Desechados otros semejantes partidos, vieronse los Moros necessitados a rendirse, prometiendo

dexarian desembaraçada la ciudad, y la entregarían dentro de siete dias. Cumplieronse estos, y el dia de S. Clemente 23. de Noviembre del año de 1248. entregaron al S. Rey las llaves de Sevilla, que tan injustaméte avian possedydo 533. años. Pidieron un mes de termino para vender sus haziendas, con cedioseles, y cumplido salieron todos, mandando el S. Rey se diessen naos a los que por la mar querian passar a Africa, y carruaje a los que por tierra se partiessen a otros lugares. De sembaraçada la ciudad, dispusose su solemne possessiõ, y magestuosa entrada para 22. de Diziembre del mesmo año, dia de la Translacion del gloriosissimo S. Isidoro, a quien escogio el S. Rey por especial Patron en esta empressa, por averle solicitado a ella, assegurando su vitona el mesmo Santo, apareciendosele visiblemente. La pompa, con que nuestro Rey entró triunfando en esta insigne ciudad, deservimos ya en la fiesta de la Dedicacion de su Templo; como tambien referimos las personas mas señaladas, que en ella, y esta conquista se hallaron.

Es igualmente celebrada en las historias, y venerada en Sevilla, la espada, conque el S. Rey cõquistó a esta, y a tantas ciudades de España; possela la insigne Capilla de los Reyes de su S. Iglesia, sustentandola en su mano muerto, el que con tanta gloria la exercitò vivo. Es el puño, y pomo de cristal de roca, la cruz, o el braço que la forma, de una piedra leonada de grueso de un dedo delgado, tan poco conocida, que hasta agora no se le a dado nombre. La marca de la cuchilla es de quatro palmos, con otro de la guarnicion, ancha de dos pulgadas, con una canal en medio; la antigua vayna no se conserva, ni aun la que tenia mas à de cien años, en que estavan las armas de Aragon, por ventura puestas, como discurren curiosos, por el Infante Don Fernando, nieto del Rey Don Pedro de Aragon, que gozò esta Corona. Singular veneracion le rendian los Principes a esta espada, hincados de rodillas la besavan como preciosa reliquia para tomarla en la mano; y la llevavã a sus empressas, vinculado en ella, despues de Dios,

*Christ. Nax-
ter en sus
notables ma-
nuscript.
Hist. del Rey
D. Iuã el 2.
an. 7. c. 34.*

Mex. 19
c. 15.

Hist. del Rei
D. Juan an.
7. 34.

su buen suceso. Así la llevó el Infante Don Fernádo de Castilla; llamado el Magnánimo, en las conquistas de Setenil, Antequera, y Zahara, y bolviendo vitorioso dellas fue recibida en Sevilla con solemne procession. Con no menor gloria se conserva el pendon, que se piensa fue el primitivo, conq se ganó esta ciudad. Está formada en el de tafetanes de varios colores la imagen del S. Rey, tiene en la mano izquierda el globo del imperio, levantado en alto, en la derecha su espada; fue tan estimado, que era estilo preceder en los exercitos este pendon, y el de Santiago con igual dignidad.

Grande es la solemnidad, con que se celebra esta fiesta en Sevilla. El glorioso S. Clemente es venerado por su particular Patron con rito doble de segunda clase, agora por especial edito es de primera con octava. Los Tribunales, y la mayor parte de la ciudad, sino de obligacion, de devocion, y costumbre guardan este dia. La procession es solemnissima, con curren a ella las Parroquias con sus Cruces, y ambos Cabildos Eclesiastico, y seglar. Lleva el señor Asistente la espada del S. Rey, accion de immemorial tiempo, como testifica el Rey Don Felipe II. en cedula suya de 11. de Abril 1578. en que haze mencion del modo como le entiega esta espada al Asistente el Capellan mayor, o en su ausencia el mas antiguo de la Capilla de los Reyes, tomándole pleyto o menaje, que la bolvera, y bolviendola despues de la procession, la restituye en su mano al Rey Santo. El pendon lleva alguno de los calificados Cavalleros de la Ciudad; y se tuvo por tan grande honor llevarlo, que como testigo de vista depone un Escritor grave, que el año de 1508. sacando en esta procession el Rey Catolico la espada, llevó el pendon un Embaxador del Emperador Maximiliano, y le dixo el Rey: Si el Principe Don Carlos se hallara aqui, el avia de llevar este pendon, pero pues el no está aqui, llevadlo vos por el.

De esta conquista escriven los mas Historiadores de las cosas de España, y de la vida del S. Rey, principalmente la Crónica general del Rey Don Alonso, el suplemento en pergamino, la Historia de los Girones c. 11. y el Memorial del P. Juan de Pinceda de nuestra Compañia de Jesus, par 3. f. 9. En los Bre-

Christ. Nu
brez apud Pi
neida. P. 3.
cap. 6.

viarios Sevillanos del año de 1555. de 1510. de 1563. y en el Missal de 1529. esta fiesta de 2. dignidad. En oficio desta S. Iglesia aprobado por Suro V. se dice: *tu fides S. Clementis Papa, et Martyris, Hispani tantum officium sit duplex propter victoriam eo die de Sarracenis reportatam, extra civitatem vera simulabile, ut in Breviario.* Después por un edito se hizo de 1. clase y con octava. De S. Clemente escribieron Gregorio Turonense c. 35. Metastasio, Lipomano, Surio, Mombrizio to. 1. y los Escritores de Pontífices. Su memoria hallamos en S. Pablo ad Phil. 4. S. Ignacio ad Philadelph. y S. Geronimo de Script.

F I E S T A

DE S. FRANCISCO XAVIER, APOSTOL

DEL NUEVO MUNDO.

II. DE DIZIEMBRE.

EN la Bula, en que N. S. P. Urbano VIII. publicó el año de 1623. la canonización, que del primer Apostol del Japon, y segundo de la India, S. Francisco Xavier, avia el año antecedente sacado a luz el Felicísimo Pontífice Gregorio XV. concede su Santidad licencia para que en toda la Christiandad se pudiesse celebrar su fiesta con el sacrificio de la Misa, y oficio divino de Confessor, no Pontífice. Usando desta facultad la S. Iglesia de Sevilla, solicitada de la crecida estima; y amor a tan prodigioso Santo; que con su predicación convirtió innumerables Gentiles, y con su oracion resucitó veynte y cinco muertos, admiró su fiesta como propria deste Arceobispado, mandando se celebrasse en todo el con Rito doble a los dos de Diziembre; dia de su dichoso tránsito. Promulgola el Doctor Dyonísio de Monserrate Provisor, y Vicario General por el Eminentísimo señor Don Gaspar de Borja, y Velasco, con acuerdo del Ilustrísimo señor Dean, y Cabildo, en edito del año de 1635. a 19. de Noviembre; en que dize así:

Considerando atentamente la grande obligació, que todos tenemos a este glorioso Santo por ser de nuestra mesma nacion Español, gloria y lustre destas Reynos, y siglos, y fruto primitivo de la esclarezida Religión de la Compañia de Iesus, a quien tanto deve la universal Igle-

fia, por los copiosísimos frutos, que en ella à becho, y haze con su predicacion, doctrina, virtud, y litras; y sobre todo reconociendo, que la divina Magestad ostentó su poderosa mano en este Santo, ilustrandole con tan singular vida, tan creyca virtudes, exemplos tan raros, zelo tan ardiente, milagros tan prodigiosos y vida tan Apostolica; por donde la misma santa Sede regida por el Espiritu Santo, le dà muchas veces en la Bula de su Canonizaxien el glorioso renombre de Apostol de la India, donde siendo luz de aquel nuevo mundo, introduxo y plantó la Fè Catolica, convirtiendo y baptizando millares de millares de gentes de muchas, diversas, y remotísimas naciones, como la misma Bula dice. Y porque de su cultó, veneracion, y fiestas nos podemos prometer nuevos patrocinios, e intercessiones deste gran Santo; estando de acuerdo con los señores Dean y Cabildo desta S. Iglesia Metropolitana, usando la facultad Apostolica, recibimos la dicha fiesta, &c. para que en esta S. Iglesia, y Arçobispado se celebre, &c. Señala luego officio doble, y manda se transiera S. Bibiana. Solemnísima fue la fiesta, que dio principio a esta solemnidad, en repique, proçesion, Sermon, y Misa. Continualse por averla dotado el señor Don Geronimo Zapata Canonigo desta S. Iglesia, y Arçediado de Niebla, cuya generosa liberalidad, y piedad replandeze en copiosas limosnas, y semejantes dotaciones, que à perpetuado. Singular es la que à hecho para la asistècia de Prebendados al Santísimo Sacramento en la fiesta del Corpus, mientras se representan los Carros. La de nuestro Santo la han admitido tambien como propria la S. Iglesia de Plasencia, y de Cadiz. Nuestra Compania le da octava.

La vida de S. Francisco Xavier eleuvieron los Padres Horacio Turfelino, Nicolas Orlandino, Pedro Masco, Nicolas Trigauçio, Pedro Dujarrit, Juan de Lucena, Loys de Guzman, Pedro de Ribadeneira, Tomas de Villacastin, y Pedro de Guzman. En la Bula de 6. de Agosto de 1623. dice el Papa Urbano VIII. referendose a la Canonizaxion de Gregorio XV. Gloriosa memoria Franciscum Xaverium Sanctum esse definiunt, &c. Et Sanctissimum Confessorem Catalogo adscribendum, &c. Et singulis annis die 3. Decembris, eius officium, ut de Sancto

Confessore ad prescriptum Romani Breviarij celebrari possit, &c.

13. 14. 15.

16. 17. 18.

19. 20. 21.

22. 23. 24.

25. 26. 27.

28. 29. 30.

31.

F I E S T A

DE LA PYRISSIMA CONCEPCION DE
LA SANTISSIMA VIRGEN S. N.

VIII. DE DIZIEMBRE.

EXcede con superior gloria, dixo S. Anselmo, a todas las fiestas de la Reyna del cielo, la de su purissima Concepcion, origen dellas, de su celebridad, y culro. Para el aumento deste an solicitado los Vicarios de Christo a los Fieles cõ tan copiosas gracias, e indulgencias, que todas las que el Põtifice Urbano IV. concedio a la festividad del Corpus en el Concilio Vienense, el Pontifice Sixto IV. las cõcedio a la de Concepcion de la Virgen. Escusado es probar la antigüedad desta fiesta, afsi en la Iglesia Romana, como en las particulares de diversas naciones, y Reynos; en las de Syria, Egypto, Africa, Grecia, Francia, Inglaterra, Armenia, y otras. Assunto, que eruditamente tratan nuestros doctõsimos Escritores Hernando de Salazar, y Pedro de Ojeda. Manifestaremos la antigüedad que goza en la S. Iglesia de Sevilla, que juzgo ser la mesma, que la que en ella goza la Fè Catolica, de suerte, q̃ quando esta se plantò en esta gran ciudad, se plantò juntamente en los animos Sevillanos la devocion con la Virgen, y la fiesta de su purissima Concepcion, siendo su primer instituidor el Apostol Santiago, como fue el primer Predicador en Sevilla de su Fè. Verdad que califican graves Escritores, afirmando, que quando en España predicò la Fè Santiago, predicò juntamente la Concepcion purissima de MARIA, e instituyò su celebridad, y que desde enronces esta en toda España se solemniza. Alicentan este sentimiento la tradicion de aquel Cõcilio tan aplaudido de sabios varones, q̃ celebraron los Apostoles en Ierusalen, en que definieron la immaculada Concepcion de la Virgen; las Missas, o Liturgias de S. Pedro, S. Marcos, y Santiago el Menor, los Calendarios, que desde el tiem

Ansel. Ser.
apud Brev.
Segov.

Salaz. d. C^o
ap. 14. p. 34.
1010.

po de los Apostoles usan algunas Iglesias; los libros del Monte Santo de Granada, escritos por S. Tefifon, y S. Cecilio discipulos de Santiago, pues en todos estos instrumentos hallamos la memoria de la solemnidad de esta fiesta de la Concepcion, que instituyda por el Apostol Santiago en Sevilla, publicò, y entablò por su Diocesi su discipulo, y primer Arçobispo desta ciudad S. Pio, que es creyble consagrò a este myste-
 rio el primer templo que le fundò en Sevilla, de que es calificada prueba averse dedicado a la limpia Concepcion el templo de Zaragoza, que erigio el Apostol Santiago, dando modelo a la fundacion, y consagracion de las demas Iglesias primeras de España, que sus discipulos fundaron en las Metropolis, y ciudades.

Continuòse la celebridad desta fiesta en Sevilla, y su Diocesi por aquellos primeros siglos de la Ley de gracia el tiempo que en ella se conservò el culto divino, y gozò su S. Iglesia Prelados. Bien lo muestran nuestros Españoles Dextro, y Orosio, que florecieron el tercero, y quarto siglo, y nos dexaron memoria tan gloriosa della. En el de los Godos fue solemnifima esta fiesta en Sevilla, como lo testifica su Arçobispo S. Isidoro en su Missal, y Breviario, que dispuso, o reformò por comission del Concilio 4. Toledano, y despues confirmò dos Sumos Pontifices Ioan X. el año de 918. y el de 1064. Alexandro II. y en el Pontificado de Urbano II. calificò el cielo con el prodigioso milagro, en que arrojado en las llamas salio de ellas sin lesion alguna. Tiene este Breviario, y Missal, Missa, y oficio proprio de la Concepcion. El tiempo en que los Africanos poseyeron esta ciudad, permanecio sin duda en ella la fiesta de la Concepcion, pues entonces estos usavan el oficio de S. Isidoro, que a este titulo le dieton el de Mozarabe. Restaurada Sevilla, gozò de su devida dignidad esta fiesta. Testificanlo las antiguas Constituciones desta S. Iglesia, ordenadas de sus primeros Arçobispos. En ella reconocemos por solemnissima esta fiesta, su procesion dotada, su Missa de una de las Dignidades, y a su asistencia se vincula la principal *gruesa*
 de las

*Maxim.
Hymn.
Lucipr. a.
an. 677. ad
680.*

*Lucyfa bis
c. 3.
Maria, lib.
6. c. 5.
J. foral. l. 12
c. 19. & lib.
15. c. 47.
B. 11. 11. 11. 11.
918.*

de las rentas de los señores Prebendados. La solemnidad de su oficio à sido tan grande en estos ultimos siglos, quanto publican sus Missales, y Breviarios de mas de cien años, y ciento y treynta, que la señalan por solemnissima desta Diocesi, de primera clase, con octava.

Passemos ya a estos dichosos tiempos, en que tanto se à estimado Sevilla en el afecto, veneracion, y celebridad de este mysterio; como testifican las gloriosas acciones que desde el año de 1615. en su defensa sacò a luz. Testificanlo las innumerables fiestas, solemnes octavarios, festivos regozijos, còque a este intento admirò entonces a España. Testificanlo los piadosos votos, los publicos juramentos, que con tanta magestad sus dos ilustrísimos Cabildos, su grave Univeridad, su copiosa Clerecia hizieron de defender esta pureza. Testificanlo las cartas, que solicitando la definicion della, escribieron estas gravísimas Comunidades a los Pontífices, y Reyes, y las respuestas destos, engrandecièdo su piedad, su zelo, su afecto a este mysterio. Testificanlo los Agentes, que para esta causa à tenido en ambas cortes. Testificanlo tantos y tan doctos Libros, Informes, Tratados, Apologias, Discursos, y Sermones, que en esta honrosa competencia publicaron los luzidos ingenios de Sevilla. Demonstraciones todas de su crecida liberalidad, y piedad: en su logro se esmeraron algunas Religiones, y tuvo gran parte el ilustrísimo Prelado Don Pedro de Castro y Quiñones, el qual restituyò a su antiguo lustre la fiesta de la puríssima Concepcion dela Virgen, estableciendo se celebrase como propria desta Diocesi doble de primera clase, con octava, q̃ solo admite fiestas dobles. Solemnidad es grande, asistiendo a sus visperas, procession, y Missa ambos Cabildos, con la grandeza, aparato, musica, y regozijos mas festivos. Ansí aumentado todos con la dotacion de su Calenda, que el año de 1635. hizo Don Mateo Vazquez de Leca, zeloso Prebendado desta S. Iglesia, imponiendo renta perpetua para que se celebre como la Calenda del Nacimíento de Christo S. N. Avia dotado antes sus solemnísimos Maytines Don
Gon-

Gonçalo de Campo Arçobispo de Lima; como tambien se hallan dotadas doze fiestas de la Concepcion para los doze meses del año.

El asunto de esta solemnidad, no es la santificacion de la Virgen en el vientre de su santa Madre; error condenado por el Pontifice Sixto IV. ni la material sola, o natural Concepcion, engaño semejante. Celebrase pues en esta fiesta la inmutabilidad, y preservacion del pecado original, que gozó la Reyna del cielo en el primer instante de su Concepcion; la gracia santificante, que se infundio en su alma a el octavo de Diciembre, en el qual dia se organizò su cuerpo benditissimo, no en un instante; gloria, que al de Christo se concede, ni con los espaciosos, y comunes terminos de 80. dias, como soñó Lutero, sino con brevissimo espacio, con racitos, y velozes incrementos, segun habló Damasceno, y con mayor perfeccion, que alcançó el de qualquiera criatura despues de los nueve meses en el vientre de su madre. Tan veloz, y perfectamente formado crió al punro Dios la mas perfecta alma, que de sus manos salió, (no habló de la de Christo) y la infundio en el tierno cuerpecito, y con ella junta la gracia santificante, que la preservò del pecado original.

Las circunstancias historiales deste mysterio, justo es, aunque de passo, referirlas. El año fue el 4036. de la creacion del mûdo, y 15. antes (un mes menos) de la Encarnaciõ del Verbo divino. Fue en Viernes octavo de Diciembre, dia de la Encarnacion, Nacimiento, Baptismo, y Muerte de Christo S. N. La hora desta Concepcion fue el Aurora (como la de Christo segun Alberto Magno) parecer de modernos Escritores, fundados en las Revelaciones de S. Brigida. A Gerusalem ilustran unos con la Concepcion de Maria; antiguos Rabinos, que cita Galarino a Belen; el Abulense a Seforo; a Nazaret le cupo aquesta gloria, en ella fue concebida la Madre de Dios. Indicanlo S. Geronimo, Epifanio, Niceforo, y Gerson; pruevanlo sabios Modernos, juzgando fue la mesma casa de la Encarnacion, que oy llaman de Loreto. Los santissimos padrès de

Maria,

Sist. IV. Ex
travag. gra
de nîmî.
Ause. epis.
ad Epif.
Aug. sala-
zer de Con-
cep. c. 33.
Granado de
Concep. d. 3.
f. 3.
Luter. ser.
Damasc. rat
de Nat.

Castro hist.
Dici. d. 2.
Aulo 4. f.
lit. 15. Clio
no. de Aul
tia. c. 3. La-
d. l. 7. c. 2.
Beda Appa
Gera. de C
c. d. 2. f. 2.
Brig. 6. c.
55. Alber.
in Missa.
Clio. sep.
Galat. l. 7.
c. 12. Aul
2. Met. 4. 91
Pozal. l. 1.
trat. 7. c. 6.

Maria, a quien Dios ennobleció con la altísima dignidad de Abuelos suyos, y a la proporción de tal alteza con la de la gracia, y santidad; hallábanse con veynte años de matrimonio, sin el fruto del, ambos estériles; tan ancianos ambos, que sesenta y ocho años señala a S. Ioachin el mas cierto computo, uno menos a S. Ana, y si bien engendraron a su preciosa hija con el modo humano, y nupcial junta, segun habla S. Anselmo, y S. Epifanio, no por obra del Espiritu Santo, y sin obra de varon como soñaron algunos herejes, que refiere S. Antonino, ni por medio de su castísimo abraço en la puerta Aurea, como inventaron otros, que trae Guillermo Parisiense; fue empero esta Concepcion sobre el orden de la naturaleza, y por ser sus Padres ambos estériles, y viejos, mas milagrosa que ninguna de las que por tales celebran las divinas letras, la de Isaac, Jacob, Esau, Sanson, Samuel, la de los hijos de Raquel, y la del Baptista; que no concurrieron juntas en ambos Progenitores destos la esterilidad, y vejez, como en Ioachin, y Ana. Demas que la Concepcion de la Reyna del cielo, estuvo llena de singulares prerogativas. Fue purísima de parte de sus Padres, sin intervenir la mas leve imperfeccion, abraçados de amor divino, absortos en contemplacion sagrada engendraron a Maria; así lo reveló esta divina Señora a S. Brigida; así asistieron a ella Angeles en forma visible, así lo insinua S. Fulberto; otros celebraron luego su fiesta en el cielo, así lo testifica S. Vicente. El perfectísimo uso de razón, la gracia superabundante, los dones soberanos, las virtudes, y meritos altísimos, la encumbrada ciencia de las cosas naturales y sobrenaturales, la fè, y conocimiento de los mysterios divinos, la vision clara de Dios, y los demas privilegios, que gozó la Reyna del cielo en el primer instante de su Concepcion; asuanto es, en que an ostentado sus letras, luzido sus ingenios, y adelgazado sus plumas tantos Escritores de nuestros siglos; a ellos me remito, singularmente a los Padres Francisco Suarez, Pedro Canisio, Grabiél Vazquez, Hernádo de Salazar, Diégo Granado, Ioan Perml, y Iuan Baptista de Poza.

*Niss. de Na
iv. Chr.
Hidph. ser.
de Nat. V.
Bed. Lat. 1.
Castro hist.
Dep. c. 1. 2.
Anse. hom.
de Concept.
Epiph. her.
11. 79 y 78
Auten. 1. p.
hist. c. 6.
Cant. ser. 5.
Amad.*

*Brigit. l. 1.
c. 9. & 16.
Fulb. de or-
ta Virg.
Vic. ser. 2.
Nat. V.*

De la antigüedad desta fiesta tratan Baronio notis Martyrol. 8. Decemb. Gavanto hic, y eruditísimamente nuestro Salazar de Concept. Argum. 8. c. 35. Averse celebrado en España desde el tier po que Santiago predicó en el a, consta de Dextro ann. 308. *At Iacobi predicatione celebratur in Hispania festum immaculate, & Immaculate Conceptionis Deigenitricis Mariae.* De Marco Maximo Hym, ad templ. Casaraug.

Conceptionis hinc diem
Iacobus Hispanis prædicat,
Et prædicat ceteri
Ab omni labe liberam.

Hinc mos habet principium
Hunc celebrandi iugiter
Populis Iberis diem,
Qui durat usque hodie.

Oroho, que florecio por los años de 425. epist. ad Eustochium: *Dies Conceptionis eius celebratur.* Pues si con su predicacion instituyó en España Santiago esta fiesta, aviendo predicado en Sevilla, en ella la instituyó, y así se conservó hasta el tiempo de los Moros, en que los Christianos Mozarabes la celebravan, como consta de su Missal. En el prefacio de su Missa: *Dignum, & iustum est, omnipotens Pater, illi in honorem Conceptionis gloriæ Virginis Mariæ, etc.* Pruevan la continuacion desta fiesta en España por todos los siglos, Salazar sup. Pedro de Ojeda en su informacion a Cap. 5. ad 12. Tamayo Novedad 17. in Dextr. Mas antigua es en el cielo, pues luego se celebró, segun S. Vicente ser. 2. de Nativ. *Statim Angeli fuerunt festum Conceptionis in celo.* Del premio a sus celebradores S. Anselmo epist. ad Episc. Angl. *Si portu salutis volumus, hinc e Dei genitricis Conceptionem dignis assequi, & officiis celebremus,* y en la mesma Carta: *Celebrationibus huius festivitatis datus potest transiitum huius vite requies æterna.*

Su solemnidad en Sevilla en nuestros tiempos, consta de los Breviarios de los años de 1531. 1555. 1510. que señalan officio para todos los dias de la octava con Homilias de S. Augustin, S. Hieronimo, S. Ildefonso, y S. Bernardo; y el del de 1555. dize: *Festum Immaculate Conceptionis Virginis Mariæ est festum primæ dignitatis, & habet officium solemne, & de eis non dicitur de aliquo festo præter S. Lucie.* Y así agora se le deve octava segun la regla de octavis, § 2. & 4. De el Concilio de los Apostoles, Iuhan, Adv. n. 395. *Traditio fuit ab Apostolis in Cæciliam Congregati S. Virginem Mariam Dei, hominisq; veri matrem originali peccato immaculatam esse.* Calificable Suarez apud Egid. L3. de Concept. q. 4. § 8. sect. 4. Egidio hic. Perlin de Concept. dist. 7. c. 1. Granada de Concept. d. 3. c. 6. Luzero disc. 2. c. 5. De la Iglesia de Zaragoza Luis prando añ. 677. *Beatissima sedes de Columna in urbe Casaraugustana, quæ constructa est iussu Virginis a B. Iacobo cum in Hispania prædicavit, anno XXXVII. à natiuitate Domini, & consecrata eiusdem immaculate Conceptioni, quem omnes Apostoli prædixerant ubiq; hoc tempore.* Y Maximo: *Conceptionis aucta templo manent æconomia.* De la fiesta de la Translacion de Santiago por ser general de España, no trato en particular, como ni de las demas Fiestas, Aniversarios, y Dotaciones generales.

I N D I C E

DE LOS SANTOS, PERSONAS, Y COSAS PARTICVLAES.

A.

S. Aurea V. y M. pag. 169.
S. Abundio Arcediano de Sevilla, y
y Martyr, pagina 68.
S. Adolfo, y Iuá Mart. de Sevilla, 168.
Alcala del Rio, y sus Santos. 313
Alexandro VI. Arçob. de Sev. 21. 29.
Alvito Obispo de León, muerto en Se-
villa, venerado por São. 180. 186.
Angeles asisten a las batallas del S.
Rey D. Fernando. 192. Custodios,
su creacion, oficio, y fiesta. 356.
Antequera, predicó en ella Santiago. 3.
Antonino Pio Emperador, su perse-
cu. A. d. 7. num. 3.
S. Apolonio, y sus Compañeros Mar-
tyres de Marchena. 187.
Apostoles donde fundavan Metro-
polis. 10.
Arcadio hijo del Emp. Teodosio. 137
S. Arcadio Martyr de Oñuna 274.
Arcediano, su dignidad, y cargo 96.
Arçobispos de Sevilla hijos de Reyes
20. Cardenales 32. Patriarcas 14.
Inquitidores Generales 25. Insigne-
nes en sabiduria 16. En santidad 18
De tiempo de Moros 32. De la Re-
ligion de S. Domingo 27. &c. 349.
De la de S. Francisco 358. De la de
S. Augustin 27.
S. Augustin Obispo de Granada. 192.

B.

S. Bartolome, un brazo suyo en la S.
Iglesia de Sevilla, y su fiesta en e-
lla 352.

S. Bibiana Virg. y Martyr, natural de
Sevilla. 103
S. Braulio Obispo de Zaragoza, Ar-
cediano, y Provisor de Sevilla, tio,
o hermano de S. Ermenegildo, a
163. ad 167.

C.

Cabildo en Sede vacante puede decla-
rar los Santos por naturales de su
Diocesi, y admitir sus fiestas, Adv.
2. n. 5. El de la S. Iglesia de Sevilla
fundólo Santiago pag. 31. 44. Su
progreso en todos tiempos 32. Sus
Dignidades, gobierno, y jurisdicció
33. Liberalidad, y limosnas 35. Fa-
bricó a su costa su templo 35. Sus
inligens Prebendados. 37.
Cadiz, predicó en ella Santiago. 3.
Capilla de nuestra Señora de los Re-
yes. 104.
Cármona, y sus Santos. 271.
S. Carpoforo Arçob. de Sev. y M. 68.
Clemente Arçobispo de Sevilla teni-
do por Santo. 183. 186.
S. Clemente Pap. y M. ganose Sevilla
su dia, es en ella solemnisimo 362
Concepcion de N. Señora. 369.
S. Cornelio Centurion, su linaje en
Andaluzia 213. Su conversion 214.
Sus milagros 217. Obispo de Cesa-
rea natural de Italia. 120.
Corona de Christo, ver. Espina.
S. Crispino l. Obispo de Egipto, y Mar-
tyr. 240.

Bb 2

S. Cris-

S. Crispulo, y Restituto M. de Peña-
flor, 104.
Cruz de Christo, de q materia, y for-
ma, 141. su Reliquia en Sevilla, su
milagro, 143.
Culto divino de la Iglesia de Sev. 42.
D.
Daciano perseguidor dela Iglesia por
Diocleciano, fue martyr. Adv. 7. n.
y otro Daciano, 68.
S. Dafrosa natural de Sev. M. 100.
David Arçob. de Sevilla, 29.
Dedicacion de la santa Iglesia de Se-
villa, 116.
S. Demetria V. y M. natural de Sevi-
lla, 103.
s. Diego Confessor, su vida, muerte, y
milagros, 118.
Dignidad conaturaliza, Adv. 3. n. 4.
Diocleciano, y Maximia, su persecuc.
Ad. 7. n. 5.
S. Domingo de Guzmán, su fiesta, 149
Dominico Obis. de Cartagena natur.
de Sev. tenido por Santo, 174. 185
E.
Ecija, sus Santos, 140. ad 160.
S. Ermenegildo Rey de Sevilla, sus Pa-
dres, casamiento, y conversion, 118
Ocasion dela guerra con su padre,
cartas que se escriviéron, 121. su mar-
tyrio, y carcel, 125. sus Reliquias, y
veneracion, 129. No ay duda de q
fue martyricado en Sevilla, y no en
Tarragona, 136.
Espada del S. Rey D. Fernando. 165.
Espinas de la Corona de Christo de q
arbol eran, sus Reliquias, y fiesta en
Sevilla, 146.
S. Estrazon, Rufino, y Rufiniano, Ar-
temidoro, y Serio Martyres de V-
trera, 189.
S. Eulalia V. y Mart. natural de Sevi-
lla, 89. 96

Eutrando, su autoridad, Ad. 6. n. 4.
F.
S. Fabian, y Sebast. su fiesta en Sevilla,
tiene la S. Iglesia un brazo de S. Se-
bastian. 114.
Fautino Arçob. de Sev. M. 176. 185.
D. Felipe Arçobis. de Sevilla, hijo del
S. Rey, 21. 29.
Felix Arçob. de Sev. Sabio, 16. 20.
S. Felix Arcediano de Toledo, Mart.
de Sevilla, 96.
El S. Rey D. Fernando, sus Progenito-
res, nacimiento, y educacion, 187.
la posesion de los Reynos, 189.
sus victorias, 191. su Fè, Esperança, y
Caridad, 94. sus virtudes Cardena-
les, 198. Morales, 200. su muerte, y
sepulcro. 201. sus milagros, 205. su
veneracion, y titulo de Santo, 208.
estado de su Canonizazion, 209. su
conquista de Sevilla, 161. y entrada
en ella, 117.
Fernando de Còtreras Sacerdote, 127.
Flacila Esposa del Emperador Teo-
dosio. 117.
Flaviano M. natural de Sevilla. 100.
Flavio Dextro su autoridad, Adv. 6.
a num. 4.
S. Flavio Rutilio M. vivio en Sev. 64.
S. Florencio Martyr de Sevilla, 64.
S. Florencio C. su cuerpo en la S. Igle-
sia, 110.
S. Florentina V. su vida, y muerte, 253
S. Filipo Filoteo vivio en Sev. 47. 51
S. Francisco de Borja vivio en Sev. 48
F. Francisco Lopez natural de Sevi-
lla, 118.
S. Francisco Serafico, su fiesta en Se-
villa, 158.
S. Francisco Xavier, su fiesta en Sevi-
lla, 167.
S. Fulgencio nacio en Sevilla, su vida,
sacerdura, y muerte, a 149. ad 153.
- Fiesta de la Conce- S. Ge-
pcion. 362

I N D I C E.

G.

- S. Geroncio Obispo de Italica, y M. 226.
 Gosiunda Madraffa de S. Ermenegildo, su desfigurada muerte, 133. 139.
 S. Grabiél, sus entaxadas, y fiesta, 340
 fue Custodio de la Virgen, 341.
 Granada, predico en ella Santiago, 3.
 S. Gregorio Obispo de Granada, natural de Vttrera. 291.
 S. Gregorio Confessor, de Alcalá del Rio, 313.

H.

- H.istorias antiguas, y de archivos, que autoridad tengan. Adv. 6.
 Honorato Arçob. de Sev. Adv. 6.
 S. Honorio, Eutichio, y Esteuan Martyres de Xerez. 261.

I.

- Iglesias de España pueden celebrar sin nueva licencia los Santos sus naturales. Adv. 1. n. 23. Quales los celebran, Ad. 7.
 S. Iglesia de Sevilla fundola Santiago a f. 5. ad. 16. Es Apostolica, 8. sus Obisposados infraganeos, 9. Metropolis en todos siglos, y madre de Metropolis, 10. Fue Patriarcal, y Primada de las Españas, 11. ad. 6. su culto divino, 42. sus fiestas particulares, a f. 333. sus Reliquias 335 la dedicacion de su templo, 336. su Cabildo, ver, Cabildo.
 S. Ignacio de Loyola, su fiesta en Sevilla, 347.
 S. Ildesonso vivio en Sevilla, 48. 52.
 Ingunda Esposa de S. Ermenegildo, 120. 136. 139.
 S. Iosifab Arimatia, es probable estuvo en Sevilla, 47.
 S. Isidoro Obispo de Zaragoza, y Martyr, natural de Sevilla, 107.
 S. Isidoro Arçobisp. de Sevilla, nacio

- en ella, 147. 160. sus estudios, 148. Viaje a Roma, 150. Cõcilios a que presidio, 151. Ahuyenta a Mahoma de España, 152. 161 su muerte, 153. su sabiduria, y escriptos, 155. su culto, y patrocinio. 157.
 Italica, su lustre. 213. sus Obispos. 226. sus Martyres, y Santos. ad. 239.
 S. Iuan de Dios vivio en Sevilla. 48.
 Iuan 11. Arçobisp. de Sevill. tenido por Santo. 178. 185.
 Julian Perez, que autoridad tiene, ad. 6. a num. 4.
 S. Iusta, y Rufina, V. y M. 73. su carcel y Reliquias. 77. su culto, y patrocinio. 79.
 S. Iusto, Rufino, Macario, y Teofilo, Martyres de Sevilla. 59.

L.

- S. Laureano Arçob. de Sevill. su vida. 112. su martyrio. 115. sus Reliquias. 116. su culto. 117.
 S. Leandro Arçob. de Sev. sus padres, y profesion. 140. su amistad con S. Gregorio. 142. su zelo. 143. Cõcilios q̃ celebró. 144. su culto. 145.
 S. Leon, y sus Comp. Marty. de Olluna. 280.
 Leovigildo Rey, sus desgracias, y penitencia. 134. 139.
 Libros, que prueba hagan. Ad. 4. n. 5.
 Luciano natural de Vttrera, tenido por Santo. 296.

M.

- Malaga, predico en ella Santiago. 3.
 S. Marcelo Martyr natural de Xerez. 266. sus Hijos. 269 son como naturales della. 271.
 Marchena, y sus Santos. 287.
 S. Maria natural de Italica, hermana de Trajano, Virg. y M. 231.
 Marco Maximo, que autoridad tiene, Adv. num. 4.

INDICE.

Maria Madre de Dios, su templo y de
votion en Sevilla estando viva. 54.
su Imagen de los Reyes, y devociõ
del S. Rey. 195. su Real capilla. 104
A su muerte asistiõeron, y predica-
ron los Apostoles, S. Dionisio, y S.
Hieroteo. 144. Fiesta de su Nom-
bre. 353. La de su Concepcion insti-
tuyõ en Sevilla Santiago. 369. 374
Continuõse por todos los siglos.
369. Circunstancias historiales del
te misterio. 372.

S. Maria V. y M. natural de Niebla. 310
Martires muchos en Sevilla en todas
las persecuciones. 46. Los cinco de
S. Frãsc. q̃ predicarõ en ella. 48. 52
Melancio Arçob. de Toledo, Varon
santo. 96.

S. Miguel pienzan algunos fue Custo-
dio de la Virgen. 357.

Manjas de S. Florentina M. 157.

Muertes de Santos, porque se llaman
nacimientos. Adv. 3. n. 2.

N.

S. Natal Vicario de Oñuna, Arçob. de
Toledo, y Milan, hijo de Santos.
181. 186.

Naturales quales son, y porque titu-
los de una provincia, o lugar, segũ
derecho. Adv. 3. Que autoriãad ba-
sta para probar esta naturaleza en
los Santos. Adv. 4. No es necesa-
rio conste de los Martyrol. Adv. 5.
Neron su persecucion. Adv. 7. n. 1.

S. Nicola del Puerto, sus santos. 318.
Niebla, y sus santos. 307. ad. 312.

Nombre de Iesus, y su fiesta. 133. La
del õe Maria. 353.

O.

Obispsados deven celebrar sus santos
naturales, ad. 1. sufraganeos a Sev. 9
Obispo, a el compete declarar por na-
turales los santos de su Diocesi, e

instituir sus fiestas. Adv. 2.

Opas Arçobisp. de Sevilla. 10. 18.

Oñet, que lugar sea. 315.

Oño Obispo de Cordova venerado
por Santo. 97.

Oñuna, y sus santos a 25. ad. 18.

P.

S. Paulo Sergio predicõ en Sev. 4. 7. 51

S. Pedro Martyr de Sevilla. 69.

S. Pedro, y Vbristrimundo Mart. de
Ecija. 159.

Peñafior, y sus santos. 304.

Pendon del S. Rey D. Fernando. 366.

Pñnio II. fue Martyr. Adv. 7. n. 2.

S. Pio I. Arçob. de Sevilla, y M. 53.

S. Polixena de Ecija. 146. 148.

Prebendados de la S. Iglesia de Sevi-
lla li os de Príncipes 37. Embaxa-
dores de Reyes 38. Inquilidores

Generales 39. Cardenales, Patriar-
cas, y Arçobispos 40. Obispos 41.
Santos. 42.

Primacia de las Españas en Sevilla. 11

R.

D. F. Raymundo Arçobispo de Sevi-
lla. 127. 301.

Recaredo Rey, su zelo, y virtud. 135.
139.

Reliquias de Santos, su possession cõ
naturaleza, y por ella se celebran.

Adv. 3. n. 5. Descubrimiento de las
de S. Estevan 197. las de la S. Igle-
sia de Sevilla. 335. las de la Casa pro-
fessa de la Compañia 361.

Reyes Godos, que imperavan en tiẽ-
po de los santos de Sevilla, Adv. 7.

n. 8. Moros n. 9. Catolicos n. 10.

S. Romulo Martyr de Italica. 220.

S. Roque, su fiesta, y canonizaciõ. 356.
S.

Sabino I. Arçobisp. de Sevilla, tenido
por santo. 174. 185. **Sabino II.** f. 19.

S. Salomon Martyr de Tolosa. 301.

Salus:

INDICE.

Saluſerio Arçob. de Sevilla, 24. 29.
 Las Samaritana, ſu predicaci6n, y martyrio, y el de ſus hijos, y hermanas. 221.
 Santiago predic6 en Sevilla, 1. 5. fund6 ſu Igleſia, y la hizo Metropolitana, a 5. ad 16. ſus padres es probable eſtubieron en Sevilla. 47. Afiliſte a las batallas del s. Rey. 192.
 Santos naturales de una Dioceli, que rito y oficio tienen, Adv. 1. n. 4. 5. A quien compete declararlos por naturales, adv. 2. Porque titulos lo ſ6, ver, Naturales. Ay muchos mas en Sevilla q̃ los q̃ conocemos. 46.
 S. Sebaſtian M. natural de Italica. 220
 S. Secundo Martyr de Xerez. 264.
 Severiano padre de s. Leandr. 140. 146
 Severo Emp. ſu perfecci6n. ad 7. n. 4
 S. Servido, y Germano M. 84 el cuerpo de de s. ſervando nene la s. Igleſia de ſevilla. 80.
 Sevilla, ſu grandeza en lo ſecular en todas ſiglos, 9. 26. 29. Llamose Roma, 61. Los Judios de ſu antigua Synagoga reſiſtieron a la muerte de Chriſto, 3. ſu conquiſta por el ſanto Rey. 362.
 Sinagoga antigua de Judios en Sevilla. 2.
 Siſiberto omicida del s. Rey. 133. 138

Synodos de Sevilla 19.
 T.
 Templo de la Metropolitana de Sevilla, quando ſe hizo, y conque gastos, 35. 338.
 Teodicio Arç. de Sevilla, 15. 29.
 Teodora madre de s. Leandr. 140. 146
 S. Teodomiro M. natur. de Carm. 27
 Teodorico hijo de s. Ermenegildo, 136. 139.
 S. Teodoro, Occeano, Amiano, y Iuliano Martyres de Toſina. 218.
 Teodoſio Emp. nar. de Italica, 218. ſu vida, ſus victorias, ſu fama de ſanto, a 234. ad 239. ſu nieto. 237.
 S. Teresa de leius, ſu ſieſta en Sev. 339
 Toſina, y ſus ſantos, a 299. ad 304. *
 V.
 S. Vbaldo onſo M. de Niella, 307.
 S. Verania V. de Alcala del Rio. 27. 30
 Vero Arçob. de Sev. abio, 27. 30.
 S. Viçtor hijo de la Samaritana, General de Italica, y Martin. 220.
 Vitrea, y ſus ſantos, 289.
 X.
 S. Xantipe natural de Ecija. 246. 248
 Xerez, y ſus ſantos a 261. ad 271.
 Z.
 Zenon Arçob. de Sevilla, 24. 29.
 Zebedeo, probable es eſtubo en Sevilla. 47.

ARÇOBISPOS DE SEVILLA, DE QUE SE HAZE MENCION EN ESTE LIBRO.

Don Al6nſo Manrique, 25.
 Don Alonſo de Exca, 25. 14.
 Don Alonſo de Toledo, 27. 30.
 Don Alonſo de Fonſeca, 322. 343.

Aſſaſio, 32.
 S. Carpoſoro, 68. 72.
 Claudio, 294.
 Clemente, 185. 186.

I N D I C E.

Don Christoval de Roxas. 294.	S. Isidoro. 147.
David I. 26. 29.	S. Laureano. 111.
David II. 32.	S. Leandro. 140.
Daniel 32.	Marcelo 69.
Deodato. 52.	Maximo. 18. 112.
Don Diego Hurtado. 22. 25. 30.	Medulano 32.
Don Diego de Guzman. 23.	Don Nuño. 18.
Don Diego Maldonado. 24. 27.	Nonito. 32.
Ervidio 32.	Opas 20. 28. 178.
Estelano. 15. 241.	Don Pedro de Luna. 22. 24.
Faustino. 176. 185.	Don Pedro Barroto. 27.
Don Felipe. 21. 29. 33.	Don Fr. Pedro Riario. 22.
Felix. 26. 29.	D. Pedro Gonçales de Mèdoz. 22. 25.
Don Fernando Niño 23. 25.	S. Pio. I. Ar. ob. lpo 53.
Don Fernando Valdes. 26.	Quintino. 294.
Fulgencio. 28. 30.	D. Fr. Raymundo 27. 30. 33.
Don Garcia de Loyola 22.	Roc. frejo 32 303.
Don Gaspar de Guinda.	Dñ Rodrigo de Borja. 11.
Don Gaspar de Borja. 23 24.	Dñ Rodrigo de Castro. 23
Don Gonçalo Gutierrez. 22.	Sabno. I 174.
Grabiell. 32.	Sabno II. 28. 29.
Honorato 30.	Salutino. 24 29.
Don Inigo Manrique. 22.	Don Sancho. 27.
Don Juan de Cervantes. 24.	Sagistero 32.
Don Juan de Zuñiga. 22. 28.	Teodiselo. 11. 29.
Juan I. 24.	Teodulo. 27.
Don Juan II. 178. 185.	Vero. 27. 30.
Juliano. 32.	Zenon. 24. 29.

E R R A T A S.

Fol. 1 ilustrando, ilustrando. 2. 1. linea, los Principes dellos que, en lugar de que. S. Pedro. 10. Presidente, Rejente. 20 f. III. f V 37. Esmenegildo, Esmenegildo. 221. se celebra triunfo, la triunfo. 224. A quien no admira, no admirara. 274. grangeado, grangeando. 294. Bonifacio, Bonifacio. 300. Galiano, Galieno. 328 al margen, Fr. Antonio Lopez, Fr. Francisco, f. 330. donde dice 3568. 3568. f. 350. VI. de Agosto, XVI.





Δ 10 R.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



800150699

(23251727

